ANGELINA PAGANO DUCASSE

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO LICEO



GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. TESTA
Tuberculosis, Asma Estómago, Reumáticas Nerviosas, Piel, Electricidad médica, **Rayos X. ESMERALDA 472.** de 9 a 11 y de 14 a 17.

Dr. MACKITOSH
Cirujano, jefe del serv. de enf. del riñón, vejiga, próstata, uretra, etc., del Hosp. Fiorito. **Blenorragia y sus Complicaciones.** Nuevo tratamiento por la **Diatermia,** técnica y dispositivos originales. **RIVADAVIA 3516,** de 14 a 19.

Dr. ANGEL GUTIERREZ
Cirujano jefe del hos. Español (señoras). Especialmente cirujía general y enfermedades de señoras. **MAIPU 459.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 2 a 4 y 7 a 9. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dr. EMILIO PICASSO CAZON
Director del dispensario antivenéreo de la Asist. Pública. Jefe del consul. de vías urinarias y avariosis del Jockey Club. Consultas de las 16 a las 20. **PARAGUAY 958.** U. T. 0745 Plaza.

Dr. LUIS M. ECHAVARRIA
Adscripto a la Cátedra de garganta, Nariz y Oído de la Facultad. Ex Jefe del servicio del Hospital San Roque. Jefe del Hospital Salaberry y Jockey Culb. **URUGUAY 1086,** de 15 a 17 y de 20 a 21. U. T. 2138, Plaza.

Dr. ZERBINI
Jefe de clínica del servicio de génito-urinarias del Hospital Italiano. Vías urinarias, avariosis y piel. Consultas de 13 a 16, U. T. 2748, Mitre; **CORRIENTES 2929.**

Dr. ROBERTO P. FIGARI
Médico. **LAMADRID 657.** U. T. 0016, Barracas.

Dr. ALFREDO SPERONI
Ex jefe de clínica de la Facultad de Med. Jefe de trabajos prácticos. Enferm. internas. Consultas lunes, miércoles y viernes de 13 a 15. **PERU 1023,** U. T. 1983, B. Orden.

Dr. BAFICO
Piel, Secretas, Urinarias. Ex director del sanatorio de señoras y médico de sala Hosp. Rawson: **TUCUMAN 719** de 14 a 19.

Dr. LUIS ARATA
Médico. **OLAVARRIA 448** — U. T. 1119 Barracas.

Dr. O'FARRELL
Profesor de la Facultad de Medicina. Ha habierto su consultorio de enfermedades de señoras. **TUCUMAN 1441,** de 3 a 4.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. AMADEO NATALE
Jefe de servicio de ojos del Hospital Pirovano. Enferm. de los ojos y anteojos. **SARMIENTO 735.** De 14 a 16.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. JULIO CESAR BERRI
Adscripto a la Cátedra de clínica ginecológica de la Facultad y médico del H. de Clínica. Enfermedades de señoras, de la sangre y cirugía de vientre. **SANTA FE 3257,** Martes, jueves y sábados, de 2 a 4 p. m.

Dr. NERIO ROJAS
Profesor titular de medicina legal (Bs. As.). Médico legista de la Universidad de París. Enfermedades mentales y nerviosas. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18; **VIAMONTE 633.**

Dr. ENRIQUE FERREYRA
Garganta, Nariz, Oído. Profesor suplente Facultad Medicina. **VIAMONTE 740,** U. T. 31 Retiro, 0802, de 14 a 18.

Dr. GONELLA
Dentista. Tratamiento de la piorrea y enfermedades de la boca. Puentes y aparatos dentarios. **CANGALLO 1120,** U. T. Mayo 0471. Horas de consulta, de 9 a 12 y de 14 a 18.

Dr. ATILIO TISCORNIA
Jefe de Clínica. Oculista enfermedades de los ojos. **MAIPU 535.** Consultas de 13 a 18.30 horas.

Dr. RAFFO
Estómago, intestino, Rayos X. Regímenes alimenticios. Lunes, miércoles y viernes, de 16 a 18. Otros días a hora pedida. **VIAMONTE 1617.**

Dr. F. ROMERA
Clínica general, Rayos X. Consultas de 3 a 6, Bmé. **MITRE 1035,** U. T. 4223, Rivadavia.

Dr. ADOLFO NOCETI
Profesor suplente y
Dr. N. TAGLIAVACCHE
Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital P. Piñero. Cirugía general, **CORRIENTES 3165,** de 15 a 17, U. T. 4274 Mitre.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. ALBERTO TARASIDO
Especialista oído, nariz y garganta del Hospital Francés y ex subjefe del Rivadavia. Consultas de 15 a 17. **CANGALLO 1409.** U. T. 5736, Mayo.

Dr. BLAS ANTONIO VIOLA
Médico del Hospital Rivadavia. Cirugía general. Partos y ginecología. Horas de consultas: de 2 a 4, **AYACUCHO 973,** U. T. 3305, Juncal.

Dr. CARLOS R. VIGNALE
Médico cirujano. **OLAVARRIA 449.** Boca.

Dr. ANTONIO VARALLA
Cirugía y enfermedades de señoras, **SANTA FE 1971,** de 16 a 18, U. T. 44 Juncal 5827.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. LUIS WENCELBALT
Cirujano dentista. U. T. 0185 Plaza (41). **PARAGUAY 977,** primer piso Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18.

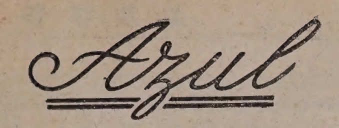
Dr. ORLANDO P. CURTI
Médico del Hospital Muñiz. Ex jef de trabajos prácticos de la Facultad Corazón, aorta, pulmón, Rayos X. **CORDOBA 841.** Consultas de 13 a 16 hora

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales Clínicas, Alienadas y Niños Expósito Consultas de 15 a 17. **OLAVARRI 485.** U. T. 1308, Barracas.

Dr. VICTOR VILLAR
Especialista en enfermedades de señ ras y niñas. Tratamiento curativo d cáncer, sin operación, **LAVALLE 10** de 10 a 12.

Dr. JOSE SOLARI
Corazón, pulmón, estómago, intes vientre, y secretas, Rayos X. **RIVAD VIA 2509,** 15 a 17.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich. C sultas de 4 a 6, **OLAVARRIA** 7 U. T. 1470, Barracas.



EDITORIAL "AZUL"
CASILLA CORREO No. 11
- - - BOCA - - -

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1 | Buenos Aires, julio 12 de 1925 | No. 1

NUESTRO PROGRAMA...

Y al decir nuestro programa no queremos hacer una síntesis de nuestra labor presente y futura; pecaríamos de inmodestos, pues nuestras aspiraciones son muy grandes...

Queremos solamente dejar constancia de que esta Revista lleva en su título el programa que será el Norte de su vida: Azul.

L'art cest l'azur, *dijo Víctor Hugo, y al decir arte quiso dar un símbolo a todo lo bello, a todo lo que tienda a la elevación del espíritu y que abarque en el infinito la idea de la Belleza en sus variadas manifestaciones.*

Eso queremos que sea Azul, y no omitiremos esfuerzos para llegar a esa meta, siempre contando con el apoyo y estímulo de ellas, *que al reinar en la vida saben matizar el prosaísmo cotidiano con el azul de la espiritualidad. Vaya pues a damas y niñas nuestro saludo inicial.*

A la desconocida legión de jóvenes que escriben les ofrecemos nuestras páginas para que ellas sean tribunas de su pensamiento.

Y a los colegas, nuestras salutaciones de hermanos.

EL PAJARO AZUL

POR RUBEN DARIO

París es teatro divertido y terrible. Entre los concurrentes al Café Plombier, buenos y decididos muchachos — pintores, escultores, escritores, poetas; sí, ¡todos buscando el viejo laurel verde! — ninguno más querido que aquel pobre Garcín, triste casi siempre, buen bebedor de ajenjo, soñador que nunca se emborrachaba y, como bohemio intachable, bravo improvisador.

En el cuartucho destartalado de nuestras alegres reuniones, guardaba el yeso de las paredes, entre los esbozos y rasgos de futuros Delacroix, versos, estrofas enteras escritas en la letra echada y gruesa de nuestro **Pájaro azul.**

El pájaro azul era el pobre Garcín. ¿No sabéis por qué se llamaba así? Nosotros le bautizamos con ese nombre.

Ello no fué un simple capricho. Aquel excelente muchacho tenía el vino triste. Cuando le preguntábamos por qué, cuando todos reíamos como insensatos o como chicuelos, él arrugaba el ceño y miraba fijamente el cielo raso, y nos respondía sonriendo con cierta amargura:

—Camaradas; habéis de saber que tengo un pájaro azul en el cerebro; por consiguiente...

Sucedió también que gustaba de ir a las campiñas nuevas, al entrar la primavera. El aire del bosque hacía bien a sus pulmones, según nos decía el poeta.

De sus excursiones solía traer ramos de violetas y gruesos cuadernillos de madrigales, escritos al ruido de las hojas y bajo el ancho cielo sin nubes. Las violetas eran para Niní, su vecina, una muchacha fresca y rosada, que tenía los ojos muy azules.

Los versos eran para nosotros. Nosotros los leíamos y los aplaudíamos. Todos teníamos una alabanza para Garcín. Era un ingenio que debía brillar. El tiempo vendría. ¡Oh, el pájaro azul volaría muy alto! ¡Bien! ¡Eh, mozo, más ajenjo!

Principios de Garcín:

De las flores, las lindas campánulas.

Entre las piedras preciosas, el záfiro.

De las inmensidades, el cielo y el amor; es decir, las pupilas de Niní.

Y repetía el poeta: Creo que siempre es preferible la neurosis a la estupidez.

A veces Garcín estaba más triste que de costumbre.

Andaba por los bulevares; veía pasar indiferente los lujosos carruajes, los elegantes, las hermosas mujeres. Frente al escaparate de un joyero sonreía; pero cuando pasaba cerca de un almacén de libros, se llegaba a las vidrieras, husmeaba y, al ver las lujosas ediciones, se declaraba decididamente envidioso, arrugaba la frente; para desahogarse, volvía el rostro hacia el cielo y suspiraba. Corría al café en busca de nosotros, conmovido, exaltado, pedía su vaso de ajenjo, y nos decía:

—Sí; dentro de la jaula de mi cerebro, está preso un pájaro azul que quiere su libertad...

Hubo algunos que llegaron a creer en un descalabro de razón.

Un alienista a quien se le dió noticia de lo que pasaba, calificó el caso como una monomanía especial. Sus estudios patológicos no dejaban lugar a duda.

Decididamente, el desgraciado Garcín estaba loco.

Un día recibió de su padre, un viejo provinciano de Normandía, comerciante en trapos, una carta que decía los siguiente, poco más o menos:

"Sé tus locuras en París. Mientras permanezcas de ese modo, no tendrás de mí un solo **sou.** Ven a llevar los libros de mi almacén, y cuando hayas quemado, gandul, tus manuscritos de tonterías, tendrás mi dinero."

Esta carta se leyó en el Café Plombier.

—¿Y te irás?

—¿No te irás?

—¿Aceptas?

—¿Desdeñas?

¡Bravo Garcín! Rompió la carta, y soltando el trapo de la ventana, improvisó unas cuantas estrofas, que acababan, si mal no recuerdo:

¡Sí; seré siempre un gandul,
lo cual aplaudo y celebro,
mientras sea mi cerebro
jaula del pájaro azul!

Desde entonces Garcín cambió de carácter. Se volvió charlador, se dió un baño de alegría, compró levita nueva y comenzó un poema en tercetos, titulado: **El pájaro azul.**

Cada noche se leía en nuestra tertulia algo nuevo de la obra. Aquello era excelente, sublime disparatado.

Allí había un cielo muy hermoso, una campiña muy fresca, países brotados como por la magia del pincel de Corot, rostros de niños asomados entre flores, los ojos de Niní húmedos y grandes; y por añadidura, el buen Dios que envía volando, volando, sobre todo aquello un pájaro azul que sin saber cómo ni cuando, anida dentro del cerebro del poeta, en donde queda aprisionado. Cuando el pájaro quiere volar y abre las alas y se da contra las paredes del cráneo, se alzan los ojos al cielo, se arruga la frente y se bebe ajenjo con poca agua, fumando además, por remate, un cigarrillo de papel.

He aquí el poema.

(Continúa en la pág. 18)

ESCARCEOS ALDEANOS

POR EL PASTOR CURIOSO

Las rodillas de las Españolas

Un artista hispano asegura que las mujeres españolas poseen las rodillas más bellas del mundo. La causa de tal belleza, según el nombrado artista, residiría en la devoción. Arrodillándose, adquieren cualidades esenciales de esbeltez, contorno, etc. suficientes como para distinguirlas entre las demás rodillas de la tierra.

No es de extrañar, entonces, que las ''Maison de beauté'' impongan ''tratamiento de devoción'', supremo consuelo de las inglesas desgarbadas...

Por otra parte, sería curioso saber cómo el ya tan mentado hispano se las arregla para explicar la belleza de otras partes físicas de la mujer ibera. Y pasando por alto la gracia gitana de los ojos, y la reventona rosa de los labios,, solicitemos, de quién hizo tan peregrina afirmación sobre las rodillas, que explique la causa de la turgencia del busto y el cimbreante ondular de las caderas!

¿Se atreverá a aplicar el axioma del uso?

Sin embargo, a pesar de todo, fascinante y tentadora es la afirmación: Las mujeres españolas tiene las rodillas más hermosas.

De hoy en adelante, el hombre, empedernido investigador, buscará rodillas femeninas, con la sola esperanza de conocer la nacionalidad de sus dueñas...

Los esfuminos

En nuestra sociedad de aldea abundan tales ejemplares. Los esfuminos *viven con nosotros; hablan, comen y beben en nuestra mesa; lloran en nuestras degracias, y ríen con nuestra dicha.* Esfumino *mete baza en todas las conversaciones. Ríe con todas las risas... Su misión es simple. Sobre las existencias hechas a fuerza de trabajo; sobre las reputaciones más sagradas; en la obra fuertísima, ejemplo de voluntad, — en una palabra, — en los vigorosos rasgos que la imaginación y la voluntad del hombre traza sobre el cartabón de la vida,* Esfumino *apoya su pastosa miseria, emborroneándola de sombra.*

Pero el Esfumino *social es más peligroso. Destruye conceptos, crea líos y enredos ''obscuros...''*

Sólo una cosa existe que aventaja al Esfumino en el arte de ''sombrear''.

¿Quién dice que nombré a las Esfuminas*?...*

Cedulitas de San Juan

La bella cedulita de San Juan, ingénua y alegre como una zagalilla, muere en las pícaras manos de ciertas niñas sin escrúpulos. Están muriéndose por culpa exclusiva del papel impreso; culpa de los periódicos que comercian con la sosa vanidad...

El encanto de la cédula reside en la intimidad femina de su recato. Nace al calor del fuego familiar para morir entre sus mismas brasas.

Reproduzcamos la escena en la mesa, suaves manos de mujer, nerviosas de curiosidad, desenvuelven los mentados papelillos, que aparecerán unidos en dos nombres. Aceleran su ritmo los corazones ansiosos. Se ruboriza una bella por la coincidencia de su parecer con el del azar, mientras ciertas miradas se tornan amorosas de pasión...

La escena es íntima, deliciosamente encantadora. ¿Por qué, entonces, propalar a los cuatro vientos aquello que, cuando más, nace y muere en los propios corazones?

Las cedulitas de San Juan deben quemarse en las mismas fogatas que encienden los chicuelos.

El corso de las niñas

¡Las tardes de julio en la avenida principal! Las últimas hojas se desprenden de los árboles, balanceándose penosamente. Y caen en la acera, donde las niñas písanlas despiadadas, (quizá por semejarse a los corazones)...

Poco a poco se organiza el desfile. En tupidos grupos pasan Ellas, las Evas púberes, abrigadas con sendos tapados, ofreciendo el bello espectáculo de sus siluetas invernales, y las increíbles fleres — fuera de estación — de sus sonrisas.

Hablan entre sí, y ríen. En sus conversaciones hay más sonrisas que palabras. Es que hablando se afirma, y sonriendo se insinúa. Y la mujer es insinuante por naturaleza y por atavismo...

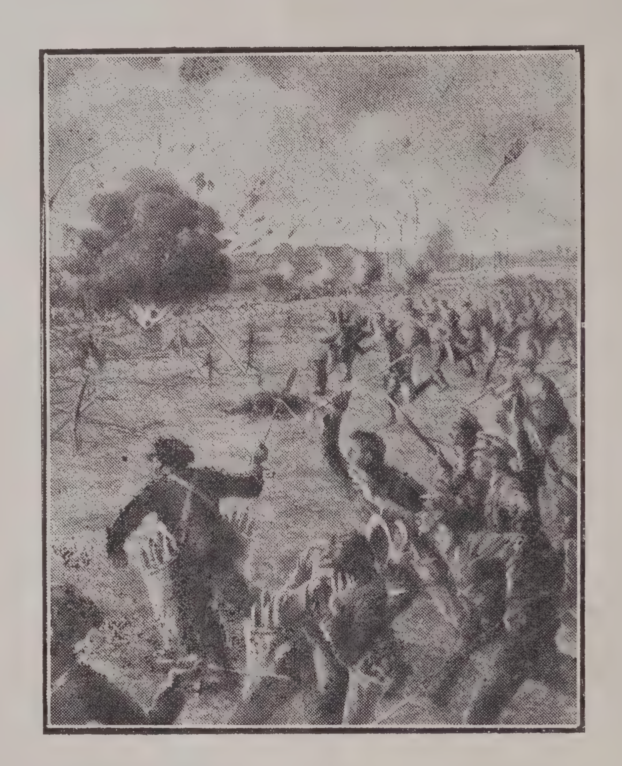
De dos, de seis, de tres, pasan los grupos, al parecer muy entretenidos en sus pláticas aunque, intimamente, se saben observados.

Y así desfilan ante nuestros ojos agradecidos hasta poco antes de las veinte, hora en que vuelven a sus hogares, llevándose enredadas en sus pestañas amorosos mensajes, súplicas mudas; mientras algunas, remisas al terminar el corso, caen cautivas entre la coruscante serpentina del piropo...

MI AMIGO BERTHIER

PARA "AZUL"

Avanzaba siempre como en una pesadilla. A mi alrededor, entre el humo espeso y negro, corrían los hombres como fantasmas. Todo era pesado, grave y terrible. No me daba cuenta del lugar y del tiempo. Parecía un sonámbulo perdido en la noche. A veces tropezaba con armas abandonadas, mis piés se hundían en cuerpos tendidos en el suelo, muertos o heridos que exhalaban quejas. Oía gritos de mando, de rabia, de dolor, sin saber de donde venían. Las descargas se multiplicaban, frecuentes explosiones rompían la densidad de las tinieblas.



En mi cerebro no quedaba ninguna idea, ningún sentimiento, ni siquiera el miedo, el miedo bestial que vigilaba con nosotros en el fondo de las trincheras. Mi inconsciencia era profunda. Y sin embargo avanzaba, como empujado por una fuerza interior, sin recordar de donde venía, sin saber adonde iba y a mi alrededor otras sombras, mis compañeros, los héroes desconocidos de la oscura tragedia, corrían también ellos.

De repente sentí un golpe en el pecho y se me doblaron las piernas. Tuve miedo de caer, traté de dar algunos pasos, tropecé... Luego no recuerdo nada si no es un rumor infernal en mis oídos, un vertiginoso baile de sombras ante mis ojos. Más tarde el silencio, la noche.

Desperté en el lecho de un hospital improvisado. Era una pequeña iglesia de aldea que había sido maltratada durante una excursión de los alemanes. Del altar no quedaba más que un zócalo informe. Los vidrios de las ventanas pentagonales habían sido rotos, las paredes, blanqueadas a cal, mostraban en el fondo, cerca del altar, la imagen borrosa de Cristo. Cuatro hileras de camas ocupaban el recinto y los rostros pálidos de los heridos, las vendas, las manchas de sangre resaltaban vivamente bajo la luz cruda y brutal que entraba por las ventanas.

Cuando abrí los ojos ví inclinada sobre mi lecho, atisbando mis movimientos a una hermana de caridad pequeñita, rubia, casi inmaterial con su celeste mirada. Sentía en la garganta un sabor extraño y la cabeza me pesaba como si la aplastara un mundo. Mi primer acto, después de haberme dado cuenta del lugar donde estaba, fué el de estirar mis brazos; pero un dolor agudo en el pecho me detuvo. La hermana me habló en voz baja acariciándome los cabellos y su mano pequeñita, casi infantil destiló en mi alma una suavidad desconocida. Me acordé de mis viejos, los pobres, que temblaban por mí, allá lejos, en la aldea solitaria, luego desfilaron como un sueño confuso las imágenes de la trinchera, los lárgos días de aniquilamiento y de angustia, las lluvias interminables, el fuego en el cielo y el lodo en la tierra, los rostros de los compañeros, algunos muertos ya. Y a pesar del dolor de la herida sentí un verdadero alivio, la alegría del fugitivo que halla por fin el asilo deseado. Todo se iba alejando de mi imaginación, parecíame vivir otra vida. Cerré los ojos, arrullado como un niño por una promesa de felicidad. El rostro pálido de la hermana, las paredes desnudas, la luz violeta, se apagaron, se eclipsaron. De repente, un dolor agudo como una puñalada me despertó...

. . . .

Y pasaron los días. Recuerdo la fatigosa inmovilidad, la pared blanqueada y el techo sucio donde corrían las arañas. Pasé horas enteras viéndolas construir sus telas, pacientemente, volviendo a arreglar lo que una ráfaga de viento había arrancado, delicada y compleja urdimbre de lucha y de muerte. Comparé aquel esfuerzo instintivo e incansable con la labor destructiva del hombre y en ambos casos hallé la misma crueldad que surgía de fondo de la naturaleza como un impulso.

Otro herido ocupaba la cama que estaba a la izquierda de la mía. Lo habían traído una tarde, después de un recio encuentro que sembró de muertos

por el Dr. HERNANI MANDOLINI

el campo de Verdun. Estuvo varias horas sin hablar, inmovil su faz amarillenta y flaca, rodeada de una barba rizada y negra. Respiraba lenta y penosamente como si la blanca sábana fuera de plomo para su pecho. Durante la noche, mientras casi todos dormían y solo oíase de vez en cuando una queja, miré al herido bajo la luz vacilante de la lamparilla. Había en él un no se qué que me atraía y me intrigaba, algo extraño que leía en las facciones abatidas y como excavadas por el dolor.

Llegó a ser mi mejor compañero en esos largos días monótonos del hospital. Desde su llegada todo había cambiado. Inmovilizada la fractura de su brazo, vendado su delgado torso para contener las costillas quebradas empezó a oirse su voz ronca y desigual a raiz de cualquier minucia y en todo momento. Sor Ana, con paciencia ejemplar, toleraba sus caprichos de niño grande y acudía solícita a sus llamados, trocando en sonrisas el malhumor del enfermo. Berthier, el loco Berthier como lo llamábamos en broma, no cesaba de hablar de su pasado, de su carrera, de su vida truncada por la guerra. Había sido un estudiante caótico, indisciplinado y travieso como un pilluelo, uno de esos seres que cambian continuamente de camino, sin decidirse por ninguno. Habíanlo expulsado de las aulas de medicina por promover una huelga, de ingeniería por insultar a un profesor. Pensaba seguir los cursos de filosofía cuando lo sorprendió la guerra, muy en mala hora, pues su verdadera vocación podía ser aquella. El lo juraba y perjuraba; pero ya no había remedio. Si salvaba el pellejo, si sus pobres huesos volvían a componerse ayudaría a su viejo a cultivar la tierra. ¡Viva la tierra y al diablo los libros! Por lo menos era más sano y natural, más de acuerdo con la verdadera misión del hombre.

Nunca había expuesto sus ideas políticas y sociales, pensábamos que no las tenía, que le era indiferente la marcha del mundo. Pero se veía que detestaba la guerra; cuando oía las alocuciones militares, cuando llegaban a sus oídos las eternas palabras de "patria" y "deber" poníase pálido y apretaba los dientes. Contábase que más de una vez había tratado de salvar a los prisioneros alemanes, llegando a la abnegación y al heroísmo para impedir una matanza inútil.

Un día recibió una carta. Estaba de pié en el umbral de la puerta mirando los campos yermos bajo el sol de marzo. La abrió y la leyó. Tambaleándose llegó hasta su cama y cayó de bruces, sofocado por los sollozos. Me entregó la carta. Había muerto su padre, como fulminado, solo, bajo la inmensidad de cielo. Ahora quedaba la viejecita triste, abandonada en el hogar vacío.

Y esa noche el hombre habló. Todos lo escuchamos con atención, en silencio, bajo la luz amarillenta y temblorosa. No parecía en mismo. Estaba aún más pálido; pero brillaba en sus ojos una luz nueva. Nos habló en voz clara, vibrante, desconocida de mil cosas que guardábamos en nuestros corazones, mil cosas fuertes y violentas que nos recordaban el dolor sufrido y el que deberíamos sufrir. Recordó el fango de las trincheras, la muerte que nos acechaba en todos los rincones. los cerebros al borde de la locura. ¿Y para qué todo aquello? ¿Qué sería mañana de nosotros si consiguiéramos sobrevivir a la tragedia? Veríamos el mundo desequilibrado durante años y años, la cultura en bancarrota el dominio del más fuerte erigiéndose en única ley, la reacción despiadada callando las protestas de los que había dado su juventud, su sangre, lo mejor de su vida por los intereses de los privilegiados.

Su voz se había vuelto ronca y le temblaban las manos. En el rostro demacrado y amarillento los ojos parecían ascuas y bajo la impresión de esa mirada sentíamos que algo nuevo entraba en los corazones, como una llama pura que agitaba la inercia de nuestro esteril sacrificio.

. . . .

A partir de aquel día Berthier charló mucho menos y los que antes se reían de sus locuras empezaron a respetarlo. El mismo médico sentábase a veces a su lado y conversaba con él en voz baja, como si le confiara un peligroso secreto.

La primavera avanzaba. Los arbustos crecían altos, vigorosos, llenando nuestros pulmones con un hálito de vida fresca y pujante. Los que podíamos caminar nos paseábamos por los senderos que limitaban la iglesia, entre los escombros de las casas destruídas. Había en el aire tibio y luminoso una sensualidad indefinible en la que parecían disolverse nuestras almas y nuestros cuerpos convalescientes.

Berthier me acompañaba. El florecer de la naturaleza lo conmovía y ya no hablaba del pobre muerto ni de los contratiempos de su vida bohemia. Ibamos todos entre las hierbas, riendo y bromeando, como si la guerra no hubiera sido más que una lejana pesadilla. Sólo de vez en cuando las ráfagas dispersas nos traían los ecos del cañoneo que encarnizábase alrededor de Verdun.

Pero la noche nos volvía a la realidad de nuestras penas, a los recuerdos dolorosos y al miedo del mañana. Entonces los inútiles pensaban en la vida mermada para siempre, los otros perseguían la imagen de la trinchera a la que debían volver. Yo estaba entre los primeros, podía contarme entre los dichosos. Berthier no. Sus fracturas iban bien, dentro de poco podría volver al servicio activo. Cuando bajaban las sombras protestaba y se complacía en hablar mal de la guerra, de los hombres que la habían provocado, de los muchos que la habían permitido. No. El no volvería a la trinchera, a la zanja negra, espantosa, entre el fango y el fuego. Un ansia loca de libertad fermentaba en su alma. Nos hablaba muchas veces, tratando de concretar su infinito deseo de vida. A pesar de sus extravagancias lo creía muy capaz de llevar a cabo sus designios, con tanta sinceridad se expresaba y tanta luz brotaba de sus ojos negros. Y siempre terminaba con la misma frase acompañada de un gesto de ira: Hagan de mí lo que quieran, no iré.

(Continúa en la pág. 18)

LUZ DE CANDILEJAS

"BABILONIA" EN EL NACIONAL

La compañía del Nacional estrenó con éxito este sainete del señor Armando Discépolo, autor que lleva apuntados muchos éxitos, al que se suma éste, que acusa fuerte espíritu de observación. Pieza de amargo realismo donde se agitan distintos caracteres, tiene en sí un hondo concepto y una psicología bien definida.

El asunto principal gira en torno del mayordomo de una casa, que, por impedimento físico, teme ser suplantado por otro criado, que no es tal, pues su presencia en la casa obedece a fines del robo.

Urde una trama el mayordomo para hacer aparecer como ladrón al intruso, para lo cual hace desaparecer un collar de perlas de la "Niña", en cuyo honor se celebra una fiesta esa noche. La batahola que se produce en el subsuelo del palacio cuando se dan cuenta de la desaparición de la joya, y el altercado que sostiene el criado de más confianza con su patrón, nos demuestra la rebeldía que existe en esos seres que llevan, aparentemente, una vida humillante; que, al sentirse ofendidos, reaccionan violentamente gritando a sus amos y recordándoles su origen: él, un carbonero o marinero y ella una lavandera, que los azares de la fortuna o de la astucia han rodeados de lujos y placeres.

Descubierta la trama del mayordomo por los mismos criados, éstos se encargan de hacer llegar la joya a sus dueños.

La interpretación que la compañía del Nacional dió al sainete del señor Discépolo merece destacarse especialmente, siendo muy aplaudidos en sus respectivos papeles Olinda Bozán, Rosa Catá, Otal, y Mutarelli.

"LA REBELDE" DE PIERRE FRONDAIRE EN EL LICEO

Asunto para una película cinematográfica es el contenido de "La Rebelde" que estrenara en la noche del martes la compañía de doña Angelina Pagano. Pierre Frondaire nos presenta un árabe, conquistado en apariencia por el medio ambiente parisiense en que vive; y apasionado de Fabiana, a quien llaman "La Rebelde" por su temperamento irritante que no transije, cuando quieren imponerles normas que afecten su libertad.

El príncipe árabe que ama a su Fabiana quiere someterla a las costumbres del Oriente, que tanto difieren de las occidentales, y no pudiendo asimilarse a los medios y costumbres del país en que vive huye a sus dominios donde no tarda en llegar Fabiana dispuesta a sacrificarlo todo por vivir con el amado.

No tarda en cansarse del ambiente que allí reina y huye. Pero el árabe que había jurado volver a encontrar a su Fabiana, aparece un día dando muerte a su esposa con el roce de un anillo, que con tal fin habrá emponzoñado.

De la interpretación que la compañía Pagano dió a la obra merece destacarse la labor de la señora Pagano y del señor Fregues.

LA DAMA DE LAS CAMELIAS EN EL ATENEO

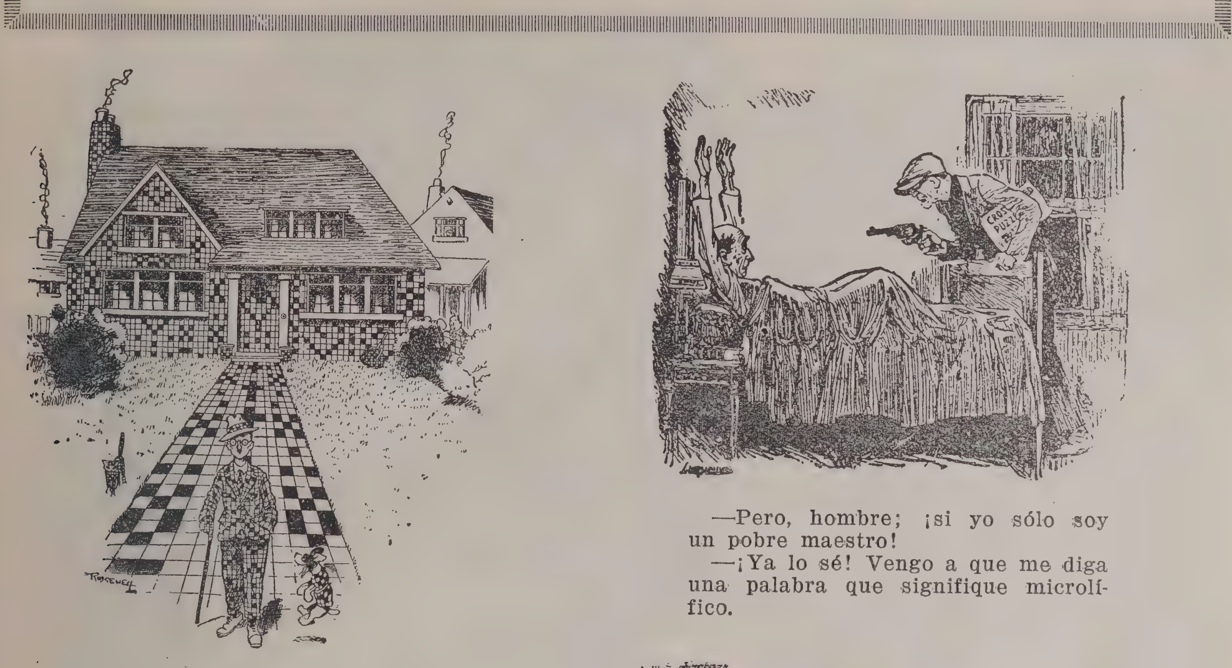
Doña Camila Quiroga estrenó el martes pasado la teatralización de la novela de Alejandro Dumas (hijo), novela humana en la que Dumas desbordó su corazón. No es el caso de hablar de la obra de Dumas, cuyo recuedo se mantiene vivo el el espíritu de quienes la conocen. Hablemos de la interpretación que la compañía dió a la obra: La señora Quiroga nos hizo ver una Margarita Gantier excelente; posesionada de su papel, lo ha comprendido plenamente, cautivando al auditorio del Ateneo. Muy bien en sus papeles las señoras Abad, Arneodo, De la Vega y los señores Bouhier, Olarra, Scarzella y Perelli.

ESTRENOS QUE SE ANUNCIAN

En el Apolo se está ensayando la pieza en tres cuadros, original de los señores Pablo Suero y Héctor P. Blomberg, titulada "Barcos amarrados", que se estrenará la próxima semana.

En el Argentino se presentará próximamente con "Doña Francisquita" del maestro Vives, una compañía de operetas, en la que figuran Amparito Aliaga, Clotilde Rovira y Díaz Labrada como primeras tiples, y Juanito Casanova (tenor), Baltasar Banquells (bajo), Manuel Hernández (tenor cómico.

CRUZADAS Y CRUZADOS

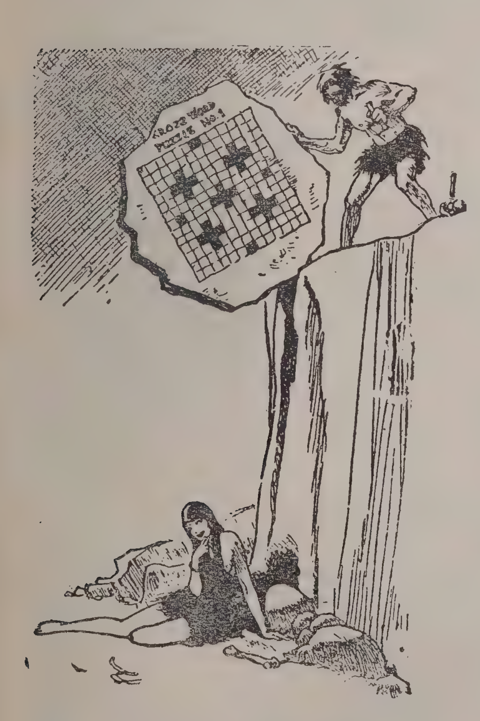


El campeón de palabras cruzadas de nuestro barrio sale para hacer un poco de ejercicio que le hace mucha falta.

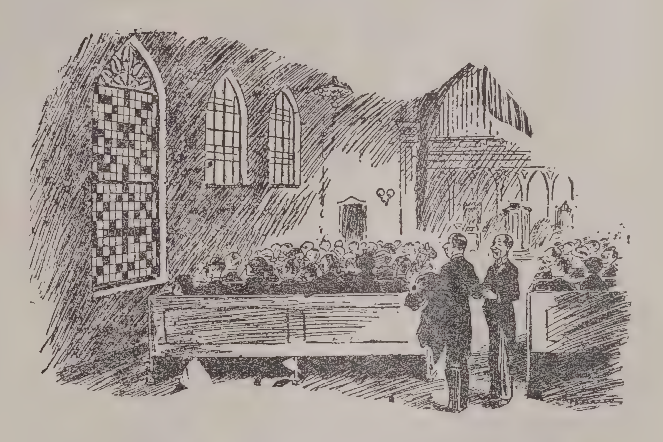


—Pero, hombre; ¡si yo sólo soy un pobre maestro!

—¡Ya lo sé! Vengo a que me diga una palabra que signifique microlífico.



El inventor del Cross-Woro: Confío en que este nuevo juego ha de causar gran impresión a Filis.



—Sí, señor; con sólo esta vidriera los feligreses han aumentado en un cincuenta por ciento.



De como obtuvo la victoria el astuto caballero negro.

(De London Opinión).

LABORES FEMENINAS

Dentro de ese marco apolicromado de bellas labores, no es solamente la aguja que reina soberana en todas sus bellas manifestaciones del arte del bordado, del encaje y de los tapices, también las artes decorativas tienen su sello característico de belleza inconfundible en todas sus variadas manifestaciones.



El repujado en metales tiene su marcado favor por las innumerables obras que el hogar tiene para uso práctico y para su embellecimiento; el farol que he elegido para ofrecer a mis gentiles lectoras, es confeccionado en bronce de 1 décimo, la fase superior lo forma una guarda estilo renacimiento toda calada; primeramente se marca del lado del derecho todo el dibujo con el trazador, después del lado del revés, dentro de la línea marcada, se vuelve a pasar el trazador para definir todo el dibujo pasándose sucesivamente el repujador y la espátula; después para formar el relieve una vez dado todo el realce, se hace el calado con una tijera curva del lado del revés.

Las dos partes triangulares son de estaño con una figura bien en relieve, y el fondo es formado con punto de tul, el cual se hace con un punzón finito. Hecho el calado se patinan ambos materiales con sus correspondientes pátinas; el bronce tomará un tono antiguo y el estaño un tono plata vieja.

El armado se hace sobre una armazón de alambre, el cual se preparará. Forrada con rouge color blue, se aplicarán las partes del metal uniéndolas con un cordoncito dorado; su conclusión lleva un fleco de cristal de diferentes colores.

Griselda G. Asplanato.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural.

CUPON

Señorita Griselda G. Asplanato:

Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....

Mundo Social



Srta. Jerónima Molinari

Notas



Teresa Berninsone, cuyo compromiso matrimonial con el señor Nicolás Chiozza, formalizóse el día 24 de Junio pp.

Isabel Taranto, que en breve contraerá enlace con el señor A. Morini.

Sociales



Ida Flora Delfino, cuyo enlace con el Sr. José H. Peri, fué bendecido el día 6 del cte.

María del Carmen Bravo, que el 11 del actual contrajo enlace con el Sr. Carlos A. Deibargüengoytia.

Nuestras Niñas



ROSA ANA ZELASCO
PITRE





AMALIA LEVRERO

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

Sta. María Rosa Bonacia, con el Sr. Francisco Nervegna.

Sta. Angela A. Poggi, con el Sr. Félix Casarino.

Sta. María Valenziano, con el Sr. José Félix Yaccarino.

Sta. Angela Guastavino, con el Sr. José Cassaglia.

Sta. Rosa Carolea, con el Sr. Natalio Pellegrini.

Sta. Angela Galante, con el Sr. Damián Nugnes.

Sta. Anita Fiorentino, con el Sr. Miguel Giacomuzzi.

Sta. Teresa Mangone, con el Sr. Nicolás S. Lavalle.

Sta. Serafina Caruso, con el Sr. Leonardo Rutigiiano.

Sta. Rosa Scuro, con el Sr. Antonio G. Turpia.

Sta. María Elena Podestá, con el Sr. Bartolomé Roccatagliata.

Sta. Elena Skelly, con el Sr. Alejandro G. M. Verdier, el día 14 del cte.

Sta. Angela M. P. Rolandi Monetti, con el Sr. Manuel Girona, el día 15 del cte.

Sta. Margarita Pomarino, con el Sr. Mauricio Vilardebó, el día 15 del cte.

Sta. Ramona López, con el Sr. José Carlos González, el día 16 del cte.

Sta. Inés R. Trojella, con el Sr. Simón Griffa, el día 16 del corriente.

Sta. Juana Maloneay, con el Sr. Andrés S. Luksich.

Sta. Carolina Lapadula, con el Sr. José Raimondi, el día 23 del cte.

Sta. Emma Rosa Demasi, con el Sr. Ricardo F. Vizcaya, el día 25 del cte.

Sta. Socorro Durán Núñez, con el Sr. José F. Pérez, el día 25 del cte.

Sta. María Serafini, con el Sr. Antonio Dengra, el día 25 del cte.

Sta. María Boucnik, con el Sr. Valentín Fernández, el día 25 del cte.

Sta. Celia Lucrecia Petralli, con el Sr. Angel C. Rabuffetti, el día 25 del cte.

Sta. María Erdozain, con el Sr. Jacinto Santesteban, el día 25 del cte.

Sta. María Loyácono, con el Sr. Pascual Malara, el día 25 del cte.

Sta. Adela Fernández, con el Sr. Bartolomé S. Gandolfo, el día 1 de Agosto.

Sta. Isolina Carletti, con el Sr. Carlos Nevolone, el día 6 de Agosto.

Sta. Emma Bataglia, con el Sr. Miguel Angel Devoto, el día 8 de Agosto.

ENLACES REALIZADOS

Sta. Emma Sangrando, con el Sr. Santiago Bartolucci, el día 1 del cte.

Sta. Judith Séptima Podestá, con el señor Atilio Bonino, el día 2 del cte.

Sta. Angela Romani, con el Sr. José Saladino, el día 4 del cte.

Sta. Inocencia Dávila, con el Sr. Modesto Costa, el día 4 del cte.

Sta. Angela Berardi, con el Sr. Alfredo D'Esposito, el día 4 del cte.

Sta. Ida Flora Delfino, con el Sr. José H. Peri, el día 6 del cte.

Sta. Carmen Rajoy, con el Sr. Luciano Roma Landin, el día 4 del cte.

Sta Natalia Fernández, con el Sr. Nicolás Guadalupe, el día 4 del cte.

Sta. Angela Bellorifondo, con el Sr. Domingo Patella, el día 11 del cte.

Sta María B. Mobloy, con el Sr. Miguel Naly, el día 11 del cte.

Sta. Amanda Leonor Sevilla, con el Sr. Salvador Buonacore, el día 11 del cte.

Sta. María T. Grande, con el Sr. Pascual Condino, el día 11 del cte.

NOVIAZGOS

Han sido formalizados los siguientes compromisos matrimoniales:

Sta. María Esther Menvielle, con el Sr. Horacio Merlo.

Sta. Norma Yolanthe Williams, con el Dr. Juan Loustau Bidaut.

Sta. María Manuela Reybaud, con el Sr. Carlos Guillermo Moll.

Sta. Dalmira C. Maniglia, con el Sr Vicente A. Gené.

Sta. Esther Cucurullo Larrosa, con el Sr. Mario Morganti.

Sta. Rosa Lainati, con el Sr. Antonio Remaggi.

Sta. Teresa Berninsone, con el Sr. Nicolás Chiozza.

Sta. María Dodero, con el Sr. Ricardo T. González.

Sta. Luisa Locati, con el Sr. José María Gómez.

Sta. Luisa Medina, con el Sr. Ignacio Tortesi.

Sta. Luisa Cardi, con el Sr. Pascual Posini.

Sta. Angela Fumarolla con el Sr. Ignacio Pasalacqua.

Sta. Teresa Garzoglio, con el Sr. Salvador Lofredite.

NOTA

Desde el próximo número, la parte gráfica de **"AZUL"** se presentará de acuerdo a un plan determinado, a base de interesantes instantáneas de nuestro ambiente.

Lo más destacado de nuestro medio social, ha prometido colaborar en la obra que nos proponemos.

Adelantamos desde ya nuestro agradecimiento.

LA DIRECCION

EL PAJARO AZUL (Conclusión)

Una noche llegó Garcín riendo mucho, y, sin embargo, muy triste.

La bella vecina había sido conducida al cementerio.

—¡Una noticia! ¡Una noticia! Canto último de mi poema. Niní ha muerto. Viene la primavera y Niní se va. Ahorro de violetas para la campiña. Ahora falta el epílogo del poema. Los editores no se dignan siquiera leer mis versos. Vosotros muy pronto tendréis que dispersaros. Ley del tiempo. El epílogo se debe titular así: **De cómo el pájaro azul alza el vuelo al cielo azul.**

¡Plena primavera! ¡Los árboles florecidos, las nubes rosadas en el alba y pálidas por la tarde; el aire suave que mueve las hojas y hace aletear las cintas de los sombreros de paja con especial ruido! Garcín no ha ido al campo.

Hele aquí; viene con traje nuevo, a nuestro amado Café Plombier, pálido con una sonrisas triste.

—¡Amigos míos, un abrazo! Abrazadme todos, así, fuerte; decidme adiós, con todo el corazón, con toda el alma... El pájaro azul vuela...

Y el pobre Garcín lloró, nos estrechó, nos apretó las manos coñ todas sus fuerzas y se fué.

Todos dijimos: Garcín, el hijo pródigo, busca a su padre, el viejo normado. — Musas, adiós; adiós. Gracias. ¡Nuestro poeta se decidè a medir trapos! ¡Eh! ¡Una copa por Garcín!

Pálidos, asustados, entristecidos, al día siguiente todos los parroquianos del Café Plombier, que metíamos tanta bulla en aquel cuartucho destartalado, nos hallábamos en la habitción de Garcían. El estaba en su lecho, sobre las sábanas ensangrentadas, con el cráneo roto de un balazo. Sobre la almohada había fragmentos de masa cerebral... ¡Horrible!

Cuando, repuestos de la impresión, pudimos llorar ante el cadáver de nuestro amigo, encontramos que tenía consigo el famoso poema. En la última página había escritas estas palabras:

Hoy, en plena primavera, dejo abierta la puerta de la jaula al pájaro azul.

¡Ay, Garcín, cuántos llevan en el cerebro tu misma enfermedad!

MI AMIGO BERTHIER (Conclusión)

Llegó el día en que lo dieron de alta. Permaneció largas horas silencioso, solo se notaban las contracciones de su rostro pálido. Al atardecer oí que lo llamaban. Salió. No sé porqué, tuve el presentimiento de que iba a pasar algo muy grave. Me acerqué con tiento a la puerta; pero no pude percibir nada. De repente resonó un estampido seco y un grito único, desgarrador, el grito de Berthier. Pedí el revolver a un soldado que también debía salir y me lancé afuera. Caían las primeras sombras grisáceas, evanescentes como diáfanos velos. Ví a unos cincuenta metros de mí la figura pequeña y altiva de un superior, el capitan Renaud. Recordé como un relámpago todo el odio que había suscitado ese hombre, su culto draconiano por la disciplina, su patriotismo estrecho y feroz. Avancé, mis piés chocaron con Berthier tendido en el suelo, bañado en sangre. No se movía, su rostro más pálido que nunca, perdido en la uniformidad de la hora, sólo presentaba los ojos fijos y glaciales y a boca inmovilizada en una mueca convulsa. ¡Berthier muerto! ¡El más noble de todos nosotros! Sentí como un latigazo en el corazón. Corrí trás la sombra del capitán que se iba perdiendo entre otras sombras y no vacilé. Soy un buen cazador, mis tiros no han fallado nunca. Y esa vez mi mano, a pesar de la enfermedad, se mantuvo firme. El capitán cayó fulminado y quedó allí, de cara a la noche, como Berthier, mi bueno, mi fuerte, mi inolvidable amigo Berthier.

LA PAGINA RISUEÑA

ARABESCOS

¿Qué escándalo ha precedido
a la invención del vestido?
¡Y qué delitos tan graves
a la invención de las llaves!...

—

El verbo gozar, creo
que es defectivo,
pues no tiene presente
de indicativo.

—

Dios es un juez para el vil
a quien juicio y oro sobre;
para el malo, tonto y pobre,
Dios es un guardia — civil.

—

Lo que abunda se mira con desprecio,
cuanto es rara una cosa, tanto es cara,
por eso damos tan inmenso precio
a la virtud, por eso, por lo rara.

El que pierde a su padre
llora afligido,
y el que pierde dinero
se pega un tiro.

—

Oyendo hablar a un hombre, fácil es
acertar dónde vió la luz del sol;
si os alaba a Inglaterra, será inglés,
si os habla mal de Prusia, es un francés,
y si habla mal de España, es español.

INTIMA

A quién quieres tú más, dí,
¿a mí, o a Dios? ¡dilo!
— A Dios!
— ¡Ah! ¿Conqué a Dios?
— A los dos!
(y luego, al oído) ¡A tí!

JOAQUIN MARIA BARTRINA

GITANERIA

CUENTO

Caminito a Sevilla, va la tropa gitana, compuesta por la familia del más gitano de los gitanos; del tío Pacorro.

Son: él, su señora, la — nunca bien ponderada — Presumía, nueve chorreles: Listonsillo, Pistoluja, Escopetiya, Veraniyo, Casirdito, Mandanguita, Telerita, Limpito, Renegao y dos churumbeles más, de pecho, que acaba de dar a luz, en una cuneta a la salida de Santiponce, la Presumía.

Camino de Sevilla van, rodeando todos a un mulo, que la sabia Providencia les interpuso en su viaje. Todos los halagos, todos los mimos son para la bestia.

Pero he aquí, lector, que una pareja de maldecidos geres (1) les sale al paso, y se encara con Pacorro, pidiéndole la guía del mulo.

—¡La guía! — excama Pacorro, dirigiéndose a los charales. ¡a buscar la guía!

Y como movidos por un resorte mágico en revuelta confusión todos buscan y rebuscan el documento que no ha de aparecer.

—Jé, jé, — dice uno de los guardias mirando maliciosamente a Pacorro, que está sudando tinta china — ¡Jé, jé!

—¡Jé, jé! — dice Pacorro, serenándose, y encarándose con el guardia — ¡Jé, jé se perdió el "Reina Regente", ¿qué de particulá tiene que se pierda la guía!

—¿Sí? pues arrea palante, y al cuartel tó el mundo.

Y allá vá la tropa escoltada, rodeando al mulo causa de su mala ventura.

Llevan dos horas de camino. La Presumía se siente mal, se ahoga, los chorreles van cansados y los guardias deciden hacer alto en la marcha, aprovechando la fresca sombra de los eucaliptos de una hacienda, y allí acampa la caravana.

Un zagalillo de la hacienda se les acerca.

—A la pá é Dió.

—Un poco d' agua pa esta gente — pide uno de los uniformados.

—Enzeguiíta — responde el zagal, y un poco compadecido de los gitanos, pregunta al tío Pacorro:

—¿Son tós de usté?

—¡Eso dice ella!

—¿Y ónde se va?

—Ar frageranuecito, hijo de mi arma.

—¿Ha hecho usté argo malo?

—¿Te paese poco, querubín? — responde Pacorro, señalando la prole.

—Vaya por Dió. Voy por el agua.

Y mientras el zagal vuelve, Pocorro, torna a maldecir su sino, una y mil veces más.

(Continúa en la pág. 23)

CORREO ENTRE LECTORAS

A LA JUVENTUD

A la juventud que despierta a la vida de los amores y los ensueños, ofrecemos esta página de amor y de esperanza, que será como una copa desbordante de cariño y amistad.

Vengan a ella los que un día vieron agostar la flor de sus esperanzas, marchitada por el cierzo de la indiferencia; los huérfanos de cariño que en vano buscan en las estepas humanas un rayo de cálido sol; los que nunca sintieron el arrullo de una palabra amiga; los que nunca experimentaron las caricias de unas manos buenas: los que necesitan una palabra de aliento y cariño; los que buscan un corazón hermano para confiarle el hondo secreto que gurdan en el alma; los que sueñan, luchan, aman, anhelan y no encuentran calma... vengan a esta página de amor y de esperanza.

Vengan a esta página los elegidos de la dicha, los heridos por el dardo desgarrador de los engaños; vengan los exentos de egoísmo, a prodigar una frase de consuelo y cariño... vengan. Cuán bello es, levantar al caído en medio del camino!

Para todos habrá una flor de bonanza; un gajo de ilusión; una palabra de consuelo y mucha amistad... Vengan todos a beber en esta copa desbordante de juventud.

LAS BELDADES DE MI TIEMPO

Sería hacer las cosas más que mal, si pasando por encima de los hechos, de épocas más felices, suprimiera con ellos a la vez, nombres de beldades clásicas y de indisputable popularidad, que no debo dejar en el tintero, aún a riesgo de caer en manos de algún Censor... pues digo, la opinión les quitó lo del agua bautismal para llamarlas con los que el amor o la fama les designaba, al consagrarlas como beldades.

También la moda tuvo en ello sus supremas extravagancias con los célebres peinetones hasta de una, y de una y cuarta vara de diámetro, los cuales ocasionaron tales y tan tremendas controversias, sobre mejor derecho a la vereda, que la policía zanjó tan importante y amenazadora cuestión dictando una ordenanza por la cual se asignaba aquel perentorio derecho de tránsito, a la que llevaba la derecha.

Esta exageradísima moda es la que acabó por sustituir la peineta pequeña, complemento del tocado (no toilette), de las cabezas españolas, que colocada con cierta inclinación hacia un lado, era de efecto encantador, gracioso, si bien tenía por principal objeto sujetar el cabello, cuya abundancia era proverbial en las americanas hijas de española raza, que como bien dijo el otro: **"El que lo hereda, no lo hurta"**; comparando épocas y costumbres, de suyo, nos viene a las mientes esta cuestión:

¿Hemos ganado o perdido? ¿Qué es mejor, las patriarcales costumbres de aquella época, o la civilización de la actual?...

Yo planteo la cuestión, pero a fin de evitar tachas de parcialidad, dejo a otros la tarea de resolverla; trabajo les mando con sólo que no olviden la del oro oscilando entre 350 y 375, a pesar del decreto de suspensión de pagos al Nacional y al Provincial en el breve espacio de 13 días.

Pero el hecho es, y no lo niego, que a mí me trae tan preocupado, que a cada "quisicosa" me distraigo del asunto principal. ¡Esto no es vida; qué diferencia!...

La de aquellas épocas se deslizaba tranquila, sin estas exigencias ineludibles en que ninguno quiere ser menos que su vecino; las casas han de ser palacios; los trenes para ir a mostrarse en Palemo, lujosísimos; ostentando riquezas que no se poseen y haciendo cátedra de "mentiras", para tapar "realidades", cátedra que tampoco existía "entonces".

Lo que había, como ya lo dije en uno de mis capítulos anteriores, eran tertulias de confianza, en que se bailaba y se hacía sociedad, recitando versos de "Echeverría", que, en aquella época, llenó los salones con sus tiernas endechas, y cantos como "La Cautiva" y las preciosas canciones de "La ausencia" y "La aroma". Esta última:

"Flor dorada que entre espinas
"Tienes trono misterioso;
"¡Cuánto sueño delicioso,
"Tú me inspiras a la vez!"

A las cuales ponía música el gran compositor argentino don "Juan Pedro Esnaola". Recitábanse también trozos escogidos de alguna comedia festiva, entre las que primaban las de "Bretón de los Herreros".

Santiago CALZADILLA.

Para mayor seguridad de las lectoras que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de la interesada. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Las colaboradoras de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". Casilla del Correo Nº 11, Boca.

EL CANTAR DE LOS AEDAS

CUANDO SEA REY...

(Lijera salmodia de conseja popular)

Cuando sea rey... no estaré a tu lado.
Seré dadivoso, seré justiciero;
pensaré en las cosas que me has enseñado
y, como el cayado
con que los pastores baten el sendero,
el centro que empuñe será, en mi reinado,
azote del lobo, sostén del cordero.

Cuando sea rey lo seré por fuera,
y llevaré el mando de mi dignidad
tal como llevamos un traje cualquiera,
monarca en el gesto y hombre en realidad,

tendré costra y miga como el pan de trigo;
pasajero huésped de un trono prestado,
cuando sea rey no estaré a tu lado,
pero el alma mía vivirá contigo
aquí, en nuestra selva del ámbito abierto,
del aire que duerme, del agua que sueña...
Aquí fueron tu choza pequeña,
y el hato de leña
y el divino dolor de tu huerto;

aquí, lejos del odio y la guerra,
tú me diste tu sombra de palma,
y aquí estan mis hijos, flores de mi alma,
que no se marchitan como las de tierra.

(La toma de las manos y la coloca entre ambas cunas)

Ponte en medio de ellos, tallo entre sus flores;
uno a tu derecha, el otro a tu izquierda;
uno, mis anhelos; otro, tus amores;
éste, a tí te copia, y aquel, me recuerda.

Los dos carne tuya; los dos sangre mía,
mi vida y tu vida prolongan, mujer;
¡Cuando se me lleven a reinar, un día,
séante ellos prenda de que he de volver!...

EDUARDO MARQUIÑA

RONDEL

PARA "AZUL"

En otros tiempos, oh luna,
yo fingí que eras mi amada;
y hacia tí arrojé rondeles
cual pájaros, en bandadas.

Rondeles cabrilleantes
de sueños, donde cantaban
las ilusiones y, alegres,
reían los esperanzas.

Y ahora, oh luna, me hallo
con montones, con miriadas,
de recuerdos ateridos
que hacia tí van en bandada.

A tí que otrora me vistes
blanca como tú la cara,
toda una noche inclinado
encima de la hoja blanca.

A tí que otrora, cargado
de amoríos, luna blanca,
me iluminaste la ruta
en donde ella me esperaba.

A tí que fuiste esto hermoso:
la juventud, la adorada
juventud, fugaz y esquiva
mariposa que se escapa.

A tí amiga, compañera
juvenil que has visto tanta
fuerza arrojarse al vacío ..
y energía ir a la nada.

Cuando ya triste se siente
la voz, la voz que no engaña,
del corazón que nos dice
quejumbrosamente: ¡Calla!

Oh, entonces luna, oh amiga
juvenil, mi buena hermana,
va a tí el turbión de recuerdos
que hicieron nido en el alma.

ERNESTO MORALES

Centro de Estudiantes y Profesionales de la Boca

El 16 del mes en curso cumple el 8o. aniversario de su fundación el Centro de Estudiantes y Profesionales de la Boca.

La prestigiosa institución que reúne en su seno al núcleo más selecto de la juventud boquense, atraviesa un período de plena prosperidad, cumpliendo ampliamente los principios establecidos en sus estatutos.

La Comisión Directiva ha resuelto organizar diversos actos para festejar el aniversario.

El jueves próximo a las 21 horas se servirá en el local social un lunch que no dudamos se verá muy concurrido, y el sábado 18 los socios aficionados al football, divididos en dos equipos, disputarán un partido en el field de un club de la localidad. El partido, dado los antecedentes de los jugadores, promete asumir interesantes proporciones.

Aprovechando la grata oportunidad del aniversario, **"AZUL"** se complace en felicitar al Centro de Estudiantes y Profesionales de la Boca y desearle muchos años de vida próspera.

Comité pro recursos Bomberos Voluntarios de la Boca

El domingo ppdo., en presencia del Coronel J. Graneros, en representación del Cuerpo Bomberos de la Capital; del Comandante Oreste Liberti, jefe del Cuerpo Bomberos Voluntarios; del Escribano Juan De Simone, presidente de Sociedad Bomberos Voluntarios; Comisario Barrera; miembros del Consejo Directivo de dicha Sociedad, periodistas, invitados y bomberos del honorable Cuerpo de esta localidad, se efectuaron, en el Dique 1º, las pruebas de eficiencia de la Auto-bomba que este Comité ha adquirido en las usinas Renault de Francia y que llegó a este puerto en el vapor Malte.

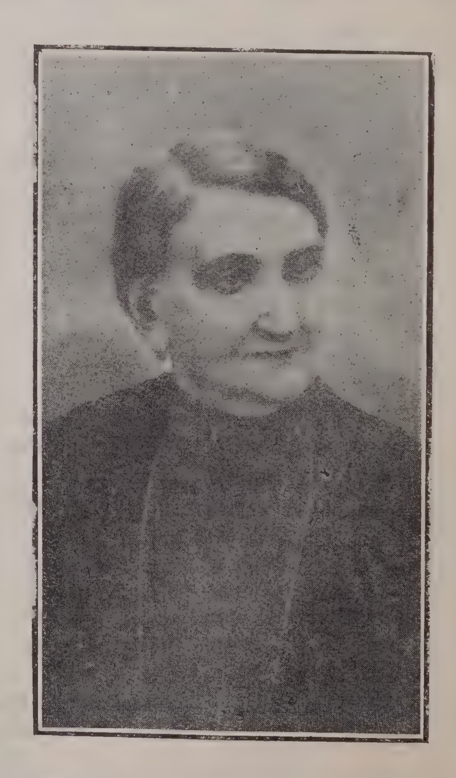
Hemos podido apreciar que esta Auto-bomba, posee características especiales; tiene a pesar de los múltiples aparatos que la componen, una perfecta línea de construcción, es veloz, segura en los virajes, de muy fácil manejo, y por otra parte de cualquier modo que llegue a la zona de fuego tiene siempre boca de absorción y tres carreteles armados que permiten en menos de cinco minutos poner en acción seis columnas de agua de veinte metros de altura; mientras se efectuaba el armado de las mangueras, un tanque de 600 litros, cuya presión es levantada desde el mismo instante en que se ha detenido la marcha, alimenta una manguera fijamente conectada y que puede emitir agua durante diez minutos, con un chorro de quince metros de altura. Este verdadero matafuego es de gran eficacia en nuestra localidad, donde los principios de incendio son comunes y puede evitarse de inmediato, a la llegada, la propagación del fuego.

Primera Asociación de alumnos de escuelas nocturnas Antonino Aberastain

Con mucho éxito se realizó la fiesta con que los alumnos de la Escuela Nocturna festejaron el aniversario patrio. Se desarrolló el siguiente programa:

Número de piano, por el niño T. Dulieri. Himno Nacional Argentino, por el coro que dirige la profesora señorita Simy L. Wahnish. El señor Alberto J. Galmarino pronunció un discurso historiando la labor desarrollada por la "Asociación de Vecinos" en sus 25 años de existencia. Como mármol, del señor Pedro Loiano y declamado por el mismo. Canciones, por el señor Julio Alberti, acompañado de piano por la señorita S. L. Wahnish. Cuento, de Rubén Darío, por el niñito Mateo Revello. Declamaciones, por la señorita Virginia Nessi. Escena campera, del señor P. Loiano y Pericón Nacional por las señoritas C. Mingorance, B. Mingorance, J. Gómez Paz, A. Gomez Paz, B. Soto y M. L. Bagué, y los señores P. Loiano, A. Morelli, J. Giglio, J. Alberti, G. Avena y A. Labrocca, acompañado de piano por la señorita S. L. Wahnish.

Se puso en escena el sainete en un acto y tres cuadros, original de A. de Bassi y A. Bolta, titulada: ¡Chanta Cuatro! por las señoritas B. Soto, C. Mingorance, J. Gómez Paz, y los señores P. Loiano, J. Firpo, G. Avena, A. Labrocca, P. Catti, J. Giglio P. Loiano y J. Fia.



Doña Josefina Mas de Boero, ilustre matrona, cuyo deceso fué muy lamentado.



El 21 de junio se realizó un homenaje a Don José Ragozza.

En la fotografía aparece un piquete de bomberos conduciendo la placa recordatoria.

(Foto Lutz y Ferrando).

EL REGRESO DE LOS CAMPEONES

Hoy llega al nativo lar la falanje de muchachos que hace cinco meses partió a conquistar el viejo mundo, retribuyendo a su manera, la visita del genovés ilustre. Siempre alocada, dicharrachera, se despidió de nosotros prometiéndonos solemnemente — también a su manera —, las "goleadas" más fabulosas.

Después, el lector ya sabe lo demás. De ciudad en ciudad, fueron recorriendo Europa, ennobleciendo con triunfos el prestigio deportivo del país.

Hermosa campaña que, sin empaques de "sabio" ni desplantes de "diplomáticos", han realizado los muchachos del humilde, sí que próspero barrio de la Boca.

En estos momentos de intenso regocijo, entre la multitud que se agolpa afanosa a su llegada, levantamos también nosotros los pañuelos, en auspicioso saludo de bienvenida.

GITANERIA (Conclusión)

—¡Los chorreles, los chorreles, tienen la curpa de tó lo malo que me pasa! ¿Por qué no me jicieron obispo? Y dempués ,si mi mujer juera otra... pero no pué resibí una carisia... En seguía la agradese... Eya é la causante de tó, ¡mardito sea mi sino perro!

¿Yo? — exclama la Presumía — ¿han visto ustedes, señores guardias? — ¡Que yo soy la causante de tó!

—Si, tú, tú y nadie má que tú — replica airado Pacorro. En fin, continúa encarándose con los guardias.

Yase tres horas que en Santiponse salió de su cuidado. Güeno; ¿quieren ustedes vé que le tiro una arpargata y se queda otra ve en estao interesante?

—¡Aquí está el agua! — dice el zagalillo, trayendo un cántaro al hombro.

—¡Ay, venga la gracia de Dió — dice ansiosamente la Presumía alargando los brazos.

—Espérate, chará, — replica Pacorro.

¿Tiene arguna virtú? Porque hay agüita que se las trae. Desde que bebió una en Mairena, estoy entregao ¡dos tó los años!... y grasia á que yo no tenía sé.

—Pos esta no tiene ninguna virtú, — contesta el zagal.. Pos jartarse.

Y mientras la Presumía bebe, murmura Pacorro: ¿Pa qué se ha jecho la guardia civil? ¿Qué repajolero orfato tienen los ceviles? ¡Mardito sino! ¡Como si lo viera! me vi a ganá una palisa como pa mi solo. ¡Y tó por ná! Porque no tengo la guía der mulo. ¡La guía! sacaliñas é los ceviles, pá mondá a bergajazo, a las personas esentes... ¡los ceviles!

—¡Ay, Pacorro, por tu saluzita, — exclama la Presumía, advertida de que los guardias advierten la murmuración de su marío. — ¡Por los clisos de tu cara, no jables mal de los señores ceviles!

—No... — contesta Pocorro, — nóoo! ¡si los quiero mucho, ¡mucho! como que si tuviera podé, aumentaba er cuerpo: De cá civí, jasía dó.

TEATROS

ARGENTINO — Jueves 16, debut. Gran compañía cómica lírica española. Grandioso acontecimiento artístico: **"Doña Francisquita"**, del eminente maestro Vives. Debut de las primeras tiples Amparito Aliaga, Clotilde Rovira y Díaz Labrada; tenor Juancito Casenave; bajo Baltasar Banquells; tenor cómico Manuel Herández.

POLITEAMA ARGENTINO — Compañía dramática italiana Melato-Betrone. — Hoy tres funciones. A las 14.45, matinéee extraordinaria; a las 17.30, sección vermouth y noche a las 21.15.

NACIONAL — Corrientes 960. U. T. 0400, Rivadavia. — Compañía nacional de sainetes, comedias y zarzuelas. El conjunto artístico más completo en su género. Director-empresario: P. E. Carcavallo. — Hoy a las 21 y a las 23.15: **Babilonia** (una hora entre criados), pieza cómica, original de Armando Discépolo, que refleja el medio ambiente con gran acierto de colorido y de verdad. A las 22.15, la interesante pieza del arrabal porteño: **Puente Alsina**, tango Campana de Plata.

CERVANTES — Compañía alemana de dramas y comedias. Dirección Georg Urban. — Hoy a las 17 y a las 21.15.
Otro: Compañía dramática francesa, Francen-Dermoz. — Desde la fecha, de 10 a 12 y de 14 a 18, queda abierto en la contaduría del teatro el abono a 12 funciones selectas y 12 matinées. — Presentación, el 1o. de agosto.

BUENOS AIRES — Compañía Muiño-Alippi. — Hoy, a las 18.15, a las 21 y a las 23.15: **Palabras Cruzadas**, revista moderna y de actualidad. A las 22: **Atención al Fogonazo.**

LICEO — Compañía Angelina Pagano. Hoy a las 17.30, sección vermouth: **La fiesta del corazón.** Matinée y noche: gran éxito: **La Rebelde.**

COLISEO — Gran compañía italiana de operetas Lea Candini. — Hoy, dos grandes espectáculos. Matinée a las 15.30; **La Bayadera.** Noche a las 21.45 5a. representación: **Clo-Clo** (no apta para señoritas).

COMEDIA — Gran compañía española de revistas. Hoy se celebrarán las 100 representaciones del grandioso éxito: **La Caja de Pandora.**

SMART — Compañía Blanca Podestá. — Hoy, Matinée y noche, **La Fiesta del odio, comedia** dramática en 3 actos, de J. Dowton. Sección vermouth: **Bajo la Garra.**

ATENEO — Cangallo 931, U. T. 1316, Rivadavia. Empresa: Héctor G. Quiroga. Temporada estable. Compañía dramática argentina Camila Quiroga. Director artístico: Joaquín de Vedia. — Hoy matinée y noche, acontecimiento artístico: **La Dama de las Camelias.**

MAIPO — Esmeralda 443. — Empresa H. Cairo. Compañía argentina de grandes revistas. — No se ha registrado hasta hoy en ningún teatro y por ninguna compañía un éxito tan estruendoso que pueda compararse al obtenido por **Las Alegres chicas del Maipo.**

VICTORIA — Compañía española de alta comedia Lola Membrives. — Hoy, matinée a las 15: **Cancionera.** Vermouth a las 17.30 y noche a las 21.15: **Cuando empieza la Vida.** Protagonista en ambas obras: Lola Membrives.

NUEVO — Corrientes 1530. — Gran compañía argentina de comedias Roberto Casaux. — Hoy, dos grandes funciones. En sección vermouth, a las 17.45 **¡Ya cayó el chivo en el lazo!, Un directo al corazón.**

SAN MARTIN — Esmeralda 257. — U. T. 7220 Mayo. — Compañía argentina de grandes revistas. Empresa: Héctor Quiroga.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sírvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

Localidad ....

Precio de suscripción:

Por mes .... $ 0.60

Por semestre................ $ 3.00

Número suelto .... $ 0.20

Impresa en los Talleres Graficos "ACCINELLI", Suarez 366.



VERA VERGANI

PRIMERA ACTRIZ DE LA COMPAÑIA NICCODEMI

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. TESTA
Tuberculosis, Asma Estómago, Reumáticas Nerviosas, Piel, Electricidad médica, Rayos X. **ESMERALDA 472.** de 9 a 11 y de 14 a 17.

Dr. MACKITOSH
Cirujano, jefe del serv. de enf. del riñón, vejiga, próstata, uretra, etc., del Hosp. Fiorito. **Blenorragia** y sus **Complicaciones.** Nuevo tratamiento por la **Diatermia,** técnica y dispositivos originales. **RIVADAVIA 3516,** de 14 a 19.

Dr. ANGEL GUTIERREZ
Cirujano jefe del hos. Español (señoras). Especialmente cirujía general y enfermedades de señoras. **MAIPU 459.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 2 a 4 y 7 a 9. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dr. EMILIO PICASSO CAZON
Director del dispensario antivenéreo de la Asist. Pública. Jefe del consul. de vías urinarias y avariosis del Jockey Club. Consultas de las 16 a las 20. **PARAGUAY 958.** U. T. 0745 Plaza.

Dr. LUIS M. ECHAVARRIA
Adscripto a la Cátedra de garganta, Nariz y Oído de la Facultad. Ex Jefe del servicio del Hospital San Roque. Jefe del Hospital Salaberry y Jockey Culb. **URUGUAY 1086,** de 15 a 17 y de 20 a 21. U. T. 2138, Plaza.

Dr. ZERBINI
Jefe de clínica del servicio de génito-urinarias del Hospital Italiano. Vías urinarias, avariosis y piel. Consultas de 13 a 16, U. T. 2748, Mitre; **CORRIENTES 2929.**

Dr. ROBERTO P. FIGARI
Médico. **LAMADRID 657.** U. T. 0016, Barracas.

Dr. ALFREDO SPERONI
Ex jefe de clínica de la Facultad de Med. Jefe de trabajos prácticos. Enferm. internas. Consultas lunes, miércoles y viernes de 13 a 15. **PERU 1023,** U. T. 1983, B. Orden.

Dr. BAFICO
Piel, Secretas, Urinarias. Ex director del sanatorio de señoras y médico de sala Hosp. Rawson: **TUCUMAN 719** de 14 a 19.

Dr. LUIS ARATA
Médico. **OLAVARRIA 448** — U. T. 1119 Barracas.

Dr. O'FARRELL
Profesor de la Facultad de Medicina. Ha habierto su consultorio de enfermedades de señoras. **TUCUMAN 1441,** de 3 a 4.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. AMADEO NATALE
Jefe de servicio de ojos del Hospital Pirovano. Enferm. de los ojos y anteojos, **SARMIENTO 735.** De 14 a 16.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. JULIO CESAR BERRI
Adscripto a la Cátedra de clínica ginecológica de la Facultad y médico del H. de Clínica. Enfermedades de señoras, de la sangre y cirugía de vientre. **SANTA FE 3257,** Martes, jueves y sábados, de 2 a 4 p. m.

Dr. NERIO ROJAS
Profesor titular de medicina legal (Bs. As.). Médico legista de la Universidad de París. Enfermedades mentales y nerviosas. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18; **VIAMONTE 633.**

Dr. ENRIQUE FERREYRA
Garganta, Nariz, Oído. Profesor suplente Facultad Medicina. **VIAMONTE 740,** U. T. 31 Retiro, 0802, de 14 a 18.

Dr. GONELLA
Dentista. Tratamiento de la piorrea y enfermedades de la boca. Puentes y aparatos dentarios. **CANGALLO 1120,** U. T. Mayo 0471. Horas de consulta, de 9 a 12 y de 14 a 18.

Dr. ATILIO TISCORNIA
Jefe de Clínica, Oculista enfermedades de los ojos. **MAIPU 535.** Consultas de 13 a 18.30 horas.

Dr. RAFFO
Estómago, intestino. Rayos X. Regímenes alimenticios. Lunes, miércoles y viernes, de 16 a 18. Otros días a hora pedida. **VIAMONTE 1617.**

Dr. F. ROMERA
Clínica general, Rayos X. Consultas de 3 a 6, **Bmé. MITRE 1035,** U. T. 4223, Rivadavia.

Dr. ADOLFO NOCETI
Profesor suplente y
Dr. N. TAGLIAVACCHE
Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital P. Piñero: Cirugía general, **CORRIENTES 3165,** de 15 a 17, U. T. 4274 Mitre.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. ALBERTO TARASIDO
Especialista oído, nariz y garganta del Hospital Francés y ex subjefe del Rivadavia. Consultas de 15 a 17, **CANGALLO 1409.** U. T. 5736, Mayo.

Dr. BLAS ANTONIO VIOLA
Médico del Hospital Rivadavia. Cirugía general. Partos y ginecología. Horas de consultas: de 2 a 4, **AYACUCHO 973,** U. T. 3305, Juncal.

Dr. CARLOS R. VIGNALE
Médico cirujano. **OLAVARRIA 449.** Boca.

Dr. ANTONIO VARALLA
Cirugía y enfermedades de señoras, **SANTA FE 1971,** de 16 a 18, U. T. 44 Juncal 5827.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. LUIS WENCELBALT
Cirujano dentista. U. T. 0185 Plaza (41). **PARAGUAY 977,** primer piso Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18.

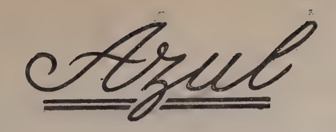
Dr. ORLANDO P. CURTI
Médico del Hospital Muñiz. Ex jef de trabajos prácticos de la Facultad Corazón, aorta, pulmón, Rayos X. **CORDOBA 841.** Consultas de 13 a 16 hora

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expositos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. VICTOR VILLAR
Especialista en enfermedades de señoras y niñas. Tratamiento curativo del cáncer, sin operación, **LAVALLE 1053,** de 10 a 12.

Dr. JOSE SOLARI
Corazón, pulmón, estómago, intest. vientre, y secretas, Rayos X. **RIVADAVIA 2509,** de 15 a 17.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1	Buenos Aires, julio 19 de 1925	No. 2

F I L M

LA CONQUISTA DE LA GLORIA

Dábamos por archisabido que las artistas faltas de popularidad, en trance de perderla o para aumentarla, si la tenían, hallaban un medio a su alcance que era infalible: se hacían robar las alhajas que, generalmente, eran de un precio fabuloso. Pero nunca se había dado el caso que un ladrón, al darse cuenta, por medio de un retrato, que lo que estaba robando pertenecía a una mujer que admiraba como artista resolviera abandonar el producto del robo junto a una amable y galante tarjeta en la cual expresara que al penetrar en la casa no sabía que ella pertenecía a Mlle. Huguette Duflós, actriz de la Comedia Francesa.

Hay que convenir que en París los ladrones son muy galantes, que tienen muy desarrollado el sentimiento artístico y que, finalmente, son unos angelitos que cuando planean un robo importante no saben a quien van a robar y no conocen las costumbres de la casa elejida; en fin, que hacen su trabajo a la buena de Dios y para no aburrirse, cuando no funciona la Comedia Francesa.

¡Angelitos!... ¿quién? ¿el ladrón? ¿Mlle. Duflós? ¿o los dos juntos?...

CIVILIZACION RESISTIDA

En Marruecos corre sangre, y mucha. Abd-el-Krim tuvo en jaque a los españoles, que siempre vencieron y siempre abandonaban posiciones. Luego les tocó el turno a los franceses, los cuales castigaron y castigan rudamente a los moros, y como lo hacen con mucha energía, les sucede como a las pelotas que al rebotar en una pared, cuanto más grande es el impulso inicial, tanto más retroceden del punto de partida.

Con todo, ahora, franceses y españoles unidos siguen castigando...

Es curiosa la mentalidad de los políticos europeos. Y que no se diga que les falta experiencia, la conquistaron y grande; primero en la gran guerra y luego con Kemal Bajá, que había sido calificado como un simple bandido por los mismos políticos a los cuales después impuso condiciones, para concertar la paz, que por venir de quien venían fueron humillantes. Ahora el bandido es Abd-el-Krim... en fin la historia se repite.

Nosotros no sabemos si Abd-el-Krim tiene razón o si la tienen los franceses y españoles, que quieren implantar la civilización en un país bárbaro, pero nos preguntamos si es posible que dos naciones como Francia y España no sean capaces de dominar en poco tiempo al bandido Abd-el-Krim.

¿Son tan grandes los intereses en juego?...

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

En Estados Unidos ¡cuando no! se está celebrando un juicio contra un profesor acusado de enseñar a sus alumnos la teoría evolucionista de Darwin y nada menos que figura entre los miembros de la parte acusadora, Mr. Bryan, candidato jubilado a la Presidencia de esa República.

Llenos de asombro nos preguntamos si es posible que en la gran democracia del Norte puedan existir leyes, jueces, acusados, acusadores y público que hagan posible tal juicio cuyo marco natural solamente podría hallarse en la Edad Media y... nos asalta una duda... ¿no tendrá razón Mr. Bryan? Efectivamente. ¿Es posible creer que en pleno siglo XX y después de millones de años de evolución (según Darwin) el hombre tenga tan poca capacidad mental para prohibirle al profesor Scopes que enseñe en forma científica el origen de la especie humana? Decididamente Darwin se equivocó... ¿o es que sin quererlo le estamos haciendo gratis, la reclame a Yanquinlandia?

UN RASTRO PARA DIOGENES, DETECTIVE

Y ahora algo de lo nuestro. Hace unos veinte años el mundo aristocrático que concurría al Teatro de la Opera, en aquel entonces el Máximo del Arte Lírico, se sintió conmovido por un acontecimiento, nimio en sí, pero grave (?) por las proporciones que tuvo.

Una noche de función de abono entró un criado en la platea y colocó en una butaca un sobretodo; luego se retiró. El hecho extrañó al principio, pero cuando se supo que dicha butaca pertenecía a Miguel Cané que mandaba su sobretodo para que ocupara su lugar, en señal de protesta por considerar inmoral la obra que se representaba, todo ese mundo aristocrático y el que no lo era no quiso aparentar menos moralidad y la inocente Iris no se representó más.

El olvido tendió un puente de oro ¡sí de oro! sobre el cual debía pasar Mme. Rasimí y Volterra, con sus respectivos bataclans. Ahora las butacas están siempre ocupadas, y no por sobretodos, y el bataclan ha dejado de ser un espectáculo para convertirse en una institución que lo enseña... todo.

Con seguridad que se necesitaría a Diógenes con su farol para buscar un hombre capaz de mandar su sobretodo a protestar... Pero si Diógenes busca a su hombre en la primera fila de platea de un teatro bataclanesco, con seguridad que descubre a Miguel Cané.

LA FINA CRUELDAD

POR ALFONSINA STORNI

I

Amelia Ocampo había escalado ya los 30 años (cesad, malicias, que aún nada ha sido dicho).

De ella se contaban cosas raras.

Y en verdad que hablaban de rarezas sus ojos oblicuos y claros que mezquinaban penetrar en las miserias ocultas. Bien revelaban sus pupilas lánguidas, a menudo expresadoras de un dolor callado, que las miserias habían sido desentrañadas ya una y otra vez y que su sensibiladad, esquivaba inquirirlas ahora.

Sumamente pálida, producía a veces la impresión de una cara muerta que hubiese escapado a su encierro y se movía animada por una fuerza extraña que le venía de los ojos.

Se la tenía por fría. Con tal expresión en el rostro nada más lógico que esa presunción.

El concepto de frialdad armonizaba con sus labios finos y su gesto levemente despectivo.

Era, sin embargo, una excelente artista... el piano cobraba bajo sus manos el temblor de vida.

Manejaba diestramente el pincel y no desdeñaba inclinarse sobre los libros graves.

Elevado su espíritu hasta la apreciación más sutil de la belleza, de esa misma elevación le había llegado cierto despego para con la vida diaria.

Día a día, hora a hora, minuto por minuto, fué dejando enredado en las telarañas del tiempo su sensibilidad propiamente humana, para adquirir una sensibilidad netamente artística, vale decir, fría y egoísta.

Y es que sus manos delicadas se habían hastiado de palpar el polvo de la tierra.

Prefería creer que el sol se deshacía en polvo de oro y alzaba sus ojos hacia el luminoso viajero diario olvidando la tierra negra, que, generosa aún, la esperaría, hecha **fuerza negativa**, cuando las **fuerzas positivas** de la vida la hubieran abandonado en el límite: cero.

Y fué por esto que, un día, llevada de su egoísmo artístico y traicionada luego por un resto de piedad humana, llenó de barro su corazón.

He aquí el hecho:

En esta tarde, ausente de buen sol, su alegría escasa, se vistió de luto.

La media luz posaba tristemente sobre las cosas, una melancolía de cementerio, una piedad de ciprés, entraba a través de los cortinados que se agrupaban misteriosos en las puertas impidiendo, quizás, que las franqueara la muerte.

Arriba, la dulce monotonía de un nublado compacto daba la sensación de una capa de plomo tendida entre los hombres y Dios.

Abajo todas las cosas pretendían soñar.

¿Soñarían las cosas, las cosas muertas que nos rodean y a las cuales damos vida con nuestro pobre criterio humano?

Amelia se dejaba llevar por sus divagaciones mientras le llamaban al alma una bandada de viejas nostalgias (palomas idas para siempre; golondrinas que vuelven cada primavera a intentar el nido; mariposas presentidas en la pasada edad de oro y el montón informe de alas anónimas, perdidas en un fondo decorativo, que fuera muy difícil investigar).

Y mientras tanto, de su pecho se desprendían deshojados crisantemos, cuyos pétalos dormitaban sobre sus pies con una angustia humilde.

Y mientras tanto, en su ventana se acurrucaban, temblorosos, las sensitivas.

Y mientras tanto, en el jardín pendían de las plantas en flor gruesas gotas, cristalinas como lágrimas.

¿Moriría algún niño en aquel minuto gris?

Y fué en ese instante preciso que llegara a visitarla Elena, la buena amiguita de 16 primaveras; la mimosa amiguita que tenía el poder de enternecerle los ojos oblicuos; la infatigable amiguita que le escuchaba diariamente uno y otro trozo musical y revolvía, afanosa, sus cuadro inconclusos.

II

—¡Oh mi buena Elena, mi linda Elena, siéntate!

Y hablaron largo rato de tantas cosas pueriles, innecesarias...

Amelia la miraba fijamente: bajo la caperuza rubia de sus rizos, los ojos de Elena reían como dos chicuelos traviesos que se hubieran disfrazado de esmeralda.

La naríz, levemente temblorosa, se hacía de nácar transparente, y las mejillas pálidas, aterciopeladas, cubiertas de pelusilla finísima, incitaban su pincel.

Figurilla digna del día, hija del día, pensó.

El tono gris de su vestido seguía el capricho de la luz, caída a través de la capa de plomo y las manos, blancas, eran sobre el vestido como los lirios sobre el tono apagado del jardín.

III

—¿Pero Elena, es verdad que tienes sueño? Ven, duerme...

IV

Amelia entró en su habitación; en su cama dormía Elena.

(Continúa en la pag. 18)

ESCARCEOS ALDEANOS

POR EL PASTOR CURIOSO

Sesos de asno

Un tipo teatral que he visto hace poco, recordóme a este buen hombre con quien converso, y que se cree con derecho a opinar, sin opinar. (Opina con las ideas de los demás...)

Su mentalidad está hecha de cierta mezcla confusa de recuerdos y vacilaciones. Un darwiniano afirmaría — sin temor a los procesos ruidosos — que sus antecesores son esos espléndidos macacos del Brasil, pequeños y traviesos. Un "lombrosiano, por la estrechez de la frente y por ciertos rasgos fisonómicos, diría encontrarse ante un "imbécil" o "retardado" nato... Yo — ¡pobrecito pastor! — creo simplemente en su existencia real y andante.

¿Habéis visto su andar ampuloso? Cuando pasa a mi vera me observa con ojos de sabio. Las pastorcillas le huyen, mirándole de hito en hito, como se mira a algo raro ¡a un chivo afeitado, por ejemplo!

No sé si por norma filosófica, o por comodidad, este hombre ha perdido la costumbre de elaborar juicios y emitir opiniones propias. Y en el trance de decirlas, dice las de todos...

Algunas veces lo he visto preocupado, atribulado, bajo la influencia de una excitación terrible, desesperante: "quería pensar".

Intima tragedia la de este ser a quién Dios dió sesos de asno.

Piropeando

¡En guardia, chicas! La legión de jóvenes donjuanes avanza en actitud amenazante. ¡En guardia, en guardia!...

Uno, audaz entre todos, se adelanta, afina la voz con un crujido, muestra los dientes, y dice: ¡Adiós, linda!...

Qué desencanto! Qué herejía! ¿para eso, tantos aspavientos, tantas poses, tantos preparativos, tanta gomina?...

No, hombre, no!

Eso no es piropo; eso es una vulgaridad. A nadie se le ocurre decir en forma tan simple lo que todos saben.

El piropo es otra cosa. Es un verso breve, suave. Dura algo más que un suspiro y algo menos que un bostezo. Es una sonrisa hablada, y con sal... mucha sal, y fina!

El que lo dice es un gran poeta; porque muy inspirado debe estar el que hace versos hablando. Suavemente, naturalmente, brotan en los labios la galante flor del piropo.

Decir un piropo a las bellas es ofrendar flores a la primavera.

La más sinpática, la más bonita...

Cuando paso por la fuente, las aldeanas me confían sus impresiones. Estas son simples, límpidas como el agua de las fontanas.

Ayer las encontré platicando misteriosamente. Al verme, corrieron a mí y me explicaron la causa de sus preocupaciones.

Resulta que un "pueblero" fundó un periódico, en cuyas páginas se comenta la belleza de las aldeanas, clasificándolas: la más simpática, la más bonita, la más atrayente, etc...

Y las aldeanas se enojan, puesto que ellas no quieren saber de esas cosas que las hace rivales.

Porque bueno es que insista, lector amado, en aquello de que las mujeres de mi aldea son simples, límpidas como el agua de las fontanas.

Cuando aman, les basta el querer de sus zagales; y cuando sueñan, confían sus secretos a las estrellas. No quieren propalar sus encantos. Les basta, cuando más, en humana coquetería, espejarse en los estanques.

Ycomo conocen la leyenda de Narciso, huyen de la vanidad.

Por eso las aldeanas se indignaron por la clasificación de ciertos interesados.

Para calmarlas, les dije ciertas cosas al oído.

Y las aldeanas, al comprender, rompieron a reír, poblando de suave murmullos el encanto crepuscular.

Y en premio, me dieron a beber agua de sus cántaros, donde temblaban las estrellas.

Por teléfono

En mi cabaña de pastor tengo teléfono. Curioso modernismo, ¿verdad? Sin embargo, nada más poético que el obscuro aparatito.

Nunca reparé en su belleza; pero desde hace unos días lo venero, reconociéndosela. Este se debe a que, equivocadamente, me habló una gentil zagalilla, y su voz iluminó de alegría a mi casa y a mi espíritu.

Cuando tañen las campanas, se alboroza mi alma pensando en su voz...

Ella comprometióse a hablar todos los días. Es tan buena, es tan hermosa su plática como un verso. Día a día, recitamos en común desde entonces, la canción de nuestros quereres misteriosos...

¡Qué puras son las brisas de mi pueblo, qué azul es el cielo, qué claras las estrellas!

Y todos los días cambio un beso con no sé quién, que va no sé adonde... por teléfono...

PRIMERAS ESCARAMUZAS

POR GUILLERMO ESTRELLA

A través de la puerta entornada, la muchachuela le dijo:

—Entra. Buenas noches.

El obedeció sin saber a ciencia cierta lo que hacía y sus ojos sufrieron la misma brusca transición de la luz a la sombra, que tantas veces había sentido en el cinematógrafo del barrio.

Luego la puerta se cerró aún más, silenciosa, discretamente, reduciendo a una cinta, la visión de la calle.

Ella explicó:

—Mamá se ha ido a acostar... Han venido unas cuantas chicas que están haciendo un ruido imposible. Ahora podremos hablar los dos solitos.

Maquinalmente el muchacho exclamó:

—Muchas gracias.

Y no dijo más. Aquel hecho tan imprevisto lo había desconcertado. Se sentía vergonzosamente inquieto, por prudencia instintiva y terror de echarlo todo a perder con algún gesto que pudiera interpretarse como un abuso de la situación privilegiada ¡la primera de su vida! Se le figuraba que era necesario andar con pies de plomo y quedó mudo, recorriendo con los dedos el ala del sombrero.

Demostrando recelo su compañera trató de romper aquel mutismo:

—Voy a mirar a la calle... No sea que venga alguno.

Abrió con tiento la puerta e inclinó el cuerpo hacia afuera. Las luces de los faroles envolvieron su cabellera en una niebla encendida. Dentro, un pie menudo se balanceó en el aire, haciendo contrapeso.

Entonces él rozó la mano de la pequeña, apoyada sobre la falleba. Mas que contacto fué la sospecha de un contacto.

Sin embargo, la muchacha debió de sentirlo, porque se volvió rápidamente:

—¡Juiiicio! — recomendó, — ¿no ves que puede venir alguno?

El munchacho encontró aquella recomendación tan injusta, que apenas si alcanzó a formular una disculpa. Luego sintió un leve impulso de rabia y replicó quejoso:

—¿Quiere decir que no me quieres?

Ella trató de explotar el tema:

—¿No estás convencido entonces?

—Yo... se sorprendió él, este... yo sí.

—¿Y si lo sabes, para qué me lo preguntas?

El muchacho encontró tan concluyente la observación, que cerró el diálogo, sin reparar que algo suave, extremecido de ternura se aproximaba a sus brazos y dijo:

—Bueno, si es así, me conformo.

Y... volviendo a un angustioso silencio. Ella se recostó indolentemente contra la pared. En el retazo de noche, preso en el zaguán, relumbraban sus grandes ojos negros.

Y como el mutismo se hiciera insoportable, la muchacha terminó por echarlo todo a perder:

—¿Y cómo te va?

—Bien, exclamó él con un suspiro de alivio, con mucho trabajo. Había encontrado el tema de la conversación y disertó:

—Verás... Ayer, se fué el tenedor de libros de la casa y yo tengo ahora que hacer su trabajo... y el mío. Y eso que él tiene cincuenta años y yo diez y ocho. ¿Te parece una injusticia?

—De veras, prorrumpió la chicuela con tono reflexivo, ¡cómo se aprovechan cuando uno es joven!

Alentado por este triunfo el hombre entró de rondón en la explicación técnica de los enredos de su oficio, presentándose como factor imprescindible y explotado de la empresa.

Así transcurrió el tiempo: entre detalles de contabilidad e indicaciones para vender a mejor precio.

Finalmente, ella se llevó la mano a la boca; un leve bostezo le endurecía los labios.

Poniendo mieles de súplica en la voz, terminó por decirle:

—Bueno, ahora te vas ¿eh? No sea que venga alguno...

El muchacho recibió la indicación con íntima alegría. Hasta se atrevió a besarle la mano, mientras ella se asomaba nuevamente. Después se alejó rápidamente temiendo el reproche.

Ella lo miró alejarse con la boca torcida en un gesto de decepción y entró dando un portazo.

Y antes de penetrar a la sala, donde sus amigas seguían en plena algazara, se miró en los cristales de la puerta y se encontró ridículamente compuesta, sin el menor cambio que denunciara el transporte del beso y la ternura en acción. Todo, el flequillo en su sitio y los bucles ordenados, revelaban el fracaso absoluto de su belleza y de su astucia. Sintióse intensamente triste y tomó una rápida determinación; sus dedos aflojaron un poco el cabello del yugo de la peineta y una horquilla quedó cabeza abajo, como una U prendida a una hebra.

Así, entró sonriente.

Una maliciosa observó:

—¡Qué despeinada!

—¿Creías que él era un zonzo?

LA VICTORIA

POR MARIA NORDMAN

Treinta años! He perdido mi antigua frescura. He perdido mis antiguos esplendores. Ahora brillo de afuera para adentro, y no de adentro para afuera...

Mi cabellera está tan hermosa como siempre, y se desborda por entre mis dedos como las obscuras aguas de un río. En el fondo de la corriente hay destellos de plata. Yo me empeño en cubrirlos y tiemblo...

En torno de los ojos comienza a formárseme una red invisible de líneas. Todas las mañanas trato de borrarlas con los dedos. ¡Ah! Todavía no...

Mi esposo está enamorado de otra; de una mujer que sonríe y lo toma muy en serio. De repente ha sufrido una transformación; se ha puesto retraído, deferente, apologético y misterioso. Por primera vez comienzo a encontrarlo adorable. Acaso sea porque esa otra mujer lo quiere. Cuando me mira, sus ojos reflejan cierta impaciencia; cuando la mira a ella, reflejan consagración. Ella se sonríe y me llama ¡querida! ¡querida!

Me haré seductora. Usaré el traje negro y plata con el gran descote en la espalda, y los aretes de diamantes montados en esmalte negro; un abanico color de esmeralda; el pelo alisado. Estaré siempre pálida. Dejaré que los ojos se retiren y que la boca provoque. Cenaremos **a deux** con el **soufflé** que él prefiere. Después de la cena fumaré e inclinaré graciosamente la cabeza.

El dirá: "lo siento, amada mía, pero tengo que ir al club".

Lo abandonaré. ¡Nó, no lo abandonaré! Inevitable, voluntariamente ciega, amable y sin denotar sospecha, seré el símbolo vivo de su martirio.

Coquetearé con otros... Trato de hacerlo, pero no puedo. Mi mente es como una de esas cajas de música que no tocan más que una sola pieza. Los hombres me miran los ojos... y descubren a mi marido en ellos.

Si supo amarme antes, ¿por qué no ha de amarme ahora? He probado todos los viejos secretos del amor, los viejos ardides, la languidez, la indiferencia, las agudezas de ingenio, la afinidad de sentimientos, la pasión. El no se apercibe siquiera de mí. Lloro. Lamento la pérdida de la juventud. El me consuela: "estás todavía llena de encantos". Yo desvarío y retuerzo las manos de desesperación, a lo que él responde abandonando la habitación para irse, naturalmente, donde ella. Ella ríe. ¿Cómo no ha de reír? El la ama. Ella tal vez le hace creer que es incapaz de celos, que es una criatura soberbiamente magnánima cuya penetración le permite leer el corazón de los hombres. Acaso sea así. Yo, por mi parte, no sé hacerlo.

¿Por qué la ama? La he estudiado con detenimiento, y honradamente me parece que soy cien veces más atractiva que ella. Mas ella tiene un modo de andar... Nunca se sienta como las demás personas, sino que se deja caer, como un abanico de plumas... Tengo que tratar de imitarlo... Después tiene el pelo rojo, ondulado, muy **deshabillée**, y la nariz torcida. Mi marido la llama una nariz **quattrocentista**. En cambio no dice nada de mi nariz, que continúa tan perfecta como siempre. ¡Si con ello pudiera reconquistar su amor, me la deformaría a martillazos!

Al principio yo era voluntariamente indiferente. Siempre evadía los labios y le ofrecía en vez de ellos la mejilla...

Era algo así como la historia de la vejiga y el camello. El espejismo del desierto... La dríade y el fauno... La verdad es que a veces se peca por correr demasiado. Cuando volví la cara para ver si mi marido me seguía, descubrí que había encontrado otra dríade — una dríade de paso más lento, una dríade sonriente que se detenía a peinarle los cabellos con los dedos.

Tengo necesidad de un dios. De un dios gordo, complaciente y silencioso, en un templo de oro y de marfil. De un dios emaciado y de brillantes ojos cuya sola presencia me asuste. De un dios comprensivo que sienta compasión de mí y por el cual me cortaré el pelo y andaré descalza, con un sayal de cilicio recogido con cinturón de cáñamo. De un dios misántropo que me conceda juventud. ¡De un dios cualquiera! Yo describiré círculos en la arena y me daré golpes en la cabeza. Oraré, lloraré. En ocasiones llenaré el aire de sollozos y en ocasiones lo inundaré de cantares...

Mi marido no se preocupa de que yo tenga un dios o deje de tenerlo. ¡Podría llenar la casa de dioses y no lograr disgustarlo con ello.

Después de todo soy su esposa, y la mujer a quien él ama tendrá que envidiarme eso al menos. El conocimiento de ello debe herirle el orgullo como un acero afilado. Yo lleva su nombre, mientras que ella tiene que hacerse a un lado y envidiarme. ¡Cómo me complace la idea de que me envidie! Ella es mi único bálsamo, y me lo aplico en el corazón, donde me arde como un ácido. Porque, después de todo, ¿de qué me sirve ser su esposa si no me ama?

--LUZ DE CANDILEJAS--

LOS ESPECTROS, de Ibsen

La conocida tragedia del celebrado autor escandinavo, fué puesta en escena, esta vez, por un artista argentino: José Gómez.

Curioso, sí que extraño fenómeno, resulta para el cronista volver al teatro para escuchar las mismas palabras que otrora escuchara, en épocas lejanas de innovación y lucha.

Cuando Ibsen escribió "Los espectros", no debemos olvidar que estaban en boga las célebres y clásicas teorías de la herencia, aplicadas a la Criminología por Lombroso. Todo el mundo del derecho conmovióse, al mismo tiempo que el artístico. La ciencia volvía por sus fueros, y el siglo XIX, triunfante, proclamaba su inquebrantable fé realista.

¿A qué hablar, entonces, del argumento?

La interpretación fué digna de la obra. Teniendo tantos puntos de referencia — el más reciente, el de Zacconi —, el empeño de José Gómez es digno de destacarse, máxime si se tiene en cuenta las actuales circunstancias.

Cuando el público forma caravanas frente a las boleterías del Bataclan; cuando se espolvorea, en primera fila, con el talco de este nuevo "mal del siglo", las coristas; cuando los actores se afanan en decir sandeces y chuscadas, en vez de estudiar, la labor de Gómez se agranda, se magnifica hasta el acontecimiento.

Buien, pués, por esta compañía nacional que hace armas por el arte.

—

ARGENTINO

Con mucho éxito se inauguró el jueves ppdo. la temporada de la Compañía de zarzuelas que organizó el Sr. Francisco Delgado.

La obra elejida para el debut fué "Doña Francisquita" del maestro Vives.

Fué interpretada correctamente, a pesar que no llegó a oscurecer el recuerdo de la "Doña Francisquita" del Victoria.

—

COMEDIA

En este teatro se estrenó con éxito el viernes ppdo., la fantasía de gran espectáculo "Femina" del Sr. Carlos Romero. Una novedad de la obra es que en ella intervienen solamente mujeres. El sexo feo de parabienes, en el elenco y en la platea.

—

APOLO

El viernes ppdo. en este teatro se estrenó la pieza en tres cuadros de Héctor P. Blomberg y Pablo Suero, "Barcos amarrados". En el próximo número nos ocuparemos detenidamente de esta obra.

—

SARMIENTO

César Ratti repuso en el cartel "Martineta y Carpincho" de los Señores Bellini y Cuartursi.

CONTRA COMPETENCIA, AUTORIDAD

Por más que se haya dicho lo contrario, Napoleón no tenía competencia en nada que no fuese asunto militar. Pero tuvo el mérito de no querer nunca, o casi nunca, dárselas de hombre capaz en lo que no fuera sus milicias. En París, era el representante del público, encargado de expresar sus deseos y de velar porque se cumplieran.

Una vez advirtió que las fuentes de la gran ciudad no vertían agua más que de día y que no había medio de tener agua fresca durante la noche. Dió al ministro órden de hacer correr el agua contínuamente, poniendo a su disposición los créditos necesarios. El ministro invitó a los ingenieros de la ciudad a que estudiaran el asunto, y, seis meses después, sometió a Napoleón un informe de los competentes probando que era absolutamente imposible llevar a París suficiente agua para que las fuentes pudieran verterla durante toda la noche.

¿Qué hubiera hecho un hombre competente? Hubiera examinado el informe, lo habría hallado a buen seguro admirablemente lógico, y se hubiese inclinado.

Napoleón, que no era hidrógrafo, no quiso echárselas de tal. Rehusó leer la demostración de los ingenieros y escribió sencillamente a su ministro:

"Tengo ingenieros para que ejecuten los trabajos necesarios al bien público y no para demostrar que son imposibles. Si el agua de las fuentes no corre durante la noche, a partir del 1º de julio próximo, diga a esos señores que serán reemplazados".

El 1º de julio, no sólo las fuentes vertían abundante agua sino que el número de ellas era doble.

JEU DE MOTS

A "Ultima Hora" nos avisan que el Presidente de "La Nación" ha resuelto, en "La Mañana" de hoy no dar entrada a la casa de gobierno a los repórteres de "La Prensa", debido a la "Crítica" acerba y poco "Argentina" que siguen, sin dar "La Razón" del ataque y validos de "La Unión" que anima a todos los periodistas que escudados en la "Tribuna" de "El Diario" que dirigen, demuestran en "La Epoca" actual, y a la faz del "Mundo Argentino", el poco respeto que tienen por los magistrados, atacándolos hasta en "El Hogar". No hay "Billiken" que no se crea autorizado a dar la nota chocotona, emitiendo sus opiniones ya sea en "Caras y Caretas", "Fray Mocho", "Vida Porteña" o cualquier otro "Magazine" que marche a "La Vanguardia" del periodismo metropolitano.

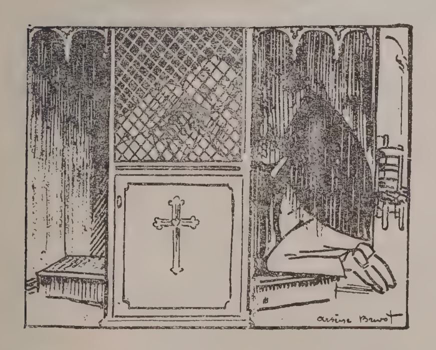
HUMORISMO ILUSTRADO



—Ya lo ves por tí misma; mira el aspecto tan ridículo que tenéis las mujeres con vuestras modas...



Un cruzadómano a quien se le cruza los sueños en la solución de una cruzada, sobre el cruzado colchón.



—Padre, yo he pecado mucho por pensamientos, por acciones y por emisión...

—Por omisión, ¿querrá Vd. decir?

—No, padre, por emisión... Yo soy banquero.



—¿Pero qué pelo es ese, nena?

—La última moda; melenita Palabra cruzada.



—Con Vd. sería capaz de ir hasta el fin del mundo.

—¿Cierto?

—Sí...; cambiemos de vereda.

LABORES FEMENINAS

Desde la antiguedad los cueros repujados, han tenido su época de evolución y de perfeccionamiento, realizándose obras de verdadero mérito artístico que aún se admiran en los diferentes museos de Europa; el Escorial de Madrid, posee las cabalgaduras de los ginetes moros con dibujos moriscos en cuyos detalles de sus dibujos se ve la habilidad y la seguridad de sus motivos, el museo de Cluni, posee cofres hermosísimos con incrustaciones de motivos de plata, repujados en cuero en los estilos Florentinos, Sicilianos y Venezianos.



El arte de repujado se cree sea orígen de los moros, pues sus prendas de las fechas más remotas se ha notado motivos repujados, calados y rebajados en sus cabalgaduras de suelas; este arte tan bello como puramente femenino es la labor que hoy más tiene su predilección entre sus similares, y hay por cierto un motivo especial que la robustece en toda la amplitud de sus detalles, es, la facilidad de que se ha reunido en su ejecución, la nitidez de los coloridos que se aplican sobre el cuero y la innumerable cantidad de labores prácticas que se pueden ejecutar.

La carpeta de escritorio que he elejido para ofrecer a mis gentiles lectoras, es repujada en cuero vaqueta especial marca la Encajera, en un tamaño de 50 x 60, para pasar el dibujo se humedece un poco el cuero, se coloca el dibujo sobre el cuero y se pasa sobre él con el trazador, concluída esta operación se coloca el cuero sobre una plancha de partelina se vuelve a humedecer y con el trazador se va marcando todo el dibujo, apretando un poco para que el cuero vaya tomando el relieve y a medida que se haya concluído el pedazo empezado se va corriendo en la misma forma hasta concluir toda la labor, pasándose al final la espátula todo al contorno para definir bien los motivos.

Para pintarla se emplean las anilinas marca la Encajera en los siguientes colores: la alfombra, con fondo azul obscuro y todos dibujos punzó, el almohadón en tono marrón, bien sombreado que imite al terciopelo, los zapatos un negro bronceado, las medias y combinación, en color rosa viejo clarito, el gorro y la túnica en tono azul bien sombreado, los labios con rosa de chine, los ojos con un poco de marrón y azul de cabalt, la cara y brazos con carmín muy rebajado con agua, el cigarrillo cuero natural y la boquilla con marrón claro, el humo con gris y blanco y el fondo color marrón granate.

Deséole a mis lectoras pasen horas agradables en su confección y hasta la próxima que les ofreceré nuevas labores.

Griselda Judiht ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural de la carpeta de escritorio.

CUPON

Señorita Griselda G. Asplanato:

Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....

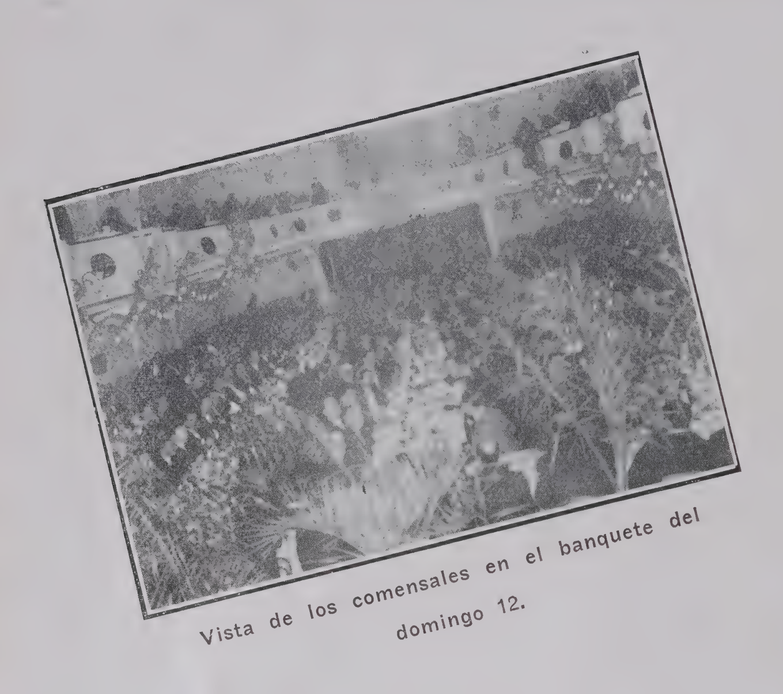
Mundo Social

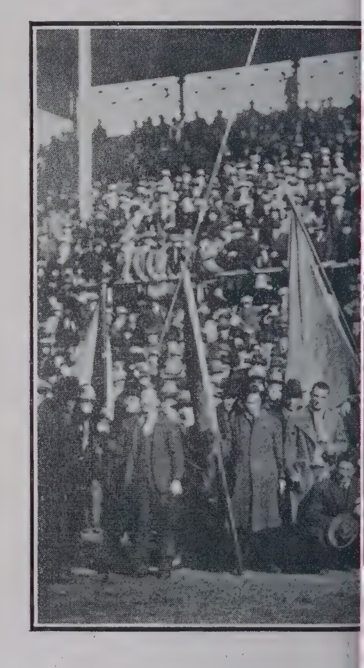


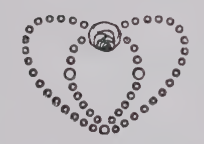
Srta. Rosa Emma Bertolini

EL REGRESO DE

FOTO LUTZ,


Vista de los comensales en el banquete del domingo 12.

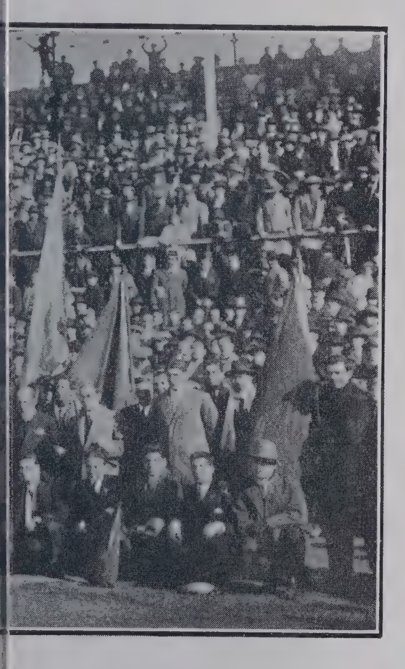

Delegados y jugad




Los amigos del popular "Tarasca", llevándole en andas.

LOS CAMPEONES

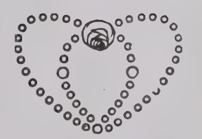
Cia. (Suc. Boca)



eso, pisan satisfechos
ar.



Américo Tesorieri, el gran guardavalla, recibiendo un abrazo de bienvenida.





Médici saluda a la muchedumbre con el pabellón boquense.

Notas Sociales



Sta. María Luisa Sardo, que el 9 de julio ppdo. ha formalizado compromiso matrimonial, con el Sr. Raúl Porini.

Srta. Emma Demasi, que el 25 del actual contraerá enlace con el Sr. Ricardo F. Vizcaya.

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—Sta. **Carolina Lapadula**, con el Sr. **José Raimondi**, el día 23 del cte.

—Sta. **Emma Rosa Demasi**, con el Sr. **Ricardo F. Vizcaya**, el día 25 del cte.

—Sta. **Socorro Durán Núñez**, con el Sr. **José F. Pérez**, el día 25 del cte.

—Sta. **María Serafini**, con el Sr. **Antonio Dengra**, el día 25 del cte.

—Sta **María Boucnik**, con el Sr. **Valentín Fernández**, el día 25 del cte.

—Sta. **Celia Lucrecia Petralli**, con el Sr. **Angel C. Rabuffetti**, el día 25 del cte.

—Sta. **María Erdozain**, con el Sr. **Jacinto Santesteban**, el día 25 del cte.

—Sta. **María Loyácono**, con el Sr. **Pascual Malara**, el día 25 del cte.

—Sta **Adela Fernández**, con el Sr. **Bartolomé S. Gandolfo**, el día 1 de Agosto.

—Sta. **Isolina Carletti**, con el Sr. **Carlos Nevolone**, el día 6 de Agosto.

—Sta. **Emma Bataglia**, con el Sr. **Miguel Angel Devoto**, el día 8 de Agosto.

—Sta. **Edelmira Pañiedo**, con el Sr. **Manuel Esnaola.**

—Sta. **María E. Damaica**, con el Sr. **Francisco Capelli**, el día 25 del cte.

—Sta. **María A. A. Arcaya**, con el Sr. **Pascual Dicapua**, el día 8 de Agosto.

—Sta. **Ana Greco**, con el Sr. **José T. Vaca.**

—Sta. **Juana Maloneay**, con el Sr. **Andrés S. Luksich.**

ENLACES REALIZADOS

—Sta. **Elena Skelly**, con el Sr **Alejandro G. M. Verdier**, el día 14 del cte.

—Sta **Angela M. P. Rolandi Monetti**, con el Sr. **Manuel Girona**, el día 15 del cte.

—Sta. **Margarita Pomarino**, con el Sr. **Mauricio Vilardebó**, el día 15 del cte.

—Sta. **Ramona López**, con el Sr. **José Carlos González**, el día 16 del cte.

—Sta **Inés R. Trojella**, con el Sr. **Simón Griffa**, el día 16 del corriente.

COMPROMISOS

Han sido formalizados los siguientes compromisos matrimoniales:

Sta. **Irma S. Serantes**, con el Sr. **José Arcuri Firpo.**

—Sta. **María Elena Rocamora**, con el Sr. **Luis Trenti.**

—Sta. **Josefa Vieyra Ibazeta**, con el Sr. **Juan Carlos Biaggi.**

—Sta. **Inés Queirolo**, con el Sr. **P. Pacheco Lavayen.**

—Sta. **María Susana Silva de la Riestra**, con el Sr. **Samuel J. Pillado Perdrial.**

—Sta. **Carmen Amador**, con el Sr. **Pascual Pusico.**

—Sta. **Clara Vecino Martínez**, con el Sr. **Alberto Delfino.**

—Sta. **Lidia Doré**, con el Sr. **Juan P. Cachaza.**

—Sta. **María Ana Ottone**, con el Sr. **Juan Gorocica.**

—Sta. **Leonidas B. Fazio**, con el Sr. **Nicolás M. Martella.**

—Sta. **Sara Anteri**, con el Sr. **Pedro Franchiozi.**

—Sta. **Elda Siffredi**, con el Sr. **Rómulo Parodi.**

NACIMIENTO

El hogar de los esposos Gallaro-Lanza, está de parabienes por la venida al mundo de su primer vástago, al que llamarán **Pedro Vicente.**

"AZUL" y "BOCA JUNIORS"

Como un homenaje al simpático club local, publicaremos en el próximo número de **AZUL**, un relato de sus andanzas por tierra europea.

El primer capítulo se titulará: **"Los geneises en España".** Lo firma nuestro colaborador Marcus.

LA FINA CRUELDAD (Conclusión)

Lentamente, suavemente, se ecercó al lecho. Descorrió las cortinas.

En la penumbra de la habitación, la carita pálida se destacaba como de cera.

¡Divina belleza para reproducirla!

La caperuza rubia parecía más sedosa, más fina: las pupilas traviesas, se habían escondido bajo el párpado obscuro; las pestañas velaban piadosamente las esmeraldas y sobre los labios jugueteaba una ala del niño ciego.

Sólo el movimiento de la respiración quitaba aldo de placidez al rostro.

Y entonces le asaltó el pensamiento cruel: ¡qué hermosa, si estuviera muerta!...

La respiración no molestaría los músculos; los labios serían blancos, más blancos que la espuma.

Las manos tendrían transparencia de nácar y sobre la frente caería no se qué luz pálida y ancestral.

Valdría la pena desgajar la luna del firmamento para que viniera a contemplarla.

¡Oh qué bella! ¡qué bella, si estuviera muerta!...

V

Y luego, cuando oyó que Elena se reía a carcajadas; cuando la vió salatr por el jardín cortando flores bajo la plena luz del sol que había roto las nubes; cuando le confidenció las alegrías de su primera sonrisa de amor, cuando leyó en sus ojos, límpidos y llenos de vida, la página no empezaba aún, tuvo vergüenza de su refinamiento, repugnancia, tristeza de su cruel deseo, soledad, desazón; lo gris que la inundaba toda como una caricia de hielo, íntima, fina, cruel, inquieta.

Y entonces se le llenó de barro el corazón.

LA VICTORIA (Viene de pag. 9)

Me dedicaré a coleccionar objetos — porcelanas, diamantes, primeras ediciones de libros, aretes, religiones, casas, enfermedades, jades misteriosos y exóticos.

Me haré una bailarina clásica e interpretaré dolores. Estableceré un teatro. Seré estímulo de poetas e inspiración de músicos.

Me convertiré en un filántropo. Me dedicaré al ocultismo y tocaré los fríos dedos de los muertos. Me reconcentraré. A despecho de todo, mi marido volverá donde mí, como frágil y vacilante acero atraído por el imán dinámico e irresistible. Lo rodearé de círculos de concentración y él quedará aprisionado entre ellos, impotente para escaparse... Sin embargo, ahora vive eludiéndome.

Mi marido prefiere las aguas superficiales de un estanque a las profundas corrientes de los ríos. Cuando se lo digo así se sonríe. Si me desespero y pierdo la paciencia, él frunce el entrecejo y me acusa de ser demasiado imaginativa. Luego me besa, y en seguida se va al espejo a ponerse la bufanda de seda blanca que le regalé para Navidad, a ponerse el sombrero con una inclinación picaresca, y a atusarse el bigote para irse, literalmente bailando de alegría, donde ella.

Me recortaré el pelo y me teñiré con alheña. Me pintaré las cejas. ¿Acaso Madame de Stael, Georges Sand, Diana de Poitiers y Catalina de Rusia no supieron hacerse amar aún después de haber perdido la juventud?

No me es posible volver atrás el reloj, pero sí puedo reconquistar mi alma. Estoy rodeada de influencias espirituales, de una fuente eterna e inagotable de influencias. Le tengo horror a lo espiritual — perenne destructor de la personalidad —, pero me abandonaré a ello. Tengo que curarme de estos celos que me roen el corazón como una sierpe abominable... Comienzo a apercibir el más allá, a beber de lo desconocido. Reconquisto mi alma y... estoy curada. Pero he dejado de ser un ser de carne y huesos. Soy éter, purgado, purificado, atenuado, solo, horriblemente solo. ¡Pero tengo al fin mi alma! He dejado de ser una mujer para convertirme en una fuerza. No deseo nada ni lamento nada. Ahora me importa poco el vestir bien, la juventud, el ser amada o aborrecida.

Deliberadamente me voy más allá de la tentación y cierro detrás de mí la puerta de la vida. Y descubro que ya no experimento deseos por lo que deseaba antes. Mis emociones se han convertido en espectros.

¡He llegado a ser libre!

Por ser espiritual he llegado a ser indiferente; por ser indiferente me he hecho misteriosa; y por que soy misteriosa, mi marido ha vuelto a enamorarse de mí de nuevo. Ya no escucha la argentina risa femenina de aquella mujer que lo sedujo. Y lo intrigo por que no me preocupa que me quiera o no me quiera.

Mi marido está celoso. Sospecha indiscreciones de mi parte.

Todas las noches cena conmigo, y después de cenar se sienta, transportado, mirándome, tratando de apoderarse del elusivo secreto de mi nuevo encanto. Me pide perdón por el pasado .Me suplica que lo ame.

En una palabra, está ridículo y me cansa con su solicitud y su consagración.

¿Es esta la victoria, Dios mío?

EL MIEDO

De la noche esperé las altas horas;
las calles recorrí con paso quedo;
Todo estaba en silencio; el aire, ledo;
las estrellas lucían tembladoras.

Y yo también temblaba. Aterradoras
atajaban las sombras mi denuedo.
Sentí en mi frente, que humillaba el miedo,
las gotas del sudor resbaladoras.

¡El miedo! Nunca el corazón perdiólo;
mas, avancé por fin, y con sigilo,
mi mano comenzó su acción, ufana.

¿Qué crimen preparaba?... Era tan sólo
que un billete de amor ataba a un hilo
suspenso por mi amada en su ventana.

José de SILES.

CARTAS A MI HIJA

Acostúmbrate como mejor puedas al género de vida que más convenga a la persona con quien te has unido. Si este plan te aparta de las diversiones y concurrencias, considera que por mucho que éstas te agraden, más precio tienen todavía la paz doméstica, y la estimación recíproca.

Busca aquellas ocupaciones que más agradables le sean, y que más importancia y valor te den a sus ojos, prefiriendo a todas el gobierno doméstico, que es el verdadero imperio de la mujer.

Si sus obligaciones lo fuerzan a ausentarse de sus hogares, haz que sea siempre respetado en ellos, como si estuviera presente.

Si lo contamina el mal ejemplo, ten por seguro que la discordia y la impaciencia no son los medios más oportunos para atraerlo al seno de la virtud.

No turbes sus placeres inocentes; toma parte en ellos, haciéndole conocer que gozas de ellos, porque ves que le son gratos.

No amargues los ratos de su recreo y descanso con la relación de disgustos domésticos.

Tus atenciones con él deben ser contínuas, más no importunas; afectuosas, más no afectadas.

La menor sombra de adulación, hace sospechar miras interesadas, indignas de una unión tan pura.

En tu mano está que prefiera su casa, a las agenas. Haz que en ella sea feliz.

Si tienes la desgracia de unirte con una familia dividida por la discordia, no tomes jamás la menor parte en las desavenencias.

Si los amigos del compañero de tu suerte no te parecen dignos de él, no trates de separarlo precipitadamente de ellos. En lugar de exigir, convence.

Las demostraciones excesivas de ternura, aunque autorizadas por un vínculo sagrado, suelen producir tan funestos efectos, como la más declarada aversión.

La inconstancia de su cariño se aumentará con la contradición y con las reconvenciones. Más seguro es el camino de la suavidad y de la indulgencia.

Respeta sus faltas, cúbrelas con un velo; no las confíes a nadie, ni aún a los autores de tu existencia.

Los celos muchas veces no tienen más fundamento que la imaginación, pero tan aéreo como suele ser su origen, tan teribles y dolorosas son siempre sus consecuencias.

Si tu unión es, o te parece completamente feliz, usa con sobriedad de tu satisfacción, porque toda ventura humana está expuesta a desaparecer en un momento, y nunca es tan dolorosa la pérdida, como cuando parece imposible que se verifique.

Sobradas son las penas que amargan la vida; no las aumentes con sobresaltos quiméricos, ni temores infundados.

Es mucho más fácil reducir a un entendimiento obcecado, que al amor propio herido. La injuria en lugar de convertir exaspera.

En las dolencias del cuerpo no te acostumbres a quejas ni lamentaciones, que no alivian al que padece, y molestan a los que le asisten.

La unión más íntima y más sagrada se profana con necias confianzas. Sin ser disimulada, puedes ser prudente; sin se cautelosa, puedes ser reservada.

Vive alerta contra cualquier persona en quien conozcas el deseo o el interés de turbar la paz doméstica. En estos casos es lícita la intolerancia, y es saludable el rigor.

La amistad con las personas de tu sexo puede ser uno de los mayores obstáculos que puedas presentar a tu ventura. Por desgracia la amistad entre mujeres nace frecuentemente, más bien de la analogía de sus defectos, que del deseo de corregirlos..

Antes de contraer una amistad es necesario saber que deberes nos impone, y en que pasos puede comprometernos.

La amistad entre dos mujeres jóvenes que frecuentan las escena del gran mundo, y que siempre aparecen juntas en las reuniones, es uno de los vínculos más frágiles, más peligrosos, y más imprudentes que puedan contraer los mortales.

Reflexiona antes de escoger una amiga, que vas a participar de su reputación.

UNA SEÑORA AMERICANA.

CORREO INTIMO

MIMI. — ¡Si supieras con que placer he leído tu cartita! ¡Encantadora! Demuestras ser una hermana en el ideal. Esos tus sueños que llamas locos, no lo son ¡al contrario! Si en nuestra época llena de prosaísmo, en la cual prima sobre todas las cosas, el vil interés, no tuviéramos el consuelo de soñar, ¿valdría la pena vivir? Pero dices bien, soñar solos, es de **vencidos,** hay que buscar el alma gemela que vibre al unísono de la nuestra. ¿Cómo hallarla? Sencillamente: dándose, dando el alma sin falsos pudores, mostrar la grandeza aunque se corra el albur de la desilusión. La cuesta de la felicidad es áspera pero hay que subirla con valor. ¿Entiendes querida hermana en el ideal?

Respecto a tu indicación de que en esta página debería darse cabida no sólo a **las,** sino también a los que tengan ansias de ideal, los que sufren, los callados, que sólo saben hablar con las estrellas, te diré que has pensado bien y desde el próximo número podrás dirijirte por medio de esta página, pero siempre en forma anónima, al que tenga la dicha de llamarse, tu hermano en la ensoñación. "El" tenlo por seguro hará llegar hasta tí, por mi intermedio, la vibración de su alma para que tú la recojas y cantes alborozada el himno que ansias entonar.

ESTRELLA POLAR. — No, amiguita; el dolor purifica; es como el fuego. La vida sin dolor, no sería vida, y no tendríamos el consuelo del placer, porque créeme todo es relativo.

Tu dolor actual te parece que es el más grande que debas sufrir en la existencia ¡y sólo tienes 17 años!... Levanta esa tu soñadora cabecita y mira la vida como se debe mirar, sin cobardías que humillan, y sin audacias que abochornan y luego verás que sobre ese dolor que hoy crees inmenso bien puede cimentarse una nueva dicha. Ya verás...

MARGOT. — Sí, hay muchos hombres que creen eso y por desgracia son mayoría. Cifran su orgullo en conquistar el cariño no de una, sino de muchas mujeres que ávidas de amor no saben ver la falacia estúpida de sus intenciones. Pero sábelo cuando al final de la jornada, el frío del corazón y la aridez de su alma les hace ver cuán inútilmente malgastaron los mejores años de su vida, sin tener el consuelo de pensar en alegrías dadas, en dolores mitigados, sin una voz amiga que los aliente, sin una mano cariñosa que se ensortije en sus cabellos, en fin, teniendo ante su vista el desierto que ellos han contribuído a crear, créeme no pueden sentirse felices y el roedor que todos llevamos adentro, que se llama conciencia, se encargará de vengar con creces el mal hecho.

ADA. — ¡Muy bien!... Veo que eres fuerte y que sabes hacer frente a la desgracia.

Respecto a lo de que el trabajo ennoblece es una de las tantas mentiras convencionales que nos inculcan los que no tienen necesidad de trabajar. Tú debes conformarte con la única idea de que tu actividad es la fuente de recursos con que haces llevadera la vida. Y si eres noble, el día que no necesites más trabajar, seguirás siéndolo.

EVANGELINA. — Las flores gozosas se abren en capullo, el ruiseñor entona su armonioso canto, el agua que cristalina corre en la fuente, se tornasola al ser besada por el Sol; canta el alto penacho del pino y la violeta entona su plegaria... La sensitiva se extremece y la rosa se empurpura de placer... Canta el pardín entero, canta el arroyo que a su vera corre y Natura toda, está de fiesta... ¡es que amas! bendita tú...

¿Tienes miedo? ¿de qué? húndete, húndete, en la vorágine del sentimiento sublime que hoy te trastorna, vive el minuto que te brinda el Supremo Dios Amor y después... ¿a que pensar en el después si tú, deliciosa amiguita, tienes el poder de no hacer llegar nunca ese después que temes?

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

EL CANTAR DE LOS AEDAS

NAPOLITANA

A luna llena
Nápoles retrata,
tendida en la arena,
sobre un mar de plata,
su carne morena...
Da su serenata
el amor que pena,
¡el amor que mata!...

Una voz se queja:
—¡Si tu amor me deja,
perderé la vida!
Y otra voz advierte:
—¡Si tu amor me olvida,
te daré la muerte!...

FRANCISCO VILLAESPESA

MUJERES DE LA BIBLIA

BELKISS

Es la reina de Saba. Dulcemente
reinaba en sus dominios encantados;
mística rosa del lejano Oriente,
palpita en sus labios perfumados

la plegaria de ignoto amor ardiente;
y sus ojos, de gloria alucinados,
buscaban en lo alto, tristemente,
misteriosos ensueños olvidados.

Fué en pos de la dicha; su tesoro
llevó en la tarde — cinamomo y oro —
la caravana inquieta de esperanza.

Y en su quimera azul, del dromedario,
vió brillar el cristiano campanario
de la ciudad de Dios en lontananza.

RUTH

En las eras de Booz hasta la tarde
espigaban al sol en aquel día.
La moabita Ruth cojer solía
perdida espiga que en los campos arde.

Y llevó de trabajo ofrenda pía
a su suegra Noemí, sin necio alarde;
y fué feliz por la bondad del día,
porque en luchar no fué su alma cobarde.

Sobre Bethelehen surgió la luna
plena y radiante; cuando de pronto una
bucólica canción vibró encantada...

Mientras en su lecho el buen Booz abriga
a la moabita Ruth, dorada espiga
qué la mano de Dios dejó olvidada...

RAQUEL

En medio del rebaño, la pastora
Raquel venía. Los pastores, rudos,
señalaron su gracia seductora
a los ojos de Jacob. El pudo,

A la luz de la tarde encantadora,
divisar a los blancos pies desnudos
sobre los tréboles... Y fué en la hora
del bíblico crepúsculo ceñudo.

Tras el profundo pozo do bebía
el nevado rebaño, allí surgía
con toscas asperezas una roca;

las mandrágoras daban sus aromas...
Y al vuelo nupcial de unas palomas,
besábala el zagal sobre la boca.

MARCOS F. OLMAR

Biblioteca "Los Tres Lopez"

Esta entidad de cultura, con sede en Barracas llevó a efecto la elección de las nuevas autoridades que han de formar su junta Directiva, quedando constituída en la forma siguiente:

Presidente, doctor José Pigretti; vicepresidente, doctor Víctor Mangonet; secretario, señor Manuel R. Insúa; pro secretario 1º, señor Francisco Pérez; pro secretario 2º, señor Julio Díaz; tesorero, Señor Román D. López; pro tesorero, señor Alberto Buño; vocales: señores Agustín R. Cafferena, doctor Humberto Garbini y señoritas Mercedes Rodríguez, María Luisa Colombo y Herminia Graffione.

Club Social de Santa Lucía

Esta prestigiosa entidad social de Barracas llevó a cabo, en la noche del miércoles 8 próximo pasado, su anunciado baile, el que resultó todo un éxito, bailándose con gran animación hasta las seis de la madrugada.

Entre otras, recordamos las familias siguientes: Topo, Rébora, Parreño, Fiorito, Solari, Renesto, Iglesias, Copello, Insúa, Prevignano, etcétera.

Demostración

Un grupo de amigos estudiantes de los jóvenes Dante Pertini y Victoriano Caffarena, se reunieron en la noche de ayer festejando la actuación en Europa de los subsodichos camaradas.

La cena transcurrió en un ambiente animado y alegre, donde se derrochó ingenio y gracejo.

La sobremesa fué matizada con alegres comentarios y recuerdos.

8º aniversario del Centro Estudiantes y Profesionales de la Boca

Con tal motivo se realizó un lunch en el local social. Concurrieron muchos asociados, quienes recordaron con cariño el progreso creciente de la institución.

Demostración

Ha sido electo miembro de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviarias el Sr. Francisco Pose. Con tal motivo un grupo de amigos y compañeros de tareas le ofrecieron en el restaurant "Valta". La demostración transcurrió en medio de una franca alegría y quedará perenne en el recuerdo de los que a ella asistieron.

Nuestros placemenes al Sr. Francisco Pose por la acertada elección, que premia muchos años de labor y contracción al trabajo.

BIBLIOGRAFIA

"Los Quintero y otras páginas", de Azorín.

Azorín ha publicado un nuevo libro: Y un nuevo libro del celebrado escritor español constituye siempre una nota destacada de diafanidad erudita y purismo literario.

"Los Quintero", titúlase el discurso con que el ilustre académico recibió al comediógrafo del mismo nombre. Es una hermosa pieza, sensata y serena, en donde se expone con fluidez los distintos matices del teatro de los hermanos autores.

Hay en el libro otros estudios, realizados sobre distintas obras, antiguas y contemporáneas.

EN VIAJE...

Está entre nosotros la muchachada del Boca; y con ella vibra en el ambiente una de relatos y aventuras que nos mata de envidia. Imagínese el lector a estos afortunados mortales iniciando un tema diciendo: "Una vez en Barcelona;... aquella noche en Berlín... Cuando entramos al "Garrón", en París!...

Y así se pasan el día, en los teatros, cafés y veredas.

Hemos conversado con todos ellos, jugadores y delegados, y estamos en condiciones de presentar al público un juicio definitivo sobre las actividades de nuestros muchachos en el viaje. En las distintas ciudades que tocóles en suerte visitar, algunas en forma apresurada, —¿verdad, Toto Caffarena? — daremos cuenta en otra oportunidad.

Adelio Caribone: — Acostarse temprano y levantarse temprano. Tres palmaditas reglamentarias en el hombro de cada jugador, una sonrisa a Decap y una amonestación amable a Toto. A Marini, haciendo un enorme gasto de dentífrico, lo saluda desde lejo.s

Decap. — Una hora de discusión diaria con Toto, en la que se recuerdan ambos sus distintas nacionalidades. Queda, está demás decirlo, muy mal parada la ciudad del cerro. Al final Toto pide el "armisticio". De dos a tres de la tarde, pasea por cubierta, ensayándose en el uso del bastón. (Dos marineros se quejaron al capitán, porque Decap pisa demasiado fuerte, arruinádoles la cubierta) Decap sonríe, y piensa: "No se va a escapar nadie..."

Toto. — Va como entrenador... de jaranas. Filósofo, a su manera, clasifica a los jugadores científicamente. Es el Scarano del equipo. Como conoce la importancia de los manicomios europeos, selecciona entre los viajeros a los locos más lindos. Tesorieri y Garassini se llevan las palmas. Sin embargo, éste último se indigna ante una promesa de Toto: darle agua con manguera, detrás de una reja.

Clasifica los cubiertos en la mesa. A Marini, Busso y Pertini le da cubierto de "perro".

A Pozzo le da también de perro, pero con "preferencia."

Tesorieri. — Canta en brasileño a la ida; de vuelta, es un "cantaor" flamenco. Se ríe de todo, especialmente de Tarascone cuando quiere desimular que se marea. Su especialidad es imitar al dueño de cierto "cabaret" francés.

Mutis. — Tímido, reservado a la ida. De vuelta canta, pega, y adquiere aires tenoriles....

Dice que la culpa es de Caffarena.

Médici. — Este último afirma que no es goma, sino que "es... corcho". Si no la gana, la empata. Cuidado con apostarle algo!

En agallas y en revueltas, este Segundo resultó de primera...

Busso. — Al revés del italiano del cuento, que "miraba el humo", este otro italiano se pasó el viaje "mirando el agua."

Tarascone. — "Lobo de mar" se mareó en todo el viaje.

Cerroti. — Empeñado en ayudar a los marineros. Cuando pasó por San Pablo y vió los cargamentos de bananas,pensó: "¡Si fuera carbón!"

Garasini. — Loco como siempre, y celoso. "Aquí no baila más nadie" gritó en pleno salón. Y luego didigiéndose a "ella", la pasajera veleidosa, dijo: "Señorita, hasta ahora fué usted la reina, pero desde que se juntó a ese dinamarqués desgraciado, no le damos más beligerancia...

En todo el viaje le persiguió la obsesión de que Toto le daría para beber agua con una manguera...

Pertini. — Con Onzari, resultó un verdadero descuartizador. Fué a Alemania a comprar un instrumental de medicina. En el banquete del sábado se acordó que no lo había hecho... ¡Ah! pero compró un alfiler de corbata en Toledo!

MARCUS.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLIMPIA. — **Con la Parca en Anca,** Fox Film Standard, por Tom Mix en 6 actos. **Con las esposas no valen engaños,** estreno Paramout, por Leatrice Joy, Levis Stone, Nita Naldi y T. Carrigan, 6 actos. **Pan,** mundial estreno Arte Especial, por Boswth, en 10 actos. **La Musaraña,** Fox Extra, cómica por Clayde Cook.

BROWN. — **Secretos de media noche,** estreno Realstar, por Jorge Larkyn, en 6 actos. **Detective en miniatura,** muy cómica, en 3 actos. **El lobo social,** Reestreno por Dorothy Dalton y Jack Holt, 7 actos. **Lo que brilla y lo que reluce,** estreno Rialto, por Florence Vidor, 8 actos.

OLAVARRIA. — **Con las esposas no valen engaños, Pan, El Misterio del antifaz negro,** por Fred Tompson. en 6 actos.

IRALA. — **Con la Parca en Anca, El gran Hermano,** monumental estreno Paramount. **La llama del amor,** grandioso estreno Universal Jerwel por Paulina Frederich y Laura La Plante, en 8 actos.

Estrenos de la semana en el Olimpia y Olavarría.

MARTES. — **¿Qién es él?,** estreno Arte Especial, por Herbert Rawllinson, 8 actos. **El sexo enemigo,** estreno Paramount, por Betty Compson, 8 actos.

MIERCOLES. — **La Ciudad Eterna,** estreno F. N. C. por Bárbara La Marr y Lionel Barrimore. **La Monjita,** extraordinaria producción Metro, por Lidia Giss, 11 actos.

JUEVES. — **Un hijo en garantía,** estreno Paramount, por Richard Barthelmes, 7 actos. **El Nomada de las Pampas,** estreno Paramout por Jack Holt. **Domando mujeres,** estreno **Universal Jerwel,** por Hoise Peters 7 actos.

VIERNES. — **Dioses color de rosa,** estreno Paramount, por Ana Nilson, Bebé Daniels y James Kirwod, 6 actos. **Buscándola en la vida,** estreno Gald por Harrison Ford, Rosermary Theby, Montagu Love, Mauricio Costello y Gordon Glass, 6 actos.

SABADO. — **La voz del alminar,** extraordinario estreno F. N. C. por Norma Talmadge 7 actos. **Una aventura loca,** estreno Universal por Jack Hoxie, en 6 actos.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sirvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

Localidad ....

Precio de suscripción:

Por mes .... $ 0.60

Por semestre .... $ 3.00

Número suelto .... $ 0.20

Impresa en los Talleres Graficos
"ACCINELLI", Suarez 366.

Azul



MARIA MELATO

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO POLITEAMA

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. TESTA
Tuberculosis, Asma Estómago, Reumáticas Nerviosas, Piel, Electricidad médica, Rayos X. **ESMERALDA 472.** de 9 a 11 y de 14 a 17.

Dr. MACKITOSH
Cirujano, jefe del serv. de enf. del riñón, vejiga, próstata, uretra, etc., del Hosp. Fiorito. **Blenorragia y sus Complicaciones.** Nuevo tratamiento por la **Diatermia,** técnica y dispositivos originales. **RIVADAVIA 3516,** de 14 a 19.

Dr. ANGEL GUTIERREZ
Cirujano jefe del hos. Español (señoras). Especialmente cirujía general y enfermedades de señoras. **MAIPU 459.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dr. EMILIO PICASSO CAZON
Director del dispensario antivenéreo de la Asist. Pública. Jefe del consul. de vías urinarias y avariosis del Jockey Club. Consultas de las 16 a las 20. **PARAGUAY 958.** U. T. 0745 Plaza.

Dr. LUIS M. ECHAVARRIA
Adscripto a la Cátedra de garganta, Nariz y Oído de la Facultad. Ex Jefe del servicio del Hospital San Roque. Jefe del Hospital Salaberry y Jockey Culb. **URUGUAY 1086,** de 15 a 17 y de 20 a 21. U. T. 2138, Plaza.

Dr. ZERBINI
Jefe de clínica del servicio de génito-urinarias del Hospital Italiano. Vías urinarias, avariosis y piel. Consultas de 13 a 16, U. T. 2748, Mitre; **CORRIENTES 2929.**

Dr. ROBERTO P. FIGARI
Médico. **LAMADRID 657.** U. T. 0016, Barracas.

Dr. ALFREDO SPERONI
Ex jefe de clínica de la Facultad de Med. Jefe de trabajos prácticos. Enferm. internas. Consultas lunes, miércoles y viernes de 13 a 15. **PERU 1023,** U. T. 1983, B. Orden.

Dr. BAFICO
Piel, Secretas, Urinarias. Ex director del sanatorio de señoras y médico de sala Hosp. Rawson: **TUCUMAN 719** de 14 a 19.

Dr. LUIS ARATA
Médico. **OLAVARRIA 448** — U. T. 1119 Barracas.

Dr. O'FARRELL
Profesor de la Facultad de Medicina. Ha habierto su consultorio de enfermedades de señoras. **TUCUMAN 1441,** de 3 a 4.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. AMADEO NATALE
Jefe de servicio de ojos del Hospital Pirovano. Enferm. de los ojos y anteojos, **SARMIENTO 735.** De 14 a 16.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. JULIO CESAR BERRI
Adscripto a la Cátedra de clínica ginecológica de la Facultad y médico del H. de Clínica. Enfermedades de señoras, de la sangre y cirugía de vientre. **SANTA FE 3257,** Martes, jueves y sábados, de 2 a 4 p. m.

Dr. NERIO ROJAS
Profesor titular de medicina legal (Bs. As.). Médico legista de la Universidad de París. Enfermedades mentales y nerviosas. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18; **VIAMONTE 633.**

Dr. ENRIQUE FERREYRA
Garganta, Nariz, Oído. Profesor suplente Facultad Medicina. **VIAMONTE 740,** U. T. 31 Retiro, 0802, de 14 a 18.

Dr. GONELLA
Dentista. Tratamiento de la piorrea y enfermedades de la boca. Puentes y aparatos dentarios. **CANGALLO 1120,** U. T. Mayo 0471. Horas de consulta, de 9 a 12 y de 14 a 18.

Dr. ATILIO TISCORNIA
Jefe de Clínica, Oculista enfermedades de los ojos. **MAIPU 535.** Consultas de 13 a 18.30 horas.

Dr. RAFFO
Estómago, intestino. Rayos X. Regímenes alimenticios. Lunes, miércoles y viernes, de 16 a 18. Otros días a hora pedida. **VIAMONTE 1617.**

Dr. F. ROMERA
Clínica general, Rayos X. Consultas de 3 a 6, **Bmé. MITRE 1035,** U. T. 4223, Rivadavia.

Dr. ADOLFO NOCETI
Profesor suplente y
Dr. N. TAGLIAVACCHE
Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital P. Piñero. Cirugía general, **CORRIENTES 3165,** de 15 a 17, U. T. 4274 Mitre.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. ALBERTO TARASIDO
Especialista oído, nariz y garganta del Hospital Francés y ex subjefe del Rivadavia. Consultas de 15 a 17, **CANGALLO 1409.** U. T. 5736, Mayo.

Dr. BLAS ANTONIO VIOLA
Médico del Hospital Rivadavia. Cirugía general. Partos y ginecología. Horas de consultas: de 2 a 4, **AYACUCHO 973,** U. T. 3305, Juncal.

Dr. CARLOS R. VIGNALE
Médico cirujano. **OLAVARRIA 449.** Boca.

Dr. ANTONIO VARALLA
Cirugía y enfermedades de señoras, **SANTA FE 1971,** de 16 a 18, U. T. 44 Juncal 5827.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñíz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. LUIS WENCELBALT
Cirujano dentista. U. T. 0185 Plaza (41). **PARAGUAY 977,** primer piso Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18.

Dr. ORLANDO P. CURTI
Médico del Hospital Muñiz. Ex jefe de trabajos prácticos de la Facultad Corazón, aorta, pulmón, Rayos X. **CORDOBA 841.** Consultas de 13 a 16 horas

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica, Alienadas y Niños Expósitos. Consultas: de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. VICTOR VILLAR
Especialista en enfermedades de señoras y niñas. Tratamiento curativo del cáncer, sin operación, **LAVALLE 1053,** de 10 a 12.

Dr. JOSE SOLARI
Corazón, pulmón, estómago, intest. vientre, y secretas, Rayos X. **RIVADAVIA 2509,** de 15 a 17.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. S. V. COSENTINO
Médico. **BRANDSEN 1172.** U. T. 0955, Barracas.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. S. G. CATUOGNO
Médico del Hosp. Ramos Mejía. Enfermedades internas, señoras y niños especialmente. Consultas: 14 a 17. U. T. 21-0166, Barracas. **PATRICIOS 964.**

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. FRANCISCO FAZIO
Médico cirujano. **Alte BROWN 1213.** U. T. 406, Barracas.

Dr. EDUARDO CICHERO
Médico cirujano. **Alm. BROWN 967.** U. T. 2527, Buen Orden.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. E. T. FRERS
Garganta - Nariz y Oídos, especialista del Hosp. Rawson y Alemán. De 15 a 17. **VIAMONTE 838,** U. T. 4265 Riv.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. PACIFICO DIAZ
Especialista en enfermedades de la piel. **Bme. MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. G. PEREZ RUIZ
Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5, menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ
Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. EDMUNDO C. SMITH
Especialista en enfermedades de niños. **BOLIVAR 1203.** Consultas de 2 a 6 p. m.

Dr. BANCALARI
Del Hosp. Durand. Avariosis piel, venéreas. Aplicaciones del Radium. **PARANA 1022,** 15 a 18.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. R. PEREZ CALVO
Jefe del Disp. de Lactan. No.14 de la Asist. Pública. Médico de la "Caja Dotal". Enfermedades de niños e internas. Consultas de 14 a 16 horas. **ARENALES 1592,** U. T. Plaza 41-2665.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**

Dr. CHABROUX
Diplomado en los hospitales de París. Jefe del servicio de Piel, Avariosis, Urinarias. Del Hospital Alvear, **B. MITRE 783,** de 14 a 19.

Dr. REBAUDI
De regreso de Europa, atiende especialmente las enfermedades del riñón, vejiga, próstata y secretas, **Bmé. MITRE 1374** de 16 a 19.

Dr. N. PELLIZA
Cirujano del Hosp. Rivadavia. Cirugía y enfermedades de señoras. **CORDOBA 2432,** consultas 14 a 16.

Dr. C. VILA
Especialista internas, nerviosas, (corazón, pulmón, estómago, riñón, intestinos, vientre, intoxicaciones de la sangre), cura de la Neurastenia y sus complicaciones. Electricidad. Rayos X. **CANGALLO 2158.** Lunes, miércoles y viernes. Consultas de 10 a 11 y 14 a 18.

Dr. GIL
Oculista. Atiende el consultorio el Prof. **DEMARIA.** Ojos, anteojos y operaciones. **VIAMONTE 731,** de 14.30 a 15.

Dr. ARGAÑARAZ
Profesor de oftalmología de la Facultad de Medicina. Atiende enfermedades de los ojos. **PARAGUAY 728,** de 14 a 17.

Dr. QUADRI
Garganta, nariz y oídos. Jefe de servicio del Hospital de Niños. **LAVALLE 1198,** de 3 a 6.



DIRECCION Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1 | Buenos Aires, julio 26 de 1925 | No. 3

F I L M S

JAUJA

En el mundo pasan cosas raras. A veces al leer los telegramas llegados de distintas partes del globo, nos preguntamos si ellos no son el producto imaginativo de algún corresponsal falto de noticias, pero como la mayoría de ellos están abonados por firmas serias, no tenemos más remedio que creer, pensar y sacar conclusiones que pueden parecer descabelladas, pero que fluyen lógicamente de la noticia expuesta al comentario.

Tales reflexiones nos las sugiere un hecho acaecido en los alrededores de Ginebra. La policía detuvo a unos cincuenta jóvenes de ambos sexos que pretendían pasear por las calles vestidos con un traje copiado de un figurin de los tiempos de Adan y Eva.

Nada tendría de particular si esos jóvenes se limitaran a hacer la competencia al bataclan; quizás saldríamos ganando los admiradores de las bellas formas, pero se nos ocurre pensar lo que sucedería si esa secta, pues se trata de una secta naturalista, fuera consiguiendo acólitos y paulatinamente todos nos convirtiéramos a sus doctrinas, Habría que dar un adios a la civilización y volver a las cavernas de donde un mal día hemos salido.

En efecto a poco que se piense se verá que si el hombre y más que todo la mujer, pierde el hábito de vestirse, forzosamente deberan desaparecer las grandes tiendas y casas de modas, que para mal de los casados, con seguridad han fundado los solteros. El primer golpe a la civilización será ese y el primer suspiro de alivio, del hombre, también. Luego los millones de empleados que hay en el mundo (pues todos ellos son tributarios de la moda) al ser despedidos debarán buscar el sustento en los bosques; a ellos se le agregarán los obreros, (también tributarios de la moda). La ciudad quedará despoblada y los dueños de las casas, como no podrán más aumentar los alquileres, deberán demolerlas para sembrar en el terreno que quedará baldío.

Claro que viviendo en plena naturaleza y con el cuerpo sin protección, éste terminará por crearse, por ley natural, una capa velluda que lo preserve del frío, por el constante ejercicio de subir a los árboles, los brazos se alargarán y en fin de allí a unos cuantos años, algún sabio, si es que los hay, descubrirá viviente el eslabon que hoy inútilmente se busca, entre el hombre y el mono y asistirá a la refundición de la raza humana a su tronco primitivo.

Después... creemos que los monos tendrán buen cuidado en no proporcionar hojas de parra a las monas pues sabrán por experiencia que la civilización empieza el día que un individuo del sexo débil luce el primer vestido. Y creemos que no serán tan tontos como para empezar de nuevo...

PARA QUE NO SE ARREPIENTAN

Otra noticia rara nos llega de Italia, la tierra de las pasiones ardientes y donde a causa de ellas Mussolini es capitán.

Los príncipes, esposos Paternó han resuelto abandonar las pompas mundanas para ingresar en un convento... es decir, en dos conventos distintos.

Los príncipes Parternó tienen ambos 45 años, tienen una gran fortuna, gozan de la estimación general, nunca han tenido desaveniencias conyugales, pero lo que también nunca han tenido, son hijos, y como en Italia los hijos en todas las familias se cuentan por decenas, Mussolini, para conservar el raro caso que confirme la regla, les dió orden de enclaustarse.

¡Todavía no llegara el caso que se arrepintieran!...

LA SONRISA DEL MARISCAL

Pese a la elección del mariscal Hindemburg como presidente del Reich Alemán, en el Reichtag retiraron los bustos de Bismarck y von Moltke y colocaron en su lugar el busto del ex Presidente Ebert.

Para no perder tiempo, pues les faltó para fundirlo en bronce o cincelarlo en mármol lo dejaron en arcilla.

¿Esa arcilla será un símbolo del actual sistema político alemán expuesto a quebrarse al primer golpe?

¡Con todo los nacionalistas están furiosos pues como gente práctica no saben comprender el simbolismo y quieren a su Bismarck y a su Moltke.

¿Hindemburg? Parece un tipo hosco en cuya faz se estiliza la seriedad, pero cuando está solo, se sonríe, estamos seguros, sonríe...

Y PARA TERMINAR

Nosotros sonreímos también al tener noticia que la princesa Herminia, quiere divorciarse de su esposo, el más que sexeagenario ex-Kaiser.

EL VOTO

POR EMILIA PARDO BAZAN

Sebastián Becerro dejó su aldea a la edad de diez y siete años y embarcó con rumbo a Buenos Aires, provisto, mediante varias enecejas ahorradas por su tío el cura, de un recio paraguas, un fuerte chaquetón, el pasaje, el pasaporte y el certificado falso de hallarse libre de quintas — que, con arreglo a tarifa, le facilitaron donde suelen facilitarse tales documentos.

Y en la travesía, le salieron a Sebastián amigos y valedores. Llegado a la capital de la República Argentina, diríase que un misterioso talismán — acaso la higa de azabache que traía al cuello desde niño — se encargara de removerle obstáculos. Admitido en poderosa casa de comercio subió desde la plaza más ínfima a la más alta, siendo primero el hombre de confianza, luego el socio, por último el amo. Tan rápido encumbramiento se explicaría — aunque no se justificase — por las condiciones de hormiga de nuestro Becerro, hombre capaz de extraer un billete de Banco de un guardacantón. Tan vigorosa adquisividad — unida a una probidad de autómata y a una laboriosidad más propia de máquina que de seres humanos — daría por sí sola la clave de la estupenda suerte de Becerro, si no supiésemos que toda planta muere si no encuentra atmósfera propicia. Las circunstancias ayudaron a Becerro, y él ayudó a las circunstancias.

Desde el primer día vivió sujeto a la monástica abstinencia del que concentra su energía en un fin esencial. Joven y robusto ni volvió la cabeza para oír la melodía de las sirenas, posadas en el escollo Lenta y dura compresión atrofió al parecer sus sentidos y sentimientos. No tuvo sueños ni ilusiones: en cambio tenía una esperanza.

¿Quién no la adivina? Como todos los de su raza, Sebastián quería volver a su nativo terruño, fincar en él y deberle el descanso de sus huesos. A los veintidos años de emigración, de terco trabajo, de regularidad maniática, de vida de topo en la topinera, el que había salido de su aldea pobre, mozo, rubio como las barbas del maíz y fresco lo mismo que la planta del berro en el regato, volvía opulento, cuarentón con la testa entrecana y el rostro marchito. Fué la travesía — como al emigrar — plácida y hermosa, y al murmullo de las olas del Atlántico, Sebastián, libre por vez primera de la diaria esclavitud del trabajo, sintió que se despertaba en él anhelos extraños, aspiraciones nuevas, vivas, en que reclamaba su parte alícuota la imaginación. Y a la vez, viendose rico, no viejo, dueño de sí, caminando hacia su tierra, dió en una cavilación rara, que le fatigaba mucho: y fué que se empeñó en que la Providencia, el poder sobrenatural que rige el mundo, y que hasta entonces tanto había protegido a Sebastián Becerro, estaba cansado de protegerle, y le iba a zorregar disciplinazo con las de alambre; que el barco embarrancaría a la vista del puerto, o que él, Sebastián, se ahogaría al pie del muelle, o que cogería un tabardillo pintado, o una pulmonía doble. Como de estas aprensiones suele padecer el que se acerca a la dicha esperada largo timpo. Y con superstición análoga a la que obligó al tirano de Samos a hechar al mar la rica esmeralda de su anillo, Sebastián, deseoso de ofrecer expiatorio holocausto, ideó ser la víctima, y desechando antojos que le asaltaron al fresco aletear de la brisa marina y al murmullo musical del oleaje, si había de prometer al Destino construir una capilla, un asilo, un manicomio, hizo otro voto más original, de superior abnegación: casarse sin demora con la soltera más fea de su lugar. Selemnizado interiormente el voto, Sebastián recobró la paz del alma, y acabó su viaje sin tropiezo.

Cuando llegó a la aldea poníase el sol entre celajes de oro; la campiña estaba muda, solitaria e impregnada de suavísima tristeza; todo lo cual es parte a sacar chispas de poesía de la corteza de un alcornoque, y no sé si pudo sacar alguna del alma de Sebastián. Lo cierto es que en el recodo del verde sendero encontró una fuente donde mil veces había bebido siendo rapaz, y junto a la fuente una moza como unas flores, alta, blanca, rubia, risueña; que el caminante le pidió agua, y la moza, aplicando el jarro al caño de la fuente, y sosteniéndolo después, con bíblica gracia, sobre el brazo desnudo y redondo, lo inclinó hasta la boca de Sebastián, encendiéndole el pecho con un sorbo de agua fría, una sonrisa deliciosa y una frase pronunciada con humildad y cariño: "Beba señor, y que le sirva de salú".

Siguió su camino el indiano, y a pocos pasos se le escapó un suspiro, tal vez el primero que no le arrancaba el cansancio físico; pero al llegar al pueblo recordó la promesa y se propuso buscar sin dilación a su feróstica prometida y casarse con ella, así fuese el coco. Y, en efecto, al día siguiente, domingo, fué a misa mayor y pasó revista de getas, que las había muy negruzcas y muy dificultosas, tardando poco en divisar, bajo la orla abigarrada de un pañuelo amarillo, la carátula japonesa más horrible, los ojos más bizcos, la nariz más roma, la boca más bestial, la tez más curtida y la pelambrera más cerril que vieron los siglos; todo acompañado de unas manos y pies como paletas de lavar y de una gentil corcova. Sebastián no dudó ni un instante que la monstruosa aldeana fuese soltera, solterísima y no digo solterona, porque la suma fealdad, como la suma belleza, no permite el cálculo de edades: cuando le dijeron que el espantajo estaba a merecer no se sorprendió poco ni mucho, y vió en el caso lo contrario que Polícrates en el hallazgo de su esmeralda al abrir el vientre de un pez: vió

(Continúa en la pag. 18).

ESCARCEOS ALDEANOS

POR
EL PASTOR CURIOSO

A C U A R E L A

Paso a paso, lentamente, por el oro del camino
con sus cántaros de barro en sus hombros—nieve y rosa—,
a la fuente de la puebla las aldeanas ruborosas
van cantando viejas coplas, con bondad de viejo vino.

De lo alto de la sierra, donde el sol fiero destella,
ya escucho amoroso a sus voces argentinas,
en el fondo de mi alma una idea peregrina
me estremece de alegría, mientras pienso: ¿Irá Ella?

MURIENDO

A pesar de mi juventud, siento que cada día "me muero un poco"... Me matan mis sentimientos, mis quereres, mis sueños; cuando no mis amigos pastores.

Sobre los tréboles perfumados, deslizo mi planta desnuda, cantando y sonriendo a las zagalas.

No me preocupa el "mundal poderío". No me entusiasma el egoísmo. Me bastan mis sueños y mi negligencia de pastor, de pastor curioso que pierde su curiosidad al mismo tiempo que su vida. Esta, ¿acaso no es curiosidad? Vivir, ¿no es alentar el secreto de indagar en la incertidumbre del futuro?

Sin embargo a los aldeanos les fastidia mi despreocupación, mi "indolencia"... Y no pierden oportunidad de arrojar piedras a mis corderillos.

Y yo, que no deseo llamar la atención de nadie, soy el punto de mira de todos.

Me voy muriendo... de esta muerte que es consuelo... Soy como el árbol que se deshoja lentamente... ¿Será para florecer?

Las piedras de los aldeanos hacen que lo suponga. Veremos.

Mientras tanto, amigos míos, respetad esta crisis de mi corazón. Estoy tan dentro de mí que no os veo. Pido un poco de indeferencia... Y la pido como el poeta.

"Nada os pido. Ni os amo, ni os odio. Con dejarme
lo que hago por vosotros hacer podéis por mí...
Que la vida se tome la pena de matarme
ya que yo no me tomo la pena de vivir!..."

VIOLETAS

Ayer ví a una pastora que llevaba un manojo de violetas sobre su seno. En la corteza de un árbol escribí lo que sigue:

Pastora que llevas violetas aldeanas
en sobre tu pecho (que rosa es tu boca)
y así te perfumas con flores galanas,
y así idealizas tus penas tempranas
con mancha de cielo en busto de roca;

Perdieron, pastora, su encanto las flores
que ocultas vivían en fresca floresta.
La fuerza del alma cambió sus pudores,
¡Haciéndose audaz la flor más modesta!

¡Poder de los pechos que sienten amores,
amores en fiesta!...

BASTA, ARTURO

Siempre existe quien se encarga de exibir virtudes y defectos, propios o ajenos.

Guías de almas, psicólogos a la violeta, amigos de decir chistes — deseando monopolizarlos, a expensas de sus amigos —' estos mozos no pueden con el genio.

Al hablar tuercen las frases, disparatean, buscan el contraste más absurdo, (más ridículo), hasta conseguir la complaciente sonrisa del auditorio. Y una vez conseguida, marchan a "epatar" a los demás...

En la intimidad, como en la pompa, en el dolor, como en la alegría, sin importárseles las circunstancias, continúan concientes de su misión, hasta hastiarnos...

Por eso, antes los ataques despiadados, a soto voce, tarareamos el ritornello:

¡¡Basta, Arturo!
Arturo, basta!!...

EL NIDO DE GORRIONES

POR JOAQUIN DICENTA

Ancho, huesoso, atlético, con los hombros robustos, las piernas fuertes y el cuerpo encorvado por la edad, era el tío Roque un campesino aragonés que llevaba con energía sus setenta y cinco años y la administración de sus fincas y propiedades, calculadas por los inteligentes del contorno en ciento cincuenta mil duros; un capital, diariamente vigilado por su dueño, que recorría sus tierras sobre un caballejo de mala muerte, para inspeccionar y dirigir la siega en agosto, la vendimia en septiembre, la siembra en invierno, el esquileo del ganado en primavera, la recolección de frutos en otoño, y las múltiples faenas de la agricultura en todo tiempo, sin cuidarse del calor, ni del frío, ni del aire, ni de la lluvia; atravesando un atmósfera de fuego cuando el sol abrasaba los campos, y una sábana de hielo cuando la nieve, cayendo de las nubes, se extendía en forma de mancha monótona desde los más hondos repliegues del valle hasta los más altos picachos de la sierra.

Porque el tío Roque no quería dejar nada a la inspección agena; la más insignificante semilla pasaba por entre sus dedos antes de caer sobre la tierra, aquella tierra suya, completamente suya, a la que quería y amaba con ternuras de abuelo y codicia de amante celoso; tierra de la que no se había separado nunca y de la que parecía hijo, mejor que hijo, producto. A tal extremo se había compenetrado con ella, que era, por su aspecto, parte integrante de ella misma.

Su cuerpo achaparrado, duro, lleno de ángulos y nudosidades, asemejábale a una encina añosa, dotada, por un capricho de la Naturaleza, de la facultad de trasladarse; su rostro, curtido por la intemperie, era del color de la tierra labrada; no parecía sino que un solo arado había hecho los surcos de la una y las arrugas del otro; como crece entre los surcos la cizaña, desigual, revuelta y salpicándolos a trechos, crecía la barba en la cara rugosa del viejo labrador; hasta su cabeza puntiaguda, coronada de cabellos blancos, recordaba los picos inaccesibles que se erguían sobre la montaña, cubiertos de nieves perpetuas. El tío Roque era un pedazo del terruño; las raíces de su vida arrancaban de él.

Ni su dinero, ni sus hijos (cuatro hombretones ya casados), ni sus años, ni sus fatigas, fueron bastante a inducirle al reposo, a la existencia cómoda, al vivir quieto de un anciano pudiente... Quebrantábase su salud con el rudo trabajo a que venía entregado desde el amanecer; algunas noches de invierno una tos seca desgarraba su pecho; no pocos días de verano sintió un ahogo, un principio de asfixia, que le hizo detenerse y buscar apoyo en el tronco de un árbol; aconsejóle el médico, multitud de veces, que descansase, que renunciara a la labor diaria; pero el tío Roque se encogía de hombros, se burlaba de consejos y de dolencias, y al romper la aurora se bebía un vaso de aguardiente, ensillaba su caballejo, y al campo, a inspeccionarlo todo, a que trabajasen los braceros, a que produjese la tierra, a que no estropeasen a su querida, la única hembra que había sabido pagarle con usura sus desvelos y su constancia.

¡El reposo! ¡Entregar a manos agenas el cuidado y conservación de lo suyo! ¡Valiente locura!... ¡No ver sus tierras sino a ratos, y como un paseante más! ¡Como si aquello fuera posible!... ¡Como si él, acostumbrado a trabajar sus terrenos y a dirijirlo todo, pudiera resignarse a vivir inactivo, a convertirse en espectador, a no ver cómo, en las mañanas frías del invierno desflora la reja del arado la tierra húmeda y palpitante, para que la mano del sembrador arroje en su seno la simiente fucundadora; a no contemplar bajo los rayos abrasadores del sol de agosto cómo el trillo desgrana la requemada espiga y la horquilla la recoje y la pala la aventa, para que el trigo caiga convertido en granizo de oro sobre el ancho montón que cubre la era y se eleva en forma de pirámide; quedarse n casa, bajo la sombra perezosa del emparrado, cuando la hoz arranca de la cepa el lozano racimo y el carro lo traslada al lagar y los mozos lo pisotean entonando canciones hasta que, convertido en mosto, lo recogen las cubas y fermenta en ellas y de ellas sale transformado en chorro rojizo que humedece los labios y calienta la sangre; no tomar parte en la recolección de los frutos, en el esquileo de sus ovejas, en la labor harinera de sus molinos, en la confección y refinamiento de su aceite!... ¿Era eso lo que querían de él? Pues que no lo esperaran. El haría siempre lo mismo, recorriéndolo todo, visitándolo todo, vigilándolo todo. A caballo mientras pudiera tenerse firme en la silla; en un carro si no podía andar. ¡Aunque fuese a arrastras!

¿Quién iba a hacerlo si no lo hacía él? ¿Sus hijos? Tenían que cuidar lo de sus mujeres. ¿Un encargado? Como si dijéramos, un ladrón, un tramposo, que no podía querer más que su provecho. Y él sólo, quieto, dejándose robar en sus propias narices. ¡Que no!... ¡En seguida!... ¡Apartarse de sus terrones, no saludarlos a todas horas! ¡Cómo iba a intentarlo, si los quería tanto; si en verano, al irse a acostar, dejaba la ventana abierta para recoger todos los rumores de la noche, y no cerraba en tiempo alguno las maderas para no desperdiciar ningún rayo de sol, ninguno; ni siquiera el que se bosqueja en el horizonte al amanecer, sin alumbrar casi, como el parpadeo de unos ojos que se despiertan!

El que quisiera verle furioso, no tenía más que hablarle de ello.

Muchas veces le habían propuesto sus hijos, ca-

da uno de por sí y prescindiendo de los otros, irse a vivir con él, ayudarle. Pero el tío Roque se negó siempre. Si hubiesen estado solteros, bueno; con la recua de la mujer y de los chicos no; el casado, casa quiere. Sabía que de favorecer a uno, se hubieran enfadado los demás y bastante se odiaban al pensar en las eventualidades de la herencia futura, para que añadiese él leña al fuego. Ni un hijo ni un administrador. El uno y el otro le habían de robar. El solo se bastaba para su negocio.

Así pasaron años, y el tío Roque se fué poniendo achacoso y débil; ya no podía montar a caballo; apoyado en un bastón de nudos, recorría sus propiedades y presenciaba las faenas del campo con toda la energía de su espíritu, empeñado en sostener y pasear aquel cuerpo, que se tambaleaba sobre la tumba. Pero como sus dolencias le hacían quedarse en casa muchos días; como no lograba inspeccionarlo todo, ni los mozos iban tan derechos, ni las cosechas producían tanto como antes; como esto era verdad y lo era también que el tío Roque estaba muy enfermo y el trabajo acababa con él, y su salud tenía necesidad — en opinión de los médicos —de absoluto descanso, resolvieron sus hijos obligarle a cambiar de vida, y fueron a verle una noche y hablaron con él, sentándose en torno del sillón donde su padre descansaba y oía sus proposiciones, contrayendo su boca sin dientes y fijando en ellos sus ojos astutos de campesino.

El hijo mayor fué el encargado de decírselo, y se lo dijo claro, con rudeza no desprovista de cariño y de lealtad.

—¡Padre, usted está inútil!... ¡La vida que lleva no le sienta bien! Es preciso que descanse usted y que arregle la manera de encargar a otro sus negocios.

—¡A otro! Y ¿a quién? — repuso el viejo. — ¿A un extraño?

—Eso de ningún modo — contestaron los hijos a coro.

—Entoces ¿ a quién? ¿A uno de vosotros? ¿Queréis vosotros tres que se encargue Antonio de las finca?

Los preguntados arrojaron sobre el presunto favorecido una mirada de rencor y desconfianza. ¡Encargarse Antonio de todo! Para aprovecharse de ello; para quedarse con lo mejor. De ninguna manera. Preferirían a un cualquiera.

Leíase esto con tanta claridad en sus ojos, en las frases irónicas y sutiles con que respondieron a la pregunta de su padre, que el viejo les dijo, sonriendo con sonrisa entre burlona y triste:

—Ya veo que eso no os conviene. Lo presumía. No os niego tampoco que estoy malo y que el cultivo de las tierra no anda tan bien como años atrás. ¡Qué remedio!... Tendremos paciencia. Yo haré lo que me sea posible.

—No, padre. Usted necesita descansar. Se lo ha dicho el médico y se lo repetimos nosotros.

—Pues vosotros diréis cómo se arregla.

—Mire usted, como medio, hay uno.

—¿Cuál?

—Cédanos usted las tierras, repártalas entre nosotros a su gusto; de ese modo nos evitaremos pleitear por las particiones cuando se muera usted; nosotros cuidaremos, cada uno de su parte, como usted mismo, y usted descansa, viviendo al lado de sus hijos, del que usted desee, porque todos le queremos bien, y nos desviviremos por complacerle.

—Vamos — dijo el tío Roque con voz nerviosa — queréis heredarme en vida.

—¿Nosotros?...

—Si no me enfado; es natural que penséis en ello; pero oídme:

"Cuando vosotros erais muy pequeños cogí yo en el alero de ese tejado un nido de gorriones; me los llevé a casa; los puse en una jaula y la dejé encima de la ventana. Los padres, que habían venido detrás de los gorriones empezaron a dar vueltas en rededor de aquella cárcel y a piar dolorosamente. Por fin uno de ellos se echó a volar, volvió a poco rato con un grano de trigo en el pico, entró en la jaula, dió de comer a una de las crias y mientras él practicaba la operación, se fué el otro gorrión y volvió también... cargado de trigo... en fin, que los dos padres mantuvieron a los pajarillos, ni más ni menos que cuando estaban en el alero del tejado.

"Crecieron las crías, y echaron alas; ya revoloteaban dentro de la jaula; los padres seguían alimentándolos; cuando estuvieron los pequeños en disposición de volar por su cuenta, puse yo unos espartos con liga delante de la jaula; hice prisioneros a los padres y dí libertad a los hijos. A los padres los encerré. ¿Y Sabéis vosotros lo que pasó? — dijo el tío Roque con acento burlón y duro. — Que los padres se murieron de hambre; porque ninguno de los hijos se ocupó de darles de comer.

—¿Y qué queréis decir con eso? — exclamó el mayor de los hijos.

—¡Qué! Que no despedazaré mi tierra querida por vosotros; que os vayáis a vuestra casa y que me dejéis en la mía. Que no me quiero encerrar en la jaula.

Y el tío Roque, riendo a carcajadas, se metió en su cuarto.

LOS "GENEISES" EN ESPAÑA

Como se imaginaban a la madre patria

En el vapor, al acercarse a las desconocidas tierras españolas, los muchachos cambiaban impresiones sobre el estado de aquel país y la característica de sus habitantes. ¡Curiosas opiniones, y más curiosos aún propósitos el de los muchachos!

De la charla locuaz e incesante, distinguíase — fuerza es decirlo — la de Garasini y Caffarena.

Garasini hacía de la tierra del Cid una verdadera nación de panderetas. Manolas que pasan; más manolas; un chulo, con un saco más corto que niño gomoso, y un contínuo levantar de faldas y pataleos y contoneos y repiqueteos... Y haciendo hechos de las palabras, pasaba y repasaba sobre la cubierta, torciendo las caderas y... sus adyacencias.

Toto Caffarena, en cambio, pensaba con rabia, porqué en España existían hombres. Las gallegas, están bien, son papas; pero los gaitas... —¡Me mato a media docena!

Garasini asentía, mordiéndose los dedos: ¡Ah! "¡¡Y gayegui!!"

Buzzo, en cambio, se encogía de hombros. Tano lindo!... Tesorieri reía, y se acordaba de la Teresita Zazá; Antraigues, de la sirvienta; Elli de Rodrígues de Vicente; Decap de Sierra...

Caribone, en el camarote, cantaba "¡Ola! Manola, manola"....; Mutis "El soldadito"; Vaccaro, "El relicario"; Onzari el "¡Ay, Nemecio!..."

Y era curioso ver a aquellos muchachos argentinos cantar españoladas en un buque francés...

Tarascone, sentado en una hamaca, le preguntaba entre mareos a Pertini: "¿Pero estás seguro que todavía queda tierra?..."

España era para aquellos muchachos una tierra donde sólo se canta y bebe y donde la gente sale de paseo con traje de luces...

Ya cerca de tierra, Garasini, desde lo alto del puente, dió el primer grito:

—"¡Viva España... y todos los gayegos!"

Toto, desde abajo, le decía: "los gaitas no; los gaitas no!...

Vigo

Y llegaron a Vigo.

En varias lanchas, los llevaron a tierra (Tarascone reía como un niño).

Desde la costa unas quinientas personas aclamaban a jugadores y delegados...

Primer detalle: los hombres de Vigo usan boina y botines con suela de goma. Tesorieri descubre el hecho y los califica: "fugaceros".

Como castigo le obligaron a hacer uso de la palabra. ¡Había que verlo sudar a Américo!

La manifestación es encabezada por ocho "músicos". Los dirige un viejito. Garasini le grita desde lejos: ¡Panzini!...

Y los muchachos festejan el primer recuerdo de la Boca.

El hotel es cómodo. Los viajeros entretienen sus ocios jugando al billar. En la mesa se renuevan algunos chistes de la patria, aunque la emoción del recuerdo ahoga las expansiones...

Cerroti llega siempre tarde. Pertini le dice algo al oído a Médici, quien se lo repite a Onzari. Este se ríe... Cerroti come, muy seriamente.

Y salen a conocer Vigo: Muchas callejas mal empedradas, sin veredas: Muchas ventanas y rejas. Los serenos, particulares, cantan las horas y abren las puertas con el enorme manojo de llaves que llevan.

El barrio es de pescadores.

Los muchachos con "ellas", pasean por la ribera. En los cafetines no se oye más que el ruido de los dados y las fichas de dominó. Es el juego popular.

Por la tarde, a las 18, van a la "Calle del Príncipe" con las "pebetas", y contándoles andaluzadas de Buenos Aires.

"La Calderaida"

Todos los años, los armadores preparan una gran olla de mariscos, "humedecidos" con cierto vino bastante fuerte.

La comida apetitosa resultó fatal. Pertini, sintiéndose indispuesto, tuvo que retirarse al hotel.

Al acostarse, oyó cómo un "cantaor", al pié de su ventana, echaba coplas al viento...

La música y el tono de voz, lo aburridor de la letra, ¡y los mariscos!, sacó de casilla al delantero argentino qué le arrojó sin saber cómo, lo que se tiene más a mano a las tres de la madrugada en el dormitorio de un hotel.

¡Quedó a la miseria!

Y a la monótona canción, siguió otra más viva, en la que se nombraba con cierta frecuencia al "pare" y a la "mare"...

Dígase lo que se quiera, los mariscos han sido la causa fundamental de la primer derrota en España.

En las noches de carnaval fueron al gran baile de "rompe y raja". (Esto es imposible de describir).

"La cena del "Duque Berbés", cena de disfrazados, a la que concurren únicamente hombres, resultó todo un acontecimiento.

La característica de la cena consiste en las licencias que se admiten al hablar. Caribone y Marini se disfrazaron de Pierrot — ¡románticos, eh! —; Decap de dominó, y los muchachos con sus equipos de foot-ball.

(Continúa en la pág. 18).

LUZ DE CANDILEJAS

LICEO

El jueves p. p. estrenó la compañía de la Sra. Angelina Pagano la comedia en tres actos del Sr. Enrique Osés denominada "Como en la vida".

El numeroso público que llenaba la sala del Liceo recibió con aplauso la obra estrenada y obligó a su autor a que hablara, el cual tuvo la palabra de agradecimiento por la cordial cogida dispensada a su labor.

El argumento de "Como en la vida" es el siguiente:

Dos hermanos, teniendo diferentes concepciones de la vida elijen caminos distintos para colmar sus aspiraciones, el uno se hace sacerdote y el otro abogado.

El abogado que ha terminado sus estudios va a pasar la temporada veraniega en casa de los padres residentes en un pueblo de Córdoba y allí encuentra una muchacha, María Carmen, compañera de infancia de ambos hermanos, la cual alienta la secreta esperanza de formalizar el noviazgo vagamente prometido por el flamante abogado antes de marchar a Buenos Aires. Pero él que ha vivido en la ciudad, no se conforma con las gracias lugareñas de María Carmen y decide seguir la aventura sólo como medio de distraerse.

El cura que advierte los propósitos del hermano, trata con prudentes consejos de desviarlo de su propósito y como no lo consigue decide hablar con María Carmen para ponerla en guardia.

En el diálogo que sostienen ambos, ella siente nacer una nueva pasión grande y avasalladora que no se atreve a confesarse, pues comprende que es sacrílega, y el cura siente su fé sacudida por una hermosa esperanza, pero al fin se impone el deber para con sus hábitos y se aleja del pueblo consiguiendo llevarse al hermano, dejando a María Carmen embargada por la honda tristeza de sus sueños esfumados.

SMART

Se sigue representando con creciente éxito, en el escenario de este teatro, la tragedia de Rosso de San Secondo "El Delirio del hostelero Bassá".

En ella la Sra Blanca Podestá recoje aplausos noche a noche, por la interpretación verdaderamente original que da a su papel, secundada por Pablo Acchiardi que caracteriza al trágico hostelero en forma que si no nos hace olvidar la interpretación de Betrone, mucho se le acerca.

VICTORIA

El elenco de Lola Membrives anuncia para mañana en vespertina "Mi hermano y yo". En vermouth irá "La malquerida" obra en la cual la Sr. Membrives hace resaltar su temperamento dramático, haciendo una verdadera creación de su papel.

Por la noche la compañía representará "Campo de armiño".

POLITEAMA

La compañía Melato-Betrone en su sección vespertina pondrá en escena por primera vez en la temporada la comedia en 5 actos "Amore senza stima" de Paolo Ferrari. Por la noche irá, también por primera vez "La donna romántica" de Cartelvecchio.

IDEAL

"El plato del día" revista cuyo estreno se efectuó el viernes en el Ideal no agrega nada a la gloria revisteril.

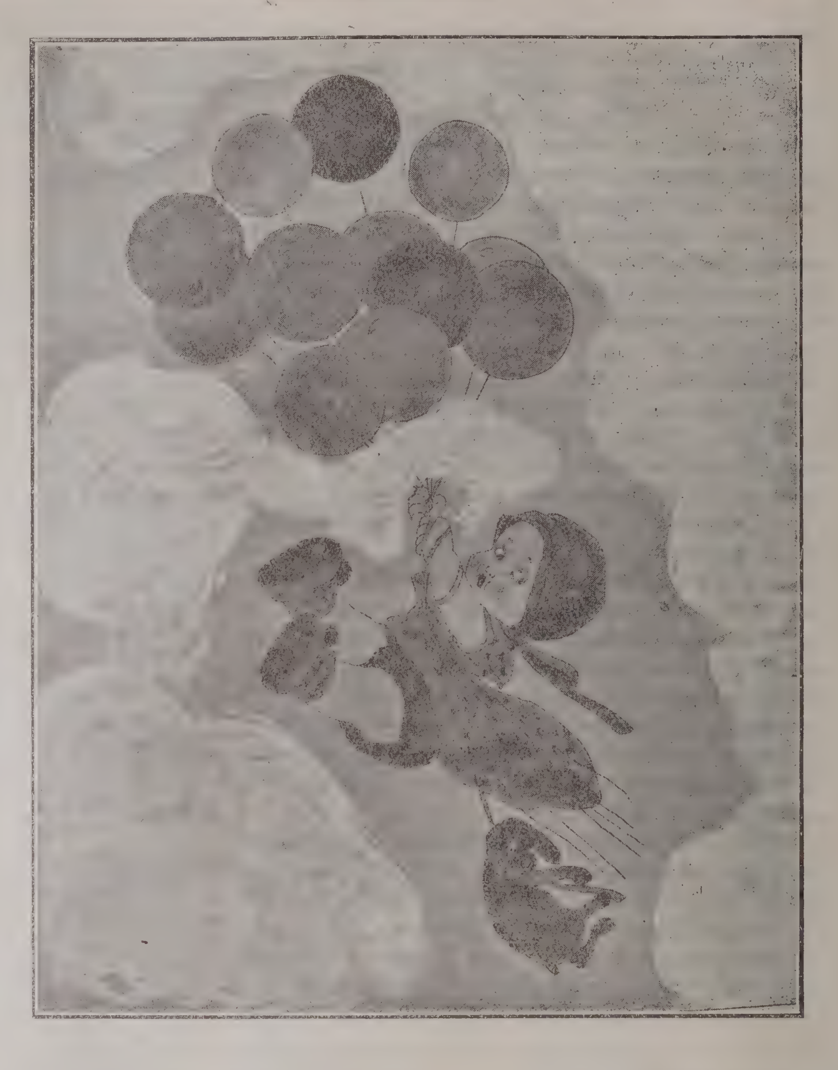
Está visto que el público se vuelve siempre más exigente, y para mantener su entusiasmo por el género, deberan los autores hacer verdaderos esfuerzos y presentar novedades que nos parece imposible puedan hallar. Hoy por hoy en la Revista se limitan a reeditar moldes viejos y eso al público parece que ya no le interesa.

COMEDIA

"El camino de todos" sainete estrenado por la compañía de este teatro no quita ni dá gloria a su autor C. Arniches pues está calcado en los viejos moldes del género chico español.

Sin embargo como el autor ha sabido, gracias a su conocimiento de la técnica teatral, alternar las incidencias sentimentales con la nota cómica y costumbristas, en diálogos llenos de gracia y emoción, hacen que la obra haya sido recibida con grandes aplausos por el público que llenaba la sala.

LABORES FEMENINAS



Las artes decorativas encierran entre su manojo apolicromado de bellezas, las más hermosas producciones, que ya algunas de ellas conocen las lectoras gentiles de estas columnas; pero la más interesante y quizá la menos conocida, es el pirograbado a la pluma, sobre cuero de todas clases; este bello trabajo manual pertenece a los indígenas, (Chilenos, Peruanos y Mejicanos) estos últimos realizan verdaderas maravillas en su arte nativo Azteca, cuya producción es acaparada en su totalidad por Norte América.

El motivo elegido no pertenece a ninguno de dichos estilos, pero sí, es tan original como caprichoso por su estilo novedoso, que se destaca de la vulgaridad de los trabajos hechos en cuero.

El cuero que ha de emplearse para hacer dicho almohadón, es la vaqueta blanca; se trasporta sobre dicho cuero el dibujo, con papel de calcar, pero muy suave y con los mayores detalles posible, a fin de obtener mayor efecto. Una vez todo pasado en el ácido pirograbador, "Creación de la Maison Asplanato", y con una lapicera con pluma fina, se pasa sobre todo el dibujo, como si se volviera a dibujar, produciendo el ácido el efecto de un pirograbado que quema el cuero; la boca, los ojos y los lunares del traje son todos pirograbados. Estos detalles deben hacerse con mucha prolijidad, pues son los que se destacan dentro del conjunto de la figura.

Concluído de hacer todo el pirograbado, se pintará con las anilinas marca "La Encajera" (las únicas que producen los mejores coloridos). La suela de los zapatos con marrón; el contorno con punzó; las medias, verde turquesa; el pompón del zapato pirograbado; las bombachitas con amarillo y verde; el vestido con verde turquesa, bien sombreado; el ribete de la manga punzó; la cofia punzó; los cachetitos con rosa de china; los globos de varios colores; el perro con brun Vandik Nº 6; el hocico con puntitos pirograbado, igual los dientes, la cinta con verde turquesa.

El fondo pasado con azul de cobalt, rebajado con mucha agua para formar el cielo, y las nubes con anilina blanca, pasada con un algodón. El armado del almohadón puede hacerse con una guarda calada todo al contorno, o con tientos cruzados sobre un fondo de seda rouge fruncida; también se puede formar un cuadro con marco de madera, ya sea pirograbado y con incrustaciones de metal, o todo en metal repujado.

Griselda J. Asplanato.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural del almohadón pirograbado.

CUPON N. 3

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....

Mundo Social

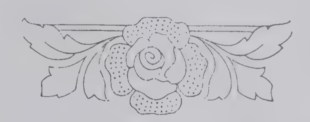


Señora Leonilda Craviotto de Migliardi y sus hijos
María Elena, Mercedes Homira y César David.

A C T U A L I D A D



Cuerpo de médicos y practicantes de la sala de cirujía del "Hospital Argerich", que dirije el Prof. Dr. Landivar.





Calzando a un ómnibus. El blanco carromato recibiendo los primeros auxilios.

Esta foto es un certificado de seguridad.



Puente Nicolás Avell
la Isla Maciel y la Boca.
poco, va eliminando

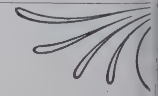
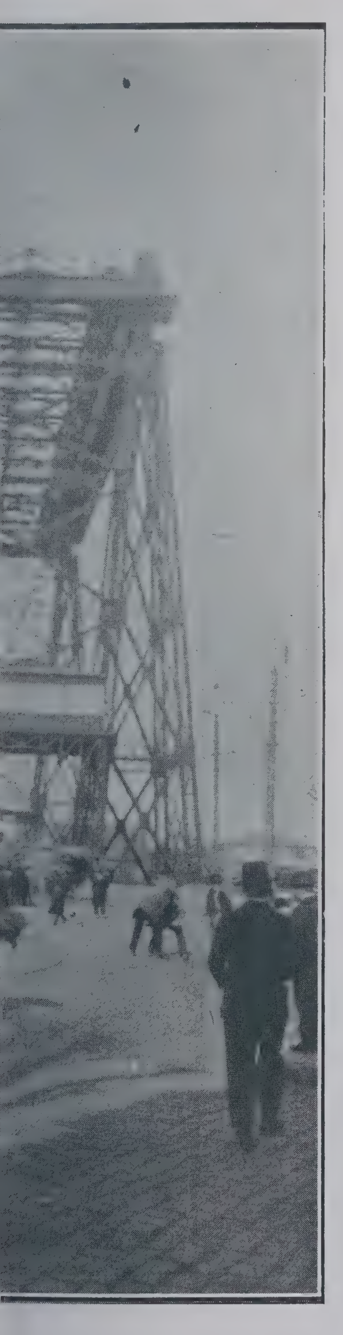


Foto Lutz, Ferrando y Cía.
Para AZUL

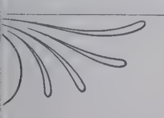
S GRAFICAS

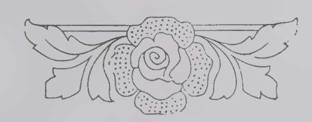


Grupo de profesoras de la "Asociación El Hogar y la Escuela", en pose para "AZUL".



lo vínculo de unión entre de progreso que, poco a pintorescos boteros.







El botero. Simbolismo del pasado, lucha diariamente con el "monstruo de hierro".

Nuestras Niñas



Foto Riba

Sta. ROSA VOLPINI

Sta. ROSA TROVATTO

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—Sta. **Adela Fernández,** con el **Sr. Bartolomé S. Gandolfo,** el día 1 de Agosto.

—**Sta. Isolina Carletti,** con el **Sr. Carlos Nevolone,** el día 6 de Agosto.

—**Sta. Emma Bataglia,** con el **Sr. Miguel Angel Devoto,** el día 8 de Agosto.

—**Sta. Edelmira Pañiedo,** con el **Sr. Manuel Esnaola.**

—**Sta. María A. A. Arcaya,** con el **Sr. Pascual Dicapua, el día 8 de Agosto.**

—**Sta. Ana Greco,** con el **Sr. José T. Vaca.**

—**Sta. Angela Poggi,** con el **Sr. Félix Casarino,** el día 1º de Agosto.

—**Sta. Dora Sirate,** con el **Sr. Mateo Helman,** el día 1º de Agosto.

—**Sta. Josefa Garilli,** con el **Sr. Juan H. Buchardo.**

—**Sta. Ernesta J. Firpo,** con el **Sr. Gregorio B. Ramos.**

—**Sta. Rosa Fejido,** con el **Sr. Isolino Fernández.**

—**Sta. Clara Cassogne,** con el **Sr. José Agre,** el día 28 del cte.

ENLACES REALIZADOS

—**Sta. María Esther Domaica,** con el **Sr. Francisco Copelli,** el día 25 del cte.

—**Sta. Emilia Cioffi,** con el **Sr. Luis Dante Ruspini,** el día 25 del cte.

—**Sta. María Valenziano,** con el **Sr. José Félix Yaccarino,** el día 23 del cte.

—**Sta. María Loyácono,** con el **Sr. Pascual Malara,** el día 25 del cte.

—**Sta. Celia Lucrecia Petralli,** con el **Sr. Angel C. Rabuffetti,** el día 25 del cte.

—**Sta. María Serafini,** con el **Sr. Antonio Dengra,** el día 25 del cte.

—**Sta. Carolina Lapadula,** con el **Sr. José Raimondi,** el día 23 del cte.

—**Sta. Emma Rosa Demasi,** con el **Sr. Ricardo F. Vizcaya,** el día 25 del cte.

—**Sta. María Boucnik,** con el **Sr. Valentín Fernández,** el día 25 del cte.

—**Sta. María Erdozain,** con el **Sr. Jacinto Santesteban,** el día 25 del cte.

—**Sta. María E. Damaica,** con el **Sr. Francisco Capelli,** el día 25 del cte.

—**Sta. Socorro Durán Núñez,** con el **Sr. José F. Pérez,** el día 25 del cte.

—**Sta. Juana Maloneay,** con el **Sr. Andrés S. Luksich,** el día 25 del cte.

—**Sta. Teresa Mangone,** con el **Sr. Nicolás S. Lavalle,** el día 25 del cte.

COMPROMISOS

Han sido formalizados los siguientes compromisos matrimoniales:

—**Sta. Artemia Mariani,** con el **Dr. Ruperto Molfino,** el día 22 del cte.

—**Sta. María Blanca de Luque,** con el **Sr. Aurelio Cáceres.**

—**Sta. Concepción Marchese,** con el **Sr. Carmelo J. Cicerelli.**

NACIMIENTOS

Encuéntrase de parabienes el hogar de los esposos Venturine-Benitez, con la venida al mundo de un hermoso bebé al que llamarán **Ricardo Leonardo.**

ENFERMOS

Con el éxito más halagüeño ha sido sometido a una intervención quirúgica el **Sr. José Rubió,** gerente de la importante sucursal Boca, de la casa Lutz, Ferrando y Cía.

Hacemos votos para una pronta mejoría.

EL VOTO (Conclusión)

el perdón del Destino, pero... con sancion penal: con la fea de veras, la fea expiatoria. "Esta fea — pensó — se ha fabricado para mí expresamente, y si no cargo con ella, habré de arruinarme o morir".

Lo malo es que a la salida de misa había visto también el indiano a la niña de la fuente, y no hay que decir si, con su ropa dominguera y su cara de pascua y por la fuerza del constraste le pareció bonita, dulce, encantadora, máxime cuando, bajando los ojos y con mimoso dengue, la moza le preguntó: "si hoy no quería **aguina** bien fresca". ¡Vaya si la quería! Pero el hado, a los hados (que así se invocan en singular como en plural) le obligaban a beber veneno, y Sebastián, hecho un héroe, entre el asombro de la aldea y las bascas del propio espanto, se informó de la feona, pidió a la feona, encargó las galas para la feona y avisó al cura y preparó toda la ceremonia de los feos desposorios...

Acaeció que la víspera del día señalado, estando Sebastián a la puerta de su casa, que proyectaba transformar en suntuoso palacete, vió a la niña de la fuente, que pasaba descalza y con la herrada en la cabeza. La llamó, sin que él mismo supiese para qué, y como la moza entrase al corral, de repente el indiano, al contemplar tan linda indefensa — pues la mujer que lleva una herrada no puede oponerse a tales demasías — la tomó una mano y la besó, como haría algún galán del teatro antiguo. Rióse la niña, turbóse el indiano, ayudóla a posar la herrada, hubo palique, preguntas, exclamaciones, vino la noche y salió la luna, sin que se interrumpiese el coloquio, y a Sebastián le pareció que, en su espíritu no era la luna, sino el sol de Mediodía lo que irradiaba en oleadas de luz ardorosa y fulgente...

—Señor cura — dijo pocas horas después al párroco, yo no puedo casarme con **aquélla**, porque esta noche soñé que era un dragón y que me comía. Puede creerme, que lo soñé.

—No me admiro de eso — respondió el párroco reposadamente.

—Pues el caso es que tengo hecho voto. ¿A usted que le parece? Si le regalo la mitad de mi caudal a esa fiera, ¿quedaré libre?

—Aunque no le regale usted sino la cuarta parte, o la quinta...

Sin duda el cura no era tan supersticioso como Becerro, pues éste, antes de casarse con la bonita, hizo donación de la mitad de sus bienes a la fea, que salió ganando, pues no tardó en encontrar marido muy apuesto y joven. Lo cual parece menos inverosímil que el desprendimiento de Sebastián. Verdad que era fruto del miedo.

LOS "GENEISES" EN ESPAÑA (Conclusión)

Los cicerones fueron Médici y Garasini.

Durante los bailes se entretuvieron en llenar con papelillos picados la boca de los concurrentes...

LOS PIROPOS

Era de ver a las chicas de Vigo decirles piropos a los muchachos: "Adiós, salao"; "atiza canela", "salerosos", "guapos"...

Los nuestros impusieron el de "papa" y "papirusa", y popularizaron a la heroína de Chiclana.

A Garasini se le iba el genovés por la boca: "Señú piyéime; que sun vostru" "A lé tuta scuncayá".

Tanta roncha hicieron que, a la despedida, camino a la Coruña, lloraban como cincuenta mujeres en cincuenta pañuelos.

Los muchachos, en el ómnibus, besaban cincuenta rizos de morenas...

MARCUS.

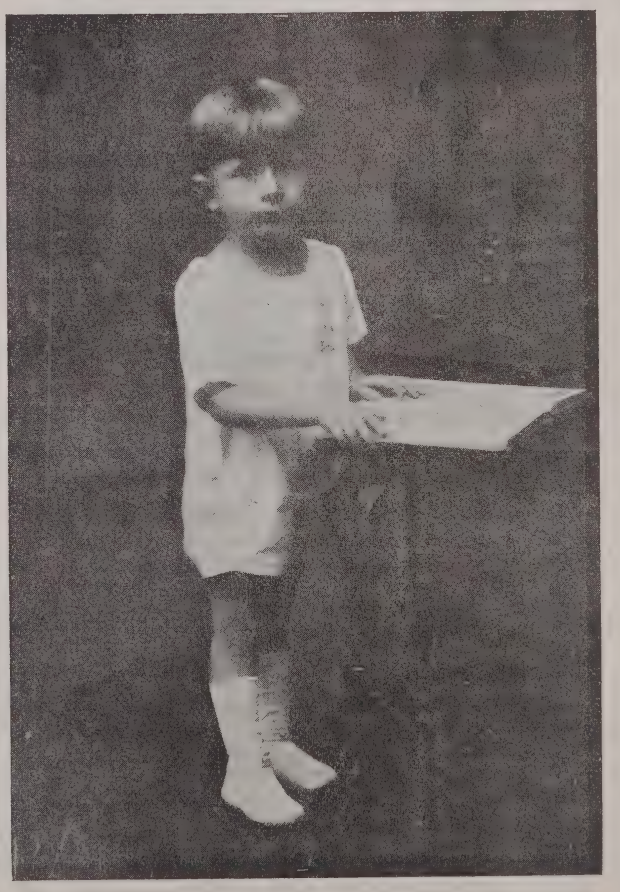
(En el próximo número: "La Coruña").

Nuestros Niños





AIDA ESTELA
FIORENTINO





JULIO JORGE
SACCONE

CORREO INTIMO

A P. C. — ¿Quién eres oh gentil pastorcito, que con tus escritos tan sabios has logrado conmoverme? ¿Eres acaso como yo un hijo del pueblo? ¡No! La mano que traza tus líneas tiene que ser enguantada. No está en mí el poder de colocarte en una violenta, pero tengo la convicción de que todo lo que sabes del dolor, de los desengaños, lo sabes solamente a través de lo que has leído de Hiene. Y siendo esa mi creencia, permíteme que te diga que una cosa es contemplar el dolor ajeno y otra experimentarlo en carne propia.

Sin embargo, quién quiera que seas ¡me encantas! porque te creo dueño de un corazón noble.

Soy una chica sin más fortuna que un corazón que no me cabe dentro del pecho y con el alma taladrada por una pena que, poco a poco me va quitando lo más sagrado (el derecho a vivir). Imploro tus consejos, más aún necesito un bálsamo espiritual que alivie el estado inconsciente que me ha sumido un dolor insoportable.

Como ya no creo en nada, te hice algunos reproches pero te pido perdón.

¿Me aceptas como tu amiguita espiritual? Yo también tengo para tí en lo más recondito del alma, un lugarcito para en él guardar la delicada dulzura que exhalan tus escritos.

Agradecida si me contestaras.

Nenúfar.

A..... — Vayan estas líneas a tí gentil desconocido que serás tan bueno en contestarlas. No voy a reeditar el eterno clisé del sufrimiento, más o menos, todos sufrimos un poquitito y está demás decirlo. Sobre ese poco dolor hay en mí una gran alegría que da a todo lo que veo los contornos de la belleza y todo alegra mi alma, que lo único que por ahora ansia es llenarse de un sentimiento grande que espero tu sabrás inspirar. Si eres triste y no sabes alegrarte con una canción o el ritmo de un vals, olvida lo leído. No te digo que soy linda para que tu corazón lo sospeche.

Cascabel.

A MOROCHO. — Me había hecho el propósito de no contestar las cartas, unas groseras y otras tontas, que llegan a mi poder, por considerarlas producto de mentes pobres, pero con Vd. voy a hacer una excepción.

Lo conozco... no se asuste; conozco a muchos como Vd. y eso equivale a conocerlo.

En la sociedad es el engreído que a favor de unos cuantos lugares comunes sabidos de memoria, siempre los mismos, cree ser el centro de la atención general. Arte, literatura, para Vd. no existen, pero en cambio conoce todos los chismes y a más sabe inventarlos. Corazón sordo a la nobleza y cerebro vacío para el bien. Concibe solamente la "viveza", hablando mal de todos y de todo, eso si, no cree en nada, ni en el valor, porque no sabe tenerlo y... ¿a qué seguir malgastando palabras que no pueden llegar a su obtuso entendimiento? Y otra vez sea necio todo lo que quiera pero no sea grosero.

Princesa Crisantheme.

A CHELA. — Aprovecho la oportunidad que me brinda Princesa Crisantheme para hacer llegar hasta tí el eco de la simpatía que me inspiras. Es doloroso eso de verte siempre lejos, y deber confiar a los ojos la misión de decirte que te quiero, sin saber si tú comprendes. Si a través del seudónimo tuyo y mío, sabes conocerme contéstame y dime si puedo llenar mi corazón con tu imagen.

Paje.

A LULU. — Suponte que estuve en un subterráneo o una mina profunda donde no llegaba la luz, y que de repente, por arte de encantamiento, me ví trasportada a la superficie y me bañé en el Sol. Esa es la imagen que se me ocurre después de haber contestado a ese señor Morocho y leer tu carta.

Eres buena, muy buena al juzgarme, y créeme, no merezco tanta benevolencia, a más tengo que rectificarte, querida amiguita; no soy joven, he llegado a la edad en que se puede contemplar serenamente la vida, porque ya no se espera nada de ella.

Yo también, como tú ahora, he sentido la sublime nostalgia del sentimiento grande y en aras de él, la vida hubiera sacrificado... en vano fué, y a girones dejé mi juventud, entre las zarzas del camino recorrido, fué culpa mía, cuando se tiene la vista fija en una estrella no se pueden ver los obstáculos de la tierra. Pero en el poco tiempo que me conoces te habrás dado cuenta que algo he salvado del naufragio: la ilusión grande, amiguita, que me hace posible hoy decirte ¡ama! porque la vida es amor.

Has querido saber algo de mi vida y te he complacido ¿estás contenta? si lo estás vuelve a escribir a

Princesa Crisantheme.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

EL CANTAR DE LOS AEDAS

LA MAGNOLIA

En el bosque, de aromas y de músicas lleno,
La magnolia florece delicada y ligera,
Cual vellón que en las zarzas enredado estuviera,
O cual copo de espuma sobre el lago sereno.

Es un ánfora digna de un artífice heleno,
Un marmóreo prodigio de la clásica Era;
Y destaca su fina redondez, a manera
De una dama que luce descotado su seno.

No se sabe si es perla, no se sabe si es llanto.
Hay entre ella y la luna cierta historia de encanto,
En la que una paloma pierde acaso su vida;

Porque es pura y es blanca y es graciosa y es leve,
Como un rayo de luna que se cuaja en la nieve,
O como una paloma que se queda dormida...

JESE SANTOS CHOCANO

EVOCACION HELENICA

PARA "AZUL"

Manchando con la sangre sus pies inmaculados,
sus lindos pies desnudos como dos blancas rosas
la dulce hija de Leda danzaba con graciosas
prestezas entre el cúmulo de efebos degollados.

Los viejos sacerdotes, en un rincón sentados,
mirábanla en silencio, pasiones tumultuosas
vibraban tras sus calvas angostas y lustrosas.
Ardían en la sombra sus ojos afiebrados.

Danzaba como en sueños. Su cuerpo adolescente
era un harpa sonora, las joyas de su frente
brillaban como gotas que un vago sol irisa

y en su mirada ingenua y su boca entreabierta
—flor divina y preciada que no sabe la oferta—
pueril e indefinible vagaba la sonrisa.

"IL PENSIEROSO" de MIGUEL ANGEL

Un sueño triste y hondo de su alma se apodera,
se inclina su cabeza con desaliento grave
y como aquel que á mundo penetra y todo sabe,
del cielo y de los hombres ninguna dicha espera

Piensa en la lenta muerte de la viril quimera
que poco a poco se hunde como una vieja nave.
No hay mano que consuele ni bálsamo que lave
la angustia silenciosa y el mal que lo exaspera.

En su robusto torso de luchador antiguo
no filtra sus venenos un sentimiento ambiguo.
Cayó el dolor del hombre sobre su vida rota

y al comprender el fondo de todas las acciones,
huyendo del combate mató sus ilusiones
ante la certidumbre de la última derrota.

EL AMOR SILENCIOSO

La veo todos los días. Me encanta su figura
dulce de colegiala, la luz de su mirar
y la risa divina que en su boca murmura
como una vaga nota de un ingenuo cantar.

En los tediosos viajes su gracia y su finura
me embriagan de un encanto tan raro y singular
que olvido el mundo todo y pienso en mi locura
que yá me ha comprendido y que me puede amar.

Deshójanse los sueños sobre mi triste frente
y siempre vuelvo a verla con inquietud ardiente.
En las horas amargas—sin buscar el por qué—

siento como un aroma sahumar toda mi vida
el recuerdo contínuo de esa niña querida
encontrada al acaso, cuyo nombre no sé.

HERNANI MANDOLINI

LA ARAÑA Y EL TIGRE

(FABULA)

Había llovido el día anterior. Un joven tigre subía desde el fondo de la quebrada por los altos senderos del cerro, con su elástica arrogancia de gimnasta.

El aire de la radiosa alborada era un cristal estremecido. La magia de su luz parecía embrujar a la misma fiera.

Dominaba ya el llano y se detuvo junto a una roca musgosa y fresca, empapada con la lluvia reciente, para contemplar el arco iris que nimbaba el horizonte.

Una araña que hilaba su tela en ese hueco musgoso y fresco oyó este monólogo:

—Pobres alimañas las de las quebradas o de las cuevas, sin estatura o sin ojos para contemplar esta maravilla que Dios ha hecho para nosotros, las especies privilegiadas!

La araña interrumpió el monólogo:

—Vuelve los ojos, tigre vanidoso y ve mis telas que van desde la roca hasta la copa de los árboles, cuajada de pequeños arco-iris.

Este espectáculo que te parece vedado a los pequeños es diario para mí; el rocío o el vapor que las hojas condensan llenan de arco-iris mi red. Talvez no los veas; hay para mí maravillas que ignoran tus sanguinosas pupilas.

Y por uno de sus hilos subió velozmente la tejedora, por encima de la cabeza del tigre, cuando éste se volvía buscando vanamente al imperceptible filósofo.

Juan B. TERAN.

CARTAS A MI HIJA

La sonrisa es el mejor adorno de los labios de una mujer, más, muchas veces autoriza la falta de decoro, la malignidad y la insolencia. En estos casos nunca será demasiada la expresión de la severidad.

La curiosidad es el camino de la imprudencia. Huye de todo lo que pueda excitarla.

Muchas veces creerás que lo que te mueve es la prudencia, la benevolencia, el deseo de ser útil, de evitar un peligro, de instruirte en cosas graves: no es sino la curiosidad.

La que desea saber más de lo que debe, se pone en vergonzosa dependencia de quien puede satisfacerla. La que no aspira a saber sino lo que debe, sólo depende de sí misma, y de los que nunca abusarán de su superioridad.

Raras veces sigas los consejos que te dan sin que los pidas. Aún sé más escasa en darlos cuando no se te piden.

Entre pensar una buena acción y ejecutarla no debe mediar un momento. Lo bueno nunca se deja para mañana.

Si quieres confiar en tí misma, hazte digna de ello, porque es imprudente dar confianza a quien no la merece.

Si has de pasar la vida con gentes superiores a tí, armate de paciencia; si es con inferiores, armate de humildad.

Siempre es culpa nuestra si ejerce demasiado influjo en nuestras operaciones quien no tiene derecho a ello.

El demasiado apego a los amigos, entre otros muchos inconvenientes, tiene el de exponernos a las más amargas pesadumbres. Cuando estés en compañía con una persona a quien amas demasiado, imagínate que a cada instante puede abrirse entre ella y tí un abismo que os separe para siempre.

Es necesario saber escoger las ocupaciones. No todas las acciones a que damos este nombre lo merecen, ni hay cosa más lamentable que emplear las nobles facultades del alma en fruslerías.

Cada edad tiene ocupaciones que le son propias, mas en todas las épocas de la vida, las ocupaciones deben tener un fin útil. La gran ventaja de la riqueza es que las ocupaciones del que las posee pueden ser siempre útiles a otros.

Muchas veces se pierden las ocasiones de hacer bien, porque no nos hemos aplicado a saber cuán fácil es hacerlo. La verdadera caridad requiere cierto estudio. Por su medio nos ponemos en estado de socorrer muchos males sin esfuerzo ni sacrificio.

No conviene distinguirse por la negligencia en el traje, ni por la vulgaridad de las expresiones; mas tampoco es justo pronunciar un juicio severo contra los que incurren en estas faltas.

Cuando estamos con inferiores debemos ponerlos a nuestro nivel; cuando estamos con superiores debemos esperar que nos pongan al suyo. En uno y otro caso debe evitarse la familiaridad, que es la puerta de la ofensa, y de la discordia.

Todas nuestras obligaciones merecen ser examinadas teoricamente, para que el raciocinio les dé un apoyo que nada baste a destruir. La mujer solidamente virtuosa es la que sabe porque lo es.

No te acostumbres a aprender las doctrinas morales en ficciones y alegorias, y considera que el mejor uso que puedes hacer de tu razón es aplicarla al conocimiento de tus deberes.

Para sacar provecho de un documento moral, es conveniente aplicarlo a nuestra propia situación. Veinte años de vida bastan para hallar en sí misma aplicaciones prácticas de todas las teorías morales.

Una mujer americana

Círculo Filodramático "Figli D'Italia"

El viernes 31 del cte. a las 21 horas, el círculo filodramático del epígrafe dará una función artística en el Salón Teatro José Verdi, Alte. Brown 721.

En dicha función tomará parte la eminente trágica María Melato (el retrato de la cual engalana hoy nuestra carátula) y el gran actor Aníbal Betrone, que galantemente han prometido su concurso.

La sección filodramática del círculo dirijida por el Sr. Natalio Michelizzi, representará por primera vez en Buenos Aires la bellísima comedia en 3 actos de Luis Chiarelli (autor de la Máscara y el Rostro).

"La Morte degli Amante"

que ha sido cuidadosamente ensayada y estudiada con cariño por los componentes del cuadro artístico.

A no dudarlo, el festival resultará todo un acontecimiento.

IMPORTANTE

Nos vemos en la necesidad de desvirtuar ciertos rumores, según los cuales "AZUL" tendría una tarifa especial para publicar los retratos que honran sus páginas.

Hacemos presente que tanto las fotografías como cualquier otra noticia de índole social o de interés general, "AZUL" los publica absolutamente gratis, no exigiendo otra cosa que la seriedad y buen gusto necesario en una revista que como ella aspira penetrar en todos los hogares.



Francisca F. de Peiragude

cuyo deceso ocurrido el 21 del actual, fué muy lamentado.

Bartolomé Sanfilippo

A la avanzada edad de 76 años, ha dejado de existir nuestro estimado convecino **Don Bartolomé Sanfilippo.**

En el acto del sepelio pudo apreciarse la honda impresión que su muerte ha causado.

A sus deudos nuestro más sentido pésame.

Los progresos de una casa Argentina

Lutz, Ferrando y Cía. inauguran su nuevo gran edificio propio en Río de Janeiro

Según noticias que llegan a nuestra redacción, la casa Lutz, Ferrando y Cía. de la calle Florida 240, organización muy conocida en esta ciudad y en toda la República, inauguró el 6 del corriente en cooperación con la casa afiliada Pablo Ferrando de Montevideo, un nuevo edificio propio en Río de Janeiro, calle Ouvidor 88, con la asistencia de los ministros argentinos y uruguayos y un gran núcleo de personalidades representativas de la Administración brasileña, profesores, médicos, el comercio y la alta Banca carioca.

La firma Lutz, Ferrando y Cía., bajo la dirección de hombres de iniciativa y habilidad, secundada por técnicos y profesionales competentes, ha ido año tras año ensanchando su campo de acción y ha sabido vincularse con los altos círculos administrativos y educacionales de nuestro país. Esta institución, única en su género, ocupa hoy el primer lugar en los ramos de óptica, fotografía, cirugía, química, electricidad médica, Rayos X, ingeniería, matemáticas, astronomía y otros ramos afines.

La apertura de su magnífico edificio de seis pisos y de su nueva fábrica de muebles e instalaciones asépticas en la metrópoli brasileña, ha merecido comentarios muy elogiosos de la prensa carioca y demuestra que nuestro comercio avanza con paso firme hacia la conquista pacífica de los mercados sudamericanos, dando un hermoso ejemplo de progreso y expansión, que honra a la Argentina. Como en Buenos Aires y Montevideo, la nueva casa de Río de Janeiro será el punto de reunión diaria de la alta sociedad carioca, donde se darán cita los médicos, cirujanos, profesores de Facultades y Colegios, ingenieros, estudiantes y la élite del mundo elegante, para admirar y adquirir las mil maravillas creadas por el ingenio humano, desde los indispensables lentes, gemelos y aparatos fotográficos hasta los más complicados instrumentos de precisión para laboratorios químicos, la geodesia, física, matemática, astronomía, metereología, cirugía, Rayos X y otras ciencias exáctas, fruto del incansable labor de eminentes sabios internacionales.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLIMPIA. — El compañero silencioso, grandioso estreno Apolio por el famoso perro Trueno en 6 actos. Roble Real. Colosal estreno Arte Especial por Bethy Compson en 8 actos. El camino del desquite. Estreno Fox Film Standart por Tom Mix en 6 actos

OLAVARRIA. — El compañero silecioso, Roble Real.

BROWN. — Ahora o Nunca. Rialt Especial por Harold Lloyd y Mildred Davis en 5 actos. Boxeador Bien, por Reed Harris, en 6 actos. Un tiro en la noche. notable reestreno Rialto por Mary Prevost en 9 actos. La casa en las nubes, estreno en 3 actos.

Irala. — El camino del desquite. El nomada de la Pampa. grandioso estreno Paramouth por Jack Holt en 6 actos (en colores). Los maniquies de la 5a. avenida. Estreno Universal Jerwell por Mary Philbyn y Norma Keerry en 7 actos.

PROXIMOS ESTRENOS EN EL OLIMPIA Y OLAVARRIA

Lunes 27. — Dinero mal adquirido. Soberbio estreno programa Rex por Williams Fairbanks en 5 actos. Los misterios de los diamantes Hope. 34 episodios.

Martes 28. — Chocolate Tostados y Besos, estreno extra arte por Costance Talmadge en 8 actos. El Payaso, grandioso estreno Paramouth por Ernest Torrence en 8 actos.

Miercoles 29. — Laley de los que no tienen leyes, monumental estreno Paramouth por Doroty Dalton en 6 actos.

Jueves. 30. — Inocencia peligrosa, soberbio estreno Universal Jewel por Laura La Plante en 7 actos. Corazón que triunfa, estreno Paramouth por Cecil B. de Mille en 7 actos.

Viernes 31. — Los hombres de presa, estreno Gold por Robert Fraser, Milreal Harris en 6 actos.

—Sábado 1 Agosto. — Oliver Twist, extraordinario estreno F. H. C. por Jackee Coogan y Lon Chaney en 8 actos.

IRALA

1 Agosto. — Ms. Beaucaire. Extraordinario estreno Paramouth por Rodolfo Valentino en 10 actos.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sírvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

Localidad ....

Precio de suscripción:

Por mes .... $ 0.60

Por semestre............... $ 3.00

Número suelto .... $ 0.20

"UMBERTO I.°"

ACEITE PURO DE OLIVA



SU PUREZA DE ORIGEN está protegida y asegurada en los envases por sus bordes hermeticamente cerrados

PELUFO & Cia.

1202 - PASEO COLON - 1222

TELEF. Unión 33 - Avenida, 2266
Cooperativa 729, Sud

BUENOS AIRES

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS
"ACCINELLI", SUAREZ 366.



LOLA MEMBRIVES

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO VICTORIA

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. TESTA
Tuberculosis, Asma Estómago, Reumáticas Nerviosas, Piel, Electricidad médica, **Rayos X. ESMERALDA** 472. de 9 a 11 y de 14 a 17.

Dr. MACKITOSH
Cirujano, jefe del serv. de enf. del riñón, vejiga, próstata, uretra, etc., del Hosp. Fiorito. **Blenorragia y sus Complicaciones.** Nuevo tratamiento por la **Diatermia,** técnica y dispositivos originales. **RIVADAVIA 3516, de 14 a 19.**

Dr. ANGEL GUTIERREZ
Cirujano jefe del hos. Español (señoras). Especialmente cirujía general y enfermedades de señoras. **MAIPU 459.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dr. EMILIO PICASSO CAZON
Director del dispensario antivenéreo de la Asist. Pública. Jefe del consul. de vías urinarias y avariosis del Jockey Club. Consultas de las 16 a las 20. **PARAGUAY 958.** U. T. 0745 Plaza.

Dr. LUIS M. ECHAVARRIA
Adscripto a la Cátedra de garganta, Nariz y Oído de la Facultad. Ex Jefe del servicio del Hospital San Roque. Jefe del Hospital Salaberry y Jockey Culb. **URUGUAY 1086,** de 15 a 17 y de 20 a 21. U. T. 2138, Plaza.

Dr. ZERBINI
Jefe de clínica del servicio de génito-urinarias del Hospital Italiano. **Vías urinarias,** avariosis y piel. Consultas de 13 a 16, U. T. 2748, Mitre; **CORRIENTES 2929.**

Dr. ROBERTO P. FIGARI
Médico. **LAMADRID 657.** U. T. 0016, Barracas.

Dr. ALFREDO SPERONI
Ex jefe de clínica de la Facultad de Med. Jefe de trabajos prácticos. Enferm. internas. Consultas lunes, miércoles y viernes de 13 a 15. **PERU 1023,** U. T. 1983, B. Orden.

Dr. BAFICO
Piel, Secretas, Urinarias. Ex director del sanatorio de señoras y médico de sala Hosp. Rawson: **TUCUMAN 719** de 14 a 19.

Dr. LUIS ARATA
Médico. **OLAVARRIA 448** — U. T. 1119 Barracas.

Dr. O'FARRELL
Profesor de la Facultad de Medicina. Ha habierto su consultorio de enfermedades de señoras. **TUCUMAN 1441,** de 3 a 4.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. AMADEO NATALE
Jefe de servicio de ojos del Hospital Pirovano. Enferm. de los ojos y anteojos, **SARMIENTO 735.** De 14 a 16.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. JULIO CESAR BERRI
Adscripto a la Cátedra de clínica ginecológica de la Facultad y médico del H. de Clínica. Enfermedades de señoras, de la sangre y cirugía de vientre. **SANTA FE 3257,** Martes, jueves y sábados, de 2 a 4 p. m.

Dr. NERIO ROJAS
Profesor titular de medicina legal (Bs. As.). Médico legista de la Universidad de París. Enfermedades mentales y nerviosas. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18; **VIAMONTE 633.**

Dr. ENRIQUE FERREYRA
Garganta, Nariz, Oído. Profesor suplente Facultad Medicina. **VIAMONTE 740,** U. T. 31 Retiro, 0802, de 14 a 18.

Dr. GONELLA
Dentista. Tratamiento de la piorrea y enfermedades de la boca. Puentes y aparatos dentarios. **CANGALLO 1120,** U. T. Mayo 0471. Horas de consulta, de 9 a 12 y de 14 a 18.

Dr. ATILIO TISCORNIA
Jefe de Clínica, Oculista enfermedades de los ojos. **MAIPU 535.** Consultas de 13 a 18.30 horas.

Dr. RAFFO
Estómago, intestino. Rayos X. Regímenes alimenticios. Lunes, miércoles y viernes, de 16 a 18. Otros días a hora pedida. **VIAMONTE 1617.**

Dr. F. ROMERA
Clínica general, Rayos X. Consultas de 3 a 6, **Bmé. MITRE 1035,** U. T. 4223, Rivadavia.

Dr. ADOLFO NOCETI
Profesor suplente y
Dr. N. TAGLIAVACCHE
Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital P. Piñero. Cirugía general, **CORRIENTES 3165,** de 15 a 17, U. T. 4274 Mitre.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. ALBERTO TARASIDO
Especialista oído, nariz y garganta del Hospital Francés y ex subjefe del Rivadavia. Consultas de 15 a 17, **CANGALLO 1409.** U. T. 5736, Mayo.

Dr. BLAS ANTONIO VIOLA
Médico del Hospital Rivadavia. Cirugía general. Partos y ginecología. Horas de consultas: de 2 a 4. **AYACUCHO 973,** U. T. 3305, Juncal.

Dr. CARLOS R. VIGNALE
Médico cirujano. **OLAVARRIA 449.** Boca.

Dr. ANTONIO VARALLA
Cirugía y enfermedades de señoras, **SANTA FE 1971,** de 16 a 18, U. T. 44 Juncal 5827.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. LUIS WENCELBALT
Cirujano dentista. U. T. 0185 Plaza (41). **PARAGUAY 977,** primer piso Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18.

Dr. ORLANDO P. CURTI
Médico del Hospital Muñiz. Ex jefe de trabajos prácticos de la Facultad Corazón, aorta, pulmón, Rayos X. **CORDOBA 841.** Consultas de 13 a 16 horas

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expositos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. VICTOR VILLAR
Especialista en enfermedades de señoras y niñas. Tratamiento curativo del cáncer, sin operación, **LAVALLE 1053,** de 10 a 12.

Dr. JOSE SOLARI
Corazón, pulmón, estómago, intest. vientre, y secretas, Rayos X. **RIVADAVIA 2509,** de 15 a 17.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio, Bio-Químico, **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. S. V. COSENTINO
Médico. **BRANDSEN 1172.** U. T. 0955, Barracas.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. S. G. CATUOGNO
Médico del Hosp. Ramos Mejía. Enfermedades internas, señoras y niños especialmente. Consultas: 14 a 17. U. T. 21-0166, Barracas. **PATRICIOS 964.**

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. FRANCISCO FAZIO
Médico cirujano. Alte **BROWN 1213.** U. T. 406, Barracas.

Dr. EDUARDO CICHERO
Médico cirujano. **Alm. BROWN 967.** U. T. 2527, Buen Orden.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. E. T. FRERS
Garganta Nariz y Oídos, especialista del Hosp. Rawson y Alemán. De 15 a 17. **VIAMONTE 838,** U. T. 4265 Riv.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. PACIFICO DIAZ
Especialista en enfermedades de la piel. Bme. **MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. G. PEREZ RUIZ
Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5. menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ
Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. EDMUNDO C. SMITH
Especialista en enfermedades de niños. **BOLIVAR 1203.** Consultas de 2 a 6 p. m.

Dr. BANCALARI
Del Hosp. Durand. Avariosis piel, venéreas. Aplicaciones del Radium. **PARANA 1022,** 15 a 18.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. R. PEREZ CALVO
Jefe del Disp. de Lactan. No.14 de la Asist. Pública. Médico de la "Caja Dotal". Enfermedades de niños e internas. Consultas de 14 a 16 horas. **ARENALES 1592,** U. T. Plaza 41-2665.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**

Dr. CHABROUX
Diplomado en los hospitales de París. Jefe del servicio de Piel, Avariosis, Urinarias. Del Hospital Alvear, **B. MITRE 783,** de 14 a 19.

Dr. REBAUDI
De regreso de Europa, atiende especialmente las enfermedades del riñón, vejiga, próstata y secretas, **Bmé. MITRE 1374** de 16 a 19.

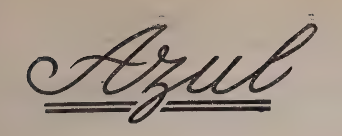
Dr. N. PELLIZA
Cirujano del Hosp. Rivadavia. Cirugía y enfermedades de señoras. **CORDOBA 2432,** consultas 14 a 16.

Dr. C. VILA
Especialista internas, nerviosas, (corazón, pulmón, estómago, riñón, intestinos, vientre, intoxicaciones de la sangre), cura de la Neurastenia y sus complicaciones. Electricidad. Rayos X. **CANGALLO 2158.** Lunes, miércoles y viernes. Consultas de 10 a 11 y 14 a 18.

Dr. GIL
Oculista. Atiende el consultorio el Prof. **DEMARIA.** Ojos, anteojos y operaciones. **VIAMONTE 731,** de 14.30 a 15.

Dr. ARGAÑARAZ
Profesor de oftalmología de la Facultad de Medicina. Atiende enfermedades de los ojos. **PARAGUAY 728,** de 14 a 17.

Dr. QUADRI
Garganta, nariz y oídos. Jefe de servicio del Hospital de Niños. **LAVALLE 1198,** de 3 a 6.



DIRECCION Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1	Buenos Aires, agosto 2 de 1925	No. 4

KALEIDOSCOPIO

MAS RECATO, SEÑORAS

Los tiempos modernos han traido tan enorme desvalorización en el sentido moral de la vida, que ya es necesario que los pocos hombres sensatos que quedamos, iniciemos la cruzada, para detener la avalancha que amenaza sepultar los últimos vestigios de las viejas costumbres.

Hasta ahora, los hombres sensatos nos hemos cruzado de brazos, porque no teníamos jefes capaces de iniciar las hostilidades; desde hoy los tenemos y están en Ferrara (Italia).

Las damas aristocráticas de dicha ciudad, como las de todas las ciudades, acostumbran oir misa a las 12 h. (porque no la hay a las 13 o 14) debido al mucho tiempo que emplean para su toilette, tiempo, que si estuviera en relación a la ropa que visten, irían trajeadas como nuestras abuelas, pero como las autoridades eclesiásticas de Ferrara no se preocupan de las horas, pero si de la vista, que deben tenerla muy buena, han considerado que a despecho de lo mucho que tardan en vestirse, las damas de Ferrara no van a la Iglesia todo lo recatadas que sería necesario y sin más ni más han decretado el cierre de la Catedral para la misa de las 12, colocando un cartelito en la puerta que dice: "La misa de doce no se realizará hasta que las damas de la sociedad de Ferrara no se presenten vestidas con recato en la casa de Dios".

Bien hecho... pero mucho me temo que la Catedral de Ferrara se quede sin feligreses en la misa de doce.

LOS MODISTOS DELIBERAN

A despecho de mi pesimismo para la Catedral de Ferrara, me hallaba contento como unas castañuelas pues el primer paso había sido dado y como todo el mundo sabe, lo difícil es dar el primer paso, aunque en el segundo uno tropiece y se rompa la crisma. Bueno... como decía, estaba contento, pero hete aquí que para mal de mis males leo un telegrama de Chicago, no la Nueva Chicago que está por ahí no más, á la vuelta de casa, sino la verdadera, la de Norte América, y me entero de una noticia que me deja patitieso. ¡Adiós cruzada libertadora que íbamos a emprender los hombres sensatos que en el mundo quedamos!...

Resulta que en esa ciudad, de la cual no quisiera acordarme, se han reunido unos cuantos seres privilegiados que están acostumbrados a tomarse la libertad de ordenarle a nuestras mujeres, hijas y nietas, la forma que deben ir vestidas. Menos mal si ellos pagaran los trajes que ordenan llevar, pero no ¡cobran! y lo malo es que a medida que achican la ropa, agrandan los precios y ahora tengo el pálpito que va a haber una nueva alza, pues me parece que se preparan para acortar más las polleras (¿será posible?). Para mí eso es seguro, pues en su congreso esos hombres privilegiados, han resuelto que las mujeres deberán llevar medias cortas y pintarse las rodillas con paisajes, flores, retratos, etc.,

Ahora bien, si se pintan las rodillas, creo que será para mostrarlas y para eso no habrá más remedio que llevar las polleras más cortas, por lo menos tan cortas que dejen el dibujo al descubierto.

Se me ocurre una idea luminosa. ¿No podrían utilizarse las rodillas para estampar reclames? El anunciador podría tener la seguridad de que su aviso sería leído con interés...

GUERRA AL MATE

Mientras "ellas" avanzan hacia la conquista de hacer lo que se les antoja, y se le otorgan todos los derechos, se le suprimen todos los deberes, se cortan el cabello a la garzón para demostrar a Schopenhauer que si tenían ideas cortas era porque les daba la real gana. (¡pobre filósofo que no pensó que la mujer podía cortarse el cabello!). En fin, mientras a ellas se le permite todo, a nosotros los pobres hombres, cada día se nos cercena un derecho.

Ahora es el gobierno Oriental al que se le ocurre dictar un decreto por el cual se prohibe tomar mate en comunidad. Es verdad que esa orden reza sólo para el ejército y la policía, pero el día menos pensado la va a hacer extensiva a toda la población. Menos mal que Saravia ya no existe porque de lo contrario, los blancos, por mucho menos le hubieran hecho una revolución al gobierno de su país. ¡Nada menos que suprimir la santa libertad de tomar mate en comunidad!...

DESQUITE

Pero se acerca el día de la revancha en que nos tomaremos el desquite contra las mujeres (si podemos) y también nosotros vamos a usar algo corto, aunque sea el pantalón. Así lo ha dicho el Doctor Leonardo Hill, de Inglaterra, si es que los hombres desean evitar las várices. ¡Bravo Don Leonardo!

No se lo que son várices, pero no importa ¡a pollera corta, pantalón corto y medio! ¡Bravo Don Leonardo!...

A qué edad son más interesantes las mujeres

A. PALACIO VALDES

Me pregunta usted a que edad son más interesantes las mujeres. La galantería me obligaría a responder que las mujeres son siempre interesantes. Sin embargo en esta ocasión voy a ser sincero, no galante. Las mujeres a los diez y seis años, por la deliciosa frescura de sus mejillas, por el encanto de sus formas, por la gracia de sus gestos, por las promesas de su inocente mirada son para los hombres en extremo interesantes. ¿Lo son tanto para su familia, sus amigas y servidores? No responde de ello. Hay aquí demasiada física. Alcémonos un poco a la metafísica. El tiempo es el gran depurador de todas las verdades y todas las bellezas.

Son muy pocos los hombres que se hacen mejores con los años. El hombre a los cincuenta es casi siempre más cobarde, más codicioso, más desconfiado y más agrio que a los veinte. Por el contrario son muchas las mujeres a quienes la edad acendra y purifica. Despojadas de sus atractivos físicos, renuncian a su deseo instintivo de influir en los sentidos del hombre, se alumbra la llama de caridad que en todo corazón femenino arde con más o menos intensidad.

Ved a esas esposas de cabellos grises y rostros marchitos que han sacrificado su hermosura y la alegría de su juventud en el altar de la familia, alentando a su marido cuando desmaya, calmándolo cuando está excitado, restañando con mano leve las heridas que el mundo le ha inferido, sufriendo no pocas veces sus injusticias y desvíos. Vedla a la cabecera del lecho de sus hijos noches y noches en vela espiando con ojos ansiosos los pasos de la fiebre. Vedla reñir valerosamente todos sus días rudas batallas contra los mercaderes sórdidos y sus servidores infieles, para defender el bienestar y el decoro del hogar.

Y si la suerte les ha negado la dicha de crear una familia, mirad a esas viejas solteronas lanzarse valerosamente a los hospitales para curar llagas asquerosas y murmurar palabras de consuelo en el oído de los moribundos, subir las guardillas para enjugar las lágrimas y confortar estómagos, gastar sus ojos y sus dedos cosiendo ropa para los niños desvalidos...

¡Esas son las mujeres interesantes! ¡Esas son las mujeres que admiro y reverencio!

Mi conclusión es, pues, que las mujeres son más interesantes a la edad en que los hombres dejamos de serlo".

JOAQUIN TURINA

"En primer lugar le pido mil perdones por mi tardanza en contestar a su carta, debida a mi labor bastante intensa en esta época del año. Además la pregunta que Vd. me hace es un poco desconcertante, pues si, considerada la mujer como más bonita o como más coqueta, hay infinidad de callejuelas por donde salir, confieso que me desconcierta un poco el pensar ¿a qué edad pueden ser más interesantes las mujeres?

¿Ha olvidado Vd. amigo Sanchiz, que hasta una suegra puede tener un agradable momento de interés? Luego, interviene en mucho el estado del espíritu en el observador. El alma es, generalmente, inquieta; cambia de posiciones, de perspectiva, según los días, según las sensaciones; no hay que olvidar tampoco la frase de Baudet: "Hay noches en las que hasta las porteras se vuelven mujeres".

Sin embargo, por complacer a Vd., con una inseguridad rayana en pánico y con la convicción de marchar por un terreno glijante y resbalidizo casi me atrevo a decirle que una mujer puede llegar a ser más interesante a los treinta años, en donde a sus perfecciones físicas (si las tiene) se une el desarrollo de su inteligencia, el estudio consciente de sus seducciones y la experiencia de sus amores vividos.

A pesar de ello no me haga usted caso, pues es posible que mañana piense otra cosa".

JULIO ROMERO DE TORRES

"A la pregunta que me haces y que te agradezco por lo mucho que te ciega la amistad para conmigo, sólo se me ocurre contestar:

Yo creo, que las mujeres están en edad más interesante, cuando tienen la conciencia de esa exaltación de idolatría rabiosa que ponemos en ellas".

RICARDO CALVO

"¡En qué compromiso me pone usted con la pregunta! Sin embargo aun a riesgo de molestar al bello sexo le diré que estimo que empiezan a ser interesantes a los cincuenta años. Antes de esa edad, primero con los tes danzantes, sports, trajes, sombreros, y más tarde por la excesiva importancia que dan al dinero y al lujo son un peligro; pero no un peligro interesante, sino peligro de frivolidad y de incomprensiones. Como es de suponer que a los cincuenta años empiecen a pensar en cosas más espirituales, he aquí porque me parece esta edad más a propósito para acercarse a una mujer".

ESCARCEOS ALDEANOS

POR
EL PASTOR CURIOSO

Camino de la Iglesia

Las campanas de la capillita fueron echadas a vuelo, en son de fiesta. Bajo el sol mañanero del domingo, corrían presurosas las aldeanas, envueltas por sedantes velos, hacia el templo; mientras por sobre los techos vagaba el humo tempranero del hogar. El ladrido de los perros celosos acosaba a las risas de las zagalas.

Algunos pastores, camino de la iglesia, humedecían sus bocas de piropos.

Y yo pensé:

Zagales que tentáis a las zagalas,
con floridos decires y cantares,
no olvidéis que así se tornan malas:
y olvidan que por Dios se ponen galas,
y sólo ven zagales en los altares.

Modestillo

Merece la admiración de la "posteridad" de hoy; de la de mañana, y de la de siempre.

Vivo, sagaz, pícaro Modestillo. Vive reconcentrado en hondas cavilaciones, observando y observándose contínuamente. Habla quitándole importancia a sus acciones — preparadas con la habilidad y la paciencia de un utilero profesional —; y a la manera de esos cómicos meticulosos; cuida todos los detalles de su indumentaria física y moral.

Adopta para sí el color indefinido, el corte impreciso, la palabra vaga. Busca siempre "pasar desapercibido", "llamando la atención".

Se enoja con todos los que encaran la vida de otra manera, ruborizándose hasta lo increíble cuando alguien se atreve a ser, *o a decir sinceramente sus aspiraciones.*

A pesar de todo, yo considero y aprecio mucho a Modestillo.

Y más lo considero y aprecio desde que sé que su manera de ser proviene de una gastroenteritis crónica...

Bohemios

En estos días primaverales, suaves y tibios como carne de mujer, fluye de nosotros — ¡pobrecitos pastores! — el canto optimista y despreocupado de nuestras esperanzas.

Echado de espalda, a la sombra protectora del árbol, miro el cielo azul recortado a veces por las alas de los pájaros, como negras espátulas.

Entonces envidio la vida errante, despreocupada. Poetas del espacio, constituyen los alados bohemios del querer; del querer sin trabas, libres en la inmensidad de los cielos... a pesar de las ligas y de las balas.

Ya de noche, cuento los espacios que quedan entre las estrellas. Negros rinconcitos, obscuras frondas sobre las cuales brillan las esmaltadas flores nocturnas.

Y al comprender la inmensidad de la vida, la infinita pequeñéz de las pasiones, beso con cariño mi humilde cayado de pastor, mientras la serranía se hace sonora con el rumor de las fontanas.

A Nenúfar

Me preguntas, mujer, de mi abolengo;
me sospechas "feliz" en aventuras;
y afirmas que las penas que yo tengo
las conozco a través de las lecturas.

Y dices que tú sufres... Yo escucho
inocentemente tu dolor:
¿Por qué si dudas que ha sufrido mucho
preguntas de la vida al buen pastor?

(Yo de tu sexo dudar podría,
cuando me hablas así de tu querer...
Pero qué quieres, oh amiga mía:
si no lo eres, mereces ser mujer!)

RIP-RIP

POR MANUEL GUTIERREZ NAJERA

Este cuento yo no lo ví; pero creo que lo soñé.

¡Qué cosas ven los ojos cuando están cerrados! Parece imposible que tengamos tanta gente y tantas cosas dentro... porque, cuando los párpados caen, la mirada, como una señora que cierra su balcón, entra a ver lo que hay en su casa. Pues bien, esta casa mía, esta casa de la señora mirada que yo tengo, o que me tiene, es un palacio, es una quinta, es una ciudad, es un mundo, es el universo!... pero un universo en el que siempre están presentes el presente, el pasado y el futuro. A juzgar por lo que miro cuando duermo, pienso para mí y hasta para ustedes, mis lectores: — ¡Jesús! ¡qué de cosas han de ver los ciegos! Esos que siempre están dormidos ¿qué verán? El amor es ciego, según cuentan. Y el amor es el único que ve a Dios.

¿De quién es la leyenda de **Rip-Rip?** Entiendo que la recogió Wáshington Irving, para darle forma literaria en alguno de sus libros. Sé que hay una ópera cómica con el propio título y con el mismo argumento. Pero ni he leído el cuento del novelador e historiador norteamericano, ni he oído la ópera... Pero he visto a Rip-Rip.

Si no fuera pecaminosa la suposición, diría yo que Rip-Rip, ha de haber sido hijo del monje Alfeo. Este monje era alemán, cachazudo, flemático y hasta presumo que algo sordo; pasó cien años, sin sentirlos, oyendo el canto de un pájaro. Rip-Rip fué más yankee, menos aficionado a músicas y más bebedor de wisky: durmió durante muchos años.

Rip-Rip — el que yo vi — se durmió, no sé por qué, en alguna caverna a la que entró... quién sabe para qué. Pero no durmió tanto como el Rip-Rip de la leyenda. Creo que durmió diez años... Tal vez cinco... Acaso uno... En fin, su sueño fué bastante corto: durmió mal. Pero el caso es que envejeció dormido, porque eso pasa a los que sueñan mucho. Y como Rip-Rip no tenía reloj, y como aunque lo hubiera tenido no le habría dado cuerda cada veinticuatro horas; como no se habían inventado aún los calendarios, y como en los bosques no hay espejos, Rip-Rip no pudo darse cuenta de las horas, los días o los meses que habían pasado mientras él dormía, ni enterarse de que era ya un anciano. Sucede casi siempre: mucho tiempo antes de que uno sepa que es viejo, los demás lo saben y lo dicen.

Rip-Rip, todavía algo soñoliento y sintiendo vergüenza por haber pasado toda una noche fuera de su casa — él que era esposo creyente y practicante! — se dijo no sin sobresalto: — ¡Vamos al hogar!

¡Y allá va Rip-Rip con su barba muy cana (que él creía muy rubia) cruzando a duras penas aquellas veredas casi inaccesibles. Las piernas le flaquearon; pero él decía: — ¡Es efecto del sueño! Y no; era efecto de la vejez, que no es suma de años, sino suma de sueños!

Caminando, caminando, pensaba Rip-Rip: — ¡Pobre mujercita mía! ¡Qué alarmada estará! Yo no me explico lo que ha pasado. Debo de estar enfermo... muy enfermo. Salí al amanecer... está ahora amaneciendo... de modo que el día y la noche las pasé fuera de casa. Pero ¿qué hice? Yo no voy a la taberna; yo no bebo... Sin duda me sorprendió la enfermedad en el monte y caí sin sentido en esa gruta... Ella me habrá buscado por todas partes... ¿Cómo no, si me quiere tanto y es tan buena? No ha de haber dormido... Estará llorando... ¡Y venir sola, en la noche, por estos vericuetos! Aunque sola, no, no ha de haber venido sola. En el pueblo me quieren bien, tengo muchos amigos... principalmente Juan el del molino. De seguro, que viendo la aflicción de ella, todos la habrán ayudado a buscarme... Juan principalmente. Pero ¿y la chiquita? ¿y mi hija? ¿La traerían? ¿A tales horas? ¿Con este frío? Bien puede ser, porque ella me quiere tanto y quiere tanto a su hijo y quiere tanto a los dos, que no dejaría por nadie sola a ella, ni dejaría por nada de buscarme. ¡Qué imprudencia! ¿Le hará daño?... En fin, lo primero es que ella... pero, ¿cuál es ella?...

Y Rip-Rip andaba y andaba... y no podía correr.

Llegó, por fin, al pueblo, que era casi el mismo... pero que no era el mismo. La torre de la parroquia le pareció como más blanca; la casa del alcalde, como más alta; la tienda principal, como con otra puerta; y las gentes que veía, como con otras caras. ¿Estaría aun medio dormido? ¿Seguiría enfermo?

Al primer amigo a quien halló fué al señor cura. Era él: con su paraguas verde; con su sombrero alto, que era lo más alto de todo el vecindario; con su Breviario, siempre cerrado; con su levitón, que siempre era sotana.

—Señor cura, buenos días.

—Perdona, hijo.

—No tuve yo la culpa, señor cura... No me he embriagado... No he hecho nada malo... La pobrecita de mi mujer...

—Te dije ya que perdonaras. Y anda ve a otra parte, porque aquí sobran limosneros.

¿Limosneros? ¿Por qué le hablaba así el cura? Jamás había pedido limosna. No daba para el culto, porque no tenía dinero. No asistía a los sermones de cuaresma, porque trabajaba en todo tiempo, de la noche a la mañana. Pero iba a la misa de siete todos los días de fiesta y confesaba y comulgaba cada año. No había razón para que el cura lo tratase con desprecio. ¡No había!

Y lo dejó ir sin decirle nada, porque sentía tentaciones de pegarle... Y era el cura.

Con paso aligerado por la ira, siguió Rip-Rip su

camino. Afortunadamente la casa estaba muy cerca... Ya veía la luz de sus ventanas... Y como la puerta estaba más lejos que las ventanas, acercóse a la primera de éstas, para llamar, para decirle a Luz: — !Aquí estoy! ¡Ya no te apures!

No hubo necesidad de que llamara. La ventana estaba abierta; Luz cosía tranquilamente, y, en el momento en que Rip-Rip llegó, Juan — Juan el del molino — la besaba los labios.

—¿Vuelves pronto, hijito?

Rip-Rip sintió que todo era rojo en torno suyo. ¡Miserable!... ¡Miserable!... Tambaleando como un ebrio o como un viejo entró en la casa. Quería matar, pero estaba tan débil que al llegar a la sala en que hablaban ellos, cayó al suelo. No podía levantarse, no podía hablar; pero sí podía tener los ojos abiertos, muy abiertos, para ver cómo palidecían de espanto la esposa adúltera y el amigo traidor.

Y los dos palidecieron. ¡Un grito de ella — el mismo grito que el pobre Rip había oído cuando un ladrón entró a la casa! — y luego, los brazos de Juan que lo enlazaban, pero no para ahogarlo, sino piadosos, caricativos, para alzarlo del suelo.

Rip-Rip hubiera dado su vida, su alma también por poder decir una palabra, una blasfemia.

—No está borracho, Luz, es un enfermo.

Y Luz, aunque con miedo todavía, se aproximó al desconocido vagabundo.

—¡Pobre viejo! ¿Qué tendrá? Tal vez venía a pedir una limosna y se cayó desfallecido de hambre.

—Pero si algo le damos, podría hacerle daño. Lo llevaré primero a mi cama.

—No, a tu cama no, está muy sucio el infeliz. Llameré al mozo y entre tú y él lo llevarán a la botica.

La niña entró en esos momentos.

—¡Mamá! ¡Mamá!

—No te asustes, mi vida, si es un pobre.

—¡Qué feo mamá! ¡Qué miedo! ¡Es como el coco!

¡Y Rip oía!

Veía también; pero no estaba seguro de que veía. Esa salita era la misma... la de él. En ese sillón de cuero y otates se sentaba por las noches cuando volvía cansado, después de haber vendido el trigo de su tierrita en el molino de que Juan era administrador. Esas cortinas de la ventana eran su lujo. Las compró a costa de muchos ahorros y de muchos sacrificios. Aquel era Juan; aquella, Luz... pero no eran los mismos. ¡Y la chiquita no era la chiquita!

¿Se habría muerto? ¿Estaría loco? ¡Pero él sentía que estaba vivo! Escuchaba... veía... como se oye y se ve en las pesadillas.

Lo llevaron a la botica, en hombros, y allí lo dejaron, porque la niña se asustaba de él. Y Luz se fué con Juan... y a nadie le extrañó que se fueran del brazo y que ella abandonara, casi moribundo, a su marido. ¡Y no podía moverse, no podía gritar, decir: ¡Soy Rip!

Por fin, lo dijo después de muchas horas, tal vez de muchos años, o quizáss de muchos siglos. Pero no lo conocieron, no lo quisieron conocer.

—¡Desgraciado! ¡Es un loco! dijo el boticario.

—Hay que llevárselo al señor alcalde, porque puede ser furioso — dijo otro.

—¡Si, es verdad, lo amarraremos si resiste!

Y ya iban a liarlo; pero el dolor y la cólera habían devuelto a Rip sus fuerzas. Como rabioso can, acometió a sus verdugos, consiguió desasirse de sus brazos, y echó a correr. Iba a su casa... ¡iba a matar! Pero la gente lo seguía, lo acorralaba. Era aquello una cacería y era él la fiera.

El instinto de la propia conservación se sobrepuso a todo. Lo primero era salir del pueblo, ganar el monte, esconderse y volver más tarde, con la noche a vengarse, a hacer justicia.

Logró, por fin, burlar a sus perseguidores. ¡Allá va Rip como lobo hambriento! ¡Allá va por lo más intrincado de la selva! Tenía sed... la sed que han de sentir los incendios. Y se fué derecho al manantial... a beber, a hundirse en el agua y golpearla con los brazos... acaso, acaso a ahogarse. Acercóse al arroyo, y allí, a la superficie, salio la muerte a recibirlo. ¡Sí; porque era la muerte, en figura de hombre, la imagen de aquel decrépito que se asomaba en el cristal de la onda! Sin duda venía por él ese lívido espectro. No era de carne y hueso, ciertamente; no era un hombre, porque se movía a la vez que Rip y esos movimientos no agitaban el agua.

No era un cadáver porque sus manos y sus brazos se torcían y retorcían. ¡Y no era Rip, no era él! Era como uno de sus abuelos que se le aparecía para llevarlo con el padre muerto. — Pero ¿y mi sombra? — pensaba Rip — ¿Por qué no se retrata mi cuerpo en ese espejo? ¿Por qué veo? y grito, y el eco de esa montaña no repite mi voz, sino otra voz desconocida?...

¡Y allá fué Rip a buscarse en el seno de las ondas! Y el viejo, seguramente, se lo llevó con el padre muerto, porque Rip no ha vuelto!

¿Verdad que este es un sueño extravagante?

Yo veía a Rip muy pobre, lo veía rico, lo miraba joven, lo miraba viejo; a ratos, en una choza de leñador, a veces en una casa cuyas ventanas lucían cortinas blancas; ya sentado en aquel sillón de otate y cuero; ya en un sofá de ébano y raso... no era un hombre, eran muchos hombres... tal vez todos los hombres. No me explico cómo Rip no pudo hablar; ni cómo su mujer y su amigo no lo conocieron, a pesar de que estaba tan viejo: ni por qué antes se escapó de los que proponían atarlo como a loco; ni sé cuantos años estuvo dormido o aletargado en esa gruta...

¿Cuánto tiempo durmió? ¿Cuánto tiempo se necesita para que los seres que amamos y que nos aman nos olviden? ¿Olvidar es delito? ¿Los que olvidan son malos? ¡Ya veis qué buenos fueron Luz y Juan cuando socorrieron al pobre Rip que se moría. La niña se asustó; pero no podemos culparla: no se acordaba de su padre Todos eran inocentes, todos eran buenos... y sin embargo, todo esto da mucha tristeza.

Hizo muy bien Jesús el Nazareno en no resucitar más que a un solo hombre, y eso a un hombre que no tenía hijas y que acababa de morir. ¡Es bueno echar mucha tierra sobre los cadáveres!

LUZ DE CANDILEJAS

LA MUERTE DE PIPO

Inesperadamente, casi de mañana, el popular Pipo — Luis Vittone — dejó de existir.

Y él, a quien los vivos le habían sucesivamente envidiado, difamado y compadecido (a medida que se sucedían los triunfos, los éxitos y las derrotas); él, a quien le echaban en cara la degeneración del teatro; él, en fin, sahumado con incienso de segunda mano últimamente, se alejó de la caravana teatral, víctima del insomnio...

Y muere con él, el "Machiettista", creador del "tano", observador sagaz y cómico de valía.

Al paso de la fúnebre caravana lucieron sus crespones todos los cómicos, empresarios y autores...

Sobre su tumba, deshojáronse los ditirambos más solemnes.

Al dolor de todos, unimos el nuestro, mientras nuestras mentes evocan las desteñidas bambalinas, y las vacías plateas de un teatro que está por caer...

AVENIDA

El afán de la novedad llevó un público numerosísimo al debut de la compañía típica mejicana que tiene como primera figura a la Sta. Lupe Rivas Cacho y justo es consignarlo, no ha sido defraudado en sus esperanzas, pues la referida compañía a más de ser un conjunto homogéneo y bien disciplinado trae a nuestro ambiente la nota original, con las costumbres, trajes y modalidades del pueblo mejicano, que a pesar de la constante infiltración de la civilidad europea, conserva casi pura la tridición azteca.

La Sra. Rivas Cacho cosechó merecidos aplausos por su inteligente labor que la destaca como una verdadera artista en su género, aplausos que se hicieron extensivos a las tiples Luisa Arozema y Pastora Alam.

En fin la temporada del Avenida se inició con éxito, que creemos será duradero.

VICTORIA

La compañía que dirije Lola Membrives dió a conocer, el viernes, la comedia en dos actos, de los Sres. Carlos Arniches y Joaquín Abati, titulada Angela María.

Bien dialogada, como no podía ser a menos, tratándose de Arniches y Abati, y con situaciones cómicas graciosas, explota el siguiente argumento: Angela María, la protagonista de la obra, representa una joven, que ha llegado a la edad en que el corazón empieza a hablar exijiendo emociones que no puede tener, dado el ambiente en que se halla recluida; una casa de religiosas.

Por medio de un ardid consigue alejarse de su encierro y va en busca de su familia, representada solamente por un tutor, el cual en el momento de llegar Angela María, asiste a una de las frecuentes fiestas poco edificantes con que ameniza los días de su vida de solterón.

La llegada de la pupila consigue llevar a su alma la ilusión de días de ventura en cambio de la aridez de su vida actual, ilusión que ésta sabe avivar, hasta conseguir, que el afecto paternal se trueque en el sentimiento hondo del amor.

Como se vé la vieja historia del tutor enamorado de la pupila, pero llevada con gracia, y que la Sra. Membrives supo dar realce con su inteligente caracterización.

CALLE OLAVARRIA

Es larga e irregular como carrera de estudiante. Es abigarrada como baratillo de turco. Sus casas cambian bruscamente de aspecto, sin estilo y sin normas...

Es la vidriera de la Boca, donde se exhiben todas las baratijas domingueras y toda la espiritualidad del pueblo: El moño de la chica, la casa de moda, la frutería, el café, el mesón, la academia, el biógrafo; la escuela, la iglesia, la florería.

Por sus aceras desfila la caravana inquieta de comerciantes, escolares y devotos.

Los canillitas la cruzan ligeros, trepándose a los lerdos tranvías; los pescadores y fruteros, lentamente, más gritando que vendiendo.

¡¡Calle Olavarría!! A veces tiene el recato de las mujeres coquetas y crea, con las barreras del ferrocarril — barreras del pudor — el encanto de no entregarse del todo. Hasta que impaciente desborda la turba por la aorta del barrio...

¡ Calle Olavarría! Mañanas de misas y noches de poker...

Ella y sus paseantes característicos: Don Daniel, pensando en sus campanas; don Pancho Cárrega, pensando en don Bartolo; Angel López, en el martillo; don Federico en el verano... con soda...

LOS "GENEISES" EN ESPAÑA

Después de cinco horas de viaje, en el que se pudo admirar las bellezas naturales de aquella región, llegaron a Coruña.



El recibimiento en la ciudad fué triunfal. Los muchachos, luciendo todos los clásica boina vasca, fueron inmediatamente reconocidos y vivados de contínuo. El tráfico se interrumpía, atronando el aire el ruido de las bocinas, los aplausos y los gritos.

"¡Los Argentinos! ¡Los Argentinos!" — Gritaban mujeres y rapaces — "¡Los Argentinos!" — repetían los coruñenses.

Y la escarapela nacional, brillante, enorgullecíase sobre el pecho de los nuestros...

Y llegaron al hotel.

Garasini observó que al lado había una iglesia. Mutis dióse a imitar a los curas cuando cantan letanías, Seoane les acompañaba bailando con unos "cortes" muy Avellaneda.

Por la noche, los argentinos se entretenían jugando al "loto".

Alrededor de la mesa, con la mirada fija en los cartones (del vecino), pellizcándose de lo lindo bajo la mesa, se oía el tártaro cantar de los números hecho por Mutis.

Pertini protestaba. Bidoglio, dada la tardanza de Mutis para "cantar", se anotaba dos números por vez. Y aquello resultaba Babilonia.

Cuando empezó a cantar los números Garasini, la situación cambió.

Alfredo, poniendo a prueba su ingenio y su genio, hacía paráfrasis, metátesis, y otras malas cosas. Una noche llegó a cantar el número 96... (Mutis lo buscó durante dos horas, en todos los cartones).

Luego, en genovés, danzaba dichos relacionados a las bolillas que cogía.

¡Había que ver a los coruñenses admirados de saber la existencia de una bolilla **"gambe de donne"**!

El único de los jugadores que tomaba en serio la partida era Mutis, que terminaba por tirar los cartones e irse hablando más tártaramente que nunca.

De tarde, a las seis, iban al Paseo Real.

Es éste como una Florida de allá.

Ellos y ellas iban y volvían diciéndose cosas... ¡qué cosas!

El piropo poco usado en aquellas regiones, fué impuesto por la muchachada porteña, en una forma muy porteña también: de prepotencia.

La plaza está casi siempre llena de niñeras y soldados.

Caribone recordó al Parque Lezama de "aquellos tiempos", que él solo recuerda. Demás está decir que Garasini desencuadernaba de emoción a las simpáticas "gaiteras" con unos fenomenales "piropos" genoveses, hechos extensivos a la soldadesca.

¡Había cada cara de milico!

Habíamos dicho más arriba que el hotel estaba ubicado al lado de la iglesia. Pues bién, por cada devota que acertaba a pasar, llovían por lo menos veinte piropos encaramelados al "uso nostro".

En el hotel resultó inolvidable la accidentada sí que pintoresca escena idílica entre Vicente, el hotelero y **otra persona.**

Fué una balconeada colosal. Si no le creció el pelo a Caribone en aquel entonces... no le vuelve a crecer más.

Lo bueno del caso es que, pasado el susto, Decap no pudo convencerse a sí mismo...

Fué la comidilla de los muchachos hasta que, bajo una terrible nevada, se pusieron en marcha en incómodo tren, camino de Madrid.

MARCUS.

(En el próximo número "Madrid")

LABORES FEMENINAS

Las artes venecianas fueron el estímulo de las cuantiosas artes que la mujer profesa como reina inimitable, las que simultáneamente fueron extendiéndose en todas las manifestaciones de bellezas, cultivándolas; unas como medios industriales, otras como adornos y otras como arte exquisito adonde los diminutos utinsillos que se emplean en su elaboración, producían las obras que hoy forman una de las ricas y más fecundas de las artes que la mujer profesa con entusiasta cariño produciendo las más hermosas obras de arte decorativo.

Acaso mis lectoras no afirmarían lo mismo, — yo creo que sí —, todos estas pequeñas obras presentadas en éstas columnas pertenecen a nuestra producción, y esta producción es llevada al sumun de detalles, de prolijidiad en su enjecución de un ajuste prolijo en sus tonalidades, lo que nos representa una delicada educación artística con conocimiento conciso de su ejecución.

El plato que he elejido es una bonita obra ejecutada en bronce de 1 décimo de espesor, es dibujado el bronce con papel de calcar, se pasa el trazador sobre todas las líneas del dibujo bien marcado, todo así marcado se vuelve a pasar el trazador por todas las líneas interiores del lado del revés para difinir con más prolijidad el dibujo, después se pasa la espátula Nº 1º o Nº 2 según el espacio interiormente de las líneas marcadas pero siempre al lado de la líneas marcada con el trazador formándose el relieve paulatino que necesita el dibujo, esta es la parte fundamental del trabajo y la que debe hacerse con mayor prolijidad. Al hacer el relieve siempre del derecho suele deformarse en algunos motivos, entonces se pasa el planeador a fin que los motivos y el bronce tome su posición natural — toda la guarda que forma el plato lleva un bonito dibujo formado con el trazador como si fuesen pequeñas escamas o como un fondo de pequeño mosaíco veneciano.



Una vez todo concluído se arma sobre una armazón de madera dándole la forma del plato cuya concavidad debe hacerse paulatinamente hasta que tome su forma, entonces con pequeños clavitos de bronce se sujeta en la parte posterior formándole pequeñas capuchinas.

Para darle un tono antíguo se patina, con la patina especial de bronce marca "La Encajera" y se pule después dejando las partes clara y oscura con el polvo pulidor, una vez obtenido el tono deseado se pasa el barníz para metales para fijar la patina y darle el tono más antíguo.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural del plato repujado.

CUPON N. 4

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....



Srta. Emma Bataglia

ACTUALIDAD



CALLE OLAVARRIA. "Las barreras del ferrocarril — barreras del pudor".



Foto

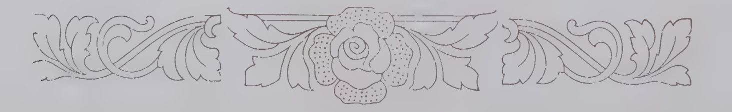


CALLE OLAVARRIA. E
y antes de come



LA PROCESION. San Nicolás, el nuevo santo local, paseado por nuestras calles.



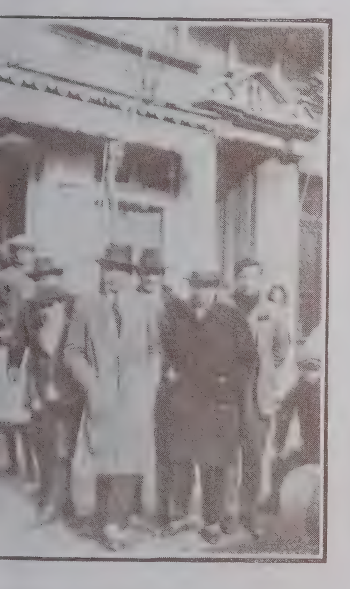


Los restos de nuestro co
a pulso p

S GRAFICAS



do y Cía.
L"



e los nocheriegos... de día
es lánguidas).



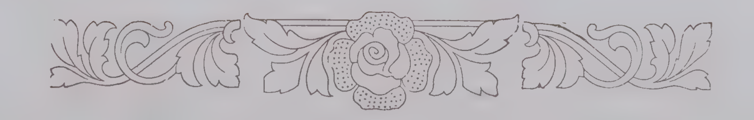
CALLE OLAVARRIA. Las nuevas casas. El dolor del derrumbe, acompañado por el popular organito "con un concierto de vidrios rotos..."



uel Pasalacqua son llevados
amigos.



LA PROCESION. Grupo de devotas.



Nuestras Niñas



Sta. Magdalena L. Ferrari

Sta. Margarita Parodi

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—**Sta. Dolinda Barberi**, con el **Ing. Ruperto Duborgel.**

—**Sta. Isolina Carletti**, con el **Sr. Carlos Nevolone**, el día 6 de Agosto.

—**Sta. Emma Bataglia**, con el **Sr. Miguel Angel Devoto**, el día 8 de Agosto.

—**Sta. Martha F. Estiguy**, con el **Sr. Alfredo Pochat.**

—**Sta. María A. A. Arcaya**, con el **Sr. Pascual Dicapua, el día 8 de Agosto.**

—**Sta. María Elena Irigaray**, con el **Sr. Roque Notar.**

—**Sta. Juana M. Lastra**, con el **Sr. Roracio Pereda**, el día 7 del cte.

—**Sta. Ignacia Sgalata**, con el **Sr. Francisco López.**

—**Sta. Santa Cacopardo**, con el **Sr. Juan A. Sanguinetti.**

—**Sta. María Colombo**, con el **Sr. Antonio Tejeiro.**

—**Sta. María Verona**, con el **Sr. Pedro Llabrés.**

—**Sta. Josefa Tambussi**, con el **Sr. Alberto Díaz.**

—**Sta. Julieta Chilibrosti**, con el **Sr. Salvador Martín.**

—**Sta. Emilia Carolina Bernardo**, con el **Sr. Aparicio Podestá.**

—**Sta. Elvira Emma Chenlo**, con el **Sr. Carlos Aníbal Caro.**

—**Sta. Elena Ventura**, con el **Sr. Genaro Emilio.**

—**Sta. Ernestina L. Pelufo**, con el **Sr. Roberto García.**

—**Sta. Ernesta J. Firpo**, con el **Sr. Gregorio B. Ramos.**

—**Sta. Rosa Fejido**, con el **Sr. Isolino Fernández.**

ENLACES REALIZADOS

—**Sta. Adela Fernández**, con el **Sr. Bartolomé S. Gandolfo**, el día 1 de Agosto.

—**Sta. Angela Poggi**, con el **Sr. Félix Casarino**, el día 1º de Agosto.

—**Sta. Dora Sirate**, con el **Sr. Mateo Helman**, el día 1º de Agosto.

—**Sta. Clara Cassogne**, con el **Sr. José Agre**, el día 28 de Julio.

—**Sta. Ana Fiorentino**, con el **Sr. Miguel Biannuzzi**, el día 27 de Julio.

—**Sta. Elisa Boltini**, con el **Sr. José Ventureira**, el día 28 de Julio.

COMPROMISOS

—**Corina Cassani**, con el **Sr. Adolfo Cerrone**, el día 29 de Julio.

—**Sta. Angela Cacopardo**, con el **Sr. Antonio Fernández.**

—**Sta. Elena Traverso**, con el **Sr. Juan Peruith.**

—**Sta. Amalia García**, con el **Sr. Jorge Suárez.**

—**Sta. María Teresa Sanes**, con el **Sr. Roberto Vidal.**

NACIMIENTOS

—La alegría ha inundado el hogar de los esposos Fragala-Bianchi, con el nacimiento de una nena la cual llevará el nombre de **Angélica Erlinda.**

—Encuéntrase de parabienes los esposo Picone-Rossi, con la venida al mundo de su primer vástago al que lamarán **Carlos Juan.**

—Horas jubilosas pasa el hogar de los esposos Quartino-Gnecco, con motivo del arribo al mundo de su primogénito al cual han impuesto el nombre de **Francisco José.**

Los zancos en las mujeres modernas

PARA "AZUL"

Todos sabemos que los zancos los usaban los niños precoces que querían ir muy de prisa, ya fuera para hacerse la ilusión de que habían crecido, dando a la vez pasos más largos. Hay que aceptar este gesto instintivo en el niño y también en el hombre. Pero resulta que este detalle tan baladí, ha transcendido ¡hasta en las mujeres! Pido perdón a los lectores antes de hacer mi comentario.

Se trata de algo escabroso, casi tonto y vulgar pero que padres, hermanos y esposos toleran complacientemente. Y como la moda tiene sus crueles exigencias confieso mi ingénuo asombro. No hablo en broma, la impresión que me causan ciertas mujeres es de que usan zancos. El moralista y el cínico tienen la palabra, ellos pueden opinar con más acierto, pero a mí ese vulgar y tonto detalle me sugiere la idea de que ellas tratan de nivelarse a la altura de las ideas modernas y de la nunca bien ponderada civilización. La pollera corta hasta más allá de la rodilla y el taco de diez centímetros de alto es algo significativo. Veamos otra faz del asunto. Si aceptamos en política las tendencias revolucionarias como las desconocidas influencias que perturban la tranquilidad del planeta terrestre, es natural que ellas también participen del movimiento que está dentro del ambiente y que tiende a las innovaciones. Género neutro y de refinamientos dudosos por no decir pésimos. Alguién me dirá, ¿como, Vd. pretende demostrar que hemos evolucionado nada más porque las mujeres lucen medias hasta la rodilla? ¡Claro! Voy hacer un poco de historia. Por ejemplo en el siglo XVIII los hombres eran románticos y las mujeres también, para seguir la corriente. Entre las cosas agradables de aquella lejana época parece que "ellas" tenían la gran preocupación de ocultar... el zapato. Quizás esto era exagerado porque muchos enamorados habrán pasado noches de insomnio por el solo hecho de haber entrevisto durante el día, un zapatito de raso, o el nacimiento de un tobillo graciosamente modelado. ¡Cómo hemos cambiado!

Las inquietudes de otras épocas ya no existen, se ha dado un gran salto hacia el porvenir. Del ridículo del pasado llegamos a lo opuesto, es decir, mostrar lo que antes con tanta severidad y recato se ocultaba.

En la opereta "Santarelina" hay una escena interesante y divertida. El profesor de piano y su discípula se encuentran en un cuartel donde hay como jefe, un mayor tío de la chica. (el pobre maestro, él también es mayor, pero de la familia). Cuando desfilan por la escena personas que pueden conocerla, entonces el profesor le dice a Santarelina "su" la pollera. Ella siempre obediente se cubre la cara. Pero cuando son militares los que desfilan, le grita con mucha energía "giú". Por último la pobre se confunde y a cada rato interpreta mal la orden del ingénuo profesor.

Me parece que la pollera tiende a desaparecer, por lo menos la mitad ya ha desaparecido. ¡Arriba la pollera! en el sentido de elogio al gesto de rebeldía. Pero cuando éste es demasiado masculino, es natural la exclamación: ¡abajo la pollera! (sin la más ligera intención lo digo, de que desaparezca).

Lo que también llama la atención es el taco de diez centímetro, que hay que reconocer el acierto de la moda que casi convence que han crecido mucho de golpe. Y llegamos a la conclusión de que la moda les brinda la ocasión de poder dar los pasos más largos. Si el recurso es suficiente para convencer a los hombres, todo comentario está de más y si con eso llegan a crear un nuevo pedestal, entonces ¡oh poetas, cantad un himno a los zancos!

Hay que reconocer que algunas se destacan más que otras y hacen esfuerzos inteligentes para dar una grata nota de distinción y elegancia y lo consiguen pero sin olvidar otro detalle que también tiene su importancia: el sombrero. Para estar muy "chic", los ojos no intervienen para nada, hay que ocultarlos debajo del ala del sombrero, así resulta más fácil ocultar lo que piensan.

En cambio muchas no hacen más que seguir la corriente; su pasos son dificultosos, sufren lo indecible, para poder desenvolverse; éstas son las rezagadas, las que todavía el ambiente no las envolvió del todo en su vorágine. Ya llegarán a donde llegaron las otras, las audaces; es cuestión de tiempo. Y entretanto los hombres no podrán a menos que admirar los ingeniosos zancos que parecen dar la apariencia de una bella realidad.

Máximo GEBER.

Nuestros Niños



OSVALDO BELLINI







ELSA CANALE

CORREO INTIMO

A... — Horas jubilosas las que paso pensando en tí. Dolor de no verte, anhelo de escucharte, nostalgia de tus miradas, en fin todo, todo, se refunde en un solo pensamiento y soy feliz.

¿Qué me importa el mundo que me rodea? si tú eres mi Mundo, mi Universo, mi Todo.

Soy como el viajero que en noche lúgubre, perdido en el desierto, vé en lontananza una lucecita que rompe la monotonía negra y hacia ella se dirije presuroso con el corazón palpitando de esperanza.

Tú eres esa lucecita que brilla en mi noche y hacia ella voy. ¿Se mantendrá encendida siempre para mí?

Contesta a

Esther.

A... — Una sola esperanza anida en mi alma y ella se puede sintetizar en pocas palabras: abandonar lo antes posible el largo sendero de la existencia.

¡Dios mío! como pesa el invierno de la vida!...

Frío que cala los huesos con caricias sepulcrales, como un anticipo de la caricia final que deberá libertarme. Frío, ahora horrible, porque siento que se apodera tiránico de todo mi cuerpo, dándome el dolor de conocer en vida, la muerte.

¿Por qué escribo? para decirle a alguien que tengo frío, mucho frío...

Remember.

A Cascabel. — Cabecita loca que vas buscando algo que en el mundo se derrocha. ¿Nunca has visto en el campo una mañana de Sol?

Claro, que si buscas la alegría en la ciudad, dificilmente vas a hallarla.

Si deseas encontrar a tu ideal, a la mañana, cuando el sol sabe acariciar sin morder, corre, salta por el campo, respira el oxígeno que el aire regala. Quizás hallándome haciendo lo propio, encuentres lo que buscas.

Sonoro.

A Paje. — En tu corazón y en tu alma, quiero que se refleje mi imajen; la tuya, con molde de fuego está grabada en mí. Tus ojos son lo suficiente expresivos para que te comprenda, los míos ¡ay! no lo son tanto pero también siempre pretenden decirte la misma cosa ¿qué? ¡que te quiero!

Chela.

A Iris. — No puedo aplaudirte. Por sobre esa riqueza que haces alarde vas a poseer, hay algo más grande, y eso no se compra.

Comprendo tu mentalidad, que por lo demás es la misma de una buena mayoría de mujeres. Pero sábelo, lo que piensas hacer, es igual que venderte. ¡Y luego de aquí a unos años, hablarás con desprecio de la pobre muchacha que por amor se dá!

Piénsalo bien, un casamiento por interés es siempre una inmoralidad.

A Calvario. — He leído tu carta y comprendí tu tragedia. Dolorosamente se llega a constatar lo que tú sabes de la vida. Esa injusticia de la suerte o del destino, pesa sobre muchas que como tú tampoco han tenido culpa. Sin embargo, créeme, la naturaleza es sabia y en sus designios inexcrutables siempre hay el valor de la utilidad.

Habrás notado, que por ley natural, a mayores encantos físicos, corresponde menor caudal de sentimiento. Ya es una compensación.

El mundo interior que todos tenemos el derecho de forjarnos, puede ser grande o mezquino, y la mezquindad es hija de la aridez del corazón. En esto también debes ver una compensación y no creas que no sea en tu beneficio.

La risa de los imbéciles debe tenerte sin cuidado, pues ellos son deformados espiritualmente y en eso, si que tienen culpa.

Ya ves que te hablo como una verdadera amiga, y no trato de darte mentidos consuelos.

Tú dirás que con lo dicho no remedio tu situación. Es verdad, y tampoco trato de hacerlo. Solamente he tratado de hacerte ver que la vida espiritual es la que tiene verdadera importancia para los fines ulteriores de la Naturaleza.

La existencia tiene una finalidad más alta que el simple hecho de vivir.

Somos aves de paso en este mundo, y los obstáculos deben servir de acicate para hacer el esfuerzo que nos llevará finalmente a la meta. Y no creas que ésta se llame tumba ¡no! esa meta se llama Perfección espiritual y esa Perfección no se conquista donde tú piensas encerrarte, sino en la vida misma. Es por eso que no quiero darte los datos que me pides, porque desde ya te aprecio demasiado y me sería doloroso contribuir a que cometas un acto del cual luego te arrepentirías.

Princesa CRISANTHEME.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

EL CANTAR DE LOS AEDAS

LA ESCOLAR

Yo te enseñaré, criatura,
lo que a saber nada te invita
hasta ahora que tu hermosura
en mis brazos de dios palpita.

Es como nieves y azucenas
tu carne; los senos erectos
surcados de azuladas venas
dibujaban dos arcos perfectos;

y es tu boca la rosa única,
bien que a mi beso desafíe;
mas bajo el pliegue de la túnica
un beso aún más gustoso ríe.

De escolar humilde trocarte
sabrán, te lo fío, mis tratos,
pronto, en bachillera en el arte
de gozar de los buenos ratos.

PAUL VERLAINE

TEMBLOROSAMENTE

PARA "AZUL"

Amada: yo que sufrí
Las más cruentas amarguras,
tengo un cielo de venturas
cuando estás cerca de mí.
Tan sólo de verte a tí,
dulce canta el corazón
su más sentida canción
cual queriendo conmoverte
y en los ojos encenderte
la chispa de una pasión.

Soy todo un ardiente fuego
cuando en tus ojos me miro
y, aunque por rogar suspiro,
aún no te he dicho mi ruego.
A veces quisiera, ciego
de deseo y de locura,
besar de esa tu figura
las ardientes morbideces
zozobrando, una y mil veces,
en tu fondo de ternura.

Amada: a decir verdad,
este amor es desconsuelo;
pues abre, sobre mi anhelo,
sus alas la adversidad.
Quizá sea de piedad
tu sonrisa encantadora
si acaso mi labio implora
con suavidades de ruego;
pues, aunque te sobra fuego,
ya no querrás ser aurora!...

Si te confesara ahora
mi inverosimil sufrir,
quizá me quisiera herir
tu mirada retadora.
Severa y encantadora,
aún con la adustez del ceño,
destrozarías mi empeño
con una palabra cruel,
dejando amargo de hiel
mi tímido y loco ensueño.

Si te dijera mi mal
herirías la ilusión
clavando en mi corazón
la frase hecha puñal;
si tú oyeras la mortal
queja de alma enamorada,
si vieras la llamarada
que alienta mi trunco ruego,
solo por temor al fuego
no querrías ser adorada...

Este es mi vago temor;
y, como te quiero tanto,
temo que rompa mi encanto
una palabra de amor.
Por eso, sin un rumor
que te cuente mi osadía,
tembloroso espero el día
que, al saber mi mal temprano,
quede, o no quede tu mano
como adherida a la mía.

EPIFANIO OROZCO ZARATE

CARTAS A MI HIJA

Después de haber estudiado los medios empleados en la educación de nuestro sexo, me he aplicado a observar sus frutos, pues por estos se conoce la buena o mala condición de los elementos que los han preparado. De nada serviría una enseñanza fundada, al parecer, en las reglas de la razón, y de la virtud si después la experiencia desmintiera tan felices anuncios, y si la que ha sido excelente discípula en la escuela se presentase más tarde en la sociedad con defectos que la turbasen, y ofendiesen. Sobre todo he examinado los efectos de la educación en la suerte de las que la reciben, considerando que si nuestras relaciones sociales nos imponen deberes, de mayor monta son los que tienen relación con nuestra condición moral, e intelectual. En este exámen me ha servido de base una regla, cuya verdad no es fácil poner en duda: a saber, que la educación más conveniente a una mujer es aquella en que adquiere las prendas más análogas a la posición, a las obligaciones, a los vínculos propios de su sexo. A nadie se oculta que una mujer educada en principios, y hábitos propios del hombre, ofrece una contradición monstruosa, turba el orden de la sociedad, rompe su equilibrio, y viene a convertirse en un ser mixto, que sin participar de la fuerza, y del predominio de un sexo, carece de la dulzura, y de la modestia del otro. Cuando nos aplicamos, pues, a estudiar el mejor modo de educar a nuestras hijas, es indispensable formarnos una idea adecuada del temple que debemos dar a sus almas. ¡Cuántas jóvenes, dotadas por la Providencia de todo lo que necesitan para su perfección, se ven para siempre extraviadas de este camino, por la errada dirección que se ha dado a sus disposiciones naturales!

Todos los preceptos religiosos, y morales son igualmente obligatorios para cuantos individuos componen la especie humana, pero en su desempeño hay diferencias análogas a la situación respectiva de cada cual. De estas diferencias ninguna es tan señalada como la que emana de la diversidad del sexo.

Empecemos por la religión. La mujer debe ser más cauta contra sus abusos que el hombre, porque la escena en que este vive, sus estudios, la fuerza de su espíritu le suministran contínuamente armas poderosas contra los terrores pánicos de la superstición, contra los excesos del fanatismo, contras las ideas erróneas que se forman de la Divinidad. La mujer, al contrario, encerrada en un pequeño número de objetos habituales, no puede tan facilmente preservarse de aquellas quimeras. Por consiguiente mayor debe ser su conato en impregnarse del verdadero espíritu del cristianismo, y en no profanarlo con patrañas indignas de su pureza, y de su majestad. La humildad de su fé, la sumisión a la voluntad Divina, el avasallamiento de sus inclinaciones, el sacrificio de su amor propio, tal es el homenaje más propicio que puede ofrecer a los pies del trono del Omnipotente. A sus ojos la religión ha de presentarse como el puerto que le ofrece un abrigo inatacable contra las borrascas de la vida. En ella, y no más que en ella, debe buscar aquellos consuelos inefables que embotan las espinas del infortunio. ¡Cuán suaves son las lágrimas que se vierten al pié de los altares, cuando confiamos a Dios nuestras penas, y le pedimos sinceramente sus auxilios! ¡Cuánto confortan al alma abatida los ayes que exhalan en el seno del Padre de las misericordias! Este abandono total de la propia existencia, esta abnegación profunda, hija del conocimiento de nuestra flaqueza, esta confianza sin límites en el Ser que nos ha criado, producen involuntariamente la dulzura del carácter, el temple de la índole, la suavidad de los modales, que tanto convienen a la constitución de la mujer. Resignada en la adversidad, paciente en la persecución, tolerante para con los que difieren de su creencia, y de sus opiniones, la religión santifica todos sus pensamientos, fortalece su debilidad, aletarga sus dolores. La oración es su gran preservativo contra los males que la rodean. Si conoce que no tiene fuerzas suficientes para resistir al mal, acude a Dios, y Dios se las prodiga. Si no encuentra armas contra la calumnia, acude a Dios y Dios la protege. Si se siente demasiado flaca para no sucumbir a las ilusiones. La religión de la mujer es pacífica, sufrida, concentrada, por decirlo así; más celosa de la misericordia que de los sacrificios, más de la ciencia de Dios que de los holocaustos.

Así es también, o debe serlo, su caridad. Socorrer a sus semejantes, no es solo una obligación, es un impulso; más este impulso en la mujer debe ser como el calor vital, que todo lo anima, y pone en movimiento, y sin el cual la existencia cesaria. Los hombres, por lo común, se contentan con dar, porque no tienen tiempo para socorrer de otro modo. La mujer hace más; investiga el carácter y el grado de la desventura que quiere aliviar, y le proporciona su remedio, que no siempre consiste en algunas piezas de metal. Una madre de familias debe tener un círculo de necesidades conocidas, una clientela de desgraciados, a quienes distribuya las limosnas que necesiten.

Una señora Americana.

NOTICIARIO

CONCIERTO

Con motivo de la distribución de premios, la Academia Musical Pezzini-Stiattesi realizará un concierto el jueves 6 de Agosto a las 15 h. en el Salón Teatro "Unione é Benevolenza" calle Cangallo 1362, en el cual tomarán parte los alumnos de la misma.

Los directores, Srta. Livia Pezzini y Sr. César Stiattesi han formado un interesante programa que a no dudarlo será motivo de lucimiento por parte de sus numerosos alumnos.

TE Y DANZA

La Asociación General Lamadrid" cooperadora de la Escuela Nº 10 del Consejo Escolar 4º ofrecerá el día 16 de Agosto a las 16.30 h. en los Salones del Savoy Hotel un Té y Danza que a no dudarlo revestirá las proporciones de todo un acontecimiento social.

Dados los fines benéficos que persigue la institución nombrada, nos complacemos en augurarle un completo éxito.

DEMOSTRACION

Con motivo del enlace del Sr. José Félix Yaccarino, un grupo de sus amigos le ofreció un banquete el cual puso de manifiesto las grandes simpatías que goza.

En medio de un ambiente alegre en el cual se hizo derroche de buen humor se prolongó la fiesta hasta altas horas.

Con palabras oportunas afreció la demostración el Sr. Aquiles J. Bucich, siendo contestado por el obsequiado el cual agradeció el acto asegurando que él quedará grabado en su recuerdo en forma imperecedera.

BAILE

Festejando el 3er. Aniversario de su fundación el Centro Recreativo "Juventud Alegre" ralizará un festival danzante en los salones de la Sociedad Yugoslava el sábado 15 del cte. a las 21 h.

Como el referido Centro cuenta con muchas simpatías en la localidad, la fiesta, a no dudarlo será todo un éxito.

TE DANZANTE

El Club Social y Recreativo "No me olvides" realizará un té danzante en el salón de la Sociedad Yugcslava el día 9 de Agosto a las 15 h.

FALLECIMIENTOS

A la edad de 64 años falleció el día 21 de Julio la Sra. Francisca de Fleitas, causando su deceso un hondo pesar en el vasto círculo de sus relaciones en el cual era muy apreciada por su carácter bondadoso.

A los deudos vayan nuestras condolencias.

NO HA OCURRIDO NADA...

Decididamente la Boca vá a perder la fama que le han creado los grandes diarios. Ni un crimen de los que la prensa grande anunciaba a dos columnas, ni un miserable robo del cual puede hablarse de los bajos fondos de la BOCA, ni un accidente o un principio de incendio en un conventillo, nada...

Y el cronista de esta sección se vé en la necesidad de decir a su público: En la BOCA no ha pasado nada...

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

CINE BROWN. — Guardianes de la Costa, estreno Realstar por Kennet Mac Doneil, en 6 actos. **Los zarzales de la vida,** grande y selecto reestreno Rialto por Alice Joyce y H. Herberth, en 8 actos. **El capitán Lucero,** selecto y gran reestreno Rialto por Babby Peggy y Hobart Bosworth, en 8 actos. **Campeón por correspondencia,** estreno muy cómico por Lee Moran, en 3 actos.

OLIMPIA — Con la rapidez de un rayo, grandioso estreno por Búfalo Bill, en 6 actos. **El pacto infernal,** grandioso Arte por Winter Hall, Caroll Burke y Nelson Mac Dowell, en 8 actos. **Una vez en la vida,** estreno Fox Film Standard por Edmundo Love y Bárbara Belfort, en 6 actos. **Hay asiento caballero,** estreno muy cómico, en 2 actos.

IRALA — Domingo, Locura desatada, estreno Universal Jewel por May Mac Avoy, en 7 actos. **Una vez en la vida,** estreno Fox Film Standard por Edmundo Love y Bárbara Belfort, en 6 actos. **Cambiando de Dios,** estreno muy cómico, en 2 actos. **El payaso,** grandioso y monumental estreno Paramounth por Ernesto Torrence, Anna Q. Nilson, Luise La Grange, La Pozzi Lawrence, D'orsay y Maurice Connon, en 9 actos.

OLAVARRIA — Domingo, El caballero del Oeste, El pacto infernal, El desierto de la muerte, grandiosa película en 15 episodios, por Rhuth Roland. **Con la rapidez de un rayo.**

ESTRENOS DE LA SEMANA EN EL OLIMPIA Y OLAVARRIA

LUNES. — A galope tendido, notable por Fred Tompson y su caballo Rey de Plata.

MARTES. — ¡Quién es él!, notable estreno Arte Especial por Herbert Rawlinson y Dorothy Devore, en 7 actos. **Cinemanía,** estreno Paramounth por Gleen Hunter y Viola Dana, en 8 actos.

MIERCOLES. — Sobre rieles de fuego, estreno por Harry Carey, (Cayena) en 7 actos.

JUEVES. — El vengador de Alaska, estreno Paramounth por Thomas Meigan. **El arzigogolo,** extraordinaria producción Italiana por Italia Almirante Mancini.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sírvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

Localidad ....

Precio de suscripción:

Por mes .... $ 0.60

Por semestre .... $ 3.00

Número suelto .... $ 0.20

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS
"ACCINELLI", SUAREZ 366.



CAMILA QUIROGA

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO ATENEO

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. TESTA
Tuberculosis, Asma Estómago, Reumáticas Nerviosas, Piel, Electricidad médica, Rayos X. **ESMERALDA 472.** de 9 a 11 y de 14 a 17.

Dr. MACKITOSH
Cirujano, jefe del serv. de enf. del riñón, vejiga, próstata, uretra, etc., del Hosp. Fiorito. **Blenorragia y sus Complicaciones.** Nuevo tratamiento por la **Diatermia,** técnica y dispositivos originales. **RIVADAVIA 3516,** de 14 a 19.

Dr. ANGEL GUTIERREZ
Cirujano jefe del hos. Español (señoras). Especialmente cirujía general y enfermedades de señoras. **MAIPU 459.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dr. EMILIO PICASSO CAZON
Director del dispensario antivenéreo de la Asist. Pública. Jefe del consul. de vías urinarias y avariosis del Jockey Club. Consultas de las 16 a las 20. **PARAGUAY 958.** U. T. 0745 Plaza.

Dr. LUIS M. ECHAVARRIA
Adscripto a la Cátedra de garganta, Nariz y Oído de la Facultad. Ex Jefe del servicio del Hospital San Roque. Jefe del Hospital Salaberry y Jockey Culb. **URUGUAY 1086,** de 15 a 17 y de 20 a 21. U. T. 2138, Plaza.

Dr. ZERBINI
Jefe de clínica del servicio de génito-urinarias del Hospital Italiano. Vías urinarias, avariosis y piel. Consultas de 13 a 16, U. T. 2748, Mitre; **CORRIENTES 2929.**

Dr. ROBERTO P. FIGARI
Médico. **LAMADRID 657.** U. T. 0016, Barracas.

Dr. ALFREDO SPERONI
Ex jefe de clínica de la Facultad de Med. Jefe de trabajos prácticos. Enferm. internas. Consultas lunes, miércoles y viernes de 13 a 15. **PERU 1023,** U. T. 1983, B. Orden.

Dr. BAFICO
Piel, Secretas, Urinarias. Ex director del sanatorio de señoras y médico de sala Hosp. Rawson: **TUCUMAN 719** de 14 a 19.

Dr. LUIS ARATA
Médico. **OLAVARRIA 448** — U. T. 1119 Barracas.

Dr. O'FARRELL
Profesor de la Facultad de Medicina. Ha habierto su consultorio de enfermedades de señoras. **TUCUMAN 1441,** de 3 a 4.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. AMADEO NATALE
Jefe de servicio de ojos del Hospital Pirovano. Enferm. de los ojos y anteojos, **SARMIENTO 735.** De 14 a 16.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. JULIO CESAR BERRI
Adscripto a la Cátedra de clínica ginecológica de la Facultad y médico del H. de Clínica. Enfermedades de señoras, de la sangre y cirugía de vientre. **SANTA FE 3257,** Martes, jueves y sábados, de 2 a 4 p. m.

Dr. NERIO ROJAS
Profesor titular de medicina legal (Bs. As.). Médico legista de la Universidad de París. Enfermedades mentales y nerviosas. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18; **VIAMONTE 633.**

Dr. ENRIQUE FERREYRA
Garganta, Nariz, Oído. Profesor suplente Facultad Medicina. **VIAMONTE 740,** U. T. 31 Retiro, 0802, de 14 a 18.

Dr. GONELLA
Dentista. Tratamiento de la piorrea y enfermedades de la boca. Puentes y aparatos dentarios. **CANGALLO 1120,** U. T. Mayo 0471. Horas de consulta, de 9 a 12 y de 14 a 18.

Dr. ATILIO TISCORNIA
Jefe de Clínica, Oculista enfermedades de los ojos. **MAIPU 535.** Consultas de 13 a 18.30 horas.

Dr. RAFFO
Estómago, intestino. Rayos X. Regímenes alimenticios. Lunes, miércoles y viernes, de 16 a 18. Otros días a hora pedida. **VIAMONTE 1617.**

Dr. F. ROMERA
Clínica general, Rayos X. Consultas de 3 a 6, Bmé. **MITRE 1035,** U. T. 4223, Rivadavia.

Dr. ADOLFO NOCETI
Profesor suplente y
Dr. N. TAGLIAVACCHE
Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital P. Piñero. Cirugía general, **CORRIENTES 3165,** de 15 a 17, U. T. 4274 Mitre.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. ALBERTO TARASIDO
Especialista oído, nariz y garganta del Hospital Francés y ex subjefe del Rivadavia. Consultas de 15 a 17, **CANGALLO 1409.** U. T. 5736, Mayo.

Dr. BLAS ANTONIO VIOLA
Médico del Hospital Rivadavia. Cirugía general. Partos y ginecología. Horas de consultas: de 2 a 4, **AYACUCHO 973,** U. T. 3305, Juncal.

Dr. CARLOS R. VIGNALE
Médico cirujano. **OLAVARRIA 449.** Boca.

Dr. ANTONIO VARALLA
Cirugía y enfermedades de señoras, **SANTA FE 1971,** de 16 a 18, U. T. 44 Juncal 5827.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. LUIS WENCELBALT
Cirujano dentista. U. T. 0185 Plaza (41). **PARAGUAY 977,** primer piso Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18.

Dr. ORLANDO P. CURTI
Médico del Hospital Muñiz. Ex jefe de trabajos prácticos de la Facultad Corazón, aorta, pulmón, Rayos X. **CORDOBA 841.** Consultas de 13 a 16 horas

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expositos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. VICTOR VILLAR
Especialista en enfermedades de señoras y niñas. Tratamiento curativo del cáncer, sin operación, **LAVALLE 1053,** de 10 a 12.

Dr. JOSE SOLARI
Corazón, pulmón, estómago, intest. vientre, y secretas, Rayos X. **RIVADAVIA 2509,** de 15 a 17.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. S. V. COSENTINO
Médico. **BRANDSEN 1172.** U. T. 0955, Barracas.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID [illegible]33.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **[illegible]SA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
[illegible] especialmente enfermedades [illegible] señoras y niños. Consultas de [illegible] a 18 (menos los jueves). **SAN [illegible].** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. [illegible] G. CATUOGNO
Médico del Hosp. Ramos Mejía. Enfermedades internas, señoras y niños [illegible]. Consultas: 14 a 17. U. T. [illegible], Barracas. **PATRICIOS 964.**

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. FRANCISCO FAZIO
Médico cirujano. Alte **BROWN 1213.** U. T. 406, Barracas.

Dr. EDUARDO CICHERO
Médico cirujano. Alm. **BROWN 967.** U. T. 2527, Buen Orden.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. E. T. FRERS
Garganta Nariz y Oídos, especialista del Hosp. Rawson y Alemán. De 15 a 17. **VIAMONTE 838,** U. T. 4265 Riv.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. PACIFICO DIAZ
Especialista en enfermedades de la piel. Bme. **MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. G. PEREZ RUIZ
Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5, menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ
Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. EDMUNDO C. SMITH
Especialista en enfermedades de niños. **BOLIVAR 1203.** Consultas de 2 a 6 p. m.

Dr. BANCALARI
Del Hosp. Durand. Avariosis piel, venéreas. Aplicaciones del Radium. **PARANA 1022,** 15 a 18.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. R. PEREZ CALVO
Jefe del Disp. de Lactan. No.14 de la Asist. Pública. Médico de la "Caja Dotal". Enfermedades de niños e internas. Consultas de 14 a 16 horas. **ARENALES 1592,** U. T. Plaza 41-2665.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**

Dr. CHABROUX
Diplomado en los hospitales de París. Jefe del servicio de Piel, Avariosis, Urinarias. Del Hospital Alvear, **B. MITRE 783,** de 14 a 19.

Dr. REBAUDI
De regreso de Europa, atiende especialmente las enfermedades del riñón, vejiga, próstata y secretas, **Bmé. MITRE 1374** de 16 a 19.

Dr. N. PELLIZA
Cirujano del Hosp. Rivadavia. Cirugía y enfermedades de señoras. **CORDOBA 2432,** consultas 14 a 16.

Dr. C. VILA
Especialista internas, nerviosas, (corazón, pulmón, estómago, riñón, intestinos, vientre, intoxicaciones de la sangre), cura de la Neurastenia y sus complicaciones. Electricidad. Rayos X. **CANGALLO 2158.** Lunes, miércoles y viernes. Consultas de 10 a 11 y 14 a 18.

Dr. GIL
Oculista. Atiende el consultorio el Prof. **DEMARIA.** Ojos, anteojos y operaciones. **VIAMONTE 731,** de 14.30 a 15.

Dr. ARGAÑARAZ
Profesor de oftalmología de la Facultad de Medicina. Atiende enfermedades de los ojos. **PARAGUAY 728,** de 14 a 17.

Dr. QUADRI
Garganta, nariz y oídos. Jefe de servicio del Hospital de Niños. **LAVALLE 1198,** de 3 a 6.



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO I | Buenos Aires, agosto 9 de 1925 | No. 5

KALEIDOSCOPIO

EL GRAN HALLAZGO

¡Por fin!... parece que vamos a saber donde estaba ubicado el Paraiso ¡ya era hora!

Cansados de vivir en este mundo que tiene poco de Purgatorio y sí mucho de Infierno, será natural que emigremos donde los sabios nos van a decir que estuvo la cuna de Adan.

Veremos colmado ese gran anhelo porqué hay gente que, a falta de otra cosa, se dedica a buscar calaveras.

El otro día han encontrado una nueva, es decir vieja, muy vieja porque según ellos es la más antigua que hasta hoy se ha hallado.

Al verla no pudieron resistir a la tentación de adoptar la actitud de Hamlet y a coro exclamaron: (¿ser o no ser?) ¡no! dijeron ¡zás! ¡ya sabemos donde está el Paraiso!

Lástima que la noticia no alboroze a todos por igual, pues nada menos que una dama muy a la antigua me dijo que sin salir de Buenos Aires, pueden hallarse muchos "calaveras" (en los cabarets) y un muchacho de 20 años, riendo, no lo dijo, pero pensó, que el Paraiso no puede estar en Palestina porqué está en los ojos de su novia.

AFINIDAD ELECTIVA

Un sabio ha dicho alguna vez, que ciertos metales de diferente naturaleza, tienden a juntarse si se les coloca en sitios próximos. A este fenómeno lo denominó, afinidad electiva.

Por más que parezca extraño, y sin que en este caso se trate de metales, encontramos esa afinidad en el reciente casamiento de Mr. Maynard Keynes con la Sta. Lidya Lopocowa.

Mister Keynes es un eminente financista, que cierta vez abandonó su lugar de consejero en las negociaciones de paz de Versalles, porqué, según él, las exigencias de los aliados eran excesivas y en un sesudo estudio trató de demostrar el fundamento de sus aseveraciones. Como se vé, conoce el valor de la riqueza colectiva y es lógico suponer que también el de la particular.

Lidya Lopocowa es una deliciosa muñequita, que tuvimos el placer de admirar en una temporada del Colón, formando parte de la compañía de bailes de M. Diaghilew. Como tal, ha ganado y gana mucho dinero. Es natural, entonces, que un financista lo administre.

¿Hemos conseguido demostrar que en dicho enlace hubo afinidad electiva?

UN CRIMEN ESTETICO

Los fascistas italianos ya no se conforman con administrar aceite de ricino a los que no piensan como ellos. Habrán pensado que ese medio de propaganda al fin y al cabo resultaba una economía para muchos adversarios que realmente lo hubieran necesitado. A más, ahora se han propuesto correjir la moda en las mujeres y a trueque de faltar a la tradicional galantería italiana no podían valerse del tan común aceite de castor, terror de los chicos, y han buscado un medio más directo para hacer desaparecer lo que no les gusta. Entre las muchas cosas que tienen esa desgracia, están las mangas cortas que usan las mujeres. Y con el método expeditivo a que están acostumbrados los fascistas, unos cuantos jóvenes de Nápole se han dedicado a manchar con tintas indelebles los brazos de las simpáticas napolitanas que llevaban mangas cortas.

¿Seguirán el método, privando a los estetas de la contemplación de lo que no es dado ver en la Venus de Milo?

Sería una lástima...

ROSAS DE BULGARIA

Los que durante la gran guerra no hemos leído los largos telegramas de las "atrocidades búlgaras" y con un elegante mohín de incredulidad hemos contestado a los que de ellas nos hablaban, conocíamos a Bulgaria a traves de su fama de gran productora de rosas. Fragantes, policromadas al infinito y cuyo perfume (a traves de la esencia que se vende en las grandes perfumerías) nos hacía soñar en el país de la leyenda heroica.

Desde hoy, Bulgaria cuenta con una rosa más, la rosa mística del milagro.

Un campesino, de la noche a la mañana encontró que su cuerpo se había convertido en un museo de imájenes. Vírgenes en el pecho, santos en la espalda, ángeles en los brazos, en fin: un santoral completo.

Con un poco de miedo y otro mucho de alegría comunicó el hecho a algún allegado el cual se encargó de divulgar la noticia, y esta es la hora que ricos y pobres imploran al afortunado campesino, cure los males que les deparó el destino.

¡Rosas de Bulgaria! ¡Rosas místicas que todavía encontrais en el mundo terreno para crecer lozanas!...

IDILIO Y TRAGEDIA

POR SALVADOR RUEDA

Ahí va, ahí va — grita a lo lejos un pelotón de chiquillos, corriendo pecho arriba por uno de los campos del pueblo, detrás de una bandada de perdigones.

En los peñascos de las cuencas y en el fondo de las gargantas del terreno, el eco repite desde cien sitios: "¡ahí va, ahí va!", de un modo desvanecido y aéreo, como si otras cacerías se verificaran en diversos sitios del monte.

¡Qué vistosa y qué bizarra partida de cazadores! La de los mismos muchachos que siempre anda por mis libros.

El hijo de la **Chirrina**, Andrés, general en jefe del andante escuadrón, que escasamente llega a los doce años, reparte órdenes y pedradas en todas direcciones y anima al tropel con su actividad, y le dirige con su buen golpe de vista **trapacera.** Le ha prometido una buena su padre, pero sabe el muchacho que el hosco autor de sus días está en el pueblo inmediato, y al verse el rapaz libre, estalla de alegría, como si fuera el graneado de un fuego de artificio. Le siguen, pisándole los talones, Periquín, hijo de la Tarasca; Anselmo, nieto de la Cantimplora; Lorencillo, sobrino de la Porcuza; Jusepe hijo de Trincacopas; Celedonio, ahijado de Matapenas; Robustiano, nieto de Orinaduros; Pantaleón, primo de Piernascombas, y hasta dos docenas de desharrapados que, cuando llegan las postrimerías de agosto, se lanzan a las cacerías de **pájaros**, y no dejan en todo el contorno árbol sin pedrada, huerto sin avería, lagarto sin ser acosado, culebra sin ser perseguida, y charco ó poza sin que reciba sus cuerpos denegridos.

Congestionados los rostros bajo el potentísimo sol que cae de los cielos, descalzos de pie y pierna, sin montera ni cosa que resguarde el cráneo del calor, y reuniendo entre todos un traje hecho jirones, pues el que lleva un pernil carece de lo demás, y el que enseña un tirante, no tiene calzones que sujetar, van comunicándose en atropelladísimos diálogos, rendidos ya y asfixiados por la carrera.

—¡Por ayí se han metío, míales! — grita Andrés; — ayí san acurrucao junta la aberca; vamos a eyos.

Y cautelosamente, inclinando los cuerpos para ofrecer menos blanco a las perspicaces miradas de los perdigones, se dirige la partida de chiquillos al boscaje que pone techo de greñas a la superficie del estanque.

¡Qué vaho de frescura al entrar bajo aquella tupida bóveda! El enzarzado pabellón deja dibujarse en el suelo una azulada randa de sombra taladrada de lunares de oro que se deslizan sobre el agua cuando el viento mueve mansamente el ramaje. Los chiquillos muestran, salpicados de esos lunares de luz, piernas, brazos, rostros, manos y cabezas. A veces, el fantástico encaje sacude su tapiz aéreo, y entonces los millares de pupilas de oro corren sobre los cuerpos de los muchados con precipitación deslumbrante y vertiginosa...

Después de buscar inútilmente los perdigones, se ponen a mirar los rapaces, echados sobre los muros del estanque, la copia de los cielos, de las ramas, del musgo y de todo el bosque, allá en el fondo misterioso del agua. Sobre ésta caen infinitas filtraciones, babeando sus hilos sonoros, y cada gota, al caer, parece llevar el canto de una lírica orquesta. Un nutrido repicar de sones armoniosos halaga dulcemente los oídos con efectos de músicas extrañas. Los muchachos callan un momento, seducidos por esta sinfonía, y se ponen a contemplar los círculos, rayas, rizos y ondulaciones que arrugan la **tez** susceptible del agua. ¡Qué misterio! Allá abajo, en lo hondo de aquella sima transparente, una violentísima mancha de fuego, un relámpago de vivas tremulaciones ofusca y pincha los ojos con mil espadas de oro: es la copia del sol.

—¡Mira, y no se apaga! — dice uno de los chiquillos al verlo lanzar sus llamas de triunfo.

—Porque está ma abajo del agua, y no le yegan laz gota.

—¿Y a cuántas brazas estará de nosotros, tú?

—¡Anda! Lo menos a veinte.

—¿Vamos a cogé una caña pa pinchale?

Los perdigones surgen de pronto, bruscamente, del matorral, y dejan cortado el diálogo de los cazadores.

—¡Ayí van, ayí van! — repiten de nuevo los chiquillos, lanzándose en polvoroso tropel, como dice Virgilio, y los peñascos de las gargantas y los pedruscos de las cuencas, devuelven las sonoridades fantásticas y repiten muy débilmente: "¡Ahí va!..."

Ladera arriba, los granujas huyen como demonios: uno tropieza, otro quita la vez al delantero, éste da una voltereta para caer de pié, como los gatos. En un recodo, los perdigones se acoclan rimando el color de sus plumas con el de la tierra, y el escuadrón de cazadores pasa de largo.

Entonces los animales se remueven, inspeccionan el terreno alzándose sobre las patitas, y viendo el campo libre, toman la ruta del monte.

Rendidos de nuevo los chiquillos por el sol y la carrera, dan en tierra bajo unos parrales, rojos los carrillos, las frentes sudorosas, el aliento jadeante y desollados pies y manos.

—¿Sabei que pica bien el sol? — clama el revoltoso **jefe**, con los ojos encandilados.

—Jaremos sombreros con las pámpanas.

—Bien pensao, miá tú.

Y las guirnaldas flotantes de la vid, los sarmien-

(Continúa en la pág. 22).

ESCARCEOS ALDEANOS

POR EL PASTOR CURIOSO

Noctámbulos de lechería

El miércoles fuí calavera. Eran las tres de la madrugada y aun no había salido de la lechería del pueblo. A poco, llegaron otros calaveras, como yo, acompañados de lindas muchachas y chiquillos. No sé de dónde venían; pero supuse que vendrían de un teatro cercano.

Y noté que progresaba la muchachada noctámbula.

Las clásicas viejitas envueltas en grandes pañolones no acompañan ya a las niñas casaderas. Ahora van los pibes...

¡Triste ejemplo y misión! Y los mozos, de ladeados sombreros, de hablar pausado y campechano, aparejados a ellas, sonreían satisfechos de sus picardías.

Ellas no se acordaban de las viejitas dormidas en los sillones, en la actitud de las que esperan... Hablaban y reían, "dichosas".

Los niños se dormían en las sillas... hasta que llegó el mozo.

Entonces yo, pobre pastor, me arrepentí de haber pensado lo que pensé hasta entonces al ver despertar alborozados a los niños, reír a las bellas, y enorgullecer a los galanes, mientras ensopaban, entusiastas, los churros en el chocolate.

El último tren

Hay una obsesión en la vida de los viajeros, y, sobre todo, de los viajeros calaveras: el último tren.

El último tren — esclavitud del horario — preocupa desde que amanece hasta al anochecer. Es el comienzo y fin de todas las acciones, de todas las "virtudes" obligadas. Es el tratado de filosofía que resuelve los más amargos y complejos problemas espirituales. Es la suprema razón, única, que convence a la amada; es la amenaza y la excusa que enarbolamos cuando nos piden un favor que nos molesta. Por él dejamos al amigo, a "ella", diversiones y amarguras.

Perder el último tren, significa pasar la noche en vela, alejados del calor protector del hogar, de las mullidas camas. Perder el último tren es un próximo día de nervios y neurastenia.

También su pérdida es la excusa salvadora de una noche de juerga y alegrías íntimas.

A veces surge en los que viajan una protesta a ésta esclavitud. Sujetar la existencia nuestra al horario nos parece indigno en "los dueños de la libertad".

Entre el último tren y el pasajero se plantea, entonces, el dilema de la costumbre: Entre el que se acostumbra a tomarlo y el que se habitúa a perderlo...

Lectora que vives en Bs. As., ¿por cuál te decides?

El tren que se espera

Ella ha de venir... Por los andenes, no podemos ocultar nuestra impaciencia.

Compramos diarios y revistas; miramos la hora en nuestro reloj, en el de la confitería y en el de la estación.

El reloj de la confitería adelanta cinco minutos... (¡nos parece el más justo!).

El tren que se espera debe estar cerca.

Acelera su ritmo nuestro corazón, y los ojos interrogan la lejanía.

Sin darnos cuenta, estrujamos revistas y periódicos. Impacientemente miramos la hora sin verla...

Un silbido rompe el aire, mientras en la estación penetra bufando la serpiente de acero.

Y empezamos la búsqueda... ¡Prodigio de los ojos y del corazón por hallarla!...

Perfumada de rosas y azahares,
¡cuántos esperan de lejana vega
la novia presentida en los cantares,
en un tren de amor que nunca llega!

Silvestres

En un coche del tren, encontré estos pensamientos. Los transcribo para tí, lector.

El carácter es una condición comercial, es irrazonable e induce al regateo. Si hubiese menos caracteres, los hombres serían más religiosos.

La verdad tiene atractivos cuando se oculta. Los hombres gustan de ella como de una mujer disfrazada. En creer en ella sin conocerla, consiste la felicidad.

La mujer moderna y culta gusta de lo incomprensible. Definid lo indefinible, y seréis admirados. Decid que la adoráis, y cerrará los ojos; decidle que es buena, y temerá de vosotros y de ella misma.

¿Qué es el misterio? La belleza de las cosas. Todo lo incomprensible no es misterioso; todo lo misterioso es bello.

Ejemplo: Una mujer fea es comprensible; una mujer bella es misteriosa.

EL MAESTRO

POR HERNANI MANDOLINI

PARA "AZUL"

Aquel día, Constantino Vita, el amado maestro, parecía más triste que de costumbre. Con la cabeza baja y las manos cruzadas en el dorso iba y venía en la dorada penumbra de la sala y su andar era nervioso e incierto como de alguien atormentado por la angustia. Lo miraban los discípulos y en la pesadez sofocante de la atmósfera, al rumor monótono de los pasos sus almas caían poco a poco en un estado indefinible de tedio y de dolor.

Por fin se confirmaba la noticia que había conmovido al pequeño cenáculo. Trás largas vacilaciones el espectro de la guerra divisábase en el horizonte. Italia había quebrado su alianza con los imperios centrales y les declaraba la guerra. Sobre las banderas desplegadas caía el bochornoso sol de Mayo. Después de su alocución grandilocuente volvía D'Annunzio del obligado destierro, volvía acariciado en su vanidad como una mujer hermosa, muerto su individualismo entre las luces, las flores y las canciones heroicas. Hastiado del placer de las alcobas buscaba la voluptuosidad de la gloria callejera.

Constantino Vita lo había visto pasar desde los balcones de su sala que daban al Corso, insignificante y perdido en la marea popular, él, el Imaginífico, prostituyendo ante la chusma la majestad de la forma bella. Lo vió y una mueca extraña contrajo sus labios pálidos. Desdeñaban ese oropel pasajero y mentido como un traje de arlequín. Prefería su sereno silencio, su luminoso apostolado, la admiración y el amor de sus discípulos. Su nombre, conocido en todos los círculos intelectuales de Italia, debía permanecer puro de todo contacto que mancha.

Entre el hombre superior y la multitud mediaba un abismo, pues nada podía existir de común entre las aspiraciones ideales del primero y las tendencias limitadas de la segunda. Siempre resonaban en su oído las palabras divinas de Leonardo: "Cuando estés solo serás completamente tuyo". Y siguiendo el consejo heroico había querido aplicar las energías de su individualidad modelando almas, imprimiendo su voluntad obstinada sobre seres jóvenes y nuevos para quienes la vida no era una vana comedia, sino la realización tangible de un deseo. Sí, había tratado de esculpir caracteres con un deseo infinito de creación, espiando los menores cambios, sorprendiendo en aquellos grandes ojos la evolución intensa y prodigiosa de la vida. Recordaba hasta cierto punto a Sócrates y como aquel maestro incomparable atesoraba en su obra todas las llamas del entusiasmo y la profundidad del amor. Cuando evocaba las figuras de los superhombres que fueron parecíale vivir en el piadoso misterio de un templo y las adorables cabezas pensativas permanecían inmóviles, como cristalizadas por la magia de un sueño.

El maestro comprendía cuán arduo era el camino. Hijos de nobles o de ricos burgueses aquellos jóvenes habían sufrido desde la cuna las influencias del ambiente, dormían en su alma confusos los sentimientos hereditarios y mucho había que temer que despertaran de pronto. Esta idea oculta; pero tenaz amargaba las horas del filósofo como una verdadera pesadilla. Lo noble y bello de su vida podía naufragar por una casual circunstancia y él que se había negado a formar un hogar, desdeñando los vulgares deleites, se hallaría solo, más solo que nunca sobre las ruinas de su obra deshecha. Pues la soledad que buscaba — aquella soledad aconsejada por Leonardo — no era el abandono ascético de los hombres — verdadera muerte en un tedio sin límites — sino la amplia soledad espiritual por la que el alma no reconoce amos y se alimenta en las alturas de su grandeza misma.

La amargura de Constantino Vita nació aquel día en que el entusiasmo patriótico, conmoviendo a la nación entera llegó hasta el pequeño cenáculo y temió de un modo vago que tomaran cuerpo sus temores. Recordaba la actitud inquieta de los discípulos y con su hábil penetración comprendió que la ola sentimental, arrollando tantos hombres de temple y de fuerza, no podía respetar a esos corazones jóvenes e inexpertos. Toda su obra estaba en peligro. Levantábanse los prejuicios ancestrales, destacábanse los mediocres que concretaban sus aspiraciones en la patria política y apoyaban la acción del Estado, convertido en símbolo viviente. Aquello avanzaba como un mar, exaltando a los entusiastas, vigorizando a los tímidos, haciendo dudar a los fuertes. Y el maestro comprendió que había llegado la hora de la lucha.

En la soledad evocaba a sus discípulos, deteniéndose en los más expresivos detalles, analizando la marcha de sus sentimientos, tratando de bajar al fondo mismo de sus espíritus. Los veía surgir esbeltos, ágiles y hermosos como los efebos de Platón y una inexhausta curiosidad relampagueaba en sus pupilas. ¡Con que ansia deseaban rasgar el velo impenetrable del mundo! ¡Como lo querían saber todo, ellos, los hijos do los hombres que no sabían nada! ¡Con que entusiasmo afirmaban hoy lo que mañana acabarían por negar, construyendo castillos de sofismas y dogmas que se tambaleaban al soplo de la duda!

El maestro los amaba por esa misma inquietud que le infundía temor, había descubierto en ella el resultado de algo infantil, espontáneo y bello que cantaba como una fuente sonora en la religiosa austeridad de su vida. Y cerca de esos jóvenes llegaba

a sentirse el padre que no había podido ser, el amigo celoso y apasionado que trataba de apartarlos del mal.

Desde el día en que empezaron a circular los graves rumores, hechos más tarde indiscutible verdad, algo había sellado los labios de Constantino Vita. Preguntas capciosas flotaban a su alrededor sin llegar a conmoverlo y más de uno expresó sus dudas por tan extraño mutismo. ¿Temía acaso comprometerse con arriesgadas opiniones? ¿O bien esperaba el desarrollo de los acontecimientos para definir su conducta?

¿Temor de la muchedumbre o prudencia que era como la máscara de la cobardía? ¡Cuán poco lo conocían los que los juzgaban de este modo! Aquellos que estaban cerca de su corazón y eran sabedores de su estoicismo heroico protestaban indignados. Pero ¿por qué callaba? ¿Por qué se había hecho tan honda su tristeza y sus ojos profundos e investigadores no miraban a los discípulos como antes? ¿Quién hubiera podido comprender el drama oscuro que se agitaba en el interior de su espíritu? ¿Cómo penetrar el secreto de aquella angustia infinita que le poblaba las noches con alucinaciones de fiebre? ¡Ver morir su obra si pronunciaba una sola palabra! Y por esto aplazaba la prueba que debía ser irremediable.

Aquel día, cansado de dudas y temores, se decidió. Y en breves palabras expuso a los jóvenes lo que debían hacer. Habían terminado ya los estudios serenos y era menester aprestarse a la lucha. Las instituciones públicas, en nombre de un sentimiento mediocre y nebuloso, amparando bajo la pompa romántica de los discursos los intereses de los privilegiados atentaban contra aquella libertad personal por la que se medía el verdadero valor humano. A la marea que arreciaba debía oponerse el dique de una voluntad unánime. Solo podían acatarse las leyes contingentes mientras no coartaran la sana expansión de la vida o el derecho inalienable a la vida misma. La guerra llegaba en mala hora a desbaratar estos principios, incorporando al hombre al cósmico torbellino de destrucción y de muerte. Imponíase, pues, la resistencia desdeñosa de los mejores Los agradables estudios, las críticas filosóficas, las investigaciones nobles desaparecían frente a la gravedad única de la amenaza.

Al finalizar sus palabras miró Constantino Vita a los discípulos y vió que los rostros se cubrían de sombras. Tímidas adhesiones no bastaron para borrar la penosa impresión de aquel oscuro silencio. El peligro temido se agigantaba, la sospecha tornóse probabilidad, casi certidumbre.

Desde aquel momento decayó la confianza en su obra. Perdieron las lecciones todo encanto y se hicieron monótonas y maquinales, a veces no encontraba el término propio y dejaba en suspenso un pensamiento. Resolvió apelar a las últimas fuerzas de su voluntad, reunir los elementos que aún le eran fieles. Comprendía el alcance de este sacrificio. Una comunidad de sentimientos lo vinculaban a aquellos adolescentes que fueron los verdaderos amigos de sus mejores días. Evocaba las clases de antaño, las inolvidables disertaciones sobre la historia, la filosofía, el arte y el valor de la vida. Hondo era su deleite al resucitar las figuras de los viejos artífices, analizando con la paciencia de un erudito y el fervor de un enamorado los detalles de sus grandes creaciones. Se complacía voluptuosamente en aquel mundo muerto que cobraba nueva vida al pasar por su espíritu y resplandecía como el símbolo de la belleza eterna.

Todo aquello iba a terminar. ¡Era necesario! Y lo sentía el maestro con la pena del que está próximo a la muerte. En pocos días parecía haber envejecido muchos años. Aceptó, por fin, la decisión heroica y jugó el último golpe de dados con la suerte. Resonaban en sus oídos las palabras duras y justas del Evangelio: "Quien no está conmigo está contra mí". Vivo deseo de lucha le aguijoneaba el corazón atormentado.

Fué la ruina. Los adolescentes, inducidos por sus familias, sugestionados por los sentimientos colectivos o temerosos de estrellarse en una quijotesca aventura, prudencia impuesta más que natural, retrocedieron. Y un día, Constantino Vita esperó en vano al último de ellos, con la frente inclinada sobre la mesa, mientras levantábase en la calle irresistible el tumulto...

Los soldados partían. Acaso entre la muchedumbre iban, hacia la matanza anónima, algunos de sus discípulos, restos fragmentarios de la gran obra deshecha. Pero no fué tanto por él que sufrió entonces. No, no fué por él, sino por aquellos jóvenes a quienes tanto había amado y también por los otros, los desconocidos, innumerables y tristes, los que dejaban madre, novia, porvenir, ensueños y veían hundirsé la vida ante el horror del mañana. Y rígidos en la luz cruda que les azotaba el rostro, amparados por los fueros de su clase o de su edad los gobernantes, los políticos amorales y los sacerdotes que traficaban con Cristo y los mercaderes que eternizaban el gesto de Shylock, hasta los mismos sabios condecorados que no temblaban de vergüenza ante el derrumbe de la humanidad, aplaudían. ¡Como ardió el alma de Constantino Vita! Una piedad loca, casi maternal lo envolvió como un incendio, haciendo brotar las rojas y venenosas flores del odio. Sí, el odio. No ya el desprecio olímpico del hombre superior, sino la reacción oscura e instintiva del que ama y sufre. Irguióse cuán alto era y miró la calle. Un polvo dorado flotaba confundiendo a los sacrificadores y a las víctimas. Sintió el deseo prepotente de gritar contra ese nuevo Moloch ávido de carne joven, Moloch no de bronce, sino de oro, levantado por la codicia de los unos y el servilismo de los otros.

Constantino Vita esperó largos días en la triste desnudez de aquella sala donde habían florecido tantas almas jóvenes. Era el odio del mundo y la completa soledad en el abismo de su propio ser, la amargura del presente hecha aún más honda con el recuerdo de las dichas pasadas. Los mismos libros amados yacían confusamente en el polvo. No le tentaba el deseo de leerlos, ni de tocarlos siquiera, pues de aquellas páginas se desprenderían, como mariposas fúnebres, todas las locuras del recuerdo.

Permanecía horas enteras sumido en un sombrío

(Continúa en la pág. 23.)

LOS "GENEISES" EN ESPAÑA



El tren en que viajaban se asemeja mucho a los ómnibus "La patria" por su incomodidad y condiciones higiénicas. Desde La Coruña a Madrid empleó 24 horas. Y veinticuatro horas de viaje bajo grandes nevadas, en un tren sin comedores, durmiendo apenas dos horas, unos encima de otros (ocho personas por compartimento), es algo que solo la muchachada boquense sabe resistir con una espiritualidad verdaderamente espartana.

La mayoría buscó "calor" empinando "petroleo" en las estaciones; produciendo el "empinamiento" reacciones alegres, sobre todo en Garasini, Tesorieri, Seoane, Antraygues y Cerroti.

Se almorzaba y cenaba en las estaciones, en el breve plazo de veinte minutos. Los platos se sucedían vertiginosamente los unos a los otros. Era de ver salir corriendo a los excursionistas llenándose los bolsillos de frutas.

* * *

A Madrid se llegó de mediodía.

Los únicos que los esperaban en la estación fueron el cónsul argentino e Isasmendy, amén de los característicos changadores.

El hotel era bueno y en él se pudo descansar de las grandes fatigas del viaje.

Sin embargo, extrañóse al de La Coruña. Garasini despertábase de noche y llamaba con sospechosa insistencia a las hijas del hotelero coruñés... Pertini lánguidamente afirmaba: "Eran morrocotudas..."

Era un contínuo desesperar, una "morriña" criolla que se apoderaba de los argentinos. Estaban ensimismados en estos recuerdos domésticos, cuando apareció una mucamita madrileña, con curvas más peligrosas que la viruela, y mostrando doble hilera de nevados dientes, dijo:

—"Zeñores", a vuestras órdenes...

Del efecto causado, es inútil insistir, lector.

Decap, se arregló el nudo de la corbata; Garasini la miraba, boquiabierta, como quien vé visiones; Antraygues, echó un mechón de cabellos sobre las orejas saltonas; Caribone, cubrióse la pelada con la galera, mientras Mutis tosiendo, y haciendo como que no la había visto, insinuaba: "Cuando canté en el Colón de Buenos Aires..."

¡Adiós recuerdos! ¡Adiós Coruña!

* * *

Las mucamas del hotel, acostumbran dejar el servicio a las diez de la noche. Los muchachos habíanse hecho amigos de ellas y salían de contínuo, yendo al café.

El típico café madrileño se caracteriza porque, a semejanza del hombre, es concurrido por mujeres. Allí dan sus citas y allí esperan y charlan.

Una noche Garasini pidió al mozo **"feca con chele, pan y cateman, sin napipro".**

¡Y era de ver a Seoane convenciendo a los madrileños de que la capital de la Argentina no era, como dicen muchos, Buenos Aires, ¡sinó Chascomús!

* * *

En "La puerta del Sol" se concentra todo el movimiento de la ciudad del oso y del madroño. Por ella pasean los magistrados, banqueros, aristócratas, poetas y también esas mujeres llamadas livianas, que casi siempre resultan bastante pesadas...

Cierta noche Toto, Caribone y un periodista argentino fuéronse juntos al "Alcázar", cabaret lujoso, y de allí a oir cantar a unos "cantores" flamencos.

Caribone se cortó sólo, y los dos restantes poseídos del dios Baco — bastante poseídos — encamináronse al hotel. El periodista era llevado por Toto. (Bastante mal llevado, por cierto.)

Y como sucede en todos estos casos, destapósele la botella de la elocuencia dicharrachera, fluyendo a borbotones el vino espumoso de la oratoria. Y así oíase al representante del cuarto poder: "Si yo hubiese seguido jugando, sería el mejor centre-foward del mundo!

Toto, resolvía las cosas a trompadas, y así lo llevó hasta el hotel, mareado y dolorido...

Los muchachos, que lo espiaban desde los balcones, oían la voz mandona del protector de Capriola: ¡Gritá, sotreta! "¡Viva Hipólito Irigoyen!"

Y la débil voz del otro respondía como un eco: "¡Viva Hipólito Irigoyen!..."

Luego lo llevó a la pieza, lo desnudó y lo puso en cama porque al periodista se le había ocurrido dormir en el suelo.

* * *

En el hotel visitaba a los jugadores un joven matrimonio argentino. Buenos muchachos que un día huyeron de Bs. As. porque queríanle poner trabas a sus amores.

Ante ellos se formó un concurso de contrapunto entre los celebrados tanguistas Ramón Mutis y Manuel Seoane.

Mutis cantó "Hijo mío" Galleguita y otros; Seoane cantó "Sombra" y "Mano a mano".

Después de dos horas de jarana, el jurado resolvió no dar fallo, por cuanto Mutis cantaba con más voz y Seoane con más sentimiento.

A éste todos "le acompañaban en el sentimiento".

* * *

Un "cantaor" los iba a visitar contínuamente. Los muchachos le hicieron cantar como cincuenta veces esta cuarteta:

"En la puerta de una fragua
he dejao mis alegrías,
quiera Dios que cuando vuelva
las encuentre todavía".

Seoane siempre que lo veía, le preguntaba: ¿Y, las encontró?

Fueron al Palacio Real. De los reyes tienen esta impresión: Alfonso, una gran mandíbula, mirar desconfiado y unas "canillitas" ridículas. Mientras pasaba del brazo de la reina, Pertini le pegaba con el codo a Mutis, diciéndole en voz baja: ¡Mía e gambe!; ¡mía e gambe!

* * *

En la cancha, las casillas no tenían baños. Al finalizar el partido entregaron a cada jugador una pequeña palangana con agua.

Cerasini poniendo los ojos en blanco, gritó

¡Cuesti gayegui!: In casa, qui drentu, píyu u café cun lete!...

MARCUS.

(En el próximo número: Irún).

CALLE LAMADRID

Vaga aun por ella la sombra patriarcal del hombre diminuto y de luengas barbas; Sombra protectora de Don José Ragozza.

Da la impresión de haber sido hechada a un lado.

Hasta los aserraderos de Pedro Mendoza le ofrecen la parte menos nóble de sus cuerpos.—Rechazada por el comercio, fué campo propicio para enamorados que pasean sus idilios a luz de "los faroles apagados". (Faroles que la Municipalidad todavía no hizo retirar).

Don Domingo se adueñó de la calle con sus espectrales maquinaciones fúnebres; Don José Maggiolo la musicó con las notas secas y disonantes de las linotipos... ¡Música de letras plomíferas!...

Calle baja y veredas altas. Como para ofrecer al espectador el encanto de lás piernas femeninas... Calle Lamadrid... Las alumnas de la escuela de adultos caminan presurosas por tus irregulares aceras soñando, soñando siempre, mientras miran sus ojos a la luna que se eleva trás los mástiles lejanos...

ESCUELA DE ADULTOS Gral. LAMADRID

Entre las actividades nobles de la mujer merece destacarse la de esta falanje entusiasta que concurre a la Escuela, que dirige la señora Teresa Rapallini de Arroche.

Inmenso colmenar donde distribuyen su tiempo y sus habilidades las niñas ansiosas de adelantos.

¡Delicado poema de los espíritu, este que realza al alma de satisfacciones!

El personal docente está formado por las siguientes profesoras: Srtas. Mariana Filardi, Amelia Ferri, Flora Moyano, Leonida E. Maggiolo, Sras. Mercedes S. de Traverso, María Luisa B. de Salinas, Stas. Antonia Peñate, Gina Costa, Marina Solís, Blanca Salmis Brieba, María Luisa Daneri, Otamida Argento, Sra. María Alicia Fors de Belon, Sr. Eduardo A. Raña. Srta. María P. Delfino, Secretaria.

LABORES FEMENINAS

Las bellas labores que forman el vademecun de las manos de la mujer en sus más variadas manifestaciones de trabajos de todas formas, claros y estilos, lo cierra el broche más hermoso de anécdotas que cada labor tiene en su ejecución; los encajes de aguja dice Césare Veciello en su libro publicado en el año 1650 que tienen su origen en las telas de araña; los encajes al bolillo de una alga marina que un marinero veneziano obsequiaba a su prometida y de ella copió el cruze de los hilos para formar los primorosos encajes de palillo; en el castillo de Gonray hacia el año 1620 una vieja encajera formó el encaje de Alenzón; las encajeras de Ragusa deshilaban las telas más finas y formaban con ellas los más vaporosos encajes con banetas de ferton; los cueros depujados dicen: que una reina mora obsequiaba a su esposo de regreso de la guerra vencedor, con una cabalgadura totalmente labrada en cuero y desde esa fecha fué una de las artes que los moros han practicado con más fecundidad de detalles.

Una bella cartera forma bolsa artisticamente repujada forma la serie de las labores ya ofrecidas a mis gentiles, como amables lectoras y creo que ella también la verán con agrado pues es una de las prendas de mayor utilidad diaria.

Es confeccionada en cuero vaqueta blanco a fin de obtener un colorido perfecto: se pasa el dibujo en el duero con el trazador fino haciendolo muy poco a fin de que quede bien marcado, esta operación debe hacerse con mucha prolijidad para no perder los detalles del ornato y de la figura, una vez todo dibujedo, se coloca el cuero sobre una plancha de pastalina y se humedece un poco más para que vaya cediendo más facilmente al pasar el trazador y formar el relieve que necesita el dibujo y a medida que se va trabajando, se va humedeciendo parte por parte, la cara es la que debe hacerse con mucho cuidado para no deformar el perfil y darle todo aquel relieve natural que necesita dentro de su grandor.

Todo así concluído la parte delantera y adversa de la cartera que está formado por un ornato, formando un medallón para colocarle un monograma ya sea repujado o de plata, se hace todo el fondo con arenilla; en cuanto al colorido puede hacerse en un solo tono por ejemplo: todo negro, marrón, verde muy oscuro o azul marino oscuro, o de lo contrario pintarla en varios colores como ser: el fondo marrón oscuro, todos los ornatos verde, o granate, la figura, y el cabello, castaño oscuro, el pañuelo verde turquesa y la blusa vieux rosa, la cara color rosadito muy claro, los labios punzó, el la sombra del ojo con tierra de Siena o azul cobalt ojo formado con marrón —azul de cobalt— blanco y rebajado con mucha agua.

El armado: cocido con tientos del color del fondo para los cuales con un sacabocado se harán los ojalitos primero, la manija colocada sobre dos argo-



llas y dos broches de presión para la tapa que cierra, el grabado demuestra la prolijidad de su armado el cual se obtiene con un poco de paciencia y buen gusto.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural de la cartera bolsa.

CUPON N. 5

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....

Mundo Social



Srta. Angela Rosa Baglietto

A C T U A L I D A D





ESCUELA DE ADULTOS Nº 4.
Curso de Bordado a máquina (B).

Foto Lutz, Ferrando y Cía.



Personal directivo y docente de la
4, en



ESCUELA DE ADULTOS Nº 4.
Curso de Dibujo.

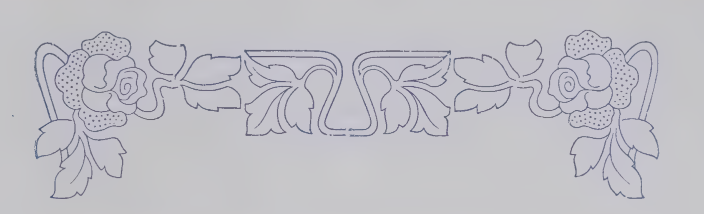


CALL
"Vaga aun por ella la s

S GRAFICAS



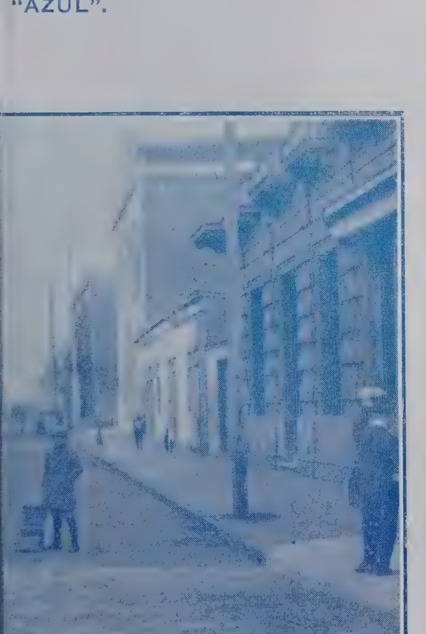
: Adultos Nº 4 del Consejo Escolar
"AZUL".





ESCUELA DE ADULTOS Nº 4.
Curso de Corte y Confección.

Para "AZUL"



RID
don José Ragozza".



ESCUELA DE ADULTOS Nº 4.
Curso de Labores (A).

Notas Sociales



Srta. Angela Guastavino, cuyo enlace con el Sr. José Casaglia, fué bendecido el 1º del cte.

Srta. Teresa Landaburo, cuyo compromiso matrimonial con el señor Daniel J. Ghioldi, formalizóse el día 30 de julio.

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—**Sta. Leonor Sueiro** con el **Sr. Domingo García López**, el día 22 del cte.

—**Sta. Asunción De Leone** con el **Sr. Leoncio García**, el día 22 del cte.

—**Sta. Catalina Sanguinetti** con el **Sr. José Rodríguez**, el 29 del cte.

—**Sta. Adela Cánepa** con el **Sr. Eugenio Battilana.**

—**Sta. María Surdo** con el **Sr. Emilio J. Brown.**

—**Sta. Angela N. Lico**, con el **Sr. Pedro Ortalli.**

—**Sta. Dolinda Barberi**, con el **Ing. Ruperto Duborgel.**

—**Sta. Ignacia Sgalata**, con el **Sr. Francisco López.**

—**Sta. Santa Cacopardo**, con el **Sr. Juan A. Sanguinetti.**

—**Sta. María Colombo**, con el **Sr. Antonio Tejeiro.**

—**Sta. María Verona**, con el **Sr. Pedro Llabrés**. el 14 del cte.

—**Sta. Josefa Tambussi**, con el **Sr. Alberto Díaz.**

—**Sta. Julieta Chilibrosti**, con el **Sr. Salvador Martín**, el día 22 de Agosto.

—**Sta. Ernesta J. Firpo**, con el **Sr. Gregorio B. Ramos**, el día 12 de Agosto.

—**Sta. Rosa Fejido**, con el **Sr. Isolino Fernández**. el día 15 de Agosto.

—**Sta. Zulema Martínez Velez** con el **Sr. Santiago Moyano.**

—**Sta. Elena Wegner** con el **Sr. Roberto Guevara Lynch**, el día 12 de Septiembre.

ENLACES REALIZADOS

—**Sta. María A. A. Arcaya**, con el **Sr. Pascual Dicapua, el día 8 de Agosto.**

—**Sta. María Elena Irigaray**, con el **Sr. Roque Notar**, el día 8 de Agosto.

—**Sta. Emma Bataglia**, con el **Sr. Miguel Angel Devoto**, el día 8 de Agosto.

—**Sta. Juana M. Lastra**, con el **Sr. Horacio Pereda**, el día 7 de Agosto.

—**Sta. Isolina Carletti**, con el **Sr. Carlos Nevolone**, el día 6 de Agosto.

—**Sta. Bertile Vitale** con el **Sr. Luis Valverde**, el día 8 del cte.

—**Sta. Celina Aschiero** con el **Sr. Marino Rodríguez**, el día 5 del cte.

—**Sta. Susana Lertora Bayá** con el **Sr. Alberto A. Carranza**, el día 8 del cte.

COMPROMISOS

—**Sta. Teresa Landaburo** con el **Sr. Daniel Ghioldi**, el día 30 de Julio.

—**Sta. Amalia Stemberg** con el **Dr. David Niemetz.**

—**Sta. Josefa Romero** con el **Sr. Tito Carmona.**

—**Sta. Amelia Beliera** con el **Sr. Héctor E. Aizpiri.**

—**Sta. Dora A. González** con el **Sr. Alberto H. Fragueiro Frías.**

—**Sta. María Esther La Salva** con el **Sr. Armando P. Marotta.**

—**Sta. Mary Costas**, con el **Sr. Prudencio Domínguez.**

—**Sta. Clotilde Ausbert** con el **Sr. Carlos R. Coyazo.**

—**Sta. Raquel Gobbi** con el **Sr. Alfredo Albertotti.**

NACIMIENTOS

Encuéntrase de parabienes el hogar de los esposos Garibaldi-Gimenez, con la venida al mundo de un rico bebé, al que llamarán **Horacio.**

NOTICIARIO

CONSERVATORIO DE MUSICA "POLZINETTI"



Celestina Rabini

Bajo la dirección de el maestro señor Héctor Polzinetti, han rendido exámenes de prosoras de piano con resultado satisfactorio, las señoritas María Palmieri, con 10 puntos y feilcitación; Cecilia Garibotti, 10 puntos y mensión; Celestina Rabini, 10 puntos y felicitación.



María Palmieri



Cecilia Garibotti

Las examinadas han demostrado poseer excelentes aptitudes musicales, interpretando obras de Lizt, Brams, Chopin y Rubinstein, etc.

TEATRO VERDI

El día 13 del cte. debutará en el Teatro José Verdi una compañía de Comedias, Sainetes y dramas formada por los elementos de la Compañía de Florencio Parravicini.

Actuará de Director y primer actor el Sr. Juan Pecci cuyas relevantes dotes artísticas hemos tenido oportunidad de apreciar en la fenecida temporada del Argentino.

La obra elegida para el debut es Melgarejo, obra que ha proporcionado el éxito más grande en la vida teatral de Parra.

Desde ya auguramos a los simpáticos artistas que a Pecci tienen por capitán, los lauros de la victoria a que se harán acreedores.

* * *

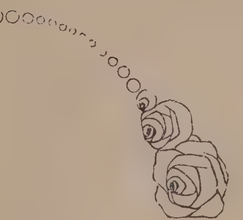
FESTIVAL

Festejando el primer aniversario de su fundación, el club Atlético Canadián ofrecerá, el día 6 de Septiembre próximo, en su local social calle Osvaldo Cruz 1826, un té danzante a sus asociados y relaciones.

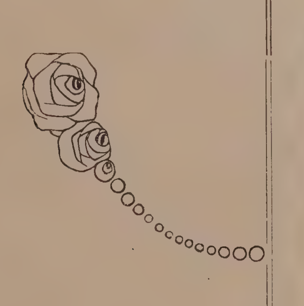
Dadas las vinculaciones con que cuenta el club organizador, no dudamos que la fiesta resultará interesante y agradable.

Nuestros Niños





Josefina Emilce Gagliolo







Hebe Herrero Amoedo

CORREO INTIMO

A Remember. — Recojo la invitación de tu fúnebre queja, y las alas del pensamiento te buscan en el caos de la vida para ofrecerte el abrigo de mi alma. Alma de soledad la mía, un día radiante de esperanza y otro muerto de desilución. Pero la vida es una contínua renovación ¿por qué, entonces, no esperar una nueva primavera? ¿Irás al encuentro de mi querer hecho alas para buscarte?

Alguien

A Remember. — Colijo que eres joven porque sientes el frío del alma. Tristeza infinita, desolación, desierto que dificimente alberga un oasis... es tu estado... y el mío. Si es verdad que almas gemelas se atraen ¿podré darte y podrás retribuir el consuelo de la amistad?

Solo.

A... — Soy bonita, el espejo me lo dice todos los días y las miradas de los hombres lo confirman; soy agraciada, elegante e inteligente, no soy vanidosa, sé reir con una risa que asemeja una música de cristales. Sé cantar, si acaso la alegría golpea las puertas del corazón. No poseo ningún vicio, ni sé fumar, en fin si al retrato de la Perfección le falta algo agréguelo el desconocido lector.

Pero con todo esto no soy feliz. ¿Es extraño verdad? pues es así. No tengo novio.

Una amiga, muy amiga, me dijo la razón de mi desventura.

"¿Como quieres que los hombres se atrevan a ofrecerte su cariño, si todos deben pensar lo mismo al verte? No es posible que tanta belleza no tenga ya dueño".

Y debe ser verdad porque todos me miran y en sus ojos veo la llama tentadora pero nadie se atreve a decirme ¡te quiero!

Ilusión.

A Calvario. — Reflexiona, por más que digas, no puedo aprobar esa tu resolución, que como bien dices llenaría de tristeza a los tuyos. De eso estás convencida ¿verdad? Es decir que también tu alma tiene un rinconcito donde puedes guardar el aprecio de alguien. ¿Díme porque no agrandas ese rinconcito y te consagras enteramente a los que no temes, porque te demuestran cariño?

¿Crees acaso que donde piensas ir no te perseguirá la misma idea? convéncete **"ese"** es un mundo igual que el en que vives, pero en pequeño. Allí hay vanidades, orgullos, ambiciones y dolor. Y un día, me pesa decírtelo, llegarías a creer que hasta el mismo Dios no querría verte.

Te hablo con ruda franqueza para que reacciones y pienses que por lo menos, la mitad de lo que "crees ver" es fruto de tu imaginación.

Escríbeme y ten la seguridad de que será un día de verdadera fiesta para mí cuando sepas decirme que sabes dar a la vida su verdadero valor.

A Cuerda. — ¿Y que te importa a tí si los sueños no son la verdadera vida? Basta que sean "tu" vida, si así lo quieres.

Tolstoi no la concibe de otra manera que basada en el Evangelio; Musset y Verlaine la ven en una copa de ajenjo y Schopenhauer, en el caño de un revolver ¿Sabrías tú decirme quien tiene razón? Todos y ninguno hijita, porque cada cual tiene el derecho de forjarla y vivirla a su antojo sin que necias teorías de "cuerdos" influyan para hacer variar la modalidad y el carácter de cada uno, esto para los "locos" ¡eh! Y tú sabrás que "loco es todo aquel que no es carnero".

"Soñar pero sin poder nunca ver realizados los sueños" dices.

Es decir que no es precisamente el ensueño lo que combates, sino el temor de no poderlo realizar, y a eso, querida "normal", se llega con un poco de impotencia, otro poco de egoismo y una gran dosis de desengaño. A más debes saber que es condición esencial del ensueño la de no realizarse nunca.

A Mirta. — ¡Mira que tienes una cabecita!... ¿pero como quieres que yo te diga si te engaña, si en tu carta sólo me dices que lo amas mucho? Díme lo que te ha hecho, yo te prometo decirte si te engaña. ¿Mi aprecio? desde ya querida. ¿Y sabes porqué? Acércate que te lo digo al oído: porque ries sin mostrar los dientes y no razonas sin decir desatinos, ¿molestarme? ¡No, loquilla! ¡Si tú supieras mi placer al leer esas cartas que tú llamas insulsas!... ¿Un beso? Va envuelto en estas líneas junto con mi corazón.

Princesa Crisantheme.



Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

EL CANTAR DE LOS AEDAS

TRISTE

Mano experta en las caricias,
labios, urna de delicias,
blancos senos, cabezal
para todos los soñares,
ojos glaucos, verdes mares,
verdes mares de cristal...

Ya sois idas, ya estáis yertas,
manos pálidas y expertas,
largas manos de marfil;
ya estáis yertos, ya sois idos,
ojos glaucos y dormidos,
de narcótico sutil.

Cabecita auri-rizada,
hay un hueco en mi almohada
de mi tálamo de amor;
cabecita de oro intenso,
¡qué vacío tan inmenso,
tan inmenso! en derredor...

ESTA NIÑA DULCE Y GRAVE

Esta niña dulce y grave,
tiene un largo cuello de ave,
cuello lánguido y sutil
cuyo gálibo suave
finge prora de una nave,
de una nave de marfil.

Y hay en ella cuando inclina
la cabeza arcaica y fina
—que semeja peregrina
flor de oro — al saludar,
cierto ritmo de latina,
cierto porte de menina
y una gracia palatina
muy difícil de explicar...

AMADO NERVO

AMOR

PARA "AZUL"

Amor es fuego que sin serlo, quema;
Amor es fuerza que sin ser, domina;
Amor es savia, es luz, es vida.
Es elíxir que estirpa acerba pena,
Y es dardo que destruye y extermina;
La flecha de Cupido: la elegida.

¡Cuán bello es el amor cuando se quiere,
Cuando se quiere a la mujer amada
Con todo el corazón, con toda el alma;
Que bella sensación, cuando la calma,
Auspicia la pareja enamorada
Mientras la tarde muere!

Cuán gigantesco abrázase el cariño,
De éste, mi corazón enamorado,
De éste, mi corazón entristecido,
Si en la dulce candidez de niño
Que ostenta tu semblante inmaculado,
Viérame redimido.

Hiciera el mártir, por lograr tu mano;
Diera mi vida por saberte mía,
Y hasta la muerte empeñaría, tanto,
Por solo contemplar tu gran encanto
Y saborear la dicha, un solo día,
De ese placer arcano...

JOSE RODRIGUEZ

IDILIO Y TRAGEDIA (Conclusión)

tos vestidos de hojas, caen tronchados al suelo en haces hermosos.

. . . .

Grita uno de los chiquillos; "¡Por ayí van!" y las profusas figuras del cuadro, fijas en el suelo, se inclinan hacia un mismo punto: combínase entonces una sucesión de perfiles, revuélvense de modo distinto los cuerpos, adoptan las manos diversas actitudes, la riente plasticidad y la gracia más pura y fresca, seducen en el lienzo vivo y caprichoso.

El cuadro se descompone cuando se persuaden los chiquillos de que no pasan los perdigones.

—Puez eyo e que hay que buscarloz.

—Ezo digo yo.

—Puez yo no. Yo digo que ez mejó ir a arcanzá er nío e cigüeña que hay e lo arto e la atalaya.

—Mejó e jezo — claman la mayoría de las voces, y allá va la risueña partida entre las llamas vibrantes del sol, que arranca chispas de las piedras.

La atalaya era una torre en ruina, una altísima edificación de moros, un prodigio de vetustez con su manto de hilos de araña, sus anfractuosidades llenas de germinadores reptiles, sus matorrales a media obra, que no se sabe de que jugo beben, y sus troneras, por las que se veía la lista del mar azul y las arenas.

Una especie de espuerta de broza, un nido colosal hecho a trompicones, dejábase ver en la cima, y cerca de él, sostenida por milagroso equilibrio sobre un pie, un cigüeña castañateó el largo pico al ver acercarse a la torre el tropel de libres muchachos, y se elevó a grande altura.

Se echó la **china** para ver a quién le tocaba hacer la ascención al nido; hubo disputas, bulla, gresca, arreglos, desarreglos, y, por fin, Andrés, Andresillo, el más denodado, el más valiente, el más simpático, fué elegido para el caso.

—Bueno — dijo; — pero no matemoz los pájaro, zi los tiene; no jaremos más que velos, ¿eh?

Se remangó el único trozo de manga que tenía su camisón, lió en un estropeado papel un cigarro de pámpanas secas, describió varios brincos y zapatetas antes de aferrarse a la obra, y por fin se agarró, en actitud de rana, al edificio. Ascendió por aquella escala inverosimil; ganó, trazando culebreos, algunas varas de altura, arañó, sintió el escalofrío del riesgo varias veces, y en un huequillo mayor que los demás, puso un instante el cigarro para hacer descansar a los pulmones. Fumó de nuevo, tornó a soltar la pajuela, hizo en el aire unos garabatos de alegría con una pierna libre, y apechugó de nuevo con la torre.

Ya estaba cerca del nido, y forcejeaba, cansado de la lucha, a una altura vertiginosa. Aterrados los espectadores, ni proferían palabra siquiera. De pronto, sintió Andrés un colosal aletazo en el rostro, a la vez que oyó un graznido feroz de ave furiosa; llevóse el rapaz ambas manos a la cara, perdió, con el punto de apoyo, el equilibrio, y cayó al espacio; volteó, rebotó, grieteándose el resonante cráneo contra una peña. La punta del cigarro tardó más en bajar, y por un capricho del aire, fué a caer, encendida y humeante, en la desportillada boca del muchacho.

El idilio se había trocado de pronto en tragedia, en tragedia imponente y horrible.

La primera idea de los chiquillos fué la de salir huyendo; algunos no volvieron la cara atrás hasta entrar en el pueblo, yendo a refugiarse en el seno de sus madres; otros dieron parte de la desgracia, entre espasmos de muerte y castañeteamiento de dientes, y la noticia voló como un río de pólvora por el pueblo. Salieron a recibir el cadáver, que era conducido en hombros, viejos, mujeres, niños, todo el vecindario en masa.

Un plañido fúnebre, compuesto por gritos de cien bocas, por exclamaciones de pena de cien labios y por los retorcimientos de dolor de la madre, llegaba al alma con el trágico aparato de las grandes desgracias.

—¡¡Mira, mira!! — decían las mujeres a sus hijos. — Pa que te zirva de escarmiento, pa que no güervaz a andá por ezos campoz.

Los niños veían con agrandamiento de ojos el cuerpo muerto, y retrocedían espantados. En la humilde casa de Andrés fué colocado el cadáver, y la noche cayó sobre el espíritu de la madre como un océano de sombra. Todos los vecinos del pueblo acudieron al velatorio; en el regazo de las mujeres, los niños, en grupos cabizbajos, los de edad igual a la de Andrés; los viejos, acostumbrados a los dolores, con una tranquila resignación, al lado de otros viejos; las mujeres, con el alma en cruz, clavada por la pena.

Cuando el padre de Andrés volvió del pueblo cercano, bien entrada la noche, vió el pueblo de luto, gentes a la puerta de su casa, resplandores de cirios que salían de su habitación, y por último, como quien es presa de una pesadilla, a su hijo muerto. Hubo una explosión inmensa de lágrimas, un valiente triunfo del sentimiento.

Se tiró el padre contra el suelo, diciendo que quería morir con su hijo; pensó desgarrarse de pena, estallar.

. . . .

Amaneció, y vino una luz de muerte a manchar de palideces los rostros. Las miradas parecían despertar de una noche eterna.

Durante el día, vinieron los chiquillos compañeros de Andrés a echar lágrimas y jazmines en su caja. Una niña, como de cinco años, llegó con un brazado de rosas, las echó sobre otras rosas, se arrodilló y movió los labios como vió que hacían las mujeres. ¡Oh, divina oración la suya, tan pura como la primera luz de una aurora de mayo!

Por la tarde, en medio de la quietud excelsa de los campos, se dió principio al entierro. El cura, revestido de negro, llegó con su acompañamiento sagrado a la puerta de los padres del muerto, y les pidió al hijo de su alma. La madre arrojó un inmenso grito de sorpresa que dejó rotas sus entrañas. El canto fúnebre lo pidió con nuevos clamores, escudriñando el corazón para estremecer sus más leves fibras.

Cogieron, los que fueron amigos de Andrés, la caja, y estalló esa sinfonía terrible, tremenda, de

aullidos de almas que se retuercen y despedazan de dolor, de congojas que rompen en lágrimas, de voces profundas que entonan el canto de la muerte, de aroma de rosas ajadas, de jazmines marchitos, de clamores, de besos, de llantos.

Es la inmensa frase de pena con que se despide al que fué. La tierra cae sobre la gracia segada en flor; las piedras insensibles retumban en la caja dando golpes de cólera; los ojos que quedan bajo tierra no verán más los rayos melancólicos del día, los misteriosos simulacros de luz de la tarde, el ajamiento de tintas de los cielos, el mar azul que no lejos de la tumba canta su estrofa eterna.

Hay que decir adiós al muerto. Pretendió subir donde los pájaros, y cayó por falta de alas. Dios se las puso al cuerpo de las aves, y no quiso prenderlas al cuerpo de los niños, que son más bellos que los pájaros.

EL MAESTRO (Conclusión)

estupor, aniquilado por la angustia. No nacía en su pecho la voluntad heroica de oponerse a todos los obstáculos, había llegado a comprender que el individuo era demasiado pequeño para luchar con el mundo. Continuaba como un sonámbulo doloroso el camino de su Calvario, sin tener una mano que secara en su frente el sudor de aquella larga agonía.

Así pasaron los meses y los años. A su alrededor desarrollábanse esos acontecimientos terribles que anegaron al mundo en un océano de sangre; pero él seguía en su mutismo, en su eterno cansancio de hombre que ha sido arrollado por la vida y solo espera la muerte. Muchas veces pensó ir al encuentro de la Silenciosa para besar sus blancas manos y reclinarse sobre su dulce pecho. Faltóle el impulso para realizar lo soñado y ese último gesto que debiera ser el de los grandes vencidos se perdió en su alma que no parecía más que una cosa...

Una mañana lo despertaron rumores triunfales, toques de clarines y delirantes aplausos. Corrió hasta el balcón y vió el desplegar de las banderas y el torbellino de la multitud que se apretaba en torno de los hijos del triunfo. Pero a su espíritu obsesionado por extrañas visiones, extenuado por meses y años de silencioso dolor parecióle aquella la vanguardia de los sobrevivientes de un colosal naufragio. Vió la trágica legión de los ciegos que no reconocerían más los lugares y los seres queridos. Vió a los mutilados con sus muletas y brazos artificiales, con la horrible desnudez de sus cuerpos deformados por las cicatrices. Marchaban en actitudes forzadas, casi cómicas, inclinado los dorsos, agitando los brazos en el vacío, golpeando el suelo con un ruido seco y monótono, arrastrándose como larvas por el fango. Pasó la dantesca procesión bajo la luz de la tarde y el sol ponía sangrientos fulgores en los rostros lívidos.

Como en un sueño confuso Constantino Vita vislumbró una cantidad innumerable de mujeres asomadas en los altos balcones. El viento que pasaba confundía los cabellos blancos de las madres con los rizos blondos y negros de las novias... Y cuando los mutilados se alejaron, en el crepúsculo gris y frío, en el obstinado y terrible silencio avanzó la legión de los muertos. Pálidos, inmateriales, sombras perdidas en la sombra. Una angustia intolerable desprendíase de sus ojos inmóviles.

El solitario se inclinó y sus brazos extendiéronse hacia aquellas cabezas evanescentes. Quería conocer a alguno, tener la certidumbre, hurgar una vez más en su propio dolor. Pero en vano. Los fantasmas pasaban, corrían, innumerables como las hojas de una selva, como las estrellas del cielo y todos eran iguales, sin rasgos, sin fisonomía, sin voz. Pasaban los anónimos, los vencidos, las víctimas sin cuento perforadas por las balas, deshechas por la metralla, jóvenes y adultos, los que habían pagado la locura de los unos y el interés de los otros, los que habían muerto en un instante, tras un incendio de luz y los que habían agonizado largas horas, largos días en las rocas solitarias y desgajadas, en el fango negro, en las salas silenciosas del hospital.

Constantino Vita irguióse poco a poco, con inauditos esfuerzos, como si tuviera sobre sus hombros un mundo y miró a las mujeres, distantes las unas, tan cercanas otras que casi podía tocarlas. En pocos minutos habían envejecido muchos años. De sus ojos brotaban lágrimas por los hijos, los hermanos y los novios muertos, lágrimas pesadas como gotas de plomo fundido. Y al caer las lágrimas en la calle de cada una brotaba una flor roja y venenosa, con el intenso perfume del rencor que no se olvida. Saturadas de dolor y de odio abríanse y se juntaban en un monstruoso ramillete que subía y subía sin cesar como un vasto corazón sangriento hacia las nubes.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLIMPIA. — Una foca, dos pantorrillas y un pleito, estreno extra Arte por Sidney Chaplin, Luisa Fazenda, Ford Sterling y Chester Concklin, en 8 actos. La esposa de otro, estreno Robeson Cole por James Kirkwod, Lila Lee, Matt Moore y Wallace Beery, en 6 actos. Las cintas de una desposada, Fox Film Standard por Alan Halle y Dolores Roussell, en 5 actos. Un campeón con antifáz, estreno cómico en 2 actos.

BROWN. — La bondad de la maldad, reestreno Rialto por Joe Butterwooth, en 7 actos. El Knuck Out, cómica por Carlitos Chaplin, en 3 actos. Cásate y verás, reestreno Rialto Especial por Haroll Lloyd y Mildred Davis, en 7 actos. El conquistador del miedo, estreno Realtar por B. Sullivan, en 6 actos.

IRALA. — La presa del halcon, estreno Universal por Hoot Gibson, en 7 actos. Cinemanía, estreno Paramounth por Viola Dana, Glein Hunter, Wilt Jernnigs, Elliot Roth y Esthell Walls, en 8 actos. Las cintas de una desposada, Campeón con antifáz.

OLAVARRIA. — La esposa de otro, El escándalo del pago, estreno por Franklin Farnum, en 6 actos. La docena diaria, estreno cómico en 3 actos. Una foca, dos pantorrillas y un pleito.

ESTRENO DE LA SEMANA EN EL OLIMPIA Y OLAVARRIA.

LUNES. — Juego y Cinismo, estreno Rex por Elanie Hnimerten, en 7 acots.

MARTES. — El culpable, Paramounth por Agnes Ayres. El reporter Sensacional, estreno Arte por Charles Huckinson, en 7 actos.

MIERCOLES. — Carga prohibida, estreno Roberson Cole por Ervelin Brent y Robert Ellis, en 5 actos.

JUEVES. — El precio de la vanidad, Roberson Cole por Anna G. Nilson y Stuar Holmes. La promesa cumplida, estreno Paramounth por Bebe Daniels, en 8 actos. Raffles el ladrón aristócrata, estreno Jedwel por House Peters.

VIERNES. — Hijas irreflexivas, F. N. C. por Margarita de la Motte y M. Pat O'Maily, en 6 actos.

Olimpia solamente noche. — El Cardenal Richelieux, super producción Jolvuy Cosmopolitan, en 10 actos.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sírvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

Localidad ....

Precio de suscripción:

Por mes .... $ 0.60

Por semestre.............. $ 3.00

Número suelto .... $ 0.20

CASA MAGRIÑÁ

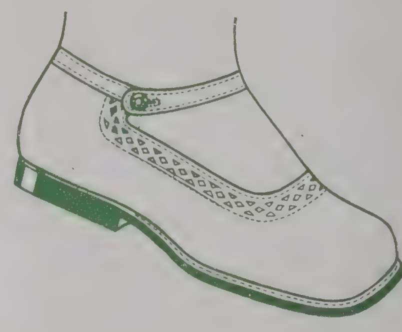
DE LA FABRICA AL CONSUMIDOR

CALZADO DE CALIDAD



MODELO 165

En charolado extra, a	15.90
En charolado extra con aplicaciones de gamuza, a	17.90
En cabritilla negra o color, a	14.90
En gamuza negra o marrón, a	13.90
Encharolado o cabritilla económica a	9.90



En charolado negro, sangre y verde, a	1.85
En cabritilla negra a	3.90
En gamuza blanca o gris, a	4.50
En charolado y talonera fantasía, a	4.50
En charolado verde extra, a	4.90

SOLICITE CATALOGO

976 - ALMIRANTE BROWN - 976

U. T. 5560, BUEN ORDEN

Antigua y Acreditada "CASA COPPOLA"

Impresa en los Talleres Graficos
"ACCINELLI" Suarez 366



CELIA LANARO

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO JOSE VERD

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. TESTA
Tuberculosis, Asma Estómago, Reumáticas Nerviosas, Piel, Electricidad médica, Rayos X. **ESMERALDA 472.** de 9 a 11 y de 14 a 17.

Dr. MACKITOSH
Cirujano, jefe del serv. de enf. del riñón, vejiga, próstata, uretra, etc., del Hosp. Fiorito. **Blenorragia y sus Complicaciones.** Nuevo tratamiento por la **Diatermia,** técnica y dispositivos originales. **RIVADAVIA 3516,** de 14 a 19.

Dr. ANGEL GUTIERREZ
Cirujano jefe del hos. Español (señoras). Especialmente cirujía general y enfermedades de señoras. **MAIPU 459.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dr. EMILIO PICASSO CAZON
Director del dispensario antivenéreo de la Asist. Pública. Jefe del consul. de vías urinarias y avariosis del Jockey Club. Consultas de las 16 a las 20. **PARAGUAY 958.** U. T. 0745, Plaza.

Dr. LUIS M. ECHAVARRIA
Adscripto a la Cátedra de garganta, Nariz y Oído de la Facultad. Ex Jefe del servicio del Hospital San Roque. Jefe del Hospital Salaberry y Jockey Culb. **URUGUAY 1086,** de 15 a 17 y de 20 a 21. U. T. 2138, Plaza.

Dr. ZERBINI
Jefe de clínica del servicio de génito-urinarias del Hospital Italiano. Vías urinarias, avariosis y piel. Consultas de 13 a 16, U. T. 2748, Mitre; **CORRIENTES 2929.**

Dr. ROBERTO P. FIGARI
Médico. **LAMADRID 657.** U. T. 0016, Barracas.

Dr. ALFREDO SPERONI
Ex jefe de clínica de la Facultad de Med. Jefe de trabajos prácticos. Enferm. internas. Consultas lunes, miércoles y viernes de 13 a 15. **PERU 1023,** U. T. 1983, B. Orden.

Dr. BAFICO
Piel, Secretas, Urinarias. Ex director del sanatorio de señoras y médico de sala Hosp. Rawson: **TUCUMAN 719** de 14 a 19.

Dr. LUIS ARATA
Médico. **OLAVARRIA 448** — U. T. 1119 Barracas.

Dr. O'FARRELL
Profesor de la Facultad de Medicina. Ha habierto su consultorio de enfermedades de señoras. **TUCUMAN 1441,** de 3 a 4.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. AMADEO NATALE
Jefe de servicio de ojos del Hospital Pirovano. Enferm. de los ojos y anteojos, **SARMIENTO 735.** De 14 a 16.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. Av. de **MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. JULIO CESAR BERRI
Adscripto a la Cátedra de clínica ginecológica de la Facultad y médico del H. de Clínica. Enfermedades de señoras, de la sangre y cirugía de vientre. **SANTA FE 3257,** Martes, jueves y sábados, de 2 a 4 p. m.

Dr. NERIO ROJAS
Profesor titular de medicina legal (Bs. As.). Médico legista de la Universidad de París. Enfermedades mentales y nerviosas. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18; **VIAMONTE 633.**

Dr. ENRIQUE FERREYRA
Garganta, Nariz, Oído. Profesor suplente Facultad Medicina. **VIAMONTE 740,** U. T. 31 Retiro, 0802, de 14 a 18.

Dr. GONELLA
Dentista. Tratamiento de la piorrea y enfermedades de la boca. Puentes y aparatos dentarios. **CANGALLO 1120,** U. T. Mayo 0471. Horas de consulta, de 9 a 12 y de 14 a 18.

Dr. ATILIO TISCORNIA
Jefe de Clínica, Oculista enfermedades de los ojos. **MAIPU 535.** Consultas de 13 a 18.30 horas.

Dr. RAFFO
Estómago, intestino. Rayos X. Regímenes alimenticios. Lunes, miércoles y viernes, de 16 a 18. Otros días a hora pedida. **VIAMONTE 1617.**

Dr. F. ROMERA
Clínica general, Rayos X. Consultas de 3 a 6, Bmé. **MITRE 1035,** U. T. 4223, Rivadavia.

Dr. ADOLFO NOCETI
Profesor suplente y
Dr. N. TAGLIAVACCHE
Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital P. Piñero. Cirugía general, **CORRIENTES 3165,** de 15 a 17, U. T. 4274 Mitre.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. ALBERTO TARASIDO
Especialista oído, nariz y garganta del Hospital Francés y ex subjefe del Rivadavia. Consultas de 15 a 17, **CANGALLO 1409.** U. T. 5736, Mayo.

Dr. BLAS ANTONIO VIOLA
Médico del Hospital Rivadavia. Cirugía general, Partos y ginecología. Horas de consultas: de 2 a 4. **AYACUCHO 973,** U. T. 3305, Juncal.

Dr. CARLOS R. VIGNALE
Médico cirujano. **OLAVARRIA 449.** Boca.

Dr. ANTONIO VARALLA
Cirugía y enfermedades de señoras, **SANTA FE 1971,** de 16 a 18, U. T. 44 Juncal 5827.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñíz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. LUIS WENCELBALT
Cirujano dentista. U. T. 0185 Plaza (41). **PARAGUAY 977,** primer piso Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18.

Dr. ORLANDO P. CURTI
Médico del Hospital Muñiz. Ex jef de trabajos prácticos de la Facultad Corazón, aorta, pulmón, Rayos X. **CORDOBA 841.** Consultas de 13 a 16 horas

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expositos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. VICTOR VILLAR
Especialista en enfermedades de señoras y niñas. Tratamiento curativo del cáncer, sin operación, **LAVALLE 1053,** de 10 a 12.

Dr. JOSE SOLARI
Corazón, pulmón, estómago, intest. vientre, y secretas, Rayos X. **RIVADAVIA 2509,** de 15 a 17.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. S. V. COSENTINO
Médico. **BRANDSEN 1172.** U. T. 0955, Barracas.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. S. G. CATUOGNO
Médico del Hosp. Ramos Mejía. Enfermedades internas, señoras y niños especialmente. Consultas: 14 a 17. U. T. 21-0166, Barracas. **PATRICIOS 964.**

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. FRANCISCO FAZIO
Médico cirujano. **Alte BROWN 1213.** U. T. 406, Barracas.

Dr. EDUARDO CICHERO
Médico cirujano. **Alm. BROWN 967.** U. T. 2527, Buen Orden.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. E. T. FRERS
Garganta Nariz y Oídos, especialista del Hosp. Rawson y Alemán. De 15 a 17. **VIAMONTE 838,** U. T. 4265 Riv.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. PACIFICO DIAZ
Especialista en enfermedades de la piel. Bme. **MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. G. PEREZ RUIZ
Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5, menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ
Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. EDMUNDO C. SMITH
Especialista en enfermedades de niños. **BOLIVAR 1203.** Consultas de 2 a 6 p. m.

Dr. BANCALARI
Del Hosp. Durand. Avariosis piel, venéreas. Aplicaciones del Radium. **PARANA 1022,** 15 a 18.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. R. PEREZ CALVO
Jefe del Disp. de Lactan. No.14 de la Asist. Pública. Médico de la "Caja Dotal". Enfermedades de niños e internas. Consultas de 14 a 16 horas. **ARENALES 1592,** U. T. Plaza 41-2665.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**

Dr. CHABROUX
Diplomado en los hospitales de París. Jefe del servicio de Piel, Avariosis, Urinarias. Del Hospital Alvear, **B. MITRE 783,** de 14 a 19.

Dr. REBAUDI
De regreso de Europa, atiende especialmente las enfermedades del riñón, vejiga, próstata y secretas, **Bmé. MITRE 1374** de 16 a 19.

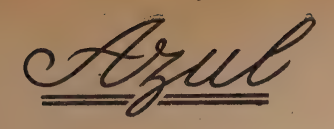
Dr. N. PELLIZA
Cirujano del Hosp. Rivadavia. Cirugía y enfermedades de señoras. **CORDOBA 2432,** consultas 14 a 16.

Dr. C. VILA
Especialista internas, nerviosas, (corazón, pulmón, estómago, riñón, intestinos, vientre, intoxicaciones de la sangre), cura de la Neurastenia y sus complicaciones. Electricidad. Rayos X. **CANGALLO 2158.** Lunes, miércoles y viernes. Consultas de 10 a 11 y 14 a 18.

Dr. GIL
Oculista. Atiende el consultorio el Prof. **DEMARIA.** Ojos, anteojos y operaciones. **VIAMONTE 731,** de 14.30 a 15.

Dr. ARGAÑARAZ
Profesor de oftalmología de la Facultad de Medicina. Atiende enfermedades de los ojos. **PARAGUAY 728,** de 14 a 17.

Dr. QUADRI
Garganta, nariz y oídos. Jefe de servicio del Hospital de Niños. **LAVALLE 1198,** de 3 a 6.



DIRECCION Y ADMINISTRACION.
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1	Buenos Aires, agosto 16 de 1925	No. 6

KALEIDOSCOPIO

DOÑA CARMEN, LA MANSA

Doña Carmen de Aguilar nos ha robado... y nos apresuramos a decir lo que nos ha robado, no sea cosa que la emprenda a balazos con nosotros también; nos ha robado la sensación que ansiábamos experimentar con la escena de su captura. No era para menos, los prelegómenos del drama anunciados con grandes títulos por los diarios de mayor circulación, daban derecho a esperar el acontecimiento final con los nervios en punta.

Eran inútiles las buenas palabras de la policía para que se entregara buenamente, ésta, los periodistas, y cuanto bicho viviente se acercaba a la casa eran recibidos a tiros y pedradas.

"¡Yo no me entrego a naides!" gritaba la brava mujer. Y tras de la palabra el tiro iba... Suerte que no tenía puntería.

Claro, nadie se animaba a prender la "fiera", pero llegó la orden de allanamiento y no hubo más remedio que cumplirla.

Ya nos figurábamos ver el piquete de policía, rodeando el nuevo Fort Chabrol, con infinitas precauciones, mientras un oficial con gesto arrogante y el sable desenvainado intimaba la rendición a Doña Carmen.

Esta, (imitando a un émulo de Juan Moreira que hace años tuvo en jaque por varios días a la policía) sentada en el patio, al lado el fogón, mate en ristre y al alcance de la mano un formidable trabuco, capáz de hacer temblar al más pintado.

Infaltable, la guitarra competía con el mate para amenizar las horas de la heroína, que a fuer de buena criolla, en verso contestaba la intimación.

—Entréguese a las buenas que será mejor.

—Doña Carmen de Aguilar
No se entrega a un cualquiera
Aunque llevando pollera
Sabe hacerse respetar.

—Voy a tomar la casa por asalto. — rugía el oficial.

—Muy caro le vá a costar
La hazaña que está soñando
Y desde ya estoy ansiando
Ver funcionar mi trabuco
Y con él decirle ¡truco!
Si Vd. no sabe envidar.

Al fin el jefe, perdida la paciencia, ordenaba a los milicos, es decir a los vigilantes, que se apoderaran de la casa... y de Doña Carmen.

Entonces hubiera sido el momento de balconearla...

El trabuco vomitando metralla, gritos de furor, entrechocar de aceros, voces de heridos y luego en medio del campo de la lucha la Brava esgrimiendo el clásico facón, sin enemigos ya para combatir... todos muertos o en fuga...

Desgraciadamente nuestra imaginación fué lejos y Doña Carmen nos resultó una desilusión.

Dejó que el comisario allanara su casa, sin disparar un solo tiro y lo recibió amablemente, explicándole que no quería entregarse a la policía para no abandonar a su esposo, enfermo.

Ahora ya no se habla de la "fiera". Doña Carmen, ex Brava, ama las flores y los pájaros y con exquisito cariño cuida a su marido, atacado de una grave enfermedad.

Finalmente la verdad ha brillado, y los verdaderos culpables son los vecinos que desde hace varios años no hacen otra cosa que molestar a la buena mujer.

No queda más remedio que cambiarle el nombre a la Brava; la llamaremos Doña Carmen la Mansa.

Es una rehabilitación que nosotros iniciamos a título de gratitud, pues el episodio ha dado tema a los cronistas de los grandes diarios, y a nosotros, que no somos chicos, también.

UN TELEGRAMA SUGERENTE

"Si el dinero británico invertido en la Argentina se repartiera entre la población de Gran Bretaña, correspondería alrededor de diez libras a cada habitante". Esto lo dice el "The Morning Post de Londres".

"Si cada habitante de la Gran Bretaña que vive con la renta del capital que tiene invertido en el extranjero, estuviera obligado a vivir en el país que ella se produce, Inglaterra tendría muchos menos habitante y la Argentina muchos más". Esto lo decimos nosotros.

EN EL PAIS DEL DOLLAR

Y ya que hablamos de libras no está mal hablar de dólares. Dempsey quiere un millón de ellos, para dar muchas y recibir pocas trompadas del negro Wills.

Renegamos de nuestro destino que nos ha hecho nacer con un cuerpo endeble y entonamos una loa al imperialismo del músculo.

¡Un millón de dólares!...

LA AMENAZA

POR JACINTO OCTAVIO PICON

Sonaron las campanas del medio día y de allí a poco la puerta comenzó a despedir, en oleadas de marea humana, la muchedumbre cansada y silenciosa que componía el personal de los talleres. Nadie hablaba: no hacía el varón caso de la mujer, ni buscaba la muchacha el halago del mozo, ni el niño se detenía a jugar. Los fuertes parecían rendidos, los jóvenes avejentados, los viejos medio muertos. ¡Casta dos veces oprimida por la ignorancia propia y el egoísmo ajeno!

El gentío se fué desparramando como nube que el viento fracciona y desvanece: pasó primero en turbas, luego en grupos y después en parejas que calladamente solían dividirse sin despedida ni saludo, tomando unos el camino de su casa, entrando otros en ventorrillos y tabernas, deseminándose y perdiéndose, confundidos todos y sorbidos por la agitada circulación del arrabal.

Uno de los últimos que salieron fué Gaspar Santiagós, alias el **Grande o Gasparón**, porque era de tremendas fuerzas, muy alto y muy fornido. Hacíanle simpático el semblante apacible, la frente despejada, el mirar franco; y era tan corpulento, que parecía Hércules con blusa.

Echó a andar por la sombra de una tapia, cruzó dos o tres calles, atravesó una plaza y metiéndose por pasadizos y solares, para cortar distancia, vino a desembocar en un paseo de olmos gigantescos cuyo ramaje se entrelazaba formando bóveda de sombra, bajo la cual, le esperaba, sentada en un tronco derribado, una mujer joven, limpia y graciosa, que tenía delante una cesta, al lado un perro, y en el regazo un niño. Corrió el animal hacia su amo, el pequeñuelo alargó las manecitas, y mientras el hombre sacaba de la cesta y partía la dorada libreta, ella sin dejar de mirarle, apartó a un lado la ensalada, sacó la botella del tinto, la servilleta, las cucharas de palo, y sobre el hondo plato de loza blanca, con ribete azul, volcó el puchero de cocido amarillento y humeante.

Cuando sonaron a los lejos las campanadas **de vuelta**, echó el último trago, lió un pitillo, dió un beso al niño, arrojó al perro un mendrugo y oprimiendo rápidamente el talle a la muchacha como un avaro que palpa su tesoro, tomó el camino de la fábrica. Traspuso la puerta, cruzó un patio lleno de pilas de lingotes de hierro, y entró en una nave larga y anchurosa, iluminada por ventana tras cuyos vidrios empañados se adivinaban muros ennegrecidos, montones de carbón, chisporroteo de fraguas, y altas chimeneas que en nubes muy densas lanzaban a borbotones el humo pesado y polvoriento de la hulla, en lo alto y a lo largo de la nave corría en complicadas líneas un número incalculable de aceros relucientes, hierros bruñidos, palancas, vástagos y ruedas unidas por correas, que subían bajaban, se retorcían cruzándose, y giraban vertiginosamente como miembros locos de un mecanismo vivo en que nada pudiera detenerse sin que el conjunto se paralizara. El piso entarimado temblaba con la trepidación del vapor, cuyos resoplidos se escuchaban cercanos; y de otros talleres, debilitado por el vocerío y la distancia, venía rumor de herrajes golpeados y zumbido de máquinas mezclado a cantos de mujeres.

Al término de aquella nave venía otra igual y salvando un patio que las separaba, había entre ambas un puentecillo estrecho de madera, junto al cual giraba sobre su eje la enorme rueda de un colosal volante.

Cuando iba **Gasparó** por la mitad del puentecillo, vió que de la segunda nave llegaba un aprendiz corriendo, con tal ímpetu, y tan lanzado a la carrera, que ya no podía detenerse. Sin tiempo para retroceder, y adivinando que no cabrían los dos en el angosto pasadizo, **Gasparón** encogiendo el cuerpo se hi^o a un lado: llegó el muchacho como un rayo, se desvió mal, sufrió el encontronazo y cayó de bruces, quedando casi fuera del tablón estrecho que formaba el piso, suspendido sobre el abismo, y sin lugar a donde sentarse. **Gasparón**, más cuidadoso del peligro ajeno que del propio, le tendió una mano; y el chico, cegado por el miedo, se agarró a ella con tal fuerza y tal ansia, que hizo vacilar al obrero. Este al perder el equilibrio, instintivamente, para recobrarlo haciendo contrapeso, echó hacia atrás el otro brazo puesto en alto, y alcanzándole un radio del volante le partió el hueso por más arriba de la mano. El muchcho dijo luego que a pesar del terror, oyó un crujido como cuando se parte una astilla de un hachazo. Pero aún tuvo aquél hombre fuerza y serenidad para retroceder algunos pasos; arastró al chico y al dejarlo en salvo sobre el piso de la nave, cayó rendido a la violencia del dolor.

Recogiéronle sus compañeros, y por no tener enfermería en la fábrica, le llevaron sentado en una silla al hospital cercano, donde aquella misma tarde hubo que desarticularle el codo.

La convalecencia fué larga: en ella se gastaron, primero los ahorros; luego el préstamo tomado sobre la ropa dominguera, la capa de él y el mantón de ella; después algún socorro de camaradas y vecinos, y por último, un donativo de la **Caja de resistencia en huelgas.** En nuevo trabajo no había que pensar, porque el brazo perdido era el derecho.

Cuarenta y tantos días después de la desgracia, la mujer de **Gasparón** se presentó en la pagaduría de la fábrica.

Era una habitación pequeña dividida por un tabique de madera y tela metálica con ventanillos, tras los cuales se veía un señor viejo, bien vestido, de camisa limpia y leyendo un periódico, sentado junto a una caja de caudales. Cerca de él, al alcance de su vista, había dos hombres que de pie y encorva-

(Continúa en la pág. 22).

ESCARCEOS ALDEANOS

POR EL PASTOR CURIOSO

La chica del labio partido

Era mimosa por temperamento, delgada por coquetería y sonsa por vocación.

De pequeña, constituyó una reliquia casera. (¡Dichosa precocidad!). Cantaba, bailaba y recitaba...

Era la alegría de sus papás que, al verla, sentían asomarse en los labios ese jugo especial que suele aparecer cuando se está con una chica bonita o ante una vidriera de restaurant, a las doce del día.

En las reuniones familiares decía el clásico "versito".

...Y así se hizo grande.

No se sabe si por costumbre o por impedimento físico, a medida que pasaban los años se le achicaba la boca. De ahí que en lugar de decir "quiero", decía "quero"; "múzica" por "música"; "ziempre" por "siempre"; etc., etc.

Las amigas burlábanse de ella;; los amigos lamentaban sus tonterías, muy ñoñas por cierto.

De esta manera, La chica del labio *fué, poco a poco, haciéndose señorita.*

Tuvo novio, y lo perdió. Dicen las viejas —que todo saben,— que el motivo de la ruptura fué el maldito labio.

Un día debía pedirle al novio, como premio de cierta quijotada, dos "besos"; pero el labio le hizo pedir "dos pesos" y —¡claro está!— él huyó, pensando en malas cosas.

Desengañada, se dedicó a recitar. En cierta oportunidad dijo así una cuarteta:

"Ziento" zonar zilbante...
zinceramente ziento
laz ezez del azento:
¡No hay eze que yo aguante!

Después, deshojó margaritas, en rueda de galanes. Como era bella, rondábanla en los salones, pidiendo en corros y en coro que deshojara la enigmática florecilla.

Ella arrancaba lánguidamente los níveos pétalos, mientras su voz resbalaba en el silencio

"zi", no; "zi", no; "zi"...

Una enfermedad terrible la llevaba a la tumba. En los momentos lúcidos rezaba:

"Zeñor, zeñor, que estáz en los zielos, zantificado zeas..."

¡Oh! los amigos

Es provervial el consejo de los padres: "¡cuidado con los amigos!" "¡las malas compañías!"

Nosotros, claro está, no le hacemos caso. Y salimos de nuestros hogares, contentos, dispuestos a hacer migas con amigos y demás...

Hoy se me dió por observar a algunos de ellos, así, ligeramente, a flor de piel, evitando en lo posible las conclusiones amargas.

Un pastor es amigo mío y de tres pastores más. Cada uno de ellos quiere exclusividad en la amistad; una preferencia que se manifiesta en lo malo que se dice de todos los otros pastores.

Conozco otro que usa un procedimiento completamente distinto. Con visos de sencillez y modestia, se arrima a todos explotando debilidades en provecho suyo.

Vive de la amistad de todos, él, que nunca sintió amistad...

Yo, alejado de estos "amigos", vivo en mi solitaria cabaña de pastor soñando y disfrutando, de vez en vez, la verdadera amistad. (Así lo creo sinceramente).

Pero, no por ello deja de venir el clamor de los que gritan su amistad... de ahora.

¿Y de la de mañana, de la de siempre? Esa amistad, ¿dónde se halla?

Cuando las condiciones de vida cambian, cuan do derrotados o triunfadores volvamos a encontrarnos en un recodo del camino, ¿quién bajará la cabeza avergonzado? ¿quién extenderá los brazos? ¿quién no claudicará del pasado?

Pero, nos habíamos comprometidos a no ahondar; a no dejar escapar una conclusión amarga...

Sin embargo, ¡cuántos amigos hay que esperan en silencio nuestro fracaso, para pregonar nuestra imprevisión.

Otros, en cambio, la vaticinan en clamoreo persistente. A ellos aquello de:

"¿Ladran? Señal que cabalgamos".

Los escepticos

¿Qué es el escepticismo?

Para muchos escépticos es el "arte" de no creer... en los demás.

Los jóvenes escépticos me saben algo así como a viejos libertinos: Están empeñados en conseguir un imposible. Los jóvenes quieren comer una fruta verde; los viejos, demasiada madura...

Un joven escéptico es como los decorados teatrales; De un lado pintura, del otro arpillera. De lejos, jardines; de cerca, manchas.

¿Por qué son escépticos algunos jóvenes?

Por pose y por conveniencias.

La "pose" teatral de un personaje de Oscar Wilde; la conveniencia de cubrir la ignorancia y justificar la pereza, secreto fin de todas sus cosas.

Para no estudiar a fondo, para no interesarse por los problemas que exijen esfuerzos mentales, y para ostentar una barníz de sabio sin serlo, los jóvenes se hacen escépticos, esgrimen la sonrisa de la "suficiencia dudosa" y se encarnizan con el chiste — filigrana de luz que se pierde en la más triste vanidad...

El chiste como medio es saludable; el chiste como fin es simplemente un contrasentido.

¿Es capáz la mujer de sentir la poesía?

(Diálogo sorprendido y tomado taquigraficamente)

—Sí, por cierto, señorita; le aconsejo en bien suyo, que no prosiga cultivando la poesía. En vez de escribir versos, procure inspirarlos. Es más femenino y a usted le será muy fácil conseguirlo.

—Y siempre con lo femenino y la feminidad. ¿Y qué es lo femenino? O es usted, acaso, de los cursis esos, que en estos momentos de completa revolución de las costumbres, todavía creen que la mujer no puede tener otra misión que la de espumar el puchero y amamantar a sus hijos. Sí, ya me doy cuenta. Seguramente usted debe pertenecer al número de esos graciosos sin gracia que definen a la mujer con las palabras de Schopenhauer: "Un animalito de pelo largo y entendimiento corto". Está usted pasado de moda, amigo mío.

—No, encantadora...

—¡Eso sí que no le permito! Búrlese usted de la mujer en general, y acaso siga sus chanzas. ¡Pero no se ría de mí!

—No, encantadora deidad...

—¡Y dale!

—No es que yo crea en Schopenhauer o ignore la renovación que se inicia, ¡qué digo inicia!, que está a punto de terminarse, en cuanto a las costumbres, y muy especialmente a las costumbres femeninas se refiere. Afirmo, sí, que todas esas reformas no influirán, de inmediato por lo menos, en la transformación del alma femenina, y así, en lo que a nuestra discusión atañe, el hecho de que la mujer se ocupe en actividades propias del hombre, intervenga en la política, realice experimentos científicos, escriba libros, no traerá como consecuencia que la mujer sea capáz de sentir la poesía.

—¡Habráse visto igual irreverencia!

—Es todo lo contrario de una irreverencia; es una galantería.

—¿No es usted quien ha dicho que la mujer debe tener ingenio, que lo tiene?

—Sí, todo el ingenio que cabe en una flor; no necesita más.

—Lo veo caer a usted en las ramplonerías y vulgaridades que ya nos tienen hartas a todas las mujeres de mis ideas. No prosiga. Podría, a este respecto, traducir su pensamiento con toda fidelidad. Iba usted a repetirme la vieja cantinela de la inferioridad física e intelectual de la mujer, ¿no es cierto? Con pocas palabras podría rebatirle, y no digo convencerlo, porque su vanidad de hombre no se lo permitiría, pero sí vencerlo en la discusión. Y si me repitiera el argumento aquel de su Schopenhauer y afirmara con el filósofo alemán, que el hombre es superior en todo a la mujer, no emplearía palabras como argumentación. Le presentaría un espejo para que se mirara...

—Prefiriría mirarme en sus ojos.

—¡Qué gracioso!

—Y, si después no apagaba usted sus ojos, digo, si no los entornaba, ver reflejado en ellos...

—¡Cállese, insolente!

—¿Ha recordado usted, acaso, aquellos versos de Bartrina: "la cosa más divina — el cuadro más hermoso"?... Le advierto que yo no aludía a ellos.

—No; mal puedo haberlos recordado cuando no los conozco.

—Sin embargo, yo tuve el gusto de regalarle el libro de Bartrina, "Algo", donde están esos versos.

—Pero esos no los leí; los pasé de largo.

—¡Embustera!

—¿Eso más?

—¡Embustera deliciosa!

—Se está poniendo empalagoso e impertinente. Bien es cierto que es frecuente, casi puede decirse inevitable, que los hombres de su edad, en trance de tener que conversar con una mujer, aun con una mujer desprovista de encantos como yo, se vuelven tontos. Y es lo que a usted le ocurre.

—Con eso, además de tonto, quiere decirme usted que soy viejo, ¿verdad? En esto último, por lo menos, se equivoca. No soy viejo. Cierto es que ya he pasado la edad juvenil, pero mis rosales están todos floridos. Y le advierto que si en el otoño no son más abundantes las rosas que en la primavera, tienen un perfume más intenso, más exquisito.

—¡Qué todas estas cosas las diga un hombre casado! Porque usted es casado, absolutamente casado. Aunque quisiera, no podría negarlo. Se le conoce en cincuenta detalles, sobre todo en esa expresión de profunda tristeza que, según Oscar Wilde, hay en la mirada de los hombres casados.

—¿Yo casado?... ¡Es verdad! No lo tenía presente... Claro está, a su lado... ¡Pero, que mala es usted! Recordarle sus cadenas a un pobre prisionero!...

—¡Cadenas, ustedes! ¡Las que ustedes forjan, y no precisamente para engrillarse con ellas!

—Vengativa. Usted me maltrata porque no puede perdonarme que encuentre feos sus versos. En todo lo suyo hay poesía: en sus ojos, en su mirada, en sus labios, en todo, en todo, menos en sus versos, y es porque, lo repito, la mujer es incapaz de sentir la poesía.

—¿Volvemos a las mismas?

(Continúa en la pág. 23).

BAILARINAS RUSAS

POR ANTONIO ZOZAYA

No. No es una sugestión enfermiza, ni un proceso de asociación de ideas lo que nos hace sentir un estremecimiento calofriante y una especie de angustioso pasmo ante la imposible y bella serenidad de las artistas rusas; hay algo más en su arte desconcertante, lúgubre, hermosamente tétrico. Se adivina que aquellas cantantes soberanamente cautivadoras y aquellas bailarinas de líneas perfectas e impasibles, llevan en el fondo del corazón una evocación del secular cautiverio de su país y un rayo violado de la gran tragedia. No ríen, como las españolas o las francesas; no gesticulan, cual las inglesas, ni llevan en los ojos el fuego de las italianas; sus movimientos son rítmicos; sus actitudes angulosas; pudieran decirse "cubistas"; sus miradas son terriblemente frías; su rostro aparece deliberadamente embadurnado, pero espectral y lívido bajo el rabioso carmín que cubre labios y mejillas y el negro de carbón que hace destacar ojos y pestañas; es algo arlequinesco, pero macabro: los miembros ágiles y sueltos, imitan, a veces, la fría rigidez cadavérica. Su sensualidad no pierde jamás su carácter trágico; giran como libélulas de resorte, que no buscan la luz, sino la tenebrosidad; cuando se detienen y se arrojan al suelo, caen dobladas como flores mustias o plegadas sobre sí mismas, coro rotas muñecas de trapo.

Todas estas mujeres enigmáticas parece que han renunciado al amor, y su danza, más que incitación al placer, parece rito funerario. Sus miradas se alzan al cielo implorantes, como han debido alzarse las de diez millones de siervos en las estepas siberianas, escuchando el fatigoso jadeo de los compases de Borodine; cual las de los sicarios vengativos que irrumpen con sus corvos alfanges en la orgía de Scheherazada. Pronto vuelven a la pasividad de la mujer secularmente sierva, acostumbradas a los latigazos del amo y a las brutalidades de los soldados del Príncipe Igor. Son las trágicas figulinas en cuyos ojos se han secado las lágrimas, en fuerza de soportar la esclavitud del noble y del pope, del padrecito Zar y del sucesor revolucionario de Iván el Terrible; del padre y del esposo ebrio de alcohol; sus espaldas desnudas guardan las huellas y las cicatrices del "knout". No pueden sonreir; no sonríen jamás. Llevan en el alma la terrorífica grandiosidad de la gran tragedia, que es para el Universo un gigantesco enigma y que lleva oculto el dilema de la emancipación o la muerte.

Al estupor que nos producen contribuyen sus exóticos nombres, que acaban siempre en "ora" y en "owska".

Aman los acordes disonantes, los gritos guturales, el ruido de rótulas de los enanos de "El pájaro de fuego", los dispersadores estruendos de Scriabin y Strawinski. En resumen: son el misterio, el ensalmo indescifrable, acaso el **Ananké.**

Son el emblema de toda esta generación doliente, que parece un cuerpo sin alma, y que es, tal vez, un alma sin cuerpo, que busca errante una encarnación definitiva.

BREVE ENSAYO SOBRE EL OMNIBUS

El ómnibus es el vermouth de la muerte; es una coctelera, de cuyo zarandeo nace un copetín democrático.

Cajita de sorpresas, no se sabe si el asombro vendrá de los cristales epilépticos, del escape insecticida o de los muelles traidos que ocultan su tirabuzón debajo del asiento.

El chauffeur es un Caronte con camiseta de punto, y, en verdad, nos sentimos infernales y ridículos, como si estuviéramos alineados en una exposición de caricaturas.

El ómnibus es la tragedia con patente municipal: cuando no consigue matar a nadie, atropella al silencio de las callejuelas ante la expectativa de los adoquines.

Todos los guardas creen que el ómnibus ha sido inventado para que ellos escupan desde la plataforma.

El ómnibus ha revolucionado las matemáticas, demostrando que "puede ser mayor el contenido que el continente".

Dante hubiera creado el círculo del ómnibus para castigar el pecado de trabajar. (1)

Las ventanillas del ómnibus son muy caprichosas: no acaban nunca de elegir el paisaje.

Hay una vieja hostilidad de los adoquines hacia las llantas de goma; cuando estallan, se produce una carambola entre los adoquines, las ruedas y el equilibrio de los pasajeros.

En el ómnibus todas las mujeres púdicas se arreglan las faldas para mostrar las piernas.

El ómnibus aborrece la raya del pantalón y los botines lustrados.

PEQUEÑAS SATISFACCIONES DEL OMNIBUS:

a) cuando se descompone media cuadra antes de nuestro destino; b) cuando, poseedores de un asiento horrible. se lo cedemos a la conocida que acaba de subir; c) cuando arranca antes de que suba el señor gordo; d) cuando dicho señor gordo inicia una inútil y ridícula persecución; e) cuando la vecina del pasillo se rompe la gravedad.

(Continúa en la pág. 23).

LUZ DE CANDILEJAS

VERDI

En nuestro teatro debutó el jueves 13 la compañía formada con elementos de Florencio Parravicini y que encabeza Juan Pecci.

La obra jugada fué "Melgarejo". Pecci, en el papel protagónico, estuvo bien. Lo mismo puede decirse de las demás actrices y actores que forman el homogéneo conjunto.

La Boca necesita teatro activo, y es por ello que iniciativas como las de esta compañía son encomiables y merecen el apoyo del público.

LA COMPAÑIA MEXICANA DEL AVENIDA

¿Cómo se deben apreciar los valores artísticos?

¿Por el "tradicional concepto de hospitalidad", o como acto de retribución de homenaje, o, simplemente, por amistad?

El cronista fué al Avenida completamente solo. Se olvidó de las frases excesivamente laudatorias de los diarios; se olvidó de Vasconcellos, de la jira de Vittone y del jarabe de la Bozán. Y entró al Avenida sumamente cómodo, resuelto a admirarse de lo admirable y a no ver en el palco de honor a la simpática figura de Doña Regina Paccini de Alvear, amablemente cubierta con un rebozo mexicano.

Y se levantó el telón.

Desfilaron por el tablado tipos y tipas... Cantáronse bellas canciones nacionales; bailáronse interesantes bailes y declamáronse poesías... Grandes sombreros de embudo; vestimentas típicas y sonrisas indias...

Así el repertorio. Los intérpretes, mediocres. Una sola destacóse con caracteres inconfundibles: la Rivas Cacho.

Simpatiquísima figura de mujer, diminuta y sugestiva, sabe dar encanto pícaro a las salerosas cosas que dice.

Y fuera de ella, alguno que otro físico admirable, de rasgados ojos y morenas carnes. (Mujeres bellas, muchas; artistas, muy pocas).

De los hombres, no hablemos.

Del "cómico de la compañía", no se nos ocurre otro calificativo que el "tarugo".

Y conste que no sabemos lo que significa en "mexicano" dicha palabra...

Público, sumamente amable...

Decorados, buenos.

VICTORIA

La compañía de Lola Membrives estrenó anoche la comedia en 3 actos de Rafael López de Haro, titulada "Como la nieve".

Al presenciar la obra se explica facilmente que su autor sea la primera vez que invade el campo escénico, habiendo sido hasta ahora un novelista que ha adquirido cierta fama.

No en vano la mayoría de los novelistas que han tratado de abordar el teatro, han fracasado.

Acostumbrados a manejar sus personajes en un medio, que la acción se completa con la descripción, sin quererlo llevan a las tablas la novela teatralizada que al pasar de su medio natural, al escénico, forzosamente da la sensación de que a sus personajes les falta "vida".

Es el caso de López de Haro, y nos lo demuestra en su obra estrenada anoche, a pesar de que la Sra. Membrives supo dar realce al papel de la heroína, que al hacer tan estirilmente el sacrificio de su felicidad no puede convencer al análizis crítico.

CADA CUAL PARA SU LADO

El binomio Muiño-Alippi, que durante varios años, ha cosechado los aplausos del público porteño, ha resuelto separarse y plantar cada cual su carpa aparte.

Alippi firmó contrato para actuar el año próximo como Director y primer actor de la compañía de Revistas del San Martín y no falta quien dice que es una buena adquisición del Sr. Quiroga.

Muiño se queda en el Buenos Aires cultivando el género sainetesco del cual nunca debió haber salido, pues tiene relevantes condiciones de buen actor cómico, pero nunca las ha tenido de revistero.

El empresario Delgado no se cansa de decir que el próximo año el sainete matará la Revista. Sería hora, pero a condición de que se renovaran los antiguos moldes y no se nos vivieran cabarets y conventillos a todo pasto.

LOS "GENEISES" EN PARIS

Habíamos anunciado para este número la continueción de **"Los "geneises" en España"**, escrito especialmente para **"AZUL"** por Marcus. Comprende dicha continuación los capítulos "Irun", "Pamplona y pamplinas", "En la tierra del Tibidabo", "Por las calles toledanas" e "Impresiones de España" o "El balance de los pies".

Dado el interés despertado por tales crónicas, Marcus ha dicidido imprimir un folleto que recordará la honrosa sí que romancesca campaña realizada por "Boca Juniors".

Cortamos, pues, "Los geneises, en España" para publicar en el próximo número de **"AZUL"**, **"Los geneises en París"**, donde se verá las entretenidas y alegres andanzas de nuestros muchachos por el "Barrio Latino "Los boulevard des'italiens", "Montmartre", etc., etc.

Los lectores que se interesen por el folleto de Marcus, pueden hacer desde ya sus pedidos a nuestra administración, por cuanto su tiraje —por voluntad del autor, que no quiere comerciar con él, sino recopilar recuerdos—, será reducidísimo.

CALLE PEDRO MENDOZA

Las barcazas esperan. El rojo minio sangra sobre las aguas estañantes, mientras en la arboleda silba el viento canciones marinas.

La calle Pedro Mendoza ciñe al Riachuelo, lo viste con sus aserraderos, sus fábricas, sus cafés-concert, iluminados, de noche, con la doble hilera de lámparas coloreadas.

"¡Marina Keller!" Rincón donde se citan los hombres de todas las regiones del mundo con las mujeres de todos los naufragios sociales.

Hombres: maderos lanzados en el mar; y mujeres que tratan de atraparlos...

Juego doloroso, sustentato con el alcohol y ruido ensordecedor de las "jazz-band".

Las curvas insinuantes de la calle, recuerda perversidades de hembras.

En el "tachito", come el "reo" su ración de sobras.

Por las aceras hay una floración de mujeres hermosas, rumbo a la iglesia.

En una esquina una salvacionista toca el acordeón, mientras canta "que Dios está enojado con los hombres..."

LABORES FEMENINAS

La aguja es el diminuto cincelador que con un manojo de hilos a de seda, transporta sobre la tela un paisaje, un hecho, un recuerdo, o la figura marmórea de la Venus de Milo, el trazador es la pequeña herramienta que cincela, modela, y traza la escultórica figura sobre el cuero, dándole vida, expresión, naturalidad y toda esa severidad que nos representa el almohadón con la cabeza majestuosa de nuestros indios pampeanos que poco a poco se va extinguiendo su verdadera raza quedando solamente los trágicos recuerdos, de sus valerosas hazañas.



El almohadón es confeccionado sobre vaqueta blanca en le medida de cincuenta centímetros de diametro, el dibujo se pasa sobre el cuero con el trazador humedeciéndolo muy poco, una vez dibujado se coloca el cuero sobre una plancha de partelina se vuelve a humedecer el cuero, se traza con el trazador y con la espátula finita, se apreta más para formar el formato, la vuelta de la naríz, el párpado y la quijada, estos detalles deben hacerce con mucho cuidado a fin de obtener esa expresión característica del indio.

Las plumas son marcadas con el trazador marcando bien los contornos de la pluma para que tome una apariencia real, el centro de la pluma debe ser más levantado, después con él trazador se pasa sobre la pluma formando rayita muy finita, todo al contorno se pasa la espátula para difinir bien la forma y su realce — las cintas el poncho, la bincha y cabellos es formado en la forma que es del dominio de mis lectoras.

El colorido es la parte ornamental que requiere también su prolijidad, las plumas se pintan de diferentes colores como ser unas verdes punzó, ocre, azules, bien sombreadàs concluídas de tinta y la anilina ya seca, sobre todos las líneas que forman las venas de la pluma se hacen pirogràbadas, con la lapicera, las cintas de colores fuertes y la bincha plateado acero, el cabello negro, el poncho marrón vicuña, el collar de coralitos de muchos colores.

La cara se pinta con marrón muy clarito rebajado con agua pasándola varias veces hasta obtener el color tostado muy clarito, formando la sombra del pómulo y de naríz, y de la quijada, el párpado del ojo la primera línea con buen vandick, la sombra con tierra de siena, la sombra con azul de cobalt rebajado con mucha agua, los labios granate, y por último sobre la cara sombrear con carmín rebajado con mucha agua la forma del pómulo y la vuelta de naríz, el mentón y la frente.

Los motivos triangulares son calados y su armado hecho con tientos con una guarda calada todo al contorno con pequeñas cabezas de indios, todos los materiales indicados son de la marca la "Europea" cuyos colores pueden mesclarse entre sí y obtener los tonos más ténues.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural del almohadón repujado y pirograbado.

CUPON N. 6

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....

Mundo Social



Srta. Artemia Mariani

A C T U A L I D A D



Calle Pedro Mendoza. Los barcos amarrados. Ilusiones, anhelos, esperanzas retenidas, mientras allá lejos, vigilante, el puente los espera jugando al "pasará"...



Paisaje - Ag
ñora Cata
chi, cedi
te p

Foto Luzt
Pa



Concurrencia al te danzante que realizó con mucho éxito la sociedad "No me olvides"

S G R A F I C A S



Calle Pedro Mendoza. Curvas insinuantes de cadera de mujer...



e la se-
e Bian-
men-
'.

y Cía.



Los celebrados artistas María Melato y Aníbal Betrone, rodeados de admiradores con motivo del festival organizado por la sociedad "Figli d'Italia".

Nuestras Niñas



Sta. Dominga Vanía

Sta. Manuela Charini

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—**Sta. Celestina Lecumberri** con el **Sr. Francisco Esparca**, el 20 de Agosto.

—**Sta. Angela I. Colombo**, con el **Sr. Basilio Torancio**, el 22 de Agosto.

—**Sta. Yolanda Pensa** con el **Sr. Juan B. Juliani**, el 27 de Agosto.

—**Sta. María Otero** con el **Sr. Alfredo Andreani**, el 27 de Agosto.

—**Sta. Petrona Fernández** con el **Sr. Benito Martínez**, el 29 de Agosto.

—**Sta. Lilia Sarache** con el **Sr. Juan A. Tenaglio**, el 5 de Septiembre.

—**Sta. Carolina Colombo** con el **Sr. Bartolomé Miranda**, el 5 de Agosto.

—**Sta. Juana Ruscelli** con el **Sr. Domingo Cevarco.**

—**Sta. Elena Ventura** con el **Sr. Genaro E. País.**

—**Sta. María Zaragoza** con el **Sr. Vicente Mitel.**

—**Sta. Leonor Sueiro** con el **Sr. Domingo García López**, el día 22 del cte.

—**Sta. Asunción De Leone** con el **Sr. Leoncio García**, el día 22 del cte.

—**Sta. Catalina Sanguinetti** con el **Sr. José Rodríguez**, el 29 del cte.

—**Sta. Dolinda Barberi**, con el **Ing. Ruperto Duborgel.**

—**Sta. Julieta Chilibrosti**, con el **Sr. Salvador Martín**, el día 22 de Agosto.

—**Sta. Elena Wegner** con el **Sr. Roberto Guevara Lynch**, el día 12 de Septiembre.

ENLACES REALIZADOS

—**Sta. María Verona**, con el **Sr. Pedro Llabrés.** el 14 del cte.

—**Sta. Ernesta J. Firpo**, con el **Sr. Gregorio B. Ramos**, el día 12 de Agosto.

—**Sta. Rosa Fejido**, con el **Sr. Isolino Fernández.** el día 15 de Agosto.

COMPROMISOS.

—**Sta. Lola Coronel** con el **Dr. Enrique A. Beltrán.**

—**Sta. Lucía Ulibarri** con el **Sr. Pedro L. Gavassa**, el 9 de Agosto.

—**Sta. Emma Tomero** con el **Sr. Domingo R. Amico.**

—**Sta. Lucía Gentile** con el **Sr. Pedro Cerrotti**, el 22 de Julio.

—**Sta. Luisa Cerrotti** con el **Sr. Angel Olmos**, el 15 de Agosto.

—**Sta. Leonor Parini**, con el **Sr. Luis Volpi.**

—**Sta. Ana A. Solis** con el **Sr. Lucio J. Castro.**

—**Sta. Amalia Julieta Pezzano**, con el **Sr. Camilo Cichero.**

—**Sta. Sofía Laura Alvarado**, con el **Dr. Carlos Carrillo.**

* * *

VIAJEROS

En viaje de placer se ha ausentado, en el vapor Arlanza, para Río de Janeiro el distinguido facultativo de la localidad Dr. Isaur D. Silva.

Permanecerá ausente por todo el mes de Agosto.

Deseámosle una grata permanencia en la capital brasileña.

* * *

REUNIONES

Celebrando un acontecimiento íntimo, el Sr. Ignacio Andino y señora, ofrecerán esta tarde, una reunión familiar.

N O T I C I A R I O

S. A. R. EL PRINCIPE DE GALES

Llega a nuestra tierra democrática, vírgen de ancestralismos nobiliarios, enviado por la férrea Albión.

Con motivo de tan auspiciosa visita, la Argentina echa a vuelo las campanas de oro de su entusiasmo para cantar con las sacras voces del trabajo el himno redentor de la confraternidad.

* * *

TE Y DANZA

Recordamos a nuestros lectores que esta tarde a las 16.30 h., la "Asociación General Lamadrid" cooperadora de la Escuela Nº 10 del Consejo Escolar 4º, realizará el té y danza en los salones del Savol Hotel.

* * *

BANQUETE

Festejando el 2º aniversario de la fundación del Club Atlético "Jupiter", sus asociados se reunirán en un banquete el día 29 del cte. a las 20 h. en el Restaurant Tuñín, Alte Brawn 1369.

* * *

BAILE

Anoche realizóse en el Salón de la Sociedad Yugoslava el baile que para festejar el 3er. aniversario de su fundación organizó el Centro Recreativo "Juventud Alegre".

En medio de una gran animación transcurrió la fiesta que dejará gratos recuerdos a todos los que en ella participaron.

* * *

EXTRADICION DENEGADA

El juez Dr. Jantus ha denegado la extradición de José Lozano Rodríguez, solicitada por las autoridades uruguayas, a raíz del homicidio perpetrado en Montevideo en la persona del ciudadano de aquel país, Pedro H. Demby, la noche del 2 de Noviembre del pasado año.

El juez en un bien meditado considerando no encuentra mérito para acceder a lo solicitado, pues las pruebas presentadas son insuficientes y de ellas no fluye de manera clara el hecho de que J. L. Rodríguez haya estado en la vecina capital la noche del crimen.

En consecuencia ordena su libertad del detenido.

* * *

DEMOSTRACION

Con motivo del ascenso de Don Eloy Fariña Núñez a secretario general de la administración de Impuestos Internos, sus amigos y compañeros de oficina le ofrecerán en breve una demostración.

* * *

EL SERVICIO DE AUTOBUS

Ya que las autoridades comunales no se ocupan de la seguridad, ya que no comodidad, del público que viaja en los ómnibus "La Patria", creemos necesario unir nuestra voz al clamor general, para pedir a quien corresponda haga cesar tal estado de cosas, pues el día menos pensado tendremos que lamentar alguna desgracia.

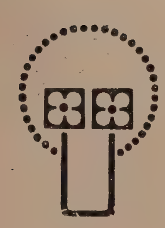
Nuestros Niños



Delfor y Rosa Musante

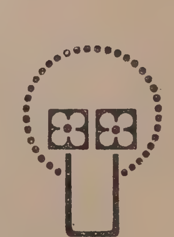


Luis y Alberto Landó





Marta Aniesse



CORREO INTIMO

A Atilio A. — Recuerdas compañero, la noche aquella que nos vió reír y cantar la alegría de los años mozos?

Era el verano. En el ambiente habían dibujos de fantásticos jardines.

Por aquel entonces teníamos siempre una sonrisa a flor de labio y una rosa de esperanza, florecía en nuestro pecho.

Hoy compañero... ¿para qué seguir? si sólo tenemos un temblor en el paso y una sombra amarga que nos vela la mirada.

Pero no importa; un día hemos cantado y gozado, justo es entonces que hoy nos quede solamente el recuerdo de haberlo vivido por completo.

Haber amado a mujeres, besado una flor y soñar una quimera...

Ya va siendo tarde; cierra la puerta, compañero, y démonos a charlar y charlar, sobre aquel día que ya nunca más volverá...

Leonor Scott.

A Esther. — Lucecita, lucecita, que en tu noche negra brilla, siempre se mantendrá encendida, para que te guies y sepas llegar a ella, sin tropiezos, confiada, y a tu ruego, verás como la lucecita se agranda e irradiará su luz, inundando tu alma del sublime bienestar de saberte amada.

¿Es necesario que te diga que yo soy

Todo?

A Sonoro. — He seguido tu consejo; las blancas sábanas acostumbradas a cobijarme hasta muy entrado el día, extrañan ahora la ausencia de su presa.

Por la mañana mi pié holla el pasto todavía húmedo que cruge de contento, feliz de soportarme, el sol me acaricia con la primicia de sus rayos y el aire me besa feliz de poseerme, pero... (hay un pero) todavía no te he hallado.

¿Es que tus campos no son los míos o es que mis ojos no saben ver?

Cascabel.

A Ilusión. — Te quejas porque todavía no has encontrado al que te diga ¡te quiero!

La razón de tu amiguita es débil y casi estoy por creer que en ella hay un fondo de ironía.

Voy a tratar de darte yo otra razón, y créeme sincera.

Si nadie todavía te dijo que te quiere es sencillamente porque tu alma no ha aprendido ni a balbucear siquiera esa misma palabra y si no pones más empeño, nunca aprenderás a decirla, pues te falta tiempo, lo distribuyes con mucha largueza entre el espejo y la modista. Con esto quiero decirte que esa palabra que ansias te digan, nadie la pronuncia en el lenguaje común y para saberla oir, antes hay que saberla pronunciar ¿entiendes?

Crítico.

A Solo y Alguien. — En vano esperar un nuevo reverdecer, las almas tocadas por las fatídicas alas del destino se agostan y mueren irremisiblemente.

Amor, Amistad, pierden su valor en el reino de la desilución.

Todo se empequeñece y grande solo queda el dolor.

En vano esperar. Sólo tienen ese derecho los que "viven".

Agradezco "Alguien" tu empeño y gracias te sean dadas "Solo" por tu ofrecimiento, pero no acepto.

Sola tengo que recorrer la corta distancia que me separa de la meta.

Remember.

A Myriam. — Tienes razón, el placer más grande que se puede experimentar en la vida es el del deber cumplido. Todos tenemos dentro del alma un severo censor que se llama conciencia e inútil es mostrar a flor de labio la sonrisa de la satisfación si la voz interior impreca.

En tu caso, no me queda más que aplaudirte. El sacrificio hecho no será estéril, pues tu tranquilidad vale más que lo que dejas. Sales ganando. A más tu alma salió incólume de la prueba del fuego. Mi cariño ahora y siempre.

Princesa Crihantheme.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N° 11, Boca.

EL CANTAR DE LOS AEDAS

CANTARES

La prima que canta y el bordón que llora,
Y el tiempo callado se va hora tras hora.
Cantares...
Son dejos fatales de la raza mora.
No importa la vida, que ya está perdida
Y después de todo, ¿qué es eso, la vida?...
Cantares...
Cantando la pena se olvida...

MANUEL MACHADO

MOMENTO

PARA "AZUL"

Sonoro el mar verdesmeralda llega
rizándose en espuma hasta mi planta,
y el alma, como novia, al mar se entrega,
y entre el rumor del oleaje canta.

Pero tú quedas lejos, y si miro
el cielo azul y el mar blanco de espuma,
al no sentirte junto a mí, suspiro,
y la infinita soledad me abruma.

Y mientras canta el mar su serenata,
cierro los ojos para así mirarte,
que no hay en el paisaje hora más grata
que aquélla dedicada a recordarte.

FERMIN ESTRELLA GUTIERREZ

POEMAS DE COMBATE

ASCENCIONAL

PARA "AZUL"

¡No me doy por vencido!... Desplegando
Voy mi bandera de inmortal gigante;
No me importa que el triste sicofante
Me siga con su ley, amordazando.

¿Mendigarles?... ¡Jamás! sigo gozando
Como el gusano de mi propia seda...
Si he caído una vez, aún me queda
Ala y plumaje, seguiré volando!

Como el Falucho aquél que en la cruzada
No le temió a la turba ni a la espada
Para morir su pabellón salvando.

Yo también me alzaré contra el canalla:
¡Y en medio de mi bárbara batalla
Si es que debo morir, muero cantando!...

FRANCISCO ALEMAN

LA AMENAZA (Conclusión)

dos escribían en unos grandes libros puestos sobre pupitres de pino.

—¿Qué traes tú por aquí? — dijo uno de los escribientes al acercarse la mujer.

—¿Cómo ha quedado **Gasparón**? — preguntó el otro.

—Pues, ¡cómo ha de quedar! Manco.

—¿Y a qué vienes?

—A cobrar.

Uno de aquellos hombres tomó un cuaderno y comenzó a pasar hojas murmurando:

—Gaspar... Gaspar...

—Está por Santigós. Nave de taladros, sección segunda — dijo la mujer.

—Es verdad: Gaspar Santigós, aquí está.

—Ese es — añadió ella suspirando.

El escribiente se puso a hacer números en una cuartilla de papel, y sin alzar la vista preguntó:

—¿Había cobrado la semana anterior?

—Sí, señor.

—Pues son... deben de ser...

Entonces el caballero de la camisa limpia soltó el periódico y sin mirar a la mujer preguntó:

—¿Qué día fué eso?

—El 20 pasado: miércoles, a los dos — contestó ella tristemente.

Pues poca duda cabe — repuso el caballero — lunes, uno; martes, dos; miércoles... dos días y medio, que a cuatro y media de jornal... son once pesetas con veinticinco céntimos. — Y se volvió de espaldas.

Sacó el dependiente una esportilla de la caja contó el dinero, y sin más conversación hizo la entrega. Salió llorando la muchacha; y aún se oía el ruido de sus pasos, cuando el caballero de la camisa limpia dijo severamente:

—No se olvide apuntar que **Gasparón es baja.**

Cuando los obreros supieron que a **Gasparón** se le habían pagado **dos días y medio,** corrió sobre sus tugurios y agitó sus cabezas viento de tempestad. La iniquidad llamó a la ira.

Reuniéronse los delegados de los grupos, hubo Junta una noche en la trastaberna del **Francés,** y para completo conocimiento del caso, se citó también al pobre manco.

Gasparón contó su desgracia con la mayor naturalidad, mostró el muñón cicatrizado, lleno de costurones, y luego, mientras duró la reunión, no cesó de molestar a los amigos pidiendo que le desliaran cigarrillos, porque aún no estaba acostumbrado a valerse con una sola mano.

Una lámpara sucia, que apenas daba luz, ardía inútilmente, sin alumbrar el cuarto. Casi no se veían cuerpos, ni figuras, ni rostros. Las voces parecían salir de entre sombras como protestas y amenazas anónimas.

—Llevo cincuenta y dos años de taller — dijo el que habló primero — y sé más que vosotros; porque he corrido muchas fábricas; entré a los doce... Siempre he dicho que lo mejor sería **obligarles** a sostener a los que ya no pueden trabajar. Si no, ya lo veis; callos en las manos y la tripa vacía.

—Yo, con menos años — dijo otro — tengo más experiencia: ponernos de acuerdo, guardar secreto y estropearles el material, la mano de obra, la herramienta, todo lo que se pueda; perder tiempo, fundir mal, tejer peor. En un año no queda fábrica con crédito.

—Ni obrero con pan.

—¡Las ocho horas! — exclamaron varios al mismo tiempo.

—Buen consuelo! ser perros ocho horas en vez de nueve.

—Aumento de jornal.

—Y en seguida suben ellos la ropa, el pan, la casa... si pudieran... ¡hasta el aire tasaban!

Entonces se oyó una voz que no había sonado aún: una voz que dalataba un cuerpo chico y una voluntad monstruo.

—Aquí no hemos venido a discutir, sino a vengarnos. ¿Tenéis coraje? ¿Sí, o no? Yo sé dónde hay tres cartuchos de dinamita, de a dos kilos y medio; uno para el almacén de modelos, que es lo que vale más; otro para casa del amo, por parte de atrás, donde tiene la familia... y el otro se guarda para cuando haga falta. Echamos suertes, y a quien le toque, aquél los pone.

Un silencio prolongado siguió a la horrible proposición. A unos les asustaba la idea del estrago; a otros el terror del castigo; con la voluntad, casi todos fueron cómplices; ninguno dijo: "Yo me atrevo".

De pronto se levantó **Gasparón,** dió dos chupadas al pitillo, y colocándose bajo la débil claridad de la lámpara, para que le leyeran en el rostro lo inquebrantable de la resolución, habló de esta manera:

—Todo eso es inútil, o es infame. ¿Montepío ni pensiones, con dinero de ellos? Estáis soñando. ¿Huelga? ¿Para qué? ¿Para hocicar en cuanto falta el pan en casa, quedar empeñados y volver al trabajo? Lo de los cartuchos, es una salvajada de cobardes; ¡por cuenta mía no se asesina a nadie! Dejad a mi cargo la venganza, que será buena y larga...

Unos refunfuñando, y otros de buen grado; por miedo los pusilánimes y los exaltados porque en los ojos de **Gasparón** adivinaron algo tremendo y misterioso, todos accedieron a su ruego; y la reunión se disolvió en seguida, semejante a una de esas tormentas que llevan en su seno el rayo y no lo lanzan a la tierra.

Al día siguiente **Gasparón** se puso a pedir limosna al pie de la soberbia casa donde vivía el fabricante. Allí está siempre junto a la verja de remates dorados, cerca de una ventana tras cuyos cristales caen en amplios pliegues los cortinajes de seda: allí se le ve de sol a sol, mostrando el munón cicatrizado, destacándose el bulto haraposo de su cuerpo sobre la fachada de mármol, y llevando siempre colgado al cuello un cartelillo en que se leen estas palabras: **Inutilizado en la fábrica de Don Martín Peñalva.**

Súplicas, amenazas, ofertas para que se retire, cuanto se ha intentado ha sido en balde. Allí está cuando el rico, nuevo señor del feudalismo moderno, sale a sus placeres y a sus agios; cuando su esposa vuelve de rezar, y cuando sus hijas van a saraos envueltas en primorosas galas.

Aquel mendigo en la puerta de aquel palacio, es una afrenta viva... Y es también una tremenda profecía.

La mano con que pide, parece que amenaza.

ES CAPAZ LA MUJER DE SENTIR LA POESIA (Conclusión)

—Me animo a demostrárselo, ¿Apostamos algo, algo de valor, a que usted se convence, con lo que voy a decirle, de esa incapacidad femenina?

—Apostemos lo que usted quiera.

—Bueno; apostemos un peso.

—¿Qué ha dicho usted, so atrevido?

—¡Señorita! He dicho un **peso** moneda nacional.

—¡Ah! Había comprendido otra cosa. Entendido. Pobre y prosaica la apuesta, pero la acepto.

—Bien, entonces. La mujer no puede sentir la poesía, señorita, sencillamente porque la mujer es poesía. La llama no siente el calor que le da vida; la rosa nada sabe de su propio perfume. Y como el calor es a la llama y el perfume a la flor lo que la poesía a la mujer, queda probado que la mujer no puede sentir eso que, precisamente, es su propia esencia. ¿La he convencido?

—No por cierto, no me ha convencido y, por lo tanto, he ganado la apuesta. Venga el peso.

—¡Oh, sí, bien mío, sí!...

—¡Caballero, caballero! He dicho el peso, el **peso** moneda nacional!

BREVE ENSAYO SOBRE EL OMNIBUS (Conclusión)

Sin embargo, debemos al ómnibus el sentido moderno de la aventura: 1º porque, iniciado el viaje, no sabemos cómo ni dónde terminará; 2º porque nos decoran vagos presentimientos de catástrofe; 3º porque nos ofrece la ocasión de figurar en las crónicas de policía, dulce anhelo que todos hemos acariciado alguna vez.

El ómnibus ha creado el heroísmo de hoy. Junto a sus episodios, los cantos de Homero resultan vulgares recetas de cocina.

¡Glorifiquemos al ómnibus! ¡Aquí, poetas; aquí, concejales del municipio!

Hay que levantarle un monumento a esa olla del cosmopolitismo nacional: el marmolero Zonza Briano podría encargarse de la obra.

Leopoldo MARECHAL.

(1) Trabajar: verbo impracticable de las primera conjugación.

EL SAUCE Y EL QUEBRACHO (Fábula)

Hacía cuatro años que el labrador había hundido en la tierra, junto a la choza, al borde de la acequia, una rama de sauce, y ya su fronda disputaba el sol al secular quebracho, tanto había medrado en tan breve tiempo.

Una tarde de verano, mientras sentía bullir su savia su fluente cabellera peinada por el viento dijo al quebracho:

—He llegado a tu altura en pocos años, impasible quebracho, de la recia madera, del orgulloso fuste, de la fronda prolijo que quiere disimular su vejez. Es la hora que buscaba para contestar la provocación que significa tu lentitud estudiosa para el ritmo febril de mi vida.

—Haz tu destino: déjame en paz hacer el mío, dijo el quebracho.

—No, no puedo callar, dijo el sauce. — Hablo en nombre de millares de seres que sienten conmigo la injuria de tu provocación. Somos los seres que queremos renovar, transformar el mundo.

Encarno la revolución, tú el conservatismo: hay una contradicción nativa y belicosa entre nuestros destinos.

Procedes del pasado y quieres imponerlo al porvenir. Yo estoy impregnado de presente: ningún enternecimiento detiene el arrojo de mi idea. Soy la Política, arte supremo, y mi arma, la oratoria, que es a un tiempo, relámpago, trueno y rayo.

—Y tu fin será el suicidio, dijo con calma el quebracho. He visto crecer y morir muchos sauces, y sé tu destino. Con la ilusión de crear nuevos gérmenes quieres completar la vida que te falta, como todos los seres que han nacido de rama. Yo vengo de semilla, del fondo obscuro de la tierra: tu procedes del aire decorativo y simple. Por eso, tampoco eres capaz de producir semilla por tí mismo. Tienes la impotencia de los humanos: eres el más humano de los árboles. Yo elaboro vida con mi paciencia, en el seno de la tierra reseca y ágria; tú, como un enfermo, necesitas el alcohol del hilo de agua lamiendo tus raíces.

—De qué vale vivir si los días han de ser uniformes: si hemos de dejar al mundo como lo hallamos? El vértigo solo es creador. El amor es vértigo. La creación es fiebre. El riesgo es el precio de las conquistas perdurables. De otra manera vivir es un morir contínuo. Reconozco que tengo nombre entre los hombres, y eso demuestra mi grandeza: me llamo Napoleón, que al amarme tuvo la intuición de que éramos hermanos.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

BROWN. — **Con la vida a precio**, Realstas por Ken Maynard, en 6 actos. **La herencia del Tío Sam**, estreno cómico, en 3 actos. **Los soldados del hogar**, estreno Rialto por David Butler. **No me olvides**, estreno Rialto por Besie Love.

OLIMPIA. — **Enamorada del amor**, estreno Fox por Margarita de la Motte, en 6 actos. **Circe la encantadora**, estreno Metro extraordinario por Mae Murray, en 7 actos. **Yolanda**, estreno Arte Especial por Lloyd Hugues, en 7 actos.

IRALA. — **El último peldaño**, estreno Universal Jerwel por Virginia Vally. **Enamorada del amor. Pedro el grande**, estreno Paramounth por Emuel Janmuig, en 8 actos.

OLAVARRIA. — **Circe la enamorada. El camino del mal**, estreno Universal por William Desmond, en 6 actos. **Yolanda**, estreno Arte Especial por Lloyd Hugues y George Larkin, en 12 actos.

* * *

TEATRO JOSE VERDI

Compañía Argentina de dramas, sainetes y comedias.

Sección Violeta. — **La Teleraña.**

Sección Vermouth. — **El Maestro Ciruela**, pieza en un acto y 3 cuadros original de Alberto T. Welsbach y César Bourel.

Gran éxito. — **Melgarejo**, original de Florencio Parravicini.

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS "ACCINELLI", SUAREZ 366.

Azul



BLANCA PODESTÁ

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO SMART

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. TESTA
Tuberculosis, Asma Estómago, Reumáticas Nerviosas, Piel, Electricidad médica, **Rayos X. ESMERALDA 472.** de 9 a 11 y de 14 a 17.

Dr. MACKITOSH
Cirujano, jefe del serv. de enf. del riñón, vejiga, próstata, uretra, etc., del Hosp. Fiorito. **Blenorragia y sus Complicaciones.** Nuevo tratamiento por la **Diatermia,** técnica y dispositivos originales. **RIVADAVIA 3516,** de 14 a 19.

Dr. ANGEL GUTIERREZ
Cirujano jefe del hos. Español (señoras). Especialmente cirujía general y enfermedades de señoras. **MAIPU 459.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dr. EMILIO PICASSO CAZON
Director del dispensario antivenéreo de la Asist. Pública. Jefe del consul. de vías urinarias y avariosis del Jockey Club. Consultas de las 16 a las 20. **PARAGUAY 958.** U. T. 0745 Plaza.

Dr. LUIS M. ECHAVARRIA
Adscripto a la Cátedra de garganta, Nariz y Oído de la Facultad. Ex Jefe del servicio del Hospital San Roque. Jefe del Hospital Salaberry y Jockey Culb. **URUGUAY 1086,** de 15 a 17 y de 20 a 21. U. T. 2138, Plaza.

Dr. ZERBINI
Jefe de clínica del servicio de génito-urinarias del Hospital Italiano. **Vías** urinarias, avariosis y piel. Consultas de 13 a 16, U. T. 2748, Mitre; **CORRIENTES 2929.**

Dr. ROBERTO P. FIGARI
Médico. **LAMADRID 657.** U. T. 0016, Barracas.

Dr. ALFREDO SPERONI
Ex jefe de clínica de la Facultad de Med. Jefe de trabajos prácticos. Enferm. internas. Consultas lunes, miércoles y viernes de 13 a 15. **PERU 1023,** U. T. 1983, B. Orden.

Dr. BAFICO
Piel, Secretas, Urinarias. Ex director del sanatorio de señoras y médico de sala Hosp. Rawson: **TUCUMAN 719** de 14 a 19.

Dr. LUIS ARATA
Médico. **OLAVARRIA 448.** — U. T. 1119 Barracas.

Dr. O'FARRELL
Profesor de la Facultad de Medicina. Ha habierto su consultorio de enfermedades de señoras. **TUCUMAN 1441,** de 3 a 4.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO** 486, 16 a 18.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. AMADEO NATALE
Jefe de servicio de ojos del Hospital Pirovano. Enferm. de los ojos y anteojos, **SARMIENTO 735.** De 14 a 16.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. JULIO CESAR BERRI
Adscripto a la Cátedra de clínica ginecológica de la Facultad y médico del H. de Clínica. Enfermedades de señoras, de la sangre y cirugía de vientre. **SANTA FE 3257,** Martes, jueves y sábados, de 2 a 4 p. m.

Dr. NERIO ROJAS
Profesor titular de medicina legal (Bs. As.). Médico legista de la Universidad de París. Enfermedades mentales y nerviosas. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 18; **VIAMONTE 633.**

Dr. ENRIQUE FERREYRA
Garganta, Nariz, Oído. Profesor suplente Facultad Medicina. **VIAMONTE** 740, U. T. 31 Retiro, 0802, de 14 a 18.

Dr. GONELLA
Dentista. Tratamiento de la piorrea y enfermedades de la boca. Puentes y aparatos dentarios. **CANGALLO 1120,** U. T. Mayo 0471. Horas de consulta, de 9 a 12 y de 14 a 18.

Dr. ATILIO TISCORNIA
Jefe de Clínica, Oculista enfermedades de los ojos. **MAIPU 535.** Consultas de 13 a 18.30 horas.

Dr. RAFFO
Estómago, intestino. Rayos X. Regímenes alimenticios. Lunes, miércoles y viernes, de 16 a 18. Otros días a hora pedida. **VIAMONTE 1617.**

Dr. F. ROMERA
Clínica general, Rayos X. Consultas de 3 a 6, Bmé. **MITRE 1035,** U. T. 4223, Rivadavia.

Dr. ADOLFO NOCETI
Profesor suplente y
Dr. N. TAGLIAVACCHE
Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital P. Piñero. Cirugía general, **CORRIENTES** 3165, de 15 a 17, U. T. 4274 Mitre.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. ALBERTO TARASIDO
Especialista oído, nariz y garganta del Hospital Francés y ex subjefe del Rivadavia. Consultas de 15 a 17, **CANGALLO 1409.** U. T. 5736, Mayo.

Dr. BLAS ANTONIO VIOLA
Médico del Hospital Rivadavia. Cirugía general. Partos y ginecología. Horas de consultas: de 2 a 4. **AYACUCHO 973,** U. T. 3305, Juncal.

Dr. CARLOS R. VIGNALE
Médico cirujano. **OLAVARRIA 449.** Boca.

Dr. ANTONIO VARALLA
Cirugía y enfermedades de señoras, **SANTA FE 1971,** de 16 a 18, U. T. 44 Juncal 5827.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñíz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. LUIS WENCELBALT
Cirujano dentista. U. T. 0185 Plaza (41). **PARAGUAY 977,** primer piso Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18.

Dr. ORLANDO P. CURTI
Médico del Hospital Muñiz. Ex jefe de trabajos prácticos de la Facultad Corazón, aorta, pulmón, Rayos X. **CORDOBA 841.** Consultas de 13 a 16 horas

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expósitos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. VICTOR VILLAR
Especialista en enfermedades de señoras y niñas. Tratamiento curativo del cáncer, sin operación, **LAVALLE 1053,** de 10 a 12.

Dr. JOSE SOLARI
Corazón, pulmón, estómago, intest. vientre, y secretas, Rayos X. **RIVADAVIA 2509,** de 15 a 17.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1	Buenos Aires, agosto 23 de 1925	No. 7

KALEIDOSCOPIO

LA MENTIRA DEL RUISEÑOR

Hasta ahora, **todos los que nos dedicábamos** a las altas especulaciones filosóficas, literarias o sociales, creíamos que la libertad era una conquista de la civilización, obtenida por la fé inquebrantable de unos cuantos hombres que supieron regar con su sangre el campo en el cual debía fructificar. Sin embargo no es así.

Se ha luchado siglos enteros; paso a paso y a fuerza de enormes sacrificios se han ido plantando uno a uno los jalones que marcaron las estaciones graduales de la gran conquista, haciendo retroceder la oscuridad de la Edad Media, que tenazmente se defendía para no morir. Se han sacrificado millares de vidas para que el triunfo coronara los **ideales** de la Revolución Francesa, en fin, titánicamente se arrancó el corazón a la fiera "despotismo" y el mundo creyó que con la libertad conquistaba la cultura y el derecho de pensar; que dejaba de ser "bestia" para convertirse en un ser humano.

Empero, todos se han equivocado. La libertad es un mito, y **solo existe en la mente de los filósofos**, ha dicho el señor Mussolini.

Ante palabra tan categórica y por venir de quien viene nos inclinamos reverentemente ante el Duce y preparamos una jaula para el ruiseñor que villanamente nos hizo creer hasta ahora, que no podía vivir enjaulado.

LOS DESENCANTADOS

Dicididamente los turcos nos estan resultando incompresibles; se europeizan en una forma sorprendente y a medida que repudian los preceptos de Alah, se despojan del adorno más atrayente para nosotros, que los veíamos a traves de "Las Desencantadas" de Pierre Loti.

El misterio de la mujer turca que tanto nos hizo soñar en nuestras horas juveniles, se ha desvanecido y al caer el velo que le cubría la cara hemos visto que sus ojos no son tan grandes como parecían.

La mansedumbre y resignación para con su destino, hoy constituyen el tema de los cuentos que las abuelas relatan a los nietos, porque las encantadas de ayer, han hallado la forma de librarse del maleficio a que las tenía sujeta la férrea voluntad del Profeta.

¿Y los turcos?... ¡Por favor no nos hablen de ellos! ¡Tener esos magníficos harenes, que hacían aguar la boca a todos que en ellos pensaban, y ahora antojárseles liquidarlos!... Alah los ha cegado, lo juraríamos.

Sin embargo hemos sido lo suficiente ilusos para creer que la liquidación no sería total... y nos hemos equivocado.

Mustafá Kemal, el dictador turco no tenía ni un miserable harem de esos que tiene cualquier turco, con cuatro o cinco mujeres, no, él tenía una sola esposa y ahora, ni eso, pues se ha divorciado.

¿Causas? Parece que la bella Latife Hanoum, había tomado muy a lo serio su papel de "desencantada" y quería mandar un poquitito ella también y Mustafá (¿se puede amar a un hombre que se llame Mustafá?) admite el progreso y el desencantamiento del pueblo turco, pero no tolera el de su mujer y ha optado por quedarse sin harem, sin esposa y desencantado.

¿Latife Hanoum? desencantada... desencantada también.

¿POR QUE?

Lo mismo deben haber quedado la viuda e hijos del Mariscal French, conde de Ipres, pues éste al morir dejó un testamento bien extraño. Legó toda su fortuna a su abogado Geofri Cox.

Como buen ingles no dice el porqué de su resolución. Además eso sería supérfluo; no aumentaría ni en una libra el caudal que debe recibir Mister Cox, ni disminuiría un ápice el dolor de sus deudos.

Nosotros, los latinos, nunca seríamos capaces de "irnos" sin decir la causa de una resolución semejante, y al no saber la que tuvo el Mariscal French, la curiosidad cosquillea nuestra imaginación.

¿Por qué lo habrá hecho?

LIO INTERNACIONAL

El Presidente perpétuo de la Sociedad Protectora de Animales (¿es necesario nombrar al Dr. Albarracín?) ya no se conforma con tronar contra nosotros solamente; se aventura en el campo internacional, sin pensar que su actitud puede dar lugar a un quebradero de cabeza a nuestro Ministro de R. E.

Nada menos que se atreve a censurar al Príncipe de Gales, porqué le han ido con el cuento, que éste en Sud Africa ha desplumado un avestruz vivo, diciendo que podía darse por honrado, siendo desplumado por la mano del sucesor de un trono.

Al fin y al cabo el Dr. Albarracín ha hecho mal en protestar. ¡Qué le importa a él si el Príncipe ha desplumado a un avestruz sudafricano!

Mientras no desplume a los porteños... Avestruces, se entiende ¡eh!

BOLES

POR MAXIMO GORKI

He aquí la historia que un amigo mío me refirió en cierta ocasión:

Cuándo yo estudiaba en Moscou, me ocurrió ser vecino de una de aquellas "señoritas"... ¿sabes? Era una polaca, llamábase Teresa. Buena moza, morenísima, de cejas negras y juntas y faz ruda, como tallada a hachazos, causábame miedo con el aspecto bestial de sus sombríos ojos, su voz de bajo, sus modales de carretero, y toda su enorme persona musculosa de marimacho... Yo habitaba en el granero; la puerta de mi habitación estaba frente a la de la suya. Recuerdo que nunca abría mi puerta cuando sabía que ella estaba en casa. Pero, naturalmente, esto era muy raro. En ocasiones me la topaba en la escalera o en el patio, y ella me sonreía con sonrisa que me parecía bastante cínica. Más de una vez habíala visto ebria, momentos en que su sonrisa era particularmente odiosa. Entonces me decía:

—¡Qué os vaya bien, estudiante!

Y reía con risa bestial, que duplicaba la aversión que me inspiraba. Hubiérame mudado para evitar semejantes encuentros y cumplidos semejantes; pero tenía una habitación tan linda y estaba tan tranquilo en aquella calle... que todo lo sufría.

Y de repente una hermosa mañana, conforme me revolvía en la cama, buscando una razón plausible para no ir a la Universidad... he aquí que la puerta se abre y que la odiosa Teresa, desde el umbral, profiere con su voz de bajo:

—¡Salud, señor estudiante!

—¿Qué deseáis?—la pregunté.

Y en su confuso rostro ví una expresión de súplica... expresión que no le era familiar.

—Vengo, caballero, a rogaros una cosa... ¡Hacedla por mí!

Continúo tumbado, me callo, y pienso:

—¡Un lazo! ¡un atentado a mi pudor, sencillamente!... ¡Sé firme, Yegof!

—Necesito escribir a mi país.

¡Lo dijo de un modo tan dulce, tan suplicante, tan temeroso!

—¡Vaya!—pensé.—¡El diablo te lleve! Esto es bueno!

Me levanté, me acerqué a la mesa, tomé la pluma y le dije:

—Pasad por aquí, sentaos y dictad... Vaya ¿para quién es la carta?

—Línea de Varsovia, Swenziani, señor Boleslas Kachput...

—¿Qué se ha de escribir? Decid...

—Mi querido Boles... corazoncito mío... mi fiel amante... ¡Qué la santa Virgen te proteja! Mi querido corazón de oro, ¿por qué hace tanto tiempo que no escribes a tu triste paloma, que se fastidia lejos de tí, a tu Teresa?...

Poco faltó para que soltase la carcajada. ¡La "triste paloma", con su estatura de un metro y setenta y cinco, un puño de quince kilogramos y un rostro tan negro como si toda su vida hubiera pasado deshollinando chimeneas, sin lavarse una sola vez! Me contuve como pude y la pregunté:

—¿Quién es ese Bolest? (1)

—Boles, señor estudiante—dijo ella, como si realmente me echase en cara el que tratara de estropearle el nombre,—Boles, caballero, es mi prometido.

—¡Prometido!

—¿Qué hay de admirable en ello? ¿No puedo tener un prometido, siendo joven soltera?

¡Un prometido ella... una joven soltera!... ¿Qué os parece?

—¡Oh! ¿Por qué no? Todo sucede... ¿Hace mucho tiempo que es vuestro prometido?

—Seis años.

—¡O-o-oh!—pensé.

Hice la carta. Era tan tierna, tan amorosa, que de la mejor gana hubiera querido ser Boles si la que me escribía no hubiese sido Teresa, sino algo más pequeño.

—Gracias de todas veras, caballero, por el servicio—díjome Teresa entre saludos.—¿Podría serviros yo en algo?

—¡Quiá, no! Muchas gracias.

—¿No tiene el señor ninguna camisa ni calzoncillo ninguno agujereado?

Sentía que aquel marimacho me hacía envejecer, y le significué bastante claramente qué no necesitaba sus servicios.

Se marchó.

Pasaron quince días... Una tarde, en que silbando junto a la ventana, meditaba respecto a la manera cómo podría huir de mis pensamientos, la puerta se abrió de pronto.

—¡Dios sea loado!—díjeme en mi fastidio.—Alguien viene...

—¿El señor estudiante no tiene nada que hacer por el momento?

—No... ¿qué hay?

—Quisiera rogar al señor que me escribiera una nueva carta.

—Si lo deseáis... ¿A Boles?...

—No, esta vez es de él...

—¿Como?...

—¡Oh, cuán necia soy! Perdonad, caballero, no quería decir eso. Sabed que la carta de hoy no es para mí, sino que una de mis compañeras, es decir, no una de mis compañeras, sino un amigo... No sabe escribir, tiene una prometida como yo... que lleva mi nombre... ¿Quiere el señor escribirme una carta para la otra Teresa?

La miro. Su gruesa faz se turba, sus dedos tiemblan y se agitan, no se sabe por qué... y... comienzo a adivinar...

(1) En ruso, Bolest quiere decir enfermedad.

—He aquí lo que tengo que deciros, señora—le repliqué.—No hay tal Boles, ni Teresa ninguna; todo ello es una farsa. Pero tampoco esperéis hacer nada conmigo, porque yo no deseo trabar amistad con vos... ¿Habéis comprendido?

El golpe la dejó extática; retrocedió y se puso a mover los labios de un modo cómico, cual si quisiera decir algo, pero ni halló una palabra. Esperaba lo que viniera, viendo, sintiendo que me equivocaba al suponer que atentaba a mi virtud.

—Señor estudiante...—comenzó ella.

Y de repente hizo un vago ademán, volvióse hacia la puerta, y se marchó.

Yo quedé allí, con un detestable sentimiento en el corazón; oí el fuerte portazo con que cerrara su habitación; la moza estaba enfadada... Reflexioné, y decidí que iría a visitarla, que la haría volver a mi cuarto, y que le escribiría cuanto quisiera.

Entro, pues en su aposento, y véola de codos sobre la mesa, con la cara entre las manos.

—Ecuchad—la digo.

Siempre que refiero esta historia, cuando me encuentro en el presente pasaje, siéntome en un estado absurdo... ¡Qué necio es esto!

—Ecuchad—la dije.

Alzase ella, con los ojos brillantes avanza hacia mí, y empieza a cuchichear... mejor dicho a zumbar con su voz de bajo, poniéndome las manos en los hombros:

—Bueno, ¿qué importa eso? ¿Eh? ¡Sí, verdad es! No hay ningún Boles, ninguno... Tampoco hay Teresa. ¿Qué os importa ello? Os es muy difícil garrabatear con vuestra pluma en el papel. ¿verdad? ¡Eh, vaya! ¡No hay ningún Boles, ninguna Teresa! ¡Sólo yo! ¿Pero eso qué importa, eh?

—Permitid—dije, todo aturdido por aquella recepción.—¿De qué se trata?... ¿No hay Boles?

—¡Os digo que no, que no le hay! ¡Y la Teresa soy yo!

¡No comprendo nada! Abro los ojos para verla mejor, y trato de explicarme quién de los dos ha perdido el juicio. Y ella vuelve a la mesa, busca allí algo, torna frente a mí, y dice en tono ofendido:

—¡Si tan penoso os era escribir a Boles, ahí tenéis vuestra carta! ¡Tomadla!... ¡Otros me escribirán!...

Veo que tengo en mi mano la carta escrita a Boles. ¡Vaya una mujer!

—Escuchad, Teresa. ¿Qué significa esto? ¿Qué necesidad tenéis de que os escriban, si yo lo hice y no enviasteis la carta?

—¿A dónde?

—Pues a... a Boles.

—¡Pero si no le hay!

¡No comprendo nada absolutamente! No me restaba sino burlarme de toda la historia y marcharme. Ella se explicó.

—¿Y qué?—dijo en tono ofendido.—¡Tanto peor si no le hay!

Y se encogió de hombros, como si no comprendiera por qué no lo había.

—Bien quisiera yo que hubiese uno... ¿Acaso no soy mujer como las otras? ¡Oh, yo... yo sé bien que!... Pero... yo no hago daño a nadie... ¿verdad? escribiéndole cartas. Vos me escribísteis una, que yo dí a otro para que me la leyera; y cuando se me lee, escucho, ¡y creo que Boles existe! Y ruego que se me escriba de Boles a Teresa... a mí. Si semejante carta se me escribe y me es leída, la ilusión será completísima. Y la vida me será entonces más fácil.

Sí... ¡El diablo me lleve!... Bueno, desde entonces escribí dos veces a la semana las cartas a Boles y las respuestas de éste a Teresa. Y me esmeraba en tales contestaciones... Recuerdo que ella las escuchaba llorando sin disimulo. Y a cambio de las lágrimas que yo le hacía verter con las palabras de aquel Boles imaginario, ella me cosía toda la ropa. Luego, tres meses próximamente después de esta historia, ella fué llevada a la cárcel, ignoro por qué causa. Y a buen seguro que ya habrá muerto.

Mi amigo sopló la ceniza de su cigarro, miró al cielo pensativo, y agregó:

—Sí, cuanta más amargura saborea el sér humano, más ardiente es su sed de dulzura. No comprendemos esto los que nos hallamos cubiertos con nuestra capa de virtudes anticuadas, y que nos miramos los unos a los otros a través de la gasa de la suficiencia y de la convicción de nuestra infelicidad...

De aquí resulta algo de muy bestia y de muy cruel... Decimos: **degenerados.** ¿Y cuáles son los degenerados? Hombres, ante todo: los mismos huesos, la misma sangre, la misma carne, y los mismos nervios que en nosotros. Y nosotros los oímos, y... ¡pardiez, qué absurdo! ¿Es que nos hemos vuelto completamente sordos a fuerza de escuchar los sentimientos humanos, predicados en voz tan alta?... En el fondo, nosotros también somos degenerados, profundamente degenerados, caídos... en un abismo de dudas de todas clases, y de la creencia en la superioridad de nuestros nervios y de nuestros cerebros sobre los cerebros y los nervios de aquellos seres a quienes sólo se puede tildar de ser menos astutos que nosotros, y de saber algo peor que nosotros la manera de parecer buenos... Pero basta de esto... Es todo tan viejo, que vergüenza da ya de hablar de todo ello... ¡Es muy viejo... muy viejo!...

CUENTO DE CARNAVAL

POR JACINTO BENAVENTE

Pero de veras no fuiste el año pasado a ningún baile de máscaras? ¡Qué sosa! Yo, desde antes de casarme, tenía decidido ir, después de casada, al primer baile que hubiera, en el Real por su puesto. ¡Si es la calaverada de reglamento para las recién casadas!

—Por la idea que yo tengo de los bailes no me parece que es lo más a propósito para matrimonios...

—Sí, ya lo sé; la diversión no es cosa, es la curiosidad. ¡Me han hecho sufrir tanto los dichosos bailes! Porque ya era sabido, todos los años, al llegar el baile de escritores, regañina con Pepe... El protestaba siempre que no iría; la noche del baile se estaba en casa hasta más tarde que de costumbre, aparentaba estar muerto de sueño y venía con el traje más viejo que tuviera y hasta con la camisa sucia... Todo para convencerme del esfuerzo extraordinario que le costaría vestirse a las tantas de pies a cabeza... Era humor, la verdad... ¿Quién no se convencía?

Pues con todo, a la mañana siguiente ya sabía yo que el caballero había estado en el baile, muy divertido con una porción de amigotes y de... **amigotas**. Ahí tienes por qué tengo capricho de ir a un baile; para ver lo que pasa allí, qué atractivos tiene para los hombres.

—Esa curiosidad comprendo que la tuvieras de soltera; pero ahora, ya puedes comprender los atractivos...

—Menos que antes. No creo que un capuchón y una careta basten a cambiar el carácter ni la condición de una mujer... Para las que vayan al baile dispuestas a ser conquistadas todo el año es Carnaval. ¿No crees?

—Ellas son las mismas. Ellos son los que cambian... Me he convencido de que los hombres son muchos más tímidos que nosotras... Se creen conquistadores y son los conquistados. Con la careta de ellas no son ellas las que se atreven más, son ellos. Con franqueza, vanidad aparte, ¿se te ha declarado algún hombre sin que antes te hayas tú clareado?

—Muchos... ni clareándome, vanidad aparte.

—Ahí tienes el encanto de un baile de máscaras para los hombres. Esa noche se atreven a todo. ¡Pobrecillos! ¡Si yo no sé cómo hay mujeres celosas! Con decirte que Trinidad Acebedo estaba locamente enamorada de mi marido y él no había notado nada; he sido yo quien ha tenido que advertirle y no lo quiere creer.

—¡No te fies! Sobre todo, así es tu marido. Luis siempre fué muy formal...

—El ángel de los **luises**, garantizadas las alas por veinte años y por el P. Reinosa.

—¡Ay, Emilia! ¡Qué síntomas advierto en tí! Luna de miel en cuarto menguante... Me parece que de mejor gana ibas al baile sola que con tu marido. Pero no descompongas mi plan. Pepe está convencido; es preciso embromar a Luis para que también nos acompañe. Dos a dos, no hay remedio; todo el bromazo que podemos permitirnos es cambiar de pareja para desorientar un poco a los amigos. Porque yo voy decidida a dar bromas...

—¡Qué capricho! ¿Y cómo nos vestimos?

—Muy de serio, no vayan a tomarnos por cualquier cosa.

—No, hija; si en cuanto nos vean muy encapuchadas de negro, cogiditas del brazo de nuestros maridos, sin atrevernos a levantar la voz, muy acobardadas, nos tomarán por lo que somos, por dos pobrecillas cursis recién casaditas, que han ido a curiosear... De seguro que los amigos nos conocen y nos dicen: "A los pies de ustedes..." ¡Nos vamos a divertir!

—¡No me desanimes! Es una vez en la vida...

—No, si iremos, iremos... si yo también tengo curiosidad.

Y como había previsto Emilia, disfrazadas con largos capuchones negros, de una seriedad casi penitente, Emilia del brazo de Pepe y su amiga Enriqueta del brazo de Luis, temerosas de llamar la atención, comunicándose las impresiones en voz baja, paseaban la noche del baile por el salón del teatro Real.

Los grupos bulliciosos, en que sobresalían chillonas voces de mascaritas entre voces y risotadas hombrunas, como entre los fraques negros, los colorines de algún mantón de Manila, se apartaban respetuosamente para dejar paso a las dos severas parejas.

—Serán dos señoras de la aristocracia — decían algunos; se citaban nombres.

De un grupo saludaron a los caballeros.

—Adiós, Luis; adiós, Pepe. Vienen con sus mujeres — cuchicheaban luego.

¡Qué bromazo! Una **pierrete** con un antifaz tan escaso que más parecía una venda con ojos, y un escote, tan mal encubridor como el antifaz, se encaró con chulería.

—¡Jesús, qué pena! ¡Ahí va la funeraria!

—¡La funeraria! ¡La funeraria! — repitieron otras voces con grandes carcajadas.

Emilia y Enriqueta se aferraban al brazo de los maridos con temblor nervioso. Otra máscara comenzó a embromar a Pepe:

—¿Con tu mujercita? Así me gusta. ¡!ómo te acordarás de otros tiempos! ¡Pobrecilla! ¡Si supiera qué tunante estás hecho! ¡Ya, ya le diría yo más de cuatro cosas!...

Enriqueta se había parado delante de la máscara y escuchaba ansiosa; su marido tiraba del bra-

LA TRISTEZA DE EROS

POR
HERNANI MANDOLINI

PARA "AZUL"

FLOR DEL CAMINO

Formas de ensueño envueltas en el cendal de la muerte. Manojo de blancas rosas en los jardines de la muerte. Urna preciosa, urna querida, urna inolvidable en los brazos silenciosos de la muerte.

Sus ojos estaban cerrados y su boca entreabierta parecía sonreir. Ojos, boca, todo su rostro dormía bajo el arrullo inefable del angel de la muerte.

Toqué sus manos y frías eran esas manos marmóreas. Toqué su pecho frío era su pecho inmóvil. Besé sus labios y me dijeron calladamente esos labios toda la dulzura, toda la tristeza, toda la desolación angustiosa de la muerte.

VISION NOCTURNA

Cayó la noche sobre mis ocultos dolores y tendido en el lecho miraba la violácea penumbra de la alcoba. Pero en mis ojos aún quedaba la pureza de tus ojos luminosos y en mis manos el encanto de los lirios de tus manos.

Como un muerto tenebroso me hallaba; pero el ala de mi angel resplandecía sobre mí, el buitre del pesar me devoraba el alma; pero la imagen de mi sueño me era tan dulce como si fueras tú.

Pués tu imagen vagaba en torno del espíritu como la mariposa en torno del hogar y era tu imagen como el perfume de la rosa sin la rosa misma, cual la luz del sol sin el mismo sol.

TUS LAGRIMAS

Despiertas de un mal sueño y aún tienes en los ojos el terror y el asombro de las cosas que has visto. Pero pronto volverá la aurora y el cascabel de tu risa vibrará como un cántico augural.

Veo pasar tu silueta de niña en la melancólica sombra de lo imposible. Sin saberlo tú misma has dejado caer una gota de veneno en el fondo de mi corazón. Flota en mis horas silenciosas el recuerdo de un dolor que yo solo he conocido.

Recuerdo de las lágrimas que nublaron el sol de tus pupilas. Evocación de aquellos instantes en que mi alma prosternó su piedad ante la tuya. Azotados por la tempestad nos comprendimos a la luz de un relámpago.

Pronto brillará la aurora sobre tu cabecita rubia. A la vuelta del sendero hallarás las flores y el amor que te sonríe. Y nunca sabrás que huellas han dejado tus lágrimas en mi vida. Nunca sabrás lo que brotó aquella noche a la luz misteriosa de un relámpago, cuando mi alma triste prosternó su piedad ante la tuya

---

zo de Emilia; se abría paso a empellones para huir de la embromadora.

No le valió, porque a los pocos pasos le rodeaba un tropel de mujeres, una comparsa entera de **estudiantas** con mayor gritería y menos idea de las conveniencias. Decidieron volver al palco y retirarse pronto del baile; los cuatro estaban abatidos, pesarosos, esquivando comunicarse impresiones; solo cambiaban frases indiferentes, como personas entre sí desconocidas:

—¡Qué hermoso está el salón! Hay pocas máscaras bien vestidas... ¿No tienen ustedes mucho calor?

Y así por el estilo.

Las fiestas bulliciosas, que predisponen a intimar con quien no se conoce, rompen como por encanto la intimidad de los afectos cariñosos. Cuando el corazón desea adquirir, avanza abierto y franco; cuando ya consiguió y solo desea conservar, se recoge silencioso, tímido. ¿Qué expansión puede hallar en un baile un afecto conyugal? Los dos matrimonios se aburrían visiblemente. Más que aburridas las mujeres estaban tristes. Enriqueta recordaba la historia de sus amores con su marido. Pepe tenía fama de mujeriego; unas por él mismo, otras por chismorreos de amigas, sabía ella de mil historias y trapisondas con mujeres casadas, con mozas alegres. Nunca había pensado en ellas con tristeza, en su vanidad de esposa triunfadora; pero aquella noche, cada pareja, cada mujer, evocaba un recuerdo; sentía celos retrospectivos de toda aquella vida de su marido, que no había sido suya; unos celos intensos, desesperados, de esos que impulsan a cometer una falta por igualar la partida o por lo menos a inventarla, calumniándose.

Emilia, en tanto, consideraba las circunstancias que la habían unido a Luis. El corazón nada le dijo nunca en favor suyo; en cambio cuantos la rodeaban influían con ella para presentárselo como soñado esposo. ¡A todos les parecía tan bien !De no quererle hubiera pasado por loca o extravagante, y le aceptó como se acepta una moda. A ningún otro hombre había querido; pero comprendía que a cualquier otro hubiera podido quererle más. Allí mismo, en el baile, ¡cuántos hombres apuestos, elegantes, cuántos a quienes ella no conocería en su vida! ¡Y pudiendo haber amado a uno entre mil, era esposa de uno elegido sin comparación!...

(Continúa en la pág. 22).

LA PAGINA RISUEÑA

EL HOMBRE FELIZ

Un sujeto, que tal vez quería divertirse, pero que quizá también deseaba hacer reflexionar a los demás, había hecho colocar a la entrada de una hermosa quinta que le pertenecía, una inscripción concebida en estos términos:

Haré donación de esta quinta
al hombre que sea verdaderamente feliz.

Muchos de los que pasaban se contentaban con leer la inscripción y reirse con incredulidad; pero no faltaron personas que se decidieron a correr la aventura, reclamando el cumplimiento de la promesa. Cuando se presentaba un pretendiente, solía decir el propietario:

—Celebro mucho ver a Vd., caballero. Sé cuál es el motivo de esta visita, pero Vd. ¿es verdaderamente feliz?

—¡Oh! sí señor, lo soy.

—Me alegro infinito; pero entonces ¿para qué necesita Vd. esta posesión?

Y como a esta pregunta no había ninguna respuesta convincente, los pretendientes, burlados por quien sabía más que ellos, salían despechados por no haber logrado su intento.

* * *

BUENA INTENCION

—¿Puedo confiar en que al cabo de dos meses me pagará Vd. esa cantidad? le decía a un deudor uno de sus infinitos acreedores.

—Espere Vd. un poco más, le pagaré a Vd. a fe de hombre honrado.

—Nada, nada; yo no aguardo más; mañana mismo es preciso...

—¡Pero, hombre, si no tengo un centavo!

—¡Tontería! yo le haré a Vd. hallar dinero.

—¡Cómo! ¿usted?

—¡Sí, yo!

—¡Oh dicha! amigo mío, queridísimo acreedor, hágame Vd. ese favor inmenso, y le juro a Vd. que será el primero a quien pague.

* * *

OCURRENCIA SALUDABLE

Un sujeto que, a consecuencia de ciertas desgracias había contraído infinidad de deudas, paseaba siempre solo, con la cabeza baja, y por los sitios más solitarios: un día se encontró con un amigo, y preguntando sobre su estado de abatimiento, contestó:

—¡Qué quieres que tenga! las deudas me matan; y no sé cómo he de pagar.

Pocos días después se volvieron a encontrar, y viéndole el amigo alegre y de buen semblante, le dijo:

—Me alegro que hayas mejorado tu situación.

—No lo creas, chico, estoy en el mismo estado.

—Lo siento; pero como te veía tan alegre...

—Esto es debido a una ocurrencia saludable.

—Explícate, hombre.

—Mira, he pensado, que así como yo he de cavilar en cómo he de satisfacer a mis deudores, ¡qué ellos piensen en cómo me han de cobrar!

* * *

UN TESTAMENTO ORIGINAL

Acababa sus días un andaluz de buen humor, y que jamás se le había conocido bienes de fortuna; pero sin embargo quiso hacer testamento, y nadie opuso la menor dificultad a tan justa petición.

El escribano que fué invitado a esta obra de caridad, se presentó con el encabezamiento extendido, y sentado a la cabecera del enfermo principió su obra.

—Declaro tener seis hijos, dijo el moribundo: y el escribano sentó por orden cronológico el nombre de cada uno de ellos.

—Dejo, continuó el enfermo, dos mil fanegas de tierra... escriba Vd., señor escribano, escriba Vd., dos mil fanegas de tierra...

—¿Dónde? preguntó aquel.

—En el patio de esta casa.

—¡En el patio de esta casa!... ¡está Vd. loco!...

—¡Qué!... ¡loco!... que caven y verán si no me he quedado corto.

El escribano juzgó desfavorablemente de aquel hombre; pero la cuestión era la de concluír de ganar los honorarios, ya trabajados por mitad; se resignó y prosiguió.

—**Item**; es mi voluntad:

—Continúe Vd., decía el escribano.

—Dejar la huerta de la alcaldía, sita en...

—¿Qué diablo dice Vd.? gritó el escribano: esa huerta es mía y muy mía

—No parece sino que yo se la quiero quitar a Vd., respondió el testante con mucha calma: yo digo solamente que la dejo; y es una verdad: pues qué, ¿me la llevo acaso?

El escribano cogió sus papeles y escapó como alma que lleva el diablo.

* * *

MANERAS DE VER

Un caballero que tenía un pleito, fué a suplicar a un abogado se encargase de representarle.

—Vd. tiene la razón en ese pleito, y de muy buena gana aceptaría la honra que me ofrece, dijo el abogado, si ya esta mañana no me hubiese comprometido a defender al adversario de Vd.

—Pero si yo tengo la razón, quiere decir que él no la tiene, replicó gozoso el del pleito.

—¡Oh, eso ya lo veremos en la audiencia! dijo el abogado.

CONCURSO INFANTIL

Considerando que en nuestras escuelas concurren una buena cantidad de niños que desde ya demuestran cualidades literarias, y a efecto de estimular su pensamiento, hemos resuelto realizar un concurso infantil de Composiciones y Cuentos estableciendo un premio, (que oportunamente daremos a conocer y que, lo aseguramos será grato para los pequeños autores), para toda composición o cuento que se publique.

Nuestro propósito al instituir este certámen no es otro que dar ocasión a los niños para adquirir la facilidad de llevar al lenguaje escrito sus primeras imágenes e impresiones.

Como de la escuela deben surjir los futuros hombres de pensamiento y acción; los elejidos para llevar los destinos de nuestra patria a la alta cumbre del progreso, pedimos a los educacionistas, como modeladores y cultivadores de esas inteligencias embrionarias que influyan en la voluntad de sus alumnos para que escriban, sugiriéndoles temas o guiarlos con sus consejos.

Huelga decir que no pretendemos de los futuros autores obras maestras, pero sí, les rogamos traten de superarse, para poder enseñar con orgullo sus escritos impresos, a sus padres y amiguitos.

BASES

Podrán tomar parte en este concurso todos los niños de ambos sexos que lo deseen.

Las composiciones deberán dirijirse a nuestra Administración, Suárez 366 y deben ser firmadas por el autor, calle y número donde vive, escuela y grado donde cursa o ha cursado sus estudios y su edad.

Su redacción no deberá exceder de dos carillas de papel de block manuscritas.

CALLE NECOCHEA

La clásica calle que solo su nombre hacía espantar a nuestras abuelas

Calle del viejo café cantante y del peringundín de Zani, y que le cupó en suerte inaugurar el primer tranvía eléctrico que rodó en la Boca.

Cuartel de todos los que sin trabajar vivían a costa de la inmoralidad, en los tiempos del popular comisario Mascías, y que luego la profiláctica ley Palacios, limpió de impurezas.

"CAMIN VEGIU" que para más de un joven fué el de la perdición.

Hoy su fama es un recuerdo, y del pasado sólo queda una sombra "Blanca" muy fácil de evocar.



MODAS





Ofrecemos a nuestras lectoras dos modelos de sombreros, creación de la casa Pirón de París.

NOTA: Debido a la enfermedad que aqueja a nuestra colaboradora Sta. Griselda J. Asplanato, no le ha sido posible ofrecer a los lectores de **"AZUL"** su acostumbrada página de Labores femeniles.

Nos pide hagamos constar su pesar, prometiendo en el próximo número reanudar su colaboración.

RECUERDOS BOQUENSES

Al insertar en nuestras páginas la fotografía de los componentes del Círculo Filodramático Victorio Alfieri, creemos con ello contribuir a que muchas antiguas familias boquenses evoquen los tiempos en que la localidad se permitía el lujo de tener dos teatros: el Iris y el Dante Alighieri, situados los dos en la calle Alte. Brown.

Una distinguida y numerosa concurrencia se daba cita en sus salas, las noches de función y los artistas, generalmente aficionados, hacían proezas para conquistar el aplauso de nuestras madres y abuelas.

De entre estos aficionados se destacaban los que constituían el Círculo Victorio Alfieri, muchos de los cuales eran verdaderos artistas enamorados de su arte.

La Dirección artística la ejerció primero el Sr. Carlos Imazio y luego los Sres. Scalà y A. Cichero.

Los ases de la compañía eran el Sr. José Baldassarini, como primer actor; D. Ciminari, actor genérico e Ignacio Magliocca, cómico, los cuales cargaban con la responsabilidad mayor en la interpretación de las obras que representaban, entre las cuales recordamos, L'Onore, Tosca, Come le foglie, Hamlet, Casa Paterna, La signora delle Camelie, I due Sergenti, I Disonesti, etc., etc., lo cual demuestra que el repertorio no era nada vulgar.

Para terminar debemos hacer presente que el Círculo trabajaba **por amor al arte,** el lucro estaba desterrado de sus propósitos, le bastaba el aplauso y el agradecimiento de los beneficiados que generalmente eran sociedades locales como la José Verdi, Unión de la Boca, Bomberos Voluntarios y muchas otras.

Salvo dos, todos los componentes del Círculo viven. En las calles de la Boca la silueta de Baldassarini es inconfundible y nos hace evocar al Cavaradossi de antaño. Magliocca, en Quilmes sigue haciendo gritar a la gente (es dentista) y Ciminari no ha perdido la voz y todavía grita como un Scarpia.

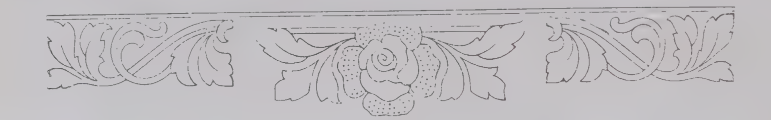
Nos no atrevemos a esperarlo, pero sería un espectáculo digno de verse si el conjunto volviera a reunirse y ofreciera a la localidad, una función teatral, a la cual, no lo dudamos, concurrirían las principales familias para aplaudir nuevamente a los bravos **ex muchachos** que un día con su arte supieron emocionar.

Nuestras Niñas



Srta. Haydée Rastovich Bancalari

A C T U A L I D A D





CALLE NECOCHEA. — De larga fama y vieja historia.

LA

Cam

F



Concurentes al baile organizado por el Centro Recreativo Juventud Alegre.

S GRAFICAS





SUAREZ Y Alte. BROWN. — Vestigio del pasado destinado a morir bajo la piqueta demoledora.

PINTORESCA.
uija, Tucumán.



rando y Cía.
ZUL"

RECUERDOS BOQUENSES. — Círculo filodramático Victorio Alfieri.

Notas Sociales



Sta. Matilde Oliveri

Sta. Luisa V. Emiliani

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—**Sta. Teresa Luisa Foglietto**, con el **Sr. Juan Santiago Pernilh.**

—**Sta. Inés Cerrutti**, con el **Sr. José Valcarse.**

—**Sta. María Clara Zumini**, con el **Sr. Gregorio Magarián.**

—**Sta. Sara Gafredo**, con el **Sr. Antonio Giordano.**

—**Sta. Adela P. Vila**, con el **Sr. Miguel Lahoz.**

—**Sta. María Elena Dall'Orso**, con el **Sr. Miguel S. Debernardi.**

—**Sta. Silvia de Orami**, con el **Sr. Juan Carlos Guyot**, el día 7 de Septiembre.

—**Celia Oliva Campos**, con el **Sr. Aníbal Otolenghi**, el día 9 de Septiembre.

—**Sta. Elena Chop**, con el **Sr. Natalio Selich**, el día 24 del cte.

—**Sta. Yolanda Pensa** con el **Sr. Juan B. Juliani**, el 27 de Agosto.

—**Sta. María Otero** con el **Sr. Alfredo Andreani**, el 27 de Agosto.

—**Sta. Petrona Fernández** con el **Sr. Benito Martínez**, el 29 de Agosto.

—**Sta. Lilia Sarache** con el **Sr. Juan A. Tenaglio**, el 5 de Septiembre.

—**Sta. Catalina Sanguinetti** con el **Sr. José Rodríguez**, el 29 del cte.

—**Sta. Elena Wegner** con el **Sr. Roberto Guevara Lynch**, el día 12 de Septiembre.

ENLACES REALIZADOS

—**Sta. Yolanda Figari**, con el **Sr. Domingo Palumbo, el día 22 del cte.**

—**Sta. Dolores Martínez**, con el **Sr. José Varela**, el día 22 del cte.

—**Sta. Julieta Chilibrosti**, con el **Sr. Salvador Martín**, el día 22 de Agosto.

—**Sta. Asunción De Leone** con el **Sr. Leoncio García**, el día 22 del cte.

—**Sta. Leonor Sueiro** con el **Sr. Domingo García López**, el día 22 del cte.

—**Sta. Angela I. Colombo**, con el **Sr. Basilio Torancio**, el 22 de Agosto.

—**Sta. Celestina Lecumberri** con el **Sr. Francisco Esparca**, el 20 de Agosto.

—**Sta. Celina Pita**, con el **Dr. José A. de la Fuente**, el día 22 del corriente.

* * *

COMPROMISOS

—**Sta. Luisa V. Emiliani**, con el **Sr. José D. Brandoni**, el día 15 del cte.

—**Sta. Haydée Gordillo**, con el **Sr. Clemente Borghello.**

—**Sta. Victoria Aguirrezábal**, col el **Sr. Juan Antonio Carulla.**

—**Sta. Cora Escalada**, con el **Sr. Francisco Bustamante.**

—**Sta. Bertha Nélida Ibarra**, con el **Sr. J. Fuentes.**

—**Sta Lía Fernández Blanco**, con el **Sr. Carlos Grecio Cabal.**

* * *

ENFERMOS

—Aunque de poca gravedad, hállase enferma nuestra inteligente colaboradora la Sta. Griselda J. Asplanato.

—Con todo éxito ha sido sometida a una intervención quirúgica la Sta. María Elena Fiannaca.

Vayan nuestros votos para un pronto restablecimiento .

NOTICIARIO

DEMOSTRACION

Los médicos y practicantes internos del hospital municipal P. Fiorito, obsequiarán el martes próximo con un banquete en el restaurant Royal a los ex practicantes del citado nosocomio recientemente diplomados en la Facultad de Medicina, doctores Atilio Lavarello, Adolfo Lavarello, Emir Mercader, Rómulo Etcheverry, Arnaldo Basso, José Ger, Armando Mekel, Elíseo Ogallar y Manuel Lerner.

Ofrecerá la demostración el doctor Pablo Ogallar Molina.

* * *

COMMEMORACION

Con motivo del 91 aniversario del nacimiento del maestro Amilcar Ponchielli la sociedad del mismo nombre ofrecerá un concierto vocal e instrumental en el Salón Teatro Augusteum, Sarmiento 1374 el día 30 de Agosto a las 21 horas.

En él tomaran parte las masas corales de las Sociedades Ponchiell, Donizetti y Verdi, prestando su concurso la banda Municipal dirigida por el maestro Cav: Antonino Malvagni, como también algunos artistas del Teatro Colón.

La dirección del concierto está confiada al Cav: Prof. F. Cattelani.

Como se vé será todo un acontecimiento artístico a más... la entrada es gratis.

* * *

DEMOSTRACION

Con motivo de su viaje a Europa ha sido objeto de una demostración por parte de sus amigos, el distinguido pianista Sr. Jorge Castro, habiéndole sido entregada en ese acto una artística medalla de oro. Hicieron uso de la palabra los Sres. Aníbal Muñiz y Alfredo Roca.

BENEFICIO

La Confederación Social Femenina que preside la Sra. María L. de Rubiera prepara un beneficio que se efectuará el día 27 del actual en el Salón Teatro Montes de Oca a las 21 h.

Dadas las localidades ya retiradas por numerosas familias el acto promete tener un éxito completo.

Las localidades pueden solicitarse de 8 a 12 o de 18 a 20 h. en la secretaría, Vieytes 1022.

* * *

JUAN STAGNARO

Honda pena ha causado en el vasto círculo de sus relaciones, el deceso del Sr. Juan Stagnaro.

Sus restos fueron inhumados el día 19 del cte. Por falta de espacio nos vemos privados de publicar las fotografías referentes al acto, cosa que haremos en el próximo número.

* * *



INES IRENE ACCINELI

El día 20 del cte. se ha cumplido el décimo aniversario de su fallecimiento.

La infausta fecha hizo que sus allegados y amistades se congregaran en un vínculo solidario de recogimiento para esparcir sobre su tumba las flores del recuerdo.

Nuestros Niños





Alberto Pascual Sterchele



Luisito Augusto Cánepa





Orlinda Marchese

CORREO INTIMO

A Cascabel. — Impaciente eres, Cascabelito. Yo también hace muchos años que busco sin quejarme, y quizás encontraré cuando las canas clareen con nieve mi cabeza.

Sin querer has dicho una verdad, son tus ojos, son nuestros ojos los que no saben ver.

¿Conoces el cuento del que buscaba la felicidad? Sucedió cierta vez que un apuesto mozo de una aldea de un lejano país, anhelando ser feliz e imaginándose que en ese lugar no podía hallarse la felicidad que buscaba, pues el pueblo era chico y pobre, (el pensaba que debía morar en grandes ciudades y en soberbios palacios) decidió ir a buscarla por el mundo.

Así lo hizo. Viajó mucho, escudriñó en todos los rincones habitados, la buscó en ricas mansiones, en pobres cuchitriles, pero fué en vano, no la hallaba nunca.

Un buen día, a fuerza de caminar sus piernas ya le flaqueaban y sintió la necesidad del reposo. Ya era viejo. Le invadió la nostalgia del lugar que lo vió nacer y decidió ir a morir allí.

La felicidad no existe, pensaba mientras recorría el largo trayecto del regreso; es la sirena que los poetas han creado para dulcificar la vida de los que sufren.

Mientras se hacía estas reflexiones llegó a las afueras de su pueblo. Todo estaba como él lo había dejado, las mismas casas, las mismas calles... se dirigió hacia la que había sido su casa y que él había cerrado cuidadosamente al partir y con sorpresa vió sentada en la puerta una mujer muy vieja, tanto como él...

Preguntóle quien era y que hacía allí.

—Soy la felicidad, le dijo y hace muchos años que aquí te espero.

Era tarde...

¿Has comprendido Cascabelito? Buscamos, buscamos lejos, lo que quizás está a nuestra vera.

Sonoro.

A... — Desearía saber si alguna alma compasiva se apiada de mi situación y me aconseja lo que debo hacer. Mis padres se empeñan en que estudie para maestra, pero yo detesto esa carrera. En cambio siento una alegría inmensa cuando con un lápiz dibujo cuantos objetos o personas caen bajo mi visual.

Los autores de mis días no se cansan de decirme que eso es un disparate, que el dibujo y la pintura, salvo excepciones no dan para vivir a nadie. Ellos lo ven todo por el lado práctico y tendrán razón, no lo niego, pero ¿que puedo hacer yo si nunca consigo resolver un problema aritmético ni llego a comprender la antipática gramática?

¿Qué hacer?

Alfonsina.

A... — Me gusta pasear en compañía de alguna amiguita, pero debo privarme de hacerlo por la principal calle de Boca pues contínuamente me encuentro con un joven que para hacerse el gracioso confunde el piropo, que no me molestaría, con la palabra grosera que hiere.

Me imagino que no seré yo sola la víctima de su incultura, pero eso no obsta para que yo le diga que sería mejor dedicara el tiempo que gasta en decir groserías en aprender un poco de buena educación.

La de siempre.

A Vanidosa. — Demasiado cerebral eres hijita. Cuando se ama no se analiza el porqué. Quizás ese sea el único sentimiento que no tiene explicación.

Un filósifo ha dicho que el amor es una celada tendida por la naturaleza. Quizás tenga razón. Y un poeta dijo que el amor es un rayo de Luna que nos posee en una noche de estío. A los 20 años se dá razón al poeta a los 40, al filósofo.

Si con la edad cambia la manera de "ver" y "sentir" es en vano dar al amor una explicación encuadrada dentro de lo absoluto.

Quieres un consejo y me pesa no podértelo dar. Tu afan de analizar todo te llevaría a pensar en el porqué de mis palabras, y no sabrías darle el valor de la sinceridad.

Calvario. Con impaciencia he esperado la carta que no llegó. No temas molestarme, siempre es un placer para mí, leer lo que anonimamente se me escribe, y si puedo dar un adarme de consuelo el placer se torna gozo.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

EL CANTAR DE LOS AEDAS

TANTO GENTILE E TANTO ONESTA PARE

Tan gentil aparece y recatada
la dama mía si un saludo ofrece,
que toda lengua tiembla y enmudece,
y la vista a mirarla no es osada.

Benignamente de humildad velada,
ella camina y su alabanza crece,
y de lo alto descender parece
cual muestra de un milagro presentada.

Muéstrase tan placiente a quien la mira,
que por los ojos dá un dolzor al seno
que no puede entender quien no lo siente;

y hasta parece que su boca aliente
un espíritu suave de amor lleno
que vá diciendo al aníma: ¡Suspira!

DANTE ALIGHIERI

DE MI TEMPLE -- para AZUL

Yo soy el que no rinde sus caras rebeliones
Al déspota canalla de grillo y de facón;
Jamás mi lira altiva brindó sus ilusiones
Al héroe de la espada, del frac o del bastón.

Mis rítmos indomables, intrépidos, brillantes,
No saben de bajezas, ni saben de perdón;
Azotan al bandido de trágicos desplantes
Y a todo el que hace alarde de déspotas y mandón.

La cárcel, el destierro, la horca y el cuchillo;
El bofetón, el palo, la lanza y el martillo,
Son armas que no paran mi vuelo ascensional.

Porque, como ese grande Dantón de barricada:
Para cada lacayo tiene un corte mi espada;
Para cada bandido tiene un golpe mortal!...

FRANCISCO ALEMAN

LA ALBORADA -- para AZUL

Se coloran las nubes del oriente,
Las sombras huyen de la noche oscura
Y el Astro. Rey con toda su hermosura
Por los cielos avanza lentamente.

Rueda feliz la matinal frescura
De la rosa en el cáliz dulcemente,
Y de la brisa, la fugaz corriente
Salmos doquiera con afan murmura.

Del mar potente la extensión bravía
La espuma luce con febril encanto
A la soberbia claridad del día.

Y en acuerdo de plácido albedrío
A Dios elevan su armonioso canto
La pradera, la tórtola y el río.

ROBERTO NOÉ

IMPRESIONES

PARA "AZUL"

Algo interesante es el espectáculo lleno de vida que ofrece la calle B. Pérez Galdós en los días de feria. Las dos cuadras están ocupadas por los vendedores que desde muy temprano pregonan con entusiasmo comercial sus mercaderías "legítimas".

Menos mal que hay muchos inspectores municipales que tienen la manía de la duda y procuran que el entusiasmo de los vendedores muchas veces llegue al silencio...

Al ver tantos puestos llenos, me forjo la ilusión de que todo eso nos pertenece porque es la naturaleza quien lo produce. Y cuando las mujeres elijen lo que es mas de su agrado, procuro no ver el odioso detalle del intercambio, cuando entregan el equivalente en dinero. Lo más cruel es, que los que hacen grandes provisiones no son aquellos que más las necesitan, sinó los que tienen más dinero. ¡Cuántos se ven privados de lo más necesario!

Las mujeres desfilan inquietas, se detienen, discuten, unas llenan su cesta, otras siguen caminando. ¡Cómo se imponen las exigencias materiales de la vida! Para dar alimentos a los suyos ¡qué de sacrificios harán muchas madres! Y lo más triste, es que así lo han dispuesto los hombres, los que tuvieron la osadía de inventar teorías de bien, verdad y justicia. ¿Para qué sirven las teorías si no logran mejorar la condición de los que sufren y luchan?

Prefiero desviar el curso de mis reflexiones para limitarme a observar los que pasan.

Dos graciosas japonesas llevan provisiones en ambas manos. ¡También ellas prosaicas como todas! Y yo que creía que se alimentaban solamente de arroz y de sueños!

Hay mucha prisa en el ambiente; se empujan, todos llenan sus canastas, y hacen algunas, con inquietud, el balance de lo que llevan gastado y del dinero que aun les queda en la cartera. Esto es casí vulgar pero es la faz más seria y positiva de la vida del hogar, que solo sorprende y se detiene a comentar desde un balcón el hombre lírico.

Varios jóvenes miran a las muchachas que hacen sus modestas compras. Es fácil adivinar la intención que reflejan en la mirada. Y hambrientos insaciables, a todas las que pasan les insinuan frases rebuscadas para llegar al fin que se proponen. Los vendedores también se toman ciertas libertades con las mujeres, que se lo permiten. Al espíritu algo refinado que busca en la aproximación de los sexos un poco de delicadeza y de sentimentalismo, le chocan esas manifestaciones tan brutales en pleno día y en la calle... Por eso creyéndome casi peor que ellos sonrío y trato de mirar cosas más ligeras.

Una señora de cabello blanco, alta, de mirada triste, ve:stida de negro, pasa con un ramo de flores y porque es la única compra que hizo, la sigo con los ojos con mucha simpatía.

Un hombre obeso de cara grande; colorado, se sostiene en su bastón y a cada momento detiene a dos peones que lo acompañan para llenar los canastos. Debe ser el dueño de un restaurant o un glotón vulgar padre de una numerosa prole.

Cruzan la esquina dos mujeres envueltas en grandes mantos. Caminan a pasos cortos y a pequeños saltos como los batracios. Tienen la cara pálida y demacrada, los ojos hundidos, llenos de cansancio y sueño como se hubieran llorado mucho.

. . . .

El vigilante que está de parada en la esquina, conversa con una sirvienta. Esta lo provoca con sus seducciones, pero él permanece hosco, sereno. No puede dejarse conmover. Representa la autoridad.

Tres fuertes campanadas anuncian que la feria a terminado. Los vendedores embarcan en sus carros el resto de lo que no lograron vender y haciendo mucho ruído se alejan lentamente dejando la calle más libre. Y cuando el comercio ha cesado completamente, veo con pesar a varios niños harapientos que en compañía de algunos hombres y mujeres van recogiendo los desperdicios que se han arrojado durante la feria.

Máximo GEBER.

CUENTO DE CARNAVAL (Conclusión)

De común acuerdo decidieron retirarse a casa. Podían despedirse de los bailes.

Ya en su casita cada matrimonio, Enriqueta rompió a llorar como una chiquilla; el marido se quedó espantado creyendo que se había vuelto loca...

—¿Pero qué es esto? ¿Qué te pasa? Y ella, abrazándole apasionada, lloró sus quejas, sus celos desesperados, preguntó implacable:

—¿Quién fué la primera? ¿A quién quisiste más? ¿Cómo la conociste? ¿Por qué la dejaste?...

Y Pepe, atolondrado, conmovido, tuvo que contestar a las preguntas, una por una, y más expresivo que nunca en su cariño tranquilizarla punto por punto...

—¡A tí más que a todas, más que a todas juntas!

Y Enriqueta, rendida a la evidencia, sonreía resplandeciente, porque, en efecto, su marido tenía una respuesta tranquilizadora para cada nombre de mujer preguntado.

Luis, bien ajeno a los pensamientos de su mujer, pudo acostarse tranquilo, y aunque le pareció más cariñosa que nunca, ni él lo extrañó, ni se le ocurrió preguntar nada, porque los hombres vanidosos creen que todo se lo merecen; pero en rigor, también pudo preguntar algo.

LUZ DE CANDILEJAS

VERDI

La temporada del teatro local se ha iniciado con éxito y él sigue "in crescendo". Hay que reconocer que la compañía es buena y representa las obras con toda propiedad.

Para hoy anuncia tres estrenos: en la sección Violeta a las 17 h. "El 72 a la cabeza. Sección Vermounth a las 18 h. "Máscara negra o el Sueño de Tim".

Por la noche a las 20.45 h. la comedia de G. Laferrere, "¡Jettatore!".

SMART

La compañía de la Sra. Blanca Podestá ha organizado para mañana, Lunes un espectáculo extraordinario, para celebrar la fecha de la festividad uruguaya y con objeto de contribuir con su producto a la creacción del monumento a Florencio Sánchez.

El programa de la velada se compondrá de la representación de la comedia de Sánchez, "M'hijo el dotor", por la compañía del Smart y de un gran acto de variedades a cargo de los principales artistas de las compañías que actuan en la Capital.

MARCONI

En este teatro se ha llevado a cabo el viernes la 50ª representación del drama de Ibsen "Espectros"

José Gómez nos ha demostrado con ello que la tan decantada incultura artística del público no deja de tener un solemne desmentido, cada vez una compañía se atreve a representar dignamente las obras de verdaderos méritos artísticos.

SARMIENTO

La empresa de este teatro ha resuelto celebrar un concurso de obras teatrales para la próxima temporada de 1926.

En su comunicación, expresan los organizadores del concurso, que los premios a discernirse son de $ 2000 — 1000 y 500 y serán adjudicados por un jurado compuesto por miembros de la Sociedad y Círculo Argentino de Autores.

ATENEO

La compañía de Da. Camila Quiroga, para sustituir en este teatro la pieza de Francisco Defilippis Novoa "Los caminos del mundo", ha iniciado los ensayos de la obra en 3 actos del Sr. Jorge R. Dowton, denominada "La honra ajena".

NUEVO

Casaux el viernes estrenó la comedia de Rogelio Cordone y Carlos Goicoechea titulada "Terco como una mula".

La pieza fué recibida con aplausos por el numeroso público del estreno.

Casaux compuso con verdadera originalidad el tipo de Santiago Saldagueira y Pierina Dealessi interpretó con propiedad el personaje caricaturesco de una extranjera. Muy bien Serrano en su papel de socio de Saldagueira.

Al final el Sr. Cordone tuvo que pronunciar las consabidas palabras desde el escenario.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLIMPIA Y OLAVARRIA

Sangre y Arena, estreno Paramounth extraordinario por Rodolfo Valentino y Nita Naldi, en 8 actos. **La Bailarina de Nueva Orleans**, estreno extra Arte por L. Hughes y May Mc. Avoy, en 8 actos. **El Valeroso amante**, grandioso estreno policial por William Fairbanks, en 5 actos.

IRALA. — La Monjita, super producción Metro por Lilian Gish, estreno en 11 actos. **Corazón que triunfa**, estreno Paramounth creacción de Cesil De Mille, en 8 actos.

BROWN. — La Monjita, **La astucia de un valiente**, estreno por Fran Merrillan, en 8 actos. **La Bondad de la maldad**, reestreno Rialto por Joe Butterworth, en 8 actos.

* * *

ESTRENOS DE LA SEMANA EN EL OLIMPIA Y OLAVARRIA

Jueves 27. — Demasiadas mujeres, estra super Jerwel por Reginald Denny, en 8 actos. **La luz que lo extinguió**, estreno Paramounth por Joe Lorgan, en 8 actos.

Viernes 28. — El hombre que lucha solo, grandioso estreno Paramounth por William Farnum, en 8 actos.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sírvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

Localidad ....

Precio de suscripción:

Por mes ....$ 0.60

Por semestre...............$ 3.00

Número suelto ....$ 0.20

"UMBERTO I°"

ACEITE PURO DE OLIVA



SU PUREZA DE ORIGEN está protegida y asegurada en los envases por sus bordes hermeticamente cerrados

PELUFO & Cia.

1202 - PASEO COLON - 1222

TELEF. { Unión 33 - Avenida, 2266
Cooperativa 729, Sud

BUENOS AIRES

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS
"ACCINELLI", SUAREZ 366.

Azul



EMMA BERNAL

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO APOLO

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expositos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 614.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. BENJAMIN S. GO[illegible]
Jefe del servicio de oto-rino-la[illegible]gología en el Hospital [illegible]awson. Con[illegible]sultas de 14 a 17. **MAIPU 9[illegible]0** [illegible]

Dr. G. PEREZ RU[illegible]
Ex médico interno del hospita[illegible] [illegible]vadavia. De regreso de Europa. En[illegible]fe[illegible]medades y cirugía de señoras. D[illegible] a 5, menos sábados. **SAN MART[illegible]**

Dr. PACIFICO DIA[illegible]
Especialista en enfermedades de la piel. **Bme. MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmoló[illegible] Santa Lucía. Enfermedades de los ojos Prescripción de anteojos. **ESME[illegible]DA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía [illegible] [illegible]bres del Hosp. Español, S. d[illegible] 486, 16 a 18.

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**



DIRECCION Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1	Buenos Aires, agosto 30 de 1925	No. 8

KALEIDOSCOPIO

UNA LEY

El 30 de Septiembre vence la ley llamada de alquileres. Hemos perdido la cuenta de cuantas veces se ha sido prorrogada dicha ley. Nuestro Parlamento tiene tanto trabajo que no puede ocuparse en reglamentar una ley estable que ponga a salvo tanto a patrones como a ininquilinos, de abusos y molestias. Es lógico entonces que la prorrogue una vez más.

No podemos pretender que los señores diputados se expongan a sufrir un "surmenage" por exceso de trabajo y son injustos los que protestan. A esas protestas nosotros no le hacemos caso, pues son generalmente de gente que cuando más, trabaja ocho horas diarias y no saben el trabajo que cuesta ser padre de la Patria ¿Entienden? Bueno. Basta.

¡Ah! nos olvidábamos decir que guardaremos el linotipo de este suelto para publicarlo el 1 de Septiembre de 1926. Nosotros si no trabajamos tanto, por lo menos tenemos el sentido de la economía.

OTRA LEY

Esta es la 11289 o llamada de Jubilaciones etc., etc.

Nadie está conforme con dicha ley y todos tienen un proyecto, que resolvería todas las dificultades, según su autor.

Pero en esos proyectos se advierte una falla común. Nadie quiere pagar.

Los patrones dicen que ellos no son los que deben jubilarse y por lo tanto no es justo inviertan su dinero en cosas que no le reportarán ningun beneficio. Si los obreros quieren jubilarse, que lo hagan; el bien será para ellos.

En cambio estos piensan que, como ellos son los que desgastan su vida para acrecentar la fortuna de los patrones, estos deben garantizarle el bienestar en la vejez y por lo tanto ¡que paguen integramente los aportes!

Como se vé el dilema es muy sencillo... pero nadie quiere pagar.

El Senado cortó por lo sano y derogó la ley. Algo hizo. Los diputados, como tienen tanto trabajo, no se pueden ocupar de ella ni para derogarla.

El único inconmovible es el P. E. que piensa que la ley existe y por lo tanto todos tienen que pagar. ¿Qué nadie sabe quien tendrá derecho a jubilarse? Eso no importa, lo esencial es pagar. Por lo pronto ya hay muchos jubilados ¿Quienes? Los empleados de las Cajas ¿Son pocos? Ya serán más.

UNA SENTENCIA

Toda la batahola que se armó con motivo del aumento del precio del pan, no tenía razón de ser.

La Cámara de Apelaciones en lo Criminal acaba de decirlo al fundar la sentencia absolutoria de los panaderos encausados.

Estos ¡los pobrecitos! lo que querían era sencillamente evitar la "limitación de sus ganancias" y en esa aspiración no puede haber delito, como erroneamente habían creído algunos espíritus suspicaces que por todas partes no ven más que especulación y trust.

Aprenderán a callarse para cuando los panaderos en ejercicio de su legítimo derecho, aumenten el precio del pan. Y quien no puede darse el lujo de comerlo, que no lo coma.

OTRA SENTENCIA

Esta, no estamos seguros, pero debe ser de Salomón, no el ropavejero de la esquina, sino el verdadero, el que bailaba el tango con la reina de Saba, si mal no recordamos.

Bueno. Sucedió que un día se aburría salomonicamente y para matar el tédio, reunió a toda su corte en la sala del Trono, estornudó dos o tres veces, tomá una copa de naranjín y con gesto solemne dijo:

—Escuchad, voy a dictar tres o cuatro sentencias o proverbios. Pero no, será mejor que os dicte uno que valga por los tres o cuatro:

"El pez grande siempre se comerá al chico, no hay vuelta que darle".

—¿Y el pez chico a quien se comerá? alguien le preguntó.

—¿El? ¡Que se embrome! ¿por qué nació chico?

En eso llegó la orquesta típica y Salomón empezó a bailar un Shimmy...

DEMOCRATICAMENTE

Quien no baila Shimmy pero vá en tranvia es el Rey Alfonso XIII. El otro día no más viajaba en la plataforma de un tranvía de Burdeos y como parece que no tenía fósforos, un obrero le ofreció fuego, y sobre el pucho, queremos decir sobre el cigarrillo no más, entablan conversación.

—Supongamos que sea Vd. fabricante, le dijo el obrero.

—No señor, no tengo ningún negocio. Soy de una casa antigua que pasa siempre de padres a hijos, le contesto Alfonso.

—¡Qué casualidad! yo también soy de una casa antigua que pasa de padres a hijos, desde mi tatarabuelo a mi hijo todos han sido o son carpinteros.

Nota: Siempre hemos creido que la tarifa telegráfica era cara, pero leyendo "ciertos" telegramas cambiamos de opinión. Es barata.

ESCENAS de la VIDA BOHEMIA

POR ENRIQUE MURGER

Santiago y Francisca se conocieron en una casa de la calle de la Tour-d'Auvergne, donde casi al mismo tiempo se habían mudado a fines de abril.

El artista y la joven tardaron ocho días en entablar esas relaciones de vecindad, que son en cierto modo forzosas cuando se vive en un mismo piso; sin embargo, antes de haber cambiado una sola palabra, cada uno sabía perfectamente quién era el otro. Francisca no ignoraba que su vecino era un artista, un pobre diablo, y Santiago había averiguado que su vecina era un costurerilla apartada de su familia para sustraerse a los malos tratamientos de una madrastra. Ella hacía verdaderos milagros de economía para poder vivir, y como jamás había conocido el placer, no lo deseaba. He aquí porque ambos se vieron forzados a sufrir la común ley de una separación a medias. Una tarde del mes de abril volvió Santiago a su casa, muerto de fatiga, en ayunas y profundamente triste. Su tristeza era una de esas tristezas vagas, sin causa precisa, que se apoderan de uno por completo en un momento dado, especie de apoplejía del corazón, a la cual parecen especialmente predispuestos los individuos que viven solitarios. Santiago, que se ahogaba en su estrecha celda, abrió la ventana para respirar libremente. La tarde era hermosa y el sol poniente desplegaba sus melancólicos encantos sobre las colinas de Montmartre. Santiago quedóse pensativo en la ventana, escuchando el coro alado de armonías primaverales que cantaba en la tranquilidad de la tarde, y su tristeza aumentó. Al ver pasar ante él un cuervo, que lanzó un graznido, recordó los tiempos en qué los cuervos llevaban pan a Elías, el piadoso solitario, y reflexionó que los cuervos ya no eran tan caritativos.

Luego, no pudiendo tenerse ya, cerró la ventana, corrió la cortina y, como no tenía con qué comprar aceite para su lámpara, encendió un trozo de resina que había traído de un viaje a la Grande-Chartreuse. Cada vez más triste, cargó su pipa.

—Afortunadamente, todavía queda bastante tabaco para ocultar la pistola — murmuró, y se puso a fumar.

Preciso era que estuviese muy triste aquel día mi amigo Santiago para que pensase en no ver la pistola. Este era su recurso supremo en las grandes crisis, que desgraciadamente se presentaban para él con bastante frecuencia. He aquí en qué consistía este recurso: Santiago vertía sobre el tabaco algunas gotas de láudano y fumaba hasta que la nube de humo que salía de su pipa era bastante espesa para ocultarle todos los objetos de su pequeña habitación, y, sobre todo, una pistola colgada en la pared. Era cuestión de una decena de pipas. Cuando la pistola era enteramente invisible, ocurría casi siempre que el humo y el láudano combinados adormecían a Santiago; y sucedía también, frecuentemente, que la tristeza le abandonaba en el dintel de los sueños. . .

Aquella tarde, por el contrario, la señorita Francisca entró extraordinariamente alegre en su casa, y su alegría era tan sin fundamento como la tristeza de Santiago; era una de esas alegrías que caen del cielo y que el buen Dios envía a los buenos corazones. La señorita Francisca, pues, estaba de buen humor y cantaba al subir la escalera. Pero cuando fué a abrir la puerta de su cuarto una ráfaga de viento que entró por la abierta ventana del descansillo de la escalera le apagó bruscamente la luz.

—¡Qué fastidio, Dios mío! — exclamó la joven. —Ahora es necesario bajar y subir de nuevo los seis pisos.

Pero al ver luz a través de la puerta de Santiago, un perezoso instinto, unido a un sentimiento de curiosidad, la aconsejaron ir a pedir luz al artista. Es un servicio que se presta ordinariamente entre vecinos, y nada hay en él de comprometedor. Dió, pues, dos golpecitos en la puerta de Santiago, quien abrió un poco sorprendido por aquella tardía visita. Pero apenas entró en la habitación, el humo que la llenaba, sofocóla en seguida, y antes de haber podido pronunciar una palabra dejóse caer desvanecida sobre una silla, mientras rodaba por el suelo su llave y su vela. Era media noche y todo el mundo dormía en la casa. Santiago no creyó conveniente pedir socorro por temor de comprometer a su vecina. Se limitó, por tanto, a abrir la ventana para dejar entrar un poco de aire puro; después de haber hechado unas gotas de agua en el rostro de la joven, vióla abrir los ojos y volver poco a poco en sí. Cuando al cabo de cinco minutos recobró por completo el conocimiento, Francisca explicó el motivo que la había llevado a casa del artista y se excusó por lo que había ocurrido.

—Ahora que me he repuesto — añadió, — puedo volver a mi casa.

Ya había abierto la puerta para marcharse, cuando notó que no sólo había olvidado la luz, sino que tampoco tenía la llave de su habitación.

—¡Qué aturdida soy! — dijo aproximando su bujia a la llama de la tea. — He entrado aquí porque no tenía luz y me voy sin encender.

En el mismo instante, la corriente de viento establecida en la habitación entre la puerta y la ventana abiertas, apagó la tea, y los jóvenes quedáronse en la obscuridad.

—Diríase que ha sido a propósito — dijo Francisca. — Perdone, caballero, la molestia que le he causado y tenga la bondad de encender de nuevo para poder buscar mi llave.

—En seguida, señorita — respondió Santiago buscando a tientas las cerillas.

(Continúa en la pag. 22).

Diccionario de verdades prácticas

POR
H. M. ..

Dedicado a mis amigos los políticos, los sostenedores de la moral, los idealistas miopes y a mis excelentes amigas, las niñas cursis y las suaves sufragistas.
Se publicará según el capricho del autor y terminará cuando a él se le antoje.

— A —

Abogado

Recibe este nombre el individuo que abusa del sagrado verbo para defender en apariencia los ajenos intereses y en realidad los propios. Es el abogado, señor absoluto de la Lengua, hábil sofista que destruiría los complicados enredos del mismo Protágoras. Se apodera del asunto, lo pesa, lo analiza, lo tritura, convirtiéndolo en papilla intelectual, busca los torcidos desfiladeros, las sendas resbaladizas, maneja como un arma el razonamiento injusto, convierte la lógica en chismes mujeriles, en venenosas sentencias, se hace un perfumado lecho de palabras aladas, floridas, oportunas, sobre el que descansa poderoso y envidiado como un Sultán.

Acéfalo

Etimologicamente significa "sin cabeza". Se aplica este término a los pueblos cuyos gobiernos brillan por su inutilidad, como en cierta república de cuyo nombre no quiero acordarme. Llega a extenderse en otro sentido, a los poetas modernistas, a los plagiadores astutos como el camaleóntico Lugones, a los vanidosos engominados, a las mujeres chic, *a los siervos de la nobleza o del dinero que cifran su valor en el título o en el bolsillo. Estos últimos consideran inútil la cabeza.*

Alfombra

Tejido con que se cubre el suelo de las habitaciones para ocultar las manchas y amortiguar el rumor de las pisadas. Hay hombres políticos que desempeñan continuamente el papel de alfombras.

Amor

El código que el afeminado Ovidio escribió hace veinte siglos puede servir para los modernos seductores. Bajo el nombre de amor se oculta muchas veces un arte erizado de frivolidades y sutilezas del cual es la mujer sabia maestra y doctora. Su corazón es una fortaleza que no se entrega más que a los que han esgrimido largo tiempo sus armas para dominarla. Resiste con sus caprichos, sus traiciones, sus encantadores engaños, teje su prudente tela antes de renunciarse a sí misma. ¡Ay de las ingenuas que siguen locamente las voces de la naturaleza! ¡Ay de las que aman sin saber lo que es amor! La mujer moderna desdeña el proceder de Cloe, se complace en los refinamientos de su peligroso juego, para ella el verdadero sentimiento es un intruso que se trata de alejar, pues desbarataría todos los planes e incendiaría la plaza que se defiende. Despliega ante el enemigo todos sus medios desde el hábil pudor hasta la fingida inocencia, estudia todos sus actos y palabras, no da ningún paso sin calcular su alcance; siempre está alerta, nunca se la halla desprevenida, sabe caer en el momento oportuno después de haber llagado el corazón de su enemigo, Juego complicado que molesta a las almas sanas y fuertes, escamoteos de salón, versos almibarados, sonrisas oportunas, lágrimas románticas estudiadas ante el espejo, todo esto constituye el arte de amar. El amor sincero es vulgar, Versalles lo reprobaría. Las pasiones violentas son inharmónicas, turban la quietud, arrebatan el sueño, descomponen los rostros, no conocen la etiqueta. El pequeño Eros, desnudo y tembloroso como en la canción anacréontica, es terrible y maleducado. No sabe hablar correctamente, grita o balbucea. Muéstrase como el más importuno y fastidioso de todos los dioses. A veces adquiere un aspecto lúgubre, se hace amigo de los negros crespones, pasea en los lagos dormidos su melancolía inefable; Leopardi creyó que el Amor era hermano de la Muerte. Algunos lo temen o se burlan de su sinceridad, muchos lo desean cuando está lejos y le odian al tenerlo cerca, la juventud lo adora, la edad madura lo mira de soslayo, la vejez goza al recordar sus travesuras, sus besos y sus divinas canciones.

Astucia

Una de las formas de lucha por la vida. Más vale astucia que fuerza, dice el adagio vulgar. Podríamos agregar: Más vale astucia que saber, pues ¿que son los sabios sino monos inútiles que hacen piruetas en la jaula de sus ideas? La sabiduría dificultaría los movimientos de aquellos grandes peces que se llaman hombres prácticos, porque nadan continuamente entre dos aguas para tragarse a los peces pequeños, a las conciencias honestas, virtuosas e inmóviles.

Audacia

Después de la astucia la audacia. Audaces fortuna juvant. *¿Qué haría el astuto si no tuviera el arrojo suficiente para apoderarse de la presa? El código del cumplido canalla reza en su preámbulo, parafraseando un versículo del Evangelio: "Hay que ser astutos como sierpes y audaces como un viejo político".*

LA MUJER

POR JUAN P. REYLLI

Son tantos los poetas y escritores que se han ocupado de la mujer, que parece un delirio tratar de este privilegiado ser que es, como si dijéramos, la reina de la mitad del género humano. Hasta en las tribus más bárbaras y abyectas de Africa y de la India, la mujer ocupa un lugar distinguido y es considerada la madre, como uno de sus ídolos más adorados.

Algunos han combatido a la mujer por faltas que ha cometido o por errores en que ha caído, las más de las veces precipitada cuando no obligada por la imprudencia de los hombres. La mujer es un niño: es un conjunto de sentimientos que siempre tienden al bien cuando se les abre el camino que conduce hasta él.

Educad a la mujer en la escuela de la virtud y tendreis a vuestro lado una santa: educadla en los senderos del vicio y tendreis un demonio. La mujer, como los niños, pende de la educación: por eso la mujer será siempre lo que quiera el hombre, y cuando alguna se aparte del camino de la pureza, no la culpeis hasta estudiar las bases de su educación.

Cuando haya vivido dentro de la virtud y haya encontrado la felicidad en las glorias del hogar, no os importe que en alas de su libertad hienda los espacios, porque remontárase al cielo: cuando la apartais de los senderos del bien y la dejeis abandonada en los cenagales del mundo, sin alas y con ellas irá a ser el escarnio de la sociedad en las cavernas del vicio. Entonces no pregunteis: ¿por qué ha hecho eso? sino, preguntad: ¿qué hemos hecho de esa infeliz?

Es verdad que según Jorge Sand la miseria es la que precipita a las tres cuartas partes de las mujeres en el vicio y la depravación, si bien ateniéndonos a lo que dice Stendhal la mujer es un poema que debe leerse con el corazón por espacio de muchos años antes de llegar a comprenderla.

Pero no adelantemos los juicios: empecemos por definir a la mujer y hacer apología valiéndonos de las grandes plumas que se han consagrado a ella sin mezclar en nada nuestra pobre autoridad enteramente insignificante ante tan doctas y autorizadas opiniones.

Verdad es que todo el que haya comprendido lo que es una madre y la haya visto mecer su cuna, no puede menos de bendecirle y bendecir en ella a la mujer.

Por eso decía Lamennais: "¿Qué hay más seductor que la mujer sincera y pura, y que más augusto ni más santo que la tierna madre rodeada de sus inocentes hijos?" Por eso también dice el cantar:

Si quieres, niña, cariño,
búscale siempre en tu madre;
hallarás quien te lo finja,
pero quien lo sienta, nadie.

Chateaubriand colocaba a la mujer que le inspiró el primer amor en un altar para tributarle su adoración, y por una sola de sus miradas hubiera volado de un extremo a otro de la tierra.

¿Puede darse mayor consideración y respeto? Quizás por eso encarga Pitágoras que no hablemos mal de las mujeres, porque tienen mucho derecho a que seamos indulgentes con ellas, en lo cual conviene Calderon cuando dice en su **Alcalde de Zalamea:**

No hables mal de las mujeres:
la más humilde te digo
que es digna de estimación
porque al fin de ella nacimos.

Catalina de Suecia decía que muchas mujeres se casan por tener libertad, y en cambio Víctor Hugo asegura que el amor y el sentimiento de madre son los que la impulsan a unir su suerte a la del hombre y a compartir con él el bienestar o la miseria.

Diderot ha dicho que para la joven virtuosa el amor es el camino por donde se llega al matrimonio.

Nosotros creemos además que la virtud es el camino por donde se vá a todas partes.

¿Sabeis lo que es la mujer?

Un poeta la define así:

La mujer es el corazón del hombre; y otro la llama el domingo del hombre.

La mujer es una flor que sólo exhala perfumes en la sombra.

Según Rikr la mujer amada es un angel, y según Espronceda un angel caído.

En cambio Michelet decía que la mujer es una religión.

Oid a Cervantes: "No hay joya en el mundo que tanto valga como la mujer casta y honrada". Otro escritor español ha dicho: "La mujer es angel del hogar y base del templo de la familia".

Hay, a pesar de todo, quien las juzga con demasiada ligereza, porque no ha estudiado a fondo sus cualidades ni ha sabido apreciar sus sentimientos.

Corneille, por ejemplo, dice: "El oro se prueba por medio del fuego, la mujer por medio del oro, y el hombre por medio de la mujer". A esto añade Dupuy: "La mujer es el ser más indefinible del mundo". Rikr dice: "Qué cuando la mujer busca en el hombre con igual fuerza la cabeza, el corazón y el bolsillo, queda éste en situación de alcanzar lo que más ambiciona".

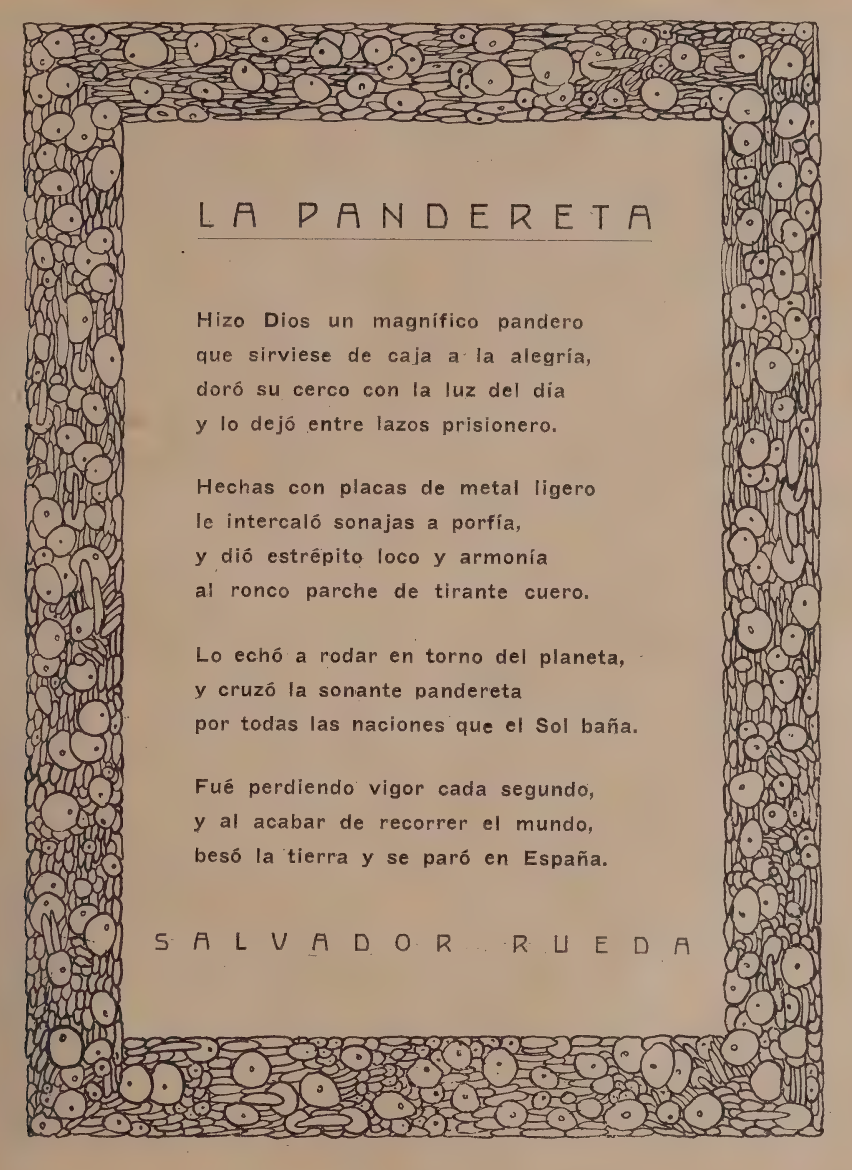
Necker asegura que es difícil conocer cuando una mujer llora de veras. Esto lo contrarresta García Gutíerrez exclamando:

¡Tú no sabes cuán hermosa
está una mujer llorando!

¿Sabeis que dice madama Stael? Oidla: "La mujer es el alma de la sociedad: sin ella se ahogaría el mundo como si le faltase el aire".

(Continúa en la pag. 22).

EL CANTAR DE LOS AEDAS



LA PANDERETA

Hizo Dios un magnífico pandero
que sirviese de caja a la alegría,
doró su cerco con la luz del día
y lo dejó entre lazos prisionero.

Hechas con placas de metal ligero
le intercaló sonajas a porfía,
y dió estrépito loco y armonía
al ronco parche de tirante cuero.

Lo echó a rodar en torno del planeta,
y cruzó la sonante pandereta
por todas las naciones que el Sol baña.

Fué perdiendo vigor cada segundo,
y al acabar de recorrer el mundo,
besó la tierra y se paró en España.

SALVADOR RUEDA

NADA

PARA "AZUL".

*Ya nada pido
ni nada quiero.
Ayer fué un grito
y hoy sólo un eco.*

*¿Las ambiciones
y los anhelos
y las quimeras?
¡Ya todo ha muerto!*

*Y melancólica-
mente paseo.
Ya ni tristezas
ni amores tengo.*

*La vida tanto
castiga fiero
que, al cabo un día,
vivimos muertos.*

*Y, sólo a veces,
llega un ensueño
y a nuestro oído
dice un secreto.*

*Y otros, en alas
de los recuerdos,
somos felices
sólo un momento.*

*Después y siempre
hastío eterno,
del cotidiano
vivir el peso.*

*Del invariable
vivir el tédio,
por el que vamos
hacia el Misterio.*

ERNESTO MORALES

LA PATENTE 1300

POR MAINAR LAHUERTA

(CUENTO YANQUI)

Romanticismo estúpido de los latinos, eso y no otra cosa es el pensar que las grandes invenciones puedan surgir de cerebros vacilantes por el hambre, y que los grandes inventores hayan de padecerlo muy intenso para torturar su ingenio con los estrujones de la necesidad, hasta lograr condensar el jugo de su meollo en una idea útil a la humanidad, en un artificio original, en un producto nuevo, en una mecánica aprovechable.

Así se explicaba de sobremesa, en el soberbio comedor de su casa de Jacksonville, y ante unos cuantos amigos que le habían acompañado en el almuerzo, Mr W. Russton, mecánico distinguidísimo, que había cimentado su fortuna ganando un centenar de miles de dollars con la invención de unos broches para guantes.

—Paréceme, querido, — objetóle el abogado Mr J. Limpton, — que concedéis demasiada intervención en el progreso humano al filete de buey, y que podrían echar por tierra vuestro argumento el pobre sastre inventor de las máquinas de coser; Jaquart, el inventor del prodigioso telar mecánico moderno; el pastor alpino que ideó poner piedras sobre la tapadera del cacharro en que cocía sus legumbres, adelantándose con ello a la marmita inventada por Papin, y tantos otros para quienes la falta de dinero y no sobra de alimento no fué obstáculo, y sí en algunos razón de grandes invenciones.

—Leyendas y sólo leyendas. Si hay alguno que inventase con el estómago vacío, ese es la excepción que confirma mi regla. Los otros no son inventores conscientes, los otros son... clientes de la casualidad. El ansia de riquezas del alquimista, su sed de oro que le hacía buscar la piedra filosofal, dieron lugar a grandes descubrimientos de la química; pero esos descubrimientos habrían sido estériles para la humanidad, si alguien que sin duda estaba mejor nutrido que el inconsciente descubridor, no los hubiera recogido y presentado al público en forma prácticamente utilizable.

—Si no hubiéramos almorzado juntos y no os hubiera visto atacar valientemente las fortalezas culinarias que vuestro excelente cocinero nos ha presentado, creería, Mr. Russton, a juzgar por la escasa consistencia de las razones que presentáis, que estábais atacado de la manía vegetariana y habíais devorado una gran ración de flatulentas habichuelas...

—¿No os he convencido? Voy a insistir. La mayoría de los que en Europa se llaman inventores, ya os lo he dicho, son clientes de la casualidad. El inventor, el verdadero inventor, es el que ante una necesidad, ante un problema, ante una dificultad o ante un obstáculo, medita, discurre, tantea, ensaya y aplica lo que sabía o lo que aprende al efecto, y al fin presenta el medio de satisfacer la necesidad, la solución al problema, la dificultad vencida o el obstáculo salvado. Y para el trabajo mental, primero, y material después, que forzosamente ha de realizar, necesita del filete de buey o de sus sucedáneos: necesita comer bien para no discurrir mal.

—Sigo, a pesar de que predicáis con el ejemplo más elocuente, sin convencerme por completo. Nosotros, los americanos, tenemos por norma de vida una sólida alimentación, y, con todo, en aquel trabajo en que la inteligencia brilla en todo su esplendor, en que la imaginación ostenta todas sus galas, en que todo se inventa, pues que todo se crea, en la poesía, en fin, no hemos hecho nada que valga la pena. Tenemos ingenieros no ingeniosos, tenemos quizá el ingenio que aplica, no el genio que asombra.

—Os devuelvo lo de las habichuelas, mister Limpton. Y ahora, decidme: ¿Para qué sirven todas esas poesías? Contestadme sin hacerlas. Pero no, no me contestéis, es indigno de dos ciudadanos de los Estados Unidos enredarse en una discusión de palabras. Terminemos la nuestra de la manera más americana que podamos terminarla, con una apuesta. Yo he sostenido y sostengo que después de comer bien se está en mejor condiciones de ser inventor que cuando se tiene hambre, y sobre todo hambre crónica. Proponedme un tema para una invención; yo os pediré el tiempo y la comida necesarios para resolverlo, y si no consigo la solución, pierdo la apuesta, que puede ser de cinco mil dollars, si os place la suma.

—Aceptado, Mr Russton. Son cinco mil dollars por mi cuenta, salvo que estos señores quieran ayudarme en la apuesta.

Los restantes comensales contestaron a esta invitación, diciendo que, como buenos americanos, estaban de parte de Mr. Russton.

—Sea yo solo, pues así lo queréis. He aquí el tema para la invención: puesto que para mister Russton lo más inútil del mundo parece ser la bella poesía, yo le propongo que la presente en forma que sea útil o utilizable. ¿Qué tiempo necesitáis, Mr. Russton?

—Dificililllo es el tema; por eso he de pedir lo menos... diez días, y en cuanto a comidas...

—Las que queráis, Mr. Russton, cuento a mi favor con las indigestiones.

—Pues está hecho, Mr. Limpton; esta es mi mano.

—Hecho está, Mr. Russton; ahí va la mía, pero antes una observación: la utilidad del invento ha de ser reconocida por todos los presentes, si yo la negase, incluso por el propio inventor que habrá de aplicarla.

—Aceptado, aceptado — contestó Mr. Russton.

Ocho días después de esta apuesta, el **Boletín Oficial de Invenciones y Descubrimientos** de Jacksonville publicaba la siguiente nota: "Patente número 1300. Concedida a Mr. Russton, mecánico, por unos rollos de papel higiénico con poesías impresas en una de las cara".

Puntuales como cronómetros acudieron al expirar el décimo día a la casa de Mr. Russton los testigos de su apuesta con Mr. Limpton; tampoco se hizo éste esperar; por cierto que a todos sorprendió el que, después de la nota publicada en el **Boletín**, apareciese, no como vencido, sino con aire de triunfador y con un envoltorio en la mano que todos creyeron serían los billetes de Banco o las monedas de oro con que pagar los 5000 dollars que había perdido.

—¡Bah! — pensaron, — nos quiere ocultar el sentimiento que la derrota le produce para que no creamos que la pérdida significa gran cosa para su fortuna; pero si pudiéramos saber cómo piensa realmente... ¡otra le queda!

Mr. Limpton desenrolló su paquete; era... un ejemplar del invento de su contricante, entregó a éste una tira de papel, y

—¿Recordaréis — le dijo — la última condicional que puse a vuestra apuesta? Pues bien; leed esos versos y...

Mr. Russton tomó el papel, lo leyó y sin formular la menor observación, sin una protesta, echó mano a la cartera, sacó de ella un talonario de cheques y extendió uno de 5000 dollars que entregó a Mr. Limpton.

En el papel estaba impreso un detestable soneto que la encantadora miss Maud, hija de Mr. Russton, había dedicado a su padre en el último aniversario de su natalicio.

L O S   N I Ñ O S

Tienen albergue hoy en nuestras páginas de grabados, dos racimos de rozagantes cabecitas de niños en cuya faz llevan impresa la alegría del vivir.

Bienvenidos sean esos pequeños seres tan necesarios como el aire y luz, que son la alegría del hogar y fiesta de la vida.

La niñez es siempre encantadora, exalta nuestra imaginación, como la exalta lo misterioso, lo indescifrable, lo desconocido, y que nos hace sentir la nostalgia del momento más hermoso de nuestra vida.

El artista ha interpretado en los grabados, fielmente dos expresiones comunes en los niños.

"Buenos días". Ríen al amanecer, son alondras que aman la luz, el Sol, el día.

"Buenas noches". Taciturnos los vuelve la noche, les inspira temor y en sus caritas se nota la arruga miedosa que luego la madre disipará con el consabido cuento para adormecerlos.

(VEASE LA PAGINA GRAFICA)

Llamaba un hombre a otro, **depósito de verdades**, y diciéndole un curioso cómo la daba tal nombre, cuando sabía que era un tipo embusterísimo, respondió:

—Pues por eso mismo; si no ha dicho en su vida verdad ninguna, tiene todas las verdades dentro del cuerpo.

Un librero inglés se había encargado de publicar una obra de mucho costo, y no habiendo vendido más que cuatro ejemplares, dirigió amargas reconvenciones al autor, diciéndole que sus obras no le daban pan que comer, y aun se propasó con expresiones que lastimaban cruelmente el amor propio del autor, con términos, que éste, en un arrebato de cólera, le dió un bofetón que le hizo saltar algunos dientes. El librero llevó su queja a los tribunales; y el autor, en su defensa, dijo:

—Confieso que he tomado el asunto con demasiado calor y empeño, siento en el alma haberle roto los dientes; pero ¿qué mal hay en eso? Dice que mis obras no le dan pan; pues si no le dan pan que comer ¿para qué quiere dientes?

Esta ocurrencia agradó tanto, que el librero le perdonó y los jueces le absolvieron.

Moliere hacía la siguiente definición de un médico. Es un hombre, decía, que está a la cabecera del enfermo hasta que la medicina lo mata o la naturaleza lo cura.

LABORES FEMENINAS

El almohadón es entre las labores manuales, la que tiene una utilidad práctica y uno de los adornos más favoritos de la casa, ellos demuestran cuán bellos son que en todas partes se le aplica; en la sala, en el dormitorio, en el toilette, en el fumoir, en el escritorio, en el hall, y para todas esas dependencias hay un motivo, un modelo, una combinación que le hace destacar y formar un conjunto armonioso de detalles y de estilos.



El almohadón ha sido desde la antigüedad, la labor de más abolengo, y uno de los adornos más preferidos por Catalina de Médici, María Stuardo ha confeccionado su almohadón de encajes a donde cumplió su última pena, las Merniliuse, en tiempo de Napoleón los almohadones fueron la época de su mayor esplendor, bordados en seda con piedras de colores, lentejuelas y mostacillas resplandecientes de luces en el estilo Oriental, otros de vaporosos encajes y tules y las hermosas fantasías de rococó y galones dorados, hoy los almohadones repujados constituyen todos esos estilos.

El bello motivo del almohadón y la nítida ejecución forman una bella obra que demuestra la habilidad y conocimiento técnico de su ejecución, haciendo destacar la realidad la espresión y esa naturalidad de extasis que nos representa la figura, ante el canto del loro, la ejecución del repujado en cuero es ya del dominio de mis lectoras, así le indicaré los colores de anilinas empleada en su ejecución. Para hacer el árbol primero verde tierno, verde seco, marrón y punzó; para hacer los pilares, tierra de siena natural, sepia natural, marrón; para el traje, amarillo claro, ocre, marrón; para el cabello, amarillo claro, buen vandick; para el sofá, ocre, marrón, y motivos azul de cobalt; para el jarrón, amarillo, ocre, verde muy claro y los dibujitos de varios colores.

Toda la guarda que lleva al contorno, marrón oscuro; para su armado se hacen ojalitos todo al contorno con un sacabocados a la distancia de medio centímetro conjuntamente con el cuero que ha de servir de forro el cual será teñido en un tono marrón, se cosen ambos cueros con tientos ya sea formando un nudo o liso completamente, como también puede armarse formando todo al contorno un ruche de seda y unir ambos cueros con tientos cruzados y formar un fleco de macramé con dos nudos a la altura del ruche.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural del almohadón repujado.

CUPON N. 8

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....

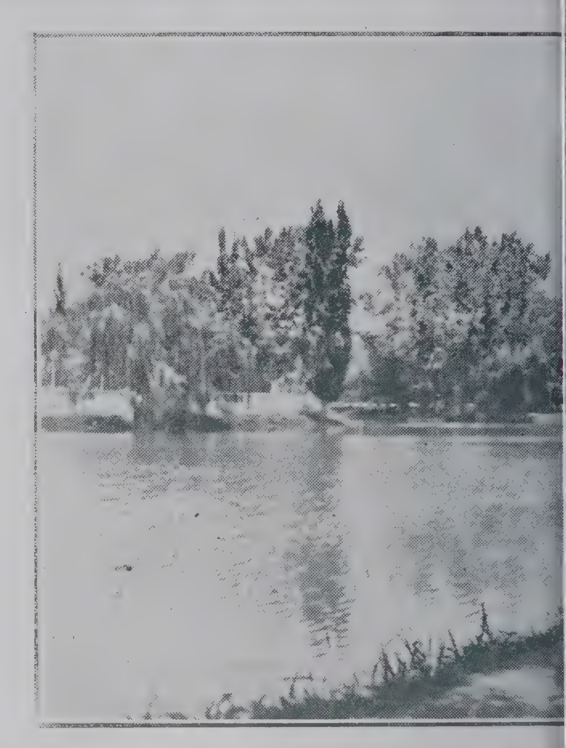


Sra. María Belluscio de Pena y su hijito Eduardo Manuel

A C T U A L I D A D



LOS NIÑOS ¡Buenos días!



LA ARGENTINA PINT

Foto Lút
Pa

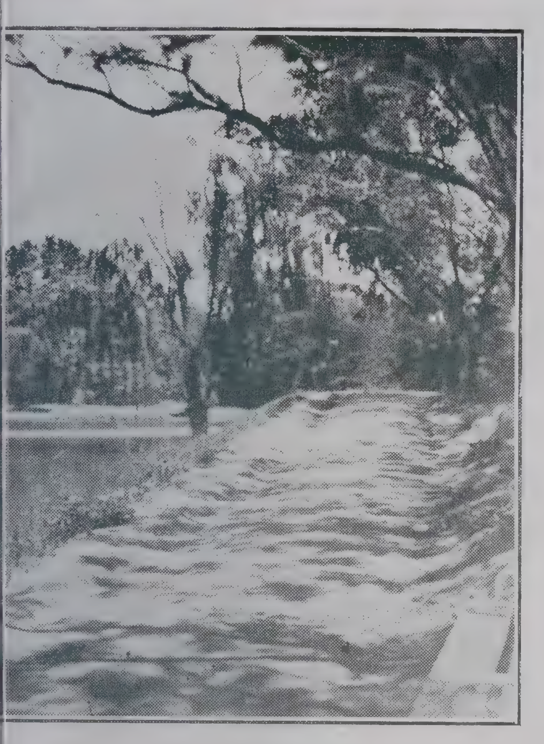


Cual palomas, en bandada: las alumnas de la Escuela nocturna Ramos Mejía salen de las clases.



Cortejo fúnebre que a
restos mortales
F

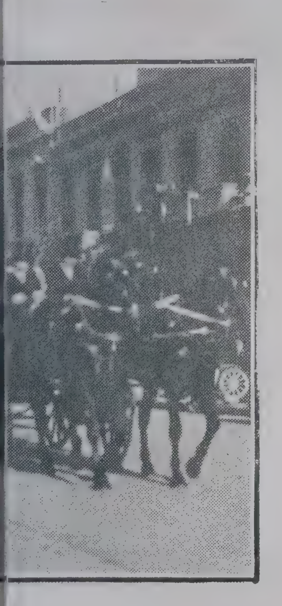
S GRAFICAS



Parque Crisol, Córdoba

o y Cía.
”

LOS NIÑOS ¡Buenas noches!



su última morada los
convecino Juan



CALLE SUAREZ: Como en los diques del puerto, esta calle tiene una muralla que la cierra y en vano, hasta ahora, el vapor del progreso pide con su silbato ¡vía libre!

Nuestras Niñas



Srtas. Maria y Rosa Bavaro

Foto Kiba.



Srta. Francisca Gambardella

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—**Sta. Emilia C. Martinelli, con el Sr. Luis G. Aloisio,** el día 5 de Septiembre.

—**Sta. Adela Esposito, con el Sr. Francisco Asprea,** el día 12 de Septiembre.

—**Sta. Angela Barbas, con el Sr. José Carrillo,** el día 12 de Septiembre.

—**Sta. Angélica Pozzo, con el Sr. Eduardo R. Fagnani,** el día 19 de Septiembre.

—**Sta. Josefa V. R. Arias, con el Sr. Bernardo S. Ruiz,** el día 19 de Septiembre.

—**Sta. Amelia Rey, con el Sr. Nicolás L. Iamibelli,** el día 19 de Septiembre.

—**Sta. Plácida Torres, con el Sr. Arturo J. Lobos,** el día 19 de Septiembre.

—**Sta. Juana N. Garrido, con el Sr. Juan Ambrosioni,** el día 21 de Septiembre.

—**Sta. Blanca J. Canale, con el Sr. Raul C. Caffarello,** el día 23 de Septiembre.

—**Sta. Josefa Garilli, con el Sr. Juan A. Buchardo,** el día 5 de Septiembre.

—**Sta. Amelia Chariti Levy, con el Sr. Isaác Meta,** el día 6 de Septiembre.

—**Sta. María Zaragoza, con el Sr. Miguel Mitel.**

—**Sta. Micaela Passarelli, con el Sr. Vicente Iacolucci.**

—**Sta. Lucía Palumbo, con el Sr. Leonardo Fabiano.**

—**Sta. María L. Macchi, con el Sr. José V. Goitía.**

—**Sta. María Carmen Vanasco, con el Sr. Estéban Capurro.**

—**Sta. Pascualina De Giosa, con el Sr. Carmelo Valente.**

—**Sta. Teresa Luisa Foglietto, con el Sr. Juan Santiago Pernilh.**

—**Sta. Inés Cerrutti, con el Sr. José Valcarse.**

—**Sta. María Clara Zumini, con el Sr. Gregorio Magarián.**

—**Sta. Sara Gafredo, con el Sr. Antonio Giordano.**

—**Sta. María Elena Dall'Orso, con el Sr. Miguel S. Debernardi.**

—**Sta. Silvia de Orami, con el Sr. Juan Carlos Guyot,** el día 7 de Septiembre.

—**Celia Oliva Campos, con el Sr. Aníbal Otolenghi,** el día 9 de Septiembre.

—**Sta. Lilia Sarache con el Sr. Juan A. Tenaglio,** el 5 de Septiembre.

—**Sta. Elena Wegner con el Sr. Roberto Guevara Lynch,** el día 12 de Septiembre.

ENLACES REALIZADOS

—**Sta. Elena Chop, con el Sr. Natalio Selich,** el día 29 de Agosto.

—**Sta. Yolanda Pensa con el Sr. Juan B. Juliani,** el 27 de Agosto.

—**Sta. María Otero con el Sr. Alfredo Andreani,** el 27 de Agosto.

—**Sta. Petrona Fernández con el Sr. Benito Martínez,** el 29 de Agosto.

—**Sta. Catalina Sanguinetti con el Sr. José Rodríguez,** el 29 del cte.

COMPROMISOS

—**Sta. Margarita Mancinelli, con el Sr. Natalio Ramella,** el día 15 del cte.

—**Sta. Aida Piuma, con el Sr. C. E. Hosselet.**

—**Sta. Matilde D. Giraldes, con el Sr. Alberto C. Piñeiro.**

—**Sta. Rosa Sessa, con el Sr. José Pugliesi,** el día 30 del cte.

—**Sta. María Elisa González, con el Sr. Héctor Sanguinetti.**

—**Sta. Concepción P. Suárez, con el Sr. Leandro J. Otero.**

—**Sta. Clara Aida Gotusso, con el Sr. Carlos N. Costa.**

—**Sta. Brigida Coppa, con el Sr. Juan R. Bianchi.**

NACIMIENTOS

El hogar de los esposos Larco-Ferrari se halla de parabienes con el nacimiento de un robusto bebé al cual llamarán Eduardo Américo.

— Los esposos Pascheta-Giangualani han sido muy felicitados con motivo de haberse alegrado su hogar con la venida al mundo de una hermosa nena.

ENFERMOS

—Debido a una repentina dolencia, ha sido sometida a una intervención quirúrgica la Sta. Concepción Marchese, habiéndose realizado la operación en el Sanatorio Caride, con toda felicidad.

Augurámosle una pronta mejoría.

—Hállase enfermo e internado en el Hospital de Niños, el niño Víctor Roque Pesce, hijito del estimado vecino de la localidad Sr. Pesce.

NOTICIARIO



EDUARDO L. MARADINI

En plena juventud ha terminado su carrera de Contador Público Nacional, el Sr. Eduardo L. Maradini.

Maradini es ventajosamente conocido en los círculos estudiantiles y deportivos de la localidad; los primeros por su actuación destacada en el Centro de Estudiantes y profesionales de la Boca, que siempre lo contó como uno de sus más inteligentes y entusiastas elementos y en los segundos por haber integrado diversos equipos del Club Atlético Boca Juniors en los que se desempeñó con eficacia y caballerosidad.

Su natural afable le ha conquistado generales simpatías que se testimoniaron elocuentemente con motivo de la terminación de su carrera.

El sábado un grupo de íntimos le ofreció una comida en el Restaurant Florida, en el que se le hizo entrega de un pergamino.

* * *



JUAN SCHENONE

Un muchacho modesto, trabajador y talentoso, Juan Schenone, ha obtenido en la Facultad de Ciencias Económicas de esta capital, el título de Contador Público Nacional.

Corona así, con todo éxito, su carrera de estudiante en la que supo distinguirse en todo momento, por sus méritos propios.

En el ancho margen de actividades que le abre su profesión, ha de reeditar dichos éxitos con frecuencia.

Esos son nuestros deseos.

* * *

ROBERTO A. FERRARI

Este conocido vecino de la Boca se ha graduado de Médico Cirujano en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

Ferrari es pues, uno más en la larga pléyade de jóvenes de la localidad, que con entusiasmo e inteligencia ha conseguido triunfar en la difícil carrera.

La vida de praticante, tan pródiga en momentos felices, la pasó Ferrari en el Hospital Cosme Argerich donde goza de la estimación y el respeto de todos.

De fuente fidedigna sabemos que ejercerá su profesión en la localidad y deseámosle la existosa actuación que es dado esperar, por sus antecedentes.

* * *

BENEFICIO

Extraordinariamente lucida resultó la función que en beneficio de la Confederación Social femenina se realizó el 27 del cte. en el Salón Teatro Montes de Oca.

Palcos y plateas se vieron en su totalidad ocupadas por distinguidas familias que con su presencia dieron realce al acto.

Nuestros plácemenes a la activa presidenta Sra. María L. de Rubiera.

* * *

NECROLOGICAS



Juana Valle de Fazzini

Fué hondamente sentido por todas sus relaciones, el fallecimiento de la Sr. de Fazzini, ocurrido el 18 del cte.

Desaparece del mundo a los 51 años de edad, habiendo logrado captarse las simpatías de todos los que en vida fueron sus amigos, por su carácter bondadoso y su espíritu siempre abierto al bien.

Vaya nuestro pésame a la atribulada familia.

* * *

Luisa Garzoglio Vda. de Elena

El 16 del cte. ocurrió el deceso de la Sra. Luisa Garzoglio Vda. de Elena, distinguida dama de nuestra localidad, que por sus virtudes era grandemente apreciada en la sociedad.

Nuestras condolencias, reciban sus deudos.

* * *

Juliana Bianchi de Casanova

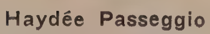
A la avanzada edad de 90 años, falleció el 22 del cte. la Sra. Juliana Bianchi de Casanova, causando su muerte un hondo sentimiento de pesar en todos los que en vida cultivaron su relación.

Paz en su tumba y resignación a sus deudos.

Nuestros Niños







Haydée Passeggio





Osvaldo Domingo Sterchele



Bartolomé Juan Lagostena

CORREO INTIMO

A Alfonsina. — ¿Destestas la aritmética? ¿Te causa horror la gramática?

Pides un consejo. Ahí vá.

En vano querrán tus padres torcer tus aspiraciones, si opones a su voluntad la tuya. Nada de rebeliones violentas ni disputas inútiles. Una resistencia pasiva es la que te conviene.

Cuando los autores de tus días vean una larga hilera de ceros en tus clasificaciones, se convencerán que es preferible tener por hija una pintora con pocas probalidades de ganar para vivir, a tener una ilusión de hacerte estudiar lo que nunca podrás aprender.

Sigue mi consejo y saldrás con la tuya.

Rebelde.

A Alfonsina. — Tus padre tienen mucha, pero mucha razón. Por cada pintor que triunfa hay cien que fracasan. En cambio una maestra tiene su porvenir asegurado. ¿Que no te gusta? ¿Acaso hay alguien que le guste el trabajo al cual está dedicado?

Lo esencial en la vida es vivir lo más comodamente posible.

Ricardo.

A Alfonsina. — ¿No te gusta ser maestra? No lo seas. ¿Quieres ser pintora? Sélo.

Haz siempre tu santa voluntad no te arrepentirás

Alelí.

A Sonoro. — Aunque conocido, me causó gracia tu cuento, pero falla por su base; la que esperaba a tu mozo en la puerta de su casa no era la felicidad, yo te lo aseguro ¡no era la felicidad! y al decirle que lo era, lo engañó miserablemente.

Donde se ha visto que la tal señora se siente en la puerta de una casa y se deje envejecer esperando?

No, hijito, ella salta, brinca, canta, ríe, corre y lleva continuamente un penacho lleno de cascabeles y una cartera llena de proyectos. No espera que la busquen, ella siempre vá al encuentro de sus preferidos, y a veces llega hasta prosternarse a sus pies, implorando merced.

Jamás envejece y en su eterna juventud cabe solo la carcajada. La felicidad llorosa no es tal; es una invención de los que no supieron alhajar un palacio digno para alojar la verdadera.

Este también es un cuento que mi abuelita me relató una tarde de estío en el jardín de casa, mientras mi abuelito cortaba una rosa que luego colocó en el cabello de la viejita.

Cascabel.

A La de siempre. — Tu mismo caso es el mío y ya estoy harta de groserías del referido joven que con seguirad es el mismo. Pero le prometo, y te prometo que la próxima vez que se permita faltarme el respeto, le haré ver que no solamente un hombre es capáz de dar un bofetón.

A... — He recibido varias cartas firmadas por Estro, y en verdad que me intrigan sobremanera. En ellas está trazado el programa de la vida que yo en sueños siempre he visto. ¡Poder realizar todo lo que en ellas se me promete! ¡Elevar mi alma hasta esa cumbre que se me describe! Pero ¿sola?

¿O es que Estro pretende burlar mi sensibilidad?

Quítese la careta en buena hora y calme mi ansia, pero pronto.

Olga.

A Calvario. — No hay que tratar de seguir mis consejos, **hay que seguirlos.** Firmemente, empleando toda tu voluntad al servicio de una sola idea, sin desfallecer nunca, la frente alta y que por los ojos asome el corazón capáz de velar lo que tú llamas tu fealdad.

Graba en tu cerebro con el fuego del pensamiento, la idea que **quieres** que ese hombre te quiera. Nunca desfallezcas, con toda tu energía, pero sin ostentación, cree, para tí sola, que eres superior a todas porqué tienes corazón.

El peor defecto de la mujer hermosa es saberlo que lo es, y el tuyo es saberte fea, tan fea según tú, que ¡qué quieres! todavía no has llegado a convencerme de tu fealdad.

Créete, sino hermosa, por lo menos con cualidades morales capaces de arrollar tus defectos físicos y verás...

— **Princesa Crisantheme.**

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

COLABORACION INFANTIL

EL HIJO PRÓDIGO

Era yo muy pequeñito, contaba apenas ocho años de edad, cuando fuí con mis padres a pasar una temporada en un pueblito de campo, no muy lejano de aquí.

Debíamos instalarnos en la casa de un viejo matrimonio, amigo de mi padre, que tenía un hijo ya mozo, llamado Tomás.

Era el tal Tomás, un mozo alto, fornido, de hercúleas fuerzas, muy simpático, pero a la vez muy haragán. Constituía él para sus padres el tesoro más grande; amaban como solo saben amar los padres y trataban por todos los medios de hacer de él un hombre útil para él y para la sociedad que lo albergara.

Con este fin los padres, trataron de hacerlo trabajar, no para bien de ellos, sino para el suyo, para su porvenir; y él debía a la par de los demás empleados de la casa ocupar un puesto, colaborar por el adelanto material del negocio.

Y el niño mimado, el benjamín de sus padres, encontró en esto un insulto, una malquerencia; creyó o quiso creer que era un mal trato por parte de sus padres para con su hijo y lejos de ayudarlos para colaborar al progreso y adelanto del comercio, él lo hacía en mal.

Y... un... día, fatal día; él, Tomasito; dejó la casa paterna, se fué, quizás adonde, tal vez a gozar de las dichas que no existen, se fué en busca de la felicidad que no le faltaba, pero que él no supo darse cuenta que la poseía.

Figuraos la desesperación de esos padres al notar vacío el lecho del desagradecido, del mal hijo; esa madre lloraba a su hijo en el paroxismo de la desesperación; lo llamaba con cariño, le imploraba perdón a faltas jamás cometidas; pero era en vano, el ingrato, el desgraciado no aparecía; esa madre no encontró lenitivo a su inmenso dolor.

El pobre padre con el corazón destrozado por tanta ingratitud y el alma transida de dolor; partió en busca del fugitivo; que no encontró en las dichas y placeres mundanos, el olvido de su falta.

Y esa fué la causa de que no viera nunca más a esa santa madre que, helado el corazón, desengañada de la vida y exhaustas las pupilas de llorar, dejó un día la tierra, llorándo todavía, para ir a buscar en el mundo de lo infinito, tal vez en el celeste imperio, calma a sus ojos doloridos, tibieza para su corazón frío y dulzura para su alma lacerada, en las caricias de ese hijo que creyó encontraría.

Mientras tanto Tomás buscó en vano calma a su ansiedad; buscó y rebuscó algo que ni él sabía que era, pero que después comprendió que lo que le faltaba era cariño santo de sus padres que nadie sabe brindarlo igual.

Y meditó, pensó largamente y se dió cuenta aunque tarde de la infamia que su falta encerraba; y entonces, lloró como un niño; renegó de su proceder indigno; pero aunque el arrepentimiento vino tarde, se regeneró y fué a caer prosternado de rodillas, a los pies de su padre, implorando perdón a su falta.

Y ambos lloraron juntos la pérdidas de esa madre amante y buena; reconociendo entonces de que el cariño que le tenía era tan grande que no cupo en este mundo y fué a ahogarlo bajo la fría losa de una tumba.

Carlos F. VENTURA.

(Alumno de 5º grado. Escuela Nº 1 C. E. IV de 12 años de edad.)

ABUELITA

Viejecita — te decían tus hijas —
¿Estás triste, que tienes? ¡Por Dios¡
(Y saliendo de un extasis profundo
respondes quejosa) — yo no.
Y levantas tu blanca cabeza,
cabeza de nieve y blanco alelí,
y unes tus manos frías y amarillas
y vuelve de nuevo la herida a sangrar.
Herida de penas, que roe tu mente
te deshoja el alma y abre el corazón;
y desfilan lentos, felices recuerdos
y blancos destellos del pasado hogar.
Yo sé viejecita que cuando tú ríes
no ríes de placer
que tus nervios te piden que llores
y ríes también.
Cuando como ahora
iergues la cabeza,
te finges tú misma
querer olvidar.
Olvido que dura
muy pocos minutos
porque de inmediato
vuelve a atormentar.
Yo quiero abuelita
que te halles alegre,
que rías de alegría
y no con pesar.
Pues las tristezas
te matan
y los placeres
se van.
Y ahora abuelita,
despliega tus labios
con un beso eterno
de felicidad.
Para tu nietecita
que tanto te quiere
y que tanto sufre
al verte llorar.

Elena Julia PALACIOS.

(Alumna de 1er. Año, Escuela Normal Nº 4, de 13 años de edad).

ESCENAS DE LA VIDA BOHEMIA (Conclusión)

Poco hubiera tardado en encontrarlas; pero una idea cruzó de pronto su pensamiento. Guardóse en el bolsillo las cerillas y dijo:

—¡Dios mío, señorita! He aquí una nueva contrariedad. No me queda ni una sola cerilla; gasté la última cuando vine. ¡Es una astucia bien imaginada! — pensó para sí.

—¡Dios mío, Dios mío! — decía Francisca. — Puedo entrar en mi casa sin luz, la habitación no es tan grande que pueda perderme en ella; pero me hace falta la llave. Se lo ruego, caballero, ayúdeme a buscarla; debe estar en el suelo.

—Busquemos, señorita — respondió Santiago.

Y ambos, en medio de las tinieblas, se pusieron a buscar el objeto perdido. Pero cual si fueran guiados por el mismo instinto, sucedía que, durante estas pesquisas, sus manos, palpando en el mismo sitio, se encontraban diez veces por minuto. Y como era tan poco diestro el uno como el otro, no encontraron la llave.

—La luna, oculta ahora por las nubes, da de lleno en mi cuarto — dijo Santiago. — Esperemos un poco. Dentro de un momento nos ayudará a encontrar lo que buscamos.

Y en espera de que la luna les alumbrase se pusieron a hablar. Una conversación en medio de la obscuridad, en una habitación estrechada por una noche de primavera; una conversación que, al principio frívola e insignificante, aborda después el capítulo de las confidencias. Todos sabéis donde esto conduce...

La conversación se hace poco a poco confusa, llena de reticencias; la voz se vuelve cada vez más baja y con las palabras alternan los suspiros... Las manos que se encuentran, acaban el pensamiento que del corazón sube a los labios, y... Buscad la conclusión en vuestros recuerdos, ¡oh, jóvenes amantes! Recordad vosotros, jóvenes; recordad vosotras, jovencitas, que vais cogidos de la mano y que dos días antes ni de vista os conocíais.

Al fin la luna rompió el velo de nubes que la cubría y su clara luz iluminó la estancia; la señorita Francisca salió de su ensueño lanzando un pequeño grito.

—¿Qué tiene usted? — le preguntó Santiago mientras la enlazaba el talle con el brazo.

—Nada — murmuró Francisca. — Había creído oir llamar. — Y sin que Santiago se diese cuenta, empujó con el pie bajo un mueble la llave con que casualmente acaba de tropezar.

LA MUJER (Conclusión)

En un libro titulado **La Mujer**, leemos: "Un beso nos saluda al nacer y otro nos despide junto al sepulcro. ¡Feliz mortal el que los dos besos consigue! El solo puede saber cuanto vale una madre".

Otro escritor ha dicho: "Sus ojos son focos de sentimientos: ora negros como la noche, sombreados por las sedosas pestañas, ora azules como el horizonte en una mañana de primavera".

Madama Genlis cree: "Que la más dulce recompensa de la virtud de una madre es llegar a proponer como modelo a su hija".

Castro y Serrano escribe: "La mujer no vale nada cuando se trata de tasarla en dinero: sus virtudes y su conciencia en unos casos, y su travesura y sus gracias en otros valen todos los tesoros de la tierra y esto es indisputable".

¿Habeis leído al autor de la **Primavera y el Estío?** Pues Selgas dice de la mujer:

> **Sombra y luz es nuestra suerte,**
> **afan de nuestra fortuna,**
> **nos arrulla en la cuna**
> **y nos rezan en la muerte.**

Sabéis lo que aconsejába Voltaire a un padre para que redujese a su hijo al sendero de la virtud? Pues le aconsejaba que lo casase con una doncella bien criada, hermosa, honesta y discreta.

Esto aconsejaba el incrédulo que pocas líneas antes decía que no hay Dios, ni vicio, ni virtud.

Mucho bueno debía encontrar el crítico francés en la mujer para destinarla a salvar al hombre.

Quevedo, aquel enemigo encarnizado del matrimonio que al fin pagó en Cetina su deuda, exclama en el **Mundo por dentro:** "¡Quién no ama con todos sus cinco sentidos una mujer hermosa, no estima a la Naturaleza, su mayor cuidado y su mayor obra!"

Ya lo oís: según Quevedo es la mujer la mayor obra de la Naturaleza y nació para ser amada por el hombre.

Juan Jacobo Rousseau asegura que la mujer es el imán que atrae al hombre para convertirle la vida en paraíso.

Nuestro ilustre fraile Tirso de Molina decía en el **Vergonzoso en palacio**, que

> **Mujer de buen gusto y voto**
> **ama al bien perpétuamente,**

y un poco más allá nos dice:

> **Que lo que no es conocido**
> **nunca por ellas es amado.**

El travieso fraile no puede ser sorpechoso.

El obispo de Orleans, M. Dupanloup, nos decía que "la mujer, maestra en un principio del hombre, es luego su inspiradora, y más tarde su compañera en la desgracia".

"El porvenir de un hijo es siempre la obra de su madre", ha dicho Napoleón.

El **libro de Vedas** cree que la mujer está más cerca de la divinidad que el hombre, y por último Catalina (don Severo, exclama: "La mujer es la mujer: ¡bendita sea!"

¿Qué podemos añadir nosotros a estas bellísimas definiciones y apreciaciones de tan grandes hombres? Nada: decir con la Sagrada Escritura: **Novi quod pulchra es, mulier.** Conozco mujer que eres hermosa y pura.

EDAD DE PRIMAVERA

PARA "AZUL"

Edad de primavera, edad de las sonrisas
edad en que los ojos brillando de pasión
prometen todo un cielo de estrellas y de brisas,
prometen todo un cielo de dichas y de amor.

Capullo que revienta en rosa perfumada,
paloma que ensayara su vuelo hacia el azur,
de sol amante rayo, que en plácida mañana
rasgara niebla y brumas, cual se rasgara un tul.

Edad en que el Artista con su cincel de oro
esculpe mil figuras en nuestro corazón,
edad de los amores, del primerizo lloro,
edad de la quimera, edad de la ilusión.

. . . .

¿Qué vale nuestra vida si "ella" no nos ama?
¿Si aquellos negros ojos de lánguido mirar
cual fueran dos estrellas su rauda luz apagan
dejándonos sumidos en triste obscuridad?

¿Qué vale nuestra vida de sueños y quimeras?
¿Qué vale la existencia sin conseguir su amor?
...Y enamorada el alma sufriendo siempre espera,
y las noches son largas, y es intenso el dolor.

. . . .

Edad, edad de oro que cual navío errante
surcando olas de plata, montañas de cristal,
te fuistes alejando, marchastes tan distante
para perderte luego tras agitada mar.

Igual que los vencidos lloré sobre el sepulcro
donde enterré a mis sueños; lloré sobre mi amor,
ninguna voz amiga me dijo: ¡Sé valiente!
tan solo me azotaron fingiendo compasión.

Y muertos mis amores y muerta mi esperanza,
juguete del capricho de antojadizo azar,
busqué paz bajo el cielo ¡Oh paz que no se al-
(canza!
y fuí una errante ola, sobre agitada mar.

H. AGUSTIN IMAZIO



CORREO PARTICULAR

* * *

A C. B. G. — "Rosas blancas" irá el próximo número.

A E. M. — Respondiendo a su pregunta le manifestamos que las páginas de **"AZUL"** están a disposición de los que en ellas quieran colaborar, sin que por ello deban llenar requisito alguno; basta el nombre, si la firma es seudónimo, y la dirección, nada más, pero siempre que la colaboración encuadre dentro de la finalidad de la Revista y que a juicio de la Dirección sea publicable.

A R. P. D. — Imposible publicar lo que envía, primero por la mucha extensión, y luego porque carece de interés. Envíe otra cosa. Tiene Vd. condiciones para escribir algo interesante. Esperamos.

A M. E. B. — Todo menos que política. Los lectores tienen bastante de ella con lo que dicen todos los días los diarios.

A D. C. Z. — ¡Como no! Lo que guste.

Albertini. — En el cupón que ha enviado faltaba la numeración de su casa. Por tal motivo no hemos podido enviarle la Revista. Rogámosle salve el error.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLIMPIA. — La verdadera dicha, F. N. C. por Silvia Breanse, Lews Stone, Florence Vidor y Lew Cody, en 8 actos. Como se llega a Príncipe, estreno Arte especial por George Wals, en 8 actos. Que siga la danza, estreno Fox por George O'Brien y Alma Rubens, en 7 actos.

IRALA. — El honor del uniforme, estreno Universal Jewel por Herbert Raliwson. Que siga la danza,. El vengador de Alazka, Paramounth por Thomas Meigan y Stele Taylor, en 8 actos.

BROWN. — La casa de los fantasmas, estreno Realstar por George Larkin en 6 actos. La esposa de los hombres pobres, Reestreno Ajuria por David Buther y Bárbara La Marr, en 8 actos. El vengador de Alazka.

OLAVARRIA. — La verdadera dicha. Como se llega a Príncipe. El mayordomo honrado, estreno Olimpie por Big Boy William, en 6 actos.

ESTRENOS DE LA SEMANA EN EL OLIMPIA Y OLAVARRIA

Lunes. — Marcas de yeso, estreno Rex por Margarita Snow, en 7 actos.

Martes. — Una cosa a la vez, estreno Arte por Tully Marsall y Gladys Walton, en 7 actos.

Miércoles. — Fué bigamia, estreno Stemer por Earle Williams.

Jueves. — Los azares del dinero, estreno Paramounth por Bebe Daniels.

Viernes. — El cobarde valeroso, estreno Paramounth por Cullen Landis.

* * *

TEATRO VERDI

Programa para hoy

A las 17 horas.

La gaucha, El Napoleón del misterio, Mister Wilkins. A las 18 h. Chacarita. Platea $ 0.60 por sección.

NOCHE a las 21 h.

La telaraña, Napoleón del misterio, Mister Wilkins Platea $ 1.00.

Impresa en los Talleres Graficos "ACCINELLI", Suarez 366.



OLINDA BOZAN

PRIMERA TIPLE COMICA DEL TEATRO NACIONAL

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ

Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO

Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. HERNANI MANDOLINI

Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO

Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. PARODI

Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dr. M. KUTYN

Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO

Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. JOSE J. DEGROSSI

Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expósitos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. JUAN B. DOBERTI

Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. EZIO ZUFFARDI

Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. ANIBAL ARMANI

Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. STAGNETTO LOPEZ

Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. ALFREDO ZELASCO

Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH

Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO

Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE

Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI

Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. PEDRO LUZIO

Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ

Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA

Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO

Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI

Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)

Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI

Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO

Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. ALEJANDRO PARADA

Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23. B. O. 4146.

Dr. LUIS LENSI

Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. MARINO

Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. ISAUR D. SILVA

Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. S. MADRID PAEZ

Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ROUQUET

Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. V. CASANOVA

Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ

Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. G. PEREZ RUIZ

Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5, menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. PACIFICO DIAZ

Especialista en enfermedades de la piel. **Bme. MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO

Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. LOPEZ DE GOMARA

Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. ANGEL F. ORTIZ

Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA

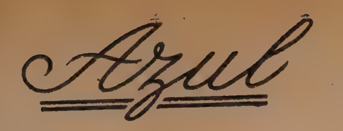
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO

Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. PABLO RUIZ

De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**



DIRECCION Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO I | Buenos Aires, setiembre 6 de 1925 | No. 9

KALEIDOSCOPIO

SOUTHAMERICA

Inglaterra inventó el despectivo Southamérica en una época en que nuestra incipiente cultura política daba lugar a hechos propios de un pueblo que estaba gestando sus grandes destinos.

Desde entonces ha pasado mucha agua bajo los puentes, pero los ingleses no se han dado cuenta de ello. De todas maneras ¿para qué? Les basta que Southamérica sea la gran ubre que alimenta a su capitalismo.

Por lo que respecta, no a estudiarnos, sino a conocernos un poco, eso no tiene importancia.

Es así que cuando tienen necesidad de hablar de nosotros, no nos hacen llevar plumas porque tienen una vaga idea de que los indios no podrían producir libras, pero nos "imaginan" y la imaginación, sobre todo la de los periodistas ingleses no puede tener nada de halagüeño para Southamérica.

Uno de ellos hace en "The Observer" de Londres, la descripción de una fiesta campera que se le ofreció al Príncipe de Gales. Vale la pena transcribirla:

"Junto al fogón comen los gauchos un asado consistente en un buey íntegro, atravesado por un asador y cocido a fuego lento. Luego del asado toman mate, y si alguno no acepta el mate que otro gaucho le ofrece, se traban en pelea con largos cuchillos.

Cuando uno de los combatientes cae herido, una criolla, tocada con una gran peineta blanca, acude a curarlo y en seguida se toca la guitarra y todo termina cantando".

Es de imaginarse el contínuo temor, en que deben vivir los papás de Eduardito al saber que su hijo ambula por nuestras tierras en semejante compañía. A lo mejor algún gaucho le ofrece un mate...

Menos mal que hemos gastado medio millón de pesos para recibir al Príncipe, y él podrá testimoniar a su vuelta a Inglaterra, que somos espléndidos, que ya no se efectúan corridas de toros en la plaza de Mayo, que a su parecer ya no existen esclavos y también que ya sabemos bailar el tango, el shimmy, el fox-trot y jugar al polo.

Pero nos asalta una duda, sus compatriotas no lo van a creer. Pensarán que dice eso para no parecer ingrato con un pueblo que se gastó medio millón de pesos para recibirlo.

GRANDEZAS

Sin embargo esa cantidad es una bicoca para nosotros y el Príncipe haría mal en tenerla en cuenta, porque debe saber, si no lo sabe, que con la mayor naturalidad nos gastamos 200.000 pesos en un caballo y 152.000 en un toro. Indudablemente nos estamos norteamericanizando...

MITOS DE LA HISTORIA

Está demás decir que no solamente los ingleses nos "conocen" sinó que en Francia también no se quedan atrás. "Excelsior" el bien informado diario parisien, en una edición dominical se encarga de enseñarnos un poco de historia y nos dice que nuestra bandera fué copiada de la inglesa, excepto el rojo, en un día en que los patriotas desesperados no sabían elejir los colores que debían simbolizar la patria. Providencialmente ese día pasó por nuestras costas una fragata inglesa que llevaba al tope su bandera, al verla los revolucionarios y exclamar ¡Eureka! fué todo uno y sin más ni más adoptaron el azul - blanco - azul.

¿Frech y Beruti, la Recoba, Belgrano? En la escuela nos enseñaron que han existido, pero vaya uno a saber...

EL MOLDE DEL GENIO

Un telegrama especial para "AZUL" nos informa que el cerebro de Lenin va a ser estudiado por el profesor alemán Vogt, pero no nos dice cual es el objeto que se proponen los rusos, con ese estudio.

¿Quieren saber si el cerebro de Lenin era el de un genio según los cánones de la ciencia moderna? ¿o desean dar el molde para que se proclame genio al que tenga un cerebro igual al suyo?

Desearíamos saberlo porque en nuestra redacción hay ciertos cronistas que se creen genios y saldríamo de dudas confrontando su cerebro con el molde que nos dará el profesor Vogt.

NUMERO EXTRAORDINARIO

--- DE ---

Azul

Deseando corresponder al favor del público que elocuentemente ha demostrado la simpatía que le merece "AZUL", hemos resuelto editar un número especial, el día 20 del cte. saludando la entrada de la Primavera.

LA ESCALERA

POR GEORGES COURTELINE

Lo que es mi tío — comenzó a decirme el loco de La Brigue — era un viejo tonto, pero muy buen hombre por lo demás; y, en cuanto a mi tía, también era una vieja miserable, bromista como no hay dos.

Ambos vivían en Puy-l'Evéque, hondonada lúgubre del Vendomois.

Su casa, que no tenía sino dos pisos, estaba situada en un extremo del pueblo, a dos pasos de las antiguas fortificaciones. Esa vivienda en donde no se oía, desde la mañana hasta la noche, sino el ruido de sus querellas ,había sido heredada por mi tío de su buen padre, quien la había heredado del suyo, el cual, a su vez, la tenía del bisabuelo de mi tío... y así hasta lo infinito.

Desde tiempos inmemoriales el inmueble iba pasando de generación en generación, como el paquete de naipes que los jugadores de bacarat van haciendo pasar de mano en mano. Cada uno de los propietarios habíalo restaurado, según el gusto de la época, bien por el techo bien por el cimiento; pero todos habían olvidado alguna parte, dejándolo siempre con una pata en el aire y con la mitad atrasada de medio siglo respecto a la otra mitad, obligándolo así a representar un papel ridículo y singularmente dudoso. Su aspecto era el de un personaje que hubiese vestido sus piernas con el pantaloncillo acañonado del gran siglo y su talle con la levita vulgar de un lechuguino contemporáneo.

Entre los cuatro muros de esa casa de Yanot, vivían pues, como, el perro y el gato, mis buenos tíos. Animados el uno contra el otro, por una antipatía tan profunda como instintiva que se había ido acentuando lentamente durante los treinta y cinco años de existencia común, provincial, formidablemente imbécil y desprovista de todo objetivo, bastaba que uno de ellos expusiese una manera de pensar para que el otro expusiese la manera diametralmente opuesta. — ¿Por qué? ¡Vaya usted a saberlo! Por cualquier cosa, por nada, por mero placer, por la razón que tuvo Caussade para matar a Latournelle... Lo cierto es que ambos estaban hechos para exasperarse mutuamente, pues, mientras ella era roma, agria, agresiva, él era sarcástico, desdeñoso, amigo de los alzamientos de hombros y de los silencios insultantes.

Es necesario decir que si la casa de mis tíos dejaba mucho que desear en su parte exterior tampoco en punto a comodidades era perfecta, aunque sí bastante bien hecha, después de todo, para aquel par de imbéciles que encontraban motivos de disputa en la necedad sorprendente y en la extraña imprevisión con que sus habitaciones estaban arregladas. El dormitorio, situado en el piso segundo, comunicaba con el comedor, situado en el primer piso, por medio de un corredorcillo, estrecho como las indianas de a peseta y largo como un día sin pan, en el fondo del cual se encontraba una escalera, no menos absurda pero sí más peligrosa, que hacía pensar por lo obscura y torcida en el alma de un usurero.

Como era muy difícil subir por ahí sin romperse bonitamente la cabeza, ocurrIósele una vez a mi señora tía hablar de la necesidad de remediar aquello, construyendo una escalera humanamente practicable para unir las dos piezas.

Mi tío se quedó anonadado ante la grandeza de aquella idea; por lo cual creyó necesario proclamar en alta voz la... inepcia del plan, circunstancia que naturalmente, decidió a mi tía a ejecutar en el acto su proyecto. Depositaria de los fondos comunes, llamó en seguida a un carpintero y a un albañil quienes acabaron el trabajo, ayudados por sus aprendices, en poco más de una semana. Mi tío había mirado a los obreros silbando y fumando su pipa. Cuando se quedó solo con su mujer, no pudo menos que decirla:

—Ahora ya debes estar contenta de tu obra... ¡Admirable escalera, en realidad... y elegante... y decorativa... y cómoda!... En todo caso yo no he de pasar nunca por ella.

Mi tía que no esperaba aquello, se puso pálida y preguntó a su marido:

—¿Tú no pasarás nunca por esa escalera?

—Ya lo creo que no — respondió mi tío — En toda mi vida.

—¿Y por qué no? — volvió a preguntar mi tía.

A lo que mi tío respondió:

—Porque no me da la gana.

El sonreía contento de sí. Ella, atolondrada, se callaba.

Al fin dijo violentamente:

—Eso ya es demasiado ¡Caramba!... Pero te juro que has de pasar por ella.

—Y yo — respondió el otro con seguridad y con calma — te juro que no he de pasar.

Y así se acabó la discusión.

Durante tres días mi tío siguió saboreando el placer de su triunfo; pero el domingo, cuando fué a solicitar setenta y cinco céntimos con que mi tía le gratificaba semanalmente en vista de sus pequeñas necesidades, ésta tomó su desquite declarando que ya no había dinero para los imbéciles obstinados.

Una cochinada ¡caramba!... El tío tuvo intenciones de apalearla, de golpearla, pero tuvo también la fuerza de contenerse, de hacerse el indiferente, de poner buena cara aún de silbar entre dientes un airecillo alegre. Luego, siguendo su costumbre dominical, salió después del almuerzo, sin un real en el bolsillo, para vagar durante cuatro horas por las calles, bajo una lluvia terrible. Por la noche volvió a su casa mojado hasta los huesos y afectan-

(Continúa en la pag. 22).

Diccionario de verdades prácticas

POR H. M. --

Dedicado a mis amigos los políticos, los sostenedores de la moral, los idealistas miopes y a mis excelentes amigas, las niñas cursis y las suaves sufragistas.
Se publicará según el capricho del autor y terminará cuando a él se le antoje.

— A —

Autoridad

Los hombres tienen el gusto de la autoridad, el amor a las jerarquías, el entusiasmo por los uniformes, los títulos y las condecoraciones. En la política, en el arte, en la ciencia la autoridad predomina, es el rey, el magistrado, el pontífice, el libro venerado, el código, el magister dixit. *Todos padecen de una cierta debilidad de sus rodillas y de su columna vertebral, se inclinan sin saberlo, inconscientemente, como guiados por un instinto. Si están solos, libres, dueños de sí mismos recuerdan las ovejas extraviadas de un rebaño. Considerad las revoluciones, el triunfo de los demagogos que acaban por convertirse en tirasnos. Después de las grandes embriagueces individualistas, de los inflamados discursos redentores el pobre* yahou *desea con más ardor el látigo que le acaricia las espaldas o el talón despótico que hace vacilar el orgullo de su pensamiento. El tipo ideal no es el del* Homo sapiens, *ni del* Homo clemens, *es el* Homo servilis.

Avaricia

El más universal de los vicios humanos. Hay avaros del dinero, como el Euclión de Plauto y el Harpagón de Moliére, para no mencionar más ejemplos que los clásicos, estos guardan su oro bajo siete sellos como los libros del Apocalipsis. No podré pasar en silencio a los avaros del amor que conviértense en Argos por la fuerza de los celos, a los avaros de la honra, como ciertas mujeres que guardan su castidad para no perder el orgullo de la buena fama, a los avaros de las ideas, los más fanáticos e intratables, pues llegan a creer en la realidad de sus locuras para no verlas morir.

— B —

Bárbaros

Aplícase este nombre a esos miserables ilotas, no tocados aún por el mágico dedo del progreso. Deber de las almas sensibles, como decían los guillotinadores del 93, es socorrer su desdicha, extirpar las cataratas de sus ojos para que vean y comprendan que no hay civilización como la nuestra ni hombres que sean tan sabios, misericordiosos y honestos como los que nos gobiernan. Enviémosles misioneros que sazonan los versículos de la Biblia con rituales libaciones de wisky y mezclan a las alabanzas litúrgicas el inmortal God Save the King. *Y si mucha es la dureza de sus cráneos deslumbrémoslos con la piedad de nuestras instituciones, los figurines marciales, la música heroica de nuestras ametralladoras y la silueta gracil, casi inmaterial de los aviones mortíferos. ¡Cómo no comprender entonces las ventajas del bautismo cristiano! ¡Cómo no adorar a esos admirables hombres blancos que con tanto celo buscan la salvación de sus hermanitos desvalidos! ¡Que se doblen las rodillas en señal de acatamiento! ¡Que venga Shylock a uncirlos al carro triunfal para mostrarles que solo el trabajo dignifica y da el poder, la riqueza y la gloria a aquellos que no trabajan!*

Belleza

Forma divina de la sensualidad. Las cosas bellas son múltiples y variadas, son también relativas, pues lo bello de Sancho no es lo bello del Quijote, lo que contraría la opinión de Platón que se embelesaba ante la belleza in sé, *inmortal y absoluta, mientras gozaba los arrugados encantos de la meretriz Archeanasa.*

Bípedo

Animal que anda en dos piés como las águilas, las cigüeñas, los pelícanos, los buhos, los buitres y algunos hombres. Recordaré en apoyo de esta última tesis las palabras del sumo Leonardo: "Haz un tratado particular para la descripción de los animales de cuatro piés y entre ellos coloca al hombre que en la infancia marcha sobre cuatro patas". La definición no es completa, se sobreentienden muchas cosas que no dice. El admirable artífice fué también un ironista divino. ¿No lo revela acaso la Gioconda?

Bondad

Palabra abstracta, perteneciente a un idioma antiquísimo; pero poco conocido, palabra que está siempre en la boca de los filántropos que dan las sobras a Lázaro y de ciertas damas que la confunden con sus crisis adormecedoras de sensualidad. Para estas últimas es la bondad el derivativo de los malos deseos.

(Al escribir esto oigo una voz que me dice: Escéptico empedernido que todo lo niegas ¿no crees en la nobleza del corazón? Y al darme vuelta y mirar esos ojos juveniles, llenos de candor y de ingenua confianza, pienso como en sueños: Sólo creo en las almas nuevas y bellas que aún no han aprendido el arte engañoso de la vida. Creo en las fuentes claras, en el sol divino y en la sonrisa de los seres sencillos y alegres).

LA BAJA

POR JAVIER DE VIANA

Después de un suculento almuerzo constituído por medio costillar de oveja, " la policía" de Pago Solo dormía concienzudamente la siesta.

"La policía" de Pago Solo estaba representada por don Avelino Montenegro.

El comisario, Carlos Leiva, era un rosarino cachafaz, que se había visto obligado a abandonar la ciudad y con ella su puesto de periodista oficial, a causa de unas trapisondas demasiado sonadas. Sus amigotes le obsequiaron con el cargo de comisario de Pago Solo, donde debería pasar unos meses a fin de que las gentes olvidaran el escándalo.

—¿Dónde está Pago Solo? — preguntó cuando le hicieron el ofrecimiento.

—Allá por la frontera de Córdoba.

—¡Ajá!... ¿Por donde el diablo perdió el poncho?

—Por ahí cerca.

—¡Bueno!... Iremos a Pago Solo. Siempre conviene conocer mundo, aunque dudo mucho que Pago Solo forme parte del mundo.

Y provisto de sus credenciales se marchó alegremente diciendo que "para buen gaucho no hay caballo lerdo, ni hueso pelado para perro hambriento".

El edificio de la policía era un rancho ruinoso rodeado de ortigas y perdido en la soledad de la llanura. De lejos en lejos negreaban algunos ranchos semejantes que eran otras tantas poblaciones de "chacareros".

Carlos fué recibido por un viejo tuerto y patizambo que, al saber quién era y el cargo que traía, se cuadró militarmente e hizo la venia con comicidad tal, que el joven comisario lanzó una carcajada.

El viejo permaneció inmóvil. Con el deformado kepis sobre la nuca, con el cigarro paraguayo entre los dientes, con la enorme blusa militar, las viejas bombachas de merino negro, las alpargatas enlodadas y el sable inmenso, el personaje era grotesco.

—¿Dónde está la policía? — preguntó el novel comisario.

—¡Prisiente! — respondió el viejo, haciendo gala de la más pura tonada cordobesa.

—Te pregunto dónde está el personal.

—¡Pues!... Prisiente, don Comisario.

—¿Vos solo?

—¡Pues!... Así ha i ser... io solo... el sargento Montenegro... pa servirlo...

—¡No puede ser!... Me han dicho que el personal constaba de un sargento y cuatro agentes.

—¡Pues!... El sargento soi io...

—¡Ya! ¿Y los soldados?

—¡Velay!... Los soldados son numerales.

—¿Qué es eso de numerales?

—¡Veiga!... así icía el comisario di antes... ¡Veiga!... Como la paga es poca, el comisario comía tres milicos...

—¿Y el otro?

—El otro lo comía io... Es la costumbre.

—¿Ajá?... Perfectamente, mantendremos la costumbre; y para probar que yo tengo mejor diente que mi antecesor, me comeré los cuatro soldados.

—No puede ser, mi comisario, uno lo he i comer io...

—¡Chitón!... Si me fastidias, te como a tí también, y de fijo que los vecinos no estarán peor servidos. Conque, ya sabes.

Y con esto, Carlos Leiva tomó posesión de su cargo.

Durmiendo, tocando la guitarra, escribiendo "décimas", jugando al naipe y enamorando a las "chacareritas", el ex periodista se encontraba muy a gusto, en compañía de su "personal" el sargento Montenegro, que desempeñaba las funciones de ayuda de cámara, ranchero, mandadero y confidente. ¡El "servicio" era muy liviano!...

Pero no hay felicidad que dure, ni aun en Pago Solo. Cierta mañana, mientras "la policía" sesteaba, y el comisario, en ropas menores, ensayaba un tango en la viola, cayó un vecino apuradísimo, dando cuenta de una gruesa trifulca ocurrida en la pulpería del "Pito", distante tres cuartos de legua: una pelea, dos heridos, un muerto. ¡Había que proceder!

Leiva despertó a Montenegro y le mandó ensillar los caballos, enterándole previamente de lo que pasaba. El sargento cumpió la orden de mala gana, rezongando, y a poco, ambos trotaban hacia el lugar del siniestro. Montenegro iba pensativo. A poco andar dijo:

—Veiga, don Comisario... Si los dilincuentes son gringos, los prindemos; pero si son criollos, vale más dejarlos.

—¿Por qué?

—Porque los criollos son muy brutos y van a piliar.

—Los peleamos.

—¡Hum!...

(Continúa en la pág. 21).

EL CANTAR DE LOS AEDAS

EL DURMIENTE DEL VALLE

por JUAN ARTURO RIMBAUD

Extraño poeta francés, nacido en Charleville en 1859, muerto en Marsella en 1891, después de una azarosa vida. Lírico original en su adolescencia, mereció que Víctor Hugo lo llamara Shakespeare niño. Fué amigo íntimo de Verlaine. Muy pronto abandonó la poesía y se dedicó al comercio en Africa.

Un hueco verde, un hilo cantarín de agua clara
que andrajos argentinos entre la hierba prende
loco; en ellos el sol del monte altivo esplende
y es como un vallecillo que en rayos espumara.

Un soldado, reposa, boquiabierto, desnuda
la cabeza, entre flores azules extendido;
muy pálido, en la hierba mojada se ha dormido
y la luz llueve sobre su verde lecho, cruda.

Entre las espadañas tiene los pies. Risueño
como un niñito débil, duerme plácido sueño.
¡Naturaleza, mécele con calor! Está helado.

Su naríz el perfume de los campos no aspira.
Con la mano en el pecho, duerme al sol. No respira.
Tiene dos agujeros rojos en un costado.

Traducido por E. D. Canedo.

ILUSION

Del libro en prensa "Albor de Juventud"

PARA "AZUL"

Una tarde estival, tarde galana,
Me subyugaron tus ojos de azurita;
En el paisaje color de malaquita
Aromado de brisa parnasiana.

Parecías una Diosa soberana
Dormitando al connubio de las flores,
Entre un sin fin de plácidos rumores
Que derramaba la feliz fontana.

Y desde el fondo del jardín exiguo,
Te hube brindado un madrigal ambiguo
En una primavera de visiones.

Hasta que el susurrar de una fuente
Hízome despertar... y tristemente
Desvanecí en mis desilusiones.

Fortunato A. De TOMASSO

EL BILLETE

POR EUSEBIO BLASCO

(CUENTO ARAGONES)

Madrid-Zaragoza, tren mixto. Las once de la noche. Un vagón de segunda. Unicos viajeros; un hombre del pueblo y un señor sacerdote. Van dormidos.

Voz fuera. — ¡Ricla! ¡Cinco minutos!

El interventor (entrando en el vagón). — Buenas noches, señores.

Los dos viajeros duermen profundamente. — Pasan unos minutos.

Voz fuera. — ¡Seeeñorés viajeros al tren!

Han pasado los cinco minutos y el tren sigue su marcha. El interventor se decide a despertar a los dos viajeros, tocándoles suavemente en el hombro y diciendo:

—¡Billetes!

El hombre. — ¡Ay que moler! Ya me lo han pidido tres veces desde Madrí.

El señor cura. (sacando su billete y entregándolo).

—Aquí está el mío.

El interventor. — Muchas gracias. (Se lo devuelve) ¿Y el de usté?

El hombre (buscándose en el bolsillo derecho del chaleco) — Aquí lo tenía... Por vida de Dios!

El señor cura. — No hay para que tomar el nombre de Dios en ese tono.

El hombre (buscando en el bolsillo izquierdo del chaleco). — Remoño... Tampoco lo tengo aquí... ¡Por vida de San Dimas!

El interventor. — Busque usted bien.

—Por vida de San Lamberto...

El señor cura. — Hombre, no siga usted hablando así; no hay para qué. ¡Deje usted quietos a los santos!

—¡A que lo he pirdido! — (Busca en el bolsillo derecho del pantalón, no lo encuentra, y lanza una terrible frase que no se puede repetir).

El interventor. — ¡Es que si lo ha perdido usted tendrá que pagar doble!

—¡Por vida de Cristo padre!...

El señor cura. — ¡No sea usted bárbaro!

El hombre (buscando en el bolsillo izquierdo del pantalón). — ¡Tampoco! ¡Ojalá me lleven los demonios! ¡Que lo he pirdido! ¡Ojalá se hunda el cielo y me coja!

—Busque usted bien.

(Busca en todos los bolsillos de un abrigo que tiene doblado en el asiento de enfrente.

—¡Nada! No lo tengo, moño, remoño; esto es para renegar de todo... — (Aquí suelta una espantosa serie de horribles blasfemias).

El señor cura. — ¡Calla, salvaje, calla!

—¡Ah! Ya lo sé, ya me acuerdo. Si lo he puesto en la cinta del sombrero! ¡Por vida de San Diego!— (Coge el sombrero, que está en la red, y saca el billete de la cinta y lo enseña).

El interventor. — Está bien. Buenas noches, señores.

El hombre (arreglándose para dormir). — Vaya con Dios, y haga usté el favor de no amolanos más. A ver si me duermo hasta Zaragoza.

El señor cura, en voz baja y hablando consigo mismo:

—¡Son incorregibles, son atroces, blasfeman por gusto, no hay freno para ellos!

—¿Habla usté conmigo?

—Sí, contigo hablo, bruto, animal, que has echado por esa boca sapos y culebras, y tienes que ir al infierno, allí vas de carrera, y allí te quedarás, mal hombre!

—¡Pues no señor, no me quedaré!

—¿Que no?

—¡No, siñor, porque... miste (Enseñando el billete). ¡Es de ida y güelta! Conque... ¡güenas noches!

SPORT

TEMAS DE ALTUALIDAD

En los últimos días fué el tema obligado en la parroquia, la próxima Asamblea Extraordinaria que deberán realizar los asociados del prestigioso y popular Boca Juniors.

Nosotros, contagiados por la corriente de espectación que reina, decidimos ocuparnos del asunto porque nos consideramos autoridad en el tema, conociendo como conocemos de cerca la verdad de las cosas.

Y en razón de lo que más arriba expresamos, vamos a dedicar un rato al comentario de este enojoso asunto porque entendemos que a nuestros estimados lectores les agradará leer sobre la situación interna del Boca Juniors.

Comenzaremos por hacer destacar la mayor verdad que es la siguiente: Todo cuanto se ha venido diciendo sobre la "angustiosa" situación interna del Club mencionado no deja de ser nada más que comentarios antojadizos y carentes de la más elemental verdad.

Lo que pasa estimados lectores es muy sencillo. Desapareció el principio de autoridad y eso es precisamente lo que dió margen a desplantes de ciertos miembros de la Comisión Directiva del Club boquense.

Al decir que el principio de autoridad ha desaparecido en el seno de la C. D. del Boca Juniors, queremos fundamentar nuestra afirmación para que no se vaya a tildar de antojadiza nuestra aseveración.

Noches pasadas, en el seno de la C. D. de esta institución, al ventilarse un asunto de mucha importancia, la discusión subió de tono, y entonces, uno de los dirigentes que participaba en el debate al ver que su prédica no prosperaba, agredió de hecho a su contrincante.

Este acto fué consentido por el presidente del Club, señor Anastasi, quien lejos de reclamar una sanción disciplinaria en contra del desordenado dirigente, como correspondía, a fin de salvar los principios de autoridad de su gobierno y la moral de la institución, optó por manifestar "que él no estaba para sacar las castañas del fuego".

Esa manifestación que contradice la reconocida caballerosidad del presidente del Boca Juniors, sirvió de incentivo para que las cosas tomaran un grave viso de intranquilidad en la C. D. ya que al no haber garantías suficientes para el normal desarrollo de las deliberaciones, no es posible pensar en hacer las cosas bien, ni tampoco en la seriedad del Club.

Lógico, es entonces, que a partir del crítico momento, que algo amargados referimos, las cosas hayan sido comentadas y a veces exageradas a gusto y placer de cada cual, porque debe saberse también, que hay parte interesada en falsear los hechos, llegándose al lamentable caso de tener que escucharse por todos los lugares de la parroquia comentarios muy feos que hablan muy poco en favor de los encargados de propalarlos y también del Club.

Como siempre sucede en estos casos, la C. D. se ha fraccionado en dos partes; es decir, los que bregan por el respeto y principio de autoridad y los que quieren a viva fuerza imponer sus puntos de mira sin pensar en sus resultados.

Este es el motivo más lamentable de nuestro comentario. Hoy tenemos dos fracciones antagónicas, firmes, dispuestas a batirse en duelo por una supremacía en las próximas elecciones.

Por un lado están los héroes de los últimos éxitos del Boca Juniors, firmes en sus convicciones, inspirados en el bien de la institución y esgrimien-

(Continúa en la pág. 23).

ROSAS BLANCAS

PARA "AZUL"

Rosas rojas, rosas blancas, muchas rosas,
De mi verjel en floración que encanta
Depositaré ténue en tus leves dedos
Un gajito de nardo, con Rosas blancas

Ellas saben que de lejos tú las buscas
Con la plácida luz de tus miradas
Y que recibirás grata como ofrenda
Una gajito de jazmín y Rosas blancas.

Y si arrobado las miras y las besas
En las noches de luna, y en la alborada
Yo te daré junto a mi amistad sincera
Un gajito de clavel y Rosas blancas.

Hoy que brotan en mi mente soñadora
Dulces recuerdos de amor y de esperanza
En ánfora Versallesca yo te brindo
Un gajito de laurel y Rosas blancas.

CARMEN B. GIMENEZ

LABORES FEMENINAS



En una de esas bellas frases con que la incansable Catalina de Médici, la obrera artista de todo lo que era arte de la mujer decía: "La aguja es el utensillo más precioso que la mujer debe saber manejar". En efecto, con ella se reproducen los más bellos y finos encajes; los más delicados bordados y los más artísticos tapices.

El encaje vuelve con todas sus bellezas y con todos sus primores, como vuelve la primavera con todos sus encantos, las nuevas modas presentan una nueva orientación en sus estilos y adornos, la vaporosidad de sus telas a donde el encaje y el bordado reinará en todos sus valores y hará de la silueta toda la suave armonía de la nueva moda.

También el cincel delineará sobre los trabajos de cuero repujado nuevos modelos, que formarán nuevos atractivos de ejecución y simbolizarán motivos a donde el arte del repujado y de sus coloridos transcribirán la poesía elocuente de la naturaleza, los hechos reales de la vida y todo cuanto pueda relacionarse con lo bello que tiene dicho trabajo manual.

Con un nuevo modelo como primicia para las gentiles lectoras del **"AZUL"** es la carpeta de escritorio en cuero vaqueta repujada en las medidas de 40 por 50 la nitidez de sus líneas demuestra la seguridad de sus trazos que definen el dibujo en todos sus detalles, esta es una de las bases muy importantes del repujado que contribuye a realzar la silueta del dibujo, define detalle y permite realizar un colorido que encuadra mejor dentro de las líneas marcadas.

La forma del repujado es ya del dominio de mis lectoras, les indicaré los colores empleados en su confección: La orejita con amarillo, ocre, gris; las pezuñas, la sombra del ojo con marrón; la soga con marrón Nº 1; el sombrero del joven con tierra de siena Nº 20, marrón africano y la cinta azul marino; el saco azul marino, los botones negros, el chaleco con marrón Nº 1, tierra de siena Nº 25 y Brun Vandick, el pantalón en los mismos colores.

El traje de la señorita color rosa, primeramente pasarle amarillo, después rosa de china y sombrear con punzó Nº 1; el pañuelo con azul de Cobalt, la canasta con tierra de siena Nº 20, amarillo y Brun Rouge Nº 5; las frutas con amarillo, salmón y marrón; el cabello con ocre, Brun Vandick y marrón africano, la cinta del moño del cabeello punzó Nº 1 las medias azul cobalt, los zapatos con marrón, negro; el terreno con ocre, verde, granate y marrón; las casas que se ven a lo lejos con marrón, salmón y marrón africano. Las caras, los labios, con punzó Nº 1, la sombra del ojo primero con Brun Vandick, tierra de siena Nº 20, azul de cobalt y rosa de china; el color carne con carmín rebajado, todos los colores indicados son de la marca la "Encajera" cuyos colores pueden sobreponerse uno al otro o mezclarse entre sí para obtener diferentes tonalidades.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural de la carpeta de escritorio.

CUPON N. 9

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

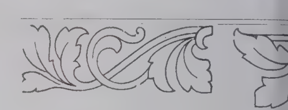
Calle: ....

Mundo Social



Srta. Julieta Giacomazzi

ACTUALIDAD





Procesión de la Virgen de Corsignano.
La imagen es llevada en andas por las calles de la Boca.

Foto Lutz, Ferrando y Cía.



ISLA MACIEL
Calles abiertas para
Finalmente la
mo de aldea y
de pueblos



Team del Club Banco Hipotecario, que el Domingo p.p. jugó un partido con el Club Estudiantes y Profesionales de la Boca.



S GRAFICAS



AS SANITARIAS

simiente del progreso. sacude su maras- ra a la caravana an en pos del



Concurrentes al banquete efectuado por el Club Júpiter en los salones de la casa "Tuñín".

Para "AZUL"



Team del Centro Estudiantes y Profesionales de la Boca, que venció por 3 goals a 2.

Notas Sociales



Sta. Emilia C. Martinelli, cuyo enlace con el Sr. Luis G. Aloisio, fué bendecido el día 5 del cte.

Sta. Josefa Garilli, que el día 5 del actual contrajo enlace con el Sr. Juan A. Buchardo.

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—Sta. Hercilia Antonia Capellino, con el Sr. Emilio Leverato.

—Sta. Francisca Schiuma, con el Sr. Antonio Roberto Agosto.

—Graciana Caminiti, con el Sr. Arístides Fumalaso.

—Sta. Debora A. Dell Isola, con el Er. Miguel L. Ferretto.

—Sta. Ema Sola, con el Sr. Bernardo A. Guastavino.

—Sta. Sara Bianchi, con el Sr. Pascual Cortese, el día 12 de Septiembre.

—Sta. Josefa Rodríguez Arias, con el Sr. Bernardo Ruiz, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Laura Labanchi, con el Sr. Leonardo Corrazzo, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Adela Pernigotti Vila, con el Sr. Miguel Cubria Lahoz.

—Mercedes Nocetti, con el Sr. Oscar Tupone.

—María Repetto, con el Sr. Amadeo J. Simonetti, el día 26 de Septiembre.

—Sta. Adela Esposito, con el Sr. Francisco Asprea, el día 12 de Septiembre.

—Sta. Angela Barbas, con el Sr. José Carrillo, el día 12 de Septiembre.

—Sta. Angélica Pozzo, con el Sr. Eduardo R. Fagnani, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Josefa V. R. Arias, con el Sr. Bernardo S. Ruiz, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Amelia Rey, con el Sr. Nicolás L. Iamibelli, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Plácida Torres, con el Sr. Arturo J. Lobos, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Juana N. Garrido, con el Sr. Juan Ambrosioni, el día 21 de Septiembre.

—Sta. Blanca J. Canale, con el Sr. Raul C. Caffarello, el día 23 de Septiembre.

—Sta. Micaela Passarelli, con el Sr. Vicente Iacolucci.

—Sta. Lucía Palumbo, con el Sr. Leonardo Fabiano.

—Sta. María L. Macchi, con el Sr. José V. Goitía.

—Sta. María Carmen Vanasco, con el Sr. Estéban Capurro.

—Sta. Pascualina De Giosa, con el Sr. Carmelo Valente.

—Sta. Teresa Luisa Foglietto, con el Sr. Juan Santiago Pernilh.

—Sta. Inés Cerrutti, con el Sr. José Valcarse.

—Sta. María Clara Zumini, con el Sr. Gregorio Magarián.

—Sta. Sara Gafredo, con el Sr. Antonio Giordano.

—Sta. María Elena Dall'Orso, con el Sr. Miguel S. Debernardi.

—Sta. Silvia de Orami, con el Sr. Juan Carlos Guyot, el día 7 de Septiembre.

—Celia Oliva Campos, con el Sr. Aníbal Otolenghi, el día 9 de Septiembre.

—Sta. Elena Wegner con el Sr. Roberto Guevara Lynch, el día 12 de Septiembre.

—Sta. Lilia Sarache con el Sr. Juan A. Tenaglio, el 5 de Septiembre.

* * *

ENLACES REALIZADOS

—Sta. Elvira Farina, con el Sr. Francisco del Buono, el día 5 de Septiembre.

—Sta. Lilia Vitale, con el Sr. Slivio Generoso, el día 5 de Septiembre.

—Sta. Carolina Colombo, con el Sr. Bartolomé Miranda, el día 5 de Septiembre.

* * *

COMPROMISOS

—Sta. María Celia Verdi, con el Sr. Alfredo Fiori.

—Sta. Zulema Peixoto, con el Sr. Miguel Vaquer, el día 5 de Septiembre.

* * *

ENFERMOS

Ha sido sometida a una operación quirúrgica la Sra. Matilde A. de Accinelli.

Felizmente el éxito coronó la obra de los galenos y la paciente entró en el período convaleciente, que le auguramos sea corto.

Felizmente, después de larga convalescencia, causada a raiz de una dolorosa operación, dentro de pocos días será dado de baja del Sanatorio Caride, el Sr. Eudaldo Camprubí.

NOTICIARIO



MAGDALENA LUISA ROASENDA DE VLAHOVICH

En temprana edad, cuando los halagos de la vida sonreíanle con seductoras promesas, dejó de existir el 29 de Agosto la Sra. Magdalena R. de Vlahovich, esposa del distinguido facultativo de la localidad, Dr. Nicolás Vlahovich.

Una rápida enfermedad, llevó a la tumba una dama buena y cariñosa, a la cual la sociedad rendía pleitesia por sus destacadas dotes morales y físicas, dejando la "Implacable" a su paso, las huellas del dolor en el alma de todos los que en vida la conocieron, y la desolación para sus deudos.

Vaya a su atribulado esposo nuestro sincero pésame.

* * *

CONSERVATORIO MUSICAL POLZINETTI

Con el éxito halagüeño que reflejan las clasificaciones abajo anotadas y que hablan muy alto en favor de la inteligente enseñanza del Sr. Polzinetti, han rendido sus exámenes, el 23 de Agosto los siguientes alumnos:

Clase de Piano

1er. año, Celia Camberos, 9 puntos; 1er. año, Francisco Razzetti, 10 puntos; 4º año Feliza Gioia, 10 puntos; 4º año, Tilde Costa, 10 puntos; 5º año, Victoria Angélica Baldi, 10 puntos.

Clase de solfeo y teoría

2º año, Celia Camberos, 10 puntos; 2º año, Francisco Razzetti, 9 puntos.

REUNION

Motivó una agradable reunión social de lucidos contornos; el té que el señor Carlos Gardella, y su señora esposa Cándida Caprile, ofrecieron el domingo último, en obsequio de las amigas de sus hijas Elena, Esther y María Angélica.

La hermosa residencia del señor Gardella, fué marco de exquisita distinción y grata sociabilidad, reuniendo un selecto número de niñas y caballeros que entregáronse a la danza, cuyá animación no decayó un solo momento en un ambiente de delicadeza y cultura. Luego hízose un paréntesis a la danza para pasar al salón comedor de la residencia; donde fué servido el té, prolongándose allí la reunión por espacio de varias horas, alrededor de una mesa cubierta con mantelería de encaje y artísticamente adornada con flores de la estación; bajo una brillante profusión de luces que realzaba aún más aquél hermoso conjunto. Reanudóse nuevamente la danza, que duró hasta las 24 horas.

Distinguiéronse en los números de declamación la señorita Isabel Maruguel, y en los de canto las señoritas Nélida Camiccia y María Luisa Levrero.

Destacábase la gentileza con que los dueños de casa hicieron los honores a la concurrencia.

Participaron de tan grata reunión cuyo recuerdo perdurará en la mente de todos los asistentes, las señoritas: Gardella, Grillo, Caprile, Gómez, Levrero, Maranzano, Gulvot, Moret, Barrugueres, Pecco, Lamana, Schiopetto, Suárez, Vila, López, Bence, Camiccia, Mancuso, y un numeroso grupo de jóvenes.

* * *

CLUB OLIMPIA

En la asamblea efectuada el 1 del cte, fué aprobado el proyecto de estatutos y elejida la nueva C. D.

El estatuto aprobado establece como finalidad del Club Olimpia, la organización de reuniones sociales y deportivas, excursiones, fiestas, etc., etc.

La nueva C. D. quedó integrada con las siguentes personas: Presidente, Antonio Irrera; Vice, Osvaldo C. Pessano; Secretario, Bartolomé Arrigo; Pro, E. Osilio; Tesorero, J. Tavani; Pro, E. Mastropietro; Vocales, A. Masini, A. Schiuma y A. Depietri.

Nuestros Niños



Alberto Maffeo



Albina G. Estefan Mancinelli





Lilia Ethel Bermudez



CORREO INTIMO

a Olga. — Lo que te pasa es una de las tantas formas que se valen algunos hombres, conocedores de la psicología femenina, para llegar a un fin propuesto.

El molde es conocido y se emplea desde tiempo inmemorial.

Escucha:

Se empieza con la primera carta, que para que cause efecto, debe ser humilde, miedosa, halagadora, como si se tuviera temor de ofender.

Luego viene una semana de acecho, debes saber que el autor conoce a su víctima. Durante esos días la espía, y trata de sorprender en su faz el efecto causado. Si la vé pensativa, nerviosa, "sabe" que espera, pero se hace desear, y a la semana justa, si le es posible hasta a la misma hora hará llegar la segunda carta; en ella ya no implora, aunque siempre halaga.

Entre la segunda y tercera misiva pasa el mismo lapso de tiempo, empleado también en espiar. En esta ya lo notará un poco más imperativo y así sucesivamente irá **in crescendo** hasta llegar a esclavizar su pensamiento, haciéndola vivir contínuamente pensando que a tal día y tal hora deberá recibir una carta suya.

Esto sucederá hasta que él crea que ha llegado el momento oportuno, momento que elejirá cuando se dé cuenta que ya está a su merced.

Entonces, en forma dramática se dará a conocer y si es un miserable, como me temo, hará de ella lo que se le antoje.

Mi consejo es que con el pensamiento resistas el influjo de su poder. Quema, sin leer las cartas que recibas y ten la seguridad de que si ese Estro te quiere de verdad ya buscará otra forma menos complicada para dártelo a conocer.

Una que sabe.

a Calvario. — He leído varias respuestas que la simpática Princesita te ha dado y de ellas colijo que todo tu mal está en creerte fea. ¿Lo eres de verdad? Si así fuera, no te aflijas por eso, nosotras las feas, estamos excentas de muchas desdichas a que están expuestas las hermosas.

¿Crees que ellas no sufren? ¡bah! he visto a más de una llorar desesperada en la juventud y luego también la he visto llorar en el Otoño de su vida luchando con la invasión las primeras arrugas y canas.

¿A nosotras nos pasa eso?

Nuestra fealdad es imperecedera y no se asusta ni de la misma muerte y eso es una ventaja.

Perdóname si tomo a risa un motivo que para tí es serio y que para mí ha dejado de serlo, ya que me ha dado ocasión de poder colocarme en un pedestal desde el cual contemplo la vida tal como es y créeme, esa vida tan codiciada, la veo como una farándula que hace reir, mientras ella llora. A veces estoy tentada de dar gracias al destino por haberme hecho nacer fea.

Haz lo mismo que yo Calvario, mata despiadadamente la sensibilidad que tienes porque ella es un estorbo en la vida y aprende a reir.

Pero si todavía estás en la edad capáz de amar, ten presente que el amor hace el milagro de transfigurar y puedes ser amada y mucho. George Sand es un ejemplo...

Otra fea.

a Marta. — De entre las bajas pasiones que pueden alardear los hombres, la de calumniar ha sido en todos los tiempos, la más terrible.

Por desgracia vivimos en una sociedad que para creer el bien necesita pruebas concluyentes, pero el mal lo acepta pronto y si puede lo agranda. Es la clásica bola de nieve que rueda por la montaña.

A pesar de todo, si tienes el alma bien templada como creo vislumbrar en tu carta, no debe importarte el "venticello". No luches porque empeorarías tu situación.

Bástete la aprobación de tu conciencia, lo demás no debe preocuparte y verás que la rehabilitación viene sola.

A veces una nube tapa el Sol...

Princesa Crisantheme.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

COLABORACION INFANTIL

LA MUERTE DE LA ABUELITA

—¡Qué quieres, hijo mío!, abuelita, tú tierna viejecita está grave.

—Porque lloras mamá, acaso su mal es incurable.

—Tú eres muy pequeño para comprender el cariño de una madre.

Desde que la abuelita está postrada en cama cesó por completo la alegría ya no se canta, no se ríe; se llora amargamente.

Viene Raúl del colegio, pero no con esa alegría de chicuelo saltarín y bribón, al contrario, con la cabeza gacha pensativo y cabizbajo, al entrar en la casa su primera idea fué a ver a su abuelita.

—¿Abuelita te sientes mejor?

—¡Qué quieres hijo mío, tu viejita te deja solo!

Al decir estas palabras todos prorrumpieron en un sollozo ahogado.

Pasó la noche muy agitada, los miembros de la familia, fueron a llamar al médico, al llegar el facultativo la revisó, le tomó el pulso, y se quedó perplejo al ver el estado de la anciana, ya su corazón apenas latía, sus manos de una palidez mortal, su cabeza ya no se movía, el doctor dijo una sola palabra:

—Resignación, no vivirá más que tres o cuatro horas.

La hija se desmayó, el niño gritaba, lloraba taconeaba diciendo:

—Abuelita no me dejes—yo no puedo vivir sin sentirme mecido en tu regazo.

Todos gritaban, quién atendía a la madre del chicuelo, otros conformaban al niño, los demás estaban en derredor de la cama.

¡Las seis de la mañana! hora fatal, la anciana en los estertores de la agonía, llamó a sus hijos, nietos y demás miembros de la familia y habló así:

—Mi vida terminó, no tengo más que unos minutos, el único favor que les pido que cuiden a mi nietecito, que hasta este momento fué el consuelo de mi alma—y abrazó con todas sus fuerzas al chicuelo, dió un suspiro largo y su cuerpo quedó inerte.

Todos prorrumpieron en un sollozo, se desfallecieron, y el niño al ver que la abuelita no contestaba a sus preguntas, sufrió una crisis nerviosa.

—Abuelita contéstame. — ¿Cómo te sentís — Te digo que hables. ¿Cómo te sentís? — Y al ver que ya no respondía a sus preguntas, que ya no jugaría más con él y cuando estos pensamientos vagaban en la mente del chicuelo, él prorrumpía en un sollozo ahogado que ponía fin su padre conformándolo.

Cuando llegó la hora del entierro, el niño gritaba a grandes voces, taconeaba, mandaba injurias a los que lo sujetaban, la madre sufrió ataques que la tuvieron horas con la respiración entrecortada.

Y desde entonces se ve a un niño que se dirije al colegio con el luto de su abuelita que él quería tanto, pero el destino se la arrebató.

Luis F. DIBELLO.

LA BAJA (Conclusión)

Montenegro volvió a meditar. Diez minutos después apareó su caballo con el del comisario y dijo:

—Veiga... ¿Sabe lo qui estoy pinsando!...

—¿Qué pensás?

—Qui mi dea la baja.

—¿Cómo te voy a dar la baja en medio del camino?... Te la daré cuando volvamos.

—Veiga, don Comisario... ha i ser aurita... y si no...

—Si no ¿qué?...

—Si no... me vi a resiertar... ¡Y ia mi resierté tamién! — gritó dando media vuelta y partiendo a escape para la comisaría.

Leiva se quedó mirándolo, desconcertado, y cuando el sargento desapareció entre una nube de polvo, lanzó una carcajada y a su vez emprendió el regreso.

En la comisaría encontró a Montenegro tomando mate, muy tranquilo.

—A ver, apróntate que te voy a dar la baja — díjole fingiendo cólera.

—¿Pa qui la quiero?

—¿No me la pediste recién?

—Le pedí allá... Pero aura no hay motivo... ¡pues!

Leiva volvió a reír y dijo:

—Alcanzá un amargo.

LA ESCALERA (Conclusión)

do el ligero balanceo de cuerpo y la pesadez de lengua de los hombres que han bebido un poco... historias que él inventaba para hacer creer a su mitad que los "imbéciles obstinados" contaban fuera de casa con más de un amigo capáz de brindarles algunas copas.

Y esa comedia grotesca siguió representándose todos los domingos. Los dos cónyuges habían hecho de la terquedad una cuestión de honor, y ni uno ni otro cejaban. Luego dejaron de hablarse, dejaron de conocerse. — Durmiendo juntos a la manera de dos extraños que la suerte reuniera en el mismo lecho de una posada cosmopolita y marchando con orgullo, cada uno por "su escalera", a las horas de comer, sentían desenvolverse en sus almas los sentimientos furiosos e irreconciliables del odio.

Un día, al bajar por su camino — por "el suyo" —, mi tío dió un mal paso... Y cayendo ruidosamente en aquella oscuridad de cueva, donde quedó boca arriba como un lechoncillo, se rompió una pata.

Mi tía, como era natural, corrió.... ¿Para socorrerlo?... No; para mostrarle su alegría, — alegría inmensa. Sus primeras palabras fueron sorprendentes:

—¡Veinte francos! Si me hubiesen dado veinte francos no estaría tan satisfecha!...

—¡Vieja sinvergüenza! — gritó mi tío indignado — vieja bandida! vieja maldita!... No hay idea de mujer tan monstruosa!...

Pero a ella le importaba poco todo eso. Su alegría era tal que, sofocada y resollando como un fuelle, no podía ya sino mostrar con el dedo la nuez de su garganta, para hacer ver que las palabras no querían salir, por el estrangulamiento de su goce!

¡Ah! mujer encantadora que supo decidirse al fin a mandar llamar a un médico! El cual recomendó, después de colocar el primer aparato, una tranquilidad absoluta para el enfermo.

Naturalmente aquello era pedir un imposible.

El enfermo alzó los hombros y tiró sobre sus ojos la sábana — como César tiró en otro tiempo el lienzo de tu toga y esperó bravamente la muerte,

La tranquilidad había desaparecido por completo del alma de mi tío, cuyo seno llevaría en adelante una llaga igual a la que lleva el Rin alemán desde que Condé triunfador supo desgarrar su verde manto... La rotura de la pierna no valía nada en realidad; el verdadero mal había nacido en su corazón al mismo tiempo que sus pantalones se rompieron en los bordes de aquellas gradas llenas de grietas, de "su escalera".

En tanto mi tía que era una mujer fuerte y conocedora del alma humana, se puso a cuidar al enfermo en vez de celebrar su victòria a son de cornetas. Sabiendo que hay ocasiones en que la humildad sabia del vencedor es un golpe de hierro candente en las heridas del vecindo, no quiso manchar con una palabra equívoca, ni con una alusión agria, ni con una mirada maliciosa, el brillo inmaculado de su triunfo.

Durante los once días que mi tío guardó el lecho, ella no olvidó un solo minuto su papel. La expresión de su rostro tenía, sin embargo, algo de radiante, y la sonrisa enigmática, incrustada en las comisuras de sus labios, era bastante terrible para que atroz ironía persiguise al enfermo hasta penetrar con puntas de fuego en la médula de sus huesos. Para formarse una idea vaga del estado moral de mi tío, es necesario figurarse el martirio de un hombre convertido, en pelota de "alfileres Jeanne l'Ouvriere", por la influencia de un genio malévolo. Cada una de aquellas tazas de tila que mi tía azucaraba al lado de su lecho con afectaciones corteses y con delicadezas odiosas de enemigo convencido de la superioridad de su fuerza, eran para él una herida mortal. En tales circunstancias, pues, más hubiese valido que el enfermo escupiese en su pierna estropeáda rogando a Dios que helase sobre ella.

Una mañana la fiebre, con su cortejo endemoniado de delirios, vino a agravar su estado. El pobre hombre discurría como una mujer borracha diciendo "que su mitad se entretenía haciéndolo cocer a fuego lento después de haberlo desollado vivo; que ella había puesto cuatro lamparillas encendidas en los cuatro extremos de su mesa de noche en señal de alegría y que luego había hecho fuegos artificiales en todas las habitaciones para celebrar su muerte"... Tonterías, en fin, tonterías enormes; todo un 14 de julio encerrado en un cerebro enfermo de Prudhomme sin honra...

"Eso tiene que acabar por una catástrofe" — dijo alguno —; y en realidad, después de representar la comedia delante de la gente durante treinta y seis horas, mi tío cerró los ojos y devolvió el alma...

En seguida llegó lo que llega siempre en esas ocasiones: un ordenardor de pompas fúnebres seguido de una cuadrilla de enterradores, los cuales pusieron a mi tío en su cajón de pino y se lo echaron a la espalda gritando: "¡Arriba!"... Y ya sonaban en la noche profunda del corredor los zapatos llenos de clavos de esas buenas gentes cuyos sombreros galoneados y cuyas espaldas azules de pizarra se perdían en la oscuridad, cuando mi tía, interviniendo dulcemente, les indicó con el dedo la otra escalera, "la suya", la que ella había construído, la que su marido no podía ver, y les dijo:

—Ustedes se equivocan de camino. Es por aquí por donde se baja...

Y luego, mientras, puesta de codos sobre la baranda con las mandíbulas apretadas, seguía con interés el descenso perpendicular y vacilante de su difunto, la buena mujer murmuró:

—Ya te había yo jurado que algún día pasarías por allí...

TEMAS DE ACTUALIDAD (Conclusión)

do el principio de autoridad, hoy en trance de desaparecer.

Por el otro, eso es lo lamentable, está el presidente, rodeado de los elementos más disolventes que cuenta el Club y promotores de esta revuelta tan lastimosa.

Quiere decir entonces, que el Boca Juniors, pasa por uno de sus momentos más tempestivos, las dos fracciones lejos de deponer sus antagonismos y llegar a un saludable acuerdo, irán a la lucha de elecciones para vencer y nada más.

Nosotros, que contemplamos la situación con entera independencia y que conocemos los valores morales y materiales de los bandos en lucha, nos permitimos aconsejar a los asociados del Boca Juniors para que recapaciten bien lo que van a hacer y sepan que los prestigios conquistados a base de tantos sacrificios, pueden marchitarse súbitamente si con su voto consienten el triunfo de los que no saben guardar la compostura necesaria para llenar las grandes finalidades que se persiguen en el deporte.

No queremos terminar sin dejar antes reflejado nuestro asombro con lo que respecta a la postura del señor Anastasi, en esta emergencia, que en lugar de colocarse del lado de la justicia, rectitud y verdad, lo sabemos embanderado con los elementos menos considerados de la institución.

Lamentamos sinceramente tal desorientación porque ello implica lo suficiente como para que no merezca una reelección.

EL RUEGO DEL POETA

Para «AZUL»

Alba paloma, visión de ensueño;
de la pureza fiel expresión;
tú que eres casta, vela mi sueño
y acerca al mío, tu corazón.

En esta horrible noche de invierno,
con cuentos de hadas me adormirás,
y mi cabello, con amor tierno
¡oh, noviecita! acariciarás.

..No me abandones un solo instante
que tengo miedo, ¡temor atroz!...
Ella, "La Intrusa", espera anhelante

segar mi vida con su gran hoz!...
(Así deliraba el poeta amante,
y luego su alma voló hacia Dios).

Aldo José BOSIO

* * *

"EL ANFORA ROTA"

un tomo de poesías por

FRANCISCO ALEMAN

aparecerá próximamente.

* * *

CORREO PARTICULAR

a **F. A.** — Gracias por los conceptos de su interesante carta.

Sus colaboraciones siempre serán recibidas con agrado y tendrán lugar preferente en las páginas de "AZUL".

a **F. D.** — Debido a que Vd. ha omitido mandarnos su domicilio junto con la fotografía, no nos ha sido posible devolverle el importe de lo que Vd. cree tarifa para publicar un retrato. Dice que se basa en la práctica establecida por otros diarios, pero esa no es la norma de "AZUL". Toda publicación que se haga en sus páginas es completamente gratis. En consecuencia le rogamos pase por nuestra Administración a recoger el importe remitido.

a **M. S.** — Sí, señorita puede enviar lo que guste. Si es prosa, mejor.

a **D. M.** — Imposible. Como Vd. dice podremos tener nuestras ideas políticas, pero deseamos dejar esas ideas para ser expuestas en el café y en coro de amigos.

a **N. P.** — Nos pide un consejo y gustosos se lo vamos a dar. Escuche. Lo lamentamos, pero sería mejor que dedicara su tiempo en aprender bien su oficio y dejara en paz a las musas... y a nosotros.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLAVARRIA. — **Tres tontos sabios,** estreno Extra Arte por Eleonor Boardman, J. Zaza Pilts, en 8 actos. **Por llevar la contraria,** estreno Fox Film por Buck Jones, en 5 actos. **Envueltos en la niebla,** estreno Paramounth por Dorothy Dalton, Matha Marfiels, Darvel Porvel y Maurice Costello, en 6 actos.

OLAVARRIA. — **Tres tontos sabios, Envueltos en la niebla.**

IRALA. — **Por llevar la contraria, Ambiciones Mundanas,** estreno Universal Jewel por Dorothy Philips y Rodolfo Valentino, en 7 actos. **La luz que se extinguió,** estreno Paramounth por Jacqueline Logan y Percy Marmont, en 8 actos.

BROWN. — **La celebridad ajena,** estreno Rialto por Harrison Ford y Ednid Benneth, en 7 actos. **Palabras cruzadas,** estreno Rialto por Red Howes, en 6 actos. **La luz que se extinguió.**

* * *

ESTRENOS DE LA SEMANA EN EL OLIMPIA Y OLAVARRIA

Lunes. — **Esposas que mienten,** extreno Rex por Clara Kimball Young, en 7 actos.

Martes. — **Ocultándose de la justicia,** estreno Strang por Jack Meenan, en 7 actos.

Miércoles. — **Siempre en acción,** estreno Arclaos por Búfalo Bill (hijo) por Nelson Mac Dowel y Elen Foxter, en 5 actos.

Jueves. — **Sombras de la noche,** estreno Universal Jewel por James Kiword, en 7 actos. **La bailarina Española,** estreno Paramounth por Antonio Moreno y Wallace Beery, en 10 actos.

Viernes. — **El precio de un impulso,** estreno Paramonuth por Jack Holt.

Sábado. — **Un robo legal.** estreno Paramounth por Hope Haplon, Cornad Nagel, Nita Naldi y Lew Cody, en 6 actos.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sírvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

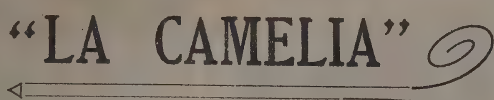
Localidad ....

Precio de suscripción:

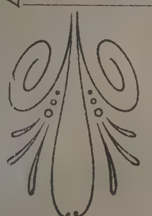
Por mes .... **$ 0.60**

Por semestre .... **$ 3.00**

Número suelto .... **$ 0.20**



CONFITERIA Y PASTELERIA



COLL & RODRIGUEZ

Especialidad eu servicio para Lunch
Bautismos y Casamientos

BUENOS AIRES
BOCA

Alte. BROWN 1002
U. T. 2919, B. Orden

QUILMES BOCK

La mejor Cerveza negra

VICTORIO ELENA & CIA.

ALMACEN NAVAL

Ferretería, Pinturería, Accesorios para Máquinas y Herramientas en General

PEDRO MENDOZA 2307

U. T. 21 - BARRACAS 1253

SASTRERIA

ACCINELLI HERMANOS

Alte. BROWN 760

BUENOS AIRES

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS
"ACCINELLI", SUAREZ 366.



GLORIA BAYARDO

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO APOLO

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expositos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, ''Mercedes de Lasala y Riglos''. **CALLAO 1775.**

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ
Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. G. PEREZ RUIZ
Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5, menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. PACIFICO DIAZ
Especialista en enfermedades de la piel. **Bme. MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA

LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA

APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1	Buenos Aires, setiembre 13 de 1925	No. 10

KALEIDOSCOPIO

¡MAQUINA ATRAS!

Hombres y más hombres, cual si fueran recuas de ganado salen de los puertos de Francia y España con destino a la gran hoguera que arde en Marruecos.

En vano los gobernantes de ambos países tratan de justificar su proceder, escudándose en tratados internacionales y en vagas ideas de civilización; la conciencia del mundo vé por el lado europeo el crudo imperialismo y en Marruecos un pueblo que lucha por su ilbertad.

Se dice que los moros son ayudados por los rusos, que los abastecen. Conformes. Alguien debe ayudarlos, no cabe duda.

Se dice también que en Marruecos se libra la gran batalla contra Moscú, pero si esto fuera verdad, tanto Francia como España irían a pura perdida, pues en el mejor de los casos, suponiendo que conquistaran el Norte de Africa, no podrían mantener su conquista en razón de los grandes sacrificios que ella demandaría, sacrificios que los pueblos tienen derecho a poner límite, y que desde ya casi está rebasado.

Francia y España juegan una carta muy peligrosa en Marruecos, y por extraña paradoja, trabajan a favor de Moscú. El humo de la pólvora quemada, tapa a Painlevé y a Primo de Rivera, el horizonte cuajado de nubarrones. El uno expone, por ahora, la reputación de Francia y el otro la corona de Alfonso XIII.

¡Máquina atrás! señores ministros. Palidecerá vuestra estrella, el orgullo europeo recibirá un duro golpe, pero habréis ahorrado a vuestros países, millares de vidas útiles, y a pesar de todo, las madres de Francia y España entonarán un himno de gracias en vuestro loor. Todavía estáis a tiempo...

NUMERO EXTRAORDINARIO

--- DE ---

Azul

En homenaje a la primavera "AZUL" hará el gran esfuerzo, jamás igualado en la Boca, de aparecer el próximo número, con 44 páginas de nutrido material de lectura y gráfico, en forma, que no lo dudamos, constituirá todo un acontecimiento periodístico local.

Colaboran en él:

Hernani Mandolini
Ernesto Morales
Romualdo F. Baglietto
Roberto Noé
Luis Salesi
C. Larrosa
José Accinelli
José D. Pitré.
Francisco Alemán, etc.

A mas, una poesía a la Primavera de D'Anunzio y otra "Salutación Invernal" de Amalia Jimeno. No faltando las acostumbradas secciones de Sociales, Fotografías, Comentarios, Sport, Noticias, y en fin, todo lo que hasta ahora "AZUL" ha brindado a sus lectores.

MERECIDAMENTE

Parece ser que algunos humoristas se entretienen en transmitir por radio, parodias de las sesiones de nuestro Congreso, salpicando diálogos y discursos con palabras de tan subido color que hacen sonrojar a la señora o señorita que tenga la desgracia de oirlos.

Aparte de la poca cultura que revelan los autores de la broma, hay que reconocer, que si nuestros diputados se preocuparán de prestigiar su investidura, nadie, ni por pienso, se atrevería a parodiar sus actos y palabras. En cambio hay personas, y no torpes, que al recibir tales comunicaciones las creen ciertas, es decir que creen posible que en nuestro Parlamento se hable en esa forma y se malgaste el tiempo en tonterías. Todo eso pasa por culpa exclusiva de los mismos legisladores que se empeñan por todos los medios posibles en desprestigiar la representación que el pueblo le ha confiado, fiado en promesas que siempre se esfuman al contacto del ansiado diploma.

Sería hora de reaccionar, tanto el pueblo como los políticos.

¡FELIZ ÉL!

Confesamos sinceramente que cuando el Príncipe nos visitó, ni por un instante lo hemos envidiado por los honores que se le tributaron, ni por las farras que se le brindaron. Pero ahora que se ha ido nos entró, no sabemos por donde, ese pequeño microbio que se llama envidia. No es para menos. En Chile para matar el punto a la dama argentina que le pidió el pañuelo; una chilena joven y hermosa como un Sol le pidió un abrazo, y en honor de la verdad hay que decir que ni se lo pidió sinó que se lo dió no más sin pedir permiso. ¿Hay o no, razón para envidiar al dichoso príncipe?

EL TIO TOMAS

POR JEAN REIBRACH

El señor y la señora Simonot se quedaron estupefactos cuando alguien les trajo, una mañana, la noticia de que el tío Tomás acababa de morir dejándoles su fortuna como herencia. Ambos habían conservado un recuerdo tan vago del tal tío, que tuvieron necesidad de hacer un verdadero esfuerzo para acordarse del pobre trapero con el cual los había ligado un parentesco lejano.

Pasada la primera impresión, marido y mujer se miraron moviendo la cabeza. El hombre hizo una mueca de desdén y dijo:

—Por insignificante que sea, siempre es preciso convenir en que esa herencia es una ganga. Figúrate, por ejemplo, que no sean sino cien francos; eso nos bastará para pintar de nuevo la relojería, para pagar la compostura de las lámparas de gas del almacén y para hacer las otras reparaciones en que pensamos desde hace tiempo.

Poco a poco los recuerdos de la señora Simonnot fueron aclarándose. Acordóse del tío Tomás que vivía siempre cual un oso, lejos de su familia que lo miraba con el más profundo desprecio y calculó que había muerto a los ochenta años de edad.

—Sin duda el oficio de trapero — dijo al fin — no debe ser muy productivo; mas, a pesar de todo ¿si hubiese trabajado durante toda su vida?... ¿si, como es probable, no hubiese gastado casi nada?... por que esa gente come con tres cuartos...

—En todo caso — dijo el marido — la idea de legarnos su **fortuna** no deja de tener gracia.

Pero la mujer seguía haciendo cálculos:

—Supongamos, por ejemplo, que no sean más que...

Y después de vacilar un momento, como si la cifra le pareciese enorme, terminó diciendo:

—¡Cuatro o cinco mil francos!

El marido alzó desdeñosamente los hombros; pero cuando hubo reflexionado bien, comenzó a sonreír y dijo con una alegría brusca:

—¡Caramba! pues si en efecto hubiera sido tan económico como tú crees...

—¡Ah! lo que es eso, sin duda.

—Pues entonces... con esos viejos maniáticos uno no sabe nunca a que atenerse... pero...

Sus palabras tenían tal acento de gravedad profunda y sus movimientos sugerían tan altas esperanzas, que la mujer interrumpió de nuevo diciendo:

—A tí se te figura pues...

Pero él no se atrevió a responder categóricamente y sólo dijo:

—No, yo no me atrevo a asegurar nada... pero... en fin... ¿No leíste hace poco tiempo lo que decía el **Petit Journal**? Pues decía que un hombre como el tío Tomás, un viejo trapero, había encontrado doce cubiertos de plata en un montón de basura...

Ambos comenzaron a mirarse con ojos en cuyas pupilas brillaba ya el reflejo del oro.

—¡Oh! — dijo al fin la señora Simonnot — tú me espantas... Mira que si la herencia fuese de veinte mil francos!...

—¿Y. por qué no? Esos viejos avaros suelen ser muy ricos.

Al día siguiente el relojero despertó muy temprano a su mujer para decirle:

—¿Sabes? Ahora me acuerdo de haber leído hace un año, en un periódico cualquiera, que un trapero había muerto dejando, bajo su colchón de paja, veinte mil francos en oro, sí, en oro purísimo.

El oficio del tío Tomás comenzaba ya a parecerles noble y respetable.

—Nadie sabe — continuó el señor Simonnot — lo que son los traperos. Ellos encuentran todo lo que quieren: joyas, portamonedas llenos de escudos, carteras llenas de billetes de banco y mil cosas más.

Sin embargo, no queriendo pasar por atolondrado ni por visionario, se contestó con decir en voz alta, seguro de no engañarse:

—Todo caso, por lo menos tendrá unos quince mil francos... sí, quince o veinte, sin duda ninguna... verás lo que te digo.

Contentos con la perspectiva de los tres mil duros, ninguno de los dos se aventuró a variar la cifra, contentándose con hacer proyectos y con acariciar ensueños. Por lo pronto era necesario mejorar la tienda. Durante algunos momentos no se trató entre ellos sino de la futura instalación. Los quince mil francos serían una mina inagotable.

Al mismo tiempo, el elogio del tío Tomás brotaba de sus labios entre cálculos numéricos y entre palabras de esperanza. El olvido en que comenzaba a sepultar su propio pasado, sepultaba al mismo tiempo el pasado del difunto.

—Lo que siento — decía la mujer — es no tener ni su retrato.

—El mejor de la familia — decía el marido.

Y durante algunos días no comieron un bocado de buen pan ni se llevaron a los labios una copa de buen vino, sin murmurar:

—¡Pobre tío!... ¡Si él estuviese aquí!...

—¡Qué contento se pondría, en efecto!

Figurábanse al buen viejo trabajando para ellos, economizando para ellos, viviendo virtuosamente entre privaciones y tristezas; y esa nueva visión los enternecía de una manera singular. El árbol del amor renació de pronto en el alma del marido.

A veces, mientras sus imaginaciones fabricaban castillos en el aire, sus manos se unían estrechamente formando entre ambos un lazo cariñoso.

A la hora de comer, por la tarde, los ojos de la señora llenábanse de lágrimas cuando su marido decía levantando su voz:

—¡A la salud del tío!

(Continúa en la pag. 22).

Diccionario de verdades prácticas

POR
H. M.

Dedicado a mis amigos los políticos, los sostenedores de la moral, los idealistas miopes y a mis excelentes amigas, las niñas cursis y las suaves sufragistas.
Se publicará según el capricho del autor y terminará cuando a él se le antoje.

— C —

Camino

El camino de la gloria es escabroso, difícil, ingrato y lleno de desazones, el camino de la virtud verdadera tiene muchos deslices y conduce al templo del orgullo, pues generalmente el puro acaba por convertirse en un solitario soberbio y desdeñoso; el camino del interés presenta muchas cuestas, honduras y barrancos que desafían el paso del hombre noble, camino en el que no se puede avanzar más que resbalando como las sierpes.

Cárcel

El mundo es una cárcel cuyos barrotes. formados por las leyes, no se pueden quebrantar; pero penetrad en su interior, escudriñad los más apartados rincones y sólo hallaréis virtudes hinchadas y vacías, harapos de honras y una babel de miserias disimuladas bajo el rico zaimph *de la sagrada Palabra.*

Cerebro

La mayoría de los hombres no piensan con su cerebro, sino con el ajeno. La humilde y santa verdad fabricada por los sabios pasa a la cocina de los charlatanes que la aderezan con ricas especias gratas a la multitud de los mediocres. Mal asimilada, confundida con los lugares comunes de la retórica de plaza acaba por sufrir su última metamórfosis y se convierte en votos electorales. En el eufemístico lenguaje de mis amigos, los demagogos, a esta operación se la llama: Ilustrar a las masas.

Cielo

Ir al cielo, subir al cielo. Muchos dicen así cuando salen de la cocina para entrar en la alcoba. Para ellos el cielo es el Paraíso del buen Mahoma. Pero los otros ¿que quiensan? ¿Por qué se complacen en sus sueños divinos? ¿Acaso no es menos sensual el Paraíso de Dante, asilo de los libertinos refinados que cifran en el más allá la quintaesencia de sus goces?

Cifra

Para Napoleón los hombres eran cifras, lo mismo piensan el gobernante, el economista, el candidato. Todo acto social es un problema aritmético, la democracia se convierte en una hábil combinación de cifras. Voluntad de los más, esta es la más alta de las autoridades en el gobierno del pueblo. ¿Qué importan la sabiduría y la virtud? ¡Vengan cifras! Los políticos son hábiles jugadores. La corona de olivo está preparada para aquel que logre reunir la suma más respetable... ¿De juicios sensatos? — No — ¿Y entonces de qué? De cifras.

Corazón

Hay corazones de hierro, arcas selladas que solo guardan títulos y monedas, corazones de bronce, fatuos y heróicos; pero completamente vacíos; corazones de plomo, maleables y pesados que nada saben de odio ni de amor. ¡Cómo olvidar el corazón de los filántropos amasados con arcilla y dorado en la fábrica de las convenciones sociales! ¡Y el corazón de esos pobres demagogos que se dedican a la caza de propiedades para aliviar las miserias del pueblo! Pero alejémosnos de estas joyas tan falsas y averiadas que ni el más ruín ropavejero las compraría, busquemos los artículos que se guardan en la sombra como un precioso tesoro. Allí encontraremos el corazón de las madre, todo de oro macizo, el más bello y duradero, pues persiste a traves de las ruinas del tiempo; el corazón de las amadas, encantador y frágil, hecho de materias suaves que suelen durar lo que duran las rosas. Conozco, sin embargo, algunos que no se pueden mellar, corazones ingenuos y románticos de niñas, vasos de cristal purísimo, fabricado por las manos mismas del Amor.

Corona

Perogrullo sentenciaba que hay coronas sin cabeza y cabezas sin corona; pero la verdad es que de coronas y cabezas muy pocas van quedando. Las coronas de oro hállanse tan desprestigiadas que casi no se las ve más que en efigie y en manos de los tahures. En artículo de museo se ha trocado la imperial corona de hierro, orgullo del bárbaro franco y del Petit Coporal *corso. Desde los tiempos de Heine las poéticas coronas de laurel sólo honran las venerables cabezas de los cerdos... ¿Y dónde hallar ahora la clásica corona de flores para adornar la frente de los amantes? Ahora se usa una buena bolsa de pesos y la gentil guirnalda ha sido relegada a los* ballets *rusos y a los cuadros pseudo-helénicos de las revistas a la moda. Claro como el sol es que las coronas mueren en nuestra época democrática e igualitaria, sólo se salva la que ciñó el duro testuz del cojo Hefaistos y dió fama a Claudio y al buen Marco Aurelio, coronado como emperador, filósofo y marido. Su valor no ha mermado a través de los siglos, aumentó su número y a muchos nobles caballeros conozco que están prontos a liquidar una buena parte de sus coronas por exceso de mercancía.*

EL ENAMORADO

POR ANTONIO CORTON

Sentíame tentado a gritarles furiosamente: — ¡Eh! ¡Lenguas largas!... ¡Basta ya de cháchara insubstancial y hueca! ¿Pensastéis, por ventura, que este paseo hase abierto al público para convertirse expresamente en nido de parleras tórtolas o en escondrijo de amores vergonzantes?...¿Distéis de barato que esos respetables bolsistas, esos sesudos concejales, esos políticos hambrones se pasean poi este sitio para tener, como espectáculo invariable, vuestro nocturno idilio? ¡Tregua, por Dios, a esa erótica y mal rebozada elocuencia, que envidiaría cualquier diputado monosilábico, o ya que habláis por los codos, sin compasión del ensimismado transeunte, enteradnos, al menos, del secreto!... y pedid la palabra!

El tendría, al parecer, cuatro lustros, la edad en que interrogamos, con aire de filósofos, al destino, y llamamos **desengaño,** nombre pomposo y romántico, a la primera tontería, y ponemos la mano en el fuego por la virtud de cualquier hembra. Ella poseía la muda y pacífica belleza de las estatuas, y asemejábase a la del Silencio, inmóvil e impenetrable,, con la punta del abanico en la boca, los zapatitos apoyados en la silla delantera y los ojos zarcos serenos y fijos en el orador que derrochaba a su lado tesoros de elocuencia erótica. A veces inclinaba la cabecita, como un lirio fatigado por la lluvia. A veces movía imperceptiblemente los labios, acaso más para humedecerlos con la lengua que para dejar salir con estudiado énfasis, una sola palabra, un monosílabo. Y después continuaba escuchando, escuchando siempre, sin revelar en su fisonomía de yeso interés ni curiosidad.

Una tercera persona, la suegra futura, dormía o lo simulaba acaso, a fuer de escuchar hábil, recatando pudorosamente la faz bajo un enorme pericón. Ha observado un filósofo trasnochador que las suegras futuras hablan poco... Meditan como Bruto, y se reservan todos los turnos en contra. En medio de su aparente dormitar, y, esto no embargante, la astuta mamá de la niña parecía sonreir a socapa... ¡Oh parejas enamoradas, desconfiad de la suegra que duerme!...

Junto al farol tercero de la izquierda, en la semiobscuridad de aquel sitio, les encontraba yo todas las noches, sin que brillasen por su ausencia una sola, locuaz él, silenciosa ella, durmiente la otra, olvidados los tres del universo y viviendo **casi en un cielo,** como el amante de la Traviata. Trinidad misteriosa aquella, compuesta de la madre, la hija y el Espíritu Santo, o sea el **Verbo,** disfrazado de tribuno del amor.

A su lado discurrían, tragando polvo, los paseantes; enredaban los niños, jugando a la comba; deteníanse inoportunamente, con su bata de percal **planchá** y su capacho al hombro, las floristas vaporosas y hábiles al ofrecer, y la aguadora recelosa que, enhebrándose por medio de la gente, huía del guardia municipal, sin que al orador se le ocurriese comprar un ramo de claveles para adornar con él, a guisa de romano, a su víctima, ni menos antojábasele beber agua frescquita para calmar la sed que debía, sin duda, de causarle su abrasadora elocuencia. Orador de secano, por él, ya podían retirarse de su industria las fugitivas **náyades,** a no estar allí la suegra, la protectora suegra, que interrumpía los simulados ronquidos para gulusmear y pedir dos o tres veces cada noche **agua con azucarillo y aguardiente.** "Esto es bueno para el flaco" decía moviendo el agua con la cucharilla; y luego añadía al paño: "Ya que hago este **papelón,** al menos... ¡que caiga algo!"

Hubo de preocuparme tanto en aquel tiempo el íntimo coloquio de los dos amantes, que solo me dirigía un día y otro esta interrogación: ¿Qué hablarán?... ¿Qué arduo problema matemático o filosófico tratarán de resolver con sus contínuas especulaciones? ¿Qué principios científicos estarán ahí discutiendo con tanto entusiasmo y afán tan ardoroso?... La dirección de los globos, la cuadratura del círculo, la piedra filosofal, el cosmético para convertir en cabelleras las calvas, los arcanos de la ciencia, los secretos del arte no podrían, no, continuar ocultándose pertinaces ante la acometida de tan desbocada elocuencia. El arcano mismo, a pesar de su reputación de impenetrable y discreto, se hubiese rendido, aburrido y mal enojado, gritándoles: ¡Ea! ¡Me descubro! ¡No empaparme más de saliva!...

Una noche, un niño haraposo, precoz artista de la limosna, de esos que, merced a la tolerancia municipal, suelen ejercer su industria en los paseos públicos, se detuvo junto a la trinidad vergonzante. El astroso ángel mendicante, ángel naturalista por cierto, conociendo acaso que el amor es todo caridad, extendió su manecita y dijo:

—¡Por la Señorita... que es muy guapa!

Largo trecho estuvo allí el importuno, repitiendo su lastimera salmodia, y partióse, a la postre, con la música a otra parte, sin haber obtenido siquiera de aquel amor que invocaba los cinco céntimos que son en la feria de la vida el precio fijo de la misericordia.

Tuve un rayo de luz, como diría, aunque sin tenerlo, cualquier novelista. Al acercarse a mí el mendigo le interrogué con ansiedad.

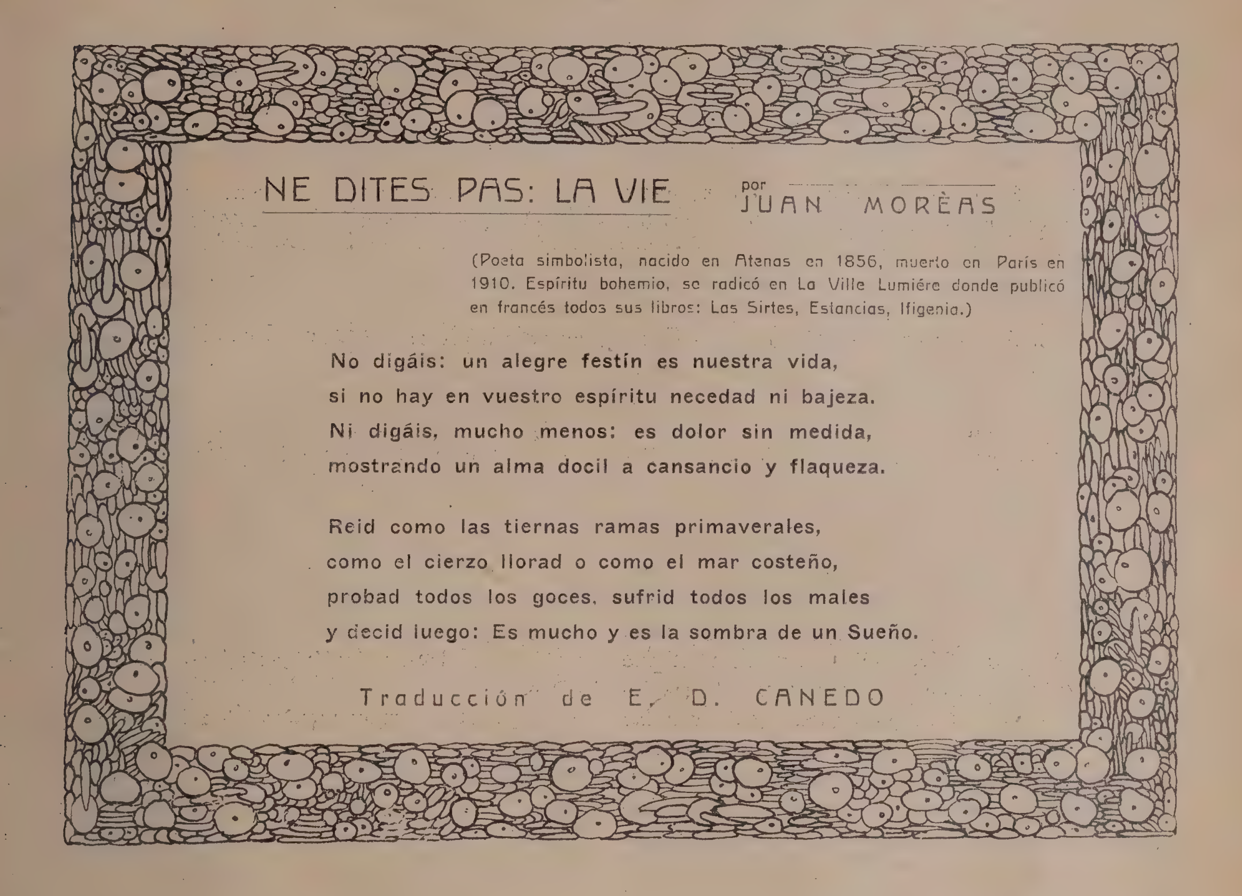
—Nada, señorito, —me contestó, imitando inconscientemente a Hamlet: — ¡palabras, palabras!... y ningún cuartillito, — añadió luego.

Volví a preguntarle con vivo interés.

—Nada, señorito. No dicen nada en plata... ni

(Continúa en la pág. 22).

EL CANTAR DE LOS AEDAS



NE DITES PAS: LA VIE

por JUAN MOREAS

(Poeta simbolista, nacido en Atenas en 1856, muerto en París en 1910. Espíritu bohemio, se radicó en La Ville Lumiére donde publicó en francés todos sus libros: Las Sirtes, Estancias, Ifigenia.)

No digáis: un alegre festín es nuestra vida,
si no hay en vuestro espíritu necedad ni bajeza.
Ni digáis, mucho menos: es dolor sin medida,
mostrando un alma docil a cansancio y flaqueza.

Reid como las tiernas ramas primaverales,
como el cierzo llorad o como el mar costeño,
probad todos los goces, sufrid todos los males
y decid luego: Es mucho y es la sombra de un Sueño.

Traducción de E. D. CANEDO

EN VANO

PARA "AZUL"

Entre el loco bullicio de la gente
que ni cede, ni calma, ni reposa,
ayer te ví como visión dichosa
insensible pasar e indiferente.

¿Por qué? — no sé porqué — mas de repente
volviendo la cabeza, ruborosa,
una mirada en que el amor rebosa
clavaste en mí, que te juzgué inclemente.

¡Y en vano! Tu mirada que encendida
voló a buscarme con afán tan tierno,
iris no fué del alma dolorida,

templar no pudo mi dolor eterno...
¡Cayó en mi corazón triste y sin vida
como en desierta tumba, sol de invierno!

JULIO BURELLI

El Tejido de Ñandutí

POR ERNESTO MORALES

(DEL LIBRO EN PRENSA "LEYENDAS GUARANIES")

Para «AZUL»

Tuyá es el diablo de los guaraníes y quiere decir "viejo". Se le atribuyen picardía, astucia y espíritu maligno; de ahí el que, a las leyendas gauchas, haya pasado con el nombre de Juan Tuyá, porque Juan, mejor, don Juan, es el nombre que se da al zorro, animal pícaro, maligno y astuto.

Tuyá, pues, se diferencia en mucho de Zupay, el diablo de las selvas, personaje más basto y triste. No es difícil que este Tuyá picaresco, interpretado por los negros del coloniaje, corresponda al Mandinga de ellos, diablo joven, solapado y perverso.

En las leyendas de origen guaraní abunda el nombre de Tuyá. Se le pinta reencarnándose a fin de llevar a cabo sus fechorías. Hombre o animal u objeto inanimado, Tuyá es siempre un intrigante que ayuda al mal y contribuye a que se perpetúe y venza.

Pero no siempre fué viejo Tuyá, aunque sí fué siempre feo y mal formado. Son numerosas las leyendas en las cuales se le pinta joven y dado a las aventuras amorosas. Pero para éstas fué desdichado siempre. Su mala catadura y su cojera lo predisponían mal entre las doncellas indias; y era rechazado. Una lo aceptó. Y la leyenda nos ha dejado su nombre: Ibotí, que quiere decir flor.

Andaba Tuyá, joven aún, vagabundeando, quizás en busca de aventuras, quizás mascando algún desdén de los que agriaban su vida, y tal vez lo empujaban a hacer el mal siempre. Vagabundeaba Tuyá, cuando, sentada a la puerta de su chocil, vió a una hermosa joven que tejía: era Ibotí.

Tuyá, lleno de precauciones, se le acercó y le pidió agua. Ella asustóse al principio: era tan deforme y negro el mozo aquel, le brillaban los ojos de una manera tan maligna... Le dió el agua y entablaron conversación. Tuyá contó cuentos, narró leyendas, dijo canciones describió su vida, en la que buen cuidado puso de pintarse como un perseguido por la malaventura. La muchacha tejía y lo escuchaba, sonriente, olvidada de la fealdad de su interlocutor y de la repugnancia instintiva que en un principio la inspirara. Pasaron las horas; él hablaba y ella, escuchándolo, tejía. Al fin Tuyá le declaró su amor y le pidió un beso. La exigencia volvió en sí a la muchacha, la trajo a la realidad: ella no quería a aquel ser deforme y negro, de ojos malignos que se le entraban como dos flechas envenenadas.

Comenzó a balbucear; pero Tuyá la interrumpió. Bien comprendía él lo que aquello significaba; iba a ser rechazado una vez más. No importaba, aquel día se sentía casto el falaz diablejo: sólo quería un beso de la hermosa Ibotí; pero hasta el beso le fué negado.

Y él propuso un convenio: Bien veía que Ibotí era una hábil tejedora; pues él, a cambio de un beso, le enseñaría a tejer una trama como nunca viera otra. Y se la describió, y trajo a cuento tan incomparables imágenes para describírsela, que Ibotí se sintió deseosa de aprenderla... Y le dió un beso. En plena bocaza negra puso la suya roja y linda, como si una flor de ceibo se hubiese posado en un trozo de cieno.

Tuyá entonces enseñó su tejido a la bella Ibotí. Con manos hábiles y ojos finos, trazó la más delicada y vaporosa de las urdimbres, policroma como el arco iris.

Fué así cómo, comprado con el beso de una de ellas, tuvieron las mujeres guaraníes el tejido de ñandutí.

S P O R T

AGRADECIENDO GENTILEZAS

Con motivo de nuestro comentario publicado el Domingo último, titulado "Temas de Actualidad" hemos recibido infinidad de felicitaciones que nos apresuramos a agradecer.

No podía ser de otra manera, ya que al ocuparnos de ese asunto que distrae toda la atención pública local, lo hicimos sin contemplaciones de ninguna especie, y en procura únicamente de poner las cosas en su lugar, esgrimiendo la única arma que impone la rectitud; la verdad.

Nos alegramos de todo corazón que hayan entendido nuestra prédica, porque ello nos demuestra con claridad, que aún hay en las filas del simpático Boca Junior's personas sensatas que han sabido meditar y apartarse de la agitación viciada que comentamos en esa oportunidad.

Al reiterar nuestra gratitud para con los que supieron interpretarnos como nos presentamos, dejamos declarado que nuestra norma de conducta no ha de sufrir jamás desviación alguna.

BOCA JUNIOR'S DE ASAMBLEA

Para el sábado 19 del corriente, las autoridades del C. A. Boca Junior's han resuelto citar a Asamblea Extraordinaria a sus asociados con el propósito de estudiar la reforma de los Estatutos actuales por no estar en relación con el adelanto que ha experimentado este Club en sus últimos años vividos.

Ha llegado a nuestras manos un ejemplar del Ante-Proyecto que redactara la Sub-Comisión designada para tal efecto y podemos desde ya anticipar a nuestros lectores que se trata de un trabajo completo y bien inspirado, cuyos articulados reflejan a todas luces que se ha trabajado con mucha dedicación y sano criterio.

La parte más simpática del Ante-Proyecto que comentamos, radica en la forma seria en que la Sub-Comisión aconseja la realización de las elecciones del Cuerpo Directivo del Club. Estas, según vemos, se realizarán de acuerdo al sistema de Elecciones Nacionales, quiere decir, votándose en secreto, con todas las mayores garantías y comodidades para los asociados, que podrán concurrir a emitir su voto en cualquier momento que dispongan en el día que se fije para tal efecto, porque el acto dará comienzo a las 8 horas para terminar a las 17 del mismo día.

La idea no puede ser más feliz, porque en esa forma se evitará que los asociados permanezcan hasta altas horas de la noche en las asambleas, con las consiguientes molestias que ello ocasiona, y por otra parte, se conseguirá que los Directores del Club sean en realidad los que cuentan con mayor confianza de los asociados, y no como sucedió hasta ahora que la mayoría de las Comisiones Directivas electas apenas fueron elegidas por un diez por ciento de los miembros activos de la institución.

Es esta, fuera de toda duda, una reforma de gran conveniencia para el Boca Junior's, porque al establecerla confirmará su seriedad y dará margen para que otras instituciones locales, a quienes les ocurre lo mismo en sus actos electorales, adopten igual sistema.

Es de esperar entonces, que este nuevo sistema sea apoyado por todos los que miran con interés la transformación del Boca Junior's.

HACIA LA FUSION

Por millonésima vez se habla de la fusión.

El tema de la fusión siempre ha interesado a los buenos deportistas y como nos contamos entre los que aspiran vehemente para que la fusión sea un hecho de una vez por todas, hacemos votos desde las columnas de "AZUL" para que esta aspiración tan sentida y deseada se cumpla para bien del deporte favorito.

Nadie mejor que los deportistas de la localidad podrán apreciar la importancia que tendría para los "boquenses" la fusión, porque sabido es, que de producirse, volvería la Boca a vivir sus pasados días de convulsión partidista, con el anuncio de los clásicos partidos de antaño entre Boca Junior's y River Plate rivales caballerescos, en el field, pero sinceros amigos en otras manifestaciones.

Si la fusión se confirma, cosa que esperamos, el deporte popular ganaría muchísimo en corrección, volviendo a reinar en todas partes la disciplina hoy en tren de desaparecer por obra de la anarquía evidente en que se halla el football.

Como signo de buen augurio podemos anticipar que la C. D. del Boca Junior's ha aceptado en principio el proyecto de fusión conocido y esperamos que tanto River Plate como Sportivo Buenos Aires sigan el ejemplo.

PARTIDOS OFICIALES PARA HOY

Los tres equipos locales que militan en el círculo privilegiado en ambas asociaciones deberán cumplir los compromisos siguientes:

Boca Junior's espera la visita en su field de Urquiza, cuadro este compuesto por varios elementos muy destacados dentro del deporte argentino.

Este partido resultará muy interesante y esperamos que Boca salga airoso en la prueba.

El compromiso más serio del trío local está a cargo del entusiasta eleven de la Isla Maciel. Buenos Aires puede frente a Racing hacer un gran partido y hasta vencerlo porque su equipo es bueno, derecho y capáz de amargarle la jornada a los avellanedenses.

Hacemos votos por el triunfo de los Isleños.

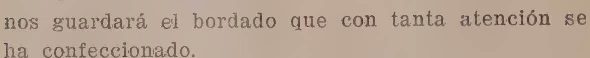
River Plate pasa por el momento más crítico de su vida deportiva. Lo sentimos de verdad, porque ya no se le tiene en cuenta como rival para ningún equipo. Frente a Excursionistas debiera vencer, pero, mucho nos tememos que sufra un nuevo contraste.

LABORES FEMENINAS



Para altenar con las labores repujadas he elejido un bonito modelo de almohadón tan original por su forma como por su estilo de bordado.

Las labores bordadas son también un bello factor que reune la utilidad práctica para embellecer el hogar y pasar con ellos ratos agradables y muy amenos, a más cuando éllos tienen ya un motivo dedicado o determinado para un grato recuerdo o para la pequeña camita que guarda entre tules y encajes el bebé cariñoso, cuantos cariños van entremesclados entre las puntadas diminutas del bordado y cuántos gratos recuerdos nos guardará el bordado que con tanta atención se ha confeccionado.



El almohadón por su forma puede muy bien empiearse para camita cuna, para el toillette o para el dormitorio. Los motivos de Richelieu son bordados todos a punto festón con algodón Nº 30, las banetas de unión son también de punto festón llevando el picot en el centro de la baneta el cual se hace colocando un alfiler y pasar de una enlazada sobre el alfiler y siguiendo el festón sobre la guía que se habrá preparado al hacer el festón.

Las venas de las hojas son bordadas con punto cordón y llevan pequeñas puntas de fantasía; el pequeño grupo de rosas de campo son bordadas con punto cordón y puntos de fantasía; la rama de jazmincitos es bordada al realce los pétalos de los jazmines algunos de ellos llevan puntos del bordado artístico y otras lisas; las hojas son igualmente bordadas con puntos de fantasía unas y otras en realce.

Para su armado se hace una funda con relleno de paina fuerte muy esponjosa y no muy alto; sobre dicha funda en la parte superior se coloca un viso de ponge en color rosa, pajita o otro color; en su armado todo al contorno una puntilla de cluni o de filet de seis centímentros de ancho, también puede colocársele un bonito fleco de macramé de diez centímetros de ancho, hecho en hilo mercercrochet Nº 2 con un dibujo fino formando margaritas o pequeños ochos que son fácil de hacer y de mucho efecto.

El macramé es la labor tejida que está más de moda para cortinas, pantallas, carpetas, caminos de mesa, estores combinados con filet bordado con pabilo floss y tantas otras labores que forman el conjunto de nuestros trabajos manuales.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural del almohadón bordado.

CUPON N. 10

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....



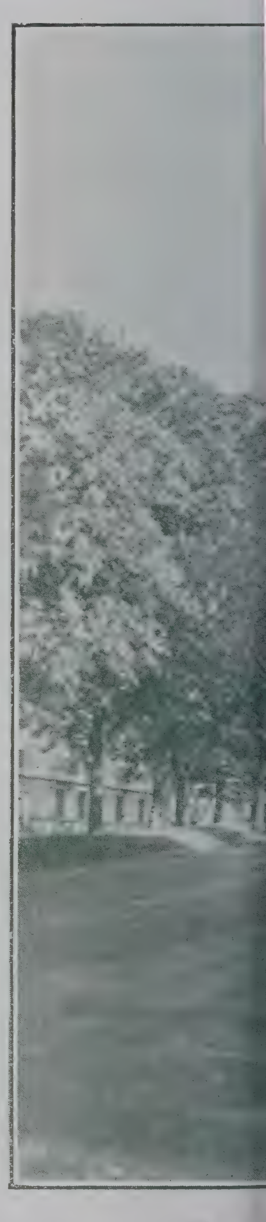
Srta. Otilia Isabel Pertini

FOTO RIBA

A C T U A L I D A D



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido al Sr. Alejandro Russo, con motivo de su enlace, en los salones de la casa "Tuñin".



PASEC

F

Foto Lu

F



ADELANTOS LOCALES

La nueva sala de cirugía del Hospital Cosme Argerich.

S GRAFICAS



ERENSES

ncia.



Banquete efectuado por la Asociación "Ex-Alumnos de Don Bosco" en la sede parroquial.



ADELANTOS LOCALES

Sala de mujeres del mismo Hospital, recientemente inaugurada.

ndo y Cía.

UL"

Nuestras Niñas



Sta. Carmen B. Gimenez

Sta. María Esther Gianni

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—Sta. **María Elena Dall'Orso**, con el Sr. **Miguel S. Debernardi**, el día 21 del cte.

—Sta. **Julia Stampone**, con el Sr. **José Galceran**.

—Sta. **Margarita Soldi**, con el Sr. **Marcelo S. Lavaggi**.

—Sta. **Jorjelina A. Lafalce**, con el Sr. **Ramón E. Inza**.

—Sta. **Adela Coscordo**, con el Sr. **Francisco Ortino**, el día 26 de Septiembre.

—Sta. **Angela M. Rodríguez**, con el Sr. **Remilse C. Gandolfo**.

—Sta. **Zulema A. Oliva**, con el Sr. **Constancio Giardina**, el 30 de Septiembre.

—Sta. **María Grinoldi**, con el Sr. **Guido Meucci**, el día 3 de Octubre.

—Sta. **Rosa Musante**, con el Sr. **Mauricio Barbieri**, el día 3 de Octubre.

—Sta. **Noemí Bisso**, con el Sr. **Alberto J. Zanetta**, el día 15 de Octubre.

—Sta. **Hercilia Antonia Capellino**, con el Sr. **Emilio Leverato**.

—Sta. **Francisca Schiuma**, con el Sr. **Antonio Roberto Agosto**.

—Sta. **Josefa Rodríguez Arias**, con el Sr. **Bernardo Ruiz**, el día 19 de Septiembre.

—Sta. **Laura Labanchi**, con el Sr. **Leonardo Corrazzo**, el día 19 de Septiembre.

—**María Repetto**, con el Sr. **Amadeo J. Simonetti**, el día 26 de Septiembre.

—Sta. **Angélica Pozzo**, con el Sr. **Eduardo R. Fagnani**, el día 19 de Septiembre.

—Sta. **Josefa V. R. Arias**, con el Sr. **Bernardo S. Ruiz**, el día 19 de Septiembre.

—Sta. **Amelia Rey**, con el Sr. **Nicolás L. Iamibelli**, el día 19 de Septiembre.

—Sta. **Plácida Torres**, con el Sr. **Arturo J. Lobos**, el día 19 de Septiembre.

—Sta. **Juana N. Garrido**, con el Sr. **Juan Ambrosioni**, el día 21 de Septiembre.

—Sta. **Blanca J. Canale**, con el Sr. **Raul C. Caffarello**, el día 23 de Septiembre.

—Sta. **Lucía Palumbo**, con el Sr. **Leonardo Fabiano**, el día 26 del cte.

—Sta. **María Carmen Vanasco**, con el Sr. **Estéban Capurro**.

—Sta. **Pascualina De Giosa**, con el Sr. **Carmelo Valente**, el día 17 del cte.

ENLACES REALIZADOS

—Sta. **Ernestina Peluffo**, con el Sr. **Roberto García**, el día 5 del cte.

—Sta. **María V. Malatesta**, con el Sr. **Alberto Mezzano**, el día 12 de Septiembre.

—Sta. **Rosa Mancini**, con el Sr. **Alejandro Russo**, el día 12 del cte.

—Sta. **Margarita de Leone**, con el Sr. **Delio D'Amico**, el día 5 del cte.

—Sta. **Sara Bianchi**, con el Sr. **Pascual Cortese**, el día 12 de Septiembre.

—Sta. **Silvia de Orami**, con el Sr. **Juan Carlos Guyot**, el día 7 de Septiembre.

—**Celia Oliva Campos**, con el Sr. **Aníbal Otolenghi**, el día 9 de Septiembre.

—Sta. **Elena Wegner** con el Sr. **Roberto Guevara Lynch**, el día 12 de Septiembre.

—Sta. **Lilia Sarache** con el Sr. **Juan A. Tenaglio**, el 5 de Septiembre.

COMPROMISOS

—Sta. **Graciana Liberatore**, con el Sr. **Jorje A. Arzeno**.

—Sta. **María Marzano**, con el Sr. **Mario Parodi**.

—Sta. **Ethel Sordelli**, con el Sr. **Rodolfo González**.

—Sta. **Herminia Bellosi**, con el Sr. **Mario Tasso**.

—Sta. **Angélica J. Pereyra**, con el Sr. **Santiago A. Tasso**.

—Sta. **Avelina R. Sciammarella**, con el Sr. **José Maggio**.

—Sta. **María Esther Geroni**, con el Sr. **Luis Arduino**.

—Sta. **Nélida Stewa**, con el Sr. **Antonio Peluso**.

NACIMIENTOS

Los esposos Gnecco-Puchetti han enriquecido su hogar con un robusto varón que llamarán **Juan Carlos**.

—El hogar Gardella-Gazano está de fiesta con la venida al mundo de una nena. Se llamará **María**.

—Una nena en estos días vino al mundo para alegrar con su llanto el hogar de los esposos Mandofia-Bau.

NOTICIARIO



ANGELITA A. PERACCHI



ARMIDA POGGI

Alumnas de la profesora Sta. Amelia R. Benvenuto, que el día 10 de Agosto p.p. han rendido exámen en el Instituto Musical Weber, bajo la dirección del Sr. A. Restano, obteniendo la Sta. Poggi su diploma de profesora superior de piano con 10 puntos, medalla de oro y mención especial y la Sta. Peracchi, profesora de Solfeo y Teoría con 10 puntos y medalla de oro.

Merece una sincera felicitación la Sta. Benvenuto, cuya inteligente enseñanza se vé coronada por el éxito obtenido por sus alumnas.

PIC - NIC

Las alumnas de la clase de bordado a mano y labores de "El Hogar y la Escuela" festejarán el día del Estudiante y la entrada de la Primavera, con un pic - nic que se realizará en la Isla Maciel el día 21 del cte.

La profesora Sra. Anita C. de Boccabich, con el entusiasmo que le es característico, ha organizado la fiesta, y es seguro que las alumnas gozarán el regalo de un día de grata expansión, digno de la fecha que piensan festejar.

Un día expléndido, auroleado por un Sol primaveral es lo que auguramos a las simpáticas niñas de "El Hogar y la Escuela".

* * *

BANQUETES

Los jefes y empleados de la casa Lutz, Ferrando y Cía. ofrecerán el lunes 14 del cte., un banquete al Sr. Esteban Ferrando que parte para Europa en viaje de placer, aprovechando al mismo tiempo su estada allí para efectuar compras con destino a su casa de comercio.

* * *

Festejando el 25 aniversario de su fundación la sociedad recreativa "El Sauce" realizó el Sábado 12 del cte. un banquete, en los salones del Restaurant Americano.

* * *

Con motivo del enlace del Señor Alejandro Ruzzo, un grupo de amigos le ofreció un banquete en los salones de la casa "Tuñín".

Se derrochó alegría y líquido y al final no escacearon los brindis en honor de la novia, Señorita Rosa Mancini, y del futuro esposo.

En estas líneas vaya el nuestro también enmarcado en los augurios de una larga felicidad.

* * *

VIAJEROS

—Para Europa en viaje de placer el Sr. Esteban Ferrando y flia.

—Para Gualeguaychú (Entre Ríos) la señorita Elvira Buchardo Giribaldi.

—De regreso, de un viaje de placer a Río Janeiro, El Sr. A. Paillot.

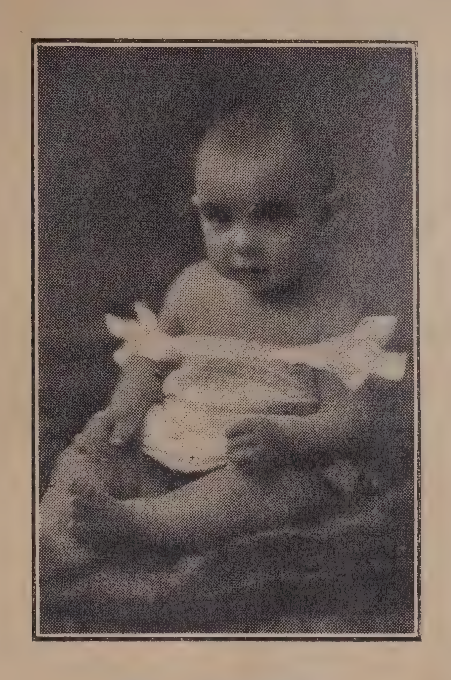
* * *

FUNERAL

En la Iglesia de San Juan Evangelista, el día 18 del cte. a las 9 h. se rezará una misa para el eterno descanso de la que fué María de di Natale.

Nuestros Niños





Elsa Inés Gambino





Dagli Amelia Galiano



Nestor Smitch

CORREO INTIMO

a **Una que sabe.** — Creo que tienes razón has diagnosticado como una verdadera doctora del alma. Todas las fases de la enfermedad que describes ya las he pasado y ahora estoy en el punto culminante ¿Tendré valor de seguir tu consejo? Lo dudo. Sin embargo haré todo lo posible. Gracias.

Olga.

a **Helda.** — Eres creación de la mente mía ávida de ideal.

Te veo en mis noches febricientes, cuando el cerebro se afana en desprenderse de la materialidad de la vida en demanda de la región, en que tú vives, pero luego ¡ay! el despertar me hace ver que es horrible la vida. Sé que en tu inmaterialidad eres mi consuelo y la ventura mía y sin embargo ¡cómo quisiera encontrarte en mi camino terrestre!... ¿Existes?...

Mar.

a **Otra fea.** — Aunque eres fea, como dices, en cambio tu alma es hermosa, tu corazón es noble, al dirijirme tan consoladoras palabras. Feliz tú, que has conseguido, con tu carácter, olvidar y reir, desafiando el mundo entero. ¡Cuánto te admiro! ¡Si yo pudiera imitarte! Pero me es imposible, porque mi vida, ha sido un contínuo fracaso. ¡Oh! simpática Fea! Si supieras, ¡cuánto luché incansable, empeñada para la realización de mi dorado deseo, para gozar de unos instantes de felicidad, que tanta falta le hace a mi triste corazón; yo también quisiera reir y olvidar; pero en vano; cuando voy a hacerlo una nuevo disgusto, una nueva contrariedad, viene como una nube á oscurecer el horizonte de mi vida.

Jamás llegué, ni llegaré a vislumbrar, en lejanos horizontes, la suprema alegría del triunfo, el deseo inefable de poder deslizar una vida de felicidad, de alegría.

Los contínuos fracasos me agobiaron, he perdido toda fe; mi vida se arrastra entre un mar de lágrimas y suspiros. Y hoy, ante la ruina total de mis energías morales, me pregunto: ¿Para qué vivir? ¿Para qué esta lucha inútil? ¡Ya no tengo esperanzas de ser feliz!

Querida, por último, te confesaré, avergonzada, que a pesar de mi fealdad, tengo corazón y grande, por lo tanto, desde hace tiempo he amado y sigo amando; ¡sin ser correspondida!

¿Quieres mayor dolor?

¿Podemos las feas amar?

Cómo puede ser posible; si los hombres, sólo buscan las bellezas físicas, las que se ven; las morales, las que permanecen ocultas, es como si no existieran para ellos.

Yo esto lo comprendo y por eso sufro lo indecible. ¡Qué martirio! Amar... amar lo imposible; hay momentos en que tengo deseos de abrirme el pecho, y con satisfacción golpearlo, golpearlo siempre...

Agradezco de corazón, tus sinceras palabras, como también, las de nuestra buena Princesita, que tanto alivia el dolor ajeno.

Desde ya, tu querida amiguita.

Calvario.

a **Cascabel y Sonoro.** — Dejense de pavaditas tratando de indagar donde está la felicidad. Se lo voy a decir yo: está en mi casa, bien guardada, y por ahora pienso no darle libertad. Esa misma idea tiene la mujer que desde hace diez días es mi esposa.

Guardian.

a **Gilda.** — Siempre he creído que el honor es una cosa muy convencional cuyo concepto varía según la época en que se vive.

Creo que se puede hacer alarde de tener honor, viviendo como vives tú, y estoy convencida que lo ha perdido la mujer que al unirse legalmente con un hombre, lo hace solo guiada por el interés de la fortuna de su esposo.

Compredo que son puntos de vista estos, que quizás afecten la estructura de la sociedad actual, pero como dices muy bien, para tí la sociedad es tu compañero y tu hija a quien amas sobre todas las cosas y... ¿por qué no decirlo? hace ya rato que me he convencido que para mí la sociedad soy yo.

Princesa Crisantheme.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

COLABORACION INFANTIL

* * *

NAUFRAGIO

Navegábamos lo más tranquilos en ese ambiente de alegría, que es singular en los buques de pasajeros, para alejar la tristeza en el corazón de cada persona.

Todo estaba con un entusiasmo difícil de describir, cuando de pronto el capitán divisó a lo lejos en en horizonte negros nubarrones que fueron oscureciéndolo por completo.

De repente un rayo acompañado de un trueno sacudió el espacio y el temporal empezó muy recio.

El buque en la inmensidad del mar parecía un bote sin rumbo, grandes marejadas barrían la cubierta arrastrando todo lo que había sobre ella.

Para mayor desdicha, dos de los ojos de buey se abrieron entrando el agua a grandes chorros y el que se proponía taparlos, era sofocado.

¡Qué momento de ansiedad en los pasajeros!

Unos preguntaban al capitán si había salvación, otros lloraban desconcertados, más allá gritaban desaforadamente mientras el capitán impartía órdenes; la tripulación trabajaba afanosa para salvar cientos de personas que a no ser por ellos morirían ahogados.

Todos los esfuerzos que hicieron fueron inútiles el buque estaba en los momentos de agonía y el temporal seguía con más ímpetu.

El capitán como único recurso mandó botar tres botes, se embarcaron los pasajeros y se perdieron de vista, botaron otros tres y también fueron ganando la costa; del buque ya no se veía más que el puente de mando, ¡todos se salvaron! el capitán fué el último que quedó en el buque, y no teniendo ninguna salvación y al ver que el mar ya lo ahogaba, tomó el revólver, apoyó el caño en su sien, vaciló un momento y después con toda serenidad gatilló el arma. Un estampido sonó y su cuerpo se desplomó en el puente de mando quedando a merced de las olas.

Jorje RISSO.



JUAN PECCI

Inteligente director y primer actor de la compañía que con señalado éxito actúa en el Teatro "José Verdi".

El Sr. Pecci a demostrado que el concepto que nos habíamos formado de los habitantes de la parroquia, que francamente nos parecían reacios al teatro local, era equivocado, pues el público cuando se le presentan obras buenas y se llevan a escena con una interpertación sobresaliente, concurre y sabe aplaudir.

A más el elenco de la Verdi no se duerme sobre los laureles y los estrenos se suceden a los estrenos, dando la impresión de que Pecci quiere conquistar público, pero en buena ley ¡Bravo!

¿LO HAY?

¿Hay algún inspector municipal encargado de salvaguardar las vidas de los pasajeros que viajan en los ómnibus La Patria? y si lo hay ¿por qué permite la tentativa de suicidio colectivo de las personas que tienen prisa para morir o ir a Retiro? Entendemos que el suicidio es un derecho, pero es antiestético obligar a los peatones a contemplar su ejecución. Es en nombre de la estética que pedimos al dicho inspector, si lo hay, que obligue a los cansados de la vida, a quitársela en su casa y no en la vía pública.

EL TIO TOMAS (Conclusión)

Simonnot comenzaba, sin embargo, a hacer seriamente sus cálculos, convenciéndose de que los quince o veinte mil francos no serían inagotables. Era, pues, necesario ser muy juiciosos y no considerar la herencia sino como el principio de la fortuna.

La mujer hablaba ya de comprar una tienda en los grandes **boulevards.**

El marido le dijo:

—Me parece que corres demasiado, hija.

Ella respondió:

—Pero y después de todo ¿por qué no han de ser sino veinte mil, los francos de la herencia?

El se puso a recapacitar sin atreverse a decir nada, pero su deseo y su imaginación, decían como su mujer: "¿Por qué no han de ser sino veinte mil?"

—¡Al fin y al cabo era un noble trapero!

Y sus gestos terribles evocaban la figura de un trapero que hubiese dominado a la humanidad.

El día fijado por el notario para la apertura del testamento, llegó al fin y los señores Simonnot supieron que el tío Tomás les dejaba veinticinco mil francos.

Ambos se volvieron algo pálidos, pero cuando llegaron a su casa, el marido no pudo contenerse:

—Ya lo ves — dijo — veinticinco mil francos nada más...

La mujer se apelotonó en un sillón sin responder una palabra. Entonces el relojero plantóse frente a ella y continuó, moviendo ferozmente los brazos: —¡Veinticinco mil francos, es decir, cinco mil duros!... Un hombre que recogía portamonedas y joyas todos los días... un hombre que no tenía necesidad de gastar mucho... porque, en efecto, no tenía necesidad de nada... ¿Qué haría con su dinero?... Estoy seguro de que en vez de guardarlo, iba con mujeres, y que en vez de trabajar, se emborrachaba... Sí, tu tío era un perdido... ¿Quieres que te diga? Pues bien, si estuviera vivo, ahora mismo iría yo a meterle en el hocico sus veinticinco mil porquerías...

Luego se calmó y bajando algo la voz siguió diciendo:

—¿Ya lo ves? Todos los miembros de tu familia han sido unos marranos. Tú eres una excepción, pero los demás fueron unos verdaderos granujas. Confiesa que la conducta del tío Tomás era horrible y a los ochenta años, ¡caramba! es necesario hacerse respetar, ya que no por sí mismo, al menos por sus parientes ¿no es verdad?

—Sí, contestó la mujer — yo reconozco que no te falta razón; pero bien sabes que ese viejo oso me inspiró siempre una gran desconfianza.

—Lo cierto — concluyó diciendo el marido — es que no tenemos más remedio que aguantar. Hemos sido víctimas de un robo miserable y nada más.

Los Simonnot, en efecto, recibienron con resignación el dinero, contentándose con cambiar de casa, con establecer una relojería algo mejor en un barrio elegante y con ganar diariamente el doble de lo que siempre habían ganado. Durante muchos meses ni siquiera pronunciaron el nombre del difunto tío, pero en el fondo siempre pensaron en él con rencor. Algunos años más tarde, Simonnot les contaba a sus amigos por la noche, a la hora del dominó, la leyenda de ese abominable tío Tomás que los despojó a ellos del dinero que les corespondía, para ir a emborracharse con una multitud de mujeres perdidas.

EL ENAMORADO (Conclusión)

en calderilla. ¡Qué risa! Están hablando de besos. Y él le dice a ella: — Ya te he dado veinte razones para convencerte: paso ahora a la razón veintiuna. ¡Qué risa! Yo le paro el caballo, y le digo: un centimito, por la salud de la señorita, que es muy guapa. Y él sigue hablando de besos, y me dice: — Granuja, yo también pido limosna... y no me la dan. —¡Pues me alegro — le digo yo, y ya se quedará usted mudo!... ¡Qué risa!

La última noche en que les ví, por las calendas a que me refiero, sonaban las doce en un reloj público. Restituíanse ya a su lares, no terminada aún, por lo visto, la eterna disputa, pues el orador caminaba gesticulando, imperturbable la **oidora**, y atrás, a retaguardia, renqueando y abriéndose a bostezos, la representante del principio de la autoridad. De pronto cayeron gruesas gotas de lluvia poniendo en precipitada fuga a las gentes. Las tres personas distintas y el solo orador verdadero se asilaron entonces, a despecho de éste, en el tranvía que acertó a pasar; y un minuto después, él, Demóstenes, en pie sobre la plataforma delantera, arrinconado, mohino, hecho una sopa, pero jamás callado, desbuchó contra el progreso del siglo una maldición que fué acompañada, allá en las alturas, por el estampido del trueno; y dijo: — Tranvía, ferrocarril, vapor, inventos de suegras, que suprimís las distancias, que cortáis la elocuencia del amor en la boca... ¡seáis malditos una y mil veces, y por los siglos de los siglos!...

Pasó el tiempo... Yo también, yo también aprendí al cabo la vieja canción... También tuve mi idilio. También hube de ir con **ella** y con la mamá a los sitios públicos. La primera noche en que bajamos,

con buen compás de pies, al **mentidero** del amor, tomando asiento, por acaso, cabe el farol tercero de la izquierda, farol digno de loa y de premio por su paciencia al escuchar, sin apagarse, tantas boberías ¡cuánto hablamos y hablamos, y con cuánta verbosidad nos dijimos!... ¿Qué nos dijimos?

Lo que sí recuerdo, como si lo hubiese oído ayer mismo, es lo que dijo **el otro.** ¡Quién había de ser **el otro,** sino el orador de marras! Allí estaba como en sus pasadas noches, sentado en su tribuna de verano, mas silencioso el labio, desabrido el gesto, leyendo ensimismado y, sin alzar los ojos del papel, **El Noticiero** que acababa de salir. A su lado sentábase la antigua novia, la ninfa Egería de los anteriores estíos convertida ya en la esposa Penélope, que bordaba, cabeceando de sueño, la tela inacabable del fastidio conyugal. El murciélago que lleva escrita en sus alas la palabra **Silencio** azotaba el aire con sus membranas polvorientas, revoloteando entre el farol y ellos.

Y mientras en su lectura se engolfaba el ex-tribuno, y **ella,** a su lado, dormía y hasta (¡oh prosa!) roncaba con estrépito, y la procesional marea de paseantes iba y venía, entre la polvorienta sombra, de un extremo a otro del paseo, yo hablaba, y hablaba sin cesar con **la mía,** con aquella hermosa hembra, poseedora de las mejores orejas de la ciudad; y debimos, sin duda, hablar mucho, y hablar gordo, e importunar con la gárrula disputa a nuestro vecino, el buen lector de **El Noticiero,** porque éste se volvió a deshora y en actitud hostil, exclamando con reprimido enojo:

—¡Valiente par de charlatanes!... ¿De qué hablarán tanto?...

SEÑORA

PARA "AZUL"

Ha mucho que una tarde al veros pasar,
Robasteis de mí lo mejor que tenía.
Uncisteis en pos de vuestra bizarría
Mi cofre secreto que os deparó el azar.

Llevasteis con él mis horas risueñas,
Los gratos recuerdos de amor y ventura
El fondo sin fondo de un mar de ternura
Con mis esperanzas de amor halagüeñas.

Sereno y confiado deseaba ya veros
Gentil portadora, mi reina de amores.
Y mi alma armoniosa, llena de flores
Ansiaba tan solo por siempre quereros.

Muy mal lo tratasteis y vuestra dureza
Es causa que ahora quisiera, señora,
Como querida ilusión de hora tras hora
Rescatarlo de tanta maldad y fiereza.

PABLO BARBERO

* * *

CORREO PARTICULAR

a Nenúfar. — No quisiéramos pecar de poco galante, pero ¡qué quiere Vd.! al leer su poesía, bajo todos los conceptos perfecta, creemos olfatear el dulce perfume del jardín ajeno. Mande su firma y dirección y bajo su responsabilidad la publicaremos.

Al mismo tiempo le advertimos que "Pastor curioso no forma más parte de esta Redacción.

a N. V. — Se publicará. Mande el nombre y apellido.

a F. A. — Debido a falta de espacio nos ha sido imposible publicar las interesantes poesías que Vd. mandó. Irán en el número extraordinario, siempre que Vd. no prefiera publicar algo referente a la Primavera. En ese caso rogámosle envíe lo que guste, lo más pronto posible.

a C. M. — Lamentamos no poder acceder a su pedido. "Mientras tú reías" adolece de muchas faltas para poderse llamar verso. ¡Por qué no escribe en prosa? Gustosos publicaríamos lo que Vd. enviara, pues entendemos que tiene condiciones de escritor.

a A. G. R. — "Más allá de la muerte" Vd. no podrá dedicar trovas a nadie, a menos que haya descubierto el aparato que haga hablar a los muertos. Mande otra cosa y tenga presente que para hacer versos hay que tener en cuenta, aparte de otras, tres reglas: metro, rima y acentuación.

a R. T. — Si señor, las páginas de **"AZUL"** están a disposición de todos los que quieran colaborar, sin distinción de sexo, siempre que dichas colaboraciones tengan valor literario o noticioso, no entendiendo con ello decir que deban ser monumentos de literatura, sino que tengan un mínimo de interés y buen sentido.

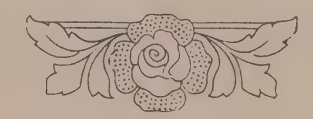
CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLAVARRIA Y OLIMPIA. — El encanto de París, estreno Arte por Bárbara La Mar. **La novela de un joven millonario**, estreno por Richard Talmage, en 6 actos. **La belleza y la perfidia**, estreno Roberson Cole por Mabel Ballin y Forest Stanley, en 6 actos.

BROWN. — Los dos Pilletes, El Cobarde Valeroso.

IRALA. — Los dos piletes, estreno, grandes artistas notables, en 7 actos. **El cobarde valeroso**, estreno Paramounth por Cullen Landis, en 7 actos. **La novela de un joven millonario.**



JOSE VERDI

Programa para hoy:

A las 17. — Estreno, **"Ya cayó el chivo en el lazo"**. Vaya a verlo el que esté enfermo de hipocondría, y se curará. Platea 0.40 a las 18. **"El Santo Varón"** comedia muy cómica en dos actos. Platea 0.50.

Noche a las 20.45. — **"El Delirio de Grandezas"**, 3 actos de Saldías que han constituído el éxito más grande de Orfilia Rico. Platea 1.20.

El martes 15 del cte. gran función en honor del C. A. River Plate.

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS "ACCINELLI", SUAREZ 366.



NUMERO EXTRAORDINARIO

ROBERTO RIAMBAU

PRIMAVERA

1925

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expósitos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñiz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ
Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. G. PEREZ RUIZ
Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5, menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. PACIFICO DIAZ
Especialista en enfermedades de la piel. **Bme. MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**



DIRECCION Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1 | Buenos Aires, setiembre 20 de 1925 | No. 11

KALEIDOSCOPIO

SINFONIA PRIMAVERAL

Mañana, según el Calendario, la Primavera tenderá su florido manto sobre nuestro hemisferio y al son de fanfarrias y clarines proclamará el Imperio del Amor.

Falta ver si Calendario y temperatura marchan de acuerdo... a lo mejor el Invierno quiere darnos su último adiós y el "rancho" que se pensaba estrenar rabiará dentro de su caja.

Con todo, la espera será corta, aunque no tanto como las mangas de los trajes que las mujeres piensan usar. ¡Como que irán sin ellas!...

Doradas y negras melenitas ondearán al Sol gozosas de trastornar cabezas con melena, sin melena y calvas (éstas últimas, generalmente solo se ven en las primeras filas de los teatros bataclanescos).

Los "filos" tendrán su repunte, y las calles (cuanto más oscuras mejor) servirán de cómplices a más de un idilio que la Primavera tejió, y las mamás inquietas, sentadas en la puerta de calle o en el patio, abanicándose pensarán que la amiguita que su hija fué a visitar la entretiene mucho tiempo. Al llegar ésta se sentará, cansanda, al lado de la autora de sus días y dirá la sacramental frase.

—¡Qué calor!...

¡Ya lo creo!

Parques y jardines se poblarán con la inmensa caravana de paseantes ávidos de Sol y aire puro, que se tornará impuro, al regreso a sus hogares por el hacinamiento en que deberán viajar en los tranvías.

El Balneario, como siempre, se verá concurrido por infinidad de familias y también por infinidad de sinvergüenzas que molestarán groseramente a las señoras y niñas que se atrevan a frecuentarlo.

Volverán los claros pijamas a alardear por las calles su despreocupación por las cosas íntimas, pregonando que más vale un pijama que la simple camisa o camiseta desterrada por el Jefe de Policía.

De verdes hojas se poblarán los árboles que la municipalidad ha plantado en las aceras, sus ramas llegarán a los balcones tapando a sus ocupantes la visión de la calle, pero en cambio prestarán su sombra a los que viven de lo ageno.

Tiestos de flores colocados en balcones de niñas románticas, necesitarán ser regados día a día, proporcionando el consabido baño al transeunte que bajo de ellos pase.

El poeta sentirá el cosquilleo de la inspiración y en límpidos versos cantará la angustia del amor o la alegría de sentirse amado y nuestro canasto cansado de tanto trabajo modulará un ¡basta! lastimero.

¡Primavera! ¡Primavera! Símbolo eterno de juventud y amor, que alimentas con tu savia generosa la ilusión de todos los que todavía no la han perdido, yo te saludo...

> ¡GRACIAS!
>
> El rotundo éxito obtenido por "AZUL" en su corta vida, nos obliga a modular la palabra de agradecimiento para todos los que en una u otra forma han colaborado en su obtención
>
> ¡GRACIAS!

EN HIERRO FRIO

Se supone que en Primavera, la temperatura debe ser agradable, para compensarnos de las molestias del estío, sin embargo, nosotros desde ya sentimos el calor... el calor de la indignación. Y no es para menos.

En pleno Senado el Dr, Caballero ha dicho que los grandes diarios hemos cometido el delito de incitar a la disolución del Parlamento, con seguridad aludiendo a nuestro suelto del número pasado (es verdad que en su denuncia no nombra a **"AZUL"**, pero es por olvido).

"La Nación" "La Prensa" y "La Razón" fueron los que han servido de cabeza de turco para descargar su ira.

"AZUL" con valentía a dicho lo mismo que los colegas, y nada está más lejos de nuestra mente que inculcar en el pueblo la idea de la inutilidad de nuestro Parlamento.

Comprendemos que las rencillas entre los partidos, tienen más, mucha más importancia que los intereses públicos, sabemos que los Srs. diputados y senadores tienen tanto y tanto trabajo que hacer fuera del Congreso que le es imposible dedicarse a las taras que el pueblo le ha confiado, pero ¿no sería posible que por lo menos dedicaran alguna hora semanal para reunirse y tratar algunos asuntitos que están a su estudio?

Damos por sabido que lo que pedimos es una enormidad, pero nosotros, los grandes periodistas somos así; exijentes a más no poder.

LA ESFINGE SOMBRIA

POR HERNANI MANDOLINI

PARA "AZUL"

El estremecimiento misterioso que puede comunicarnos la más bella creación artística no vale un minuto de vida realizada. Doloroso y triste es costear el universo y ver las cosas reflejadas como vagas imágenes perdidas en la niebla. Deseamos el contacto de lo multiforme, lo intenso, lo real y solo hallamos figuras inmovilizadas en la eternidad de un sentimiento y de un gesto. ¡Qué fascinación estéril se desprende de esos fantasmas! ¡Cómo sufrimos por nuestra íntima soledad y de que modo nos angustia la necesidad obsesiva, casi cruel, de una boca que nos diga palabras verdaderas, de una mano que nos haga sentir el contacto inmediato de la vida!

Esa es la última respuesta: ¡Vivir! ¡Vivir de cualquier manera; pero amplia, profunda y completamente¡ ¡Olvidar por un instante la vanidad de las preocupaciones, el dolor de las inútiles quimeras, el espejismo de las formas artificiales!

Tanto tiempo hace que deseo la resurrección del espíritu, la alegría de sentirme florecer con una savia nueva. Aún no he dejado de ser el pobre contemplativo que anhela y muere sin esperanza. De todo dudo, de todo desconfío, analizo continuamente lo que existe a mi alrededor y lo que vibra en el fondo de mi alma obscura, analizo hasta la ansiedad, hasta perder el concepto de lo real y vagar lejos del mundo, lejos de mí mismo, como en un sueño poblado de fantasmas.

——

.....¡Qué extraña y sugestiva me pareció aquella mujer! Al verla en la artística mansión de Paoli, entre los torsos mutilados, las cabezas de faunos y de vírgenes soñadoras me impresionó intensamente y la recordé largo tiempo con deleite. Casi viril era su belleza por ese no se qué de altanero y fuerte que leíase en sus ojos y en los pliegues de su boca; pero la frente luminosa, el cuello delicado y flexible y el movimiento de sus manos diminutas, verdaderas manos de niña, desprendían el encanto de una adorable femenilidad. Le hablé. Su trato cortés y profundo fué la revelación de algo exquisito y complejo a la vez que no había conocido nunca...

Arrancada de la vida monástica donde se adormeció su infancia y su primera juventud fué casada por sus tutores con el viejo Pedro Mestre, adinerado y avaro, lisonjeada por el calor de la mocedad su casi impotente lujuria. Sin fuerzas para rebelarse; pero herida en lo más hondo, púsose Ema a cuestas la cruz y penetró en la senda nueva, llena de pequeños sufrimientos y de monótonas vulgaridades. Vida gris e inerte como si aún la envolviera la sombra del claustro... Pasaron así tres años, lejos del tálamo, sacrificando su belleza con singular estoicismo. Historia verdadera o falsa; pero extraordinariamente novelesca, habló a mi espíritu romántico con un acento de piedad encantadora.

Y aun había más. La indiscreción maligna susurraba que no fué la muerte de Mestre muerte natural, demasiado súbita y extraña entre los contradictorios diagnósticos de los médicos. Ultimo toque dramático en una vida tan singular y llena de íntimos misterios conmovió a mi corazón y despertó las agudezas de mi análisis. Resucitaba los episodios del calvario de aquella mujer, la veía soportar durante tres años, en la sombra, el silencioso martirio, resignada en su fatalismo, manteniendo la virginidad del cuerpo y la reserva del espíritu; luego, de repente, un impulso frenético de libertad la arrojaba en el abismo del pecado y del crimen. No me extrañó, pues, sorprenderla en la penumbra al lado de uno de esos bustos enigniáticos, mujeres o esfinges, que mi amigo Paoli concibe y realiza, porque aquello debía ser como el símbolo de su alma.

——

He vuelto a verla otras veces y en distintas ocasiones, haciéndose cada vez más estrechos nuestros vínculos. Se satisface en ella aquel deseo de amor que había juzgado irrealizable, mezclándose una viva curiosidad por esta extraña mujer y esta inesperada aventura. Ema es para mí un enigma, cuanto más la analizo menos la comprendo. Su misma vida se pierde en las sombras de lo irreal y quimérico, no hay a su alrededor más que suposiciones ambiguas. Concurre a las fiestas, a las reuniones, despertando mal disimulados deseos; pero ella permanece tan cortés y tan fría como si un chispazo de amor no hubiera sacudido nunca la entereza de su cuerpo y de su alma.

Ayer le tomé las manos y se las besé en el jardín de una casa señorial donde habíamos sido invitados. La luna nos iluminaba, murmuraban las hojas como en los idilios románticos. Traté de leer en sus miradas el reflejo de aquel drama sombrío; pero sólo ví una luz de amor, acaso del primer amor que asoma en las pupilas de una mujer.

——

La ví desde lejos, evanescente con su vestido blanco en la penumbra, adivinando sus ojos fijos en mí, su corazón que palpitaba con mi corazón. Y esto me dejó como la impresión de un sueño, un éxtasis, una verdadera embriaguez opiácea que ha durado casi una hora...

El mundo podrá sonreír frente a este lirismo que ya no es más de mis años. Pero nunca como ahora que se aleja he sentido el ímpetu de la juventud, la necesidad de adorar el corazón de una mujer

(Sigue en la pág. 36).

EL CANTAR DE LOS AEDAS

Para «AZUL»

PROMESA

Espero un día bueno,
tener el alma llena
de líricas memorias
para ofrendártelas, oh Primavera!

Para volcar en los endecasílabos
de un saudoso poema,
todas las emociones,
y los recuerdos y las penas.

Y como el árbol saca savia joven
del seno de la tierra,
yo de aquel humus de mi vida,

sacar la canción bella
que te elogie, oh fecunda y vigorosa,
oh eternamente joven Primavera!

ERNESTO MORALES

POR SI SUFRES

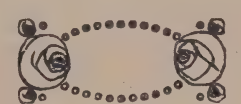
He salido por tí de mi quimera,
El ensueño dorado de mi vida,
Y andando amante tras de tí, ligera,
Mi alma ingénua se encontró perdida.

Fué un voluptuoso viaje a la carrera
Por una azul región desconocida,
Donde la más risueña primavera
Mantiene al alma una ilusión prendida.

Ya de regreso al encontrarme solo
En mi Torre silenciosa ha palpitado
La huraña y fría soledad del polo.

Ni una palabra acerba en mi delirio,
Que si me hicistes feliz en mi pasado
También me revelastes el Martirio.

JOSE CENEDESE



MEDIA NOCHE

Plenilunio luce sus galas de plata,
Inmóvil el lago las frondas retrata,
Natura tranquila, parece dormir;
Enorme silencio por doquier impera
Dormita la brisa y el ave parlera...
El viento en las hojas cesó su gemir.

¡Oh instantes supremos en noches de calma!
De ensueños queridos que agitan a el alma
Que evoca el recuerdo sagrado de ayer,
Recuerdo que nunca lo vence el olvido,
Venerada sombra de un amor que ha sido,
Esencia divina volcada en mi ser.

¡Oh noche! Yo ansio tus horas calladas
En ellas evoco visiones amadas
Que el alma dialoga con ellas de amor...
Amor y ventura que nunca se alcanza,
Delirios mentidos de loca esperanza,
Talvez ilusiones que forja el dolor...

MACEDONIO GOMEZ PAZ

ENTRE PERROS

POR JOSÉ DE PITRÉ

PARA «AZUL»

Una perrita pequeña y blanca, cierta mañana se encontró por casualidad en la calle. De pronto un perro callejero, grandote, muy sucio, pero fuerte y audaz, al verla tan linda corrió a su encuentro con la seguridad de conquistarla. Pero ella con agilidad mas bien felina supo esquivarlo y para demostrarle que estaba ofendida le mostró sus diminutos dientes.

—Te equivocas, no soy una vulgar, le dijo.

El pobre perro al verse despreciado hizo al mismo tiempo dos gestos, uno de sorpresa y otro de amenaza.

—No te temo, continuó ella; me creo superior a tí. Soy "domesticada" ¿entiendes lo que significa eso?

—No lo sé, contestó él con un fuerte ladrido.

—Entonces escúchame. Hace muchos años que vivo en aquella casa,— y señaló con su patita izquierda una puerta cercana — donde me recogieron desde muy chica. Recuerdo haber sido acariciada siempre prodigándome las más solícitas atenciones como si fuera de la familia. He ido progresando en confianza al extremo que hoy duermo a los pies de la cama del hijo menor que fué el que me sacó del lado de mi madre. Me bañan todos los días y me colocan al cuello moños de seda de vistosos colores. Al decir esto movió la cabeza con coquetería ¿te gusta el que llevo?

El perro la contempló un rato y con mucho encono la llamó: traidora a la raza.

Ella hizo un gracioso mohín y se echó a reir.

—¡Pobrecito¡ No te enojes... Mira, te confesaré que al principio he sentido correr en la sangre el instinto de las costumbres heredadas, pero ahora la fiebre ha desaparecido en mí.

—Pero ¿no te atrae nuestra vida errante, alegre, libre? ¿No sientes nunca el deseo de participar de nuestras reuniones donde se lucha con valor, con fiereza, para mantener muy alto el prestigio de las heróicas tradiciones?

—No hermano. Antes, cuando Vds. ladraban, especialmente de noche, me extremecía toda, sintiendo mucha rabia al verme encerrada. Y corría al balcón para asomar mi cabeza entre los fierros de mi cárcel; entonces ladraba pero confieso que era mas bien por vanidad, para que repararan en mí. Hoy que me he "domesticado", desde el sofá donde tomo mis largas siestas y hago mis digestiones, apenas les oigo... Creeme, he llegado hasta olvidarme de lo que significan esos gritos tan feos, en cambio he aprendido a comprender lo que dicen mis amos ¡qué sonido agradable tienen sus voces cuando se ocupan de mí o hablan entre ellos¡ Yo los escucho con atención y me causan el mismo efecto como si oyera música. Por ejemplo salto de alegría cuando me llaman "pequeña", "lilí", o "muñeco". Y si me preguntan: ¿quieres leche, azúcar, bizcochos"? paro las orejas, estornudo de felicidad porque esas golosinas me causan gran placer. Te diré también que perdí la costumbre de roer huesos, la última vez que lo hice, me rompí dos dientes. No te imaginas el disgusto que sufrí ese día.

—Los míos te maldecirán — gruñó el perro — tan pronto sepan que alimentas esas absurdas teorías.

—No me preocupa. He mejorado de condición y eso me basta ¡si supieras como me río de Vds. que andáis extraviados, hambrientos y expuestos a cada momento a que los atrape la perrera!

—¿La perrera? No la tememos. Los muchachos, nuestros peores enemigos, que nos persiguen y nos apedrean, cuando la ven venir nos avisan — ¡los pobres¡ y nos corren para que nos libremos del lazo. Es un momento terrible, es cierto, pero vale por la libertad que disfrutamos. ¡Somos libres¡

—El hijo mayor de la casa donde vivo, que tiene la fea costumbre de apretarme el hocico y llamarme **Ibsen**, cuando lo acompaño en las noches que se dedica a leer, me parece que dijo una vez que nadie en la vida es libre, todos son esclavos, unos de sus flaquezas o de sus vicios, los demás de la opinión agena. Los mismos vagabundos son esclavos del estómago. Para mí, eso que dice está bien pero sospecho que no es de él, ese pensamiento debe ser de un autor predilecto.

—Eres una estúpida.

—Y tú un desgraciado. Y con mucha ironía continuó. ¡Cómo tienes el lomo lleno de cicatrices¡ ¿son puntapies, o golpes de garrote? dime ¿no te molestan las pulgas que caminan por todo tu cuerpo? ¡Pobre hermano¡

(Continúa en la pág. 38).

Diccionario de verdades prácticas

POR H. M. ..

Dedicado a mis amigos los políticos, los sostenedores de la moral, los idealistas miopes y a mis excelentes amigas, las niñas cursis y las suaves sufragistas.
Se publicará según el capricho del autor y terminará cuando a él se le antoje.

— D —

Deber

Muchos son los deberes y recordarlos atentamente daría tema para un grueso volumen in octavo, rico de epeculaciones filosóficas y pobre de observaciones reales. La razón práctica, maliciosa y sutil, se burla de lo que dice Cicerón en el Tratado de los deberes, cubre con una sonrisa irónica las efusiones sentimentales del místico Mazzini y no respeta ni a Kant, con ser su padre metafísico. Ella ha inspirado las perversas opiniones de los inmoralistas que ven la verdad en toda su desnudez y conocen sus arrugas y sus íntimas lacras. Muchas veces me acerqué a esos herejes y les oí hablar de este modo: — ¿Qué es el deber? Cadena ideal que inventaron los hombres para retener la audacia de sus instintos. Pues ¿qué serían de otro modo los hombres sino fieras desatadas que se devorarían sin escrúpulo las unas a las otras? Respetemos, pues, el deber, especialmente cuando es elástico y tolerante, facilitando en secreto la eclosión del homo homine lupus. *Respetemos el deber que nos hace más fácil el camino de la vida, aligerándonos de nuestra furia y calmando el ardor de nuestras uñas y nuestros dientes. Por él somos hombres morales, ciudadanos de eminentes repúblicas y viejas monarquías, por él permanecemos inclinados ante investiduras que ocultan en su interior a un pobre hombre, por él recibimos azotes en la escuela y quebrantamientos en la vida, por él sufrimos, morimos y resucitamos espiritualmente en la mollera del prójimo, por él nos disfrazamos de mártires, filántropos, héroes, por él dejamos comer y no comemos, vestimos y vamos desnudos, acariciamos y somos pisoteados, amamos y somos escarnecidos.*

Delirio

Sócrates, al hablar ante sus jueces, comparó la inspiración de los poetas al delirio que embargaba a la Pitonisa de Delfos. Pero ¿no deliran acaso todos los hombres? ¿No es delirio el del amante que solo tiene ojos para las excelencias y olvida todo lo feo, lo deshonesto y lo triste? ¿No delira el ambicioso al considerar la próxima realización de sus sueños de grandeza? ¿Y no delira el sabio mismo al creer expresión de la verdad absoluta los relativos conocimientos que ha almacenado en sus células piramidales? ¿No es delirio acaso el empeño que ponemos en engrandecer nuestra vida mísera, en creernos pedestales del mundo, en olvidar la vanidad infinita del nuestro yo? Delirios y sueños son los que coleccionamos y a los que adornamos con tan vivos colores, rayo irisado que muere al salir del prisma, espuma que blanquea un momento en la estela de los mares. ¿La religión, la patria y la humanidad no constituyen acaso los más colosales y absurdos fantasmas que nos guían en nuestro camino?

Dignidad

Escudo de las almas turbias que nadan entre dos aguas y prestan tres para robar diez. Se hinchan como viejos sapos cuando ocultando en la manga lo que han hurtado dicen con enfático orgullo: ¿Acaso he perdido mi dignidad? Como si dijeran: ¿Acaso he perdido el arte de ser deshonesto y al mismo tiempo no serlo? ¿Acaso vengo desnudo para que vean mis llagas y mis jorobas? Con una sola palabra y un gesto de defensa salen puros y sin mancilla; pero ¡ay si les quitan su máscara, es decir, su dignidad!

Dinero

Mucho fas el dinero et mucho es de amar, cantó en rustica lengua el regocijado Archipreste de Hita. Tanto poder tiene el dinero que los mismos reyes y pontífice le están sujetos, constituyéndose, por lo tanto, en tirano de los tiranos mismos. Proverbial se ha hecho su ceguera, anda por el mundo como en tinieblas y se entrega al que logre cautivarlo con la audacia y la astucia. Muchos dicen que el trabajo les es amigo, verdad que los inmoralistas atacan, pues según la sentencia de San Pablo, innumerables veces Satán se trueca en Angel de luz. No gusta las manos encallecidas ni los cerebros pensadores, tiene aficiones más raras y suaves. Se deleita cuando lo acarician las manos sedosas y pálidas, largas y flexibles, con uñas puntiagudas que sepan cosquillear dulcemente. En una añeja y espléndida fantasía Aristófanes lo hizo curar en el templo de Esculapio, de donde salió más bello y más justo. Pero si esto llegara a ser posible ya no habría virtud sobre la tierra. ¿Qué harían los buenos si fueran ricos? ¿Qué harían los castos si hallaran medios para satisfacer su escondida lujuria?

REMEMBRANZAS

POR ROBERTO E. NOÉ

"AZUL" reaparece — escucho que me dice la voz lejana. Y al conjuro de éste anuncio siento que una gran angustia me oprime el corazón. Angustia por los años que han pasado, que se han ido, que ya nunca volverá...

.. ..

He aquí que me he refugiado en el rincón familiar, alegre y grato, frente al fuego de la chimenea que arde. Al lado mío, mi compañera teje; más allá, plácidamente, duermen nuestras hijitas su sueño de inocencia. Afuera, ruge impacable el viento de la noche que, subiendo desde la hondonada vecina, sacude con fuerza los tiernos arbolados. Y mientras el humo azul del cigarrillo describe caprichosos y raros arabescos en el aire tibio, evoco en silencio, aquellos tiempos...

.. ..

AZUL, la revista de ayer, era el vínculo y el portavoz de un núcleo de muchachos soñadores, todos enfermos de lirismo, todos de alma grande y corazón fraterno, a quienes la marea de sus sueños juntaba por las noches en los salones del Aues Keller, o en lo de Luzio, o bajo las arboledas de Palermo y que luego, la marea de la brega los a la tortura del trabajo regimentado y monódiaria disgregaba al clarear el alba para sometertomo. ¡Oh, la tristeza inmensa de trocar el vergel de las quimeras por la mortificante teoría de las cifras¡

José Domingo y Guillermo Pitre, José Accinelli, Ernesto Morales, Hernani Mandolini, Ernesto Posadas, Santiago Stagnaro — cuya muerte prematura aun sentimos todos—, Alemany Vila, Spinelli y algunos más... Excelentes amigos con quienes viví horas de alto y delicioso esparcimiento espiritual, ¡cómo os evoco con emocionado afecto en ésta hora propicia en que afluyen a mi mente los recuerdos de una edad que no por lejana, he olvidado¡

A todos nos reunía, entonces, la misma sed de ideal, la misma fiebre de aislamiento, las mismas ansias de amor, de libertad y de esperanza, idéntica comunidad de pensamientos, igual concepto ante el penoso miraje de la vida. Atravesábamos, quien mas, quien menos, por la dorada edad de los sueños juveniles anterior a ésta, esforzada y titánica, que es la de la lucha por la vida, por la posición, por el porvenir nuestro y de los nuestros.

Pájaros dispersos hasta esa etapa, pero con exceso de alas cerebrales, y ansias locas de sol en las pupilas, habíamos logrado formar el nido — hoy aquí, mañana allá — donde cobijarnos para poner en contacto ideas, y emociones. Congregados en torno de la mesa, — grande hoy, chica mañana — pero siempre cubierta de manuscritos, iniciados los temas, en libertad las almas y cerebros, hablábamos, hablábamos... La noción del tiempo se perdía, y, cuántas veces, cuántas, al salir a la calle, ya vueltos a la realidad, contemplábamos huir — trasnochadoras siderales, — las últimas estrellas en el cielo que empezaba a teñirse con las rosadas luces de la aurora...

.. ..

No tardó en llegar la ola pujante, esa que el Destino tiene siempre lista para abatir sobre nosotros cuando mas confiados estamos de su ausencia. Y nos aventó muy lejos... Deshecho el nido, separados sus componentes, cada cual en marcha hacia distintos derroteros, sucedió lo invitable, AZUL dejó de aparecer. Y herido a fondo por el cierzo de la noche, sucumbió el rosal de nuestras primeras armas literarias...

.. ..

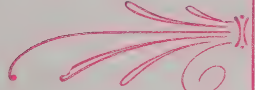
De entonces a la fecha, ha corrido mucha agua bajo los puentes. Otros son los mundos en que actuamos, otras también, las satisfacciones que a nuestro paso recogemos. La Razón, — hija de la vida — y la Experiencia — fruto de su análisis — son ahora las que reglamentan nuestros actos, las que ponen sordina a nuestros sueños, las que cercenan las espontaneidades del espíritu que brillante y rebelde, sin embargo, como brochazo de luz en la tormenta, sigue persiguiendo la mariposa inquieta de sus raudos idealismos.

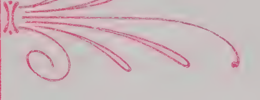
Amigos míos: AZUL vuelve con renovados bríos a la lucha periodística para realizar ante otros escenarios y bajo el impulso de las mismas voluntades lo que otrora iniciamos con el alma llena de fé y el corazón repleto de sueños primaverales.

A través de sus páginas, vaya para todos vosotros, el abrazo cordial de aquel sencillo camarada que hoy como ayer y a despecho de todo, sigue oyendo cantar dentro de su corazón el "pájaro azul" que nos legara el inmortal Darío.

SALUTACION INVERNAL

PARA "AZUL"





El hielo no será eterno,
¡Corazón, sueña y espera!
Germina en el frío invierno
La futura primavera.

En cada hoja desprendida,
Amarilla como cera
Parte yace, de la vida
De una hojilla venidera.

La nieve que cae y cae,
Llevada al mar por el río,
Será la nube que trae
Las tormentas del estío.

Ronco el mar que nada enfrena,
Puebla, con furor insano,
De hermosas conchas la arena,
Para adorno del verano.

El sol que veloz se afana
Por cruzar el ancho espacio,
Ya fatigado mañana
Ha de caminar despacio.

Bajo esta apariencia inerte
De flores un mundo anida;
Tras de esta engañosa muerte
Hay mil gérmenes de vida.

¡Oh invierno! estación helada
En tus entrañas se opera
La gestación prolongada
De una nueva primavera.

AMALIA GIMENO

SONATA DE PRIMAVERA

POR GABRIELE D'ANNUNZIO







TRADUCCION DE GUILLERMO VALENCIA





Ya llega alegre la augusta reina: ¡la Primavera!;
llega arrastrando su manto de oro por la pradera,
trae su cortejo de luz, de flores y de esplendor...
Ella es la Maga que, entre sonrisas, exclama:"¡Alerta!"
(y a su conjuro todo se anima, todo despierta)
"yo enciendo el ansia que fecundiza... ¡yo soy Amor!..."

Zumba la abeja, florece el árbol, corre la fuente,
trinan las aves, brincan las reses, alegremente,
y, esplendoroso, su gloria de oro derrama el Sol...
Canta el labriego mientras se inclina sobre el arado:
retoza el potro, la crín flotante, desenfrenado,
y, por los nidos, palpita el ansia de un nuevo amor...

¡Qué hermoso el día! ¡qué alegre el campo! ¡qué azul el cielo!;
es de las aves más dulce el canto, más raudo el vuelo,
y nos embriaga una muy honda, dulce emoción...
El alma vibra por raras ansias estremecida:
todo parece gritar a coro: "¡Viva la Vida!..."
con frases hechas de aromas, trinos y luz de sol...

Se goza un raro pueril impulso de, en la pradera,
lanzarse en una vertiginosa, loca carrera,
y, como un niño, al Sol la cara, correr... correr...
Y luego echarse con abandono del fresco suelo
sobre los pastos, o ir a la orilla del arroyuelo
de limpias aguas y en nuestras propias manos beber...

¡Bendita sea la Primavera, la redentora
de las campiñas y los jardines, la bienhechora
que nos inunda con ilusiones el corazón!...
La que nos hace sentir más buenos, la Bienvenida,
la que nos hace, con sus dulzuras, amar la Vida,
y en nuestras almas, cual Hada buena, prende un amor!...

UN BESO EN LA OSCURIDAD

POR ROBERTO BRACCO

EL caso resultó de una circunstancia accidental, por una momentánea oscilación de la luz eléctrica. La casa de la condesa Marinelli, quedó por un tiempo, a oscuras, Era una noche de recepción; se conversaba y se jugaba. Casi todos los maridos estaban entregados al **póker** y el **ecarté**. Las señoras formaban grupos en los salones, charlando animadamente. Había pocos jóvenes y éstos se adaptaban con mucha dificultad a la conversación de las señoras; parecían intrusos y demostraban timidez. Sólo Francisco Rovigliani, en la sala menos concurrida, había iniciado una especie de **téte-a-téte** de tres, con la marquesita de Corbara y con Beatriz Bonaventuri. Parecía haberse divido en dos, y cada una de las dos mitades sostenía un coloquio con una de las damas. Hacía, desde algún tiempo, la corte a ambas; más por mera galantería que por verdadero e insistente asedio.

Aquella noche, el hecho de hallarse con las dos a un tiempo, estimulaba su valor táctico para sostener el necesario equilibrio. Pero, cuando el salón quedó a oscuras y un alegre vocerío de sorpresa unido a vibrantes risotadas y gracejos, resonó en toda la casa, Francisco Rovigliani sintió, de pronto, el impulso de pasar del simple platonismo a la audacia efectiva.

Las dos damas, riendo, se habían levantado, como si quisieran huir, pero ¿hacia dónde? La oscuridad era completa. Una de ellas tropezó con Rovigliani, quien no quiso o no supo dominarse. El joven la detuvo, la besó, y él acaso quiso que sus labios encontrasen, sin buscarlos, los labios de ella.

No hubo el menor grito de indignación, de protesta. Nada. Rovigliani respiró, tranquilo y orgulloso.

El alegre vocerío y la graciosa confusión a oscuras duraron poco. La luz eléctrica restablecióse y hubo un momento de comentarios y de alusiones. Después, cada uno volvió a su puesto, y Francisco Rovigliani se encontró nuevamente entre las dos damas una de las cuales había besado.

Pero, ¿a cuál de las dos?

El hecho de aceptar el beso era una señal de mucha importancia para que se resignase a permanecer en la duda. Urgía saber cuál era la dama conquistada por su temeraria efusión, cuál era la que no se había ofendido, porque era de creer que se le rendiría fácilmente.

Sin embargo, el elegante torneo en nada se había modificado, se conversaba como anteriormente, y aun cuando el joven analizase cada palabra, cada movimiento, cada entonación de voz, de una y de la otra y escrutase sus fisonomías, y observase sus miradas y el gesto más fugaz de cada boca, no consiguió sorprender ninguna señal de disimulado pudor, ninguna luz. Y, ante la impasibilidad de ambas, aquel beso, dado y aceptado, parecíale haberse perdido como en un océano.

Había sido un tonto en no haber ido hasta el fin. Su lógica era contundente. La mujer que no se rebelara ante su atrevimiento debía de estar inclinada a llegar a ser su amante. Si pudiese distinguirla, entre las dos, no vacilaría en estrechar el cerco. Sin embargo, ¿cómo saber? ¿Cómo descubrir? ¿Cómo obtener la confesión?

Comenzar denundiándose a una de ellas, como para imponerle la recordación del hecho y hacerle confesar, no le parecía correcto, porque si por una casualidad la primera a quien se dirigiera no fuese la besada, con su revelación comprometía, sin quererlo, a la otra dama. No había,por lo tanto, sino un medio: dar otro beso, de cualquier modo, en cualquier lugar. Exponerse a que le rechazaran. Correr el riesgo de un fiasco para tener la seguridad de una victoria. En el peor de los casos, de comenzar precisamente por aquella a quien no había besado tendría que resignarse a perderla definitivamente por la otra.

Resuelto a seguir este problema — visto que durante algunos días no lograba ver más claro en el galante misterio, — aventuróse una noche, impecablemente vestido, a visitar a la marquesita de Corbara. La encontró en su saloncito íntimo. Salieron al porque del palacete, y allí, sentados sobre un banco de mármol bajo el titilar de las estrellas, sintiendo los latidos acelerados de su corazón, Rovigliani se aproximó, lento y cauto, extático y silencioso, y para invocar la propia complicidad del completo silencio, besóla levemente en el rostro.

La lanquidez de la marquesa se transformó en un fulminante movimiento de indignación. Se puso de pie, terrible, como una reina de otras eras. Sin proferir una palabra, empero, con un duro mirar de leona ofendida, obligó a Francisco Rovigliani a bajar la cabeza, pudiendo apenas balbucir:

—¡Marquesa!... Suplícole me perdone...

—¡No, basta! — respondió ella con sequedad.

El joven comprendió y no esperó que lo pusieran en la calle.

Era, por lo tanto, la otra.

—A esta la perdí para siempre — pensaba, mientras abandonaba el palacio de Corbara. — Pero, a lo menos tengo la certeza de que la otra será mía.

A partir de ahí, su deseo era realizable y su camino llano y seguro. Con Beatriz Bonaventuri no tenía necesidad de exponerse al rechazo. En fin, estaba contento, y a la verdad, gustaba más de la señora Bonaventuri. Los ojos de la marquesa eran demasiado negros, demasiado brillantes, y su cabellera era excesiva. Su cuerpo era, en verdad, hermosísimo, pero, a lo menos desde el punto de vista de Rovigliani, era demasiado rígido, daba la impresión de fuerza excesiva. Sus dientes eran de una blancura desagradabie. demasiado visibles, demasiado grandes; en la sonrisa de su boca había la menaza del desdén. ¡Qué diferente de la sonrisa de

(Continúa en la pág. 32).

FILMS DE LA VIDA

POR ALBERTO HERRERA

PARA "AZUL"

ROMANTICA

Pierrot sentado en un banco de la plaza, mira la Luna. Tan abstraído está que no vé una pareja de amantes que unidos por la mano, pasan a su lado balbuceando palabras de intensa dicha, ni tampoco oya la alegre marcha que toca la banda de música, ni la disputa de dos jóvenes ¿para qué? esas son cosas de la Tierra y Pierrot ama la Luna, ¡es su novia!...

Ya es tarde, la plaza ha quedado desierta.. Pierrot siempre está sentado en el banco. Le parece que su novia ha bajado del cielo, se sentó a su lado, quedamente le habla al oído y él arrobado, escucha. ¡Cuántas cosas le dice! ¡Se siente tan feliz!...

De pronto una mano se le posa en el hombro y lo sacude fuertemente.

—Retírese, este no es sitio para los vagabundos.

Pierrot sale de su ensimísmamiento, mira a su lado; su novia ya no está, dirige la vista al cielo y la vé allá lejos, en su trono rodeada por una corte de estrellas. Entonces, dando un suspiro, Pierrot se levanta y melancólicamente se vá.

¡Pobre Pierrot!

* * *

CINICA

—¿Me amas?

—¿Si te amo? Pregúntaselo a la Luna, que a la noche vé mis desvelos; al aire que a cada minuto recibe la caricia de tu nombre, pregúntaselo a mis ojos, a mi corazón, a mi alma y verás como todos te dicen: sí, te ama.

—¡Si supieras como me haces feliz! ¿Me amarás siempre, bien mío? a veces cuando pienso que puedes olvidarme sufro tanto que quisiera morir...

—¿Yo olvidarte? jamás, jamás, te lo juro, pero tú eres mala; todavía ni un beso. ¡Cuánto daría yo por llevar la impresión de un solo beso tuyo!... él me consolaría de día, cuando el dolor de no verte es demasiado intenso y de noche cuando le cuento mis penas a las estrellas...

Y aprovechando el apasionado arrebato de la joven que está casi inconsciente, la atrae hacia sí, rodea su talle con los brazos y estampa besos lujuriantes en su boca.

En el café un grupo de amigos lo esperaban. Al verlo:

—¿Y?

—Unos días más y triunfo completo.

El más imbécil preguntó:

—¿Pero piensas casarte?

Una carcajada cínica, brutal, fué la respuesta.

DEGENERACION

—Mamá ¿por qué esta noche no comemos?

Un sollozo desesperante salió del pecho de la madre.

—Yo tengo hambre.

—Espera ahora viene papá y él traerá algo para comer.

—¿Tardará mucho?

—No sé... ¿Por qué no duermes?

—No tengo sueño, quiero comer.

Los labios de la madre se crisparon en una mueca dolorosa y lágrimas a raudales corrieron por su rostro.

—¿Por qué lloras?... voy a ver si viene papá... viene, viene y trae un paquete, debe ser pan.

Entra el padre tambaleando, dá un empujón al hijo que cae de bruces al suelo, con ceño adusto se sienta, desenvuelve el paquete, es una botella y dando una fuerte palmada sobre la mesa:

—¡Una copa!

* * *

INJUSTICIA

El trabajo en el taller está paralizado. Hace un mes que los obreros se declararon en huelga. Los dueños no ceden a las justas exigencias de los trabajadores y ellos fuertes en su derecho no quieren volver al trabajo sin que se les conceda las mejoras pedidas.

Pedro, el incitador a la huelga, el que con palabra vibrante y entusiasta había inducido a sus compañeros a reclamar mejoras, tiene una hijita enferma. Los pocos recursos que poseía se le han agotado y los remedios recetados por el médico no los puede comprar. Inútil pedir ayuda a sus amigos; todos están en las mismas condiciones pecuniarias.

Solo le resta un solo medio; volver al trabajo. Primero trata de convencer a todos para que vuelvan a sus tareas y esperar una mejor ocasión, a más le expone su situación afligente. No quieren ceder. No tienen hijos enfermos.

Entonces Pedro, para salvar a su nena, resuelve volver solo al trabajo.

Por la tarde al salir del taller, varios de sus antiguos compañeros, lo esperan en actitud amenazante, pero ante su gesto altivo lo dejan pasar y con desprecio le gritan:

—¡Carnero! ¡Traidor!

* * *

LUCTUAL

La señora Cándida Rialto de Passano, viuda del conocido comerciante de ese nombre y dueña de una considerable fortuna, ha muerto. No tiene hijos, pe-

EL PRIMER CAPITULO

PARA «AZUL»

Era en Primavera!...

.. ..

—Adiós flor de ilusión, que la Primavera sea contigo y con la Primavera el amor!...

Era a la silueta de una mujer toda belleza, juventud, armonía y gracia que iba dirijido este mi saludo.

Siguió ella su camino seria, reservada sin darme a entender que le hubiera sido grato; a pesar de ello la seguí, ya de hecho fascinado por su seducción.

La seguí inconscientemente, como se sigue, también en noche de ensueño el paso acompasado y luminoso de la luna en un cielo sereno y terso.

¿Qué fuerza fué la que me impulsó a seguir esa mujer, que en otra circunstancia igual hubiera renunciado, al constatar un recibimiento frío y esquivo a mi primera insinuación?...

Fué el Deseo, esa fuerza omnipotente y sagrada que hace que olvidemos nuestra personalidad llena de prejuicios y falta de voliciones imperativas, para tomar de nosotros todo lo que sea cualidad impulsiva, todos nuestros entusiasmos, todas nuestras audacias de pensamiento y de acción.

Fué el perfume floral y turbador que exhalaba la silueta encantadora, el que incendió mi deseo ¿o fué el ambiente afrodisiaco que se respiraba en ese día brillante y único?

...La seguí ya febricitante y ciego.

Pronto la alcancé al detenerse ella ante un escaparate de novedades en que los modelos de cera se feminizaban con tanta irrealidad de blondas y de encajes. Pasé. Me detuve yo también para que me alcanzara, siguiendo luego juntos unos cuantos pasos. En los estrujones de la calle rumorosa y hormigueante la sentí junto a mí; mi mano nerviosa rozó la suya helada y pálida. Fué la chispa. Animéme entonces y la dije:

—Será posible señorita pueda Vd. permanecer fría y como ausente ante esta fiesta de luz y de voluptuosidad que bebemos en el aire, y lo que es peor para mí, ante mi humilde reclamo?...

Sonrió...

Toda la luz de ese día se difundió por mi alma para cantarle a la Diosa, la alegría de mi dicha. Mi emoción fué tal que ya no ví más qua a ella en el concierto de esa muchedumbre aturdidora y hostil. Desde ese momento ella era mi norte, ella representaba ya la concreción fatal de todo mi deseo, de todas mis aspiraciones, de todos mis anhelos de dicha y felicidad...

Juntos emprendimos entonces el camino obligado hacia un poco más de soledad, hacia un poco más de aislamiento, para cantar al unísono nuestra antífona a la Diosa inmarcesible, a la floral Deidad portadora de ensueños e ilusiones, a la Diosa Primavera.

A R I E L

---

ro sí, tres sobrinos. Todos llegan a la casa mortuoria acompañados por sus hijos, rigurosamente enlutados y llorando reciben el pésame de los amigos.

El cortejo fúnebre se pone en marcha. En el primer coche van los tres sobrinos; en el segundo los hijos de éstos.

En el primero:

—¿Volveremos tarde? Tengo un cita con un comerciante y...

—¡Ja! ¡ja! ¡Con un comerciante!... ¿dí la verdad?... ¿Con Dora? ¡Mira que lleva un tren esa mujer!... pero con todo vale la pena.

—Se conoce que eres entendido en esas cosas.

—No tanto pero sé apreciar.

—¿Y tú?...

—Marta, por ahora. Y tú que no hablas Pablo. ¿Deseas volver temprano?

—Basta llegar a la hora de poder tomar puesto en la mesa de juego del Club, estoy conforme. Anoche perdí unos miles de pesos y hoy quiero desquitarme...

—Perdiendo más. Mira haz como nosotros, por lo menos la plata se aprovecha...

En el segundo:

—¿Tienes algún dato para mañana?

—Dos fijas por ahora, pero me han prometido otros datos. Si pasas por casa iremos juntos.

—¿Habrá dejado mucho la vieja?

—Yo creo que sí. Papá ya habló con el abogado.

—¡Ah! Me olvidaba de preguntarte ¿como te vá de amores con Blanca?

—Muy bien, el asunto marcha.

—Pero díme, ¿no has oído lo que se dice de ella?

—¡Bah!... Cuando se tiene como ella a la muerte de los viejos, más de un millón de pesos se está a cubierto de habladurías. Por mi parte estoy decidido, me caso.

El cortejo llega al cementerio. Los deudos ayudan a colocar el ataud en su bóveda y se retiran con el pañuelo en los ojos para enjugar las lágrimas.

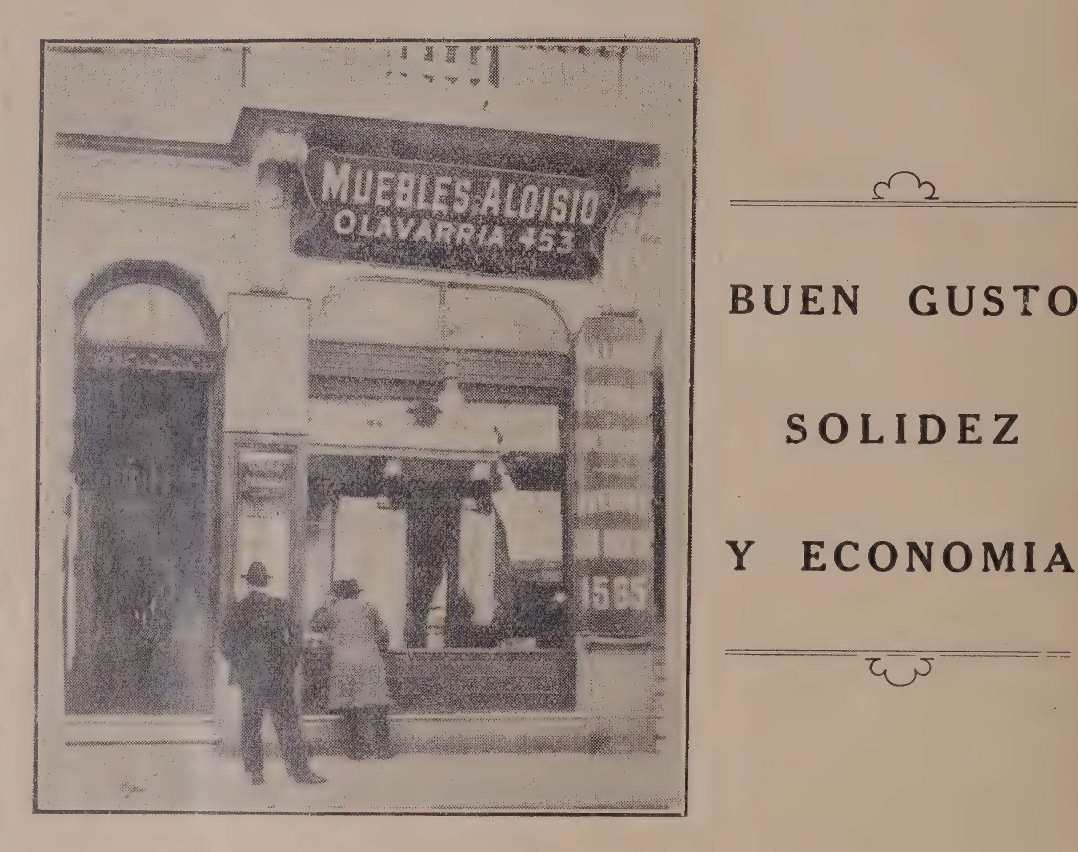
Un anciano, amigo de la extinta, no puede contener el llanto al ver ese dolor.

—¡Como querían a su tía!

Los viejos a veces son niños.

CASA ALOISIO

MUEBLES! MUEBLES!



Si usted debe casarse o desea amueblar de nuevo su casa, visite a

ALOISIO

Será una visita provechosa.

Coop. Telef. 35 Boca

OLAVARRIA 453

PAISAJES

POR JOSE ACCINELLI

I

El tren velozmente corre, cortando el viento como una saeta, uniformando la policromía de la campiña, de verde obscuro y uniendo unos a otros los postes que bordean la vía. El tran-tran que producen las ruedas con una regularidad desesperante impregna el ambiente de una triste monotonía, que amodorra el espíritu, que solo se despierta cuando los nervios se crispan al oir el sacramental: ¡Pases, boletos y abonos¡ del hombre que la empresa emplea para molestar a los pasajeros.

Tú estás a mi lado ¿recuerdas? Mi mano aprisiona la seda de la tuya, mientras con la otra cuento las hebras de oro que rebeldes ondean al viento y mi mente trabaja en un problema que nunca he podido resolver; tú sonríes, porque sabes que mi problema es saber cual es el color de tus ojos. No los miro porque quedaría deslumbrado y ¡adiós solución!... No sé porqué, pero me parece que mis ojos se han vendido a los tuyos y cuando me miras te traspasan su poder, y por consiguiente, mientras mi vista se anula, tú la doblas en fulgor y eso no es justo Myriam, no lo admito porque... porque... ¡cómo abusas de tu poder¡... con sólo mirarme comprendo que tienes razón y como no sé dártela en otra forma, la envuelvo en un beso...

De pronto el cielo se empurpura y al hundirse en la tierra brota la chispa que enciende el firmamento. Aquello es un diluvio de fuego tornasolado, que serpentea entre las nubes dándoles formas fantásticas, matizando el Occidente con dragones, bosques, montañas, grutas, que arden al fuego de una grandiosa apoteosis final.

El tren sigue cortando el viento y el tran-tran es siempre el mismo, pero mi mano ya no aprieta la seda de la tuya, ni la otra cuenta hebras de oro y ni mi mente piensa en el color de tus ojos. Mi brazo se ha enlazado en tu cintura y siento que tu corazón corea el palpitar del mío y no es la carne la que ha vencido, es el espíritu que magnánimo concede que nuestras bocas se unan, uniendo a la grandiosidad del paisaje, la grandiosidad de dos besos.

III

¿Recuerdas?... El Tigre, en el encanto de una noche de primavera. En la soledad del río limitado en sus orillas por infinidad de sombras negras que el viento suave hace mover, sombras que a ratos la luz de la luna convierte en sauces que hunden sus ramas en el agua, voluptuosamente para sentir su caricia.

Por entre ellas aletea el nácar del Astro de la noche, descubriendo y ocultando rapidamente la rama que soporta el ave que duerme. Tú, sentada en la popa de la embarcación de la cual soy remero, abismando tu mirada en la noche e impregnando tu mente de la augusta serenidad de la hora, murmuras muy quedo ¿vivir?... ¡vale la pena vivir!

Yo, tratando de no romper el ritmo del remo al acariciar el agua, furtivamente te contemplo y mi goce llega a la plenitud cuando libre de obstáculos la luna te acaricia... y también pienso que contigo vale la pena vivir.

De pronto rompe el silencio la onda sonora de una melodiosa voz que a nosotros llega, tú inclinas la cabeza en el pedestal de tu mano y mis remos libres de todo impulso se abandonan en el agua mansa.

Para vocalizar la sublime sensación de esa hora, las palabras no pueden traducir el pensamiento, a mas en esos momentos la mente se anula, ya no se piensa en nada pensando en todo.

A trueque de tumbar la embarcación me levanté y al llegar a tu lado hiciste lo mismo, y por testigo la luna, en un abrazo ascendimos al cielo. Aquello no fué el canto en sí, que hizo unir nuestros espíritus, fué la hora, una de las tantas horas serenas de nuestra vida; el canto fué el puente tendido a nuestras almas predispuestas siempre a cruzarlo...

II

Al terminar de leer las cuartillas que anteceden, mi pobre amigo me las entregó como recuerdo, y cerró los ojos para cruzar el otro puente: el de la eternidad.

¿Ella?

Sigue cruzando los numerosos puentes que en la vida, llevan al placer.

S P O R T

EL PROXIMO CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL

Ha quedado resuelto definitivamente que el próximo campeonato Sudamerinaco de Football se realice en Buenos Aires.

Esta noticia tuvo la virtud de hacer renacer el entusiasmo de los aficionados al viril deporte y es así, que hoy muy complacidos vemos que todos los diarios dedican extensos artículos haciendo resaltar la importancia de cértamen de referencia.

Nosotros, por nuestra parte, no podemos ocultar la satisfacción que nos produce el observar el interés despertado por los aficionados argentinos, y por eso, queremos dirigirnos a los dirigentes de la Asociación Argentina de Football, haciéndoles un llamado de atención, en el sentido de que en ésta oportunidad no vuelvan a repetirse los hechos de favoritismo vergonzoso que en otras oportunidades fueron la nota odiosa muy especialmente en lo que a selección de jugadores se refiere.

Es menester que la selección del plantel representativo nacional sea hecha a conciencia, sin influencias de dirigentes o periodistas; con un criterio sano que contemple la verdadera importancia del asunto.

Otro asunto que debe llamar mucho la atención a las autoridades de la Asociación Argentina es la designación del field donde deben disputarse los partidos del Sudamericano. Creemos que hoy la Asociación cuenta con un field cómodo para el público en doble sentido, queremos decir, tanto para llegar a él por los innumerables medios de acceso que posee como también por la comodidad que representa para los espectadores que podrán estar sentados cuando así lo deseen.

Nos referimos al field del C. A. Boca Junior's, hoy por hoy, sin disputa el mejor del país y el de mayor comodidad, pues, puede albergar 40.000 personas sentadas con las nuevas construcciones hechas últimamente.

Si la selección de jugadores y field elegido son de la aprobación de los aficionados argentinos estamos firmemente convencidos que el Sudamericano a disputarse en Noviembre, será el más importante de cuantos se han realizado hasta le fecha.

* * *

BIDOGLIO SEGUIRA EN BOCA JUNIOR'S

Con motivo de no actuar en los últimos partidos jugados por el primer team de Boca Junior's, mucho se ha dicho y se ha publicado con respecto al famoso back internacional Ludovico Bidoglio.

Podemos afirmar, sin embargo, que todas las versiones circuladas carecen de verdad; ni es exacto que haya habido líos entre la Comisión Directiva boquense y este jugador, ni que Bidoglio está sin ocupación, ni tampoco que haya manifestado jamás a nadie su resolución de abandonar a Boca Junior's; porque sabemos de propia boca del interesado, que nunca estuvo más a gusto que en estos momentos que presta su concurso al baluarte deportivo local.

Lo que hemos notado en este asunto es nada más que el deseo evidente de cierto diario de comprometer al jugador Bidoglio ante la opinión pública, como decidido a abandonar a Boca Junior's para dar margen a que los demás clubs le asedien y con buenas propuestas lo "arranquen" de este Club, y entonces éllos cobrar la comisión por el origen del negocio.

Pueden quedarse tranquilos los "periodistas" a que aludimos que en esta oportunidad les fracasan en fija sus planes.

* * *

EL NUEVO FIELD DE RIVER PLATE

Podemos anticipar que marchan muy bien encaminados los trabajos para la obtención de los terrenos linderos al Balneario Municipal, lugar donde en breve levantará su nuevo estadio esta prestigiosa entidad local.

Si se cumplen los deseos de la C. D. del River Plate, en el sentido de instalar en el lugar indicado su nuevo field; será éste indiscutiblemente el campo mejor ubicado de la capital.

Hacemos votos para que la empresa llegue a feliz término.

* * *

LA REAPARICION DE TESORIERI

En el partido que disputará esta tarde Boca Junior's frente a Sportivo Barracas, reaparecerá la gran figura internacional, Américo Tesorieri, el mejor goolkeeper argentino fuera de toda duda.

Inicia con el partido de hoy "Mericu" su entrenamiento para la disputa del próximo campeonato sudamericano, donde volverá a poner de relieve sus excepcionales condiciones de "arquero", tratando de salir invicto por tercera vez en este magno torneo.

Nuestros Niños



Alicia Isolina Sana

Rubén J. Accinelli

LABORES FEMENINAS

Una tenue luz aparece en el orizonte dorando las verdes campiñas, la suave brisa hace ondear los tiernos tallos de las flores, y de las nuevas vegetaciones, bandadas de pájaros haciendo girones trinan y cantan alegremente, caravanas de mariposas de policromados colores relucientes a través del pálido sol revolotean al contorno de las flores, en las cumbres de las montañas cubierta con mantos de nieve asoman los pétalos aterciopelados de los "Edelweis" y la flor mustia y solitaria del desierto habre sus pétalos besados por el sol; es la primavera que hace su entrada, es la primavera hermosa obra de la naturaleza que nos trae todos sus atractivos, todos sus encantos y toda la poesía muda pero elocuente.

Con las primeras rosas primaverales en un pequeño "bouquet" se las ofrezco a las amables lectoras del **"AZUL"**, pirograbadas sobre terciopelo y pintadas con las anilinas marca Encajera, es una bonita labor que dentro de su relativa facilidad pueden hcerse numerosas labores.

Para las labores pirograbadas debe elejirse siempre los colores de terciopelos en tono blanco, marfil, rosa muy pálido, verde nilo muy claro, a fin de poder aplicar los colores de anilinas en todos sus tonos más tenues y obtener coloridos perfectos como lo demuestra el grabado. El pirograbado se hace con la lapicera con punta de platino incandescente a base de esencia mineral que se coloca en un frasco con dos tubos trasmitores, el uno con un soplete de goma y otro tubo de goma unido a la lapicera, ésta se hace calentar sobre un mechero de alcohol y se va soplando poco a poco hasta que tome su incandescencia natural así en esta forma se pasa sobre todo el contorno del dibujo la cual deja una estela quemada color marrón concluído de pirograbar —operación que debe hacerse con mucho cuidado para no deformar el dibujo y para no quemarlo tampoco.

Los colores de la anilina Encajera empleados son para las rosas: rosa, punzó y granate; para las hojas verde nilo, verde seco, marrón, granate; los tallos granate, marrón y verde. Para pintar sobre el terciopelo debe emplearse un pincel de cerda y mojarlo muy poco para evitar que la pintura el fondo de las flores a fin de darle más naturalidad y más prespectiva, está sombreado con verde nilo perdiéndose en un tono muy claro el cual para obtener ese tono puede rebajarse con un poco de agua natural.



Para armarlo en forma de almohadón lleva todo al contorno un galón dorado viejo calado de cinco centímetros de ancho formando marco, en las cabeceras del almohadón un fleco oro viejo de doce centímetro de ancho y una borla de igual clase en cada punta, relleno de paina y forro de raso.

Todas las gentiles lectoras de **"AZUL"** pueden solicitar todas clases de datos sobre encajes bordados, labores y artes decorativas las que le serán contestadas con el mayor placer.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de **"AZUL"**, que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tamaño natural del almohadón pirograbado en terciopelo.

CUPON N. 11

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....



Srta. Zulema Molfino

A C T U A L I D A D



Srta. MARIA CARMEN VANASCO, que proximamente contraerá enlace con el señor Esteban Capurro.

Las

S G R A F I C A S



Srta. MARIA ELENA DALL'ORSO, que el 21 del cte. contraerá enlace con el señor Miguel S. Debernardi

Notas Sociales



Srta. LUCIA PALUMBO, que el 26 del cte. contraerá enlace con el señor Leonardo Fabiano.

Srta. SANTIAGA PIZZOLA, que recientemente contrajo compromiso matrimonial con el señor José Antonio Scartascini.

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—Sta. **Idelma Faedi**, con el Sr. **Arturo Ricidiacono.**

—Sta. **Elena C. Gibelli**, con el Sr. **Pedro J. Bapaume**, el día 24 del cte.

—Sta. **María L. De Seta**, con el Sr. **Nicolás Folino**, el día 26 del cte.

—Sta. **Mercedes Nocetti**, con el Sr. **Oscar Tupone**,

—Sta. **Rosa Prat**, con el Sr. **Luis E. Andreani**, el día 3 de Octubre.

—Sta. **María L. Sacchi**, con el Sr. **Miguel C. Ceruti**, el día 3 de Octubre.

—Sta. **Emilia Andretta**, con el Sr. **Gabriel M. Valdez**, el díe 10 de Octubre.

—Sta. **Julia Delleppiani**, con el Sr. **Marcelino Vázquez**, el día 24 del cte.

—Sta. **Concepción Machado**, con el Sr. **Nicolás Berreta.**

—Sta. **Cecilia Chiaramonte**, con el Sr. **Juan M. Uteda**, el día 17 de Octubre.

—Sta. **Sara Vivanco**, con el Sr. **Luis Noceti**, el día 25 del cte.

—Sta. **María Elena Dall'Orso**, con el Sr. **Miguel S. Debernardi**, el día 21 del cte.

—Sta. **Julia Stampone**, con el Sr. **José Galceran.**

—Sta. **Margarita Soldi**, con el Sr. **Marcelo S. Lavaggi.**

—Sta. **Jorjelina A. Lafalce**, con el Sr. **Ramón E. Inza.**

—Sta. **Adela Coscordo**, con el Sr. **Francisco Ortino**, el día 26 de Septiembre.

—Sta. **Angela M. Rodríguez**, con el Sr. **Remilse C. Gandolfo.**

—Sta. **Zulema A. Oliva**, con el Sr. **Constancio Giardina**, el 30 de Septiembre.

—Sta. **María Grinoldi**, con el Sr. **Guido Meucci**, el día 3 de Octubre.

—Sta. **Rosa Musante**, con el Sr. **Mauricio Barbieri**, el día 3 de Octubre.

—Sta. **Noemí Bisso**, con el Sr. **Alberto J. Zanetta**, el día 15 de Octubre.

—Sta. **Hercilia Antonia Capellino**, con el Sr. **Emilio Leverato.**

—Sta. **Francisca Schiuma**, con el Sr. **Antonio Roberto Agosto.**

—**María Repetto**, con el Sr. **Amadeo J. Simonetti**, el día 26 de Septiembre.

—Sta. **Juana N. Garrido**, con el Sr. **Juan Ambrosioni**, el día 21 de Septiembre.

—Sta. **Blanca J. Canale**, con el Sr. **Raul C. Caffarello**, el día 23 de Septiembre.

—Sta. **Lucía Palumbo**, con el Sr. **Leonardo Fabiano**, el día 26 del cte.

—Sta. **María Carmen Vanasco**, con el Sr. **Estéban Capurro.**

COMPROMISOS

—Sta. **Filomena Bellido**, con el Sr. **Esteban J. Daneri.**

—Sta. **Geralda Patrone**, con el Sr. **Alfredo Descalzo.**

—Sta. **Calisa A. Jasidakis**, con el Sr. **Ernesto F. Boggiano.**

—Sta. **Esther O'Gorman**, con el Sr. **Raúl Otaño.**

—Sta. **Florinda Tiscornia**, con el Sr. **Aníbal Romano.**

—Sta. **Angélica P. Drago**, con el Sr. **Manuel Rodríguez.**

—Sta. **María Luisa Pozzo**, con el Sr. **Antonio Cuntari.**

—Sta. **Elisa Romero**, con el Sr. **Enrique González Lacamoux.**

—Sta. **Carmen E. González**, con el Sr. **Rafael Mota.**

—Sta. **Aida Rotta**, con el Sr. **Luis Pastorino.**

—Sta. **Luisa San Julián**, con el Sr. **Bartolomé Lemos.**

—Sta. **María Lacosta**, con el Sr. **Juan A. Sagundo.**

ENLACES REALIZADOS

—Sta. Lola Salva, con el Sr. Fernando Giordano, el día 17 del cte.

—Sta. Luisa Denegri, con el Sr. Julio C. Marini, el día 17 del cte.

—Sta. Adela C. Gentile, con el Sr. Luis Franchini, el día 19 del cte.

—Sta. Catalina Milovich, con el Sr. Andrés Tevotich, el día 17 del cte.

—Sta. Pascualina De Giosa, con el Sr. Carmelo Valente, el día 17 del cte.

—Sta. Plácida Torres, con el Sr. Arturo J. Lobos, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Amelia Rey, con el Sr. Nicolás L. Iamibelli, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Angélica Pozzo, con el Sr. Eduardo R. Fagnani, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Josefa V. R. Arias, con el Sr. Bernardo S. Ruiz, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Laura Labanchi, con el Sr. Leonardo Corrazzo, el día 19 de Septiembre.

—Sta. Josefa Rodríguez Arias, con el Sr. Bernardo Ruiz, el día 19 de Septiembre.

—Sta. María Antonia Villate, con el Sr. Carlos Nuñez, el día 17 del cte.

NACIMIENTOS

—En el hogar de los esposos Komato-Nápoli ha brillado la aurora y su reflejo ha iluminado el pequeño rostro de una nena que ha hecho su aparición en el mundo. Le llamarán Nilda

—Felicitaciones y muchas han recibido los esposos Simi-Gori, por el rayo de Sol que penetró en su hogar en forma de un hermoso bebé al cual impusieron los nombres de Eduardo Silvio.

TERTULIA

En la lujosa Casa-Quinta que el Sr. Andrés Bejarano posee en Banfield, se realizó el día 12 del cte. una tertulia familiar que tuvo la lucidez de todo un acontecimiento social.

A su realce contribuyeron la Sta. María A. Alfaro con un recitado del poema "El origen de la mantilla". Luego la Sta. Carolina Bejarano cantó "Ideale" de Tosti acompañada al piano por la Sta. Margarita Bejarano, recogiendo los aplausos unánimes de la concurrencia, aplausos que se repitieron para la eximia concertista Sra. E. de Mazzoleni.

A continuación las parejas se entregaron a los placeres de la danza que continuó animadamente hasta la madrugada.

Entre otras vimos a las familias de Bejarano, Ramirez, Carbalo, Correa, Di Luca, Gardon, Barrera, Alfaro, Lepic, Aiscorbe, Isola, Coutan, Frias, Jones, Daglioti, Fernández, Carrioli, Bertoni, Sauday, Condepon y otras que sentimos no recordar.

XX DE SEPTIEMBRE

1870 - 1925

Todavía no se han extinguido en nosotros las vibraciones del patriotismo que todo el pueblo argentino supo despertar en nosotros al unir su bandera con la nuestra y en fraternal consorcio juntar sus vivas a los nuestros para recibir triunfalmente al representante de nuestra patria y que más eso era el representante de una nación que acaba de salir de la prueba del fuego defendiendo el derecho y la libertad del mundo y avanzando en el sendero que desde 1870 con paso firme recorre, iluminando el camino ya hecho con la antorcha del progreso.

Es por eso, que sabiendo que el pueblo argentino acompaña con su simpatía al pueblo de mi patria, me siento orgulloso en evocar hoy el acontecimiento que marcó una etapa en la era de la humanidad y que por encima de los colosales mármoles del Campidoglio y del Coliseo de los Césares hizo tronar los cañones con los cuales Mazzini y Garibaldi despertaron el secular sueño del Vaticano, permitiendo que flameara por las calles de Roma la bandera cuya enseña era "Libertad".

¿Cuál fué el sueño de Garibaldi? Querer libre la Ciudad Eterna. Construir con esta conquista la unidad italiana. Quiso que el niño se convirtiera en ciudadano consciente de sus derechos y de sus deberes, quiso más; que ese ciudadano absorbiera el sentimiento de la época para que la irradiara por el mundo haciendo avanzar la enseña de la libertad. Formar el gran pensador capáz de destruir los cerebros visionarios y obtusos y preparar la simiente de la nueva raza capáz de custodiar la idea que cual monumento erigieron los héroes de nuestro resurgimiento nacional.

¡Viva la libertad!

¡Viva el 20 de Septiembre!

JOSE BALDASSARINI

NOTICIARIO

CONMEMORACION DEL DIA DEL ESTUDIANTE

"Indiada Estudiantil Argos"

Organizadas por el Centro de Estudiantes y Profesionales de la Boca y con el concurso de la "Indiada" se realizarán dos funciones teatrales, en las cuales los "indios" derrocharán la alegría y el buen humor que durante el año han atesorado.

La primera de estas veladas se realizará en San Fernando el día 29 del cte. y a la noche siguiendo el malón invadirá el Salón de la Verdi.

Augurámosle un pleno éxito.

* * *

En el Smart

Bajo los auspicios del Centro de Estudiante Nacionales de Comercio, tendrá lugar, mañana lunes a las 21 horas en la lujosa sala del Teatro Smart, un festival artístico-literario, en conmemoración del Día del Estudiante.

De los interesantes números que figuran en el programa sobresale la agradable comedia de Don Luis Rodríguez Acasuso **"Un grito en el Silencio"** que la celebrada actriz señora Blanca Podestá, repetirá en la noche de mañana, prestando su concurso a beneficio de ese centro. El aplaudido actor cómico señor Tomás Simari interpretará monólogos festivos, estando a cargo de la señorita Sofía Spíndola y del señor Modesto Soler el recitado de selectas poesías. Además tomarán parte en este extenso programa los eximios bailarines "Los Dandys" y el renombrado dúo nacional Mendia-Carranza.

El barítono señor Luis Safarano acompañado al piano por la concertista señorita Isabel Caffaro cantará elegidos trozos de ópera y los alumnos E. A. Corallo y J. Karmona realizarán números humorísticos.

A la activa C. D. del Centro de Estudiantes de Comercio lleguen los votos auguriosos de esta Revista porque sea feliz en la fecha que celebra, la cual resultará lucida por lo selecto de su espectáculo.

* * *

En el Grand Splendid

Conmemorando el Día del Estudiante y el advenimiento de la primavera, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas ha organizado un interesante festival artístico a celebrarse en el aristocrático salón teatro "Grand Splendid", la noche del día 21 del cte.

Un variado y extenso programa que sobresale por lo selecto de sus números a cargo de estudiantes y renombrados artistas, será desarrollado durante la velada, la cual promete alcanzar brillantes proporciones dado el buen tino puesto por sus organizadores en los preparativos de esta fiesta que ha de resultar sin duda muy amena y divertida.

Tal es el resultado que "AZUL" desea, obtenga en ese acto la C. D. de ese centro que tanto empeño ha puesto para festejar su tradicional fecha.

CONCIERTO POPULAR

Consecuente con sus finalidades, cuales son las de contribuir desde todo punto de vista y en la forma más amplia a la expansión cultural del pueblo, la Dirección de esta institución sita en Aristóbulo del Valle 471, se complace en ofrecer un gran concierto instrumental dedicado a las familias de la localidad, como así también a las de los alumnos que frecuentan sus cursos.

Dicho concierto se realizará en el salón de actos públicos, el miércoles 23 del corriente a las 21 horas, y estará a cargo del violinista don Juan Maffioli con el concurso del señor Jorge Fanelli (piano) y del cuarteto argentino, desarrollándose el siguiente programa:

1a. Parte

Dvora. — Op. 96 (cuarteto).

a) Allegro ma non troppo.
b) Lento.
c) Molto vivace.
d) Finale.

Señores Juan Maffioli, Manlio Pisani (violines), Michel Mittelmann (viola) y Ferruccio Baldessari (violoncelo).

2a. Parte

Liszt. — Sueño de amor.
Falla. — Andaluza.
Debussy. — La fille aux chevaux de lin.
Chopin. — Polonesa en la bemol.

Señor Jorge Fanelli.

3a. Parte

Vieuxtemps. — Ballado et Polonaise.
Fibich. — Souvenir poétique.
Dvorax. — Humoreske.
Sarasate. — Aires españoles.
Wieniawski. — Capriccio (valse).

Señor Juan Maffioli.

* * *

MUSICA NUEVA

La señorita Elena A. Osilich, ha tenido la gentileza de enviarnos un ejemplar del Vals Boston "Regina", dedicado a S. E. Dr. Marcelo T. de Alvear, del cual es autora.

Complacidos comprobamos que la nueva pieza de la señorita Osilich, marca una nueva etapa ascendente en su vida de artista, uniendo a la originalidad de la forma la inspiración de la cual hace gala.

CORREO INTIMO

a Linda. — Un día te he visto pasar a mi lado y no pude resistir la tentación de llamarte ¡linda! Me has mirado y seguiste tu camino. Otro día en un baile de la Yugoslava tuve la dicha de bailar contigo, pero luego al buscarte para invitarte a bailar de nuevo tuve la desagradable sorpresa de saber que ya te habías retirado. Si lees estas líneas, sabrás quien soy. Yo por desgracia no sé quien eres ni donde vives.

Si sientes un poco de simpatía por mí ¿serás tar buena de decirme por intermedio de **"AZUL"** como puedo volverte a ver?

Aníbal.

a María. — Sí, tienes razón, pero díme. ¿Sabes tú amoldar el corazón a las exigencias de la época moderna que a fuerza de querer hacerlo cauto ha concluído por matarlo? Si eso sabes, por Dios no hables de sensibilidad porque ella es una planta que florece, solo cuando se tiene un gran caudal de lágrimas para regarla.

Tú en cambio entronas la carcajada, que no es de ingénua, que no es de incauta, pero que es vacía.

Las que pueden ver el cielo sin intercepciones, las que no necesitan subir a una azotea para ver un pedazo de Luna, conocerán menos la vida convencional que tú, se forjarán una idea errónea de los hombres, pero a lo menos tienen un corazón que sabe sentir sin razonar y eso vale más, mucho más, que toda la experiencia que puedes haber adquirido en la vida. ¿Comprendes querida enemiga de los sueños locos? ¿Y sabes para que te ha servido toda esa experiencia? para que yo sienta en tu carta el tufo de los treinta años estériles ¿que eres joven? eso no obsta para que tengas el alma tan vieja que ya no sabes creer en la poesía.

¿Eres de las que quieren encadenar y cerrar · llave el amor, para saborearlo y jugar con él a su antojo, cuando la modista o el peluquero le deja tiempo disponible?

Debes saber que el amor no se encadena, no se cierra con llave, ni se juega con él; hay que recibirlo con honores de majestad, agradecerle el minuto que nos dedica y cuando se aleja, saludarlo con una nostálgica sonrisa ¿entiendes? Un solo minuto de dicha intensa vale por toda una vida de prosaicos razonamientos.

a Mireya. — Es la gran maga; la que hace florecer las plantas y de frutos cubre los árboles; la que a despecho de las penas diarias, trasmite a nuestras almas la sana alegría de las ilusiones queridas; la que canta el himno a la vida; la que hace correr más aprisa nuestra sangre y colorea de placer las mejillas; la que nos dá alas para vivir soñando, es en fin querida amiga la Primavera la que empieza a manifestarse en tí. Ama, ama, sin miedo y si como me dices, que todo te parece hermoso, y que tus ojos por doquier descubren alegrías, tanto mejor porque entonces no es necesario que te diga que ames, porque ya amas.

Sé feliz. ¿Mi cariño? Ahora y siempre.

A Corazón. — Deseo contestar ampliamente tu cartá que como hoy por falta de espacio me es imposible hacerlo pídote disculpas rogándote esperes hasta el próximo número. Me has encantado demostrando tener un espíritu selecto. Cartas como la tuya alegran el alma, Corazón. Gracias por tus conceptos.

a Margot. — No hay nada imposible, todo se consigue a fuerza de voluntad y perseverancia.

Claro que tú "no puedes", y el porqué es sencillo. Eres la mariposa que de flor en flor liba el néctar, nunca te detienes; para tí todas son iguales. Tus alas continuamente están en movimiento y malgastas tu tiempo indagando.

Si esa es tu vida y en ella te hallas contenta ¿por qué tratas de penetrar en el jardín vedado para tí? En él hay perfumes venenosos que pueden intoxicarte.

Deja, deja ese jardín que tanto te tienta, y sigue volando de flor en flor...

Princesa Crisantheme.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

O R A C I O N

Poesía inédita del malogrado artista SANTIAGO STAGNARO

Salve: ¡oh Madre Naturaleza,
Que limpia de todo pecado
Es María, el Angel idolatrado
A quien fué dada pureza,
Candor, gracia y belleza
Por los Astros en este día.
Quieras que sí, ¡Madre mía!
¡Madre sublime del sol,
Cuidar la salud de mi Amor
En la salud de María
Quieras que sí: Madre mía.
Madre creadora y fecunda
Creadora del grano que brilla
Como pan de oro en semilla
En ésta luz que me inunda.
Quieras con esa fuerza profunda
Que todos tus actos rige;
Aliviar el mal que aflije
A dos almas, solo una
En el alma de María. Luna
Pálida de amor que aflije.

Escucha Madre mi oración,
Oye estas voces de ruego
Como lágrimas de fuego
Que sangran del corazón.
Oye Madre mi oración
Que si escuchas a fe mía,
En este sagrado día
Has de volver a mi alma
Su augusta perdida calma
Por la salud de María.
Quieras que sí: ¡Madre mía.
Madre eterna! Madre Amor!
A los ojos de mi amada
Y a su boquita encarnada
Devolverle su color.
Gloria será de mi Amor.
Amor que será un Edén,
Si por la senda del Bien
Conduces el alma mía
Devolviéndole a María
La salud que ayer perdió.

R U M B O N U E V O

PARA "AZUL"

Cuando veas mi barca que ha enfilado su quilla
Hacia puerto lejano, con sus velas en cruz.
Ten presente que el ave que abandona una orilla
Es que busca en la otra, su sendero y su luz!...

Yo he mirado las cumbres y he sentido el deseo
De triturar los moldes y pragmáticas de Hoy.
De romper las cadenas del pobre Prometeo
Y decirle al esclavo: ¿tú te quedas?... ¡Yo voy!...

Quien no ensaya su vuelo, quien no cambia el paisaje,
Quien no busca emociones a su espíritu en flor;
Es un ente que ambula, un enfermo, un salvaje
Que vive en las cavernas, sin su Yo interior!...

Y es que tú, te encaramas en la mísera cueva
Que el azar o la suerte, para siempre te dió.
¡Gusano que no sabe de una Vida más nueva
Ha de encontrar la muerte, donde mismo nació!...

F R A N C I S C O A L E M A N

UNA VERDADERA REVOLUCION

Es la que se propone hacer "**AZUL**" en materia de anuncios.

Entendemos que el aviso insertado en un periódico debe rendir su utilidad práctica al comerciante.

Para que eso sea factible, hay que presentar el anuncio en forma que **LLAME LA ATENCION Y SEA LEIDO.**

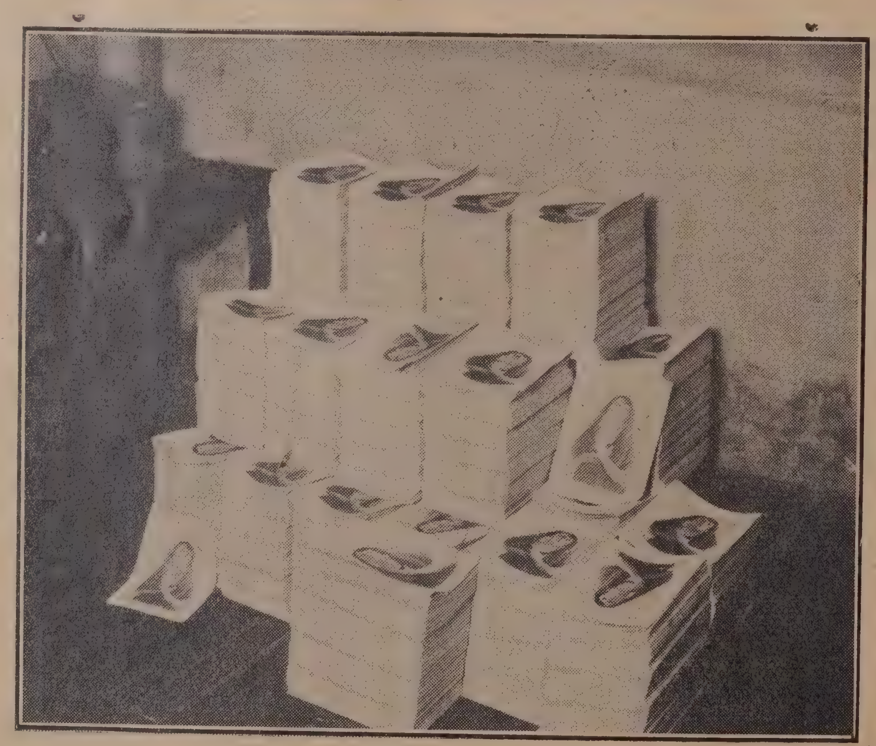
Por esa causa los avisos de "**AZUL**" son leídos por **MILES DE PERSONAS.**

ANUNCIAR significa prosperidad comercial y no hay razón para que esa prosperidad sea exclusiva de los grandes comercios del Centro.

SIN MOLESTIAS con un simple llamado de teléfono, Barracas 1542, el comerciante que lo desee, y con un gasto mínimo podría insertar su aviso en "**AZUL**".



Una nota gráfica que no necesita comentario



Número anterior de AZUL, listo para la expedición

Galería Infantil





Asunción Francisca Pons





Sarita y Delia Santiago



José y Julia Triguboff.

UN BESO EN LA OSCURIDAD (Conclusión)

Beatriz Bonaventuri, plena de promesas indulgentes! El color perlado de sus dientes, apenas vislumbrados entre los suaves y fríos labios, armonizaba con su tez de ligero moreno pálido, palidez que parecía derivar de la dulzura de sus ojos pardos, velados con frecuencia por una humedad azulada. También ella tenía un lindo cuerpo armónico, un cuerpo de morena, ni diáfano, ni delgado, ni débil, muy parecido, plásticamente, al vigoroso cuerpo de la marquesa. Sin embargo, Francisco Rovigliani encontraba en ésta una cierta docilidad revelada en la delicadeza, en la gentil languidez que se dijera un requisito peculiar de las rubias y que, a veces, es uno de los privilegios mixtos de las que no son ni morenas ni rubias.

Se dedicó por completo a Beatriz Bonaventuri. El hecho de que ella no le incitase a abandonar la táctica de simple galantería, poco le preocupaba. Ante la certeza de hallarse delante de la dama besada, estimulaba su audacia.

—Tal vez espere — pensaba él, — que yo le hable de mi osadía, y es justo que lo espere. Si yo no le hablase, me tomaría por un imbécil que no sabe valorar ni mi imprudencia ni su excitante tolerancia.

Y un día, paseando con ella por la calle Caracciolo, en la confusión de los transeuntes y de los vehículos — una calle muy frecuentada presta a los coloquios casi la misma intimidad de las calles desiertas — se resolvió a decirle:

—Usted es muy severa conmigo, y no tiene ese derecho.

—A veces no soy tan severa como debiera serlo.

—¿Quiere usted darme una prueba de su indulgencia?

—Según y conforme. ¿Qué es lo que debo hacer?

—Debe perdonarme.

—Quien absuelve sustenta el pecado.

—¿De qué modo? Desgraciadamente, no siempre ocurre a oscuras.

—¡Pero usted peca a la luz del sol!

—¿Cuándo?

—Todos los días. Me hace usted, actualmente, una corte despiadada.

—No hablo de eso. ¿Cree usted que puedo haber olvidado?

—¿Qué?

—Creo que usted tampoco lo habrá podido olvidar.

—Pero, diga, ¿qué?

—Pretende obligarme...

—¡No comprendo!

—¡No me haga enloquecer!

—Le aseguro que no le entiendo. Ahora usted ha despertado mi curiosidad. ¿Qué es lo que ha acontecido a oscuras? Confiéseme todo.

—Cuando quedamos a oscuras... por una fuerza irresistible, yo...

—¿Usted?...

—¡Besé a una mujer divina!

—¿A una señora?

—¡A una señora!

—¿Y ella?... ¿No le dió una bofetada?

—No.

—Pues entonces, esa gran señora es... una ¡cocotte!

—Y, ¿por qué me pide a mí que le absuelva? No lo condeno, ni le absuelvo: lamento tan sólo que usted venga a confesar que atentó contra la dignidad de una persona... que, por lo visto, no la tiene.

—¡Yo!

—No se moleste en justificarse. Allí viene mi marido.

En aquel instante el esposo de Beatriz pasaba en su faetón. Ella lo llamó con la sombrilla. El coche se detuvo, y la joven, con una rapidez que no permitió a Rovigliani saludarla, se sentó al lado de su marido, mientras el joven se dirigía hacia un banco, estupefacto, atónito, como un autómata.

Pero, en fin, Dios de los dioses, ¿a quién he besado yo aquella noche?

Con esta interrogación en el cerebro y en los labios, con esta idea fija, con este tormento, fué a pedir auxilio a un amigo suyo, que después de haber sido un gran mundano y cansarse de serlo, se había vuelto un tanto misántropo y le agradaba a veces ser consultado en cosas de amor.

El amigo, aun cuando se disponía a salir, y tuviese el coche esperándole a la puerta, escuchóle pacientemente sin asombrarse de nada durante el minucioso relato de Rovigliani.

—Y ahora, maestro, ¿qué me dices?

—Digo que, posiblemente, aquellas señoras son mujeres que no aceptan amantes.

—¿Entonces, son mujeres honestas?

—Si quieres, llamémoslas honestas.

—Pero, por lo menos es indudable que una de las dos recibió un beso sin protestas.

—A oscuras...

—¡Pero, lo recibió!

—¡Querido eres un imbécil!... ¿Por eso dudas de su honestidad? Si la honestidad de una señora consiste no solamente en no tener amantes, ambas son honestas. Pero, para tener amantes, es preciso que algien posea el secreto: por lo menos tiene que saberlo el mismo amante. ¿Te parece poco? Eso es lo más grave, lo que más asusta a las mujeres. Si por un extravagante milagro, por un fenómeno sobrenatural, pudiesen tener un amante sin que él mismo lo supiese que lo era, ¡oh, cómo disminuiría el número de las honestas! Tal es el enigma del beso. En pequeña proporción, es el mismo caso de aquel extravagante milagro. Aquellas dos mujeres se encontraban en excepcionales condiciones que les permitían cómodamente aceptar un beso, sin que lo supiese la otra ni tú mismo. La oscuridad escondía el hecho a los ojos del mundo: la circunstancia de reir contigo las dos, ocultábalo a tus propios ojos. Se disfrazaban comodamente. Tanto que todavía ignoras cuál de las dos recibió el beso. No lo supiste ayer, no lo sabes hoy, no lo sabrás nunca... Pero, haz el favor de dejarme partir, porque me aguarda una mujer, que ya es mía, y comprenderás que no he de hacerla esperar por dos mujeres que no serán para mí...

—Ni para mí, ¿no es verdad?

—¡Vaya! Si las encontrases otra vez juntas, y si quedaran de nuevo a oscuras, ¡quién sabe!

PEQUEÑAS COSAS MIAS

De un libro próximo a aparecer

En la ciudad de noche; en la ciudad que duerme; en la ciudad sin nadie, vaga como una sombra entre las luces solas, un hombre: yo.

Si de algunas ventanas me descubren dirán: ¡Un loco¡... ¡Un asesino¡... ¡Un sin hogar¡...

Ellos no saben...

....

Enloquecido estoy en la cima de mi montaña, hecha grano a grano con mi esfuerzo.

No quiero más alturas.

Quisiera descender, llegar al valle, lejos de las estrellas. Quisiera descender sin suicidarme.

....

Te dí mis alas y aun así no puedes volar.

Yo no puedo volar; te dí mis alas...

Los dos nos arrastramos por el suelo.

....

Llevaba una flor sobre su pecho, una flor transplantada.

¡Le quedaba tan mal¡

Llevaba una flor sobre su pecho; la flor que después me regaló.

Ahora la llevo yo sobre mi pecho, la flor transplantada.

¡Me queda tan mal¡...

....

Me hallaba solo, sobre un lugar sin casas, mirando hacia adelante, donde se acaba el cielo.

El Sol descendía en su copa de cristal dorado.

Entre el cielo y la tierra dos pinos solitarios, como dos grandes cirios negros apagados, hacíanme señales de quietud.

Yo tuve miedo...

....

Llega hasta donde llegan los reflejos de tu alma y todo lo hallarás confortable. No vayas más allá.

Más allá de los reflejos de tu alma impera la verdad y tu podrías caerte, en la verdad.

La verdad es un abismo.

¡No vayas más allá¡

A. PORCHIA

LA ESFINGE SOMBRIA (Conclusión)

completamente mío. Vagabundeé por todos los desiertos, bebí en todas las fuentes, hasta las más emponzoñadas y no se ha calmado mi sed. A través de los obstáculos busco siempre la fuente de un amor profundo que no he conocido nunca.

———

...Momentos tan suaves parecen relámpagos en la noche, niñerías de un escéptico que tiene necesidad de olvidarse de sí mismo. En el porvenir ya se diseñan los primeros obstáculos.

A todos mis sentimientos, hasta a los más extraños, gusté siempre de envolver en una atmósfera romántica, casi una justificación literaria, un idealismo raro de artista erudito. Y temo que la realidad empiece a quitar la venda de mis ojos y a burlarse de esta ingenuidad lírica.

———

Salí esta mañana de su casa después de la primera noche de amor. Las calles aún dormitaban bajo el cielo gris, de vez en cuando cruzaba un transeunte y el silencio se estremecía con el eco de los cantos de los borrachos. Ebrio y fatigado estaba yo también, ebrio del vino de su belleza, fatigado por el exceso de placer. Me siento feliz; pero un no sé qué de penoso se mezcla a mi dicha como el sabor amargo que queda en el fondo de una copa. Amo a aquella mujer con más ardor y más fuerza, nuestras manos, nuestras bocas, nuestros cuerpos han sellado el pacto supremo, mis manos aún arden por el calor de sus manos, hay en mi boca algo de bestial, de acre y de divino, mi cuerpo tiembla con el recuerdo de su cuerpo. Y sin embargo — apenas lo puedo expresar con palabras — el sentimiento que me llenaba de un deleite ideal ha cambiado de carácter. Ema perdió su aspecto profundo y enigmático, ya no es el sujeto de una pasión extraordinaria, sino una mujer que vive por mi delirio y se estremece bajo mis besos.

———

¡La amo! ¡La amo! Todo mi ser grita estas palabras continuamente, incansablemente, quisiera decírselo al cielo, al mundo, a la noche, a la luz y quisiera que los hombres pudieran leerlo en mi frente. Cuando marcho entre la multitud me siento más noble y robusto de los que me rodean, mis pulmones se ensanchan, una sangre nueva corre por mis arterias, soy joven y fuerte. ¡La amo! Dos palabras tan sencillas resumen toda mi vida y llenan los ámbitos del universo. Dejar de pronunciarlas sería caer en la nada.

La moral, la belleza, la obra siempre perseguida... ¿qué vale todo aquello al lado de una mujer? Ella es para mí el norte de mi camino, mi obra más alta y mi verdadero Dios. ¡Inocente puerilidad del amor! Desde hace millares de años murmuran los hombres las mismas palabras en un infinito balbuceo, sin cansarse jamás. En aquel secular poema solo vibra una nota, tan intensa y poderosa que por su magia se han destruído y edificado mundos.

A veces pienso: ¿Cómo pude vivir tantos años en el silencio de mi alma? Amores tuve, pero inciertos y fantásticos que murieron burlados por mi impotencia. ¡Creí no poder amar nunca con un amor completo! Acabé por mirar a las mujeres con desdén, prematuramente herido en las más bellas ilusiones; pero lo que en realidad me faltaba era la audacia. He sido muy cobarde con la vida, me disgusté antes de poderla conocer a fondo y disculpé con hábiles sofismas mi propia debilidad.

———

No trabajo, no pienso; pero vivo. Vivo una vida espléndida y baja al mismo tiempo. Los brazos y el alma de aquella mujer me enloquecen. Le he prometido pintar su retrato, representarla toda entera con su curpo esbelto y flexuoso de adolescente. La acompañé hasta mi estudio (ella vive sola, sin pariente alguno, lejos de sus antiguos tutores), preparé la tela, recojí los pinceles; pero los colores se confundieron agrios y chillones, mi mano temblaba sin logar realizar lo que había soñado.

La vergüenza me hizo ruborizar como un niño, creí sorprender en Ema una callada reconvención, parecían decirme sus ojos negros: Tú no me amas. Sentí la necesidad de arrojarme a sus pies, de abrazarla y gritarle con todo mi corazón: Es que te amo demasiado, es que mi arte tiembla y se desvanece al contacto de tu amor, es que te coloqué tan por encima de las cosas del mundo que ya no sé como representarte en la tierra.

Pero no dije nada, arrojé los pinceles y traté de ahogar su reproche con furiosos besos sobre los párpados cerrados.

———

Ema ha vuelto a frecuentar los salones. Esta noticia me ha herido como un rayo en la plenitud de mi pasión. Se hizo de repente un silencio de muerte donde reinaba la alegría de la vida. ¡Cómo! Ella que todo me lo había sacrificado, pues mi amor no había dejado otro lugar en su alma, tuerce sus pasos hacia el viejo camino. Siento que una mano iconoclasta mancilla la santidad de mi ídolo supremo. ¿Acaso es verdad que un fondo de mentira se oculta en todas las cosas? Vuelve la duda eterna, la duda del ayer y del mañana. ¡Si pudiera cerrar mis ojos y reposar con la confianza de un niño! Me siento débil y fatigado, esta pobre sombra cae sobre mi alma como una gran noche.

———

He luchado conmigo mismo para callar y no saber; pero no pude contenerme. Ema me ha mirado intensamente en los ojos, casi asombrada de mis palabras, no comprendiendo mi actitud. Volví cabizbajo y avergonzado, como si hubiera cometido algo ridículo e inconveniente, sin lograr explicarme el porqué.

———

¿Cómo llegué a decirle aquella cosa tan terrible? Hacía mucho tiempo que la pregunta insidiosa asomaba en mis labios; pero no me atrevía a pronunciar una sola palabra. En varias ocasiones evocamos el recuerdo del pasado; el viejo Mestre, pequeño, amarillo, con su tosecita fastidiosa y las manos

que le temblaban estuvo un rato entre nosotros. Ambos sentíamos entonces la molestia de su presencia y tratábamos de alejarlo. Ema era la que más sufría y casi lloraba al evocar esos tres años de esclavitud, de aislamiento y de tristeza... Pero ¿el último episodio? No lo había olvidado, no, estaba siempre a flote en mi alma, vago y monstruoso, a pesar del delirio de amor y la profunda ceguera. Presente estaba aquello y era un extraño incentivo para mi locura y el objeto de una repugnancia sorda que en vano trataba de vencer.

Hoy, no sé de que manera, le eché en cara el oprobio inaudito. Fué un movimiento instintivo, cruel, una necesidad de revancha por mi duda y mi pena, diríase un insulto. Ella palideció intensamente como ante la amenaza de un peligro y sus palabras fueron deshilvanadas, confusas, casi ininteligibles; pero no negó. No negó, acaso no pudo negar o su orgullo prefirió el silencio ante una vulgar calumnia. Y la dejé envuelta en su mutismo, teniendo aún en los ojos la amargura y la sorpresa de mis palabras.

Hace muchos días que he vuelto a mi soledad. Los recuerdos del pasado, atormentándome, dan nuevo impulso al amor que desfallece. La quiero con un cariño dulce y melancólico, profundamente casto, desearía abandonarme sobre su seno como entre los brazos de una madre. La fatiga física, la agobiadora náusea de los placeres bestiales levantan el idealismo en el fondo de mi alma. Sueño con los ojos abiertos. La veo desde lejos, perdida en la bruma evanescente del crepúsculo y me parece mucho más bella y más pura. Su carne se esfuma poco a poco y su semblante adquiere la dulzura y el encanto de las viejas madonas.

De codos sobre la mesa, recuerdo y pienso: ¿Qué hará ella? Y esta pregunta turba como una duda insidiosa la serenidad de mi dicha.

El azar, cómplice del deseo, ha hecho reanudar nuestras relaciones. Traté de no ver, no comprender nada de la duda sombría que flota sobre la agonía del amor. Todo ha sido en vano, pues lenta e insensiblemente se amplió el abismo, la venda de la pasión va cayendo y la figura de Ema pierde el atractivo espiritual que en mi ceguera le prestaba. Mujer como todas las otras no ha podido abandonar sus pequeñas satisfacciones, la atrae el brillo de las fiestas, su vanidad siéntese halagada por las adulaciones de los hombres a los que recibe como un ídolo hermético, con su acostumbrada frialdad. Le es necesario aquel ambiente falso para vivir, la seduce la nostalgia de las dulces y equívocas palabras que dan nuevo realce a su belleza y en sus grandes ojos asoma la calma de un deseo satisfecho. No, ella no ha comprendido nunca la intensidad extraordinaria de mis sentimientos, su amor fué quizás un capricho o una forma de lascivia, quiso experimentar tras largos años de recato melancólico lo que eran los sueños y las caricias del hombre. Fatigada ya, vuelve sus miradas a la vida superficial y mezquina como vuelve el vicioso a su opio y a su alcohol. Lo que es natural, espontáneo, bello en su desnudez no puede bastar a un espíritu esclavizado por la magia del artificio.

Insistentes, dominadores estos pensamientos me angustian y en vano trato de alejarlos, en vano lucho conmigo mismo para quitarles su fondo de realidad. Cuando me hallo cerca de Ema, los brazos en torno de su cuello, la frente sobre la frente, la boca sobre la boca me siento confiado como un niño y desciende sobre mí el bienhechor olvido de las dudas. En esos momentos soy todo suyo, desaparecen los temores, los presentimientos sombríos se pierden en la luz de aquellos ojos y creo en el amor, porque no lo analizo. Pero basta un paso, basta un frágil muro para separarnos espiritualmente, se ensaña en mi alma la duda y veo entonces con singular evidencia lo que no quisiera ver.

A veces su serena imperturbabilidad me exaspera, desearía verla agitada por una violenta emoción y me digo: ¿Aquella tragedia silenciosa pasó por su alma sin conmoverla? ¿El tormento de una infancia y de una juventud acariciadas por la sombra del claustro, un lazo antinatural y el misterio de una muerte que es la incógnita más interesante de su vida no pudieron hacer vibrar en ella un sentimiento triste y profundo como el dolor que no acaba nunca? Entonces experimento una necesidad casi física de sacudir su indiferencia, de maltratar a su espíritu con furor, llego a soñar en materiales torturas, en estrías violáceas sobre su piel morena. ¡Ah verla temblar como un ser humano! ¡Verla sufrir! Solamente de este modo nuestro amor adquiriría una intensidad satisfactoria. Yo le secaría las lágrimas con mis besos, borraría con dulces caricias las huellas de mi delirio brutal, me sentiría exaltado, conmovido por la piedad ante aquella carne dolorosa, ante su corazón aniquilado por la angustia.

....Vulgares recriminaciones salieron de mi boca y cayeron sobre el alma de Ema. Ella escuchó en silencio, sin inmutarse, su semblante no mostraba resentimiento alguno; pero me dirigió una mirada que no olvidaré jamás. Había en ella como un dulce reproche y una piedad extraordinaria. Me arrojé a sus piés, arrepentido de mis desacatos, implorando perdón con mis labios mudos.

(Continuará).

PRIMAVERA

PARA «AZUL»

Agoniza el invierno... Sombrío peregrino que cruza por la vida cargado de tristezas, el invierno se va. Malquerido mensajero, portador eterno de horas tristes, de días monótonos y melancólicos, el invierno muere. Muere el invierno, el invierno huye, y semeja su huída la de pavoroso fantasma que amedentra y espanta, y es su muerte tormenta que acaba. Y este año, como otros años, cuantos le vimos pasar, pobres o ricos, venturosos o desdichados, sin acordarnos de que, como en la historia del tiempo, se entierra un invierno más en la historia de nuestra vida, asistiremos a su entierro con gran algazara, espiritualmente regocijados, como hubiéramos asistido a una grata, dulcísima fiesta que inundara de júbilo nuestra alma. Y con el mismo júbilo, con la misma alegría, este año como otros años, saludaremos, también, alborozados, la llegada triunfal de la primavera, que engalanará con sus flores la mortaja del invierno y disipará, con los fúlgidos rayos de un sol esplendoroso, las tinieblas invernales.

Nace la primavera... Reina majestuosa, soberana reina que ciñe por corona, durante el día, un sol resplandeciente y se cubre en la noche con un manto azul bordado de estrellas, la primavera llega. Primorosa, gentil princesita, cuya hermosura cantan a un tiempo, en estrofas divinas, los más altos poetas, la primavera nace. Nace la primavera, la primavera llega, y es su llegada como un temblor de legría que sacude el espíritu, y es su nacimiento mágica reanimación de esperanzas marchitas.

Y volverán a cubrirse de flores los campos, y volverá la ciudad a cubrirse de flores...

Porque también, también por las calles de Buenos Aires, por estas calles incoloras, conventuales, sin más adorno que el prosáico mercantilismo de sus escaparates, por las calles sombrías de las ciudades argentinas, que nos hacen recordar con amargura las calles floridas de las ciudades españolas, desfilará, de tarde en tarde, algún noble galán, romántico soldado del amor, que pasará dirigiendo un reto a la fría desnudez de estos balcones ciudadanos, empuñando en la mano, a modo de espada vengadora, la magna ofrenda de un ramo de flores, destinado a poner una nota de color y a verter un dejo de poesía en el hogar de la dama enamorada.

¡Primavera, risueña primavera, celestial peregrina que llegas cargada de dulzuras y delicias, de galas y primores, bienvenida seas¡

Mira como a tu paso sonríe el cielo, pintado de azul, sonríe la tierra, inundada de sol, y la naturaleza entera se transforma en radiante, hechicera sonrisa de amor. ¡Bienaventurada sonrisa, que es armonioso cantar de pájaros al despuntar el día, florecer de rosales en los jardines, aromas de rosas que perfuman el aire, árboles que se visten de hojas, campos que se tiñen de verde, corazones que se alegran, ilusiones que nacen¡

¡Primavera, gallarda primavera, primavera florida, bendita seas¡

Porque eres luminosa mensajera de horas bellas; porque eres fecunda en rosadas auroras y en días claros, serenos y apacibles; porque eres símbolo augusto de belleza, de amor, de luz y poesía, ¡yo te saludo¡

Francisco TORQUEMADA.

ENTRE PERROS (Conclusión)

—Eso que a tí te inspira tanta lástima y repulsión, es mi orgullo y la prueba de las numerosas aventuras que he tenido.

—En cambio yo no tengo ninguna para contar. Paso las horas del día acompañando a mis amos que son muy buenos conmigo; todos me quieren y el día que muera se pondrán muy tristes y hasta van a llorar ¿qué mayor felicidad que la de tener la convicción de que seres humanos me quieren. Yo no pido más en la vida. Para demostrarles que no soy una inútil y que correspondo a su cariño, me preocupo si alguno falta en casa y lo espero al pie de la escalera y me he impuesto la tarea de chumbar con todas mis fuerzas a los extraños que vienen y que no pertenecen a la familia.

—Que mal hiciste en "domesticarte", en ser infiel a nuestra raza.

—El destino así lo quiso...

...¡Adiós¡ Siento que me llaman.

—¿Nos volveremos a ver?

—¿Para qué? He salido por casualidad y no volveré a hacerlo, podría exponerme a perder la dicha que disfruto. ¡Adiós¡

Y el perro, al verla entrar en la casa, le ladró con mucha rabia, luego echó a correr por las calles en busca de sus compañeros para contarles su extraña y triste aventura.

¿QUIEN ERES?

PARA "AZUL"

Sé que eres luz, que iluminas el sendero obscuro y tortuoso de la vida...

Sé que eres fuerza irrefrenable, que ya levantas y elevas a la enhiesta cumbre del éxito a la más infeliz y desgraciada criatura, como la arrastras a la pendiente que lleva al abismo profundo del infortunio y del olvido...

Sé que eres sombra de un misterioso caballero, que cabalga sobre un alado corcel, buscando siempre un anhelante corazón para herirlo con tus divinos dardos...

Sé que eres paz y consuelo de los hogares, mismos los más humildes...

Sé que eres fuego y calor inextinguibles, que abrasas y devoras el alma toda de tus cuitadas...

Sé que tu patria es el mundo...

Sé que eres pasión que dominas la voluntad, la más férrea también, de los hombres; y mar, dó las olas de tus antojos hacen de él su juguete mecido sin cesar...

Sé que eres causa que mantienes palpitantes, los corazones de los jóvenes...

Sé que eres una mirada penetrante, que llegas al corazón... un guiño... un cambio de palabras...

Sé que eres un "sí" que traes contigo todas las dulzuras de la vida...

Sé que eres ósculo que en un instante haces vivir a la pareja de enamorados, una vida de ensueños... de quimeras...

Sé que eres todo y eres nada...

Y sé que eres más y mucho más.

Y ahora, ya que te he dado tus señas, quieres que adivine y diga al mundo y a los cuatro vientos, quién eres?... Pues sencillamente.

Eres una palabra que todo lo encierra y nada dice: Amor¡¡...

Amor, éste eres tú¡¡...

O M O

CORREO PARTICULAR

a N. V. — C. V. — A. T. — S. M. — Se publicará tan pronto lo permita el tiránico espacio.

a Margot. — A Vd. no le basta meterse en onduras sino que hasta lo hace en verso. Si publicáramos eso nos pondrían en el calabozo y francamente...

a B. C. — Volvemos a repetir que no se paga absolutamente nada. Envíe las fotografías a nuestra Redacción, siempre que reunan las cualidades y condiciones que Vd. habrá notado en todas las fotos publicadas.

a C. T. — ¡Y dale con versos! ¿Le resulta tan sencillo hacerlo? nos imajinamos que no, porque por la muestra...

a N. N. — Su "Libertad" no estaría mal si no tendría tanto ramaje chauvinista. Pódela y vuélvala a mandar.

a S. N. — El canasto nunca devuelve los originales, nosotros tampoco.

a C. D. — Estamos firmemente convencidos de que el plagio está equiparado al robo, con la agravante de que plagiando se roban "ideas" y ellas tienen a nuestro entender un valor mucho más grande que los objetos.

Saque Vd. consecuencias...

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

OLIMPIA. — **La marca de la vanidad,** estreno Fox Film Standars por Bethy Blithe, Belly Dove y Jack Mulhall, en 6 actos. **La vida me estafó,** estreno F. N. C. Extra Arte por Corine Griffith, Corway Tearle, Alma Bennett, Silvia Breamer, Myrthe Stedman, Crawfor Knet, Charles Murray y Charles Geward, en 10 actos. **Pelea rápida,** estreno Artelan por Buddy Rooselvert, Nell Brantley y Jack Rickson, en 5 actos. **Radio manía,** estreno cómico Fox.

OLAVARRIA. — **Redimida,** estreno programa Splendid por Owen Moore, Gladys Hullete, Mary Caw, George Faorcelt, y escenas de estrenos en el que aparecen Larry Semon y Anita Stewart, en 6 actos. **Pelea rápida. La vida me estafó.**

Alte. BROWN. — **El falso hermano,** estreno Rialto por Tom Moore y Edith Rolert, en 6 actos. **El apostol del hampa,** estreno Realstar por Henry Walthall, en 7 actos. **El cónsul Yanqui,** estreno comedia Rialto por Douglas Mc. Lean y Patsy Ruth Miller, en 8 actos.

IRALA. — **El cantor de la sierra,** estreno Paramounth por William S. Hart, en 6 actos. **La marca de la vanidad. Inocencia peligrosa,** estreno Universal Jewel por Laura La Plante, en 7 actos.

ESTRENOS DE LA SEMANA EN EL OLIMPIA Y OLAVARRIA

Lunes. — **Carne de mar,** estraordinaria producción Fox Film Standart por George O'Brien, en 8 actos.

Noche solamente. — **El camino de la honradez,** estreno Rex por Edid Thornton, Lou Tellegen, Gaston Glass y Bethy Francisco, en 5 actos.

Martes. — **Lo dominó una débil mujer,** estreno Arte Especial por Lionel Barrimore, Mildred Harris Chaplin, Wuicifred Barry y Dorothy Kengdon, en 8 actos.

Miércoles. — **Bueyes negros,** estreno F. N. C. por Corine Griffith, Corway Earle, Kate Lester, Clara Borr y Alan Hall, en 8 actos.

Jueves. — **Absolución,** Universal Jewel por Norman Kerry, en 8 actos.

Viernes. — **El café de las almas perdidas,** estreno Paramounth por Ricardo Cortes y Virginia Lee.

Señor Administrador de la Editorial "AZUL"

CASILLA CORREO N. 11

Sírvase remitirme la Revista "AZUL"

Señor ....

Calle ....

Localidad ....

Precio de suscripción:

Por mes ....**$ 0.60**

Por semestre...............**$ 3.00**

Número suelto ....**$ 0.20**

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS "ACCINELLI", SUAREZ 366.

Azul



LUPE RIVAS CACHO

PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO AVENIDA



SU PUREZA DE ORIGEN está protegida y asegurada en los envases por sus bordes hermeticamente cerrados

PELUFO & Cia.

1202 - PASEO COLON - 1222

TELEF. { Unión 33 - Avenida, 2266
Cooperativa 729, Sud

BUENOS AIRES

GUIA DE PROFESIONALES

Dr. AVELINO GUTIERREZ
Prof. de la Facultad de Medicina. Dir. del Sanat. Gutiérrez, de Cirujía. Consultorio: **VICTORIA 1189.** Martes, Jueves y Sábado, de 2 a 6.

Dr. ANTONIO SOJO
Especialista del servicio de vías urinarias del Hospital Rawson y de la Asoc. Española de S. M. — Avariosis y secretas. Horas de consulta: de 16 a 19. Trasladó su consultorio: **VICTORIA 1041.**

Dr. HERNANI MANDOLINI
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **NECOCHEA 790.** U. T. 2837, Buen Orden.

Dres. ADOLFO y RUPERTO MOLFINO
Dentistas. Consultas de 9 a 11 y 13 a 17. **Alte. BROWN 789,** U. T. 485, Buen Orden.

Dr. PARODI
Oculista. Jefe de clínica de la Facultad. At. ojos y anteojos. **Av. de MAYO 1249,** de 3 a 5.

Dr. M. KUTYN
Dentista norteamericano. Ultimos adelantos. **Av. de MAYO 1190.** de 10 a 11 y de 2 a 5.30, menos jueves.

Dr. HERRERA R. GANDOLFO
Médico. **HERRERA 617** — U. T. 0839 Buen Orden.

Dr. JOSE J. DEGROSSI
Médico cirujano de los hospitales: Clínica(Alienadas y Niños Expositos. Consultas de 15 a 17. **OLAVARRIA 485,** U, T. 1308, Bcas.

Dr. JUAN B. DOBERTI
Médico cirujano. **OLAVARRIA 1042.** Consultas de 15 a 17. U. T. 21, Barracas 339.

Dr. EZIO ZUFFARDI
Médico cirujano del Hospital Muñíz. Consultas de 15 a 18, **MARTIN RODRIGUEZ 567.** U. T. 5282, B. Orden.

Dr. ANIBAL ARMANI
Médico. **PINZON 1575.** U. T. 2610, Buen Orden.

Dr. STAGNETTO LOPEZ
Clínica médica. Rayos X. Radioscopía. Radiografías. Radioterapia superficial. Diatermia. Consultas de 15 a 17 horas. **BENITO PEREZ GALDOS 329.**

Dr. ALFREDO ZELASCO
Médico del Hospital Rawson. Consultas de 2 a 4, **A. BROWN 807,** U. T. 23 B. Orden 2595.

Dr. NICOLAS L. VLAHOVICH
Médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. **OLAVARRIA 945.** U. T. 908, Barracas.

Dr. BUSCAGLIA FRANCISCO
Médico cirujano. **BRANDSEN 1476.** U. T. 0936, Barracas.

Dres. RICARDO HELMAN y ARTURO F. POIRE
Laboratorio Bio-Químico. **Av. DE MAYO 1079.**

Dr. TULIO MARTINI
Profesor suplente de Clínica Médica. **MAIPU 556.** U. T. 0253, Avenida.

Dr. PEDRO LUZIO
Ex médico interno del Hosp. Rawson. Especialmente enfermedades internas y cirugía general. Consultas de 3 a 5 p. m. **CANGALLO 1228.** U. T. 713, Libertad.

Dr. J. DOMINGUEZ ORTIZ
Médico del Hospital Argerich. Secretas. Internas. partos y/ Niños. Consultas de 1 a 4 y de 6 a 8. **LAMADRID 333.** U. T. 0401, Barracas.

Dr. ERNESTO P. M. BISCEGLIA
Médico del Hospital Rawson. Enfermedades de señoras, clínica y cirugía general. Consultas de 1 a 3 y de 7 a 9 p. m. **BRANDSEN 1768.** U. T. 0202 Barracas.

Dr. A. FERNANDEZ CASTRO
Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. Consultas de 14 a 16. **DEFENSA 691.** U. T. 0541, Avenida.

Dr. PEDRO FRANCONI
Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Consultas de 15 a 18 (menos los jueves). **SAN JUAN 1031.** U. T. 5750. B. Orden.

Dr. FERMIN A. FREGEIRO (h.)
Cirujano Dentista
Alte. BROWN 1220.

Dr. ANTONIO FILARDI
Médico cirujano. Consultas de 14 a 16 horas. **MONTE DE OCA 644.** U. T. 1702, Buen Orden.

Dr. ARTURO BLANCO
Médico. **MONTE DE OCA 1056.** U. T. 0566, Barracas.

Dr. ALEJANDRO PARADA
Médico cirujano. **PINZON 563.** U. T. 23, B. O. 4146.

Dr. LUIS LENSI
Médico cirujano. **TUCUMAN 848.** U. T. 2382, Rivadavia.

Dr. MARINO
Primario de cirugía y enfermedades de señoras del hospital Italiano. **MORENO 1382,** U. T. 3164, Rivadavia.

Dr. ISAUR D. SILVA
Médico del Hospital Argerich, consutas de 4 a 6. **OLAVARRIA 735,** U. T. 1470, Barracas.

Dr. S. MADRID PAEZ
Director del Instituto de Asistencia Infantil, "Mercedes de Lasala y Riglos". **CALLAO 1775.**

Dr. ROUQUET
Ulceras varicosas y varices de las piernas. Sin operación. Tratamiento moderno, adoptado en las principales clínicas europeas. Martes, jueves y sábados, de 17 a 19. **CORRIENTES 1211.**

Dr. V. CASANOVA
Enfermedades y cirugía de señoras e internas. Rayos X. del Hospital San Roque; **TALCAHUANO 1086,** de 14 a 17, U. T. 2484, Plaza.

Dr. BENJAMIN S. GONZALEZ
Jefe del servicio de oto-rino-laringología en el Hospital Rawson. Consultas de 14 a 17. **MAIPU 940.** Bs. As.

Dr. G. PEREZ RUIZ
Ex médico interno del hospital Rivadavia. De regreso de Europa. Enfermedades y cirugía de señoras. De 3 a 5, menos sábados. **SAN MARTIN 674.**

Dr. PACIFICO DIAZ
Especialista en enfermedades de la piel. **Bme. MITRE 1342.** Consultas de 14 a 17.

Dr. F. J. SORIANO
Oculista del hospital Oftalmológico Santa Lucía. Enfermedades de los ojos. Prescripción de anteojos. **ESMERALDA 909,** de 14 a 15 horas, menos los jueves.

Dr. LOPEZ DE GOMARA
Jefe del servicio de cirugía de hombres del Hosp. Español, **S. del ESTERO 486,** 16 a 18.

Dr. ANGEL F. ORTIZ
Jefe del serv. Urología hospital Alvear. Consultas, **CANGALLO 1610,** lunes, miércoles y viernes, de 14 a 16.

Dr. AGUDO AVILA
Ex asistente a las Clínicas de Dupré (París) y Morselli (Génevoa). Laureado por la Facultad de Medicina, etc., etc. Atiende enfermedades mentales y nerviosas solamente. **SARMIENTO 1080,** U. T. 2948, Riv., de 18 a 19 horas.

Dr. GUERRERO
Jefe de sala. Hospital E. Tornú. Pulmones, corazón, vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. **LIBERTAD 252,** de 16 a 18.

Dr. PABLO RUIZ
De regreso de Europa. Director del Instituto Policlínico y especialista en enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismos y afecciones nerviosas. Aplicaciones eléctricas con completas instalaciones y del 914. Rayos X. De 9 a 12 y de 14 a 19. **CANGALLO 1680.**



DIRECCION Y ADMINISTRACION
SUAREZ 366 - U. T. 1542, Bcas.
CASILLA CORREO No. 11 - BOCA

REVISTA ILUSTRADA
LITERARIA - SOCIAL - NOTICIOSA
APARECE LOS DOMINGOS

AÑO 1 | Buenos Aires, setiembre 27 de 1925 | No. 12

KALEIDOSCOPIO

¿APLAUSOS? ¡NO!

A despecho de la creencia, casi general de que nos estamos yanquilizando, surge a cada momento en la vida diaria, la nota que dá un mentís rotundo a dicha opinión y es en vano que la "jaz" trate de apagar su eco con saxofones y baterías que a lo sumo hacen vibrar la epidermis, no llegando nunca al corazón.

El utilitarismo estadounidense es un microbio que todavía no se ha arraigado en nuestro organismo; ha podido cubrir de cenizas el fuego interior de nuestro Quijotismo, pero basta un soplo para que las cenizas se dispersen y salte la chispa capáz de revivir la hoguera.

Tal es lo que ha pasado con los jóvenes argentinos que en defensa de mal comprendidos ideales fueron a exponer generosamente su vida en Marruecos.

Del centenar que partieron, siete son los que retornan. Los otros han muerto como valientes, pero han muerto, y entristece pensar en toda esa energía malgastada esterilmente, sustrayéndola a las necesidades de la familia y de la patria y más que todo entristece el saber que hubo ciudadanos argentinos que ayudaron con su esfuerzo y con su sangre, a los déspotas que en son de conquista intentan subyugar a un pueblo que desesperadamente lucha por su libertad.

Vuelven a la patria, llevando fijo en la mente el recuerdo imborrable de las escenas vividas en el infierno de la guerra y en sus ojos la visión de los compañeros que entregaron la vida, murmurando el nombre de la madre lejana, de la novia querida... Ellos vuelven... y un resto de vanidad les hace esperar de sus compatriotas un recibimiento entusiasta.

Se engañan.

Aquí se podrá admirar el gesto, la valentía en sí, pero nunca la causa que defendieron, y los aplausos, si los hay, sonarán a hueco en la inmensa mayoría de los corazones que conservan la tradición del pueblo de Mayo, cuya bandera, cual aceite echado al mar para calmar las olas, convirtió siempre el huracán del despotismo en brisas de libertad.

Y por esa libertad que el pueblo argentino conquistó a trueque de ríos de sangre, lucha también el pueblo moro.

NEGOCIO PRODUCTIVO

La célebre ley prohibicionista que en Estados Unidos implantaron contra viento y marea, sumiendo a los pobres adoradores del "copetín" en la desesperación, tuvo la virtud de cimentar una buena cantidad de fortunas, que aumentaron y aumentan con gran regocijo de sus dueños que no hacen otra cosa para conseguir tal fin que cumplir el precepto evangélico que manda dar de beber al sediento... que tenga dinero. El que no lo tiene se lo hace prestar o lo roba y así quien más quien menos todos calman su abrasadora sed, y todos contentos, pues se han dado cuenta que sin querer, o queriendo han dado impulso a un nuevo negocio, del cual hasta el estado saca su tajada al cobrar el impuesto a la renta. Los contrabandistas son rentistas y pagan sin chistar. Los otros protestan.

En vista del buen resultado que a los norteamericanos les ha dado su ley prohibicionista, los mejicanos quisieron también prohibir algo, y para no copiar a sus vecinos, inventaron la prohibición de fumar, y así en la larga enumeración de delitos que constan en el Código Penal de Tabasco (Méjico) hay que agregar el delito de fumar.

Los tabasqueños están furiosos, pero ya alguien se encargará de hacerles comprender de que no hay razón para ello; podrán fumar cuanto quieran, con la sola condición de pagar más el tabaco, pero en cambio se darán el gustazo de hacer lo que está prohibido, cosa que como se sabe, desde el día que nuestro padre Adán nos la enseñó, se ha convertido en la aspiración más grande de todos los hombres... y de todas las mujeres.

Es verdad que en Tabasco no se trata de manzanas sinó de tabaco, pero el caso es el mismo; el cigarro más intratable les sabrá a gloria.

Y he ahí como todo el mundo quedará contento; Gobierno, pueblo y futuros millonarios. ¿Se podría refundir el primer término con el último?

LA ESFINGE SOMBRIA

POR HERNANI MANDOLINI

PARA "AZUL"

(CONCLUSION)

Ema me acarició suavemente los cabellos y tuvo aquel gesto de maternal y sublime. Comprendí cuán lejos estaba de la singular criatura, viviente enigma que desafiaba las honduras de mi análisis. ¿Debía adorarla o despreciarla? Y esta pregunta resonaba en mis oídos como una verdadera obsesión, sin encontrar respuesta.

Desde aquel día tumultuosa y variable fué nuestra existencia. Llegaba a su casa devorado por la incertidumbre, lleno de deseos crueles y extraordinarios. Sentía un goce inexplicable y monstruoso, mezcla de capricho, de curiosidad y de sádico refinamiento al ver aquel divino cariño que me embalsamó la vida sumergido por mi capricho brutal en el fango.

Ella sufría en silencio, una mañana sorprendí sus párpados rojos por el llanto derramado y nunca la adoré como en ese instante. Resignada callaba y sólo de vez en cuando una inmensa compasión brillaba en el fondo de sus pupilas. Entonces me azotaba el remordimiento, sollozaba y gritaba en la soledad, abominando mis malas tendencias, pues en esos momentos era Ema para mí la más noble y santa de las criaturas. Y parecíame que una racha de espiritual sosiego pasara por mi alma. El sufrimiento es bueno, divinas son las lágrimas, el renunciamiento, después del pecado, tiene un sabor inefable. Hubiera deseado ser un niño para no ver las cosas del mundo y acallar al demonio que aullaba en el fondo de mi vida.El arrepentimiento me lavaba como un mar y me vestía la blanca túnica de los deseos sencillos. Pero pronto volvía la duda y con la duda la tristeza que se satisface con el dolor ajeno, volvían a levantarse las injuriosas palabras y abríase el infierno tras la blanca irradición del Paraíso. En esos momentos no podía perdonar a Ema el engaño inconsciente y me irritaba hasta el furor su indiferencia y esa penumbra ambigua donde su perfil se destacaba como en un viejo retrato. Mis recriminaciones llegaban a ser intolerables, sucedíanse las escenas vulgares y violentas, amaba y odiaba al mismo tiempo, sin saber donde terminaba el amor y dónde empezaba el odio. Nunca he sufrido tanto.

La primavera está en las cosas y en mi alma. Pasamos toda la tarde bajo el sol tibio y suave como una caricia. Había en nosotros un impulso de vida nueva, un impulso oscuro y sagrado, divino y bestial al mismo tiempo que nos hacía olvidar nuestras preocupaciones y nuestras angustias en la pánica comunión con la naturaleza.

Copié una puesta de sol, espectáculo magnífico e inolvidable. El rojo disco hundíase lentamente en el ocaso, dilatando sobre la amplia superficie del río una temblorosa vibración de color. Las nubes incendiadas simulaban una fuga de paisajes fantásticos, montañas redondas como senos o playas arenosas que prolongaban hasta lo infinito la desolación de un desierto.

Con el crepúsculo volvió la tristeza. El cielo palideció lentamiente, las nubes confundiéronse poco a poco en una monótona uniformidad y el agua gris se hizo turbia, pesada, inmóvil como en un pantano sin límites. Tan hondo era el silencio que acongojaba como una pena... Y lejos de los rayos del sol, con la nostalgia del calor y de la vida, teniendo aún en los ojos el espectáculo del oro y de la púrpura de la tarde nos sentimos solos, extraños el uno hacia el otro, desamparados en la inmensidad. En lontananza, más allá de los campos umbríos, humeaban las chimeneas, encendíanse las primeras luces. Y tomamos el camino del regreso, entre las hierbas y los arbustos en flor, inclinada la cabeza, con un dolor sordo e indefinible como un presentimiento.

Ella se durmió en el lecho blanco bajo la tenue luz que hacía de su rostro una maravillosa flor rosada. Y en el sueño la ví tan bella, tan pura que mi corazón latió con violencia al recordar su loca quimera de un amor casto, ingenuo, infinitamente dulce. Dormía. Su respiración era tranquila y regular como la de un niño. Parecía que todos los pensamientos dolorosos y malos se hubieran alejado de su alma. Y al mirarla así la creí nueva, inmaculada, abierta a toda la verdad, cual si la conociera por primera vez.

—¿Y no te acuerdas de la duda que te atormenta? me preguntaba alguien.

Sí, confieso que la había olvidado, la placidez de aquel sueño ahuyentaba las sombras del mal. Y mi espíritu estaba suspendido sobre ella, en el silencio de la alcoba purificada, lo mismo que la lámpara nocturna, para iluminar su vida.

Pero la tentación se agitaba en lo más hondo, confusas ideas despertaban de su inercia, sentía que de un momento a otro volvería a ser víctima de mis tristezas y de mis obsesiones. Por eso huí, para re-

(Continua en la pág. 22)

Diccionario de verdades prácticas

POR
H. M. ..

Dedicado a mis amigos los políticos, los sostenedores de la moral, los idealistas miopes y a mis excelentes amigas, las niñas cursis y las suaves sufragistas.
Se publicará según el capricho del autor y terminará cuando a él se le antoje.

— D —

Delirio

Atentado contra las leyes constituídas. Muchos estudiaron cuidadosamente el arduo problema de la profilaxia del delito. Los más sensatos han dicho: Permaneced en los límites del crimen legal. Elegid perfectamente vuestras razones, no os dejéis engañar como niños. Sed astutos y simuladores. Decid que la Sociedad pone un freno a vuestros instintos destructores y egoistas. No la sabéis comprender, ella es una madre para vosotros, os perdona y llega a glorificaros bajo una condición: Respetar el arte, no violar con vuestro individualismo brutal la paz de los delitos sancionados. ¿Para qué el comercio? ¿Para qué la manía de los deportes agresivos? ¿Para qué las emociones del juego? ¿Para qué los sutiles enredos de la política? ¿Para qué la guerra? Todo consiste en saber elegir.

Disimulo

Aplícase este nombre a los trajes que se usan en las relaciones sociales. Los hay de toda forma y color, adaptados a las múltiples circunstancias de la vida, desde la pálida seda de las tertulias hasta el melancólico crespón de las viuditas sentimentales. Nada tan delicioso como esa tela liviana que ciñe el codiciado cuerpo de la verdad, atenuando sus asperezas y acariciando sus perfecciones. La eterna moda social está por un si es no es, un cinismo atenuado, un ocultar y mostrar que cosquillea el deseo y hace de la vida algo entretenido, picante, lleno de misterios, cuchicheos, penumbras donde solo tocamos la superficie de los seres que nos rodean.

Dogmatismo

Pecado original del hombre Todos son dogmáticos en el Universo, tanto el sacerdote como el sabio. El primero no se resigna a considerar sus creencias religiosas como amables sueños sobre lo absoluto ni el segundo ve en sus ideas la relatividad del espíritu humano. Tanto uno como otro afirman la evidencia de sus opiniones, el primero por la fé, el segundo por la razón, se encarnizan en demostrar que solo en ellos reside la verdad, inventan argumentos, afilan sentencias, se hieren como dos esforzados paladines Quijotes que luchan con molinos o con fantásticos ejércitos, frente al misterio insondable e irónico de lo que nunca se sabrá.

— E —

Educación

Forma de nivelación que tiende hacia la igualdad de los intelectos. ¡Nada de puntas ni de anormalidades! Todo debe entrar en lo común, todo debe ajustarse al criterio de la mayoría. Por esto, desde pequeños, se cercenan a los hombres los rudimientos de ideas, los arrebatos del instinto, llévase a cabo una cuidadosa esquila de lo que ofende los ojos vulgares. El mundo no ha menester de muchos intelectos independientes, sino de máquinas fáciles, cómodas, que sepan trabajar el unísono de las otras y adelanten de tal modo lo obra sabia y ovejuna de la sociedad.

Escuela

Taller donde se lleva a cabo el trabajo de educación redondeando los ángulos y suavizando las superficies. Allí son reprimidas severamente todas las monstruosidades, los fenómenos, los genios, los individuos absolutos que turban la euritmia del corazón colectivo, se comprimen y aplastan con prensas especiales todos aquellos productos peligrosos de la desigualdad intelectual y moral, se colocan las almas en el interior de moldes establecidos ab antico que reciben el nombre de criteriosy normas de conducta. De allí sale el tipo perfecto del futuro ciudadano, del patriota, del hombre de negocios, del político maquiavélico, del orador de plaza, del artista adocenado, del sabio especialista, allí se han cristalizado los Tartufos, los Shylocks y los Homais que pueblan la tierra.

EL MEJOR MADRIGAL

POR SARA INSUA

En un ángulo del **hall**, Jorge Valmir, el gran **causeur**, tenía subyugado a un pequeño y escogido auditorio con una de sus narraciones.

—...Aquel verano encontré el balneario bastante mal de muchachas. Aburrido, claro está..., no tuve otro recurso que dedicarme al estudio. A un estudio psicológico. Bueno; vayamos por orden. Desde que llegué al hotel, me llamó la atención una mujer nueva; nueva por varias razones; porque era el primer año que iba, y porque era distinta a todas... ¿Que cómo dije antes que estaba aburrido el balneario? Precisamente, esto es lo original. Continúo. Me fijé en ella, primero, por guapa porque lo era (lo es) hasta cansarse de decirlo, aunque a mí sólo me gustaba desde el punto de vista plástico: rubia, muy blanca, con los ojos verdes, grandísimos, y una de esas bocas perfectas sin personalidad; lo que verdaderamente me interesó en ella fué su manera de ser. Vestía con una sencillez monacal; no salía del hotel, salvo para dar algún paseo solitario, y el día se lo pasaba casi entero en un rincón del jardín, sentada en una butaca de mimbre, y con un libro en la mano (conseguí saber que eran poesías de Rubén Darío).

Si yo hubiese tenido plan, no me habría detenido mucho a pensar en la rubia solitaria, y estoy seguro de que sólo me habría parecido una romántica cursi; pero según las circunstancias deben ser las maneras de pensar y juzgar, y por eso creí hasta la persuasión que se trataba de una criatura excepcional. "Es una mujer que lee, que medita — me decía yo — que huye del bullicio, de la frivolidad, que desprecia los placeres, que no sabe seguramente lo que es un **flirt**..." Porque sus ojos no perdían su expresión vaga y soñadora ni frente a las miradas más **eléctricas**... no mías, conste; ya he dicho que no me gustaba: sólo me interesaba moralmente, sintiéndolo, porque me parecía una mujer capáz de hacer muy feliz a quien supiera comprenderla.

Un día vinieron varios muchachos del balneario a proponerme formase parte de un complot que tramaban entre todos contra Mari-Sol (la llamaremos así).El contingente masculino esta muy ofendido de la niña aquella; eso de que no quisiera bailar y ni siquiera se dignase charlar un poco... ¡Qué se había creído!

—Mire usted — me dijo el jefe de la conspiración —: como, por lo visto, es una visionista, llena de pamplinas, cada uno de nosotros nos hemos cogido una novela y nos hemos aprendido una declaración, variándola algo, claro, por si la ha leído; y, vamos, alguna la enternecerá, creo yo...

—Y el que la haya enternecido, ¿qué hará después? — pregunté.

—Entregarle la novelita, que llevará previamente preparada, y la dirección del autor...

Estuve a punto de protestar; aquello era cruel; pero, al mismo tiempo, pensé en seguida que se me presentaba la ocasión de conocer de veras el temperamento de Mari-Sol; además, estaba casi seguro de que los burlados habían de ser aquellos niños **bien**, poco galantes. Mari-Sol era demasiado inteligente. Me limité, pues, a disculparme, diciéndoles que mi memoria infernal no era capáz de retener ni cuatro líneas. Pero que necesitaba oír las declaraciones y las respuestas de Mari-Sol.

Afortunadamente, en el rinconcito del jardín donde ella se refugiaba encontré un escondite, en el que podía yo enterarme de todo sin ser visto. Unos minutos antes de que ella llegara me instalé en mi observatorio y esperé.

Tuvo muchísima gracia; el sillón que estaba vacío al lado de Mari-Sol fueron ocupándolo, uno a uno todos los hombres del hotel, de veintidos a veintisiete años. Unos le colocaban de carrerilla la página en cuestión, creo que sin atreverse a mirarla; otros, la balbuceaban pasando mil trabajos, y dos de ellos estuvieron francamente magníficos, como no lo esperaba, y las dos veces estuve con el alma en un hilo. "Este la puede...", me decía yo. Además, aquellos estaban bastante bien de físico: eran elegantes, simpáticos... Así y todo, Mari-Sol estuvo con éstos, dos actorazos, que tan bien decían los madrigales, como con los otros, imperturbable. Los dejaba hablar, y cuando al fin guardaban silencio (porque se les había agotado la provisión) respondía a todos, poco más o menos, estas palabras, y supongo yo que con una sonrisa de burla o desdén:

—¡Precioso! Todo eso que acaba usted de decirme es encantador, pero a mí no me convence... no; es inútil: no hablemos más de eso.

Y lo decía con un aplomo que no dejaba la más pequeña esperanza. ¿Comprendió que era una burla, y no quiso siquiera indignarse contra aquellos maleducados, contentándose con despreciarlos? ¿Es que ninguno de los escritores que le hablaron por la boca de **aquellos gansos** había hecho nada suficientemente bello para enternecer su alma delicada y única? El madrigal que ha de hacer palpitar un corazón, tiene necesariamente que brotar de un corazón que palpita... Estas eran mis reflexiones; y añadía: "Pero, señor, ¿por qué no será morena?... ¡Cosa más rara! Me interesa, me es simpática, la admiro profundamente, y... no me gusta. Si tuviera los ojos negros, quizá encontrase yo el mejor madrigal..."

Ya estaba decidido a acercarme a ella, ofreciéndola una amistad franca y desinteresada, que segu-

(Continúa en la pág. 21).

EL CANTAR DE LOS AEDAS



EL AMOR QUE CALLA

por GABRIELA MISTRAL

(Luchando con el culto absoluto de la forma que ha emponzoñado la literatura sudamericana, no apareció esta mujer fuerte y superior a quien una tragedia íntima arrancó acentos de dolor nunca oídos).

Si yo te odiara, mi odio te daría
en las palabras, rotundo y seguro;
pero te amo y mi amor no se confía
a este hablar de los hombres, ¡tan obscuro!

Tú lo quisieras vuelto un alarido
y viene de tan hondo que ha deshecho
su quemante raudal, desfallecido,
antes de la garganta, antes del pecho.

Estoy lo mismo que estanque colmado
y te parezco un surtidor inerte.
¡Todo por mi callar atribulado
que es más atroz que el entrar en la muerte!

P R I M A V E R A L

Para «AZUL»

Primavera que despiertas con tus cánticos y flores
una rosa, flor del alba, colocaste en mi vergel
y en el fondo de mi pecho renacieron los amores
con la música de un nombre milagroso que yo sé.

Pero solo desde lejos, entre cuitas y temores
esa flor preciada y bella como en sueños contemplé...
Alma triste y desolada ¿menester será que llores
lo inefable, lo secreto, lo que nunca podrá ser?

Primavera, mi mensaje silencioso y apasionado
con los vientos de la tarde lleva al jardín encantado
donde las penas se duermen bajo una extraña canción

y a la flor que me elegiste díle en voz baja que espero,
díle todas mis tristezas, ¡díle que soñando muero
y tráela en tu verde manto como una flor de ilusión!

S O L I T A R I O

LA TUMBA DE CORAZONES

POR Julia H. AYALA de GOMEZ PAZ

PARA "AZUL"

Ah! sólo Dios sabe lo que es esto — decía Pedro, el de la estancia; patroncito joven, muy guapo, y con un corazón... cómo un cielo salpicado de estrellas; — la patria, el amor, el hogar... y la sombría eternidad de la muerte... ¡Si me arrancasen de mis pampas me moriría de pesar!

Y miraba a las alegres mariposillas juguetear atrevidas, y las entrelazadas ramas de los árboles anémicas y sombrías como todo su ser...

El último suspiro de la tarde, perdiéndose a lo lejos, hizo palidecer la naturaleza, y el eco lejano de un canto triste, llegó hasta él, acompañado del gemido angustioso de una guitarra de recuerdos soñados:

Te mueres sin verme
Vidalita
y mi amor te llama;
tu silencio triste
Vidalita
este amor inflama

—¿No lo oyes, Juan? Allá, en el pajonal, oigo la primer canción de la muerte interrumpiendo la fatigosa marcha de mi espíritu. Veo el camino, y en él la visión de la mujer que adoro. Corre, dile que me muero, y arráncale, si puedes, su corazón para llevarlo a la tumba.

Un rayo iluminó el espacio, y cruzando la selva, descendió donde se había oído la canción de amor, antes de que Juan el gaucho leal y sincero de las viejas tradiciones llegara hasta allí.

Sorprendido, llegó vacilante y encontró el cadáver de una mujer hermosa...

¡Triste destino! la visión de su joven patrón, era la realidad triste y cruel...

Los rayos se sucedían sin cesar, iluminando el semblante, sonriente aún, de aquella virgen amante, y Juan, convencido de que no sería un crimen, arrancóle el corazón, llevándoselo a Pedro, que triste pensaba en ella.

—He cumplido, patroncito; Dios designó la víctima, y yo consumé el sacrificio.

Helo aquí — y con salvaje sonrisa, entrególe el corazón de su amada.

—¡Oh gracia! Gracias! espero la muerte sin temor; antes que de otro, irás conmigo a la tumba.

Un pájaro negruzco, impelido por fuerza misteriosa, no abandonaba la selva; y por la primera vez, Pedro, sintió miedo, aprisionando contra el suyo aquel otro corazón.

Un alivio, quizás, sintió aquel desgraciado en su alma; dos peones del establecimiento trajeron la noticia de la muerte de su anciana madre, y abriendo desmesuradamente los ojos miró al viejo gaucho: — Juan! ¡Juan! reclamo otro corazón, para llevarlo conmigo a la tumba.

Levantóse el leal compañero de su infortunio y apareció más tarde con el helado fragmento de otro ser.

—¿Qué me falta ahora? Vienen conmigo vida, fe, y amor. Juan arranca a la patria el corazón, y traelo también.

—Ah! patroncito, la patria no tiene corazón, voy a buscarlo, si tardo, será que no lo encuentro...

. . . .

Pasaron muchos años, la estancia desierta, la naturaleza sombría, la selva enlutada; alzábase solo un sepulcro: era el de Pedro!

Un viejo veterano, agonizante, llegó hasta allí; sacó un cuchillo cuidadosamente envuelto y arrodillándose ante la fosa funeraria dijo:

—Patroncito mío, mi profesía se ha cumplido, el corazón de la patria ya no existe. Si yo puedo ofrecerme en holocausto, oigo ya mi canción de muerte. El verdadero soldado es el corazón secreto de la patria; toma, pues, mi corazón y enlázalo a los que te entregué.

. . . .

Hoy existen, todavía, en mis solitarias pampas, viejos gauchos legendarios que cuenta de diversos modos, historia parecidas.

Lo que hoy entendemos por patria, es la epiléptica carcajada, el último suspiro de Juan el viejo veterano.

TINIEBLAS

POR VICTOR POTRIDA

Otoño. Está lloviendo. La noche, tormentosa y fría, penetra en mi pieza. El viento silba en lo obscuro. Ruedan las hojas caídas por las desiertas calles del pueblo; ruedan, y se pierden a lo lejos, esperanzas truncas... Mi pieza está obscura. La frialdad de esta noche otoñal la va humedeciendo siempre más.

Un perro cruza frente a mi ventana (sé que está cruzando por el tono de su ahullido), y se pierde en las sombras, bajo el azote de la lluvia y del viento.

Ese perro es más feliz que yo: él tiene, en su vagabundeo nocturno, ánimo y fuerzas para ahullar; mientras yo, sin ánimo y falto de toda fuerza sólo estoy tirado en la cama, cansado el cuerpo, dolorida el alma.

Afuera, la lluvia y el viento siguen hiriendo el pueblo: adentro, en mi pieza obscura ya por completo otoño, la soledad y el ruido monótono de la lluvia van taladrando mi desgraciado cuerpo.

Esta noche otoñal me duele mucho, mucho!... Desde por la mañana no he salido a la calle. Un dolor agudo, miserable, satánico, a horas me está quemando esta mi pobre cabeza cansada de tanto soñar.

Por momentos, visiones dantescas pasan y repasan por frente de mi ventana. Un vacío inmenso se va apoderando de mi estómago, mientras que una ola de frío se agranda por hacerle explotar.

En un movimiento brusco hago caer la manta al suelo. Ahí queda. Estoy en una inmovilidad absoluta. La mirada fija en lo alto. Los puños crispados en un deseo vago. Hasta el corazón creo ha cesado de latir entre las cuatro paredes de mi cuerpo pálido.

Un reloj lejano suena la hora.

A través de los vidrios empañados de mi ventana, apenas si alcanzo a percibir, vagamente, la torre de la casa de negocio de Iván Mercatov, la cual está iluminada por lamparillas de colores. Confusamente vienen los recuerdos a golpear, tiránicos, a mi memoria.

Si, recuerdo; oh maldita memoria que no has muerto aún: Fedora, la hija de Iván Mercatov, se casa esta noche. El novio es un coronel seco ya de edad y de cuerpo. Alto y amarillo, con un bigote tan rubio y cómico que más parece una pequeña manchita de orina clavada sobre dos labios arrugados. Pero él es rico. Tiene propiedades inmensas en los Urales. Hasta un hotel en Moscú, que atiende y gobierna un hermano suyo, un ex penado.

Cuando camina parece un trompo indeciso si bailar o no. Mas él es rico y judío, y el padre de Fedora lo saluda riendo siempre.

Los otros días la he hablado a ella respecto de un artículo que pensaba escribir. En él, la figura principal llevaba su nombre, su edad, su carácter dulce y bueno, la armonía de su cuerpo, su cabellera divina... Oh, desgracia mía, que no obscureces de una vez mis ojos y mi memoria!

Años que fueron, Fedora y yo hemos ido a la escuela del distrito juntos. Años de juventud; años todos poblados de ensueños, desbordantes de risas y alegrías que nunca más volverán a sonreir a este pobre poeta que está perdido en la obscuridad de su pieza, en tanto que la lluvia y el viento están cantando afuera su canción amarga!...

Todo un año nos hemos sentado en un mismo banco. Y hemos estudiado juntos sobre un mismo libro. En esa época, el padre de ella era un leñador al tanto, por cuenta del coronel que esta noche se casa con Fedora.

Después vinieron para el leñador años buenos; dejó el hacha y cambió de vestido, y con dinero ajeno compró el negocio que hoy tiene, en tanto que yo...

Horas después de aquella conversación sobre el artículo que pensaba escribir, abandoné la idea. No sé si he tenido razón de hacerlo. Es fácil que así sea.

Estaba yo en la tienda del peluquero:

—Juan Fedorovich, — me habló Iván Mercatov, — Fedora se casará la semana que viene. Vendrás a la fiesta, tendrás tu lugar en la mesa. Tú has sido un buen amigo de ella siempre. Mi hija te saluda, y yo también. Adiós.

Un cruel dolor que me hirió todo, hizo que mi cabeza hiciera un repentino movimiento; la navaja marcó una cicatriz aguda. Salí aturdido, sin aliento casi, con el alma solozando y desgarrada la ilusión que anidara en ella, desde lejanos días.

Instantes después, todo angustiado, me encontré en mi pieza. Desde ese día no he vuelto a ver a Fedora. ¡Y ella se casa esta noche! Pensaba llevar un artículo que he escrito al director de "La Patria", un artículo bien meditado y mejor escrito por cierto. En él pintaba una cierta "aventura" del coronel en casa de Natalia la modista de la calle de Sergio.

Es una "aventura" que echaría por tierra la reputación de hombre serio del coronel, y le crearía obstáculos en su carrera. Por pura casualidad la he conocido personalmente esa "aventura", una tarde del verano pasado. Bien es cierto que Natalia es una mujer liviana, falta de toda moral. Y si llevara a "La Patria" ese artículo, de seguro que algunos rublos vendrían a cantar su canción alegre dentro de mis bolsillos, hoy vacíos por completo. Y con esos rublos fácil es que daría comienzo a una nueva vida. Vería de vestir bien y comer mejor; buscaría de

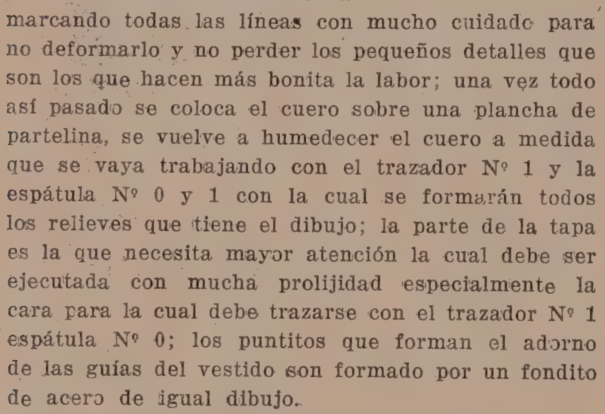
(Continúa en la pág. 18).

LABORES FEMENINAS



En el deseo de que las lectoras de "**AZUL**" hallen todo lo bello unido a la práctica dentro de una forma sencilla para embellecer el hogar y tener dentro de la moda todos aquellos pequeños labores que son de uso personal como lo es una cartera sobre, tan práctica como cómoda.

Para su confección se emplea un corte de vaqueta la Encajera de 34 x 22 centímetros de ancho, para pasar el dibujo se humedece el cuero, se coloca el dibujo en papel y con un trazador finito se va marcando todas las líneas con mucho cuidado para no deformarlo y no perder los pequeños detalles que son los que hacen más bonita la labor; una vez todo así pasado se coloca el cuero sobre una plancha de partelina, se vuelve a humedecer el cuero a medida que se vaya trabajando con el trazador Nº 1 y la espátula Nº 0 y 1 con la cual se formarán todos los relieves que tiene el dibujo; la parte de la tapa es la que necesita mayor atención la cual debe ser ejecutada con mucha prolijidad especialmente la cara para la cual debe trazarse con el trazador Nº 1 espátula Nº 0; los puntitos que forman el adorno de las guías del vestido son formado por un fondito de acero de igual dibujo.



Para el colorido se emplean las anilinas la Encajera sobre todo el fondo y ornato menos la figura, se pasa una capa de sulfato de hierro después se pinta el fondo con marrón oscuro y los ornatos verde, el traje de la figura en color rosa viejo muy bien sombreado, las guías color naranja y los puntitos verde, el velo color naranja, los jarrones que forman las llamas en tono verde, marrón velada con dorado, las llamas con naranja y punzó.

Para armarla se forma primeramente con cuero finito floreado en tono marrón en un trozo de cuero igual tamaño que de la cartera al cual se le colocan otra tira del mismo cuero para formar dos bolsillos para colocar el espejo y el monedero; este cuero se adhiere al cuero de la cartera con engrudo debiendo quedar muy liso y parejo, una vez seco con una tijera sacabocado con el Nº 2 se harán todos ojalitos al contorno a la distancia de medio centímetro, se preparan los dos fuelles que van al costado de la cartera forrándolos con el mismo cuero y haciéndole los mismos ojalitos los cuales deben de estar de acuerdo con los de la cartera para poderlo aplicar.

Con un tiento de vaqueta fino teñido en color marrón o verde oscuro se pasa entre los ojales ya sea liso o formando una enlazada o nudo, cosiéndola en esta forma todo al contorno conjuntamente con los fuelles, en la tapa se le colocan dos botones de presión para su cierra.

Griselda J. ASPLANATO.

OBSEQUIO

A todas las lectoras de "**AZUL**", que envíen el cupón adjunto y una estampilla de 5 centavos, se le remitirá gratis el dibujo en tañano natural de la cartera sobre.

CUPON N. 12

Señorita Griselda J. Asplanato:
Chacabuco 320

Sírvase remitirme el dibujo ofrecido a las lectoras de la revista "AZUL".

Nombre: ....

Calle: ....



Srta. Rosita Percuoco

A C T U A L I D A D

ENLACE

Realizado

Los novios
su cortejo
por las Sta
María A. Br
comazzi, Zu
Cacciatore, N
dolina Coda
re. Emilia M
bagliati. En





Sta. María Teresa Cacciola cuyo compromiso matrimonial con el Sr. Nicolás Andreasevich se efectuó recientemente.



Sta. Pascualina De Giosa, cuyo enlace con el Sr. Carmelo Valente se efectuó el día 17 del cte.

S GRAFICAS

ЗOITIA

el cte.

ados por

formado

iagreras,

eta Gia-

Isolina

as, Teo-

Cacciato-

lina Re-

"AZUL".





Sta. María Elena Dall'Orso y Sr. Miguel S. Debernardi, cuya ceremonia nupcial fué bendecida el día 21 del cte. En pose para "AZUL"



Ferrando y Cía.

"AZUL"





Sta. Rosa Volpini que contrajo compromiso matrimonial con el Sr. Spiro Castellano el día 30 de Agosto.

Nuestras Niñas



Sta. Carmen Marchese

Sta. Leonilda Gallaro

CARNET SOCIAL

Anotamos para el carnet social de nuestras distinguidas lectoras, los siguientes enlaces que se efectuaran próximamente:

—**Sta. Luisa Benvenuto, con el Sr. José Lurael.**

—**Sta. Teresa Picarí, con el Sr. José Alonso.**

—**Sta. Leonor Facoltini, con el Sr. Jacinto Viglione.**

—**Sta. María I. Mastrorilli, con el Sr. Blás Africano.**

—**Sta. Angela Pasquetti, con el Sr. Alfredo Chiappetti,** el 1 de Octubre.

—**Sta. Rosa Gorgonaro, con el Sr. Manuel Carril,** el día 3 de Octubre.

—**Sta. Ermelinda O. Zarabozo, con el Sr. Ernesto Martínez,** el día 8 de Octubre.

—**Sta. Amelia Andreta, con el Sr. Gabriel Valdés,** el día 10 de Octubre.

—**Sta. Vilda Saravia, con el Sr. Juan Santo,** el día 10 de Octubre.

—**Sta. Sara Ruiz, con el Sr. Patricio Cunningliani,** el día 17 de Octubre.

—**Sta. Gloria M. Rippo, con el Sr. Francisco Ruzzo,** el día 24 de Octubre.

—**Sta. Rosa Prat, con el Sr. Luis E. Andreani,** el día 3 de Octubre.

—**Sta. María L. Sacchi, con el Sr. Miguel C. Ceruti,** el día 3 de Octubre.

—**Sta. Emilia Andretta, con el Sr. Gabriel M. Valdez,** el díe 10 de Octubre.

—**Sta. Cecilia Chiaramonte, con el Sr. Juan M. Uteda,** el día 17 de Octubre.

—**Sta. Jorjelina A. Lafalce, con el Sr. Ramón E. Inza.**

—**Sta. Zulema A. Oliva, con el Sr. Constancio Giardina,** el 30 de Septiembre.

—**Sta. María Grinoldi, con el Sr. Guido Meucci,** el día 3 de Octubre.

—**Sta. Rosa Musante, con el Sr. Mauricio Barbieri,** el día 3 de Octubre.

—**Sta. María Carmen Vanasco, con el Sr. Estéban Capurro.**

—**Sta. Noemí Bisso, con el Sr. Alberto J. Zanetta,** el día 15 de Octubre.

—**Sta. María L. De Seta, con el Sr. Nicolás Folino,** el día 26 del cte.

—**Sta. Julia Delleppiani, con el Sr. Marcelino Vázquez,** el día 24 del cte.

—**Sta. Sara Vivanco, con el Sr. Luis Noceti,** el día 25 del cte.

—**Sta. Adela Coscordó, con el Sr. Francisco Ortino,** el día 26 de Septiembre.

—**María Repetto, con el Sr. Amadeo J. Simonetti,** el día 26 de Septiembre.

—**Sta. Juana N. Garrido, con el Sr. Juan Ambrosioni,** el día 21 de Septiembre.

—**Sta. Blanca J. Canale, con el Sr. Raul C. Caffarello,** el día 23 de Septiembre.

—**Sta. Lucía Palumbo, con el Sr. Leonardo Fabiano,** el día 26 del cte.

ENLACES REALIZADOS

—**Sta. Elena C. Gibelli, con el Sr. Pedro J. Bapaume,** el día 24 del cte.

COMPROMISOS

—**Sta. Nélida Esther Ronchi, con el Sr. Ludovico A. Ferrari.**

—**Sta. Carmen Régole, con el Sr. Miguel Notar.**

—**Sta. Victoria C. Areco, con el Sr. Raul Giacomotti.**

—**Sta. Haydée A. Acuña, con el Sr. Armando Bussio.**

—**Sta. Carmen Gargiulo, con el Sr. Humberto Martini.**

—**Sta. Emma N. Beuza, con el Sr. Alejandro H. Mildemberger.**

NACIMIENTO

La entrada de la Primavera trajo como obsequio al hogar de los esposos Massaferro-Muti una hermosa nena a la que llamarán Emilse Hebe.

NOTICIARIO

LOS ESTUDIANTES Y EL BATACLAN

Festival Humorístico en el Teatro Verdi el 30 del corriente

El miércoles de la semana próxima, se realizará en el Teatro José Verdi el gran festival humorístico organizado por el Centro de Estudiantes y Profesionales de la Boca.

Podemos asegurar que el festival de referencia superará a los anteriores, tanto por los cuidadosos ensayos a que han sido sometidos todos los cuadros como por la presentación y el vestuario.

Se pondrá en escena, según rezan los programas "la espectaculosa revista en prosa y verso" **A Vd. lo necesitamos,** en 18 cuadros y varios marcos.

A continuación transcribimos el título de algunos cuadros:

"Con algo se empieza", "Las que quieren aprender" baile, "Un cuento de Averchenko", "El pleito eterno" (Boca y River) "Lo que vimos en Haways" baile, "Los canarios de la casa" (coro gregoriano), "Donjuanesca" (Una conquista de Don Juan), "Fiesta de la moda", En este cuadro con el que se finaliza la primera parte, los muchachos lucirán modelos de Playa, de Soirée, de Calle, de Tentación, de Teatro, etc.

En la segunda parte figuran entre otros "El y Ella" (Romeo y Julieta), "Yo busco a mi..." (baile con chansonier y todo) "Salamé" (tragedia bíblica) "El que nos engrupió" (500.000 francos) "The 8 Mac Sennet Boys" baile, etc.

Los números de baile han sido ensayados bajo la dirección del eximio profesor Richard Nemanoff, director coreográfico del Teatro Maipo.

Todo hace suponer que el éxito más completo coronará este festival con el que la alegre muchachada festejará el Día del Estudiante.

* * *

PERIODISMO

Conmemorando la fecha nacional italiana del 20 de Septiembre, nuestro colega "El Nacional", editó un número extraordinario, que, justo es decirlo, ha agregado un lauro más a la bien conquistada fama del difundido semanario boquense.

Vayan nuestros plácemenes por el éxito obtenido.

* * *

SIGNOS

Días pasados se efectuaba un enlace en la localidad y **"AZUL"**, que como siempre quiere dar la información gráfica del movimiento social de la parroquia, envió a su fotógrafo para que fotografiara a los novios, y como está acostumbrado a ser recibido amablemente en todas las partes que se presente a nombre de **"AZUL"**, quedó sorprendido sobremanera al enterarse que en esa ceremonia no podía cumplir su cometido.

Comprendemos que en su casa cada cual es dueño de hacer lo que se le antoja, pero... ciertas molestias hay que saberlas soportar, sobre todo cuando ellas tienen por causa un fin altamente social, so pena de no serlo. Nada más.

TINIEBLAS (Conclusión)

amar a una mujercita buena que me haría feliz esposo y buen padre. Es tan fácil hacerlo. Mañana o pasado, cuando los dolores vayan apagándose dentro de mi cuerpo lo llevaré.

Pero no; no es posible! Una luz poderosa está ahora iluminando mis ideas, en tanto que una campanita de flores va sonando dulcemente dentro de mi alma.

Recuerdo de Fedora, que nos hemos sentado juntos en un mismo banco y hemos estudiado sobre un mismo libro. Y besos, inocentes, con todo el encanto misterioso de la edad temprana, unieron nuestros infantiles labios!...

No, decididamente no llevaré ese artículo que pinta esa "aventura" del coronel.

Fedora se casa esta noche, y el coronel será su esposo!

Vuelve la campana lejana a doblar las horas. Ha doblado once veces. Es la hora que van a comensar los festejos en casa de la novia.

Cansados de llorar, mis ojos se van cerrando dolorosamente...

Nuestros Niños



Manlio S. Accinelli.



Bartolomé F. Fuentes



Hector N. Masse.

CORREO INTIMO

a Nenúfar. — ¡Dulce compañera! Después de tantas penas y angustias experimenté un momento de alegría tal vez el único en mi vida. He comprendido que tu corazón sufre una pena muy honda, la herida más grande incurable ya ¡el desengaño!

¡Cuánta angustia, cuánta pena, cuánta tristeza encierra esa palabra ¡desengaño!

Compañera tú que buscas un consuelo que tal vez no te proporcionará más que un instante de calma encontrarás en mí el ideal de corazón que te comprende, que adivina hasta las penas más grandes que esconde en lo más recóndido de tu alma.

No comprendes Nenúfar. Para nuestro amor no hay consejo ni alegría que pueda apagarlo, remediarlo.

Nenúfar quiero ser tu amiga, algo más, tu confidente, no me rechaces, eres el último rayo de luz que me queda de esta vida, sin ilusiones.

Somos víctimas de la misma desventura, nuestro destino ha sido muy triste, nunca reinará en nuestros corazones la felicidad tanto tiempo esperada. He perdido la esperanza.

El hombre que tanto amaba, que adoraba con toda mi alma me abandonó sin una explicación sin una palabra que pudiera darme la clave de este misterio Me hirió en medio de mi corazón cuando íbamos ha realizar nuestros ensueños tantas veces acariciados.

Sufro mucho, sufro horriblemente la vida se me hace imposible, la idea de la muerte está constantemente en mi cerebro, estoy desesperada ¡Dios mío! qué hacer!

Tú que eres buena Nenúfar, tú que padeces y que sufres lo mismo que yo, consuélame, te pido de rodillas algunas frases bondadosas que tanto tiempo hace no acarician mis oídos.

Recuerda amiguita que somos dos que hemos perdido la felicidad soñada y por tal motivo debemos consolarnos de ambas partes. Tu amiga que sufre lo indecible.

Ojos que lloran.

á Corazón. — Al leer tu carta desaparecieron de mi vista las cuatro paredes claustrales de la habitación donde escribo y la luz artificial que me alumbraba se convirtió en el Sol, que doraba el jardín que mi mente evocó. Y te ví. Te ví toda alma, repartiendo por el mundo la sana alegría de tus ingénuos ideales, que no por ser ingénuos son menos grandes.

Quieres la casita bien adentrada en el tupido bosque, rodeada por rosales que sombreen la alfombra que las violetas tejen, el jilguero que a la aurora te despierte y la vaquita blanca en el limpio establo.

Quieres ver todos los días asomar el oro del Oriente y al caer la tarde grabar en tu retina el tornasol del Poniente. Contemplar de noche el incesante parpadeo de las luciérnagas que pueblan la fronda y desfalleciente en los brazos del amado entonar el canto siempre nuevo, del más sublime de los sentimientos.

¡Almita! almita blanca, ¡sueña! sueña siempre y que la realidad no empañe nunca el cristal de tu vida...

¡Almita!... ¡Hermana!...

Princesa Crisanthome.

Para mayor seguridad de los lectores que escriben, y en virtud de los delicados temas que se tratarán, esta revista no exige — como otras — la firma de los interesados. Antes bien, ruega que se evite en todo lo posible los personalismos, firmando con un seudónimo.

Los colaboradores de esta sección enviarán sus confidencias a: Señor Director de "AZUL". (Para Princesa Crisantheme). Casilla del Correo N 11, Boca.

EL MEJOR MADRIGAL (Conclusión)

ramente me agradecería, cuando apareció en el hotel un tipo que me hubiese pasado inadvertido si no lo ponen en mi mesa por falta de sitio: era uno de esos hombres sin relieve, ni alto ni bajo, ni guapo ni feo, vestido correctamente y sin el menor detalle de elegancia personal. Hablamos, claro está, y casi en seguida me preguntó quién era la rubia de los ojos verdes. Le referí lo que sabía de ella.

—¿De manera que, según usted, es insensible? —me preguntó.

—¡Ca! Todo lo contrario: demasiado sensible... Por eso sólo podrá conmoverla quien sepa apreciar esa sensibilidad. Ella necesita algo muy sublime, algo que vaya directamente a su corazón...

Nos levantamos de la mesa. Antes de separarnos, me preguntó mi vecino:

—Dice usted que se sienta en el rincón de las madreselvas, ¿verdad?

Hice un signo afirmativo, y le vi alejarse, sin saber que pensar. ¿Sería capáz de ir a hablarla de amor a Mari-Sol, a la que, además, sólo conocía desde unas horas antes? Sonreí compasivo. ¡Pobre! Oiría el eterno "No me convence usted". Pero de repente me asaltó una duda: ¿y si este hombre ocultaba bajo su aspecto anodino y vulgar un talento extraordinario que le dictase las palabras de que estaba sedienta el alma soñadora de Mari-Sol?

Con más curiosidad que nunca, corrí a mi observatorio, y llegué a tiempo de presenciar el **abordaje** del nuevo aspirante.

"Señorita", escuché, "perdone usted que me presente yo solo; pero todos esos trámites son **una lata.** Me llamo Francisco Carvajal, soy **completamente** soltero, tengo treinta y dos años y ciento veinticinco mil pesetas de renta... En todo esto usted puede mandar a su antojo, si permite que ocupe yo, exclusiva y definitivamente, este sillón. ¿Acepta usted? "Acepto..." respondió Mari-Sol.

No quise oír más. Me alejé aterrado, desilusionado y... encantado de que no hubiese sido morena...

¿Qué más? ¡Ah! Sí: se casaron a los seis meses; a los otros seis, bostezaba él detrás de la vidriera de La Peña, y ella... la mujer excepcional, de alma pura y contemplativa; la que vestía con sencillez monacal, le que huía de **pompas y vanidades,** se lanzó a esa vida absurda de modistos, tés y bailes, que hacen casi todas las casadas de nuestra época.

¡Y yo creí que sólo podría enternecerla un madrigal sublime!...

¿Lentes? en la pág. 3

LA ESFINGE SOMBRIA (Conclusión)

sistir al sortilegio infausto, para conservar durante días enteros el recuerdo sencillo y paradisíaco de aquel rostro que se había dormido bajo la castidad de mis besos.

Resistí al insistente deseo de volverla a ver, dí mi sangre para contener mis ímpetus y sofocar el dolor. Quise probarla, quise someterla a la tortura moral del alejamiento, piedra de toque que revela la intensidad de las pasiones. Día tras día esperé una carta, un indicio cualquiera de reacción, anhelando aquello que debía ser la dicha completa, el olvido de las dudas, la resurreción del amor. Horas enteras pasé, turbios los ojos, el corazón inquieto, estremeciéndome al menor ruido, por si alguien llegaba a traerme noticias. La más espantosa y profunda soledad me rodeaba, momentos hubieron en que comprendí lo que debe padecer un condenado a muerte puesto frente a frente de sí mismo.

Al anochecer me arrojaba por las calles, las sombras de mi habitación me asustaban como a un niño. Recorrí los cafés, charlé con amigos viejos e improvisados, deseando aturdirme y olvidar entre las luces, el bullicio y el alcohol...

Ayer, mientras mi cabeza giraba como un torbellino, supe lo que no debía haber sabido nunca. Fingí indiferencia, desdén; pero mis labios temblaban. Al principio me pareció no haber comprendido; los detalles vagos, insultantes, aterradores no tardaron en darme casi la certidumbre de aquella noticia. Y a pesar de los humos del alcohol sentí la puñalada en lo más hondo.

Ahora estoy solo y como un autómata me repito la pregunta: ¿Es posible que haya sucedido esto? ¡Entregarse así a otro mientras aún vibraban en su cuerpo y en su alma mis caricias, no retroceder ante la náusea invencible de la profanación, la ignominia de semejante bajeza! Y ante mis ojos se levanta su imagen como la ví la última vez, dormida, pura entre las blancas sábanas y a su lado la imagen del viejo militar retirado, aquel desconocido despreciable encontrado al azar.

Esta noche la ví. La ví en la fiesta bulliciosa, reidora y locuaz, con los ojos que le brillaban. Me pareció cínica, vulgar, canallesca en aquel ambiente superficial lleno de palabras sutiles y maliciosas, sonrisas equívocas y bajos deseos mal disimulados. Creí conocerla por primera vez en su impudicia de hembra misteriosa y versatil que juega con el corazón y la sensualidad de los hombres. Y un desprecio infinito, desprecio de su miseria, desprecio de mi debilidad subió como un sabor de hiel a mi garganta.

Muy cerca, casi tocándola, estaba su hombre. No podía verle más que el dorso redondo y cargado bajo el uniforme flamante y el cuello grueso, oscuro, surcado de arrugas, un cuello bestial en su repugnante desnudez. Y aquella pareja singular atraía las miradas, cuchicheaban las mujeres en los rincones, los hombros y los brazos descubiertos en una exhibición primitiva e impúdica que despertaba y cosquilleaba el deseo. Nunca como en ese momento comprendí la esteril vanidad de mis sueños y mi fibra de idealista se sintió herida por esa animalidad exhuberante, provocativa y brutal que está por debajo de todos los convencionalismos.

La fiesta tocaba a su término. Ema pasó a mi lado, desprendiéndose del brazo del capitán. Nos miramos cara a cara en un minuto que no olvidaré mientras viva. Relampagueaban sus ojos, fingía su rostro una mueca de sonrisa; pero de los pliegues de su boca, de sus párpados cansados desprendíase una amargura intensa, profunda, inexpresable. Acaso estaba un poco ebria, pues sus mejillas pálidas se habían coloreado y acusaban una extraña vivacidad sus movimientos; pero en su alma leíase una amargura aún más honda y conmovedora hasta el exceso, la embriaguez del dolor...

¿Qué sentí en ese momento? El disgusto, el desprecio, el rencor desaparecieron como si un rayo de luz desconocida hubiera caído de súbito hasta el fondo de mi corazón y sólo quedó una compenetración íntima con aquella pena análoga a la mía, con aquel vano deseo de olvidar que tanto nos había torturado en la desoladora pequeñez de nuestros deseos y la grandeza de nuestra miseria. Estreché la mano que me tendía y apenas pude decirle: Vámanos de aquí. Tampoco sé si se lo dije, la emoción ahogaba las palabras en mi garganta; pero ella me comprendió.

Fué la nuestra una verdadera fuga. En la calle las luces vacilaban bajo el viento frío y la inquieta llovizna. Caminamos largo rato, uno al lado del otro, en silencio. De repente nos encontramos ante su casa. Entramos. Volví a ver las cosas amadas, siempre las mismas y ante mis ojos cruzó la imagen de unas espaldas cargadas bajo el uniforme y un cuello grueso, oscuro, surcado de arrugas...

Me acerqué a Ema y la miré intensamente en los ojos. Brillaban con extraordinaria claridad, como en la plenitud de un éxtasis. La sombra de su rostro había desaparecido. Le dije despacio, sin violencia, sin reproche, como para no herirla:

—¿Por qué has hecho eso?

No bajó sus párpados, clavó en mí sus miradas y me asió bruscamente los brazos:

—Tú lo sabes.

Callé. Sus palabras habían sido certeras. Experimenté una piedad inmensa, desconocida, superior que me sublimaba, lavando todo el odio y toda la inquietud. Nos sentimos compenetrados por una fuerza nueva, irresistible, trágica que nos empujaba el uno hacia el otro. Nuestro dolor, lo más santo y bello que poseíamos, hablaba un lenguaje mudo y supremo.

Y nos besamos en la frente y en la boca con una ansiedad frenética y sagrada donde se exaltaban la ternura y la angustia; pero nuestros cuerpos fueron castos en el espiritual incendio que nos consumía.

Ella me miraba sin cesar, transfigurada y extática, la luz de sus pupilas embriagaba como un filtro mágico. Pero no pude comprender de un modo claro lo que había de alucinante y de extraordinario en esa mirada. Parecíame que entre las nubes abiertas, en el fondo límpido de nuestro amor renovado asomara de repente un fulgor misterioso y terrible.

"Hermano mío: Anoche viví una hora de vida extraordinaria, aquella vida que vislumbré entre las sombras del claustro y creí alcanzar después de la tragedia inolvidable, al encontrarte en mi camino. He llegado a través de un infierno de miserias y dolores. Lo siempre soñado, lo imposible aparecía de repente ante mis ojos. ¡Había hecho tanto para conseguirlo! Tú no puedes imaginar lo que fué mi vida, cuantas culpas y tristezas pesaron sobre mi corazón. Pero poco duró mi embriaguez, no tardé en reponerme del vértigo y comprendí entonces que aquello no era más que un sueño fugaz, comprendí que la vulgaridad, la duda, todas la bajezas de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu volverían como un mar de fango para sepultarnos. Quiero eternizar este minuto para vivir en tí más profundamente, más intensamente que nunca. Frente a la decisión suprema sueño en el amor como en una afirmación inquebrantable de nuestro ser íntimo, como la más alta emoción de la vida. La he alcanzado. Tú me comprenderás ¿no es cierto? y hasta sabrás perdonarme..."

Han pasado varias semanas, no sé cuántas; pero, sin embargo, al volver a leer estas líneas tiemblo como en aquella mañana espantosa. Todavía no me parece cierto, todavía me aferro a mi locura y pienso: "Ella volverá". ¿Cómo es posible? ¿Acaso no he visto su cuerpo inerte bajo la claridad amarillenta de los cirios? ¿Acaso no ví en las manchas violáceas de su rostro — rostro divino, rostro de santa que no se puede olvidar — las huellas del veneno con que dió fin a su vida? ¿Acaso no he llorado todas mis lágrimas esa noche terrible pensando que ya era demasiado tarde para lavar la enormidad de mi culpa?

Sí, ella me ha enseñado el camino, el único, el verdadero, el camino del olvido, de la purificación, de la afirmación de nuestro sueño contra las bajezas del mundo... Pero tiemblo, vacilo... ¡Ah la cobardía de los instintos que nos atan a la tierra! Esta abdicación de esclavo que prefiere humillarse, morir día tras día en su carne y en su alma por temor del gesto heroico que nos salva de nosotros mismos.

¿Qué haré ahora? ¿Qué haré?

* * *

* * *

CORREO PARTICULAR

a A. O. — "Apostillas" irá el próximo número.

a M. T. — ¿De donde regresa Vd.? ¿de la Luna? porqué mire que para mandar acrósticos... Nuestros abuelos estaban ya cansados de ellos y nosotros ¡figúrese!

Son cursilerías aldeanas que no caben en las páginas de **"AZUL"**.

a A. N. — ¡Como no! Toda noticia social, que pueda interesar a nuestros lectores, nos interesa a nosotros también. Mande lo que guste.

a S. C. — Se equivocó de firma, queremos creerlo. Lo que coresponde en vez de su nombre es poner el de Evaristo Carriego. ¿Estamos?

Si desea una alhaja, lea la pág. 26.

CINES LOCALES

PROGRAMA DE HOY

BROWN. — **Reporter Transformista**, estreno Rialto por Jorge Larkin, en 6 actos. **La carga del vicio**, estreno Rialto por Aheldor Lewis, en 8 actos. **El milagro de la Fe**, Ajuria especial por Claire Windson, en 7 actos.

OLIMPIA Y OLAVARRIA. — **Lo que cuesta la fama**, Extraordinario estreno F. H. C. por Anna Q. Nilson, Lewis Stone y Mary Astor, en 7 actos. **Si una mujer provoca, el hombre sucumbe**, estreno extra Arte por Mary Astor y otras, en 8 actos. **El pillete del mercado**, 7 y 8 series.

Lunes 28. — **Luchando contra las llamas**, estreno Rex C. B. C. por Williams Haynes, en 6 actos.

Martes 29. — **Amor apache**, estreno Arte por Jeorge Larkin, en 7 actos.

Miércoles 30. — **Monsieur Boucaires**, reestreno Paramounth por Rodolfo Valentino, en 10 actos. **Con rumbo al hogar** estreno Paramounth por Thomas Meighan, en 7 actos.

Jueves 1. — **Abierto toda la noche**, estreno Paramounth en 8 actos. **Amores de niña**, estreno universal Jerwel por Laura La Plante, en 7 actos.

Viernes 2. — **Cambiando esposos**, estreno Paramounth por un conjunto de estrellas, en 8 actos.

Sábado 3. — **Ese demonio de quemado**, estreno Robenson Cole por Fred Thompson, en 7 actos.

IRALA. — **La llama de la vida**, estreno Universal Jerwel por Priscilla Dean, en 8 actos. **Radio fatal**, estreno Paramounth por Antonio Moreno y Bebe Daniels, en 7 actos. **Testimonio Mudo**, reestreno Fox por Buck Jones, en 7 actos.

Sábado 3. — **El café de las almas perdidas**, estreno Paramounth por Ricardo Cortés.

Impresa en los Talleres Graficos
"ACCINELLI", Suarez 366.

